

El Credo de la Aldea Global



VNIVERSITAT E VALÈNCIA

Facultat de Història
Departament d'Història Contemporània

Tesis doctoral:
Presentada por: D. Pascual Raga Rosaleny
Dirigida por: Dr. D. Justo Serna Alonso

Valencia, 2016

No podemos recordar lo que va a suceder, y no se pueden dirigir acciones intencionadas hacia tiempos ya pasados. Y sin embargo, el hecho de que no nos conformemos con aceptar estas limitaciones es, precisamente, la expresión de nuestra historialidad: queremos conocer nuestro futuro y transformar nuestro pasado. [Así,] podemos tener tantas “prehistorias” personales como períodos pasados, como “ahoras”. Por otra parte tampoco se puede descartar completamente el conocimiento de lo que está “por venir”. Aunque no podemos conocer nuestro destino, podemos conocernos a *nosotros mismos* en un grado suficiente como para *excluir*, al menos, ciertas posibilidades de lo que nos pueda suceder en los años venideros; y cuanto más envejecemos, más posibilidades excluimos.
(Agnes Heller, *Teoría de la Historia*, 2005: 38)

For My Lady,
Your yielded Knight

ÍNDICE

TABLAS Y FIGURAS.....	9
PREFACIO.....	11
1. LA EDAD GLOBAL.....	27
1. 1. Una nueva edad histórica.....	27
1. 2. El bautismo de nuestra actualidad.....	30
1. 3. Témperas de la Edad Global.....	57
2. LLEGADO AQUEL DÍA, SERÉIS COMO DIOSES.....	75
2. 1. Antropoteos o el mayorazgo del hombre-dios.....	75
2. 2. Oleadas de secularización.....	82
2. 3. De Behemot y Leviatán a Godzilla.....	90
3. LOS ENTORNOS DE NUESTRO MUNDO.....	97
3. 1. Los dominios divinos más naturales.....	99
3. 2. Hoy tenemos tantos Olimpos como dioses hay.....	116
3. 2. 1. La Caja de Pandora.....	116
3. 2. 2. Ostracados: éxodos y exilios de ayer y hoy.....	126
3. 2. 3. Cayó Babilonia, la Gran Ciudad.....	129
3. 2. 4. Las guerras de los Señores de la Paz.....	133
3. 3. Del telegráfico “punto y raya” al telemático “punto com”.....	151
4. LAS CUERDAS O SUBSISTEMAS SOCIALES.....	165
4. 1. La asfixiante envoltura actual o las cuitas del Ecologismo.....	165
4. 2. Un inodoro “olor de multitudes”.....	169
4. 3. El fenómeno <i>Wikinomics</i> y otros desvelos.....	180
4. 4. Hiperpolítica, pospolítica y holítica: las postrimerías de la <i>polis</i>	183
4. 5. El gran divo cultural.....	193
5. LOS CLIODEOS O CONTINUIDADES HISTÓRICAS.....	207
5. 1. Comunicación.....	207
5. 2. Estatus.....	210
5. 3. Familia.....	223
APÉNDICES.....	227
BIBLIOGRAFÍA.....	235

TABLAS Y FIGURAS

Cuadro 1. Las coínés.....	79
Cuadro 2. Migraciones y zonas urbanas.....	127
Cuadro 3. El relativismo.....	200

PREFACIO

Sin duda, el título de nuestra tesis casi desvela su contenido; más solo casi. Por ello, antes de proseguir, hemos de aclarar las oscuridades presentes en el significado del mentado adverbio “casi” (sombras o apariencias todavía más acrecidas en el cotexto¹ de nuestra frase inicial). En primer lugar, llamamos “credo” a todo conjunto de creencias comunes arraigadas en una colectividad. En segundo lugar, y en claro remedo al credo católico, las creencias que vamos a estudiar son especialmente las ontológicas y las trascendentes, más cuanto de ellas se deriva; dichas derivaciones son abordadas sobretodo históricamente, a la par que ceñidas en general a nuestro tiempo y en buena medida al espacio occidental. En tercer lugar, el feliz hallazgo de Marshall McLuhan (1962): “la aldea global”, define impar la última edad histórica, Edad –inconclusa- que es la propia, dado que se prolonga hasta hoy mismo²; ergo, dicha falta de conclusión etaria señala su/nuestra actualidad, siempre que entretanto no nos sorprenda una variación del *statu in quo invenimus*. Además, nuestra Edad comenzó hace poco más de dos generaciones³, y esta es la cuarta y última aclaración; de esta guisa, hemos de rechazar la acostumbrada cronología al uso, es decir, aquella que señala como nuestro inicio etario el final del siglo XVIII (más exactamente, desde 1789 con la Revolución Francesa, fenómeno prolongado a su vez una década). Por tanto, ¿qué nombres deberían recibir la ya penúltima Edad y ésta –la cual, insistimos, es nueva y última-? Para el desafortunado marbete de “Contemporánea”, endosado a la penúltima edad histórica,

¹ Para JITRIK, N., 1995: 66-70, a quien seguimos aquí, el *cotexto* es el segundo de los “alcances” de la noción conocida como *contexto*. De este modo, el primero de estos alcances “es genérico: por contexto se quiere decir «realidad» [, la realidad del momento y del lugar dados]; [entretanto,] el [mentado] segundo [alcance] es específico: «contexto» sería [en dicho segundo lance] todo aquello que rodea a un texto en particular y que hay que tenerlo en cuenta para entenderlo porque ha establecido con él una interacción indudable” (p. 66).

² 20 de febrero del 2013, que es cuando comenzamos estas líneas; además, al releernos de tanto en tanto, al punto comprobamos cómo esta situación etaria se va aplazando *sine die*.

³ La historiología (ORTEGA Y GASSET, J., 2008) estableció, con Jean-Louis Giraud († 1753-† 1813*, apodado Soulavie), “las generaciones como promociones humanas [...] separadas quince años entre sí, que se suceden en el mando y en la gestión de [todos] los asuntos” (MARÍAS, J., 1967: 46); por otra parte, la más antigua datación del cómputo por generaciones, a las que se asigna un promedio de 33 y ½ años (es decir, tres generaciones por siglo), pertenece al campo de la biología antropológica.

En otro orden de cosas, aunque no deja de ser una puntualización relacionada con el arranque de esta nota, hemos de confesar que nosotros defendíamos (en trabajos anteriores) una alternativa al marbete *historiología* (de cosecha orteguiana), alternativa plasmada entonces con el término *cliología*; dicho neologismo *motu proprio* estuvo pensado, mayormente, para evitar ambigüedades entre nuestro objeto a estudio (la historia), su escritura (la historiografía), y su intelección (la historiología). Empero, aquí y en cierta medida por dictados académicos, más sobretodo por haber madurado también nuestra propia teórica, vamos a emplear, siempre, el asimismo más que correcto vocablo orteguiano consignado supra: “historiología”. Dicho concepto no carece de seguidores, siendo incluso avalado en parte, ¡cómo si hiciera falta!, por ARÓSTEGUI, J., 1995: 24, cuando cita a Ortega y Gasset: “«no se puede hacer historia si no se posee la técnica superior, que es una teoría general»”

*Cuando las fechas consignadas de alguna persona se refieran a la duración de un cargo, liderato, advocación, etcétera, no se verán anteceditas por los signos: †= nacimiento, y ‡= óbito.

proponemos otro más cabal en 1. 2.; sobre dicha propuesta, empero, somos conscientes de la práctica imposibilidad de su divulgación, incluso en el hipotético caso de que alcanzase a ser un bautismo aceptado por unanimidad (la fuerza de la costumbre, ya se sabe). En cuanto al nombre histórico de nuestro tiempo, ya lo tenemos servido: la “Edad Global”, Edad hartamente trabajada por diversos autores, muchos de los cuales ya han apuntado asimismo que en torno a 1970 advino su apertura⁴. Cabe advertir, igualmente, sobre la inevitable fecha clausular de nuestro empeño: el año 2009. Elección, junto con otras razones, por las que siguen (seleccionadas en atención al cambio de credo que reflejan): 1) Lo crucial supuesto en la elección del presidente de EEUU, Barak Obama; 2) Lo simbólico manifiesto en la elección de la primera ministra de Islandia, Jóhanna Sigurdardóttir (primera lesbiana que dirige el gobierno de un país); 3) La pretensión del G-20 en erigirse el “regulador” del Sistema Financiero Internacional (pronunciamiento lanzado en la Cumbre de Pittsburgh); 4) La contestación dada al “Primer Mundo” desde el “Tercero” en la Cumbre de Copenhague (réplica concretada en la propuesta de un Eje Sur-Sur); 5) El fin de la posguerra fría; 6) La supresión de las últimas fronteras⁵, borrado que da paso a la urgencia de una *Weltinnenpolitik* –“política interior global”⁶ en sentido normativo*; 7) La aparición de la gripe A (H1N1), la cual es considerada como la primera pandemia del siglo XXI⁷; 8) El trasunto central del octavo Foro Social Mundial (FSM)⁸, centrado en la preservación de todo el patrimonio natural todavía existente en el planeta; y 9) El expansivo afianzamiento de la por ahora última gran crisis económica mundial o Gran Recesión (2008-). Empero y a más, nuestro corte responde a la obvia necesidad del “cierre” para todo trabajo historiador, donde la “clausura [es] aquella recapitulación del «significado» de la cadena de sucesos que acontecen y que, normalmente, esperamos de una historia bien hecha”⁹; con todo, tampoco la clausura es total, pues haremos muchas referencias tanto a situaciones como a sus análisis más allá de la consabida datación. Análisis que pende, como no puede ser de otro modo, del punto de vista del historiador, verdadero quid de la cuestión; así, ya lo

⁴ WALLERSTEIN, I., 2007a (1991); MAZLISH, B., 1998; HOPKINS, A. G. (ed.), 2002; y MANNING, P., 2003; por citar algunos. Exceptuando al primero, estos autores hablan de practicar la “Historia Global”, empeño que secundamos por una razón particular además de las esgrimidas por ellos, ya que a la Edad Global le corresponde la Historia Global (verbigracia, como a la Edad Media le corresponde la Historia Medieval).

⁵ Señaladas por BARLOW, J., 1996; COOPER, F., 2002; MILLÁN, T., 2011; e IGNATIEFF, M., 2013; por citar algunos investigadores de este fenómeno.

⁶ WEIZSÄCKER, C. F., 1963; BAUMAN, Z., 2001b; BECK, U., 2011; CORTÉS, F. y PIEDRAHITA, F., 2011.

*El énfasis en la *norma* para la *Weltinnenpolitik* es del citado Ulrich Beck, subrayado que es un tanto redundante, pues poca es la política sin traducción normativa (como no sea la puramente teórica); ergo, entendemos que este autor quiere recalcar que una Política Interior Global no puede, en ningún caso, predicarse como mero desiderátum, máxime si se asume que debe servir de instrumento resolutorio para tantos problemas como nos acucian. Así, dicha PIG querría ser el nuevo marco legal universal o “metanorma *globálica*”, metanorma vinculante, como queda claro con lo visto, para todo el mundo; esto último de “todo el mundo” tiene su miga, pues presupone que no habrá excepciones ni favoritismos, lo cual es mucho presuponer, ya que la “vida real” suele ser “otra cosa”, y de ahí que dicho universalismo leguleyo quepa entenderlo sobretodo “idealmente”.

⁷ La OMS asciende (junio) hasta el escalafón máximo la alerta mundial por esta apocalíptica enfermedad mutágena, donde el grado 6 de alerta pandémica es, como quien dice, el equivalente al grado 10 en la escala sismológica de Richter; por otra parte, dicho terremoto de escala décima es descrito como Épico, y nunca ha sido registrado.

⁸ El FSM nace en 2001, con el fin de reunir anualmente a los miembros del Movimiento Por Una Globalización Diferente (partidarios de crear un Altermundo); conocido en sus inicios como Movimiento Antiglobalización (1995), la Contracumbre de Seattle (1999) se convirtió en la carta de presentación del Altermundismo.

⁹ WHITE, H., 1990: 16. Vid. asimismo a BENJAMIN, W., 1986: 189.

hemos dicho, tal *mirada* historiológica deriva de situar nuestro axis en los cambios de creencias¹⁰, en particular de las creencias más profundas: las relativas a la ontología y a la trascendencia. Empero, somos conscientes de cómo toda elección reduce otras posibilidades, y también asumimos que nuestra descripción analítica está lejos de ser un *non plus ultra* intelectual; más, por otro lado y de consuno con lo dicho, la mirada historiológica elegida es tan válida como tantas otras, pues “desde cualquier ángulo se puede observar el todo”¹¹. Además y en cualquier caso, toda descripción analítica demanda que practiquemos un “enfoque plenario”, como el propuesto por Francisco Ayala (1984) y sus epígonos. Enfoque plenario que podemos definir, empleando los términos de Daniel Bell, como el “intento de utilizar un nuevo tipo de análisis conceptual, [esto es:] el de los principios y las estructuras axiales, como un modo de clasificar” y dilucidar “la gran cantidad de perspectivas posibles sobre un cambio macro-histórico”¹²; enfoque plenario que tampoco olvida, en nuestro caso, la importancia clasificatoria y de elucidación presentes en los principios y las dialécticas sentimentales, los cuales son un modo de abordar las ingentes perspectivas posibles sobre los cambios micro-históricos. Enfoque plenario que, con el modo antedicho, queda al fin completo, y así nos ayuda a colegir cómo se generan, acrecen y transmiten históricamente las susodichas creencias; asimismo, es de Perogrullo señalar que la distancia focal de dicho “objetivo gran angular”, combinada con la propia del también mentado escrutinio microscópico, tiene una aplicación igualmente válida para la descripción analítica de las restantes creencias (dicho sea de paso, el enfoque plenario es el más fructífero a la hora de estudiar todo tipo de realidades, independientemente de cuál sea el punto de vista elegido por un historiador dado a la hora de abordar su trabajo).

Ahora, antes de proseguir, nos sentimos impelidos a confesar nuestro particular “sesgo” historiador, confesión quizá no demandada, pero que entendemos de obligada honestidad. No obstante, vaya por delante que tal vez detecten los lectores otras inclinaciones en nuestro texto, más aquí voy a señalar la querencia que yo, en mis modestas luces, tengo por archisabida: que soy cristiano; dicho esto, que no se espanten los creyentes de otros credos, pues tal creencia no me impide también pensar -y actuar en consecuencia- como Antoine Cournot (1872). Dicho pensamiento-activo cournotiano viene resumido por su prologuista: Maurice Legendre (1942), quien lo expresa como aquel esfuerzo en pro de “la conquista o reconquista de la verdad [, donde asimismo sólo cabe] emplea[r] escrupulosamente [y en todo punto] el método científico, al cual no puede nadie oponer reparos”. Huelga decirlo, otros abordajes históricos haylos (vitales, teológicos, sociológicos, artísticos), más en el presente trabajo predomina, como cabe esperar, el tratamiento exigido para todo trabajo historiador de corte académico.

Concluida la antecedente parrafada de salvedades y advertencias, valga como punto de partida, crucial a la hora de abordar su historia, que nuestra Edad es omniabarcante como no lo ha sido ninguna. Este omnímodo fuste etario debe mucho, *ut*, a la tan traída y llevada globalización; aunque la tal, adjetivada agudamente como

¹⁰ Y ello porque, como dice LARRIÓN, J., 2012: 239, parafraseando a Ortega y Gasset: “Las ideas, que son conscientes, se han precisado con indudable discernimiento, se tienen, se producen y son debatibles, mientras que en las creencias, que son más hondas e inconscientes, se está, se vive y se dormita”; asimismo, de entre estas últimas, las que mejor revelan las nuevas singularidades históricas son las relativas a nuestra relación con la alteridad, esto es: cuanto somos y cuanto nos trasciende. Véase ORTEGA Y GASSET, J., 1964 (V): 379-409.

¹¹ SERNA, J., 2012: 22.

¹² BELL, D., 2006: 13.

*aglomeración*¹³, es, sobre todo, su excipiente, su reactivo, su parábola más cabal en suma. Dicha subsunción amontonada extralimita lo económico, lo comunicativo, lo étnico, lo político, lo cultural, lo social...¹⁴ Como no, tal desmadre es debido al copamiento pujador de la gentilidad, es decir: de las gentes todas sobre el orbe entero. En definitiva, el musiliano “hombre sin atributos” se lo está atribuyendo todo, hasta los atributos divinos (Huyn, 2010); y ello se espeja *urbi et orbi*: customización, atención personalizada, relativismo, *coaching*¹⁵, tuteo generalizado, liberalismo individualista, adaptación curricular, ocio a la carta, interactividad, *reality show*, dedocracia, *opinionismo*, banalización, *plataformismo*¹⁶, ideología del género, autopoiesis, etcétera. Hombre, pues, al que *en ocasiones* conviene “recuperar” de la tradicional “«colectivización» de la historia que todos hemos heredado”, dado que *suele ser* palmaria “la eficacia de sustituir los sujetos colectivos por sujetos individuales incluso cuando se habla de lo social”¹⁷; esto no significa retornar al “sujeto heroico” sin más, ya que los sujetos individuales comprenden en muchos casos ingentes anonimias que hemos de constatar, como muy acertado remarca Schütz (1993). Además, condicionando la cita andresgalleguiana hemos interpuesto las precauciones: *en ocasiones* y *suele ser*, porque muchas “colectivizaciones” o “personajes” (*apud* Ricoeur) siguen siendo tan útiles como narrativamente económicos e intelectivamente gnoseológicos; y ello porque, verbigracia, al decir: “Alemania se anexó Austria en 1938 (*Anschluss*)”, a nadie se le escapa que estaremos hablando de la acción depredadora nazi, más no de que la entera población alemana del momento, ni siquiera su mayoría, fagocitasen a los austriacos convirtiendo aquel país en una provincia germana (Jaspers, 1998). Ergo, convenimos igualmente con las defensas de la mentada personificación¹⁸, ya que nos es tan necesaria como la personalización en según qué concurrencias, tal como decíamos recién supra.

Por descontado, no podía menos que trascender este ambiente también a nuestra ciencia, y así asistimos al gran cambio de paradigma historiológico que Cannadine (2002) llama “Liberal Hour”; dicha *hora liberal* adviene con el afianzamiento de la llamada “historia desde abajo”, *underhistory* cocida en la Década de los 60 (1957-

¹³ NANCY, J. L., 2003: 19. Empero y con todo, el concepto de “aglomeración”, empleado por el citado autor, con reflejar el amontonamiento heterogéneo forzado día tras día a fusionarse (léase: globalización), hubiese podido pasar sin el neologismo nanciano; esto es, Jean Nancy debería haber dicho, llanamente: “aglomeración”. En esta línea, ya en 1930 remarcaba ORTEGA Y GASSET, J., 1984: 65-71, la importancia para nuestro tiempo “del hecho de las aglomeraciones”; importancia acrecida hodierno, pues “todo el debate contemporáneo gira en torno a la masa y a la movilización” y “la aglomeración es el dato distintivo de lo reciente” (SERNA, J., 2008: 59).

¹⁴ SANTOS, B. S., 1995; HELD, D., 1997; GIDDENS, A., 2000; IANNI, O., 2001; FALK, R., 2002; CARBONELL, M., 2003; CARRILLO SALCEDO, J. A., 2005; SASSEN, S., 2007; CORTÉS, F. y PIEDRAHITA, F., op. cit.

¹⁵ Moda reciente, nominable como “deportivo-salutífera” (a falta de un calificativo más preciso), con estribar originalmente en disponer de un *coach* o *entrenador personal*, adviene hodierno una índole que está cundiendo por los campos más diversos: economía, política, cultura; así, amén de dicha expansión desorbitada de la moda deporte-salud, hemos de considerar sus implicaciones metafísicas, pues tras la conquista del “confesionario” (sacerdote), efectuada por el “diván” (psicólogo), tuvimos la invasión del último nombrado por parte del “librillo” (experto), siendo hoy la postrer ocupación del susodicho puesto obra del “plinto” (entrenador/*coach*).

¹⁶ Llamamos *plataformismo* a todo aquel recurso coaccionador empleado, generalmente, por los minoritarios grupos de presión o *single-issue lobbies* (LAREDO, I. M., 1966 *dixit*); dicho “recurso mafioso” se forja vía la asociación, la cual no es necesariamente estable ni, a menudo, siquiera presencial (llegando hasta el punto, no pocas veces, del anonimato).

¹⁷ ANDRÉS-GALLEGO, J., 1993: 22. En términos pariguales se pronuncian HUIZINGA, J., 1968: 158-218 y BURKE, P., 2003e: 329.

¹⁸ Como las de VEYNE, P., 1978: 90ss; KELLNER, H., 1989: 102-124; y RICOEUR, P., 2004 (I): 299ss.

1969)¹⁹ y que nos sirve de prominente ejemplo. No sin precedentes y coincidentes, dicha variante, en la susodicha inversión de la mirada historiadora, cobró fama con la labor plasmada desde las revistas *Past & Present* e *History Workshop Journal*; esta labor fue abanderada por Eric Hobsbawm, Christopher Hill, Raphael Samuel, Edward Thompson y otros, y tuvo asimismo diversos “sucesores”, siendo uno de los más fecundos y actuales el “subalternista” (desde 1981). Puesto en marcha por el historiador Ranajit Guha, el “subalternismo” se viene ocupando de historiar desde el bando “de los vencidos”²⁰; así, “la historiografía de la subalternidad [adviene] como una forma de veredicto [...] a la vez que proyecto de otra discursividad posible”²¹. Hoy, además, se poseen mejores oportunidades epistémicas, tanto para la marginación de cada país, región, comunidad, etcétera, como para la marginación global del Segundo y del Tercer Mundo (rebautizado hoy, este último, como “Sur”); verbigracia, cuando asevera Koselleck “que a corto plazo la historia la hacen los vencedores, a medio plazo probablemente se mantenga así y a largo plazo no hay quien la controle”²², puede resultarnos incluso pesimista su aseveración –y cada vez más–, por la tendente concentración de la susodicha dicotomía (vencedores/vencidos) en el lapso temporal breve. Dicha *mejoría*, como no, es debida al mayor aunque nunca fácil acceso de dichas periferias históricas a lo investigable; además, contamos con el incremento y el alcance de los medios difusores de tales estudios marginales, estudios cuya recepción está posibilitada asimismo por una renovada toma de conciencia en pro de lo desconsiderado²³. Esta conciencia lo es tanto del público como de los historiadores y demás científicos e intelectuales.

En cuanto al empleo de ciertos neologismos conceptuales, que iremos explicando conforme aparezcan²⁴, se deben a que “la realidad histórica en parte sigue un patrón y es, en parte, amorfa”; rigidez y plasticidad que son “consecuencia [...] del

¹⁹ Ya LEFEBVRE, G., 1932, apuntó la necesidad de practicar *l’histoire vue d’en bas*, concepto desarrollado por historiadores de varios países (Soboul, Rudé, Brunner, Zinn, Croce), y popularizado al fin -a partir de THOMPSON, E. P., 1966- con el rótulo de *History from Below*. En otro orden de cosas, aprovechamos esta primera ocasión para advertir sobre dos cuestiones: 1) Los enunciados históricos tipo, que llamamos *cliologemas* (RAGA, P., 2012: 48 y 2013a: 2), son unas “frases hechas historiográficas” que sintetizan los más variados eventos históricos, por mor de su utilidad cognitiva; 2) Estos rótulos se cierran con la notación entre paréntesis de la fecha al caso, y su localización temporal no significa que tal temporalidad sea sólo cuantitativa, puesto que antes es cualitativa y simbólica (simbolismo sobre el cual dirá CERTEAU, M., 2008: 14 -siguiendo a SPERBER, D., 1988-: que los “términos cuyas relaciones no se piensan sino que se plantean como necesarias pueden considerarse simbólicos”).

²⁰ De sobra es conocido el predicado benjaminiano, respecto a cuál debe ser nuestra principal ocupación historiadora: los desfavorecidos, lo desechado, lo marginal, lo insignificante (BENJAMIN, W., 2002); aunque, también queremos advertirlo, esta palestra la compartimos *ex aequo* con la atención no menos aguda a lo sobrestimado, lo nuclear, lo significativo. En fin, historiadores atentos a la petición benjaminiana serían BEL BRAVO, M. A., 1998; DAVIS, N. Z., 1987; y GUHA, R., 2002, por poner unos pocos ejemplos de historiadores procedentes de diversas especialidades y tradiciones.

²¹ ZERMEÑO, G., 1999: 20.

²² KOSELLECK, R., 2001: 82.

²³ Un buen ejemplo de conmiseración, hacia lo históricamente ninguneado, lo constituye la metateoría conocida como *fuerza débil*, metateoría cuyo mayor abanderado es el filósofo Gianni Vattimo; véase, a propósito de la fuerza débil, a ROVATTI, P. A. y VATTIMO, G. (eds.), 1990. Por descontado, no se nos escapa la conveniencia de indicar que la mentada fuerza débil es un remedo o apropiación de la “debilidad” de Dios, bien expuesta en san Pablo: “Porque la locura divina es más sabia que los hombres, y la debilidad divina, más fuerte que los hombres” (1Cor 1, 25); uno de los trabajos del citado Vattimo: *Después de la cristiandad. Por un cristianismo no religioso* (2003), ya expone en el intitulado cuál es su inspiración, inspiración que Vattimo señala sin tapujos en la mentada obra, así como en otros escritos de su dilatada labor intelectual.

²⁴ Algunos ya están explicados; verbigracia, véanse las notas 16 y 19.

estado de semicocción de nuestro mundo cotidiano”²⁵. Además, pretendemos paliar de este modo toda una terminología, toda una conceptística y todo un conocimiento nocional revisables; por ello, nos hacemos eco de los avisos de Gregory Bateson, Ulrich Beck, Jorge Fernández, Reinhart Koselleck, Niklas Luhmann, Charles Tilly y Adolfo Vásquez, entre tantos otros. Estos autores señalan la persistencia de categorías e instituciones zombis, así como de conceptualizaciones descategorizadas y hasta teóricas desfasadas²⁶; o sea, muertos vivientes conceptuales que ya no se ajustan a lo que pretenden describir, y de ahí su revisionista pertinencia. En cualquier caso, y a pesar de lo recién aseverado, las revisiones conceptuales/intelectivas deberían hacerse, siempre, con la máxima caución; o lo que es lo mismo, el revisionismo tendría que seguir en todo momento la estela de Pierre Vilar (1980) y Raymond Williams (2009), autores ambos muy destacados en su meticulosa labor de clarificación conceptual. Tal demanda, adviene indispensable sobre todo para nuestra revolucionaria actualidad, ya que el talante de la ciencia histórica comporta también, como valiosos e imprescindibles, usos y terminologías temporalmente anteriores (ya sean ítems propios, o préstamos de otras disciplinas²⁷); así, el historiador actúa como aquel hombre sabio “que saca de sus arcas lo nuevo y lo viejo” (Mt 13, 52b), o, por decirlo con otras palabras, colegimos el trabajar, ya, desde una auténtica “lingüística *cliológica*”.

De tal *cliolingüística* queremos destacar, en un primer compás, sus tres ejes fundantes: la semántica, la semiosis y la gramática historiológicas. Sin afán exhaustivo, comenzaremos escuchando el aviso de Rancière para la situación actual de nuestro eje *clioseántico*²⁸: “La declaración de la «no-relación» de las palabras de la historia con sus realidades es, en última instancia, el suicidio de la ciencia historiadora”²⁹; afortunadamente, no tantos historiadores adhieren tal moda suicida, moda practicada, en nuestra disciplina, por los historiadores “posmodernos”³⁰. Así, en general, y merced al buen hacer de la mayoría de los *cliólogos*, casi todos “percibimos como reales los acontecimientos narrados en un libro de historia [gracias] al resultado [...] producido por elementos tanto extratextuales cuanto textuales”, escritura de la historia cuya virtud es comunicar el debido *efecto de verdad*³¹ vía la *autoepíkleses* o evocación inmediata. Seguidamente, de la semiosis historiológica son de gran provecho los estudios de la

²⁵ KRACAUER, S., 2010: 100. Asimismo, nuestra aportación conceptual forma parte de una teórica que estamos ensayando (vid. RAGA, P., 2012), englobada en el Paralipómeno o sistema-mundo-histórico, y que pretendemos desarrollar debidamente en un futuro; no obstante, en el presente trabajo se puede consultar el Apéndice 2 para ver un breve esbozo de nuestra taxonomía historiadora.

²⁶ BATESON, G., 1998: 16-25, 99-113 y *passim*; BECK, U. y BECK-GERNSHEIM, E., 2003: 34, más BECK, U. y RUTHERFORD, J., 2003; FERNÁNDEZ GONZALO, J., 2011; KOSELLECK, R., 1993: 333-357; LUHMANN, N., 1983 (I): 70, 76 y *passim*; TILLY, C., 1991, muy interesante por cuanto aconseja (p. 80) acerca del deber de “agarrarnos a los problemas planteados en el siglo XIX, pero [al tiempo] huir de su aparato intelectual”; y VÁSQUEZ, A., 2011. Por su parte, nuestro ubérrimo ORTEGA Y GASSET, J., 1964 (VI): 377-418, ya negaba la eternidad idearia, de raigambre platónica, al argüir que “todas” las ideas devienen desde una genética contextual (es decir, desde un “marco” o *anagoge*), ya que “toda idea está adscrita irremediamente a la situación o circunstancia frente a la cual representa su activo papel y ejerce su función” (p. 392). En otro orden de cosas, para entender porqué llamamos *anagoge* a un “marco histórico temporalmente delimitado”, cabe consultar a JAMESON, F., 1989: 26, quien viene a definir lo *anagógico* como aquella experiencia histórica colectiva que conforma, y aglutina, el referencial trasfondo de un tiempo dado y en todo el mundo.

²⁷ BATESON, G., op. cit.: 100ss.

²⁸ En adelante, los ejes *cliolingüísticos* los nombraremos simplemente como ejes “tal” o “cual”, sin anteponer el prefijo “clio-”.

²⁹ RANCIÈRE, J., 1993: 48.

³⁰ Es más, al paio del “giro lingüístico”, incluso “se asume de entrada que la realidad no existe sino mediatizada por los textos” (GARCÍA CÁRCEL, R., 2013: 15).

³¹ GINZBURG, C., 2010: 20s.

llamada Escuela Semiótica de Tartu-Moscú, Escuela que tomamos como base para establecer el “eje semiótico”. Dicho axis, empero, no fue contemplado por aquellos estudiosos, quienes solo tenían en su cuadro de los Códigos Culturales el “eje paradigmático o semántico”³² y el “eje sintagmático o gramático”³³. Además, hodierno, el mentado eje semiótico aparece en negativo (negación compartida con los otros dos ejes), pues uno de los posmodernos puntos de partida es “la idea de que la realidad máxima est[á] poseída por aquello que no es parte: no por la fracción sino por el todo [; así,] existe aquello que existe separadamente”³⁴ (idea-fuerza muy a tono con el sonsonete de la Aldea Global/globalización, dicho sea de paso). Al fin, en cuanto al “eje gramático (sintagmático)”, comprende el mismo cuantas tradiciones, leyes, reglas, normas y principios “gobiernan” el sistema-mundo-histórico (o Paralipómeno –vid. n. 25-), con ser el tal una academización del mundo-de-la-vida (o *Lebenswelt*).

A propósito de dicha heurística vital, no podemos menos que destacar un par de las principales relaciones cliológicas *sempervivens*; relaciones que nos suscita la mentada heuresis cliolingüística, ergo, como una ubérrima guía para nuestra investigación historiadora:

1) En primer lugar, tenemos la relación *trialéctica*³⁵, o cualidad de la teoría y praxis de todo *triangular cliológico*; tal triangulación conlleva, implícita, una operativa a tres bandas, *modus operandi* que es el desarrollo más elemental de la misma. Así, entendemos por trialéctica a toda aquella relación resultante de la “dialogada” acción (y sus efectos) dada entre tres elementos en perenne conjugación natural (o naturalizada), interrelación que después siempre explicitaremos con el debido traslado conceptual; en fin, con ser una propiedad fundamental de nuestra existencia, dado que siempre convivimos con otros, con un “tú” (nosotros, vosotros) y con un “él” (ellos), la revelación de la trialéctica en el estudio de la historia adviene tan útil como indispensable. Verbigracia, aplicando dicha trialéctica a nuestra disciplina, colegimos que la misma comporta la tan inseparable como fundante relación vida-lenguaje-historia, puesto que el *Lebenswelt* viene expresado en su lingüisticidad histórica tanto como en su historialidad lingüística (Weinrich, 1974). Aunque, sobre esto último, hemos de tener siempre presentes las esclarecedoras palabras de Javier Fernández y Juan Fuentes, pues “una cosa es el lenguaje y los conceptos de los propios actores del pasado, de los sujetos involucrados en la acción, y otra bien diferente es el lenguaje y el aparato analítico-conceptual usado por los historiadores para intentar reconstruir, interpretar, explicar o comprender retrospectivamente tales hechos”³⁶; empero, esta última advertencia no carece de peligros cuando lo historiado es un pasado muy reciente, dado que dichos actores y sujetos involucrados en la acción en buena medida siguen entre nosotros, y emplean en cualquier caso un lenguaje parigual al de los historiadores. Entonces, ¿qué?, ¿sigue siendo válido el prurito señalado por Fernández y Fuentes? La respuesta es: sí. Y es un sí por varios motivos, de los cuales solo señalaremos un trío de los tales: a) Los términos empleados por los historiadores del mundo actual, tanto si son palabras ordinarias, nociones o conceptos, tienen como rasgo común su polivocidad (Koselleck *dixit*) y su herencia (lo que llamamos “tradicición”³⁷),

³² El trabajo de referencia para este axis, a pesar del tiempo transcurrido, sigue siendo el de KOSELLECK, R., 1993; de este mismo autor, vid. 2001, 2002, 2004a y b, 2007: 241-281, y 2012. Un estudio también reciente sobre semántica historiológica, verdadero epígono de la obra kosellequiana, es el de BENIGNO, F., 2013.

³³ LOTMAN, I. M., 1979: 44.

³⁴ Íd.: 58.

³⁵ Cfr. GIGAND, G., 2010a y 2010b.

³⁶ FERNÁNDEZ, J. y FUENTES, J. F., 2004: 14.

³⁷ HOBSBAWN, E. y RANGER, T. (eds.), 2002.

sumatoria que produce, invariablemente: su “historialidad”³⁸; b) Al ser muchas las perspectivas posibles de un clioanálisis, la madeja siempre se complica: lenguaje polívoco-perspectivas múltiples-focalizaciones variopintas; y c) Todavía tenemos que añadir, por un lado, la variedad biológica, cultural, ideológica y creencial del historiador de turno, y del otro lado considerar la cuádruple variedad citada de quienes leen libros de historia³⁹; además, todo ello no agota otras consideraciones no menos cruciales, tales son los momentos (cotexto)⁴⁰, situaciones (contexto)⁴¹ y soportes⁴² igualmente variables en la escritura y en la lectura al caso. Con todo, no queremos despedir esta digresión sin notar uno de los casos más señeros, historiológicamente hablando, de la triadética; este caso es el de la “Triple F”, o Fondo-Forma-Figura. Como muy bien indica Dalmacio Negro, siguiendo a Goethe, “*Form* alude a la esencia, designa lo que permanece”, esto es, el Fondo; asimismo, “*Gestalt* es lo dinámico de la forma, o la forma en su dinamismo”; y, al fin, “*Figur* [(Figura)] es la apariencia que cobra la forma de un individuo”, de un personaje, de una personalidad⁴³, de un acontecer, etcétera, “en un momento de sus metamorfosis”⁴⁴ o, en nuestros términos: *cliomorfosis*. En fin, un sencillo ejemplo metafórico nos ilustrará esta triadética del Fondo-Forma-Figura: siendo “un vehículo” el Fondo (o la esencia, o el nóumeno), “el automóvil” sería una de sus Formas (o una manifestación, o un fenómeno), y “la marca, el modelo, el estado”⁴⁵ de cierto coche considerado particularmente” adviene una de sus Figuras (o una apariencia, o un epifenómeno); huelga advertir, con lo visto, que un mismo Fondo tendrá muchas Formas, las cuales a su vez tendrán cada una multitud de Figuras.

2) La segunda de las relaciones aludidas, como no, es el llamado *tétrade*, el cual es otro de los felices hallazgos de Marshall McLuhan; ensayando una primera definición, entendemos enseguida cómo dicho “*tetraedro revela la estructura*

³⁸ La historialidad, como ínsita del ser humano, ya viene expuesta desde la filosofía, con: Hegel, Nietzsche, Husserl, Heidegger, Ortega y Gasset, Zubiri *et alii*. Sobre el término “historialidad”, de factura heideggeriana, vid. RAGA, P. y RAGA, V., 2012: 159s, 162 y 182. Para reflejar aquí una primera y escueta definición, cabe entender historialidad como el registro de nuestra historicidad; de este modo, la consignación de nuestro ser históricos, siquiera sea hecha verbalmente, como transmisión generacional, es un rasgo único (a día de hoy) entre los vivientes sublunares, pues la humanidad no solo hace traspasos locales, vitales e ininterrumpidos. El ejemplo de la historiología es harto elocuente (siendo uno de tantos), ya que los historiadores de turno indagan con frecuencia otros tiempoespacios (Wallerstein *dixit*); espacio-tiempos indagados que son, muy a menudo, ajenos a los propios tiempos y lugares de tales escudriñadores, valiéndose *a fortiori*, tantas veces, de exiguos restos en apariencia mudos or muertos.

³⁹ Acerca de la influencia biológica en quienes escriben-leen, podemos ver a MANGUEL, A., 2002a; y a OLSON, D., 1997; para el ascendiente cultural-ideológico, vid. a SERNA, J., 2012; y a propósito del influjo creyente, véase a CERTEAU, M., 2006.

⁴⁰ Cfr. a DAVIS, N. Z., 1987; MANGUEL, A., op. cit.; TUCHMAN, B. W., 2009.

⁴¹ BENIGNO, F., op. cit., se rebela, precisamente, contra toda tentación presentista; razón no le falta a nuestro autor, pues el presentismo es anacrónico *per se*, además de ahistórico la mayoría de las veces.

⁴² Sobre la importancia del soporte escriptolector, vid. la bibliografía de Roger Chartier.

⁴³ RICOEUR, P., 2004 (I): 298-300. Por nuestra parte, entendemos que las categorías de persona, personalidad y personaje tienen asimismo su funcionamiento: espectadores, espectadores-actores, espectadores-agentes, actores, actores-espectadores, actores-agentes, agentes, agentes-actores, agentes-espectadores y agencias (aquí, hemos aumentado el cuadro que dábamos en RAGA, P., 2012: 49, al introducir la funcionarialidad de “espectador” más sus combinatorias derivadas; dicho funcionamiento lo hemos tomado, y retocado, de RANCIÈRE, J., 2010). Finalmente, para la distinción entre “funcional” y “funcionarial”, vid. RAGA, P., 2014b: 2s.

⁴⁴ NEGRO, D., 1984: 46.

⁴⁵ “Estado automóvil” que incluso podría ser ¡el de un *transformer*! (“Transformers” son los conocidos robots humanoides capaces de transformarse en vehículos; dichos Transformers comenzaron como juguetes en Japón –aunque entonces con el nombre de *Diaclones*–, cruzando enseguida el Pacífico hacia EEUU (1982), donde, en conexión nipona-useña, van siendo juguetes, libros, tebeos, teleseries y por último películas).

metafórica” de la realidad, pues se compone de “*dos figuras y dos fondos en relación dinámica y analógica entre sí*”. Como siguen diciendo McLuhan y Powers: “El téttrade, al igual que la metáfora, cumple la misma función que la cámara de televisión de la misión Apolo VIII: revela la figura (la Luna) y el fondo (la Tierra) en forma simultánea”⁴⁶; más lo que ambos autores focalizan para las comunicaciones visual y acústica, nos sirve a nosotros, a través de Ranke, para describir una relación histórica fundamental: la de las Cuatro Potencias (en otro lugar hablábamos de *Tetrapotens*, más abandonamos dicho “palabro” a favor del término establecido décadas atrás por McLuhan). Así, el téttrade se explaya en dos pares: Absoluto-Relativo y Orden-Caos, “potencias” sobre las que se ordenan las tendencias dominantes de cada Edad; por ello, colocaremos en el primer lugar de cada par el elemento preponderante (*figura* en McLuhan) del momento histórico en cuestión, siendo el otro elemento, menos destacado (*fondo* para McLuhan), el ocupante del segundo lugar de los pareados. Como se puede adivinar para nuestro tiempo, dado que incidimos en los discursos relativos y caóticos, la notación será: Relativo-Absoluto y Caos-Orden.

Ergo, es asimismo imprescindible atender en ambos “discursos relacionales” (trialéctica y téttrade) los distintos planos de lectura historiográfica implicados; esta lectura, al serlo sobre “los testimonios históricos [se hará] a contrapelo –como sugería Walter Benjamin⁴⁷-, [aún] en contra de las intenciones de quien los produjo –aunque, desde luego, esas intenciones [siempre] deben tenerse en cuenta-, [ya] que cada texto incluye elementos no controlados”⁴⁸. De este axioma se desprende que “la ciencia no nos protege contra el error [, aunque] sí nos permite al menos construir barreras metodológicas [...] que impiden los juicios precipitados. Ese umbral de contención [...] es la determinación diferencial [...] entre lenguaje y acontecimiento [...]; ninguna de las dos caras de esta diferencia puede ser subsumida en la otra. La historia real (*Geschichte*) contiene siempre más o menos que aquello que se dice acerca de ella por medio del lenguaje, así como el lenguaje expresa siempre más o menos cosas de las que contiene la historia real”⁴⁹. En definitiva, y como dijimos supra, estudiaremos nuestro mundo desde la perspectiva histórica de sus credos trascendentes, apelando a cuantos recursos entendamos necesarios, porque “practicar la historia no es sólo establecer los hechos. También es hacerlos inteligibles, integrándolos en esquemas de los que se admite que son capaces de conferirles un sentido. [...] Estos esquemas [...] proporcionan a la historia el repertorio de preguntas a las que se dedica a contestar”⁵⁰.

Entre dichas preguntas tenemos las propias de la encuesta más fundamental de la historiografía: el pilón, así llamado por su destacada cualidad fontal; el mismo se conforma a partir del *lead* periodístico, más el añadido del *wow* (cuánto)⁵¹ y el *which* (cuál), siendo que los tales interrogan la resonancia y la repercusión final de los

⁴⁶ McLUHAN, M. y POWERS, B. R., 1988: 21s. Sobre el funcionamiento del téttrade, pp. 21-29 y *passim*.

⁴⁷ BENJAMIN, W., op. cit.: 53.

⁴⁸ GINZBURG, C., op. cit.: 15.

⁴⁹ KOSELLECK, R., 2004: 45. A propósito de los inevitables yerros científicos, es axiomático que los errores médicos no invalidan la medicina, ni los fracasos químicos arrumban la química, y así podríamos enumerar todas las disciplinas; por lo mismo, los fallos historiadores tampoco infirman la historiografía.

⁵⁰ POMIAN, K., 2007: 81.

⁵¹ Este interrogante, *wow*, es en realidad una expresión exclamativa de sorpresa, y lo tomamos, ergo, por fidelidad a las iniciales del *lead* periodístico; verbigracia, *wow* sirve para establecer junto al “cuál” la cuantificación factual, que lo es tanto de cantidad como de calidad, ya que, en suma, el cliológico cuantificar resuelve la histórica repercusión efectiva de lo acontecido. En cuanto a las periodísticas “seis uves dobles”, propias del *lead* original, un autor tan competente por lo demás como SOHR, R., 1998: 100-104, extrañamente consigna “how” en vez de “whys”.

acontecere históricos⁵². Así, tendríamos el siguiente cuestionario: qué, quién, dónde, porqué, cuándo, cómo, cuánto y cuál (*what, who, where, why, when, whys, wow and which*); por otra parte, este cuestionario lo empleamos mayormente implícito, como tantos otros recursos intelectivos, más vendrá señalado -y remitido aquí- cuando se le cite expresamente (siquiera sea que tan sólo mentemos uno de sus interrogantes). Incrementando la elaboración de nuestro recurrir, sabemos “que la historia no está condenada a elegir entre los hechos insignificantes y las significaciones arbitrarias, sino que puede realizar síntesis monográficas que tengan un fundamento teórico, adaptando a su uso los cuestionarios de la economía, de la sociología, de la antropología, de la demografía, etcétera”⁵³. Entre dicho apoyo en otras disciplinas destacamos el teológico, donde toda investigación puede “competir sin más con cualquiera [otra] si toma a su servicio a la teología, que, como se sabe, hoy es pequeña y fea y no debe dejarse ver de ninguna manera”⁵⁴. El auxilio de esta variedad disciplinar, con su variada metodología, permite e incluso alienta la debida compaginación de un estudio “del *todo* en relación con *sus partes*” con el estudio “de *las partes* en relación con su *todo*”. Esta metódica, del todo a las partes y viceversa, la nominamos *συμπλοκή* (*symploké*)⁵⁵; dicho abordaje, de lo general (macro) y lo particular (micro) estudiado en ambos sentidos y a la par, es pariente del método aproximativo-distanciador⁵⁶, donde lo mismo se atiende al individuo que a la colectividad⁵⁷. Al fin, dividimos nuestro estudio en cuatro ámbitos correspondientes a otras tantas diferentes escalas analíticas⁵⁸, más el primer capítulo introductor a la genética de la Edad Global, asimismo cerrado con un corolario teórico; dicha división obedece a que “la tarea del historiador es aclarar las diversas lógicas de

⁵² Pues, como dice ORTEGA Y GASSET, J., 1975b: 62, la razón histórica lo es *a posteriori*.

⁵³ POMIAN, K., loc. cit.

⁵⁴ BENJAMIN, W., op. cit.: 47. Dentro de las teologías descuella la del cristianismo, donde el Evangelio es “el libro por excelencia de la humanidad”, dado que entre otras virtudes el “Evangelio ha permanecido, para el que sepa entenderlo, [como] el «manual de soberanía» más simple, más humano” (BATAILLE, G., 1996: 65s). Con esta precaución, no temeremos lo que apuntaba DEBRAY, R., 1983: 18, al recordar que “sin duda era llegar demasiado pronto pensar religión al «hablar de política» en 1970; y demasiado tarde pensar política al «hablar de religión» en 1980”.

⁵⁵ El *DMGE* registra como primeros significados para nuestro término los de “ligazón” y “trabazón”. Así, la *symploké* o “entrelazamiento” atiende la relación de los componentes de un sistema o de varios sistemas (inclusive de todos los habidos) entre sí y con la totalidad sistémica, siendo su correlato en las ciencias naturales el fenómeno cuántico homónimo (vid. ACZEL, A. D., 2008); importan, por tanto, lo mismo las conexiones como las desconexiones (siempre parciales) entre fases, espacios, elementos, planos, series, procesos y demás habientes en un sistema dado. Esto mismo se nos expone tempranamente en *El sofista* (pp. 7-141), donde PLATÓN, 1871 (IV): 64, define *symploké* como “el método de los que saben abrazar las cosas a la vez en sus detalles y en su conjunto”. Por todo ello, dicha metódica nos sirve igualmente para estudiar tanto situaciones mudables como estables, independientemente de los plazos temporales de ambas (cfr. BUNGE, M., 2007); con lo cual, la *symploké* adviene uno de los instrumentos exploradores más adecuados para indagar la holarquía que es el mundo histórico, herramienta que siempre empleamos en colaboración con otros recursos, como es de Perogrullo.

⁵⁶ Propuesto por KRACAUER, S., op. cit.: 141-171. De modo similar, la “lógica de la contención” practicada por Jean Dupuy “muestra [cómo] el discurso [, aunque] lleva en sí su antítesis,” por dicha lógica queda tal negación “refrenada, sometida al límite, [pues] incorpora y, a la vez, tiene a raya lo incorporado” (RAMOS, R., 1999: 15 y 14).

⁵⁷ Puesto que ningún hombre es una isla en todo momento, ni el grupo condiciona siempre toda acción; así, hemos de recordar que “no en vano ya Hegel había afirmado la unidad de lo individual y lo universal”, como apunta GONZÁLEZ, J. M., 1996: 20, pues es constante “la intersección de lo general con lo particular” (GADDIS, J. L., 2004: 29).

⁵⁸ REVEL, J. (dir.), 1996. Este recurso geométrico lo aplica explícitamente Lev Gumilev (1994), quien metafóricamente además sobre la necesidad de disponer de un “historioscopio”, que facilitaría la tarea de observación histórica al disponer con dicho “instrumento [...] de una escala con grados de aproximación” (p. 16); así, “más que una escala, es la variación de escalas la que parece fundamental aquí” (REVEL, J., 1989: xxx y xxxiii).

lo que se entienden como esferas diferentes (la económica, la del gobierno, la de las fuerzas de la naturaleza) sin asumir que operan del mismo modo”, a fin “de discernir los sutiles procesos de interconexión e interacción entre dominios, a menudo no plenamente entendidos por los propios participantes”⁵⁹, pues tampoco debemos “pasar por alto el modo mixto en que suceden las cosas”, ya que su desatención “produce el efecto de que hay dominios claramente separados, el de la razón y el mundo real, el de las ideas y sus objetos, el humano y el no-humano”⁶⁰, etcétera.

De cualquier modo, no existe un “método exclusivo” que permita el estudio holístico de un campo científico, o artístico, o de otra índole, siendo conveniente, según lo abordado en uno u otro momentos, la aplicación de tal (o tales) método (o métodos) al estudio en cuestión, porque “no hay un único modelo de comentario, ya que en cada caso pesarán más unos aspectos que otros”⁶¹. También, como se verá, pretendemos reavivar la colaboración entre Psicología e Historia, hasta hoy controvertida, aunque fundamental si queremos tratar la dimensión del “buceo” en las mentes, sobre todo en los subconscientes (ámbito que entra, de lleno, en la que damos en llamar: “Ley de las Masas”⁶²); una ilustre excepción a este tratamiento problemático, sino la primera⁶³ sí la más conocida, es la de Certeau (2007a). Por ello, en nuestro abordaje tenemos en cuenta que el anterior discurso cognitivo ponía un acento: la unidad diferenciada (o Absoluto); entretanto, la gnosis actual acentúa la diferencia unificada (o Relativo). No perderemos de vista ninguno de los dos enfoques, que en verdad son complementarios, además de ser ejemplos señeros de un concepto fundamental que iremos esclareciendo: el “contrapuesto”⁶⁴. Con todo, lo que no ha variado es la inclinación del discurso dominante a establecerse como único⁶⁵, coaccionando así para influir en el transcurso de

⁵⁹ GUNN, S., 2011: 217s.

⁶⁰ MITCHELL, T., 2002: 52.

⁶¹ CÁMARA, A., GARCÍA, M. V. y NIETO, V., 1998: 28, se refieren al clásico “comentario de textos literarios”, pero su apreciación es aplicable a cualquier estudio.

⁶² Galvanizado por una pasión, el grupo de tal guisa masificado actúa en pro de su consecución desiderativa, sin reparar en más lógicas que la inherente al arribo de dicho objetivo; por ello, es fácilmente manipulable por un líder que sepa sintonizar con el impulso pasional de la masa, esto es, un director que aprovechará la pulsión cegadora de la masa en su propio beneficio. Vid. BON, G., 2005; CANETTI, E., 2011; FREUD, S., 1992: 63-136; JIMÉNEZ, F., 1981 (II): 261-281; y ORTEGA Y GASSET, J., 1984. Al hilo de esta mención de una ley histórica (que es una de las diez detectadas), resulta una provocación estimulante un comentario de RICOEUR, P., 2004 (I): 201, al decir que el historiador “no establece las leyes[:] las emplea”; nosotros debemos añadir que también reformulamos bastantes otras e incluso *descubrimos* algunas leyes (como podemos ver en el Apéndice 1).

⁶³ ERIKSON, E., 1958, es el primer cultor y conceptualizador de la psicohistoria; el término en sí lo debemos al genio novelístico de Isaac Asimov (1942), quien lo inventa en el primer libro de su gran saga de ciencia-ficción: *La Fundación*. No obstante, su “ciencia” ficticia no tiene nada que ver con la psicohistoria científica, ya que la psicohistoria asimoviana se encargaba de predecir el comportamiento de las personas empleando las “matemáticas”; el mismo Asimov la definiría como una suerte de “historia del futuro”, claramente desprendida a su vez del “movimiento tecnocrático” ya en boga por entonces en EEUU, en su versión pragmática (como era de esperar en aquellos lares).

⁶⁴ Es decir, un compuesto de elementos diferentes pero complementarios, cualidad que contraría “la tendencia habitual de nuestra época de apreciar diferencias como oposiciones” (ELIAS, N., 2000: 34); por apuntar un ejemplo que nos atañe, tenemos “los dos lados de lo global y de lo local, el de la uniformación tecnológico-comunicativa y el de la diferenciación cultural-identitaria,” que no se oponen “en una alternativa estática, sino que se compenetr[a]n dinámicamente en una relación «interfacial»” (MARRAMO, G., 2006: 25). El correlato en Física de esta noción del contrapuesto es, cómo no, el “Principio de Complementariedad” (1927) formulado por Niels H. D. Bohr.

⁶⁵ PINTOS, J. L., 1995: 2-4. Se trata de una de las expresiones de la Ley de la Imperialidad, bien resumida en la “voluntad de poder” que todos poseemos, formulada por NIETZSCHE, F., 2000: 54 y 127, al señalar cómo “quiere [...] el espíritu su propia voluntad”, pues “quiere ganar su propio mundo [mediante] esta voluntad misma, la voluntad de poder, la voluntad vital, inagotable y creadora”. Este imperio cunde lo mismo en cada uno de nosotros como en las comunidades, instituciones, naciones,

los acontecimientos e incluso sobre los *μετάγνοια* (metáгноia) y *μεταδοξάζω* (metadoxádo); es decir, cambiar la mente (actitudes, prácticas, licencias) y las convicciones o, dicho de otra manera, variar las mentalidades y hasta las creencias⁶⁶ (de entre éstas, como decíamos supra, las que mejor revelan las nuevas singularidades históricas son las *certezas* ontológicas trascendentes). Por supuesto, dicho dominio sobre la mayoría por unas minorías nunca se consigue completamente, ni aún en los sistemas con mayor opresión; es más, los regímenes en principio liberales consiguen mejores resultados en este sentido, al invisibilizar el poder, lo cual lo hace más fuerte (Viviane Forrester, 2000). En cuanto a las creencias trascendentales, cabe ya precisar que no nos referimos sólo a las de tipo religioso, sino a cuantas incumben al hecho mismo del vivir (u ontología antropológica, *dixit* Noriega de Loma, 2007), siendo así superado el axioma cartesiano por el de inspiración pascaliana⁶⁷: “¡Creo, luego existo!”⁶⁸; de este modo, lo que está en juego es la adecuación a la realidad⁶⁹, congruencia que demanda ergo un posicionamiento historiador ecléctico en la praxis⁷⁰ y en la teoría⁷¹, siempre atento a cuantos auxilios pueda obtener de los demás saberes.

En cuanto a la exposición del presente trabajo, ya esbozábamos supra que distribuimos sus contenidos en cinco viñetas⁷² (léase capítulos), donde el primero versa

etcétera (*imperio* que es otra nominación del concepto de “soberanía” debido a BATAILLE, G., 1996: 63-77 y *passim*); además, dicha “voluntad de poder” o “soberanía” crece conforme aumenta el poderío que se posea en cada caso. De ahí la larga imposición del hombre sobre la mujer (por regla general), o de los líderes sobre un grupo, o de los “jefes” sobre una institución, o de los Imperios (en un lejano anteaer Roma, ayer EEUU, hoy China) sobre los demás países, *atque etiam*. Vid. asimismo, entre otros: GRAMSCI, A., 1971 (III): 12-48 y *passim*; WRIGHT MILLS, C., 1975; FOUCAULT, M., 1979, 1991 y 2002; ELEY, G. y NEILD, K., 1980; MOUFFE, C., 1985; LUHMANN, N., 1995; KOHAN, N., 2000b y 2006; ARRIGHI, G., 2005a y b; BOLTANSKI, L. y BOURDIEU, P., 2009; WILLIAMS, R., 2009: 165-173; BOURDIEU, P., 2012; y BIDAISECA, K. y GRIMSON, A. (coords.), 2013.

⁶⁶ Como dice VOVELLE, M., 1985: 19, “las mentalidades [afloran] de la relación dialéctica entre las condiciones objetivas de la vida de los hombres y la manera en que la cuentan y aún en que la viven”. Y siguiendo a DURKHEIM, É., 1992, las creencias (*doxai*) son aquellas objetivaciones sociales cuajadas por la experiencia colectiva, sobre las cuales basamos nuestras opiniones y actos, ya que fundamentan nuestro entendimiento del mundo; verbigracia, “con que un pueblo carezca de fe en la ciencia, todas las demostraciones científicas estarán faltas de influencia sobre él”. Es más, “incluso hoy día bastaría con que la ciencia tuviera que enfrentarse con una corriente muy fuerte de la opinión pública para que arriesgara la pérdida de crédito que se deposita en ella” (p. 196). Como es de esperar, iremos hablando sobre las mentalidades y las creencias en adelante.

⁶⁷ PASCAL, B., 1993: 126-130.

⁶⁸ KÜNG, H., 1979: 95.

⁶⁹ ELIAS, N., op. cit.: 46ss y *passim*.

⁷⁰ Aquí, diversas voces entienden innecesaria la distinción intelectual promovida académicamente en todas las disciplinas de las Ciencias Sociales, proponiendo a cambio que “todo el trabajo [histórico-social sea] considerado parte de una única disciplina, a veces denominada ciencias sociales históricas” (WALLERSTEIN, I., 2005a: 139). Nosotros calificamos de exagerada su aspiración, y por ello sucintamente identificamos nuestra disciplina, tal decíamos, como “Cliología”.

⁷¹ Esto mismo ya lo defendía Robert Fogel, destacado cliómetra “useño”. El término “useño” y sus derivados son acepciones, junto con “Usa”, tomadas de Pío Moa, que las emplea como sinónimos de estadounidense y USA respectivamente, y que alternaremos con las acepciones clásicas. Por otra parte, dicho eclecticismo historiador contribuye a la intelección de las relevancias históricas, con las conclusiones que de ellas pueden derivarse más sus entrecruzamientos, lo cual constituye precisamente lo que COHEN, D. W., 1994: xiv, llama el “contrachapado” teórico de la ciencia histórica, refuerzo que tiene su mejor complemento teórico en la acotación prototípica, tal lo propugna SCHÜTZ, A., 1972: 239.

⁷² Damos el nombre de “viñetas” a nuestros capítulos para significar el *coup d’oeil* transmitido en los mismos; además, debemos mucho a la idiosincrasia del tebeo en todo nuestro trabajo intelectual, y de ahí se desprende también la susodicha honra. A propósito de otras viñetas, las sociológicas, señala FRISBY, D., 1992: 99s, cómo “los textos de Simmel cuentan con una profusión de [...] fragmentos de la realidad, de fenómenos sociales aparentemente superficiales, de instantáneas, de infinidad de viñetas sociales”,

sobre el marco general de nuestra Edad más un colofón teórico, además de introducir la idiosincrasia de las cuatro viñetas siguientes, las cuales desmenuzan primordialmente de “mayor a menor” y en forma radial (Marramao *dixit*) el trasunto central de nuestra tesis; asimismo, todo ello se completa con los Apéndices (introducidos por un breve epílogo), y la Bibliografía. Tal como se apreciará, no seguimos unos ordenamientos cronológicos externo e interno estrictos (de las viñetas entre sí y dentro de cada una), pues ya hemos dicho que laboramos en círculos graduados de análisis trabajados radialmente⁷³; de estos círculos graduados, tres los tomamos (aunque reelaborados) de la “Teoría de los Entornos” de Echeverría (1999), de la “Teoría del Modelo de las Cinco Cuerdas” de Bunge (1979) –viñetas 3 y 4 respectivamente- y del *Umwelt Prinzip* (Principio del Entorno) de Uexküll (1921) –presente en todas las viñetas, debido a su idiosincrasia-. Para situarnos, veamos una aproximación inicial a este trío de auxilios: los primeros o *Entornos* corresponden a los grandes ámbitos del mundo: Natural (la naturaleza), Habitante (la urbanidad) y Telemático (la comunicación); los segundos, o *cuerdas*, son los componentes en que podemos dividir toda sociedad: pues “cada comunidad humana está integrada en un ambiente natural y está compuesta de cuatro subsistemas: biológico, económico, político y cultural [, con lo cual] la historia total de cada comunidad humana está compuesta de cinco cuerdas entrelazadas”⁷⁴; y el tercero, cuya traducción ya hemos visto que también es *entorno* (de ahí que mantengamos *umwelt*, para evitar confusiones), hace referencia al universo específico y propio de cada persona –estudio que nosotros extendemos a los “personajes” y demás similares (Ricoeur, 2004 (I))-). Sobre esto último, como veremos, hay otras conceptualizaciones pariguales, posteriores en este caso, verbigracia: Luhmann, 1998 y Merleau-Ponty, 2000, además del aboengo de los muchos y multidisciplinarios estudios sobre individuos y sobre organizaciones; asimismo, y como era de esperar, también tenemos para los aportes echeverrianos y bungeanos otros parientes conceptuales, por ejemplo: González Andino y Sáez Vacas, 2004, y múltiples trabajos de varias disciplinas –notablemente desde la historiología y la sociología-. Los otros dos círculos graduados y reticulados de análisis corresponden a otras tantas teóricas y son de cosecha propia: 1) Los “gestemas” o grandes creencias-guía destacadas en una edad histórica (aunque se incide, como decíamos, en la relativa al endiosamiento –en viñeta 2, mayormente explícita; y en las restantes, mayormente implícita-), gestemas que advienen así, entre otros aspectos, un

gracias a las cuales se logra “ampliar e integrar la naturaleza inevitablemente fragmentaria de sus resultados en una unidad completa” (SIMMEL, G., 1906: 65).

⁷³ Comentando el empleo de la “arqueología” y la “genealogía” por Michel Foucault, MOREY, M., 1990: 16, ya advierte sobre cómo “los procedimientos metódicos se engloban en círculos cada vez más amplios, pero no se sustituyen en absoluto”; además, los “círculos metodológicos” mayores no necesitan ser concéntricos para englobar a sus “círculos metodológicos” menores, pues basta con que conformen una koiné intelectual (cfr. VATTIMO, G., 1995: 37). Koiné intelectual, pues, que demanda la idea de una organización “en forma radial”, donde dichos “epicentros temáticos específicos” son explorados en sucesivas “«circunnavegaciones»” cliológicas (MARRAMAQ, G., 2006: 9).

⁷⁴ BARREDA, A., 2007: 173, *apud* Mario Bunge; somos deudores de Barreda, además, por el rótulo “Modelo de las Cinco Cuerdas”, pues Bunge habla en todo caso de “subsistemas sociales”. En cualquier caso, el explayado de esta teoría bungeana lo tenemos en BUNGE, M., 2012 (IV): 247-316; por otro lado, dicho modelo sistémico es uno de los candidatos al “Pentad” de BURKE, K., 1969. A más, la conceptualización del citado White (inspirada en Simmel), explícita la modelización bungeana en cuanto a cómo las “relaciones constituyen las unidades sociales básicas”; así, colegimos con él que una población o un conjunto, según se trate de personas o de datos, “forma[n] una *categoría* cuando sus miembros [o elementos] comparten una característica que los distingue de los demás”, constituyendo “una *red* cuando sus miembros [o elementos] están relacionados por el mismo vínculo social” o significativo y, por “último, una población [o un conjunto] compone[n] una *catnet* [o *telaraña*] (categoría + red) cuando se cumplen ambas condiciones: características comunes y vínculos de unión” (TILLY, C., op. cit.: 45s, *apud* Harrison White).

tipo especial de presunciones fundadas y fundantes; y 2) Los “cliodeos” o subdivisiones sociales menores –particularmente en viñeta 5-. En cualquier caso, también sabemos que cabe operar con cautela, ya que, en buena medida, “nuestras categorías «religioso», «económico», etcétera, [a menudo] no son subdivisiones *reales* que estén presentes en las culturas que estudiamos sino meras *abstracciones* que adoptamos en nuestros estudios”⁷⁵; mas las subdivisiones adoptadas no son arbitrarias, pues se corresponden con las que toda comunidad tiende a establecer (máxime hodierno), siendo asimismo conceptos bien acendrados en las ciencias humanas, amén de servirnos de inapreciable ayuda a la hora de historiar -porque al subdividir no ignoramos la unidad subyacente y el comadreo entre las diversas partes-, y, además, satisfacemos otra premisa del citado Bateson (p. 87), puesto que “los problemas que están destinados a dilucidarse ha[n] sido formulados con claridad” antes de aplicar la susodicha categorización. Por ello, aunque no pautamos nuestro trabajo con la batuta cronológica consecutiva sino con la accionada (Tuomela, 1984) y la conceptual, ello no resta que también exponamos una cronología serial. En este sentido, aplicamos la “representación perspicua [por ser] el medio para la comprensión consistente en «ver las conexiones»”, destacando en la misma “la importancia de encontrar *cadena intermedias*”⁷⁶. En suma, queremos combinar en un solo confalón esencial⁷⁷ el enfoque activo, el conceptual, el locativo y el temporal, rehuyendo entretanto el estatismo, la vulgata, el tópico y la retahíla, porque, como hace novedosamente Pocock (2008), cabe “contextualizar [lo historiado] en el tiempo y espacio históricos [al caso] (Tiempo histórico), [junto] al propósito de conceptualizar la propia categoría de tiempo (Tiempo conceptual) que conocemos como tiempo laico o mundano (*secular*)”⁷⁸. A mayor abundamiento, somos conscientes de que “en la

⁷⁵ BATESON, G., op. cit.: 89. La crítica de Bateson se apoya en las efectuadas por MALINOWSKI, B., 1975 y 1985, y por RICHARDS, A. I., 1932, mas todos se refieren a sociedades primitivas y por tanto más indiferenciadas (en Bateson, también aparece la aculturación); además, Bateson introduce otros apartados divisores no tan distintos como los que critica, donde lo que varía es el acento en la perspectiva sobre los mismos (acento afectivo-etiológico), y, en fin, sorprende que un defensor de la traspolación intelectual entre distintas ciencias ponga tantos reparos a una traspolación intradisciplinaria.

⁷⁶ WITTGENSTEIN, L., 2012: 68; poco antes (p. 65), el mismo autor precisa su postulado, diciendo que “la explicación (*Erklärung*), [...] como hipótesis de desarrollo, es sólo *un* modo de conjuntar los datos: es su sinopsis. Es igualmente posible ver los datos en su relación mutua y sintetizarlos en un modelo general (*allgemeines Bild*) sin que esto tenga la forma de una hipótesis sobre el desarrollo temporal”. Otro nombre para la “representación perspicua” nos lo da GÓMEZ, H., 2008: 2, quien la nomina “metapunto de vista”.

⁷⁷ Pues una Edad puede ser caracterizada por sus rasgos más aparentes, *apud* BERGSON, H., 1982: 16; es decir, que cada Edad, Era o “Época tiene[n] su legitimación y su mérito en sí y para sí, [con lo cual] no cabe, en consecuencia, pasar por alto lo que en ella[s] sobresale” (RANKE, L., 1984: 77s). Otro tanto podemos decir de los acontecimientos, ya que de “los hechos históricos [necesitamos su] análisis, [dado que éste] revela la esencia de los mismos”, en reflexión de KLAUER, A., 2005: 15. Asimismo, HEGEL, G. W. F., 2008: 155, afirma respecto de la Historia (reflexiva): “que consiste en trascender [el] presente [, ya que] su exposición no está planeada con referencia al tiempo particular, sino al espíritu, allende el tiempo particular” (este “espíritu” hegeliano sería, como no, aorístico –vid. n. 78-). Como se puede apreciar, no estamos defendiendo un manido esencialismo, ya debidamente criticado por HUME, D., 2005; POPPER, K. R., 1967; y MACH, E., 1989; antes bien, apelamos a una caracterología sintética y suficiente (RAMA, C. M., 1968: 116-129 y 147-168), siempre en aras de clarificar lo estudiado, es decir: llegar a comprender la esencialidad en acción (POMIAN, K., op. cit.: 22).

⁷⁸ GARCÍA, E., 2008: 12; el Tiempo Conceptual mentado por Eloy García es el que nominamos como “tiempo aoristo”, primero del cuarteto temporal más básico: aoristo-pasado-presente-futuro; asimismo, el tiempo conceptual también recibe el nombre de Tiempo Configurado. Por su parte, “aoristo” no es solo una reliquia temporal-verbal del griego arcaico, aoristo es el tiempo sin tiempo, el tiempo transhistórico por definición, ya que con él definimos esa cualidad del durar-vivir que tiene nuestra conciencia-inconsciencia a la hora de abordar cualquier historia; verbigracia, entre los muchos ejemplos de elementos transhistóricos tenemos: la condición humana (pasiones, deseos, anhelos, afectos, pulsiones), la vida y la muerte, el símbolo, el concepto, el mismo lenguaje, etcétera.

explicación histórica no basta la enumeración causal⁷⁹ de los eventos [(ni aún añadiendo] los propósitos de los agentes [y sus interrelaciones]] para dar cuenta de los sucesos, sino que es necesario incluir la variable «[estocástica]» para tener una imagen satisfactoria de los mismos⁸⁰.

Para lo atinente a la bibliografía empleada, debe sobrentenderse que muchos de los trabajos citados contienen visiones o informaciones contrarias a las que sostenemos, obras o algunas de sus partes a las que refuto, nombro o aludo meramente, según el caso; empero, todas sus hipótesis son necesarias, por aquello de la dialéctica negativa (Adorno, 1975). Dicha contraposición, insistimos, explícita con mayor integridad lo tratado, y es un rigor necesario de todo punto habida cuenta lo polifacética que resulta quequier porción de la realidad, como podemos descubrir a poco que se las estudie. Los remites a los Archivos u otros fondos y demás documentos⁸¹ singulares se distinguirán con facilidad, pues sus siglas o nominaciones irán en cursiva y mayúscula, además de carecer de inicial suelta antes del año correspondiente, así como su presentar un ocasional añadido de posibles peculiaridades en la paginación referencial; por otro lado, las citas de los libros sagrados, de los diccionarios y de las enciclopedias están tomadas, salvo expresa indicación a contrario, de las ediciones que consignamos junto a las citadas referencias “especiales”, y, asimismo, no damos ninguna aclaración de sus particulares abreviaturas (mayormente exclusivas), dado que las mismas aparecen en todas las primeras páginas de dichos libros. Otro caso es el de las referencias tomadas de Internet (blogs, prensa en-línea, portales, foros, wikis, *ebooks*, vídeoclips, nubes, redes sociales), pues no siempre consignaremos su dirección URL, relacionando en cambio su nombre propio más usual (por ejemplo: Wikipedia). Por terminar con el uso de los ítems “excepcionales”, en las siglas de las organizaciones, plataformas, acuerdos internacionales y demás tratados privilegiaremos su uso castellano, como proceder general, a fin de no sobrecargar el texto con la nomenclatura, dando en caso contrario y sobretodo sólo la traducción al español de las siglas extranjeras (por otro lado y también en general, no daremos traducción de las siglas archiconocidas: CIA, EEUU, ONG, ONU, UE, UNESCO, URSS...). En cuanto a la localización de los antecitados documentos singulares (archivos, fondos, diccionarios), los tales aparecen alfabetizados en primer lugar en el apartado bibliográfico, ergo, antes de la letra “A”. Asimismo, en el apartado de las entradas textuales, además de registrar gran parte de las ediciones originales, se soldrá preferenciar la edición española siempre que nos sea posible (e incluso, en algunos casos, se manejarán varias ediciones), pudiendo aparecer a continuación de la fecha correspondiente la de la edición original (entre guiones, paréntesis o tras barra), y ello por necesidad manifiesta o, en su defecto, sin más criterio que el de nuestra conveniencia; también hemos de advertir que de las *Obras Completas* y *Escogidas* de algunos autores, caso de Bergson, Borges, Donoso Cortés, Freud, Nietzsche, Ortega y Gasset, Platón y pocos más, por comodidad podremos citar de las mismas o de sus libros editados de forma independiente, estando todo lo que citemos

⁷⁹ Aunque las últimas conclusiones apelan a menudo a la causalidad, nuestro uso, empero, no es un anacronismo como el calificado por FROBENIUS, L., 1933: 21, de “tiranía causalista de la peor especie [e] idea utilitaria anticuada”, puesto que entendemos causas como influencias, herencias, relaciones y mimesis, y no precisamente como reactivos pavlovianos.

⁸⁰ GONZÁLEZ BARROSO, A., 2006: 6. El autor citado dice “azar” donde nosotros decimos “estocástica”, y la razón de nuestro cambio estriba en que el “azar” no existe, ya que el mismo no es sino un fetichismo, advenido hodierno como la secularización de la Providencia; éste *papel* del “azar” es por ahora el último de los que ha tenido dicho fetiche a lo largo de la historia, entretanto el concepto “estocástica” alude a todo proceso de evolución aleatoria.

⁸¹ Entendemos por “documento” toda información proveniente del pasado, en el lato sentido dilucidado por FEBVRE, L., 1986: 29s.

reflejado en la Bibliografía en cualquier caso. En lo que respecta a las traducciones de citas, de no figurar otra indicación, se sobrentienden como traslaciones propias; asimismo, y por regla general, los pequeños retoques dados en algunos casos menos aún se advertirán. Además, para la remitencia de las obras que se citen en más de una ocasión (los socorridos “op. cit.” y “loc. cit.”), con el fin de evitar engorrosas búsquedas retrospectivas, que sólo generan confusión a partir de cierto número de páginas, dicha operación se entiende circunscrita siempre a la viñeta corriente de turno.

Sin más demoras, arribamos ya al momento de los agradecimientos, que en primer lugar son para nuestro buen Dios; acto seguido, agradezco a mi familia, amigos y demás allegados sus aportes y soportes, con especial mención —en el plano intelectual— a mi mujer, a mi padre, a mi hermano Vicente, a Pablo Cebrián, a Alberto González y a Salvador Zarzo; seguidamente, va mi gratitud al profesorado universitario que me atañe, tanto de la UNED (donde me gradué) como de la Universidad de Valencia (donde me estoy doctorando), agradecimiento que es especial, como se sobrentiende, para mi director de tesis: Justo Serna Alonso; y por último, ya fuera de los ámbitos familiar y universitario propios, huelga reconocer que la lista de mi deuda intelectual es demasiado larga para reflejarla aquí, así como lo es la lista de otras deudas también muy importantes, que por lo mismo tampoco la consignamos.

Finalmente, es de justicia, como mandan los cánones que no por manidos resultan menos ciertos, advertir sobre la responsabilidad de cuanto en la presente tesis quede expuesto; y es que el tópico, una vez despojado de sus prejuicios, resulta un clioindicador tan valioso como otros. Por ello, a pesar de ser muchas las influencias, y salvo lapsus tipográficos, es el autor el único “culpable” para bien y para mal de todo lo escrito. Ergo, despidiendo ya el presente exordio, réstame decir al respecto de este mi libro, en primer lugar, que espero sea tanto un buen clioanálisis del cronotopo⁸² tratado como una válida “plataforma logística” para nuestra ciencia; cumplido esto, tendríamos un *grano* más para ayudarnos en la comprensión de la historia a través de la cliología. Y en segundo lugar, también deseo que pueda hacer las veces de “esfera infusa” inspiradora de cuantos lo estudien; si resultase de tal calado, subsidiariamente podrá servir para diversos menesteres a toda persona que ultime su lectura. Ojalá que sea así, y dejemos ya que *liber ipse per se loquitur*.

⁸² Llamamos *cronotopo* a un lugar y un tiempo determinados para su estudio historiográfico, donde “en un mismo espacio-tiempo de interlocución” las personas implicadas “mantienen entre sí relaciones sociales (de continuidad o de ruptura, de alianza o de conflicto, de reciprocidad o de dominio) que preceden, posibilitan y mediatizan cualquier relación” habida en dichos lugares y tiempos acotados por el historiador (CAMPILLO, A., 2001: 15); por otra parte, si el cronotopo elegido abarca el total mundial estaremos ante la epifanía del anagoge de tal sincronía (vid. n. 26). El término “cronotopo” lo debemos a BAKHTIN, M. M., 1989: 237-239.

LA EDAD GLOBAL

Luego vi un cielo nuevo
y una tierra nueva.
(Ap 21, 1a)

Nada sabemos de posibles catástrofes que, un día u otro, hagan cambiar tal vez la paz de nuestro mundo; pero lo que no se puede poner en duda es que estamos presenciando –o tal vez hemos presenciado ya- el fin de una etapa de su vida.
(Mauricio Serrahima, 1964: 9)

1. 1. UNA NUEVA EDAD HISTÓRICA

“La globalización ¿Una nueva era histórica?” Con esta retórica pregunta⁸³, lanzada por el periodista y economista Joaquín Estefanía⁸⁴, ocurría algo muy similar a lo sucedido en 1688, salvando distancias y matices, cuando Cristóbal Keller publicaba su *Historia medii aevi a temporibus Constantini Magni ad Constantinopolim a Turcis captam*; así, para el caso kelleriano: “hacia ya más de dos siglos que venía forjándose el concepto y período cronológico Edad Media”⁸⁵. Evidentemente, dadas la brevedad de nuestro tiempo (en comparación con la más que milenaria Edad Media), y la distinta *velocidad* del actual devenir (o cliocinética⁸⁶), en relación a la desenvoltura medieval, la desventaja actual es grande, pues no hace ni un siglo que viene forjándose nuestro actual concepto y período cronológico. De este modo, ronda la interrogación inicial estefaniana sólo por el espacio de un breve lapso temporal; y ello, máxime si tomamos en cuenta que ahora nos hallamos, como quien dice, en el orto del “fenómeno”,

⁸³ Con anterioridad, el historiador Isidro Sepúlveda (2002: 141) ya formulaba la, en definitiva, misma interrogación, cuando inquiría: “¿es la posmodernidad la última etapa de la contemporaneidad o la primera fase de una era naciente?” Otros autores, tal CASTELLS, M., 2001a y MELUCCI, A., 2010, la contestan, bautizándola en su caso como “Era de la Información”; empero, son bautismos erróneos al menos en cuanto al sustantivo, ya que de todos modos estamos hablando de “Edad”. Por otro lado, MARTÍN, V., 1997, nomina con mayor propiedad “Edad de la Informática”, aunque ahora disintimos de su adjetivación, extremo ya señalado en la introducción y que desentrañamos enseguida. Sin arriesgar bautismos, epígonos anteriores de esta tesis son Paul Valéry en 1939 (año 2000 en nuestra referencia traducida), José Ortega y Gasset en 1941 (no obstante de manera poco explícita) y Ugo Spirito desde 1953. En lo que atañe a los conceptos de Era, Época y Edad véase RAGA, P., 2013a: 5-8, e infra.

⁸⁴ Formulada en el nº 4 de la revista *Clio* (2002: 24ss).

⁸⁵ LADERO, M. Á., 1997: 1.

⁸⁶ Noción que se refiere a la velocidad con que se aplican los cambios propios de la cliodinamia –o diferente extensión de los procesos históricos, *apud* SZTOMPKA, P., 1993: 69-, siendo hoy dicha magnitud cinética mucho más acelerada que la dada en el Medioevo, tal estamos viendo; como señala JOVER, J. M., 1968: 32, dicha aceleración es patente, sobretodo, a partir de la segunda mitad del siglo XX. En otros lugares, hemos cometido el craso error de consignar “histocinética” en lugar de “cliocinética”; aquí lo corregimos definitivamente, porque el prefijo “histo-” denota relación con los tejidos. Al faltarle a “histo-” la “r”, que así lo relacionaría etimológicamente con nuestro término “historia”, optamos en adelante por el prefijo “clio-”.

entretanto se hallaban en su correspondiente entonces más allá del ocaso del trasunto de la “conciencia” y definición de la Edad Media. Incluyéndome entre los pesquisidores del mentado interrogante inicial, yo contesto con un rotundo: **SI**. A continuación, como ya adelantaba en el prólogo, trato de explicar el por qué de mi afirmación, lo cual me obliga, en primer lugar, a abundar en muchas cuestiones tangentes –en mayor o menor grado- con mi respuesta, contestación que además matiza la inaugural interpelación de esta viñeta; en segundo lugar, tratamos sobre el marco general de nuestro tiempo, más el porqué de su bautismo; y en tercer lugar, amén de adentrarnos en la debida temporalización etaria, iniciamos un conato de respuesta que hemos de prolongar sobretudo a partir del capítulo siguiente, al acometer a fondo la contingencia del cambio de creencias propio de nuestra Edad, trasunto principal de esta tesis asimismo advertido en el prefacio.

La matización al *vox populi*, que Estefanía “eleva” a la categoría documental, se refiere en primer término a la parte no interrogativa de la feliz frase (aunque plenamente relacionada con el continuador subperíodo, claro), ya que la globalización, *per se*, no es –no puede serlo- una nueva ni anterior edad histórica, sino que es un carácter, por más que muy destacado, de la misma (la “nueva Edad”, cuya identidad pretendemos defender); atributo, para más inri, no exclusivo de nuestro hoy, ya que la exclusividad proviene de su desproporcionado alcance y su ínsita paradoja, más lo variopinto de los espectros factual y vectorial inficionados por la susodicha globalización⁸⁷. Así, en la Edad inmediatamente anterior (poco antes del siglo XIX–2º tercio del siglo XX), su equivalente fue la mundialización⁸⁸; y antes (vamos a seguir una retrodicción etaria), en la Edad Moderna, tuvieron el “descubrimiento” de América, “pistoletazo de salida” para lo que se dio en llamar Era de los Descubrimientos (1492-1581), con todo lo que ello implicó e implica; siempre retrocediendo, llegamos a la Edad Media, donde no faltaron relaciones internacionales (Cruzadas, Ruta de la Seda, Marco Polo, etcétera); sin dejar la marcha atrás, colegimos para la Edad Antigua múltiples comunicaciones (helenización, romanización, sinización, *mayización*, etcétera); más atrás, ya en la Edad Protográfica (o de “la escritura más antigua”, asimismo mal conocida como Protohistoria⁸⁹), la revolución urbana propició una fusión de elementos dispares al tiempo que ampliaba las jerarquías y las funciones sociales; y arribando por último al colofón de la Prehistoria, término más que inapropiado también pero de uso igualmente con firme arraigo⁹⁰, sabemos que ya hubo relaciones comerciales entre geografías muy distantes, así como culturales y sociales (menhirismo, neolitización, urbanismo

⁸⁷ Vid. entre otros a APPADURAI, A., 2001 y 2007; BAUMAN, Z., 1999; BECK, U., 1998b y 2008; CASTRO-GÓMEZ, S. y MENDIETA, E. (eds.), 1998; CIPOLLA, C. y REGINA, U. (eds.), 2001; HOBBSAWM, E. y RANGER, T. (eds.), 1983; IANNI, O., 1996 y 1998; KURTZ, L. R., 1995; MARRAMAO, G., 2006; NANCY, J. L., 1993; ORTIZ, R., 1997 y 2005; RIFKIN, J., 1996; ROBERTSON, R., 1992; ROSENEAU, J. N., 1990; SEN, A. K., 2001, 2002, 2007 y 2010; TULLIO-ALTAN, C., 2002; VECA, S., 1997; y VV. AA., 2001.

⁸⁸ Concepto debido a la historiografía francesa, que es el “paso” previo a nuestra coetánea globalización, y se refiere –únicamente- a la mundial interconectividad de los mercados, como tendencia aperturista de los mismos. Su primer postulador fue el sociólogo Alain Touraine (citado en ESTEFANÍA, J., op. cit.: 26).

⁸⁹ Es decir: “la historia más antigua”; dicho rótulo explica porqué la estimamos una nominación inadecuada, y de ahí nuestra propuesta, ya que la historia no comienza con la escritura sino con el hombre. Además, es una Edad catalogada como intermedia, por comprender el paso del Neolítico a la “historia que se viene entendiendo como propiamente dicha” (aproximadamente del 5800 aC al 2900 aC, en Mesopotamia), sambenito que no hace sino ampliar lo errado de su conceptualización.

⁹⁰ Con todo, es un rótulo que mantendremos de momento, a fin de no generar más excursos alejados de nuestro empeño principal, aprovechando de paso su mejor funcionalidad: la de su carácter sintético generalista.

incipiente, etcétera), o vitales (irradiación de la especie humana). quede claro, empero, que exceptuando la mundialización, las protoglobalizaciones anteriores no alcanzan, ni de lejos, lo que comprende la verdadera globalización; mas son en germen lo que no podían ser en acto, dados los tiempos históricos habidos. Tal apunte nos remite a entender que la globalización ve reforzado su emanamiento por la coyuntura actual, siendo dicha coyuntura asimismo amparada por una ley histórica; esta Ley de la Historia, propiciadora del susodicho auge característico, es la “Difusionista” (concepto precursado por Friedrich Ratzel). La definición de este postrer elemento legaliforme se ajusta, aunque con matices, a la descripción que el diccionario de la *RAE*⁹¹ presenta para la entrada «ley» en su primera acepción: “Regla y norma constante e invariable de las cosas, nacida de la causa primera o de las cualidades y condiciones de las mismas”; de este modo, con ser la Ley Difusionista una más del corpus *legislativo* de la ciencia histórica, sobre la misma y las restantes podemos consultar el Apéndice 1, más a renglón seguido intentamos aclarar los mentados matices legales. En cualquier caso, el trasunto nomotético se esclarece recurriendo a tres autores, donde las leyes de la historia pueden conceptuarse cruzando la *gnosis* de Mill y sus “variaciones concomitantes”, con la calificación de Veyne, cuando conceptúa sus “regularidades aproximativas” (tal las encontradas de la vida cotidiana), y al fin con la tesis de Ricoeur⁹², quien habla de “hipótesis aproximativamente universales”, para obtener con dicho triduo las *Variables Regularidades Aproximativas Universales* como sinónimo más adecuado del marbete *Leyes de la Historia*; el problema de fondo, que justifica el inciso anterior, nace de la idea en exceso rígida y general de “ley”, rigidez asimismo evidente en la definición recogida como principal por los diccionarios. Para comenzar: 1) Las leyes no existen aisladas en un aséptico vacío teórico, sino que conviven entrelazadas en conflicto habitual además de interactuar con otros determinantes, de tal modo que sus efectos se contrarrestan o anulan de continuo; después 2) Como se desprende de lo antedicho, las leyes no pueden decirnos cuándo se pondrán en marcha sus imposiciones ni el alcance de las mismas⁹³, pues no recogen postulados mecanicistas para mundos ideales sino predicados de albedrío tan caótico como lo es la vida real; y al fin 3) El alcance general de las leyes colisiona con las restricciones particulares de toda microdimensión (verbigracia, el mundo cuántico), donde, yendo a nuestro campo, “no cabe negar el influjo en la marcha de la Historia, a veces decisivo, de dos fuerzas de acción esporádica y fugaz: de la casualidad y del dinamismo genial de los héroes”⁹⁴, las cuales con su entropía trastocan a menudo la inercia del orden establecido.

El segundo y último término de mi matiz, a la cuestión que abre el capítulo, se corresponde simétricamente con el segundo hemistiquio de la frase generatriz del mismo (y de todo el libro, si bien miramos), que es la parte interrogativa: “¿Una nueva era histórica?”; está claro que mi apreciación viene adelantada, pues título este epígrafe de manera homóloga pero sin interrogantes, además de responder con tajante asertividad en las primeras líneas. Pero nos queda otra reserva, ya apuntada en la nota 83, porque no

⁹¹ En adelante: *DRAE*.

⁹² MILL, J. S., 1843 (I): 466-472; VEYNE, P., 1972: 202; y RICOEUR, P., 2004 (I): 198.

⁹³ Como muy bien nos indica ARON, R., 2006: 330, “la noción de ley no tiene nada de común con la noción de causa. Ésta se aplica a la fuerza, a la potencia creadora que produce el efecto. Aquélla designa las regularidades cuyo origen buscan los mandamientos de un poder superior”.

⁹⁴ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., 1978: 70. Sobre la casualidad en la historia pueden consultarse con provecho, entre otros: ARON, R., op. cit.; BASADRE, J., 1973; BOORSTIN, D. J., 1996; COURNOT, A. A., 1946 (1861); GONZÁLEZ BARROSO, A., 2005 y 2006; VENDRYÉS, P., 1952; y VEYNE, P., op. cit. En cuanto a la “historia heroica”, o historia de los Grandes Personajes -columbrados sobretodo a través de sus “hazañas”-, huelga recordar que hasta el siglo XX y tras muchos años era la cliología predominante en el panorama historiográfico.

cabe hablar en el presente caso de “Era” sino de “Edad”, ya que entendemos por “era histórica” un tiempo significado por una característica muy señalada más o menos perdurable, entretanto la “edad histórica” lo es porque reúne muchos caracteres que la significan y acotan; al fin, tampoco cabría confundir “Edad” con “Época”, pues la “época histórica” se define por unas pocas índoles significativas abstraídas del marco general de turno, “marco general” que es la Edad o Edades transitadas por las Eras y acompañadas/horcajadas por las Épocas, las cuales a su vez también experimentan el paso transitivo de las Eras como es de Perogrullo⁹⁵. Ergo, nos encontramos inmersos en una nueva edad histórica, a la que llamamos “Global” por razones tanto evidentes como convencionales, como veremos en el epígrafe siguiente. En cuanto al empleo del marbete *Historia Global*, como sustituto de Historia Universal o Mundial, pensamos que para evitar duplicidades terminológicas innecesarias debemos mantener los dos últimos nombres, mejor el segundo que el primero si queremos designar el historiamiento del conjunto planetario humano, independientemente del tiempo elegido a estudio; de este modo, podemos reservar el título de Historia Universal para toda historia que incluya o se centre en la existencia no humana, verbigracia: la historia de nuestro planeta, o la historia del *Big Bang*. Al fin, tampoco hemos de cambiar el empleo de Historia Total por el de Historia Global, pues con el adjetivo “totalizador” la Escuela de *Annales* quería referirse a la investigación histórica completa, esto es: la historia de un cronotopo en todos sus aspectos (económico, político, cultural, biológico y medioambiental); así, como ya dijimos en el prólogo (n. 4), la Historia Global es toda aquella ocupada en la Edad que vivimos hoy por hoy.

1. 2. EL BAUTISMO DE NUESTRA ACTUALIDAD

Siempre de moda, el trasunto del bautismo o nominación es vocablo que hoy resuena con un timbre tan gargantuesco como antiguo es su empeño (verbigracia, a Adán le propone Dios la tarea de poner nombre a todas las criaturas -cfr. Gn 2, 19-); pantagruelismo nominador, en fin, tantas veces expresado con “golpes de fuerza nominativos, esos pomposos efectos de anuncio que programaban para mañana la explicación final y definitiva”⁹⁶. Dicho empeño, que prosigue hasta hoy⁹⁷ aunque más bien ahíto de grandilocuencia, como recién decíamos, está estrechamente emparentado con la necesidad humana de compartimentar el conocimiento, división que opera entre otras razones a fin de abarcar mejor nuestros saberes. A dicho encasillamiento le va parejo el etiquetar, el cual es un refinamiento de nuestra necesidad vital y cognitiva de establecer o descubrir identidades. Así, el *factum* nominativo es el primer acabado producto en la fijación de toda identidad⁹⁸:

“Nuestra identidad o identificación empieza con la atribución de nombres: en este sentido, el mundo que edificamos es un mundo humano, aunque los seres humanos no siempre lo perciben como tal.

⁹⁵ Como ejemplos, podemos citar la mencionada Era de los Descubrimientos (1492-1581) y la Era de las Revoluciones (1566-1979); la Edad Media (476-1453) y la Edad Moderna (1453-1789); más la Época de la Ilustración (1648-1826) y la Época del Romanticismo (1771-1868).

⁹⁶ DEBRAY, R., 1997: 12.

⁹⁷ En un reciente ayer, pide el poeta (Juan Ramón Jiménez) en *Eternidades*: “¡Inteligencia, dame / el nombre exacto de las cosas!”. Por su parte, BENJAMIN, W., 1986: 141, es rotundo al determinar que “la esencia lingüística del hombre es por lo tanto nombrar las cosas”.

⁹⁸ Identidad que es el “carruaje” (*merkaba*) de todo tétrade (presentado hodierno, recordemos, como: Relativo-Absoluto y Caos-Orden); de este modo, y por señalar el carácter que nos ocupa, “hay que pensar en la [actual] edad posmoralista como en un «caos organizador»” (LIPOVETSKY, G., 2012: 14).

El mundo es objetivo en parte, pero también es intersubjetivo: puede limitarse a una o dos personas, abarcar parcial o totalmente el concepto geográfico, que se refiere al globo terráqueo, o bien trascender esa concepción [para] abarcar además la concepción astronómica⁹⁹, e, incluso, en una finta final que aúna objetividad y subjetividad (mas sin confundirlas) extenderse hasta el Más Allá.

En efecto, la distinción posibilita la identidad (Bourdieu, 2012), más ésta es una cualidad que hodierno se apropia de la distinción originaria, radicada en el distingo divino (Lanceros, 2008), como veremos despaciosamente en 4. 5.

Con todo, aquí vamos a centrarnos en el bautismo de nuestra Edad, y entre los nombres posibles por lógicos para bautizarla (Edad Informática, Edad de la Comunicación, Edad Tecnológica, etcétera), mantenemos el expuesto desde el principio: La **Edad Global**. Y lo mantenemos porque hogaño el uso del adjetivo “global” lo impregna todo: sociedad global (sic), pensamiento global, atención global, historia global, sociología global, filosofía global, finanzas globales, política global, enfoque global, *mídia* global¹⁰⁰, educación global¹⁰¹, etcétera; y además, dicho adjetivo refleja a la perfección la conciencia actual de vivir en un mundo totalmente interconectado, anhelo de una “dimensión global” al fin cumplido, y que “es connatural a la cultura de Occidente desde los orígenes: [cuando] los matemáticos griegos que hace 2500 años fueron atrapados por la irresistible intuición formal de la perfección esférica, y por su facultad de ser construida geoméricamente, signaron el comienzo de la globalización del mundo”¹⁰². Globalización que es también uno de los caracteres principales de nuestra Edad, caracteres primordiales que damos en llamar “gestemas” (del latín *gesta*: “hechos señalados, hazañas”, más el sufijo sustantivador: *-ema*)¹⁰³. Por

⁹⁹ BARLINGAY, S. S., 1984: 233.

¹⁰⁰ Por dar un ejemplo, desde el 21-X-2007 el diario *El País* comienza a subtitularse como: “El periódico *global* en español” (por descontado, la cursiva es nuestra).

¹⁰¹ Precursor de la enseñanza globalizadora es el pedagogo belga DECROLY, O., 2007 (1929): 69-136, quien demuestra que la vivencia psíquica no se plasma como una suma de sensaciones y representaciones aisladas, sino que desde niños el *continuum* de percepciones establece estructuras organizadas en una unidad global; en fin, la teórica de nuestro pedagogo recoge y desarrolla para su campo las tesis de la Gestalt. Asimismo, la teórica decroliana es una muestra más del trasunto “interiorizador” sublimado en la Edad Global, bien señalado por ARENDT, H., 1993 (1958): 282-286 y *passim*, y BATAILLE, G., 2001 (1973): 47-60, 96-113 y *passim*, aunque con diferentes conclusiones, y está relacionado con el mentado auge del “yo” (vid. 4. 2. y 4. 2. 3.); dicho vuelco hacia la intimidad es de suma importancia, puesto que esclarece en buena medida el porqué de nuestras actuales creencias trascendentes (vid. 2. 1.).

¹⁰² MARRAMAO, G., op. cit.: 19. Siguiendo a SLOTERDIJK, P., 2003b-2006, desde la modernidad la teoría de un mundo global es un hecho, gracias a las primeras circunnavegaciones estrenadas entonces, con lo cual la producción de la “imagen del mundo” (*Weltbild*) deja de ser un trasunto metafísico para serlo náutico y cartográfico (de esclarecedor título, la novela de Arturo Pérez-Reverte: *La carta esférica* (2000), es un ameno ejemplo de estas conclusiones); este paso de la metafísica a la tecnociencia es un signo más del nuevo rumbo de las creencias actuales, cambio que a partir de entonces (1519-1522, con la Primera Vuelta al Mundo -Magallanes/Elcano-) no hará sino incrementar el alcance y la profundidad de sus consecuencias con el paso de los siglos. Como anécdota de la importancia que ya entonces se le concedió a esta primera circunnavegación, el rey Carlos I de España otorgaría a Juan Sebastián Elcano, con ser el único capitán supérbite de aquella travesía mundial, una renta anual de 500 ducados en oro y un blasón, escudo a modo de esfera del mundo con la leyenda en latín: *Primus circumdedisti me* (“El primero que me dio la vuelta”).

¹⁰³ En un sentido parigal, otros autores, como RANKE, L., 1984: 75-82, hablan de “ideas rectoras” (*leitenden Ideen*); o como VALENCIA, G., 2007: 132, quien conceptúa la “idea-fuerza [como dotada d]el atributo de sintetizar otras muchas nociones de gran importancia”. Por otro lado, la descripción de KOSELLECK, R., 1993: 117, para “concepto”, puede traspolarse como reseña simpar a la de “gestema”, ya que este último también recoge “la totalidad de un contexto de experiencia y significado sociopolítico”, hasta el punto de llegar a ser un “concentrad[o] de muchos contenidos significativos”; así,

otra parte, sobre dicho carácter globalico damos seguidamente unas pinceladas, en atención sobretodo a siete razones: 1) Por su labor tan potenciadora de los restantes gestemas como de otras realidades; 2) Por ser hodierno el gestema más visible para todos los públicos, lo cual lo convierte en el *primus inter pares* de los mismos; 3) Por el cambio de perspectiva que demanda su auge, esto es: su perentoriedad por una visión supraestatal o cosmopolitismo¹⁰⁴, requerimiento aún más necesario con el auparse nuevos actores a la escena mundial¹⁰⁵, aúpa asimismo dado -entre otros motivos- porque “la época de la estatalidad toca ahora a su fin”¹⁰⁶; 4) Por suponérsele ingrediente genético de la llamada Nueva Civilización¹⁰⁷; 5) Por el vaivén analítico que exige,

en el gestema “concurren significaciones y lo significado, al pasar a formar parte de la polivocidad de un palabra la pluralidad de realidad y de experiencia históricas, de tal modo” que un gestema “unifica en sí la totalidad del significado” que representa. En fin, el gestema es un tipo de “ideologema” o “palabra (o [...] signo)”, el cual es (como todos los ideologemas) “esencialmente un producto ideológico”, y “se nos presenta, por lo tanto, como un elemento semiótico-ideológico” (CROS, E., 2009: 93).

¹⁰⁴ Este enfoque cosmopolita, “a diferencia de otros -ismos” (Realismo Político y Nacionalismo Metodológico, con sus variantes y aún diversas etiquetas según autores), “supone [e implica] no solamente concepciones de cómo son las cosas, sino también concepciones sobre cómo deberían ser las cosas”; así, “las posturas cosmopolitas incluyen principalmente miradas evaluativas y normativas; evalúan [, calculan] y prescriben”, siendo “la idea central que guía estas evaluaciones [, cálculos] y prescripciones morales [...] la de la *inclusión de todos los seres humanos como iguales*” (POGGE, T., 2007: 312. Vid. nn. 139, 140 y 145). Por su parte, CORTÉS, F. y PIEDRAHITA, F., 2011, recogen recién, en una más que digna síntesis, el innúmero testigo cosmopolita, recolección que se refleja ya en el título de su trabajo: *De Westfalia a Cosmópolis*, intitulado que no puede ser más significativo para el caso que nos ocupa (como veremos sobretodo en 2. 3.).

¹⁰⁵ Como dicen CORTÉS, F. y PIEDRAHITA, F., op. cit.: 24 y KÜNG, H., 2006 (1990): 36, “en el mundo poswestfaliano” (sic) venimos asistiendo al “tránsito del mundo de Estados nacionales a la nueva «constelación posnacional»”, “constelación *posteurocéntrica*” que supone el fin del “dominio del mundo en manos de cinco Estados europeos rivales (Inglaterra, Francia, Austria, Prusia/Alemania, Rusia)” y que nos enfrenta “a una *constelación policéntrica de diversas regiones del mundo*: en primer lugar, Norteamérica, la Unión Soviética, la Comunidad Europea y Japón, y luego, también China y la India”; constelación policéntrica, hemos de añadir, que incluye asimismo a sujetos no estatales (esto ya sucedía antaño, aunque los actores, agencias y demás eran de número y poderío -por lo general- bastante más reducidos): ONGs, OIGs, multinacionales, plataformas, religiones, movimientos ciudadanos, etcétera. En definitiva, “lo global (ya sea una institución, un proceso, una práctica discursiva o un imaginario) trasciende el marco exclusivo del Estado-nación y al mismo tiempo habita parcialmente los territorios y las instituciones nacionales” (SASSEN, S., 2007: 11).

¹⁰⁶ SCHMITT, C., 2009: 40; el autor resulta profético en este punto, pues la primera edición del citado trabajo es de 1932; con todo, este “toque de la trompeta final” para los Estados-nación no equivale a su entierro, como iremos viendo. En cuanto al provecho, que de la debilidad estatal obtienen la *sociedad civil global* (cfr. FALK, R., 2002: 200ss) y otros actores, agencias y demás cosmopolitas, su cuota (recordemos, el “cuánto” de nuestro pilón) en verdad que va *in crescendo*. Aunque volveremos sobre la misma, podemos adelantar que la Sociedad Civil Global (también llamada Sociedad Civil Internacional, Sociedad Civil, Ciudadanía Cosmopolita o Sociedad Mundial) es definida como “constituida por ciudadanos organizados bajo distintas modalidades (redes y asociaciones, sindicatos, movimientos sociales, ONGs, etcétera) para recuperar un poder perdido frente [al] Estado” (MASSAL, J., 2007: 57); empero, advertimos que esta definición no la suscribimos sin más, y en 4. 4. razonaremos porqué.

¹⁰⁷ BARBOLLA, D., 2008: 187, definía “el término «Nueva Civilización» [como aquel] que representa la constatación de la interrelación entre las distintas culturas del planeta generando cercanías evidentes que nos permiten hablar de un único marco civilizatorio para comprender la cultura real de la humanidad en el comienzo del tercer milenio”; de consuno con el citado concepto, tenemos la “Identidad Planetaria”, plausible “en el sentido en que reconocemos que es el lugar propio para poder identificarnos frente a lo que no somos y vemos que nos destruye: nuestro propio modo incompleto de fabricar identidades ficticias, en el sentido de desarraigadas de lo que realmente somos” (LÁZARO, M., en BARBOLLA, D. e *Ipse*, 2011: 158s). Como se puede adivinar, hemos de volver repetidamente sobre la Nueva Civilización y la Identidad Planetaria que conlleva pareja.

vaivén o “pasaje”¹⁰⁸ que por momentos parece contradictorio, clíonálisis que además resulta en buena medida una figura del *symploké* (recordemos, el escrutinio de ida y vuelta que empleamos a discreción); 6) Por cuanto coadyuva a mantener la creencia¹⁰⁹ (bien cierta) de que constituimos una sola Humanidad (otra vez, véanse las notas 139, 140 y 145), creencia que entre otros asuntos “ha alterado la gramática de la discusión” sobre lo social en el foro cosmopolita, cambio “independiente de que la cuestión verse sobre la redistribución o sobre el reconocimiento, [pues] las disputas que solían centrarse exclusivamente en la cuestión del *qué* se debe en materia de justicia a los miembros de una comunidad, ahora se desplazan de manera súbita hacia una discusión acerca de *quién* debería contar como miembro y *cuál* es la comunidad pertinente”, esto es: “No sólo el *qué*, sino también el *quién*, está ahora en el corazón del debate, [meollo] libre [, en suma,] de ser ocupado por cualquiera”¹¹⁰; y 7) Por la deuda que tiene el nombre de nuestra Edad con el susodicho concepto, conceptualización que por ello (y por muchas cosas más) adviene como una parábola de nuestra actualidad. De los otros caracteres etarios importantes¹¹¹, así como del resto tipológico influyente en nuestra Edad Global, listados sin exhaustividad hacia el final de esta viñeta, no nos importará repetir de tanto en tanto que daremos solamente algunos apuntes de los mismos a lo largo de nuestro trabajo, ya que nos vamos a centrar en el carácter concerniente al “endiosamiento” o *antropoteísmo*; como ya dijimos en la introducción, la razón fundamental de dicho centramiento radica en que el antropoteísmo adviene el gestema más nuclear para nuestra perspectiva historiadora, perspectiva que, con estar enfocada desde las creencias, atiende de entre éstas a las credulidades¹¹² más influyentes¹¹³, esto es: aquellas creencias cuya ontología trascendente está especialmente remarcada.

¹⁰⁸ MARRAMAQ, G., op. cit.: 15, “donde «pasaje» representa, al mismo tiempo, lo continuo y lo discontinuo, el proceso y el viraje”; dicho carácter jánico del “pasaje” globalizador es comentado enseguida.

¹⁰⁹ Esta creencia, como tantas otras, pertenece al arquetipo conocido como Eterno Retorno, arquetipo cuya primera transmisión gráfica (occidental) procede del estoicismo. De raíz inmemorial, más que numerosos son los autores que han tratado esta antigua concepción del mundo, pertenecientes además a los más diversos campos: Borges, Flaubert, García Márquez, Hesse, Kundera, Maquiavelo, Nietzsche, Poincaré, Polibio, Vico (por citar algunos y sin excesivos remotes temporales); al cabo, para una primera y sugerente aproximación académica al Eterno Retorno, vid. a ELIADE, M., 2000. En otro orden de cosas, el parentesco del Eterno Retorno con la Ley Histórica de Qohélet no se puede negar, aunque también sus diferencias son sustantivas; así, lo que predica el sabio bíblico (“Nada nuevo hay bajo el Sol”) se acerca más al Teorema de la Recurrencia (Poincaré), y por ende a la historia misma, en el sentido de la compartida tendencia que nos impele a volver a los orígenes, al génesis, ya que, “en contra de lo que se podría esperar, es el futuro el que nos lleva hacia el pasado” (ARENDDT, H., 1996: 16, quien comenta de este modo la simpar concepción kafkiana del tiempo histórico).

¹¹⁰ FRASER, N., 2005: 71s; hemos adaptado ligeramente la traducción de esta cita, a fin de rescatar la “intelección y la fuerza expresiva” del original. Por otro lado, la conclusiva alusión de Fraser al Nicho Vacante es un adelanto crucial, anticipo, ergo, que iremos explotando en las viñetas siguientes.

¹¹¹ En cualquier caso, los gestemas están interrelacionados, y ningún acontecer visto desde su prisma excluye otras participaciones de los demás caracteres destacados; simplemente, ocurre que un gestema predomina más que otros sobre unos acontecimientos dados.

¹¹² No es casual el empleo de “crédulo”, de sus “derivados” y de otros términos afines para referir nuestras convicciones, cualesquiera sean, pues incluso las máximas certezas *lo son solamente tras “creer” en ellas*; creencias capitales que apenas ayer fueron sobretodo teológicas y experimentales (encabezadas estas últimas por las experiencias sensoriales y afectivas), más mudadas hoy, mayormente, hacia los *solventes* créditos matemáticos y mediáticos (con los televisivos a la cabeza de los postreros mencionados, al menos de momento).

¹¹³ ARENDT, H., op. cit.: 16 y 12, sigue aquí a Franz Kafka (1918) por cuanto consigna en *Él* (preclaro cuento kafkiano donde los haya, consignado en nuestra referencia como KAFKA, F., 1983: 731-735; a más, vid. n. 109); en dicho seguimiento kafkiano, categoriza los mentados *asentimientos influyentes* como ejemplos de lo “que se podría denominar idea-acontecimiento, [dado] que pensamiento y realidad son elementos concomitantes”. Por nuestra parte, no podemos estar más de acuerdo con la gran filósofo israelí

Icono de nuestro tiempo¹¹⁴, la mundialización actual presenta, como todos los gestemas, un triple carácter o triadética: ideológico (el globalismo), condicional (la globalidad) y procesual (lo globalizante) –*apud* Beck, 2008; empero, nuestro seguimiento bequiano no lo es a pies juntillas-. Asimismo, emparentada con esta triple distinción recién consignada tenemos la propia de Milton Santos, quien viene a definir en primer término el carácter ideológico como el mundo “tal como nos lo hacen ver” o “la globalización como fábula”; en segundo lugar, el carácter condicional equivaldría en su concepto al “mundo tal como es”, lo cual desembocaría, siempre según este autor, en ver “la globalización como perversidad”; y por último, el carácter procesual, dada su misma naturaleza dinámica, de estar *en marcha*, figuraría “el mundo como puede ser”, donde, verbigracia, dicha “otra globalización” o “globalización alternativa” supone y supera el dúo conceptual anterior¹¹⁵. Esto último es bien cierto, más hemos de tener siempre presente que estos tres elementos: ideológico, condicional y procesual, son indisociables en cualquier caso; por ello, huelga decir que la triple distinción bequiana es más rigurosa que la santosiana, de ahí que nos apoyemos en la primera en lo que resta de este párrafo. De este modo, 1) Para entender la globalización como ideología, *ad hoc* nos podemos valer de la declaración conjunta firmada por los participantes del XXII Congreso Mundial de Filosofía Jurídica y Social¹¹⁶, celebrado en Granada (2005), quienes hicieron hincapié en el carácter asimétrico de la misma (léase: la globalización es injusta o, como venía a decir líneas arriba el citado Santos: “la globalización es perversa”); ciertamente, pudiendo ser un “pan para todos”, si algo está haciendo el globalismo es ahondar el abismo entre los pudientes y los desfavorecidos, entretanto se presenta como el marco, la explicación y la solución a todos los problemas mundiales (este componente totalizador, sin resquicios para el “misterio”, es propio de la ideología *per se*¹¹⁷, tal iremos viendo). 2) Para entender la globalización como condición, nos hacemos eco de cuantos defienden que ésta presenta “una serie compleja de procesos, y no uno solo”, procesos que “operan, además, de manera contradictoria o antitética”, hasta el punto de que la misma “no sólo presiona hacia arriba, sino también hacia abajo, creando nuevas presiones para la autonomía local”¹¹⁸, presiones que generan una incesante y terrible polarización cuya traducción última es un desempoderamiento/empoderamiento anclado todavía en su fase más aguda y por ende desequilibrada. Y 3) Para entender la globalización como proceso, tenemos disponibles, al menos, los siguientes rasgos generales: el trastorno del Estado, ya que “se ha vuelto demasiado grande para las cosas pequeñas y demasiado pequeño para las cosas grandes”¹¹⁹; “el alto grado de *desterritorialización* de muchos de los procesos sociales [;] la creciente *interconexión* de los espacios, los fenómenos, los actores y los procesos a escala global [;] la *velocidad* intensificada de los acontecimientos contemporáneos [(su cliocinética);] la *larga duración* del proceso globalizador”; el contraste entre “sus dimensiones culturales, económicas y tecnológicas”, por un lado, y las no aclaradas

(nacida en Alemania), y por consiguiente con el genial literato que es Kafka, pues nuestros gestemas “ocupan” la cúspide de tales Ideas-acontecimiento.

¹¹⁴ JULIOS-CAMPUZANO, A., 2003: 12.

¹¹⁵ SANTOS, M., 2004: 19-22, páginas correspondientes al primer epígrafe de su libro, subtítulo: “El mundo como fábula, como perversidad y como posibilidad”. Otra distinción, todavía más depurada, es la de BUENO, G., 2004: 11-14, quien registra sólo dos aspectos: 1) La Globalización como ideología; y 2) La Globalización como fenómeno.

¹¹⁶ Con más de doscientos congresistas, este encuentro estuvo encabezado por Jürgen Habermas, David Held y Will Kymlicka.

¹¹⁷ MOA, P., 2001: 16.

¹¹⁸ GIDDENS, A., 2000: 25.

¹¹⁹ FERRAJOLI, L., 2004: 92.

“cuestiones éticas, políticas y jurídicas” implicadas en la misma por el otro lado; y, en fin, el hecho “de que la globalización, aunque sea múltiple, tiene lugar en «un solo mundo»”¹²⁰. Sintetizando, hacemos nuestra la definición giddensiana de la “globalización”, la cual tiene un indudable regusto a Efecto Mariposa, más reforzado en symploké; así, entendemos a la susodicha como “la intensificación de relaciones sociales por todo el mundo, de tal manera que los acontecimientos locales están configurados por acontecimientos que ocurren a muchos kilómetros de distancia y viceversa”¹²¹.

De este modo, la globalización ha devenido “uno más de ese tipo de «fenómenos totales» que acaban convirtiéndose en componentes muy destacados de la cultura de una época” (sic)¹²²; componente cuya mediación en las más diversas acciones y reacciones sociales coadyuva a que “los contornos de las prácticas culturales est[é]n sufriendo una serie de rectificaciones debidas al impacto del proceso de mundialización que se está desarrollando”¹²³. En otras palabras, la globalización “se transforma rápidamente en un fetiche, un conjuro mágico, una llave destinada a abrir las puertas a todos los misterios presentes y futuros”¹²⁴; y ello porque se apoya en “la cambiante naturaleza de la comunicación, la difusión y aceleración del cambio técnico, la expansión del desarrollo económico capitalista [y] la extensión de las instituciones de *gobernanza* global”¹²⁵. Empero, como todo fenómeno que alcanza el mentado escalafón totalizador, la globalización presenta, además de la mentada índole dialéctica, unos atributos claramente jánicos (rasgo ya notado supra); así, por un lado cementa¹²⁶ el mundo, entretanto por el otro costado lo disuelve. Comenzando por la cara aglutinadora de este Jano, colegimos que el carácter globalizador actúa como el excipiente de “la formación de la [mal llamada] «sociedad global»”, como sobrentendíamos al principio de nuestra introducción y explicitábamos en el ¶ anterior (y como iremos viendo en adelante), “porque reabre la problemática de la modernidad en sus implicaciones filosóficas, científicas y artísticas”, al punto de articular lo común, lo universal, dentro de lo único y particular (Geertz, 1994); o lo que es lo mismo, la globalización es el excipiente mundializador porque coadyuva a la subsunción de las comunidades –lo particular- por las sociedades –lo universal- (Tönnies, 1947), sociedades que hodierno tenderían a ser, aunque muy problemáticamente, una sola: la mentada “sociedad global (sic)” (Ianni, 1998)¹²⁷. Por descontado, dicha abducción mundial, como “todo subsumir particulares bajo universales [,] involucra un aprendizaje, una formación de conceptos e incluso un uso de símbolos”¹²⁸, símbolos que hoy se plasman, verbigracia, en la misma

¹²⁰ CORTÉS, F. y PIEDRAHITA, F., op. cit.: 20s y 25. Vid. asimismo a GUIBERNAU, M., 2001; HELD, D., MCGREW, A., GOLDBLATT, D. y PERRATON, J., 2002: xxx-l; SINGER, P., 2003; SCHMIDT, H., 2006; y SCHEUERMAN, W., 2010.

¹²¹ GIDDENS, A., 1999: 68.

¹²² ARÓSTEGUI, J., 2004: 291.

¹²³ CROS, E., op. cit.: 231.

¹²⁴ BAUMAN, Z., 2010a: 7.

¹²⁵ HELD, D. y MCGREW, A., 2003: 138.

¹²⁶ ELSTER, J., 2006.

¹²⁷ LEROI-GOURHAN, A., 1971: 345, quien inclusive llegó a vaticinar el advenimiento de “la realización de una megaetnia terrícola”, la cual “es incluso el ideal explícito o implícito de muchos filósofos o sociólogos desde la Antigüedad”; huelga decir que, llevada a menudo hasta extremos eugenésicos, tal megaetnia era -y es- la meta de los totalitarismos (sovietismo, nazismo, maoísmo), a más de ser en ciertos casos y coyunturas también una aspiración de algunas democracias. Como se aprecia, no nos cansamos de señalar lo inadecuado del término “sociedad” a la hora de definir nuestra convivencia actual; empero, aplazamos nuestra crítica (de consuno con otras críticas muy relacionadas –vid. n. 106-) al epígrafe 4. 4.

¹²⁸ SELLARS, W., 1971: 144.

identificación y demanda “de Coca-Cola, de microprocesadores, de pantalones vaqueros, de películas, de pizzas, de productos de belleza o de máquinas fresadoras”¹²⁹; y así, más allá de la dimensión económico-política, pues “la globalización es fundamentalmente un asunto de la psicología y no de la economía”¹³⁰, vemos cómo “en el ámbito de la globalización de cosas, gentes e ideas, se modifican los marcos sociales y mentales de referencia”, de forma que “todo lo que es evidentemente local, nacional y regional se revela también como global”¹³¹, pues, en todo caso, “la pequeña fluctuación local transmite sus efectos a todo el espacio global”, dado que “lo microscópico y lo macroscópico se comunican de modo instantáneo”¹³² (*symploké*, una vez más). Resumiendo: vivimos la “glocalización”, tino neologista nipón prontamente repetido por el sociólogo Roland Robertson (1992), primero en explotar tal noción (noción cuya índole *en symploké* es palmaria); de dicho término, Michela Mayer y tantos otros derivaron: “glocal”¹³³, siendo ambos conceptos de uso común hoy día, aunque por debajo en aceptación de los ya clásicos “globalización” y “global”. En fin, siguiendo la definición que nos brinda el citado Robertson (p. 173), la glocalización sería la asunción “de dos tendencias aparentemente opuestas: la homogeneización y la heterogeneización”; asunción que viene recogida, asimismo, en el conocido lema: “pensar global, actuar local”. Pasando ahora a la cara disoluta del Jano globalizador, también comprobamos, como asimismo apuntaba el citado Octavio Ianni, que globalismo tampoco es sinónimo de homología, sino que lo globalizado es una endiádis: la amalgama de la heterología (Certeau, 2007b) en lo homólogo, pues “la globalización divide en la misma medida que une: las causas de la división son las mismas que promueven la uniformidad del globo”¹³⁴. Y así: “el planeta reticulado”¹³⁵ “se convierte en un espacio a la vez desertificado y unificado”¹³⁶; de esta guisa, lo heterólogo son los localismos y la homología es lo universal, en una permanente tensión precisamente reabierto por la misma globalización (García Canclini, 1996; Münch, 1998; Habermas, 2001; Stiglitz, 2002). Globalización que se patentiza al confluir la comunicación instantánea y el transporte “ultrarrápido”, ya que “se puede acceder a casi todos los puntos del mundo en veinticuatro horas”¹³⁷; confluencia a la cual cabe sumar la adjunción del “Efecto Jogging del Progreso Técnico” (efecto que hemos de entender como un “progreso retrógrado”). Traduciendo con otros términos el susodicho encontronazo entre lo simultáneo-veloz y lo retrógrado-ralentizador, podemos decir que “el empobrecimiento monotécnico exalta la reivindicación multicultural, y la despolitización de la existencia vivida repolitiza a ultranza el universo simbólico”, ya

¹²⁹ LEVITT, T., 1986: 23.

¹³⁰ KERCKHOVE, D., 1999a: 167.

¹³¹ IANNI, O., 1996: 135.

¹³² DUPUY, J. P., 1999: 32.

¹³³ El término “glocalización” nace de la mezcla entre globalización y localismo, y se da a conocer desde la década de 1980 en la jerga de los negocios (*marketing buzzwords*), aunque su originalidad, inscrita dentro de las prácticas comerciales de Japón, es secular (vid. HAROOTUNIAN, H. D. y MIYOSHI, M. (eds.), 1989). En cuanto al término “glocal”, MAYER, M., 2002: 90-93, alude a la ineludible interacción de las acciones locales con las globales y viceversa, en cualquier campo de la actual realidad que consideremos, pues “«glocal» [significa] global y local al mismo tiempo” (GÓMEZ MOMPART, J. L., 2003: 11).

¹³⁴ BAUMAN, Z., op. cit.: 8 y *passim*. Vid. asimismo a BECK, U., op. cit.; GIDDENS, A., 2000; HANNERZ, U., 1998; HELD, D., 1997; JALIFE-RAHME, A., 2000 y 2007; JUVIN, H., LIPOVETSKY, G. y TAVOILLOT, P. H., 2011; y MOUFFE, C., 2007; por citar algunos autores.

¹³⁵ DELEUZE, G. y GUATTARI, F., 1998-2002; PARROCHIA, D., 1973; asimismo inspirados en SERRES, M., 1968 y 1972.

¹³⁶ DEBRAY, R., op. cit.: 83.

¹³⁷ GALTUNG, J., 2008: 217.

que “no se puede uniformar por un lado sin balcanizar por el otro”, con ser el binomio “convergencia técnica/divergencia étnica”¹³⁸ ínsito a la globalización.

Tras este preámbulo introductorio, expositor del complejo problema de una vida globalizada, pasamos a pormenorizar (o desmenuzar, como decíamos en el exordio) algunas de sus asunciones. Así, la mentada reapertura del universalismo en el localismo quiere decir, en primer lugar, que la inicial polémica de fray Antonio de Montesinos (21-XII-1511) sobre la humanidad de los pueblos amerindios, no se cerró con el mito del “buen salvaje” retomado y promovido por Michel de Montaigne (y los ilustrados después), dado que dicho mito realizaba una inversión de los papeles¹³⁹, sino que es con la Edad Global cuando se toma nueva conciencia de la igualdad de todos los hombres, esto es: cuando la “humanidad” cobra de nuevo carta de naturaleza¹⁴⁰; y ello porque, en efecto, “el sentido de una dignidad igual para todos los hombres es nuevo [hodierno], no existía en el siglo XIX”¹⁴¹, ni tampoco estaba afianzado en los primeros compases del siglo XX (ver nota 145). Aquí y entonces, el primer cultor reconocido de la humanidad remozada es Claude Lévi-Strauss, con su *Race et histoire* (1952), informe elaborado a petición de la UNESCO y más tarde completado con “Race et culture” (1971)¹⁴²; además, este remozamiento es coadyuvado por “una sociedad de intercambio mundial con tendencia a extralimitarse [que] se ha propuesto la creación de relaciones planetarias postimperiales”¹⁴³, donde, “al igual que la familia y su propiedad fueron reemplazados por la pertenencia a una clase y por el territorio nacional, la humanidad comienza ahora a reemplazar a las sociedades nacionalmente ligadas, y la Tierra sustituye al limitado territorio del Estado”¹⁴⁴. Por otro lado, si calificamos a Lévi-Strauss como el primero en ser reconocedor de la universalidad humana, en nuestros tiempos, es por el favor mundial que se le dispensó con tal aserto¹⁴⁵ (es decir, se atiende a su elevado

¹³⁸ DEBRAY, R., op. cit.: 85, 91 y 81. El Efecto Jogging viene explayado en las pp. 85-94.

¹³⁹ Es cierto que con el citado Montaigne hemos de introducir un descargo, porque él también defendió la igualdad de todos los hombres y se negó a jerarquizar las culturas, dado que entendió la humanidad toda como “trigo y cizaña” (tesis plasmada sobretodo en los ensayos: “De los caníbales” y “De los coches” - 1580 y 1588-); con todo, su análisis concluía cargando más cizaña que trigo a los civilizados y más trigo que cizaña a los incivilizados, de ahí que esté incluido como promotor de la mentada inversión de roles (cfr. RAGA, V., 2011). En cuanto a los defensores de la humanidad amerindia, o cuanto menos de sus derechos, tenemos una larga lista, en la cual descuella Bartolomé de las Casas, y, por citar algunos más: Pedro de Córdoba, Bernardo de Santo Domingo, Domingo de Soto, Domingo de Villamayor y Francisco de Vitoria (vid. a HERNÁNDEZ MARTÍN, R., 1998, 2009b y 2011a y b).

¹⁴⁰ Hablamos de una conciencia renovada sobre la “humanidad” porque de antiguo se sabía que los hombres compartimos el mismo origen, que no otra cosa se significa, v. gr., en los primeros compases del bíblico libro del Génesis (2, 7-5, 5); con todo, igualmente pronto comenzó a perderse dicha conciencia humanitaria en muchos casos, siendo los enemigos de una comunidad (familia, horda, clan, tribu), y aún los meramente extraños, calificados de no-humanos. Un motivo más, para esta desafección más o menos puntual y extendida, fue la “convivencia” de las diversas razas del *Homo sapiens sapiens*, y sobretodo de éstas con la otra subespecie humana: el *Homo sapiens neanderthalensis*; el llamado hombre de Neandertal, extinguido por la competencia con el hombre de Cro-Magnon, está en la base legendaria del mitificado “hombre salvaje” u *homo sylvestris* (cfr. BARTRA, R., 1996 y 1997; y BERNHEIMER, R., 1952), pues desapareció siendo un cavernícola-cazador-recolector a menudo considerado como infrahumano, y dicha imagen suya es la que ha perdurado en el acervo mítico.

¹⁴¹ ECO, U., 2000b: 270.

¹⁴² Este segundo trabajo, también solicitado por la UNESCO, no fue del agrado de sus burócratas, que no lo publicaron; ambos textos están reunidos en LÉVI-STRAUSS, C., 2009. Vid. asimismo a TODOROV, T., 2010.

¹⁴³ SLOTERDIJK, P., 2000a: 21.

¹⁴⁴ ARENDT, H., op. cit.: 285.

¹⁴⁵ Favor alcanzado, entre otras razones, porque la normativa política empezaba por entonces a darle la razón: grueso de la descolonización (1947-1962); ilegalización de las castas hindúes (1949 –donde su mayor valedor fue Mahatma Gandhi-); ingreso de la URSS en la UNESCO (1954, al morir Stalin);

wow -cuánto- o gran repercusión histórica, si lo expresamos desde nuestro pilón o encuesta cliológica más básica –vid. n. 51 y su ¶ remitente-); así, muchas voces, desde las religiones sobretodo¹⁴⁶, aunque también desde otros ámbitos y más o menos independientes en su relación con las más variadas instituciones, nunca habían dejado de manifestar otra cosa acerca del *homo universalis*¹⁴⁷. Verbigracia, sobre algunas voces expresadas en los organismos no religiosos: cuando en el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual, con motivo de los Encuentros de Madrid (1933), se declara que “el porvenir de la cultura, incluso en el interior de las unidades nacionales, está estrechamente unido al desarrollo de sus elementos universales, que, a su vez, depende de una organización de la humanidad como unidad moral y jurídica”¹⁴⁸; o cuando en la neonata UNESCO (1946) se da a entender, en palabras de uno de sus conferenciantes, que “mediante la presentación en la red mundial de radiodifusión de música, literatura, arte y realizaciones culturales de todas las naciones, se espera desarrollar una mejor comprensión de las cualidades comunes de la humanidad”¹⁴⁹. En cualquier caso, las tan buenas como utópicas intenciones de la república literaria y sapiente todavía chocaban con los impedimentos coyunturales del momento (de nuevo, ver nota 145), con el añadido de que “la aparición de una nueva conciencia moral no se corresponde necesariamente con un nuevo comportamiento moral: hay siempre un desfase entre los valores proclamados y la práctica cotidiana”¹⁵⁰. Con todo, dicho desfase se está nivelando a marchas forzadas (incrementándose, gracias al mismo, el sentimiento de la universalidad humana), porque el “aplanamiento de la Tierra” (Friedman, 2006) se ve favorecido por contar hodierno con un único marco sistémico planetario o sistema-mundo: el de la *economía-mundo capitalista*; siguiendo a Wallerstein, “un sistema-mundo no es el sistema *del* mundo sino un sistema *que es* un mundo y que puede [...], con mucha frecuencia, [estar] ubicado en un área menor a la totalidad del planeta”, más no es el caso presente, pues, tras originarse “en el siglo XVI [, cuando] este sistema-mundo estaba entonces localizado en sólo una parte del globo, principalmente en partes de Europa y América [,] con el tiempo, se expandió hasta abarcar todo el mundo”¹⁵¹. Esta expansión, pero sobretodo su máxima posibilitadora: la velocidad, han encogido el

Conferencia de Bandung (1955); revocación progresiva de las Actas de Inmigración por Cuotas de Países (1962); fin de la segregación en EEUU (1965 –aunque el aldabonazo definitivo fue dado por Rosa Parks y Martin Luther King desde 1955-); etcétera. Cfr. TOULMIN, S., 2001: 224-243; y RIFKIN, J., 2010: 353-406, quien señala cómo “la expresión empática [alcanza su] punto álgido [...] durante las décadas de 1960 y 1970 gracias al auge de la contracultura y el activismo social de la generación del *baby boom*” (p. 354).

¹⁴⁶ Un ejemplo llamativo de esto último, y bastante anterior a las declaraciones levistraussianas (1937), es el del paleontólogo y jesuita Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955), hombre de pensamiento heterodoxo que fue ignorado -cuando no condenado- por unos (científicos) y por otros (religiosos), salvo unas pocas excepciones (Larrea, Senghor, McLuhan, Lovelock y Benedicto XVI); volveremos a encontrarnos con él en adelante, por sus muchas ideas e intuiciones relativas a la Edad Global.

¹⁴⁷ Aunque provienen de campos diversos, el signo que une dichas voces es el de la égida cultural: Bergson, Carnegie, Einstein, Focillon, La Fontaine, Otlet, más los citados en las dos notas siguientes, por recordar unos pocos. Con todo, la ironía de aquel mesianismo pedagógico-cultural, como veremos enseguida, estriba en que “más allá del discurso humanista de los fundadores, el concepto de cultura divide” (MATTELART, A., 2006: 59).

¹⁴⁸ Citado en MATTELART, A., 2002b: 17; reunidos en aquella tanda de conferencias, bajo el lema “El porvenir de la cultura” (3-7 de mayo), participaron: Marie Curie, Luis de Zulueta, García Morente, Jules Romains, Orestano, Helen Vacaresco, Salvador de Madariaga, Gregorio Marañón, Unamuno y Paul Valéry.

¹⁴⁹ WILSON, H., 1947: 288.

¹⁵⁰ ECO, U., loc. cit.

¹⁵¹ WALLERSTEIN, I., 2005a: 126 y 40.

mundo actual hasta poder hablar del “fin de la geografía”¹⁵², lo cual a su vez incrementa la apertura de lo universal en lo local.

En segundo lugar, en la otra “cara monetaria” de la reapertura del universalismo en el localismo, la readmisión de la universalidad del ser humano encuentra el obstáculo de la pluralidad de lo humano, pluralidad que estalla como la pugna entre qué universales humanos han de ser el “universal que es la humanidad”; en esta línea se extienden las tesis del choque entre distintas facciones, desde la clásica lucha de clases de Maquiavelo (1531) que Marx popularizaría tres siglos después, hasta la más reciente y controvertida de Huntington (1993-1997) y su choque de civilizaciones, asimismo salpimentada con los estudios de varios autores sobre los choques de etnias, de culturas, de religiones, etcétera. Choques no siempre cruentos, verbigracia, cuando la UE intenta desde 1989 proteger, entre otras, sus obras audiovisuales frente al aluvión extranjero (léase EEUU), otorgando una mayor cuota de pantalla a las creaciones europeas, proteccionismo extendido enseguida al resto de producciones culturales que tendrá empero una fortuna desigual; de este modo, la europea cláusula de “la excepción cultural” se ratifica no sin dificultades en 1993, más su ejemplo ya había dado sus frutos, pues en el mismo año de 1989 Canadá impuso en sus negociaciones con Usa la cláusula de “exención cultural”¹⁵³, incluso más favorable para los canadienses en comparación con lo alcanzado por la cláusula homóloga europea¹⁵⁴. Por tanto, el multiculturalismo¹⁵⁵, lejos de ser el aglutinante que su conversión “en el canon de la «corrección política»” parece anunciar, en realidad “significa: *lo siento, no podemos sacarte del lío en el que estás metido*. Sí, hay confusión sobre los valores, sobre el significado de «ser humano», sobre las formas adecuadas de convivir; pero de ti depende arreglártelas a tu modo y atenerte a las consecuencias en el caso de que no te satisfagan los resultados”¹⁵⁶. Y todavía cabe poner una solfa más, pues a menudo el multiculturalismo viene a justificar cualquier diferencia cultural, por el mero hecho de

¹⁵² O'BRIEN, R., 1992; años después, VIRILIO, P., 1997b, retomaría el mentado concepto, contraponiéndolo al poco afortunado eco lanzado por Francis Fukuyama: “el fin de la historia”.

¹⁵³ Negociaciones sobre el Acuerdo de Libre Comercio Estados Unidos-Canadá (ALE), Artículo nº 2005. Con anterioridad, buena parte de Latinoamérica ya había iniciado su resistencia al influjo cinematográfico useño (junto con otras renuencias), y, desde 1989, países como Corea del Sur, China, Singapur y Taiwán harán lo propio, por no hablar de la impermeabilidad secular del orbe islámico a un gran espectro de injerencias culturales foráneas.

¹⁵⁴ Tanto es así, que en 1999 la UE sustituye la expresión “excepción cultural” por la de “diversidad cultural” (REGOURD, S., 2002); como traducción de este “arrepentimiento semántico”, las cifras cantan: a la altura de la ratificación proteccionista de 1993, Francia, que es el país más protector de su cine nacional, tiene en pantalla un 57% de filmes useños, cuando, apenas 15 años antes, la cuota era del 31% (la legislación francesa fijaba la cuota 40%-60% respectivamente, que no es respetada con el paso de los años, como acabamos de ver; para más inri, la UE (1989) sólo recomendaba que la cuota europea fuese mayor que la foránea, sin imponer vinculaciones). En fin, si en la UE se preconiza por un lado la restricción cultural, sobreprotectora de su particularismo multinacional comunitario, por otro se cede a la llamada desregulación “salvaje”, como lo advierte REGOURD, S., 1996: 20; dicha “desregulación” se inicia en 1984 con las finanzas y las telecomunicaciones, siendo querida, promovida y lograda sobretodo por EEUU (ya que es el mayor beneficiado internacionalmente).

¹⁵⁵ Véanse, por citar algunos, a BENHABIB, S., 2006; BOBBIO, N., 2003; BONILLA, D., 1999 y 2006; CONSTANT, F., 2000; FORERO, Y. M., 2008: 189-356; GARCÍA CANCLINI, N., 2005; GUTMANN, A. (ed.), 1994; HABERMAS, J., 1989 y 1999; KYMLICKA, W., 1996, 2003 y 2009; LAZO, P. (comp.), 2008; LEVI, J. T., 2003; PAREKH, B., 2000; RAGA, V., 2009; RUIZ VIEYTEZ, E. J. (dir.), 2008; SARTORI, G., 2001; TAYLOR, C. *et al*, 2009; TOURAINE, A., 2000; e YTURBE, C., 1998.

¹⁵⁶ BAUMAN, Z., 2003: 147; en la misma página, sigue diciéndonos el autor que el multiculturalismo ha devenido “en un axioma que ya no es necesario explicitar, en el prolegómeno a cualquier deliberación posterior, la piedra angular de la *doxa*: no en un conocimiento en sí mismo, sino en la asunción tácita, no pensada, de todo pensamiento que lleva al conocimiento”.

ser una diferencia¹⁵⁷. En esta línea, tampoco ha significado ningún avance en la hermandad universal el corolario de la receta multicultural, conceptualizada por los epígonos rougemontianos: la “Alianza de Civilizaciones”; con todo, dicha Alianza de Civilizaciones es un encomiable “paso más allá” del dado por la ONU, la cual había declarado el año 2001 como el anual del Diálogo entre Civilizaciones¹⁵⁸. Esta propuesta aliancista-civilizadora (21-IX-2004) fue lanzada por José Luis Rodríguez Zapatero, entonces presidente del Gobierno español (2004-2011); y la lanzó a raíz del más que luctuoso 11-M¹⁵⁹, aunque su único rédito estriba, a día de hoy, en haber sido una “alianza” secundada después por el *premier* turco, Recep Tayyeb Erdogan (2003-), como fórmula clave para conseguir el ingreso de su país (Turquía) en la UE (afiliación todavía no lograda por ahora).

Y en tercer lugar, antes de emitir nuestra conclusión sintética, nos resta examinar el “canto de la moneda” de la susodicha reapertura del universalismo en el localismo, esto es: el análisis conjunto de los dos polos tópicos: universal/local; con este postrer examen veremos reforzado el sello de la globalidad, es decir, su ya mentada tirantez permanente e irresoluta entre universalidad y particularidad, donde la “anverso” es lo universal, la “cruz” lo particular y el “canto” la tensión entrambas caras. Así, con identificarse cultura e identidad¹⁶⁰, la llamada “política de las identidades” es hoy como nunca el quid del entramado universal-particular, siendo ocho las principales opciones universalistas en liza: el Pensamiento Único¹⁶¹, el Humanitarismo¹⁶² (hoy más conocido como Laicismo), la New Age, el Ecologismo, los Valores Asiáticos¹⁶³, El Altermundismo (vid. n. 8), las Grandes Religiones¹⁶⁴ y el Comunitarismo¹⁶⁵; de las ocho

¹⁵⁷ CONSTANT, F., op. cit.: 87.

¹⁵⁸ Mucho antes (1961), Denis de Rougemont acuñó la expresión “Diálogo de las Civilizaciones”, en un simposio organizado por el Centro Europeo de la Cultura (CEC), coloquio celebrado los días 15-17 de septiembre en Ginebra, bajo el título *Le dialogue des cultures*; décadas más tarde, y en parte eco de Senghor (1995 (V): *El diálogo de las culturas*) y en parte como respuesta al conflicto entre civilizaciones denunciado por Huntington (1993), el presidente de Irán (1997-2005), Mohammad Jatamí, propuso a la ONU (21-IX-1998) la proclamación del año 2001 como advocador del Diálogo entre Civilizaciones.

¹⁵⁹ Nuestra presidencia socialista se obtuvo entonces (14-III-2004), sobretodo, por el vuelco electoral propiciado por dichos atentados, matanza de Atocha atribuida a un grupo de islamistas radicales entretanto el Gobierno del PP culpaba a ETA; para colmo, el presidente José M. Aznar (1996-2004) se había sumado en la Cumbre de las Azores (16-III-2003) a la vilipendiada invasión de Irak, entretanto la judicatura ratificaba la autoría islamista del hórrido 11-M (lo cual, a día de hoy, no resta un remanente oscuro al caso).

¹⁶⁰ Identificación operada sobretodo con la “identidad colectiva”.

¹⁶¹ RAMONET, I., 1995, es quien retoma este concepto, para señalar cómo ha llegado el “mercado” a ser el *catón* ideario a seguir, pues traduce “en términos ideológicos [la] pretensión universal de los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en particular las del capital internacional”; de modo similar, aunque no empleaba este rótulo sino el de “pensamiento unidimensional”, MARCUSE, H., 2009 (1964): 44, decía del mismo que “su universo del discurso está poblado de hipótesis que se autovalidan y que, repetidas incesante y monopolísticamente, se tornan en definiciones hipnóticas o dictados”. En origen, la conceptualización del Pensamiento Único la debemos a Arthur Schopenhauer (1819), aunque para este filósofo tal idea venía a significar aquel pensamiento capaz de autosustentarse por su integridad (en nuestra versión española, 2012: 14). En adelante iremos viendo otros nombres, y matices, para este concepto (vid. sobretodo 2. 2.).

¹⁶² Muy bien definido por BENSON, R. H., 2006 (1907).

¹⁶³ SEN, A. K., 2001; y CHENG, A., 2001. Los *Asian Values* (orden, disciplina, colectivismo, esfuerzo, obediencia, respeto, abnegación) se nos presentan mayormente como una suerte de *soft power* (NYE, J., 1990), en el sentido de carecer de una plataforma política voceadora de los mismos y de no tener tampoco una institución internacional coactiva para implantarlos; justo al contrario, como iremos viendo, el “racionalismo de cuño occidental” aúna en una misma organización (la ONU) ambas instancias *difusoras*, siendo auxiliada además por la “lógica del mercado” reseñada en la nota 135.

¹⁶⁴ Animista, Budista, Chinesca, Confuciana, Cristiana, Espiritista, Falungonguista, Hindú, Islámica, Judía, Sijista, Sintoísta y Taoísta son las Grandes Religiones actuales, así calificadas en atención a su peso

apuestas, en verdad que la primera marcha hoy a la cabeza y tiene ciertas posibilidades para seguir medrando, pues: 1) Se asume, cuanto menos en lo que atañe a su núcleo duro¹⁶⁶, como la doxa de las doxai actuales, pues la “lógica del mercado” es un presupuesto admitido por todos sin discusión (es lo natural, tan natural como respirar, comer, dormir –vid. nn. 156, 160 y 161-); 2) Ha conseguido identificarse con la portavocía de los más “elevados” deseos que todo hombre cree necesitar cumplidos: la salud, la riqueza, la libertad, la fraternidad, la tolerancia, la igualdad... ¡hete aquí la felicidad democrática!; 3) Asimismo, logra encarnarse como el más esclarecido garante de los derechos individuales (léanse: los Derechos Humanos), pues hace suyo el dicho que reza: “el cliente siempre tiene razón”, con lo cual adviene una suerte de espejo del “Estado liberal [, que] no es ni un tipo de Estado ni una forma de gobierno [,] sino que consiste” en aquella “categoría jurídico-política” donde “se encuentra reconocida y garantizada una esfera de libertad a la persona individual frente al poder público”¹⁶⁷, siendo uno de los frutos de esta mixtura especular “la tendencia del [así constituido como] liberalismo industrial a nivelar todas las civilizaciones en un modelo único, barato y monótono”¹⁶⁸; 4) Su grado de empatía es insuperable, pues de todos los candidatos universalistas resulta el más *conectivo*, siendo “lo conectivo [...] un tipo de forma personalizada de la colectividad”, forma que “combina la tendencia a la identidad privada en Occidente con la preocupación por el bienestar del grupo en Oriente”¹⁶⁹; 5) Tiene el atractivo del (supuesto) “carro del vencedor”¹⁷⁰ frente al Altermundismo y las Grandes Religiones, además de minimizar al primero con promesas de reajustes a causa de sus denuncias, entretanto “acalla” la religiosidad con el argumento de no ser incompatible con ninguna religión; 6) Fagocita al Humanitarismo y a la New Age, manteniendo a raya el Ecologismo con la excusa de los sacrificios necesarios por mor

mundial; *pondus* que se calcula no sólo por número de adeptos (siempre superior a la decena de millón), sino por su enorme influencia geocultural planetaria, la cual produce, por ende, un ascendiente geopolítico fundamental. Aunque iremos tratando sobre las religiones en todo nuestro texto, véase en particular 4. 5. 3.

¹⁶⁵ PLESSNER, H., 1999. La ideología comunitarista es la que incluye los colectivos más dispares, porque sus motivaciones también son harto variadas: religiosas, étnicas, intelectuales, políticas, lingüísticas, grupales... más sus combinaciones; además, la calificamos de ideología por su manipulación y totalización de la realidad, pues, como muy bien lo denuncia ESPOSITO, R., 2000: “El comunitarismo quiere recluir a los hombres en grupos de pertenencia colectiva. Se equivoca en relación con el sentido de la palabra «común», que no designa a aquel que se nos parece o nos pertenece, sino a aquel que es diferente de nosotros”.

¹⁶⁶ Refiriéndose a los programas de investigación científica, más de pertinente traslado a nuestro caso, dice LAKATOS, I., 1989: 13, “este núcleo firme está tenazmente protegido contra las refutaciones mediante un gran «cinturón protector» de hipótesis auxiliares”, y “tiene también una heurística, esto es, una poderosa maquinaria para la solución de problemas que [...] asimila las anomalías e incluso las convierte en evidencia positiva”.

¹⁶⁷ AYALA, F., 2006: 3. Este mismo autor perfila (1942), siguiendo a Franz Oppenheimer († 1864-† 1943), la “Ley de Unificación del Mundo”, la cual es una suerte de protoglobalización.

¹⁶⁸ SANTAYANA, G., 1953: xviii.

¹⁶⁹ KERCKHOVE, D., op. cit.: 19.

¹⁷⁰ Esta figura metafórica explicita el anhelo común de triunfo, porque casi nadie soporta el fracaso; y no se aguanta ninguna frustración en cuanto prefigura “la muerte del ser”, “la muerte óptica” (Kierkegaard *dixit*). Ergo, para huir del “no-ser” imitamos lo que parece “ser”, lo que, en suma, parece “vivir”; este *mecanismo* mimético es el eje de la obra de René Girard (vid. Bibliografía), estando presente en los trabajos de los autores más dispares: desde Platón y Aristóteles (quienes recomendaban la imitación de los *aristoi*, y de lo mejor en cualquier caso) hasta Helmut Schoeck (1999, quien polariza en la envidia el impulso imitador, formativo de la sociedad), pasando por Norbert Elias (1982 y 1987, quien estudió la imitación de las ejemplaridades cortesanas y después burguesas), o, fuera del ámbito académico, podemos pasar por los ecos imitadores recogidos en ciertos dichos, como el africano que reza: “Para educar a un niño hace falta la tribu entera”.

del progreso; y 7) Presenta una inclinación a lo universal en positivo, entretanto los Valores Asiáticos y gran parte de los Comunitarismos¹⁷¹ están a la defensiva de cuánto de homologador tiene la globalización. Globalización que si algo destapa, ya lo hemos dicho, es cómo “el mundo está inmerso en procesos simultáneos de fragmentación e integración”¹⁷², residiendo su carácter en verdad global en ese estar unidos en la desunión, porque ya no hay un “afuera” donde ir (Wihtol, 2013); de esta guisa, antaño migrar era ir a otro mundo, pues el emigrante quedaba desarraigado de su mundo natal al no haber (o ser muy deficiente) comunicación con su patria, mas hoy migrar es ir a otro sitio del mundo, donde el emigrante se arraiga al no tener que cortar su patrio cordón umbilical gracias a la telemática (Appadurai, 2001). Por si esto fuera poco, siendo en 1969 la cifra de migrantes sobre los 82 millones de personas (siempre con el consabido redondeo), ya en 1999 rondaba los 175 millones¹⁷³, calificándose con razón este número como “el porcentaje más elevado desde que el concepto de país de ciudadanía adquirió algún sentido (en [el] siglo XIX)”¹⁷⁴, cantidad que vemos elevada apenas una década después (en 2009) a más de 200 millones de personas –según datos facilitados por la ONU-; cantidades para el asombro, es cierto, pero que ocultan en buena medida uno de los principales motivos del revuelo armado en los últimos años por el asunto migratorio, pues los mismos autores citados nos desvelan que entradas ambas fechas el incremento de los inmigrantes apenas supone un 0’7% de diferencia, no alcanzándose en el año 2009 ni el 3% migrante de un total de 6800 millones de habitantes¹⁷⁵, con el añadido de incluirse en el cómputo de la población migratoria aquellos hombres que se encontraron “fuera de su casa” a raíz del desmembramiento de la URSS, Checoslovaquia y Yugoslavia tras caer el muro de Berlín. ¿Entonces? La alarma se esclarece al tomar cuenta de que al incremento bruto de los emigrados se suma un hecho porcentual, ya que la mitad o más de esta emigración recalca en los países prósperos, los cuales dominan también el panorama noticioso mundial. Además, también hay que notar que estas naciones ricas sufren un envejecimiento poblacional por su baja natalidad, fruto de la llamada Revolución Sexual (1948-1969)¹⁷⁶, cuyo producto demográfico es la Fase de Crecimiento Cero¹⁷⁷ (Davis, 1963); así, la baja tasa de mortalidad de dichos países ricos llega a superar los tan minorizados nacimientos, hasta el punto de experimentar en algunos casos un crecimiento negativo que solo es

¹⁷¹ Como se puede adivinar, los comunitarismos universalistas, que son los menos, pertenecen en su peor vertiente a las distintas variantes del Islamismo Radical y demás fundamentalismos; a este respecto, más el concerniente a sus parientes vitales y conceptuales, vid. BARBER, B. R., 1992 y 2010; BELL, D., 1993; BLITZ, B. K., 2006; CASQUETE, J. (ed.), 2009; CHOMSKY, N., 2003; CULLA, J. B., 2005; GADDIS, J. L., 1991; GALTUNG, J., 1998, 2003a y 2003b; GLISSANT, É., 1996; IGNATIEFF, M., 1999; KEPEL, G., 2001; LÁZARO, J., 2013; MARK, H., 1991; MARRAMAO, G., 1989; TEHRANIAN, M., 1991; y TEHRANIAN, K. & TEHRANIAN, M. (comps.), 1992. Con todo, aunque el panorama no es halagüeño, colegimos con Glissant (p. 15) que las culturas puestas en contacto se “intercambian a través de choques irremisibles, de guerras sin piedad, pero también de avances de conciencia y esperanza”.

¹⁷² HUNTINGTON, S. P., op. cit.: 38.

¹⁷³ LEGRAIN, P., 2008: 63. Los datos provienen de *IOM*, 2005, Tabla 23. 1.

¹⁷⁴ SUTCLIFFE, B., 1998: 31. El cálculo de este autor está realizado con las cifras disponibles en 1998, que él estima en torno a los 100 millones de personas migrantes.

¹⁷⁵ La población mundial en 1969 era alrededor de los 3700 millones de almas.

¹⁷⁶ Aunque se distingue de la misma, la Teoría de la Revolución Reproductiva es en gran medida una “puesta al día” teórica del mentado fenómeno que es la Revolución Sexual, fenómeno que sigue marcando nuestra actualidad. Vid. MacINNES, J. y PÉREZ DÍAZ, J., 2005.

¹⁷⁷ Término empréstito del Club de Roma en 1970, para definir su previsión poblacional neomalthusiana, es la fase quinta del modelo de Transición Demográfica, recién añadida a las cuatro iniciales (THOMPSON, W. S., 1929); esta fase, que ha sido ampliada después con otros índices (nupciales, migratorios, primíparos), fue rebautizada para erigirse en nueva teoría: la Segunda Transición Demográfica (LESTHAEGHE, R. y KAA, D. J., 1986).

paliado con la inmigración y sus hijos, todo lo cual no es ningún alivio para el sentir general de los pudientes *nativos*:

“Si la imagen mental de la globalización es una fábrica de *Nike* en China –países ricos que dejan su marca en países pobres-, en el caso de la inmigración el zapato cambia de pie: gente de países pobres que deja su huella en los países ricos. Ahí radica el problema.”¹⁷⁸

Problema que explicita porqué hemos elegido el ejemplo migratorio para ilustrar la dialéctica global, pues con sus problemáticas relaciones entre huéspedes y anfitriones ofrece la mejor muestra de la mentada conjunción globalista; así, vemos cómo los citados países ricos no tienen en ninguno de sus desarrollos políticos una respuesta adecuada al fenómeno de la inmigración, sobretodo porque el problema de la migración es más cultural que político, con ser la política una parte de la cultura. Podemos decirlo ya, las democracias actuales (en su mayor parte¹⁷⁹) tienen como debilidad inherente el ser representativas (o indirectas) en vez de deliberativas (o directas)¹⁸⁰, lo cual es aprovechado muchas veces por los migrantes y los oportunistas para descontento de todos (Dahl, 1992); en cualquier caso, redundando en lo apuntado, la base del conflicto no cesará entretanto no haya una conciencia cultural que prime la acogida al forastero, además de la consabida mejora vital en los países emigrantes, pues sólo esta última puede reducir el número migratorio. Además, nunca es fácil para el inmigrante acceder a los privilegios que poseen (o él cree que poseen) los naturales del país anfitrión; con lo cual, por la llamada “mediación del doble”¹⁸¹, ese deseo que entiende colmado en aquéllos y que él va

¹⁷⁸ LEGRAIN, P., loc. cit. En cuanto hace al trasunto fabril o sector industrial, en efecto, “desde los años noventa todo demuestra que la fábrica del mundo se traslada de manera lenta pero inexorable hacia Asia” (PALAFOX, J., 2013). Para un mayor abundamiento, vid. 4. 3.

¹⁷⁹ El reciente caso de la consulta popular realizada en Suiza (29-XI-2009), a propósito de la conveniencia o no conveniencia de construir más minarettes (islámicos) en el país, es una digna excepción al proceder democrático común; con unos resultados superiores al 57% a favor del veto, del todo inesperados habida cuenta los sondeos previos, se prohíbe constitucionalmente (adición al Art. 72) por mor de dicho referendo la construcción de minarettes en el resto de mezquitas, así como en las futuras mezquitas que se puedan levantar, aunque, por otro lado, no se van a derruir los cuatro alminares existentes (juiciosa suerte de respeto a los “derechos adquiridos”).

¹⁸⁰ Pues, como muy pertinente nos recuerda SENNETT, R., 2007: 117, “La idea misma de democracia requiere mediación y discusión cara a cara, más deliberación que empaquetado”. Sobre este punto, vid. también a BOBBIO, N., PONTARA, G. y VECA, S., 1985; a SARTORI, G., 1991 y 2003; a HELD, D., 1993, 1997 y 2005; a HABERMAS, J., 1999: 229-258; a MOUFFE, C., 1999, 2003, 2007 y 2012; a BECK, U., 2000 y 2011; a GUIZÁN, E., 2000; a TODOROV, T., 2002: 17-25; a BOBBIO, N., 2007; a AHEDO, I. e IBARRA, P. (eds.), 2007; a MacPHERSON, C. B., 2009: 114-138; y a OVEJERO, F., 2013a: 133-244; entre otros.

¹⁸¹ GIRARD, R., en *Ipse* y TREGUER, M., 1996: 25. Este reflejo de cualquier persona en otros sujetos tiene una historia tan larga como Adán y Eva, recogiendo hodierno, además, el testigo de la antiquísima creencia en el Doble (*freiseele*, ángel custodio, alma, *animus*, *daimón*, *genius*, sombra, aura, *zelem*, *periespíritu*, *fylgja*, *hamr*, *alter ego*, cuerpo astral), dobles que todos poseeríamos hasta ayer; más hoy, “privado[s] de toda trascendencia, [...] al perder nuestro Doble, hemos perdido nuestra alma, nuestra relación con el cosmos y, [con ello,] la diversión sustituye tristemente a las creencias y ritos que estructuraban la existencia humana,” resultándonos la emulación de los demás (también) un modo de subsunción del “vasto complejo de creencias referente a la muerte” asumidas como “la cara oculta del hombre”, y así, el vivir las vidas ajenas se nos antoja una forma de prolongar nuestra propia vida (LECOUTEUX, C., 2005: 176s, 158 y 162). Un desarrollo muy fructífero, aunque desde una perspectiva diferente, lo tenemos en CAMPA, R., 1979: 9-31, donde el autor relaciona el sino del Doble con ese “otro hombre” que a menudo todos imaginamos ser, relación conectada además con nuestra tesis del *Dortnichtsein* (No-ser-allí) o Doctrina de la Caída, cuyo origen radica en nuestro deseo de querer ser Dios

“a imitar, puede ser que fuera insignificante en el punto de partida, puede ser que no tuviera una intensidad muy fuerte”, pero “cuando [se] dirij[e] hacia el mismo objeto que [desean otros], la intensidad de su deseo aumenta. Se va[n] a convertir en [su] imitador, como [él es] el suyo. Lo esencial, es el proceso de *feed-back* que hace que toda pareja de deseos pueda convertirse en una máquina infernal. Produce siempre más deseo, siempre más reciprocidad y, por tanto, siempre más violencia.”¹⁸²

Con ello, “*la lógica de los guetos contiguos*”¹⁸³, seguida hasta ayer con cierto éxito, sobretudo en el caso de EEUU, ha explotado hoy por el empuje de una implosión tras otra. De este modo, si en el caso useño se pudo dar aquella amalgama multicultural fue porque estuvo cementada¹⁸⁴ por una llamativa mezcla de habitus pseudoesclavista, engreimiento imperial¹⁸⁵, historia nacional imberbe, pagado y arrollador *american way of life*¹⁸⁶, panlingüismo¹⁸⁷ (el del idioma inglés), *common law*, federalismo *ab origine*, religión civil¹⁸⁸, etnocentrismo subliminal-manifiesto¹⁸⁹ y eufórico patrioterismo¹⁹⁰;

(vid. a CHESTERTON, G. K., 1968: 149 y *passim*); en adelante, iremos explicando el concepto de *Dornichtsein*, concepto del cual el lector ya habrá sospechado sus filiaciones heideggerianas y bíblicas.

¹⁸² GIRARD, R., en *Ipse* y TREGUER, M., loc. cit. Todas las reclamaciones de unos y otros giran en torno a la misma geometría del deseo girardiana; así, las demandas de los inmigrantes, que están encaminadas a sentirse “como en casa” (incluso mejor que “en casa”), y toda la letanía de quejas de los anfitriones: “los inmigrantes reciben todas las becas y subsidios sociales, los inmigrantes están eximidos de muchos impuestos (v. gr., en las aperturas de negocios), los inmigrantes reciben asistencia médica gratuita sin cotizar previamente, los inmigrantes provienen de países sin una equiparación recíproca con lo disfrutado aquí (educación, sanidad y justicia gratuitas; libertad de culto; libertad de expresión), etcétera”.

¹⁸³ MARRAMAO, G., 2006: 57. Guetos no siempre identificables, pues, como dice SLOTERDIJK, P., 2010: 171, “los seres humanos, en sus clanes, sus etnias, sus barrios, sus clubs y sus grupos de interés están apartados, con tranquila naturalidad, de aquellos que pertenecen a otras unidades de identidad o a otros escenarios de mezcla (tampoco el club de los universalistas supone ninguna excepción a esta regla)”.

¹⁸⁴ ELSTER, J., op. cit.; v. gr., “el término «sociedad» designa toda zona que tenga un máximo local de cohesión”, cohesión cuyo cemento radica en “los vehículos de cultura [que] son la tradición y las normas sociales” (pp. 282s).

¹⁸⁵ Archiconocida es la exclamación espetada en los filmes useños, cuando un estadounidense considera lesionados sus derechos o atropellado su honor: “¡Soy ciudadano norteamericano!”.

¹⁸⁶ O mito de “la Tierra de Promisión”, continuamente alentado por la cinematografía, la TV, la literatura, los tebeos, la prensa y demás *mídia* nacionales.

¹⁸⁷ Aquí podemos parafrasear aquellas palabras de Antonio de Nebrija (1492), escritas al comienzo del “Prólogo” para su *Gramática de la lengua castellana*, pues “siempre la lengua fue compañera del imperio”. De este modo, como apuntan IANNI, O., op. cit.: 88s, BERGER, P. L., 2002: 15 y FERGUSON, C. A., 1983: ix, sabemos que “el inglés comenzó a mundializarse como idioma del imperialismo británico”, siendo hodierno el inglés estadounidense “la coiné de la cultura global emergente”; dicho éxito se ha desarrollado, ergo, “en la estela de esos imperialismos”, y debido sobretudo a que “la necesidad de una comunicación global empezó a superar los límites establecidos por las barreras de las lenguas,” y con ello “la difusión del inglés se aceleró y transformó los patrones vigentes de comunicación internacional”.

¹⁸⁸ BELLAH, R. N., 1970: 168-190. Un poco antes, y basándose en Mircea Eliade (1981/1949), BERGER, P. L., 1971 (1967), y LUCKMANN, T., 1973 (1967), habían apuntado unas tesis semejantes, aunque con otros matices diversos del citado Robert Bellah; asimismo, una tesis semejante a las citadas, aunque formulada unos años después, la tenemos en CAMPA, R., 1975. La precedencia a estos supuestos se dieron “en la segunda parte del siglo XVIII, [cuando] Rousseau dio a luz la religión cívica moderna exigiendo el sacrificio de los intereses personales a la voluntad general” (LIPOVETSKY, G., 2012: 25).

¹⁸⁹ BRUCKNER, P., 1983.

¹⁹⁰ Todavía tras los atentados del 11-S (2001), poco más de una semana después del desastre (20-IX-2001), el presidente useño George Bush (2001-2009) conjugaba sin empacho, bajo la *bandera patriótica*,

empero, el crecimiento de los guetos y su postrer desmadre¹⁹¹, con el auge de los *communitarians*, están siendo los dos factores implosivos principales del citado desastre desde dentro, que con ir coadyuvado por los desencantos externos¹⁹² han minado la susodicha lógica “pacífica” de los compartimentos vecindados. Esto mismo ha sucedido en otros países, y más pronto que en EEUU, porque fuera de Usa la cohesión estatal no era tan babélica en su génesis como la estadounidense, faltando en la mayoría de los casos un patriotismo tan exacerbado como el useño, además de estar minimizados los otros componentes de la amalgama citada; verbigracia, el primer exponente implosivo en Europa ha sido el del nacionalismo, “ese renacimiento inquietante de una especie de tribalismo, de pequeños nacionalismos, que” en el caso de la Europa del Este “coinciden con el desmoronamiento de una ideología con pretensión universalista”¹⁹³, siendo aquí y ahora el principal añadido foráneo para la traca final un elixir exótico: el miedo a Eurabia¹⁹⁴. Con el empleo de esta refundición terminológica se está significando una teoría geopolítica¹⁹⁵ que augura

“una Europa en la que la cultura dominante no será occidental, sino islámica, y en la que la inmigración habrá multiplicado el número de adeptos musulmanes. Esta hegemonía demográfica se alzarán como un larvado caballo de Troya que, en su momento, consumará la victoria cultural del Islam. Se trata, en suma, de una invasión lenta y silenciosa que realizan los musulmanes en los países democráticos, para intentar que todos formemos parte de su concepción del mundo, en un alarde de doble moral o dictadura que usa la democracia para sus propósitos totalitarios.”¹⁹⁶

al Islam y a EEUU. Acerca del patriotismo (useño y en general), vid. a KOSELLECK, R., 2012: 143-160; NUSSBAUM, M. C., 1999; y RORTY, R., 1999.

¹⁹¹ Por citar algunos trabajos: APPADURAI, A., 2007; ANDERSON, E., 1990; BAUMAN, Z., op. cit.: 131-145, 2005b y 2008a: 87-149; BIDASECA, K. y GRIMSON, A., (coords.), 2013; DAVIS, M., 1990; FERNÁNDEZ, C., RIVERA, I., RODRÍGUEZ, G. y SILVEIRA, H. C., (eds.), 2010; HANNERZ, U., 1993: 11-187, 216-228 y 242-342; HARVEY, D., 2007: 39-158; KEATING, W. D., 1994; LUHMANN, N., 1995; MATTELART, A., 2009; SENNETT, R., 1997: 354-423 y 2001: 194-220; SETHI, R. y SOMANATHAN, R., 2004; NUSSBAUM, M. C., 2007; SOJA, E. W., 2008: 124-570; WACQUANT, L. J. D., 1993, 1995, 1997 y 1999; WILSON, W. J., 1987; y ZUKIN, S., 1995: 1-48 más 153-258, y 2002. En suma, la rebelión de los guetos se entiende inevitable porque, en palabras del citado Bauman (2003: 142s): “La guetificación es paralela a y complementa la criminalización de la pobreza”, donde “las cárceles son guetos con muros, en tanto que los guetos son cárceles sin muros”.

¹⁹² Léase el “infierno de Vietnam” (1964-1975), el *Irangate* (1985-1986), el terrible 11-S (2001), o la reciente Gran Recesión (para EEUU: 2007-2011) –crisis que encima ha sido apuntillada con el rescate bancario global (2008-2012), más el imparable crecimiento del BRIC (Brasil, Rusia, India y China) y el no menos pujante acrecer del resto de países con economías emergentes o recuperadas (Alemania)-.

¹⁹³ GIRARD, R., en *Ipse* y TREGUER, M., op. cit.: 21.

¹⁹⁴ Este término aparece en 1975, más sin su actual connotación, puesto que era el título de una revista fundada por cuatro asociaciones europeas pro-árabes; será BAT YE’OR, 1985, 2001 y sobretodo 2005, quien lo empleará para significar la maliciosa islamización de Europa, iniciada a la postre en 1973 de forma bilateral (esto es, euroárabe), al contar sus precursores con el pretexto de la crisis petrolera acaecida ese año. Otros trabajos, al hilo de estos peligros: KEPEL, G., 1995 y 2001; JOHNSON, P., 2010; ANES, G. (coord.), 2003; GOODY, J., 2005; RAGA, P., 2008b y 2009; más la nota 196. Para profundizar en este espinoso trasunto, remitimos sobretodo a 4. 4. 4.

¹⁹⁵ Algunos autores, verbigracia CASTILLÓN, J. C., 2006: 292, hablan sin más de “teoría conspirativa geopolítica”, conspiración fabulosa que sería una de tantas de las muchas habientes en la historia; en fin, el único galardón que concede el citado estudioso, a la tesis que entiende Eurabia como el fruto de la invasión pacífica de Europa por el Islam, es el de su originalidad, ya que sería la única Teoría Conspirativa que otorgaría protagonismo (aunque compartido) a un pueblo no occidental.

¹⁹⁶ De este modo resume LEÓN, F., 2007: 150, la tesis fundamental expuesta por BAT YE’OR, 2005. Asimismo citada por este autor (p. 151), Oriana Fallaci se muestra todavía más expedita: “Europa ya no es Europa, es «Eurabia», una colonia del Islam. [...] Estamos en guerra, [y] en la guerra se llora, se muere

Augurio desolador, por cierto, al que cabe añadir otro factor externo: el desencanto; como veíamos en el caso estadounidense, también Europa tiene sus desencantos unificadores, que por no alargarnos en demasía los condensamos en la última etapa del trasunto de la unidad política europea, tantos años acariciada¹⁹⁷. Empero, antes de pasar a la penúltima síntesis, centrada en las consecuencias de la larga frustración paneuropea (Sloterdijk, 2004b), vamos a citar algunos desencantos de nuestra desunión, divergencia que reduce a la UE a un mero “reino epistolar”¹⁹⁸, por más que estuviésemos entrando en una etapa de Estados posnacionales (Habermas, 2000a): El déficit democrático eurounionista¹⁹⁹; los varios rescates financieros a Estados de la Unión (Grecia, Irlanda, Portugal, España y Chipre); el espantajo de una Eurozona de dos velocidades (2011), donde los países “indisciplinados” en sus finanzas quedarían excluidos de la zona euro; las *opt-outs* o cláusulas de exención, verbigracia: el rechazo del euro por parte de Reino Unido y Suecia, repulsión operada con el fin de eludir vinculaciones fiscales y consolidar sus respectivas soberanías; el nulo interés (aunque, en algunos casos, con o por otras razones) de países como Bielorrusia, Suiza, Islandia, Noruega, Rusia, Liechtenstein o Ciudad del Vaticano por incorporarse a la UE; “el narcisismo de masas de los nacionalistas”²⁰⁰; los contenciosos territoriales intraeuropeos (léase Gibraltar, Irlanda del Norte, Macedonia, etcétera); y, cómo no, el rechazo a la Constitución Europea (sancionada por los gobernantes de todos los países miembros el 29-X-2004; vid. n. 202). En este malogrado sentido, nuestro “objeto político no identificado”²⁰¹ queda bien resumido en la controversia Grimm-Habermas, donde el primero entiende imposible, cuanto menos a corto plazo, una UE como Estado federal, dada la inexistencia de un pueblo europeo, lo cual conduce por extensión a que todos los otorgamientos políticos sean ajenos a dicha población de Europa²⁰²; y por su parte,

y ya está. [Europa] sigue sin darse cuenta de que tiene el enemigo en casa. [En Europa] no quieren darse cuenta de que esto es una cruzada a la inversa. El islamismo es el nuevo nazifascismo” (cfr. FALLACI, O., 2002, 2004 y 2005).

¹⁹⁷ ROUGEMONT, D., 2007, nos ofrece un buen panorama del anhelo paneuropeo; aunque sólo llega hasta 1961, que es la fecha de su edición original, el trabajo de este autor es más que suficiente, pues hemos de recordar que 1957 marca el inicio de la CEE (después UE -1993-), esto es, el primer paso “en serio” hacia una Europa federada multiestatal y por ende cosmopolita (cfr., v. gr.: SCHULZE, W., 2004; BECK, U. y GRANDE, E., 2006; DIAMOND, P., GIDDENS, A. & LIDDLE, R. (eds.), 2009; y ROBINS, K., 2011), *primer paso* que tuvo asimismo su *dictum* en la Declaración Schuman (9-V-1950).

¹⁹⁸ Vid. RAGA, P., 2008a. Por otro lado, y al contrario de lo que todavía ocurre con la UE (que es como papel mojado), un *papel con buena tinta* es el de “los imperios [(léase hoy, sobretodo, EEUU y China), los cuales] son (y no pueden, por lo demás, dejar de serlo) «imperios de papel», y más tarde imperios de la información –y de su control-” (BARBIER, F. y BERTHO, C., 1999: 10).

¹⁹⁹ BECK, U. y GRANDE, E., op. cit.: 48.

²⁰⁰ SLOTERDIJK, P., 2005.

²⁰¹ MATTELART, A., 2006: 120, refiere su expresión genéricamente a la “cultura europea”; ergo, a tenor de lo visto y de lo restante por ver, con cuanta más razón la “cultura política europea” representa el paradigma de la carencia de identidad unitaria en nuestro Viejo Mundo. Por otro lado, vamos a encontrar en adelante más de un OCNI (Objeto Conceptual No Identificado), sigla emparentada, como es evidente, con el acrónimo “ovni” (Objeto Volador No Identificado).

²⁰² GRIMM, D., 2001: 215-254, donde se recoge su intervención de 1994 (editada princeps en 1995): “Braucht Europa eine Verfassung?”; lamentablemente, el primer fracaso del sancionamiento de la Constitución Europea (2005) corrobora la tesis de este autor, máxime cuando la citada repulsa llevó, en el Tratado de Lisboa (13-XII-2007, aunque en vigor desde el 1-XII-2009), al abandono *sine die* de la misma idea euroconstitucional (vid. 4. 4. 1.). Para más inri, el Tribunal Constitucional Alemán falló (30-VI-2009) sobre la implicación del Tratado de Lisboa en la democracia de la UE, trasluciendo con su injerencia “el ejemplo más elocuente de cómo la perspectiva nacional, surgida y anclada en el siglo XIX, menosprecia no solo la realidad de la europeización, sino también el espíritu y la letra de la Constitución

Habermas da la vuelta al argumento grimmiano, contestándole cómo es lícito “esperar que las instituciones políticas que se crearían mediante una constitución europea tengan un efecto *inductor*” (p. 143), es decir, que la “identidad europea” llegaría a ser la consecuencia y no la premisa de dicha Constitución, pues no de otro modo se habrían formado las identidades estado-nacionales a lo largo de la historia²⁰³. Con todo, “lo que caracteriza a Europa [...] son las heteronomías culturales entre cada uno de los países que la constituyen: diferencias de idioma, de tradiciones, de historias todavía habitadas por un millar de guerras políticas y religiosas”; esto es, “presupuestos locales” cuyo “exhumar [...] constituye el reconocimiento recíproco de alteridades insuperables”, las cuales están en “el origen de las resistencias más o menos tácitas [a] las racionalidades unívocas”²⁰⁴. Y por no quedarnos sólo en una parte de Occidente, viajamos a Canadá, donde el contencioso francofonía-anglofonía no cesa de perpetuarse, expresado sobretudo en el independentismo de Quebec (1980, 1995, 2006 y 2012, por nombrar los episodios más recientes), con el añadido del difícil estatus de la etnia amerindia; problema étnico todavía más acusado en las naciones de Oceanía e Iberoamérica, siendo la política indigenista -de la última gran región nombrada- el exponente más llamativo de dicha mezcla de legitimidad justiciera y trasnochado resentimiento histórico²⁰⁵. Ya fuera de Occidente, el panorama dislocado del África subsahariana²⁰⁶ no es más halagüeño, pues la herencia colonial dejaba un territorio dividido por fronteras trazadas con tiralíneas, artificio que unía poblaciones de *iure* mas no de *facto*, ya que avecindaba tribus a menudo enemigas entretanto partía unidades tribales al colocarlas en varios países, o en otras palabras: “El problema fue en todas partes «llenar» Estados prefabricados con contenido nacional”, lo cual no resolvía “porque los Estados poscoloniales tenían que ser naciones”²⁰⁷; el resultado de aquel irrespetuoso atropello, junto a otras calamidades, queda bien ejemplificado en las guerras tribales entre hutus y tutsis, esto es, las matanzas de Burundi (1972) y la Guerra Civil de Ruanda (1990-1994), con más de un millón de muertos, miles de violaciones y vejaciones y más de un millón de refugiados²⁰⁸, por no hablar del resabio colonial de Sudáfrica, con su

alemana”, pues denuncia, entre otros *obstant*, “que el orden democrático no puede crearse a sí mismo” (BECK, U., 2011: 28s).

²⁰³ HABERMAS, J., 1999: 137-143, donde se recoge su réplica de 1995: “Braucht Europa eine Verfassung? Eine Bemerkung zu Dieter Grimm”; con todo, la propuesta habermasiana peca de utópica (vid. nota anterior e infra), pues no existe en Europa, hoy por hoy, una voluntad popular unionista mayoritaria.

²⁰⁴ CERTEAU, M., 2009: 187. Producto de este conflicto interminable, el expresidente español José María Aznar (1996-2004) temió por la balcanización de España (7-IX-2005); al año siguiente, otras voces ampliaron dicho temor también a Europa, a tenor del enfrentamiento de flamencos y valones en Bélgica, miedo acrecido por el espantajo del recién independizado Montenegro (3-VI-2006), pues se supuso que este mismo país “*abriría la caja de Pandora de los separatismos*” (QUIÑONERO, J. P., 2006).

²⁰⁵ Aquí podemos recordar la llamada de atención del rey de España, Juan Carlos I, al presidente venezolano Hugo Chávez (1999-2013), durante la XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado (10-XI-2007); Juan Carlos I le espetó al *premier* venezolano: “¿Por qué no te callas?”, ante la impertinente verborrea chavista, quien interrumpía al presidente español (entonces José L. Rodríguez Zapatero) en su turno de palabra, interrupciones salpimentadas con acusaciones al expresidente Aznar (por cierto, fundamentadas) e invectivas sobre el genocidio hispano en América desde la época de Cristóbal Colón hasta la independencia latinoamericana. Dado lo inusual del incidente, la frase juancarlista corrió por mucho tiempo en Internet y demás medios de comunicación, dando incluso nombre a un programa de TV argentino; por otro lado y como era de esperar, el enfrentamiento de Juan Carlos I con Hugo Chávez suscitó los más varios análisis y conclusiones (claro ejemplo, entre tantos, del siempre candente “conflicto entre las interpretaciones” -RICOEUR, P., 1976-).

²⁰⁶ Salvo Sudáfrica, que pertenece al orbe occidental a todos los efectos. Este panorama en verdad crítico (ARRIGHI, G., 2002) justifica la calificación de “tragedia africana”, debida a LEYS, C., 1994.

²⁰⁷ JOPPKE, C., 1995: 10.

²⁰⁸ HERRERO, J. L., 2005.

Apartheid (1944-1990), el cual mantenía segregada a la población de raza negra en una subcategoría marginal, cuyo icono de resistencia a semejante atropello fue Nelson Mandela (¶ 1918-† 2013), resistencia que le costó estar encerrado veintisiete años en prisión. Situación similar cogimos en la cuna del sánscrito, donde además de la pervivencia del segregador sistema social de castas, las artificiales divisiones de la India, Pakistán, Afganistán, Bangladés, Indonesia, Malasia, Maldivas y Sri Lanka viene provocando diversos conflictos, verbigracia: las tres Guerras de Cachemira (1947-1948, 1965 y 1971), libradas entre India y Pakistán por la soberanía del territorio homónimo, más los diversos atentados relacionados con dicho contencioso territorial; la Guerra por la Liberación de Bangladés (1971, enredada a su vez con la tercera guerra cachemir); la amenaza de confrontación nuclear acaecida en 1998, de nuevo entre India y Pakistán; los disturbios y revueltas Sij en el Punjab indopakistaní (por señalar sólo los de nuestro período a estudio: 1972, 1978, 1980, 1984 –con el asesinato de Indira Gandhi-, 1987, 1992, 1995, 1998, 1999, 2001, 2002, 2004, 2007 y 2009 –inculcando la India a Pakistán de apoyar, en muchos casos, a los revoltosos sijs-), punjabíes que reclaman incluso la creación de un nuevo Estado: Jalistán; y, cómo no, la locura talibán derramada desde Afganistán también hasta esta zona²⁰⁹. Yéndonos ahora al extremo Oriente, bástanos recordar el conflicto que separó a Corea en dos países (1950-1953), en adelante enemistados, y la Guerra de Vietnam (1964-1975), guerra civil asimismo con injerencia extranjera advenida por similares motivos a la anterior, esto es: tétricos frutos de la Guerra Fría (1947-1985). Ultimando este repaso, no menores han sido las disensiones en el mundo musulmán, con las consecuencias de la desmembración del Imperio Turco (1918) al finalizar la Primera Guerra Mundial como un primer ejemplo, pues dicha reordenación dio paso al Mandato Británico de Palestina (1917-1948), el cual crearía al cabo los países de Jordania, Palestina e Israel, con todo el conflicto que la presencia del renovado Estado israelí sigue avivando en el orbe muslim, conflicto que no es sólo entre musulmanes y judíos, sino también entre los seguidores de Mahoma, como el acaecido en el enfrentamiento del Septiembre Negro (1971), donde Jordania expulsa de su territorio a la OLP por la fuerza de las armas a instancias de Israel²¹⁰, OLP ya liderada entonces por Yaser Arafat (1969-2004); o las malas relaciones entre chiítas y sunnitas, a menudo sangrientas; o el ejemplo de la Retrorrevolución Islámica (1978-1979), involución revolucionaria dada en Irán para desoccidentalizar el país del cuestionado sha: Mohammad Reza Pahlevi (1941-1979); por no hablar de la Primavera Árabe (2010-), cuyos coletazos cada vez más violentos (Egipto y Siria) no auguran una resolución pacífica a corto plazo. Al fin, microvariedad y macrogeneralidad todavía contienen otra contradicción ínsita, donde “el funcionamiento del sistema” universal/particular “adopta la forma de un continuo zigzag ideológico”, dado que

“contamos con una red de estructuras de Naciones Unidas, fundamentada en la teoría de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que reivindica la existencia de una ley internacional así como de valores que toda la humanidad comparte. Contamos con unidades de medida internacionales para calcular el espacio y el tiempo. Contamos con una comunidad científica que impone leyes universales. [Y] al mismo tiempo, por supuesto, hemos organizado una red de «estados soberanos» con claras limitaciones territoriales y también provista de leyes nacionales, asambleas,

²⁰⁹ RASHID, A., 2001, 2003 y 2013.

²¹⁰ Ya sabemos cual fue la “respuesta” de la OLP, pues un año después (5-6/IX/1972) se perpetra la Matanza de Múnich, cuando un comando del FPLP (Frente Popular para la Liberación de Palestina), denominado precisamente “Septiembre Negro”, asesina a once atletas israelíes y a un policía alemán durante los Juegos Olímpicos celebrados en la mentada ciudad bávara.

lenguas, pasaportes, banderas, monedas y, por encima de todo, ciudadanos. Toda la superficie del globo está hoy dividida en unidades de carácter nacional, que ahora ascienden a más de” 200.²¹¹

Y como añadidura, “del mismo modo que existe una dialéctica entre la creación simultánea de un mundo homogéneo y de culturas nacionales distintas dentro de ese mundo, existe una dialéctica que consiste en crear simultáneamente culturas homogéneas y grupos étnicos característicos, o «minorías», dentro de esas naciones-Estado”; por tanto, estas “dos contradicciones análogas –la tendencia hacia un mundo único frente a la tendencia hacia naciones-Estados particulares, y la tendencia a una sola nación frente a los grupos étnicos distintos dentro de cada país-,”²¹² alimentan la mentada tensión entre lo global y lo local *sine die*. Resumiendo, el sistema-mundo actual²¹³ presenta una “antinomía universalismo/particularismo” que deriva de su “carácter estructural”, y ello debido a que es un “sistema social histórico que se fundamenta en la jerarquía y la desigualdad”, bases fundantes “de la economía capitalista mundial”; “antinomía que [para más inri se ahonda con] la existencia de múltiples Estados dentro de los límites de una única división social del trabajo, la [susodicha] economía capitalista mundial”²¹⁴. Así, dicha antinomía acrece la “brecha que existe entre el ámbito decisorio institucional y el universo en el cual se producen, distribuyen, asignan y otorgan los recursos necesarios para la toma y ejecución de decisiones”²¹⁵, todo ello agravado además con las ínsitas “contradicciones culturales del capitalismo”, donde sus tres órdenes disímiles: tecnoeconómico, político y cultural batallan en interminable conflicto al perseguir fines opuestos²¹⁶; como si esto fuese poco, hemos de añadir a lo recién visto el ya comentado broche sinérgico encarnado en la pugna individualismo-colectividades, lid expresada entre el deber particular, arbitrario: solipsista sin más, y el deber grupal, arraigado: familiar, tribal, comunitario, patrio. Sobre esto último, se ha llegado hasta el extremo de poner en solfa el bien común, el cual es cuestionado e incluso vituperado como “alquimia del mal”²¹⁷, y ello por ser producto, supuestamente, de la “astucia de la razón”²¹⁸; al hilo de lo mismo, bien podemos entender que si la globalización magnifica toda “esta problemática”, *volens*, es porque “está presente en la forma mediante la que se diseña el nuevo mapa del mundo, en la realidad y en lo imaginario”²¹⁹. En fin, vemos cómo la exacerbación de la autonomía, enfrentada al deber-ser-de los ciudadanos, desemboca en un rostro de

²¹¹ WALLERSTEIN, I., 2007a: 230 y 235s. Hemos corregido el número de países dado por el autor, ya que, como es natural, nuestro recuento está más actualizado.

²¹² Ídem: 266.

²¹³ WALLERSTEIN, I., 1979-2011 (I-IV).

²¹⁴ WALLERSTEIN, I., 2007a: 300 y 194; con anterioridad, y en términos pariguales, se pronunciaba HABERMAS, J., 1975: 42ss.

²¹⁵ BAUMAN, Z., 2010a: 11.

²¹⁶ BELL, D., 1989. Tal diferencia en los ámbitos sociales, acentuada hodierno, es señalada constantemente en la teoría luhmaniana (v. gr., LUHMANN, N., 1998: 71-212), y es colegible incluso dentro de un mismo campo, como en el tecnológico, donde “la técnica ha adquirido una autonomía casi completa respecto de la máquina, y ésta se queda muy atrás en relación con su criatura (ELLUL, J., 2003: 8; véase asimismo, además de toda la bibliografía elluliana, a GARCÍA BACCA, J. D., por su bibliografía al completo; a ENGELHARDT, V., 1922; a POT, J. H. J., 1985; a MUMFORD, L., 1992, 2009 y 2010-2011; a SERRES, M., 1991-1996; a STIEGLER, B., 2002-2004; a GONZÁLEZ SEARA, L., 2011; y a FERRER, C., 2012; entre muchos otros). Cabe recordar que la oposición “técnica-cultura” (o “técnica-etnia”, *apud* la terminología debrayana) ya la habíamos comentado supra.

²¹⁷ MANENT, P., 1987: 50.

²¹⁸ RENAUD, A., 1989: 201-210.

²¹⁹ IANNI, O., op. cit.: 1.

Jano (ver supra), faz endurecida además con el afianzamiento democrático²²⁰, pues todos somos sujetos de derechos individuales que se han de velar en conjunto.

En suma y sigue, “nosotros, criaturas atadas a la Tierra [,] hemos comenzado a actuar como si fuéramos habitantes del universo”; y ello pese a que el precedente de esta televisión, “el telescopio [, en su momento] no produjo conmoción alguna”. Empero, este desdén no duraría, y de esta guisa, justicias de la historia si se quiere, Whitehead no dudó en presentar el invento de Galileo como –en nuestro decir- *Punto Clioinflexivo*, pues “desde que un niño nació en un pesebre, cabe dudar de si ha acontecido una cosa tan grande con tan pequeño revuelo”; ¿por qué? porque se inauguraban las “primeras miradas de tanteo al universo a través de un aparato, ajustado a los sentidos humanos y destinado a descubrir lo que de manera definitiva y permanente debía quedar fuera de su alcance”. Este sería el Punto Clioinflexivo, o Punto de Arquímedes según Arendt, culminado en 1957 con el lanzamiento “al espacio [de] un objeto fabricado por el hombre, [...] que ahora, cuando levantaba la vista hacia el firmamento, contemplaba un objeto salido de sus manos”, artilugio considerado entonces como “el primer «paso de la victoria del hombre sobre la prisión terrena»”²²¹. Por cierto que esta visión telescópica comenzó a revolucionar varias cosmovisiones subsiguientes, y no digamos la mentada orbitación del primer satélite artificial; mas el cumplimiento de la profecía, recogida en el epitafio al padre de la cosmonáutica, Konstantín Tsiolkovsky (1857-† 1935): “La Humanidad no permanecerá siempre atada a la Tierra”, todavía tardaría unos años en realizarse. Con todo, apenas tres años después del escrito arendtiano (1958) que venimos citando, en 1961, el hombre soltaba sus ataduras terrenas orbitando nuestro planeta (Yuri Gagarin, 12-IV-1961), proeza rematada al poner otros tres hombres pie en la Luna (20-VII-1969); de este modo, la exclamación de Gagarin: “¡Veo la Tierra... es tan hermosa!, daba razón a las entusiastas declaraciones de Archibald MacLeish (1942): “Jamás a lo largo de toda su historia han sido los hombres capaces de concebir el mundo como si fuera uno; una sola esfera, un globo [...], una Tierra redonda en la que, a fin de cuentas, se encuentran todas las direcciones, donde no hay centro porque cada punto, o ninguno, es centro”²²², lo cual, además de motivo de orgullo, instaura una seria preocupación. Esta preocupación, generada por nuestra sensación de abismado dominio telescópico, queda bien ilustrada en la película *Sphere* (1998)²²³, donde se descubre un OVNI en el fondo del Pacífico, encallado allí cerca de tres siglos, nave espacial que resulta ser useña y que ha llegado por accidente (¿abducida por un agujero negro?) a dicha hondura submarina desde el futuro; dentro de la astronave, cuya misión averiguarían que era recopilar objetos del espacio galáctico, descubren una esfera perfecta cernida sin amarres en la bodega de carga. Instalados en un base submarina (*Habitat*), a fin de poder estudiar aquello (un

²²⁰ DUMONT, L., 1982 y 1987.

²²¹ ARENDT, H., op. cit.: 15s, 286 y 13s. Con profética anterioridad (1954), la misma autora (1996: 279-293) ya apuntaba lo decisivo de la inminente conquista espacial. Años después, AGEL, J., FIORE, Q. y McLUHAN, M., 1971: 186, destacarían esto mismo, diciendo cómo “el primer satélite dio fin a la «naturaleza» en el antiguo sentido”, al verse convertida “en el contenido de un ambiente artificial”; todavía después, McLUHAN, M., 1974: 50, sublima el “momento Sputnik” (17-X-1957) al describirlo como el punto en que “el planeta se convirtió en un teatro global [donde] no quedan espectadores sino únicamente actores”, ya que “en la nave espacial Tierra no hay pasajeros, cada uno es miembro de la tripulación”.

²²² Citado en MATTELART, A., 2000: 362. Años después (1964), refiriendo esto mismo a la electricidad, dirá McLUHAN, M., 1996: 56, que “la energía eléctrica, disponible tanto en la granja como en el despacho de dirección, permite que cualquier lugar sea un centro”. Hoy día, el policentrismo es un lugar común incluso académico (vid., v. gr., ALONSO, A. y VÁZQUEZ, M. E. (eds.), 2008).

²²³ Dirigida por Barry Levinson y protagonizada por Dustin Hoffman, Sharon Stone, Peter Coyote y Samuel L. Jackson, está basada en una novela homónima (1987) de Michael Crichton.

ingenio futuro-pasado y por demás propio, más la dichosa esfera alienígena), el psicólogo de la misión, Norman Goodman (Dustin Hoffman), comenta que la perfección de aquel globo, de superficie como líquida pero impenetrable, y que para más inri refleja las cosas pero no a las personas, muestra sin lugar a duda la altura técnica de sus constructores, pues la perfección de la esfericidad es un quasi imposible; después, la solitaria entrada del matemático Harry Adams (Samuel L. Jackson) en el globo extraterrestre, y su postrera expulsión, desencadenan una serie de accidentes mortales, donde resulta que todos (sin saberlo en principio) han entrado en *Sphere*, la cual les ha dado el poder de manifestar realmente sus ideas y fantasías. Sólo Norman, Harry y Beth (Sharon Stone) logran sobrevivir, tras una terrible semana bajo el océano, los cuales, al comprender el tremendo poder de la esfera, esto es, un gran bien si se le da buen uso o una hecatombe si es utilizado negativamente, deciden utilizar sus “esféricos poderes” para borrar de sus memorias la existencia de *Sphere* y todo lo sufrido en el fondo marino; hecho esto, la esfera emerge del océano y vuela hacia el espacio, para esperar su futura nueva recogida por la nave estadounidense. En nuestra parábola, *Sphere* es la globalización: 1) Es traída de fuera de la Tierra (extraterrestre), esto es, a partir de cuando nuestro planeta es contemplado desde el espacio (desligados de él)²²⁴, y traída además por EEUU (en cuanto cabecilla de la carrera espacial); 2) Aunque proviene del futuro, pues su plena realización todavía está por venir, ha estado latente por siglos, en el mar, ese piélago que fue el vehículo descollante de la primera gran mundialización (Era de los Descubrimientos, 1492-1581)²²⁵; 3) El primero en entrar en la etapa “astral” de la globalización/*Sphere*, consciente de ello además, es un matemático, hombre de números, de cuentas, que representa a los economistas y comerciantes; 4) Los demás: psicólogo, bióloga marina, astrofísico, militar, técnicos... entran en lo “global” sin apercibirse; 5) A todos, el ingreso globalico nos supone un trauma, *shock* que desencadena por todos lados el sufrimiento y la muerte (xenofobias, asimetrías, hambrunas, migración, pobreza, guerras); 6) La supuesta perfección esférica preferencia las cosas (*Sphere* las refleja) a las personas (sin reflejo en *Sphere*), y a menudo su mal uso se sobrepone a sus bondades, además de continuar y magnificar el mito de una usurpación por la humanidad tecnoavanzada de la perfectibilidad divina, perfeccionismo presente hoy sobretodo en tres variantes: el progreso, la precisión y lo completo²²⁶; 7) En fin, la amnesia invocada por el trío supértite del film provoca que la

²²⁴ Sobre este punto, vid. al impagable ABBOTT, E. A., 1999; así, su *Flatland* (“Planilandia”), publicada por primera vez en 1884, ocupa un lugar único en la literatura científica fantástica, pues esta encantadora narración, sobre un mundo bidimensional, se ha hecho merecidamente famosa como exposición simpar de los conceptos geométricos, y como una sátira mordaz del mundo jerárquico. Por otro lado, el primer autor citado en la nota siguiente, Thomas Friedman, habla en su libro (*La Tierra es plana*) del actual “aplanamiento” de nuestro mundo, Planilandia debida a la globalización.

²²⁵ FRIEDMAN, T., 2006: 19. Será SCHMITT, C., 2005, quien hable del “*Nomos* de la Tierra” como la intralógica de las relaciones interestatales, el cual “se elaboró a partir de la circunnavegación oceánica y los descubrimientos que ésta trajo consigo,” siendo hoy “igualmente que la *circunnavegación informática* está dando forma a un nuevo *nomos*, a una lógica diferente del estar juntos”, lógica que conocemos como “«globalización»” (MAFFESOLI, M., 2009: 68).

²²⁶ En cuanto a la primera variante, ésta se extiende incluso al ámbito religioso, como apunta LÉON-DUFOUR, X., 1965: 610, donde “la idea de progreso está [...] ligada a la de perfección”, siendo que “los discípulos de Cristo tienen siempre que progresar, que crecer en el amor, incluso cuando forman parte de los cristianos formados (en griego: «los perfectos»)”; la segunda variante forma parte de otro mito actual, el mito de la perfección robótica –robotismo que es otro de nuestros gestemas- (vid. especialmente a ADORNO, T. W. y HORKHEIMER, M., 2001: 291-301; DELEUZE, G. y GUATTARI, F., op. cit.; GÓMEZ, V., 2000: 183-198, 2005 y 2006; MUMFORD, L., op. cit.; y SIMONDON, G., 2007), mítica resumida, en palabras de Víctor Gómez (2006: 13), como la “abusiva humanización de entidades maquinales, correlativa de una desnaturalización del ser humano”; y la tercera variante, calificada de “completitud”, refiere el “hecho de que en todo lo que cada uno es y en lo que una sociedad es, están

historia vuelva a empezar, en clara analogía de nuestras repeticiones *olvidadizas*: 1ª y 2ª Guerra Mundial, 1ª y 2ª Guerra de Afganistán, 2ª y 3ª Guerra del Golfo, crac inmobiliario-financiero en Japón (1990-2002) y crac inmobiliario-financiero mundial (2008-), etcétera.

Volviendo al plano clásicamente histórico, todavía nos resta colegir que en el trasunto global, aún sin pretenderlo: “la uniformación es búsqueda de la diferencia,” y al fin “se toma por la diferencia,” lo cual aboca, a consecuencia de tamaña contradicción en los términos, en “fuente de conflictos”; más, a la par, “los conflictos presentes se enraízan ya en la indiferenciación, antes que en las diferencias hoy día revueltas y que no son más que pretextos”²²⁷ para prevaler la homologación cooptada como propia. En esta línea, la temprana denuncia del Manifiesto Diferencialista²²⁸, con señalar que las diferencias entre las distintas sociedades demandaban un establecimiento de alianzas elásticas para las mismas en todo tiempo, concluía que el liberalismo vetaba lo que parecía alentar, al reducir lo posible a lo sólo plausible para su propio tamiz; este carácter paradójico se enmascara hoy con el título de “tolerancia”, pues la misma significa en la práctica que el intolerante siempre es el otro cuando no acepta lo impuesto, e incluso tantas veces cuando cuestiona lo propuesto, o, cuando menos, supone “que me considero tan magnífico que soy capaz de tolerar que tú existes, y espero a cambio un aplauso”²²⁹. Y esto es tan válido para el liberalismo, hoy vigente en su vertiente *neocon* o liberalismo neoconservador (léase “liberalismo totalitario”²³⁰), el cual a su vez se identifica mayormente con el citado Pensamiento Único, como para el resto de universalismos asimismo citados infra: Humanitarismo, New Age, Ecologismo, Altermundismo, Valores Asiáticos, Grandes Religiones y Comunitarismo; así, únicamente cabe concluir que “el poder bueno es sólo el poder limitado”, pues “el *totum* es el tótem”²³¹. De este modo, a pesar de la hibridación inevitable al incrementarse los contactos entre universos culturales distintos, a pesar de que “al tomar una decisión u otra definimos un modelo particular de humanidad, [pues] delimitamos qué tipo de ser humano hemos querido ser”²³², y a pesar de que “la unificación y la fragmentación de la

incluidos [...] elementos de sombra” que cabe integrar por mor de la perfección humana (MAFFESOLI, M., 2008: 66). Queremos destacar que no es casual la presencia de los tres géneros gramaticales (masculino, femenino y neutro) en las tendencias perfeccionistas hegemónicas, “trinidad” que en última instancia remite al concepto del Gran Tres (WILBER, K., 1998: 169-186).

²²⁷ GIRARD, R., en *Ipse* y TREGUER, M., op. cit.: 86 y 76.

²²⁸ LEFEBVRE, H., 1970. Por otra parte y con anterioridad, los muy pronto ignorados “pensadores del Renacimiento hindú, Sri Aurobindo o Rabindranath Tagore,” no habían dejado “de advertir a Occidente sobre el hecho de que sólo puede haber una «unidad compleja basada en la diversidad»” (MATTELART, A., op. cit.: 30).

²²⁹ GALTUNG, J., 2008: 216. Abundando en esto, ARTETA, A., 1998; MARCUSE, H., MOORE, B. y WOLFF, R. P., 1977; y ŽIŽEK, S., 2008, critican el engruimiento de dicha “tolerancia”; entretanto, otros autores nos presentan una visión ponderada de la misma, v. gr., VERMEERSCH, A., 1950; LIPOVETSKY, G., op. cit.: 146-156; y DOMÍNGUEZ, A., 2013. Por su parte, la ONU se adhiere al supuesto buen talante del concepto en cuestión, al proclamar 1995 como Año de la Tolerancia (haciéndolo coincidir con el 50º aniversario de las Naciones Unidas); poco después (16-XI-1996), presentaría dicha agencia una Declaración de Principios sobre la Tolerancia (llamamos “agencia” a toda organización legal o la menos tradicionalmente reconocida o consabida, asimismo dotada de unas articulaciones, medios y fines a los cuales están supeditados sus miembros; dichos elementos supraindividuales, además, condicionan todas sus relaciones, soliendo estar tales ítems codificados y reglados, aunque, por descontado: “las normas escritas de una organización o sus acciones lingüísticas no son idénticas a la acción y actividad de la organización en sí misma” –KOSELLECK, R., 2012: 14-).

²³⁰ BECK, U., 2002a.

²³¹ MARRAMAO, G., op. cit.: 255.

²³² SERNA, J., 2008: 122.

humanidad social constituyen el anverso y el reverso de un proceso único²³³, vemos cómo “los intercambios anudan tantos vínculos como los que deshacen, [y] no anulan las condiciones desiguales que determinan el nuevo ensamblaje resultante²³⁴. Esta asimetría se hace especialmente patente en las interacciones de la llamadas “«no-culturas»”, es decir, “aquellas construcciones humanas que no profundizan la diferencia sino la homogenización”; de este modo, “si la información es «una diferencia que produce diferencia», la información generada por las «no-culturas» es una diferencia (superficial) que produce una homogenización (sustancial)”. Ejemplos de “no-culturas [los tenemos] representados en la publicidad, los formatos televisivos, los vídeos musicales, los espectáculos y los libros” que los reflejan, ya que en los tales “no hay producción de conocimientos, intuiciones ni reflexiones, sino reconocimiento y reciclaje de todo lo que ya se conoce y consume²³⁵”.

Al fin y con todo,

“el phylum humano se expansiona todo él, completamente, como una hoja gigantesca en la que las nerviaciones, por muy claras que sean, se mantienen siempre unidas dentro de un tejido común. Indefinida interfecundación en todos los grados. Intercambio de genes. Anastomosis de las razas en civilizaciones y en cuerpos políticos... La Humanidad, considerada zoológicamente, presenta el espectáculo único de una «especie» capaz de realizar por sí sola todo cuanto fracasó en cualquier otra especie anterior: ya no sólo un ser cosmopolita, sino algo que cubre a la Tierra, y sin romperse, de una misma membrana organizada.”²³⁶

Organización membranácea o “cultura-mundo²³⁷” debida al “extraordinario florecimiento tecnológico”, el cual “permite controlar mucho más el territorio mundial; y tal organización ha contribuido a concentrar el poder político en una cantidad reducida de ciudades, e, incluso, de modo principal, en una sola. Lo que explica la aparición, por primera vez en la Historia, de un gobierno cuya «jurisdicción» abarca el planeta entero²³⁸, pues “si el poder se ejerce a través de la negociación constante, [el] diálogo,

²³³ DEBRAY, R., 1996: 63.

²³⁴ MATTELART, A., op. cit.: 111. En esta línea, muchos autores ven la hibridación mentada como una especie de neocolonialismo, o cuanto menos de “criollización cultural”: BERMAN, M., 1988: 28-128; CHOW, R., 1993; DORFMAN, A. y MATTELART, A., 1979; GLISSANT, É., op. cit.; GRUZINSKI, S., 1994; HANNERZ, U., 1992; y MOODOD, T. & WERNER, P. (dirs.), 1997. Como apunta el citado Berman (pp. 31 y 53), la modernización es un proceso fáustico, donde “el único modo de que el hombre moderno se transforme [...] es transformando radicalmente la totalidad del mundo físico, social y moral en que vive”; empero, estos “grandes desarrollos que inicia [...] terminan por exigir grandes costes humanos”, alto precio resumido en su monocorde “constru[cción de] un entorno social radicalmente nuevo que vaciará de contenido el viejo mundo antiguo o lo destruirá”.

²³⁵ MAYER, M., op. cit.: 93. Detrás de muchas de estas no-culturas están las empresas multinacionales, mejor calificadas hodierno como “transnacionales”, las cuales son percibidas con razón como un peligro para la cohesión estatal; por ende, las empresas transnacionales son también un peligro para muchos localismos, posibilitándose con ello que incluso “la opinión pública de los distintos países se sublev[e] contra su exceso de poder” (SERVAN-SCHREIBER, J. J., 1974). Por descontado, estos temores espolearon la creencia en la necesidad de una reglamentación supranacional (cabe decir: *global*).

²³⁶ TEILHARD DE CHARDIN, P., 1965a: 290.

²³⁷ Término acuñado por LIPOVETSKY, G., en *Ipse* y SERROY, J., 2010.

²³⁸ MAALOUF, A., 2009: 107. El diagnóstico de este autor es muy certero, por más que se invoquen diferencias en el mismo Occidente, hasta el punto de hablar de “dos mitades” en el susodicho; tales hemisferios vendrían resumidos en los “modelos continental y oceánico” (MARRAMAO, G., op. cit.: 105-127), los cuales nos hablarían *sin duda* de un “Occidente escindido” (HABERMAS, J., 2006a). Volviendo con el unilateralismo, entre 1708 y 1717 el abate de Saint-Pierre, Charles Castel († 1658-† 1743), ya proponía el “gobierno mundial”; preocupado como lo estaba por las recientes guerras,

[...] la difusión y [...] la búsqueda del consenso formal, [dicho] poder, en el fondo, se origin[a] en una única fuente: en Washington DC²³⁹; y no es de extrañar, pues las ventajosas condiciones iniciales²⁴⁰ del imperio useño han contribuido incluso a la identificación de la democracia con “la forma de gobierno democrático liberal –hasta prácticamente convertirse en su sinónimo-”²⁴¹, forma de gobierno (huelga decirlo) que es la propia de EEUU (claro ejemplo de retroalimentación positiva). Además, esta gobernanza es harto peculiar, pues “tenemos un sistema que cabría denominar *Gobierno goblal sin Estado global*, en el cual un puñado de instituciones [...] controlan el escenario, pero muchos de los afectados por sus decisiones no tienen casi voz”²⁴². Por dar un compendio de todo lo visto hasta aquí: los localismos no pueden prescindir del universal o los universales que los dimensionan (entre otras razones, porque “es como si hoy todas las partes luchasen por valores eternos, universales y absolutos”²⁴³), entretanto cualquier universal medra sin atender las demandas locales; así, *apud* una metáfora de Simmel, todo particularismo es una puerta, la cual “pone una articulación entre el espacio del hombre y todo lo que está afuera”, entretanto “el puente simboliza la extensión de nuestra esfera de la voluntad sobre el espacio”²⁴⁴, resultando que la puerta a menudo se cierra mientras que el puente sirve de unión entre lo diverso, y ya sabemos que “una civilización sólo es fecunda si sabe integrar en su seno la apertura al exterior”²⁴⁵. Fecundidad que concilia, aún a su pesar, “la realidad material de los casos singulares con la profundidad y alcance de una universalidad formal”²⁴⁶; formalismo dado porque “más allá de la explotación material del mundo entero, se ha producido un sometimiento de las mentes a un único modelo, a una sola dimensión conceptual, de forma que cualquier otra perspectiva, cualquier apuesta simbólica diferente, se ha vuelto inconcebible”²⁴⁷. Por ello, cabe hablar de hegemonía o predominio de la cultura-mundo, mas no de homogeneidad de la misma; predominio debido, *apud* Claudio Veliz, a que nos encontramos en “la fase helenística de la civilización angloamericana”²⁴⁸. Con todo, todavía nos falta el apunte de las “consecuencias humanas de la globalización” (Bauman *dixit*), pues tamaño monstruo ha contribuido, siquiera sea indirectamente, al endiosamiento generalizado de la población mundial; dicho endiosamiento, empero, no contribuye a un mayor bienestar personal, como señala Bruckner (2005), quien compara el anonadamiento progresivo del protagonista de la novela *El hombre menguante* con la actual situación de cada uno de nosotros ante la globalización (pp. 13s); así, “Richard Matheson ofreció una metáfora sorprendente del individuo insignificante sobrecogido

clausuradas en los Tratados de Utrecht y de Rastatt (1713 y 1714), nuestro abate entendía que dicha gobernanza global era el mejor medio para asegurar la paz perpetua (vid. SAINT-PIERRE, 1713-1717), pacifista aspiración recogida años después (1795) por KANT, I., 2005. Finalmente, dicho Gobierno Mundial –de probada solera intencional- está hoy en su amanecer, esto es: genéticamente preñado de luces y sombras; por su parte, el genial Robert Benson ya lo predijo (1907), plasmando su profecía en la novela *Lord of the World* (es op. cit. -2006, en nuestra referencia española-). Como no, véase 4. 4.

²³⁹ BRZEZINSKI, Z., 1998: 37.

²⁴⁰ POINCARÉ, H., 1912: 11, 14, 18, 22 y *passim*. Vid. Asimismo a LORENZ, E., 1972; GLEICK, J., 2012 (1987); y PRIGOGINE, I., 1996.

²⁴¹ HELD, D., 1997: 37.

²⁴² STIGLITZ, J. E., op. cit.: 47s.

²⁴³ BAUMAN, Z., 2008b: 236; vid. igualmente a BUNGE, M., 2007: 301-341. Que lo particular pretenda universalizarse es un signo más de la “nostalgia del absoluto” que nos aqueja (STEINER, G., 2004). Vid. 3. 3.; 4. 5. 1.; y 4. 5. 3.

²⁴⁴ SIMMEL, G., 2001: 49 y 47.

²⁴⁵ MAFFESOLI, M., 2009: 67.

²⁴⁶ SIMMEL, G., 1978: 202.

²⁴⁷ BAUDRILLARD, J., 2006: 13. Vid. asimismo a BODEI, R., 2006.

²⁴⁸ Citado en BERGER, P. L., 2004: 64.

por su pequeñez. En comparación con la inmensidad del mundo y la multitud de seres, todos somos unos pigmeos aplastados por el gigantismo de las cosas, todos somos unos hombres menguantes”.

De este modo, y a causa de todo lo que hemos examinado hasta aquí, podemos entender con más luces el porqué de nuestro apostar por el marbete *Global Age* para calificar nuestros tiempos; además, enseguida veremos cómo dicho término tiene su solera, con lo cual aportamos de paso una razón más, si es que hacía falta a estas alturas, para insistir en el uso de “Edad Global” como el más adecuado intitulado de nuestra edad histórica.

Como acabamos de apuntar, el rótulo de “Edad Global” está bastante usado, aunque no tanto con la especificidad o rotundidad que ahora se le confiere; así, dicho marbete ya se empleaba en los años de entreguerras, desde recién terminada la Iª Guerra Mundial (1914-1918)²⁴⁹. Por ende, con cuanta más razón es adecuado para titular nuestra Edad. El primero en hablar de la Edad Global (*Gesamtzeit, Globale Zeit, Globalen Zeitalter*) es Oswald Spengler (1923), en su segundo volumen de *Der Untergang des Abendlandes. Umriss einer Morphologie der Weltgeschichte* (La decadencia de Occidente)²⁵⁰; a partir de él, diversos pensadores europeos insistirán, más o menos directamente, en el susodicho bautismo: Paul Valéry (1928): *Sur l'histoire*; Ernst Jünger (1930): *Die Totale Mobilmachung*; Martin Heidegger (1935): *Einführung in die Metaphysic*; y Carl Schmitt (1938): *Der Leviathan in der Staatslehre des Thomas Hobbes*²⁵¹. Más tarde, después de la Segunda Guerra Mundial, la expresión “Edad Global” cruzaría el Atlántico (siendo nominada allí como *Global Age*), apareciendo con el tiempo en lengua hispana²⁵²; al fin, tras la Caída del Muro de Berlín (1989), comienza a encontrársela por todas partes, siendo su guinda la publicación del libro homónimo (en su título principal) de Martin Albrow (1996): *The Global Age. State and Society Beyond Modernity*²⁵³. Empero, la popularidad de “la Edad Global” no está lograda, ya que falta una declaración académica suficiente en pro de la misma, a fin de que los medios se hagan eco del asunto; ocurre aquí justo al contrario que con el concepto recién tratado: la “globalización”, el cual, paradójicamente, es en principio un término etimológicamente derivado de nuestro adjetivo etario.

²⁴⁹ MARRAMAO, G., 2008: 23. Además, la asociación de las reflexiones sobre la globalidad con las propias de las masas, y con las atinentes a la pujante tecnología, es una constante intelectual del momento.

²⁵⁰ SPENGLER, O., 2006 (II): 225 y *passim*.

²⁵¹ VALÉRY, P., 1954: 37-40 (cita en pp. 37s); JÜNGER, E., 2003: 87-123 (cita en pp. 90, 93, 101 y 120); HEIDEGGER, M., 1992: 42s (la traducción española que aquí manejamos, del curso dado por el filósofo en cuestión en la Universidad de Friburgo -durante el semestre veraniego de 1935-, sigue el texto publicado años después -1953-, el cual está completamente reelaborado, reelaboración ya advertida en la “Nota preliminar” -p. 9-; así, la mención a la *Globale Zeit* aparece sustituida por una larga perífrasis: “Cuando se haya conquistado técnicamente y explotado económicamente hasta el último rincón del planeta...”), 49 y 179; y SCHMITT, C., 1986: 86, 91-93 y 128. Por otra parte, sólo hemos consignado unos ejemplos autorizados, pues en la misma línea global de entreguerras tenemos a Benedetto Croce, Edmund Husserl, Karl Jaspers, José Ortega y Gasset, Georg Simmel, Max Weber y Ludwig Wittgenstein.

²⁵² ORREGO, C., 1977: 177 y *passim*.

²⁵³ Con mucha antelación, son nutridos los trabajos en cuyo título figura *Global Age*: KING, S. S., 1956; WILLIS, F. R., 1968; ALEXANDER, J. y MURPHY, F. G., 1970; BECKER, J. M., NATHAN, J. A., REMY, R. C. y TORNEY, J. V., 1975; WRIGHT, B., 1976; VV. AA., 1976; HUNTER, H., 1977; ANDERSON, L., 1979; y VV. AA., 1979; más otros tantos, mayormente más tempranos, donde aparece en sus textos el término en cuestión: KENWORTHY, L. S., 1951; REED, J. C., 1951; GERBNER, G., 1958; WILLIS, F. R., 1959; y VV. AA., 1966; etcétera. Por descontado, no hemos tenido en cuenta las traducciones al inglés ni al español (en referencia a la nota anterior) de los citados trabajos de Spengler, Valéry, Jünger y demás, traslaciones realizadas todas con anterioridad a las contribuciones originales (por propias) de los autores reseñados en las notas 251 y 252.

Pero nos resta otro bautizo, pues el período comprendido desde comienzos del siglo XIX hasta 1968 no puede continuar llamándose “Edad Contemporánea” (ya no somos contemporáneos de ella, sino de la nueva, la Global); y no sólo porque, como algunos detractores podrían argüir, venga un historiador bisoño a *inventarse* una edad histórica. ¡No!; pues, aunque me equivocase en todo, aunque la Edad Global no existiese –*epur si muove*-, la nominación “Contemporánea”, Perogrullo do los haya, no lograría ser más desafortunada por más que ahincáramos en ella. ¿Por qué? Porque, desde que el mundo es mundo, una Edad ha sucedido a otra, cadascuna con su nombre propio; entonces ¿quién nos ha podido decir, tremenda prognosis, que ya la quisiera para sí el “hombre del tiempo”, que la mal llamada “Edad Contemporánea” sería la última de todas? ¿Acaso antes o después no vendrá otra Edad a relevarla? Entonces, ¿“contemporánea” de quién, si para los devinientes sería –que ya lo es-, automáticamente, una Edad del pasado? La suficiencia demostrada con tan equívoco nombramiento es inaudita, y airea, a más, la incidencia del carácter endiosado tan domeñador de nuestra Edad Global. Ergo, endosarle el sambenito de contemporánea, a una edad histórica, es como llamarla: “Pasada”, “Presente” o “Futura”... tautología supina, puesto que varias han sido las Edades pasadas, el presente pasa (y es pasado) y el futuro siempre está por venir. Resuelta la incongruencia nominativa, entendemos que el nombre de nuestra más próxima Edad (de la que tanto bebe la actual, como bebió ella de su predecesora –la Edad Moderna-) debería ser el de: **Edad Vanguardánea**. Hemos desechado otros marbetes etarios, como: Decimonónica (por incompleta), Industrial (por reduccionista e inexacta temporalmente), o Posmoderna (por umbilical); así, nuestro nombre pretende epifanear su *espíritu* de “adelantamiento” (máxime respecto a su antecesora, que ya era “moderna”), de “progreso” en suma. ¡Atención!, porque, con ser una noción, también el progreso es parte de otra ley de la Historia (la “Revolutiva”), de terribles consecuencias hoy, derivadas de la interpretación adquirida hogaño; exégesis que bebe de la secularización de la apocalíptica cristiana²⁵⁴ en Occidente y sus aledaños, ya que el resto mundial presenta otras especificidades –como veremos-, siendo su significación el encarnamiento del *non plus ultra*, de la “hermenéutica constante”. Además, creemos que “Vanguardánea” ilustra bien su fuste, puesto que rinde honor a los artistas de su último tramo –la porción del siglo XX que le corresponde-, armados de “-ismos” entre un mundo alzado en armas hecatómbicas; en efecto, tras la Primera Guerra Mundial, la naciente sociedad de masas retomará el decimonónico mito del progreso al entender dicho enfrentamiento bélico como una catarsis, con lo cual engullirá “ávidamente lo nuevo, porque lo cree superior en valor a todas las viejas formas”, formas responsables, al cabo, de la terrible Gran Guerra. Entonces, “junto a esta exaltación de lo nuevo, [surge] la ideología, conscientemente aceptada por el artista, de que el arte mostrará el camino, será la vanguardia”. En fin, vanguardia del arte ya profetizada por Henri de Saint-Simon en su *Opinions littéraires, philosophiques et industrielles* (1825), donde da “al término «vanguardia» su significado cultural moderno (en reemplazo a su anterior sentido militar): «Seremos nosotros, los artistas, quienes os serviremos de vanguardia. El poder del arte, en efecto, es más inmediato y más rápido: [...] ¡Qué destino el de las artes, el de ejercer sobre la sociedad un poder positivo, una verdadera función sacerdotal, y de marchar enérgicamente en la avanzada de todas las facultades intelectuales, en la época de su mayor desarrollo!»”²⁵⁵.

²⁵⁴ Vid. KOSELLECK, R., 2003a; MARRAMAQ, G., 1989 y 1998; SCHMITT, C., 1986; SPITZER, L., 1963: 168; y WEBER, M., 1984 (I): 11, entre otros; además, remitimos a la viñeta siguiente para su abundamiento.

²⁵⁵ Recogido en BELL, D., op. cit.: 45-47.

1. 3. TÉMPORAS DE LA EDAD GLOBAL

Como bien sabemos, la cronología es “la columna vertebral de la historia”, además de coordenada fundamental para el estudio histórico, asimismo, y no menos sabido ni menos considerable por su parte, es su fiel par: el “espacio” (campo principal, ya se sabe también, de la geografía, la cual es el “cuerpo” de la historia); entonces, ya con ambas *líneas* entre manos, a modo de erudito eje de coordenadas (ordenadas y abscisas), es como podremos ver intersecarse los hechos históricos que tratemos. Mas las líneas de las abscisas (las temporales) ya implican, por su plural, que existe al menos otra “cronosofía”²⁵⁶ (en verdad son varias y variantes además, como veremos en adelante); así, por poner un par de ejemplos, tenemos: 1) La como “subespecie cronológica” llamada *cronología relativa*, que es “la que establece la relación temporal de dos o más hechos históricos entre sí”²⁵⁷; y 2) La dialéctica de “toda actualidad histórica”, donde “todo «hoy» envuelve en rigor tres tiempos distintos, tres «hoy» diferentes”, pues cualquier fecha “parece un tiempo único, pero [en la misma] vive un muchacho, un hombre maduro y un anciano, y esa cifra se triplica en tres significados diferentes y, a la vez, abarca los tres: es la unidad en un tiempo histórico de tres edades distintas [donde] alojados en un mismo tiempo externo y cronológico conviven tres tiempos vitales distintos”²⁵⁸.

Yendo al grano: la existencia de la Edad Global nos exige, de entrada, abordar por lo pronto la cronología de la misma, para adentrarnos a la par en otros matices temporales y asimismo en los porqués de dicha temporalidad; labor, además, muy a propósito, pues como dijo el historiador Claudio Sánchez Albornoz²⁵⁹: “La Historia es la ciencia de los porqués” –frente a otras como, por ejemplo, la Teología, que es “la ciencia de los *para qué*”-. Así, precisaremos la datación de arranque de esta *ex novo* Edad, sin perder de vista que “toda época debe algo a la anterior, no pudiéndose romper abruptamente un decurso histórico simplemente por convenciones escolares”²⁶⁰; en fin, “como decía Pemán, ningún mayordomo del siglo XV o XVI, al correr por la mañana las cortinas de la ventana del dormitorio, comunicó nunca al señor la noticia: «Señor, ha entrado el Renacimiento»”²⁶¹. De todas formas, las fechas delimitadoras nos son igualmente necesarias, puesto que son como jalones o hitos que facilitan la asimilación discente, y con todo lo dicho tampoco ignoramos que ningún “inicio simbólico [...] es una causa determinante”²⁶²; empero, “es legítimo, sin embargo, hacer coincidir con algún acontecimiento significativo el comienzo *simbólico* de la nueva época”, y así, verbigracia, nuestra Edad “surge a partir del momento en que la humanidad empezó a tener conciencia de que ya no era válido el proyecto moderno”²⁶³, conciencia que adviene como fruto del cambio ya efectuado. Y ello, máxime cuando

²⁵⁶ POMIAN, K., 1990: 13-23 y *passim*.

²⁵⁷ VÁZQUEZ-HOYS, A. M., 1999: 43.

²⁵⁸ ORTEGA Y GASSET, J., 2005: 85; en la misma página, nuestro pensador expone su famosa distinción entre “contemporáneos” (o todos los que “vivimos en el mismo tiempo y atmósfera” vital, dados a su vez “en el mismo mundo”) y “coetáneos” (que son los únicos con los que se coincide plenamente, en razón de pertenecer cada cual a una de las tres horquillas etarias aludidas: muchacho, maduro y anciano).

²⁵⁹ *Ipse*, op. cit.: 32.

²⁶⁰ ROLDÁN, J. M., 2001 (I): 37.

²⁶¹ Citado por GONZÁLEZ-CARVAJAL, L., 1993: 156.

²⁶² CAMPILLO, A., 2001: 8.

²⁶³ GONZÁLEZ-CARVAJAL, L., loc. cit. Como vimos supra, el autor quería decir “Edad” donde dice “época”. En otros términos, MELVILLE, K., 1980: 10, entiende que “todas las nuevas eras históricas tienen el mismo punto en común: una reconsideración de la realidad” (como en el caso precedente, aquí cabe sustituir “eras” por “edades”).

“lo posmoderno busca rupturas, acontecimientos antes que nuevos mundos, el instante revelador tras el cual nada vuelve a ser lo mismo; el «Cuando-todo-cambió», como dice Gibson o, mejor aún, las variaciones y los cambios irrevocables en la *representación* de las cosas y de cómo éstas cambian.”²⁶⁴

Con lo dicho, y tras tomar todas las precauciones requeridas, queda claro que los “límites” son fundamentales en cualquier empresa, máxime habida cuenta nuestra limitación “globalizadora”, que nos aboca al encasillamiento o etiquetado, el cual, a su vez, precisa la identificación que nos es sinónima de conocimiento. Por ello, cuanto más nítidos sean los “bordes” de las edades históricas mejor para nosotros, sin olvidar al tiempo que hablamos de fronteras porosas en cualquier caso; así, sabiendo que “la identidad [...] se define y se afirma en la diferencia”, tal nos informa Bourdieu²⁶⁵ corroborando a Heidegger (2008), nunca lo disímil borra el parentesco por lejano que sea este último. Además, y de nuevo apelando a todas las debidas reservas, el descubrimiento etario está en la base de las elaboraciones cliológicas habidas y por haber, como iremos coligiendo.

Con esto, y contra la cesura que muchos autores fijan en 1964²⁶⁶, con motivo de iniciarse entonces el intervencionismo directo de EEUU en la Guerra de Vietnam, proponemos la más emblemática de **1969**. Fecha, como apuntamos, más significativa, sustantiva y simbólica, y por partida múltiple; en vistas a la tal data, proponemos un “treintálogo” de sus coalescencias descollantes, eventos que son especialmente decisivos porque apelan a la relación con la alteridad (la cual, como dijimos en la introducción, es la más esclarecedora de nuestras creencias en orden a dilucidar los cambios históricos, como veremos al final de este punto y en adelante): ergo, 1) Porque en este año ya comienzan a notarse las consecuencias del rechazo de muchos obispos, presbíteros y teólogos a la encíclica papal de Pablo VI: *Humanae vitae*²⁶⁷; 2) Habida la zozobra del sistema monetario internacional²⁶⁸, que tantas consecuencias (y no sólo económicas) inauguraba: verbigracia, el definitivo declive de la soberanía de los Estados sobre sus territorios, en adelante disputada por los supraestatales poderes del dinero y de la ideología; 3) Por crearse el Fondo de Población de las Naciones Unidas

²⁶⁴ JAMESON, F., 1996: 9. Nosotros no hablamos de “posmodernidad” sino de “globalidad”, en atención al nombre de nuestra Edad; además, el uso del prefijo “post-” es un signo de pereza intelectual, por decir lo menos, como advierten FERNÁNDEZ, J. y FUENTES, J. F., 2008: 22, al notar que “el prefijo funciona [...] como una prótesis conceptual que permite rejuvenecer un término al que el paso del tiempo ha dejado muy mermado en sus facultades”.

²⁶⁵ BOURDIEU, P., 1988: 170.

²⁶⁶ Por cierto, no pocos autores incluso adelantan esta fecha hasta el fin de la IIª Guerra Mundial, porque, arguyen, “si en el siglo XX ha existido una fecha absolutamente universal, de las muy pocas que pueden catalogarse así, salvando la traducción numérica de los distintos calendarios, esa fecha es el año 1945” (DCHA, p. 5). Por descontado, tampoco comulgamos con dicho absolutismo datador, y en lo que sigue iremos viendo las razones de nuestra particular propuesta.

²⁶⁷ Promulgada el 25-VII-1968, denunciaba, entre otras cuestiones, la práctica endiosada del control natalicio artificial; el rechazo a sus postulados, desde cierta jerarquía católica, generó gran confusión y no poco descreimiento en el mundo cristiano en general, minado que fue extendiéndose hasta otros credos. Para un mayor abundamiento de esta tremenda “implosión”, vid. a HAERING, B., 1970.

²⁶⁸ ZOLOTAS, X., 1969: 68. Es la era de la “estanflación” y del despegue de las multinacionales, las cuales venían operando *in crescendo* desde finales de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Con el concepto de estanflación se significa la combinación del estancamiento económico entretanto la inflación no cede, y *qui locutus est per* Ian N. McLeod, ministro de Finanzas inglés, el 17-XI-1965 ante el parlamento británico.

(UNFPA)²⁶⁹, encargado unilateralmente del control natalicio mundial (esto es: fin del “tener los hijos que Dios quiera”); 4) En buena medida como contraparte al descaro semántico de la contracultura²⁷⁰, al cobrar bríos renovados “lo políticamente correcto/la corrección política” (*politically correct/political correctness*)^{271*}, siendo esta enmienda desde lo político una hipercorrección²⁷² de la bondad, ya que prima el “parecer” sobre el “ser” para colocarnos en una suerte de “más allá del bien y del mal” (Nietzsche *dixit*); 5) Al retomarse la ontologización matemática²⁷³; 6) Debido a que nace entonces el movimiento juvenil *skinhead*, funesto reeditor de los peores horrores gestados y practicados en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945); 7) Por la celebración del primer Festival de Woodstock (15-18 de agosto), donde se culmina con una apoteosis de *sexo, droga y rock & roll* el clamor contracultural de aquellos años de revueltas juveniles (y no tan jóvenes) y protestas antisistema (“No” a la Guerra de Vietnam, queja del comadreo político “derecha-izquierda”, queja al totalitarismo camuflado como democracia), todo ello resumido bajo el lema “Días de Paz y Música”²⁷⁴; 8) Porque en ese año se presentaba la hipótesis “Gaia”, de James Lovelock, que postulaba la mayor globalización imaginable –la escala es planetaria-, al definir a la Tierra como un ser

²⁶⁹ Su antecedente es el Fondo de Depósitos para Actividades en Materia de Población (1967), que fue tan sólo un fondo fiduciario; en 1969 toma su nombre actual y su propio ordenamiento legal (esto es, comienza a ser una organización intergubernamental –OIG-), siendo constituido además como un nuevo miembro subsidiario de la Asamblea General de la ONU.

²⁷⁰ El término “contracultura” fue acuñado un año antes (1968) por Theodore Roszak (1981 en nuestra traducida referencia bibliográfica).

²⁷¹ CHIN, A. S. y CHIN, R., 1969: 1 y 101; CALDWELL, M. J., 1969: 3; HOWARD, V., 1969: 120; KIM, H. K. y VINACKE, H. M., 1969: 202; LONG, P., 1969: 241; POLLOCK, J. C., 1969: 48; y WRIGHT, R. E., 1969: 27; entre muchos. Aunque los orígenes del concepto “lo políticamente correcto” son anteriores, pues lo empleó en el siglo XVIII el juez useño James Wilson –en el transcurso de una sentencia judicial (vid. *USSC*, 1793: 462)-, el precedente más directo de nuestro uso actual arranca de forma independiente, al ser destilado por el marxismo un siglo después, siendo a partir de la difusión del *Libro Rojo de Mao* cuando comenzó a calar “la corrección política” entre el *progresismo* norteamericano (comunistas, feministas, gays, universitarios), y en breve *urbi et orbi* sin solución de continuidad hasta hoy –su punto álgido comienza a partir de los años ochenta del siglo pasado- (PERRY, R., 1992: 72s; vid. asimismo a CAMERON, D., 1995; COETZEE, J. M., 1996; y HUGHES, G., 2009); aunque se vaciló entre el sentido original de *politically correct*: respeto a la ortodoxia hasta el buenismo de eufemizar ciertas expresiones y, por otra parte, entre el sentido jocoso de reprochar todo exceso de purismo, es el primer significado el que se ha impuesto finalmente. En cuanto al “impacto” del *Pequeño Libro Rojo* (así conocido en Occidente por su mayoritario formato de bolsillo), hemos de tomar en cuenta que fue publicado en China en 1964, y desde 1966 por todo el mundo, en una traducción a 65 idiomas presentada en 853 formatos distintos; con más de 900 millones de copias, es el segundo libro más publicado después de La Biblia, y fue de uso obligado en la escolaridad y en la vida empresarial china hasta el encumbramiento de Deng Xiaoping (1978), más tal efusión llegó a convertir dicho texto en un icono del comunismo chino durante los años sesenta del siglo XX (por delante incluso de la imagen de Mao), ya que aparecía en la mano de todo retrato chino de propaganda (menos en la mano de Mao, claro).

* A menudo, *politically correct* y *political correctness* se presentan con las siglas “PC”.

²⁷² El ejemplo clásico, tomado del aprendizaje idiomático (español) pero perfectamente extrapolable, lo tenemos en quienes por mor de una mayor corrección lingüística dicen “Bilbado” en vez de “Bilbao”.

²⁷³ DECHEND, H. y SANTILLANA, G., 1969; postura ya criticada con anterioridad por ADORNO, T. W. y HORKHEIMER, M., 2001 (1947): 78-82. Dicha ontología procede del pitagorismo, retomada por la *aritmofía* platónica que Aristóteles glosó desde su particular enfoque; el exponente actual más eximio lo tenemos en BADIOU, A., 2007 (1988), quien declara (p. 12) taxativamente que “las matemáticas son la ontología”. En su misma línea y con cierta antecedencia (1968), GARCÍA BACCA, J. D., 1987: 104, no es menos asertivo al sentenciar cómo “lo que pasa en lo físico pasa en óptica, y lo que pasa en física sucede en ontología”, con lo cual los verdaderos ontólogos serían los físico-matemáticos.

²⁷⁴ Este lema está tomado del oscarizado documental: *Woodstock. 3 Days of Peace & Music* (1970), de Michael Wadleigh (asimismo editado y montado, entre otros, por Martin Scorsese); calificado como “culturalmente significativo” por la Biblioteca del Congreso de EEUU, dicha distinción le valió a este filme su ingreso en el exclusivista *National Film Registry*.

vivo creador de su propio hábitat²⁷⁵; 9) Por ser el año en que el hombre puso por vez primera pie en la Luna, “otro mundo” literalmente –por tanto, con plena alteridad, extrañeza incomparablemente mayor a la presente en la América “descubierta” por Colón-; 10) Porque en este año Abraham Maslow (1908-† 1970) ultima *La personalidad creadora*²⁷⁶, donde sintetiza su Teoría de la Tercera Fuerza o de cómo el hombre puede labrarse una divinal autotrascendencia, hazaña que se puede lograr, como no, vía la psicología (en buen compás con la paulatina sustitución del confesionario por el diván); 11) Al adoptar la Convención de la OUA (hoy UA: Unión Africana) unas directrices sobre los Aspectos Específicos de los Refugiados en África, donde se desoyen las voces de las mayoritarias religiones abrahánicas africanas (la cristiana y la islámica) sobre los forasteros²⁷⁷, para instaurar un reglamento del extranjerismo por completo aconfesional; 12) Por el nacimiento de la dogmática ideología del Feminismo de Género, así como el inicio de la “madurez” de la llamada Revolución Sexual²⁷⁸; 13) Al producirse los “Disturbios de Stonewall”, enseguida tomados como pretexto para comenzar los actos anuales que celebran el día del Orgullo Gay (28 de junio); 14) Dado que se constituye en la India la Fundación Vicente Ferrer, tan loable en su labor para mitigar la pobreza hindú, y, en nuestro caso, muy destacable por cuanto hace en su lucha contra la pervivencia de la “descastada casta” de los parias (para lo cual, además,

²⁷⁵ El primer libro de Lovelock sobre Gaia sólo se publicaría diez años después (1979), dado que no hubo aceptación académica inicial a sus controvertidas tesis. Con todo, Lovelock reeditaba un trasunto que la IIª Guerra Mundial casi había sepultado en el olvido, pues todavía en las primeras décadas del siglo XX podíamos leer: “La tierra es una suerte de organismo cuyas partes están todas en recíproca dependencia”, “como tiene que ocurrir en un cuerpo bien organizado” (FALLEX, M. y MAIREY, A., 1906: i-ii); además, dicho organicismo se extendía por otros campos, y así: “Las cuestiones geopolíticas se traduc[ía]n en metáforas biomórficas”, donde “la expresión «vida internacional» traduce literalmente un sentimiento compartido sobre la existencia de un tejido de vínculos orgánicos” (MATTELART, A., op. cit.: 28).

²⁷⁶ En nuestra referencia traducida: MASLOW, A. H., 2008; su primera edición (1971) ya fue póstuma.

²⁷⁷ De unos 355 millones de africanos (en 1969), alrededor de 145 millones eran musulmanes (40%), 113 millones animistas (33%) y 97 millones cristianos (27%) –cfr. BARRETT, D. B., 1970: 22-. Empero, aunque la suma “abrahánica” superaba a la autóctona (hodierno, todavía más –vid. JOAS, H., 2007-), hay que tener en cuenta: 1) Que islam y cristianismo estaban enfrentados, por no hablar de las disputas internas en cada una de estas confesiones (suníes avs. Chiíes y católicos-ortodoxos-protestantes en lid); 2) Que la “negritud” retomada por Léopold Senghor y secundada por muchos otros (Chimweizu, Ali Mazrui, Julius Nyerere, Okot p’Bitek) estaba en pleno auge (año clave: 1964, cuando se publica la primera entrega de *Libertad*; dicho libro senghoriano es de 1970 (I) en nuestra referencia castellana. Complementariamente, ver asimismo a JAMES, C. L. R., 2012); y 3) Además, cuenta el hecho de ser mayoritaria la problemática de los refugiados en regiones-países de predominancia animista: Primera Guerra civil Sudanesa (1955-1972), Guerra de Katanga (1960-1963), Guerra de Biafra (1967-1970), etcétera, con lo cual se impuso naturalmente la tesis de los animistas, quienes podían (y lo hacían) presentarse como las *víctimas colaterales* de las desavenencias Islam-Cristianismo. En cuanto al tratamiento a los foráneos, por el cristianismo y por el islam, en el primero de estos credos se dice claramente en la Biblia (Dt 10, 19): “Amaréis al forastero, porque forasteros fuisteis vosotros en el país de Egipto”; entretanto, para el segundo de los credos mentados (concretamente, en la tradición islámica), se tiene a gala que “un rasgo característico de la hospitalidad oriental es que algunas veces se recibe a un enemigo como huésped, y mientras él permanezca en esa relación, está perfectamente seguro y es tratado como amigo” (WIGHT, F. H., 1981: 72).

²⁷⁸ Como muestra de esta madurez tenemos, en noviembre de 1969, la celebración de la primera Feria Internacional del Sexo (se celebró en Copenhague). El primer atisbo de esta *revolución* viene más performado que registrado en el injustamente famoso Informe Kinsey, centón completado años después con otro de similar pelaje (KINSEY, C., 1948 y 1953); en USA en primera instancia, estos informes promovieron la introducción de la asignatura de “educación sexual” en las escuelas de enseñanza primaria, y su tendenciosidad, sinergizada con otros factores, es la máxima responsable del mito de la Revolución Sexual, como examinaremos sobretodo en 4. 2. 3. Véase sobre dicha Revolución Sexual el imprescindible trabajo de HITE, S., 1977: 347-392.

trabaja con personal nativo -más del 90%-); 15) Comienza a despuntar la ideología *neoliberal*, primer ingrediente del Pensamiento Único (o fondomonetarismo, si seguimos a otros autores) hoy predominante²⁷⁹; 16) Dado que campaba mundialmente el terror atómico²⁸⁰ (terror hoy rebajado, siquiera sea porque casi ninguna tensión persiste *sine die*); 17) Por el despegue de la globalización tal hoy la conocemos²⁸¹; 18) En atención al ecologismo, convertido por David Brower en un movimiento de masas; 19) Aparece el “socialismo islámico”, humanización de lo divino en el corazón de la religión más resistente al endiosamiento de masas, acaeciendo en el mundo musulmán de la mano de Muammar al-Gaddafi (👑 1942-† 2011), quien tomó el poder en Libia derrocando al rey Idris I con un golpe de Estado (1-IX)²⁸²; 20) Porque entonces se actualiza la liturgia católica, actualización que supone, entre otros asuntos, a) El empleo de las lenguas vernáculas en las eucaristías en detrimento del latín, con el fin de hacer más accesible la divinidad a todos los hombres, y b) El recordatorio de cómo la jerarquía eclesial es una pirámide invertida²⁸³, pues “los Obispos rigen como vicarios y legados de Cristo [...] con su autoridad y con su potestad sagrada”, la cual “ejercitan únicamente para edificar su grey en la verdad y la santidad, teniendo en cuenta que el mayor ha de hacerse como el menor y el que ocupa el primer puesto, como el

²⁷⁹ Estos comienzos fueron sobretodo desde la vertiente económica; cfr., v. gr., a FRIEDMAN, M., 1969. Llamamos fondomonetarismo, *apud* FERNÁNDEZ VÍLCHEZ, M., 2012, a la fusión neoliberalismo (1947)-neoconservadurismo (1949), la cual fue puesta en “práctica a partir de 1971, cuando el presidente Richard Nixon suspendió la convertibilidad del dólar en oro y acabó de hecho con el sistema de Bretton Woods que regulaba los intercambios internacionales” (ZWECKER, L., 2011: 365). Sobre los antecedentes del fondomonetarismo, esto es: sobre el liberalismo económico o credo liberal, vid. a POLANYI, K., 1989: 197-364.

²⁸⁰ Bien registrado por ROUGEMONT, D., 1946; SHOTWELL, J. T., 1946; ANDERS, G., 2002 (I)/1956: 233-324 (páginas del IVº capítulo: “Über die Bombe und die Wurzeln unserer Apokalypse-Blindheit”) y 2003 (1961); JASPERS, K., 1966 (1957); IKLE, F. C., 1958; WEIZSÄCKER, C. F., 1958; ARENDT, H., 2006 (1969): 9-15 y *passim*; y STERNGLASS, E. J., 1969: 18-28; *et alii*; Sternglass es el “último” de los citados en advertir del más que peligroso comadreo con la bomba atómica y su energía desatada (la radiactividad), especialmente en los nasciturus y los niños.

²⁸¹ CARDOSO, F. H. y FALETTO, E., 1969; HAYEK, F. A., 1969; y HARROD, R., 1969. El término “globalización” se estrenaba en 1961 (BONASEWICZ, A., 2004: 39).

²⁸² Gaddafi, coronel y gobernante de facto en Libia desde el citado golpismo hasta su asesinato, predicó la Yamahiriyá o Estado de las masas, fundamentado en la Tercera Teoría Universal, a su vez basada en el nacionalismo árabe, el Estado de Bienestar y la democracia directa o poder popular socialista, más su particular visión de la sharia (cuerpo de Derecho islámico que pretende recoger la ley coránica); su producto, el mentado *socialismo islámico*, propone, entre otras cuestiones, el control privado de las empresas pequeñas y familiares, entretanto el gobierno controla las empresas más grandes, exaltando asimismo una “democracia directa” vía los vínculos tribales, los cuales están representados por los Comités Populares de Base como únicos intermediarios entre las masas y el Estado. Además, todo este bagaje lo plasmó en su *Libro Verde* (3 vols., 1975-1981), que viene a ser la versión musulmana del *Libro Rojo* de Mao, pues recoge en sus páginas toda una batería de los pensamientos gaddafianos. Volveremos sobre estos trasuntos en 4. 4.

²⁸³ Como en la democracia política, donde el poder debe pertenecer al pueblo, y, por tanto, la cúspide estatal corresponder a la ciudadanía. Al hilo de esto, dicha inversión piramidal no es la única propuesta del momento, pues sendos trabajos del hispanohindú PANIKKAR, R., 1969a y b, inciden en la necesidad de establecer una metateología, habidos los tiempos inflexivos que se estaban viviendo, para recolectar lo mejor de cada religión a la par que se desdeña lo perjudicial de las tales (esto mismo lo retoma GALTUNG, J., op. cit.); a más, dicha teoría la justifica Panikkar en su primer artículo empleando el método comparativo, pues denuncia las incongruencias cristianas desde la óptica religiosa hindú: “predicar el amor al enemigo y no llevarlo siempre a cabo”, “pretender la exclusividad de Cristo en toda cosmogonía”, “decir que solo existe la verdad cristiana”, etcétera, razones todas ellas que abonan la susodicha necesidad de un criterio lógico capaz de superar las estrecheces religiosas presentes en todos los credos del mundo.

servidor”²⁸⁴; 21) En razón de promulgarse el tercer Reglamento Sanitario Internacional (RSI), el cual pone al día los anteriores²⁸⁵, pues aquellos todavía confiaban en el control fronterizo para prevenir la propagación de enfermedades infecciosas entre los países, obligándose a partir de ahora la notificación internacional de los brotes de ciertas enfermedades, dado que la humanidad autodivinizada hace omnipresentes el bien y el mal vía la globalización²⁸⁶; 22) Por crearse la Asociación Internacional de Semiótica, “para la disciplina que estudia los sistemas de significación”²⁸⁷, remedo de la omniscencia (recordemos: “hay un Dios en el cielo, que revela los misterios” –Dn 2, 28- y publica “lo que estaba oculto desde la creación del mundo” –Mt 13, 35-)²⁸⁸, la cual, por otro lado, tan fundamental nos es para la cliología (disciplina que además, en 1968, conocería, según Immanuel Wallerstein (1980), el “fin” del paradigma positivo-cuantitativista: léase *Annales*+economicismo marxista+cliometría); 23) Por los muchos ejemplos mostradores del endiosado inicio de nuestra Edad, presentes verbigracia en las producciones artísticas, de los cuales damos seguidamente un botón de muestra: a) En la pintura, *Campbell Soup II (Chicken 'n Dumplings)* (Lata de sopa Campbell II –bolas de masa de pollo hervidas-), *Happy Doll* (Muñeca feliz) y *Self-portrait* (Autorretrato), b) En la escultura, *L'Arbre biplan* (El árbol biplano), *Penthouse #50* (Ático 50) y *Table Piece LXXV* (Pieza de mesa LXXV), c) En el teatro, *El sueño de la razón, Maria-Empfängnis-Aktion-31* (La concepción de María –Acción 31) y *Theatre or Therapy?* (¿Terapia o teatro?), d) En la literatura, *Creatures of Light and Darkness* (Criaturas de luz y tinieblas), *Dune Messiah* (El mesías de Dune) y *Rocinante*, e) En la arquitectura, *Edificio Nuevo, Fujifilm Nishiazabu* (Vista del monte Fuji desde el distrito Nishi-Azabu) y *John Hancock Center* (Centro John Hancock), f) En la música²⁸⁹, *Come Together* (Reunirse), *Tell all the people* (Dile a todo el pueblo) y *Whole Lotta Love* (Muchísimo amor), g) En la cinematografía, *Andrey Rublyov*, *Easy Rider* (En busca de mi destino) y *Ma nuit chez Maud* (Mi noche con Maud), h) En la danza, el nacimiento

²⁸⁴ VV. AA., 1986: 38. En razón de esto, tenemos desde el papa san Gregorio Magno (590-604) la mejor fórmula papal para referir al vicario de Cristo: “*servus servorum Dei*” (siervo de los siervos de Dios).

²⁸⁵ Promulgados en 1892 y, ya por la OMS (Organización Mundial de la Salud), en 1951. No es casualidad que el 4º RSI se promulgue en 2005, fecha que marca el inicio de la etapa “plena” de nuestra Edad, como veremos enseguida y en adelante; este último reglamento incluye una serie de normas para abarcar más enfermedades, así como medidas destinadas a detener su propagación transfronteriza que se basan en datos epidemiológicos en tiempo real, en lugar de medidas predeterminadas concentradas en las fronteras.

²⁸⁶ EURICH, C., 2010. Cfr. lo que dice Dios por medio de Is 45, 6c-7: “Yo soy Yahvé, no ningún otro; yo modelo la luz y creo la tiniebla, yo hago la dicha y creo la desgracia, yo soy Yahvé, el que hago todo esto”.

²⁸⁷ LOZANO, J., 1979: 14. Este afán, de encontrar el sentido de lo Real, aparece manifiesto con esta ciencia de la semiótica (PEIRCE, C. S., 1986; LOTMAN, I. M., 1982; ECO, U., 2000a), pues ya teníamos al menos otras dos disciplinas con campos muy similares: la exégesis (BELLO, A., 1853; GOÑI, C., 2009; BENEDICTO XVI, 2007b-2012) y la hermenéutica (SCHLEIERMACHER, F., 2002; RICOEUR, P., op. cit.; BEUCHOT, M., 2000).

²⁸⁸ Vid. también: Dt 29, 28; Jr 33, 3; y Sal 78, 2. En esta línea, cfr. GIRARD, R., 1982, cuyo intitulado, que ya se refleja en las traducciones recientes, es “Acerca de las cosas ocultas desde la fundación del mundo”.

²⁸⁹ Propiamente, aquí estamos citando canciones por su letra más que por su música, para la cual remitimos a la nota siguiente; el arte, tantas veces anticipador, presenta en el campo musical un adelanto (Tiempo Visionario), al privilegiar el elemento narrativo o canción (con el *pop*, en auge imparable desde 1926) sobre la misma música. Como ya apuntaba Carl G. Jung en 1932, el arte anticipa proféticamente: “pues el arte siempre concibe por anticipado, de manera intuitiva, los cambios que se producirán en la consciencia general” –*Ipse*, 2001: 79-; años después (1976), Daniel Bell vendría a decir esto mismo, al declarar cómo “lo que el artista se representa en la imaginación anuncia, aunque sea oscuramente, la realidad social de mañana –*Ipse*, op. cit.: 45-.

del *breakdance* (o *breaking*), el nacimiento del *campbellock* (enseguida *locking*)²⁹⁰ y el nacimiento de la *danza de los caporales*, e i) En el tebeo, se crea el personaje *Doraemon*, se crean los personajes *Guardians of the Galaxy* (Los Guardianes de la Galaxia), y se crea el gauchesco personaje *Ledesma*; 24) Porque finalizaba la Revolución Cultural (1966-1969), dada en China -más pronto extendida a todo el mundo-, la cual es el ejemplo de adoctrinamiento ateísta²⁹¹ realizado a la mayor escala jamás habida; 25) Al quedar demostrado que el Efecto Placebo contra el dolor resulta efectivo por cuanto reduce la ansiedad²⁹² (apropiándonos enseguida, a partir de esta premisa, de lo que hace Dios: “yo hiero y yo sano” –Dt 32, 39c”-), reducción lograda mediante el condicionamiento-aprendizaje, la expectativa (los cuales se potencian, a su vez, si anteceden experiencias positivas) y la administración del placebo “a la vista” del paciente²⁹³; 26) Se reúnen en Rabat casi la mitad de los mandatarios musulmanes del mundo, con la finalidad, entre otras, de crear un “cuarto bloque” para el concierto mundial (por entonces ya estaban los bloques capitalista, comunista y no-alineados, perteneciendo a este último muchos de los países ahora reunidos), cuarto bloque asimismo materializado dos años después (1971) con la constitución de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI); 27) Porque el príncipe Souvanna Phouma († 1901-† 1984), títere de la CIA, consiente en ocultar al mundo la estadounidense guerra secreta contra el tándem Pathet Lao-Vietnam díscolo (1963-1969; dicho secretismo es una parte de la más amplia Guerra Civil de Laos –continuada hasta 1975-), guerra dirigida por la Agencia de Inteligencia useña en Laos, siendo un ocultamiento que para más inri persistió incluso cuando el calvario bélico hubo terminado, todo ello con el fin de no dañar la imagen redentora (autodivinizada) de EEUU²⁹⁴; 28) Se comienza a tomar en

²⁹⁰ Estos dos bailes y su musicación, con otros tantos similares, “no poseen” -como dice BATESON, G., 1998: 95- “el tipo de creciente intensidad y estructura de clímax características de la música occidental moderna, sino más bien una progresión formal” (vid. McPHEE, C., 1935 y 1947. Asimismo, a propósito de la cualidad musical en general, cfr.: COMBARIEU, J., 1909; BRELET, G., 1949; y JANKÉLÉVITCH, V., 1977 y 2005); además, el susodicho carácter aclimático, análogo al propio de la sociedad balinesa, nos lleva, dada su extensión a otros campos de consuno con un incremento de su predominancia, a postular una “balinización mundial”. Dicha balinización la tratamos principalmente en 4. 4. 1.

²⁹¹ Aunque volveremos sobre esto (sobretudo en 4. 5. 3.), queremos adelantar que el ateísmo no sólo es una religión, pese a lo esperable por su etimología, sino que además es una religión politeísta, ya que con quitar a Dios todos se creen dioses (HUYN, H., 2010); en esta línea, la historia bíblica del “becerro de oro” (Ex 32, 1-6) ilustra impar este proceso, pues estando en el desierto tras salir de la esclavitud egipcia, creyendo que Dios no está (“al ver el pueblo que Moisés tardaba en bajar del monte”), los judíos se fabrican una estatua con figura de novillo por mano de Aarón (aquí, con un rol de “formador de opinión”), fábrica en la cual emplean el oro de sus aderezos, para terminar exclamando: “«Éste es tu Dios, Israel, el que te ha sacado del país de Egipto»”.

²⁹² EVANS, F. J., McGLASHAN, T. H. y ORNE, M. T., 1969.

²⁹³ HONORATO, J., 2006 (I): 158-163. Este alcanzar la cualidad impasible, a través de la autosugestión o suerte de hipnosis, no es nuevo, pues yoguis, ermitaños, faquires, santones, mártires, chamanes, santos y demás ascetas lo vienen haciendo por siglos; ergo, y dado que el “viático” del placebo es un artificio humano, la novedad actual estriba en dicha fontalidad, así como en su casi acceso a todos los públicos (otra muestra del endiosamiento generalizado; más, si hemos dicho “casi todos”, es porque muchas personas son refractarias a esta práctica), lo cual no merma, empero, la actual creencia “en la maravillosa capacidad que tiene el ser humano para curarse” (INDIANA, R., 2014).

²⁹⁴ En efecto, la guerra useña contra Vietnam (1964-1975) pronto se hizo impopular, incluso antes de su comienzo, pues en 1963 se formaba la Liga de Resistentes a la Guerra, cuya finalidad inicial fue protestar contra el apoyo del gobierno useño al jerarca survietnamita Ngo Dinh Diem; así, en julio hubo piquetes alrededor de la vivienda del observador permanente de Vietnam del Sur para la ONU, y en octubre una manifestación dio la “bienvenida” a Ngo Dinh Nhu, mujer del citado mandatario sudvietnamita, durante su visita a Nueva York. Por todo ello, como los Acuerdos de Ginebra (1954) habían establecido la neutralidad de Laos, EEUU no tenía excusa ni fuerza moral para intervenir en aquel país, al menos de forma abierta, y de ahí el secretismo orquestado por la CIA en esta conflagración (en definitiva, un

consideración, desde una indagación cliológica (esto es, histórica), la historialidad como un rasgo que nos diferencia claramente de otros seres vivos²⁹⁵; 29) Por aceptarse el multitiempo desde la física²⁹⁶, de la mano de Julius Fraser (1923-† 2010), multitiempo plasmado ya en su tesis doctoral: *Zeit als eine Hierarchie von kreativen* (“El tiempo como una jerarquía de conflictos creativos”), donde este comulgar con el Principio de los Niveles Temporales²⁹⁷ nos lleva a colegir cómo “la idea de que algunas cosas son temporales y otras intemporales ha dejado de ser útil”²⁹⁸, esto es: el fin de la eternidad y, por ende, el fin de la misma idea de Dios; y 30) Porque en 1969 nació Internet –clave para entender nuestra actualidad-, invento que, como muchos otros, procede de la investigación militar. Ya veremos infra cómo otros eventos van concurriendo en, o en torno a, nuestra datación²⁹⁹; aconteceres quizá no todos tan llamativos como los aludidos, mas igualmente justificadores de la elección de la fecha proclamada, amén las causas que los sustentan. En fin, aunque ya lo hemos apuntado, y lo repetiremos más de una vez, el establecimiento de un hito no equivale a señalar un génesis absoluto, sino que indica el Punto Clioinflexivo dentro de la normal transición siempre paulatina³⁰⁰ de una Edad a otra, punto en el cual los caracteres de la nueva Edad ya prevalecen sobre los todavía restantes de la anterior.

Al fijar la fecha clave de inicio de la Edad Global (1969), hemos establecido una cronología absoluta (distancia temporal entre los hechos del pasado y el presente), que habida cuenta la brevedad del lapso temporal a considerar (40 años, aunque subiendo por ahora) nos lleva a chocar con el tópico, casi tabú, que predica la inviabilidad de historiar el presente³⁰¹; en este sentido, hasta se llega a declarar que “no es solamente nuestro presente lo que es confuso, sino todo presente, el presente en tanto que tal”³⁰². Tópico-tabú aparte³⁰³, damos parcialmente la razón a Marx cuando dice que “los hombres hacen la historia pero no la hacen libremente, en condiciones escogidas por ellos, sino directamente dadas, legadas por la tradición” (y si aquí sólo seguimos a Marx “parcialmente”, es porque además de basarnos –la humanidad entera- cada uno en nuestras tradiciones propias, también nos basamos en buena medida en tradiciones

remedo pervertido del oráculo divino que reza: “Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos” –Is 55, 8-).

²⁹⁵ BOAS, G., 1969. Con anterioridad, este mismo autor (1959) ya había señalado que “la mente humana existe en el tiempo” (p. 2), de lo cual subseguía que cuanto atañe a la humanidad es historia al ser histórico el hombre mismo (p. 3). Para un mayor abundamiento, véase la nota 38.

²⁹⁶ La multitemporalidad fue abordada, en primer lugar, por el historiador Henri Focillon en 1934 (2010 en nuestra referencia, pp. 112-115). Esta cualidad múltiple del tiempo, en verdad ya presente en la concepción clásica del mismo: aoristo-pasado-presente-futuro, es la que damos en llamar Tiempo Configurado o Tiempo Conceptual.

²⁹⁷ Julius Fraser (1993: 38) traspola al Tiempo Configurado o múltiple la “sistematización comparativa de las jerarquías eclesiástica y angélica”, debida a Pseudo-Dionisio el Areopagita (DEBRAY, R., 1997: 58).

²⁹⁸ FRASER, J. T., op. cit.: 216 (las pp. 33-52 son un capítulo dedicado al “principio multitemporal”). Reforzando su aserto, el autor continúa diciendo (p. 216) que “la relatividad especial, la teoría cuántica y la teoría general de la relatividad pueden unificarse únicamente con el reconocimiento [...] del principio de los niveles temporales [como] un nuevo sentido de coherencia entre las varias ramas de la física”.

²⁹⁹ Vid. CASTELLS, M., op. cit.; CERTEAU, M., 1995: 27-108; POZAS, R., 2001; SOROKIN, P. A., 1969; SPIRITO, U., 1955, 1961 y 1972 (1953); y ZUBIRI, X., 2003; entre otros.

³⁰⁰ Por más que, y aún a pesar de que, dicha “transición siempre paulatina” esté salpimentada con los más diversos y abruptos “saltos” (como veremos y criticaremos –huelga decirlo-, Michel Foucault es el defensor más acérrimo de los “saltos” en el continuo histórico, hasta el punto de darles la categoría de verdaderos “cortes” en el devenir).

³⁰¹ HELLER, A., 2005: 73.

³⁰² WORMS, F., 2009: 555.

³⁰³ Los tópicos, además de otras explicaciones y aplicaciones, también tienen su espacio en otra Ley de la Historia: la de las Masas.

ajenas; por poner un ejemplo actual: El “giro” hacia el budismo de muchos hombres occidentales); en fin, dicho pasado revivido en el presente y hacia el futuro resulta para la historización de la actualidad como “su pista de despegue: no sólo lo que tira hacia atrás sino lo que impulsa a la humanidad hacia adelante”³⁰⁴. De este modo, y sin comulgar con el extremo de un artículo, publicado hace unos años por una revista científica de Zúrich, en el cual se afirma que el presente sólo dura tres segundos³⁰⁵, negamos la supuesta imposibilidad mentada a la hora de historiar el pasado más cercano, pues “se alimenta [...] lo vivo de hoy de lo siempre vivo que yace aquí y allá en lo supuestamente muerto”³⁰⁶. Ergo, lo que sí tenemos son algunas particularidades respecto del

“presente histórico [, que] puede [no obstante] ser plenamente captado bajo la forma y la virtualidad de una *historia* por quienes lo viven cuando se opera un proceso particular de interpretación de los significados que llamaremos aquí de *historización de la experiencia*.” Así, por la misma “entendemos un fenómeno, una operación, que es doble [...] porque la realidad que se deriva de ello es asimismo dual”, dualidad constituida por “la convergencia de una precisa subjetividad propia de nuestro tiempo y su traducción y conversión en un proceso objetivo.” Por otra parte, “al hablar de una *historización* de la experiencia no descubrimos nada nuevo. Toda historia recoge la experiencia o experiencias humanas y toda historiografía consiste en la historización de experiencias.” Con lo cual, la novedad radica en “el hecho de que la *experiencia vivida* se haga Historia por obra mismo de quienes la viven.” Al fin, “lo que [hoy] llamamos historia del presente se caracteriza, pues, por la confluencia peculiar de lo subjetivo y lo objetivo” vivido hogaño.³⁰⁷

En efecto, entre las varias denominaciones ponderadas en las dos últimas décadas, a propósito de cómo llamar a la especialidad cliológica que viene ocupándose de nuestra contemporaneidad, ha acabado imponiéndose la recogida supra por Julio Aróstegui: “Historia del Tiempo Presente” (“Histoire du Temps Présent” o “HTP” en origen, dado que es un rótulo galo). De esta guisa, toda una batería de marbetes: “Historia Vivida”³⁰⁸, “Historia Reciente”, “Historia Inmediata”, “Historia Coetánea”, “Historia Actual”, etcétera, han pasado a mejor vida. Con todo, para los planes de estudio españoles, y por decisión de nuestro Consejo de Universidades, la denominación elegida para España es la de “Historia Actual”; huelga decir que nosotros contradecimos todas y cada de las propuestas citadas, porque, tal venimos diciendo (y no nos importa repetir), a cada edad histórica le corresponde (al menos) su propia cliología, esto es: así como la Edad Moderna tiene su Cliología Moderna (o Historia Moderna, en la terminología clásica), la Edad Global no puede menos que tener su Cliología Global (o Historia Global, ídem de ídem).

Volviendo con el multitiempo, como nos hemos ocupado -siquiera sea someramente- de unas cronosofías (cronológica y generacional) al principio de 1. 3. y al

³⁰⁴ DEBRAY, R., op. cit.: 100 (la sentencia de Marx la hemos tomado igualmente de Debray, loc. cit.).

³⁰⁵ Citado por CUETO, J., 2004, donde el “presente” se reduciría a tres pestaños, los cuales capturan setenta y dos imágenes, procesadas y archivadas en la mente, antes de cambiar de mirada y de “presente”.

³⁰⁶ TEJADA, R., 2008: 276. Esta interacción, además, es tan colectiva como individual, pues “nuestro interior es una polifonía constante, una interpelación de hablantes en la que nos desdoblamos: una conversación infinita de antepasados, de muertos, de espectros, incluso de seres inanimados y ficticios que hablan por mediación nuestra” (SERNA, J., 2008: 14).

³⁰⁷ ARÓSTEGUI, J., op. cit.: 143s.

³⁰⁸ ARÓSTEGUI, J., op. cit.

comienzo de dos ¶¶ atrás, queremos examinar ahora algunas temporalidades igualmente decisivas en cualquier emprendimiento historiador³⁰⁹, máxime al tratar sobre una nueva Edad; así, y a pesar del breve intervalo temporal considerado, colegimos varias divisiones temporales, que no deberíamos entenderlas como capas geológicas (Koselleck *dixit*), sino que más bien las podríamos comparar a nubes dinámicas en el empíreo de la historia.

Comenzando por la zona fronteriza entre dos Edades, a menudo una “tierra de nadie”, la primera temporalidad posee un carácter transitivo, dado que atañe a los *transitores*, los cuales son los tiempos de cambio entre una Edad y otra; tiempos de “pasaje” (vid. n. 108) pues, que para nuestra Edad Global arrojan la fecha inicial (o Punto Genético del transitor tratado) de 1915³¹⁰, siendo la data de su cierre (o Punto Occiduo del mismo) el año 1978³¹¹, donde ambas fechas marcan el orto y el ocaso³¹², respectivamente, de la manera que tenemos de relacionarnos con El Otro. Este trato con la otredad, este modo de comunicarnos con la alteridad, es la expresión fetén de nuestras creencias, las cuales son al fondo el índice decisivo que caracteriza las peculiaridades de cada Edad, tal venimos diciendo; de este modo: “La *inteligibilidad se establece en relación al «otro»*, se desplaza (o “progres”) al modificar lo que constituye su “otro” – el salvaje, el pasado, el pueblo, el loco, el niño, el tercer mundo-”³¹³, operación que en el pensamiento de otro *outsider*: Walter Benjamin, convoca al fin “la dislocación aguda del sujeto en virtud del acceso de lo Otro, [...] experiencia [que] no sólo nos confronta con lo inédito: nos cambia; no sólo entrega el material para nuestro conocimiento: es la condición en el cual éste mismo se cumple”³¹⁴. Dicho extrañamiento llega incluso hasta el límite del autoextrañamiento³¹⁵, pues, como dicen entre otros san Agustín y Balduino de Cantorbery, inspirándose en la Biblia³¹⁶: “hay algo del hombre que no *lo sabe ni el mismo espíritu del hombre que está en él*”, pues “el espíritu que está dentro del hombre

³⁰⁹ Véase el Apéndice 3, para cuanto hace de los restantes tiempos.

³¹⁰ Como nos informa SLOTERDIJK, P., 2003: 40, “El siglo XX quedó inaugurado de modo espectacular el 22 de abril de 1915 con el primer uso masivo de gas clórico como recurso bélico en manos de un «Regimiento de Gas» de la armada alemana del Frente-Oeste equipado para tal fin que, apostado en el saliente norte de Yprés, luchaba contra las posiciones de la infantería franco-canadiense”. Meses antes, en agosto y octubre de 1914, franceses y alemanes respectivamente habían empleado gases irritantes contra sus adversarios en la recién estrenada Iª Guerra Mundial (1914-1918); con todo, estos gases sólo provocaban una incapacidad transitoria en los afectados, entretanto el mentado gaseamiento de Yprés causó miles de muertos.

³¹¹ Clausura dada con la Revolución Islámica (1978-1979) que derroca al Sah de Irán el 16-I-1979, la cual, como señala HOBBSAWM, E., 1999: 453, introdujo una novedad en la historia del siglo XX, al ser la primera revolución global que no tuvo sus raíces en la Ilustración, pues fue “la primera realizada y ganada bajo la bandera del fundamentalismo religioso y la primera que reemplazó el antiguo régimen por una teocracia populista cuyo programa significaba una vuelta al siglo VII d.C., o mejor, puesto que estamos en un entorno islámico, a la situación después de la hégira, cuando se escribió el Corán”.

³¹² Aquí, el “ocaso” se sobrentiende referido al remanente crédulo de la Edad anterior; ergo, este declive del más próximo pasado es a la par la apertura a una nueva plenitud: la del nuevo credo, el “Credo de la Aldea Global”.

³¹³ CERTEAU, M., 2006: 17.

³¹⁴ Debemos esta reflexión sobre las ideas de Benjamin a OYARZÚN, P., 2002: 18.

³¹⁵ AGUILUZ, M., 2009; BAUMAN, Z., 2002; BURDIÉL, I. & DAVIS, J. C. (eds.), 2005; GINZBURG, C., 2000; KRISTEVA, J., 1991; MARCO AURELIO, 1993; MONTAIGNE, M., 2003; y RICOEUR, P., 2006; por citar unos pocos autores. Asimismo, no todo es negativo en la falta de familiaridad, como también nos avisa el citado Ginzburg (p. 39), pues “el extrañamiento es un antídoto eficaz contra un riesgo al que todos estamos expuestos: el de dar por descontada la realidad (incluidos nosotros mismos)”.

³¹⁶ AGUSTÍN de HIPONA, 1964: 235; y BALDUINO de CANTORBERY, 1993a (III): 256 y (IV): 56. Cfr. Lc 11, 33-36 y 8, 16; Mt 5, 15 y 6, 22s; Mc 4, 21; y 1Cor 2, 11. Esta preocupación por el autoextrañamiento, por “la lucha contra la ignorancia de sí propio, [ya está formulada con] la *amathía* en los griegos [y] la *avija* en el budismo” (DOMÈNECH, A., 1991: 28).

no conoce todo lo que hay en el hombre, y en cuanto a sus pensamientos, voluntarios o no, no siempre juzga rectamente”. Este autoextrañamiento es visto hoy como algo impepinable, “hecho obvio de estar «extrañados», de nosotros mismos y del mundo,” el cual remite al “tema de la «intimidad perdida» [...] y [a] la venganza que dicho extrañamiento propicia, venganza del mundo [y] venganza también de, o en, los otros, y de nosotros mismos”³¹⁷. Por todo ello, al englobar las creencias cuantas particularidades presenta una Edad, se nos posibilita el distinguir unas Edades de otras, toda vez que expuestas con el excipiente alter-comunicativo. El choque de creencias, sobre todo en dichos tramos temporales (los mentados transitorios), es inevitable además de peligroso; así, como sentencia Hermann Hesse en *El lobo estepario*³¹⁸:

“La vida humana se reduce al verdadero padecimiento, al infierno, [...] cuando se superponen dos eras, dos culturas y religiones... Hay épocas en las que una generación íntegra queda así atrapada entre dos eras, dos formas de vida, y, en consecuencia, pierde toda facultad de entenderse a sí misma y no tiene ninguna pauta, ninguna seguridad, ningún simple asenso.”

Por otro lado, y sin abandonar la utilidad de la mentada factura transitiva como conjunto procesual, ya discerníamos párrafos atrás para el año 1969 una proemial inflexión, de anuncio de cambio, de permuta; dicho gozne apunta nuevas maneras, pues esboza con el inicio de su gradación la cesura inminente, siendo como un histórico alfa y omega. Como dice González Barroso (2006: 16 y 22):

“la historia [debe] usar la imagen de ramal para dar cuenta de procesos históricos como los de transición [...]. El historiador reconstruye con la retrospectiva los sucesos previos y posteriores a un punto crítico, donde el resultado sólo es uno respecto a un número finito de alternativas, pero del cual no se puede dar cuenta precisa con antelación a la ocurrencia del suceso. [Tal conceptualización s]e basa en el «diagrama de bifurcación» o «árbol de Feigenbaum», del ingeniero y físico estadounidense Mitchell Jay Feigenbaum (1944-). Un patrón común entre las diversas estructuras disipativas es el de ramal, en el que no se puede predecir la exacta trayectoria de alguna rama por la variedad de factores que intervienen. El físico y químico belga Ilya Prigogine (1917-[2003]) desarrolla la teoría de las estructuras disipativas, en la cual relaciona los conceptos de estructura y disipación, es decir, lo estático con lo dinámico y lo estable con lo inestable. Para explicar las bifurcaciones históricas se sugiere utilizar los conceptos de «criticalidad» y «transición de fase». La criticalidad es un punto donde la estabilidad se torna inestabilidad, que a su vez da paso a una nueva estabilidad (transición de fase). Estos conceptos pueden ser útiles también para el análisis causal.”³¹⁹

La segunda temporalidad de las anunciadas ya corresponde a las etarias “ordinarias”, y discurre entre 1969-2005; ergo, estamos hablando de la etapa Alta de nuestra Edad, según se establece en la periodicación al uso. ¡Una etapa en menos de

³¹⁷ RIBES, D., 2002: 41. Sobre este trasunto, vid. a CAVELL, S., 2002: 179-263.

³¹⁸ Citado en BRZEZINSKI, Z., 1979: 21.

³¹⁹ Por su parte, GADDIS, J. L., 2004: 134, siguiendo a Eldridge y Gould nos habla del paleontológico “*equilibrio puntuado* [, donde] largos períodos de estabilidad son «puntuados» por cambios abruptos y desestabilizadores. Éstos [...] orígenes [decisivos] remontarían al momento de puntuación, pero no al comienzo [de la historia, ni] de la vida, ni al Big Bang” (vid. ELDRIDGE, N., 1985; ELDRIDGE, N. y GOULD, S. J., 1993; ELMAN, C. y FENDIUS ELMAN, M., 2001: 30s; GLEICK, J., 1988: 11-31; GOULD, S. J., 1991: 51; y WALDROP, M. M., 1992: 15-98 y 308s).

cuarenta años! Ante tal brevedad adviene al caso recordar la clioconstante de *la mengua etaria*, nombrada en nuestra introducción, siendo que a partir de Adán y Eva cada Edad adviene menor que su inmediata anterior; ello redundo, claro está, en que las tres etapas de las mismas (Alta, Plena y Baja) sean asimismo menores en cada Edad, al “comprimirse” el tiempo etario total. Para ilustrar la etapa Alta que estamos tratando, definida como todas por el cambio de creencias respecto a “lo otro”, vamos a seguir ahora a Benjamin en su particular visión de la teoría de las mónadas; de este modo, expondremos a continuación dos ejemplos de dichas *metadoxádso* (cambio de creencias), pues si se

“aborda un objeto histórico única y solamente cuando éste se [nos] presenta como mónada”, entonces el historiador puede captar “esa oportunidad con el fin de hacer saltar una determinada época del curso homogéneo de la historia; y una determinada vida, de una época; y una determinada obra, de entre toda la actividad laboral de una vida. La ventaja de este procedimiento consiste en que la actividad laboral de toda una vida está guardada y conservada en la obra; y toda una época, en la vida; y el decurso completo de la historia, en la época. El fruto nutritivo de lo que se puede comprender históricamente tiene en su interior, cual semilla preciosa aunque insípida, al tiempo”.³²⁰

1) El primer ejemplo “de una monádica determinada obra” que mostramos es el de la gobernanza global³²¹, la cual sufriría en apariencia su primer gran cambio con la Caída del Muro de Berlín (1989); dicho hito icónico señaló *el fin* del comunismo³²² y todo lo que ello conlleva, además de aperturar el supuesto cambio adjunto en el “orden mundial”, cambio advenido en gran parte a causa de lo anterior. Dicho ordenamiento pasó así de un bicefalismo del poder: EEUU-URSS, al subsiguiente monocefalismo plenipotenciario³²³ de EEUU; más si preveníamos que tal cambio era “aparente y supuesto” era en razón de su mismo resultado, pues de las “dos caras de la moneda”, conformada por el superpotente dúo del momento³²⁴, simplemente se había borrado una, troquelándose ambas caras con el *águila calva* a una velocidad pasmosa³²⁵. Además, el

³²⁰ BENJAMIN, W., 2002: 64. No hemos seguido exactamente la traducción de la cita referida, obra de Pablo Oyarzún, ya que por ser demasiado literal el párrafo resultaba farragoso en muchas de sus frases; asimismo, aprovechamos la oportunidad para adelantar que el concepto benjaminiano de *mónada* es posibilitado por el escrute en *symploké*, esto es, en todos los sentidos y a la par, concepto aquél de la “mónada” que se relaciona también con los de “lo-no-dicho”, “los-trapos”, “lo-que-no-llegó-a-ser”, “la-cápsula-del-tiempo”, “la recordación” y “la-oportunidad-revolucionaria-redentora” en la historia, siete *topoi* fundamentales del pensamiento benjaminiano que conforman la “constelación” más básica de su teoría cliológica.

³²¹ Título homónimo de DAWKINS, K., 2004.

³²² Fin sobretodo del “prestigio” discursivo comunista de la URSS (enseguida disuelta), pues continúa como régimen político en Cuba, China, Vietnam, Corea del Norte, etcétera. Así, con advenir un remanente por la cantidad de países que siguen profesando el comunismo (cantidad relativa), su importancia es mayúscula por el número de habitantes bajo su égida (cantidad absoluta).

³²³ La fecha exacta es 1983, que es cuando el presidente soviético Gorbachov (1931-) inicia la *Perestroika*. Este monocéfalo imperial marca también el arranque de la globalización clásica, devenida de la protoglobalización iniciada al terminar la IIª Guerra Mundial (1945), tal como el estatus actual procede de la revuelta industrial (iniciada en 1750), la cual a su vez es generatriz de la revolutiva informática (1926-).

³²⁴ JUAN PABLO II, 2005; FURET, F. y NOLTE, E., 1999; y SAKAIYA, T., 1994: 327-339.

³²⁵ Como dice WALLERSTEIN, I., 2007b: 15-28, “El águila se estrelló al aterrizar”. Por otra parte, la mentada celeridad es una muestra más de la histocinética imperante en la EGLO, pues las velocidades aumentan en casi todos los campos: transportes, comunicaciones, cogniciones, poliorcéticas, plagas; en gran medida, este incremento cliocinético viene auspiciado por la tecnociencia actual, cuyo ritmo innovador parece imparabile (dicha apariencia no es sino otro mito globálico).

“canto de la moneda” prosiguió siendo el Tercer Mundo o Sur, más conocido entonces como Países No Alineados, apelativos que hoy se quieren trocar en los de “altermundo”, “altermundismo” y “altermundistas”³²⁶; en cualquier caso, nosotros empleamos los dos primeros términos (Tercer Mundo y Sur³²⁷), a fin de evitar confusiones conceptuales en el campo geopolítico. En cualquier caso, esta homología por la homografía no debe ocultarnos que el Altermundo es de base civil, donde, además, no todas las personas e instituciones de los países menos favorecidos en el concierto mundial están afiliadas al movimiento altermundista, ni menos todavía los gobiernos de sus naciones (como se desprende de su mentada naturaleza constituyente); asimismo, son muchas las gentes de los países prósperos que claman por “una globalización diferente”. De este modo, siendo el lema altermundista (bien conocido): “Otro mundo es posible”, lo así proclamado apunta a la utópica abolición de la vieja divisoria ricos-pobres, y no a una mera reclasificación de la susodicha antigua usanza; ergo, poco importa que la mentada reclasificación advenga por mor de una corrección política nominal, o por un afán intelectual, puesto que no es pertinente de cara a las reclamaciones solidarias de dicho movimiento (hoy representado mayormente en el FSM). Volviendo con EEUU, los *días de vino y rosas* serían breves, pues en poco más de tres lustros la solitaria potencia estadounidense entraría en franco declive, apaleada en el íterin económico por la crematística nipona, de consuno con otros *conflictos antiuseños* de todo tipo; de esta guisa, a partir del año 2005 el “estiramiento” sufrido por el mapamundi se hizo notorio, ya que trataban de adueñárselo por un lado la UE y por el otro China, pugnando la primera por el “cetro imperial” de forma explícita, entretanto la segunda lo hacía entonces de forma implícita hasta lo subrepticio³²⁸. Ergo, la amenaza al monocefalismo de EEUU se columbró desde el oriente y sobre todo desde el occidente³²⁹ del Imperio Useño (razones mayormente exógenas), más el complemento de otras poderosas razones (muchas de ellas endógenas), como iremos constatando más adelante. La perdedora en aquella pugna imperial fue la Unión Europea, derrota derivada sobretudo por los propios problemas internos de “la Europa de los 27”, que paga de forma ya crónica el fiarse en la dimensión económica como apoyo exclusivo, y ello desde su mismo génesis³³⁰. Tal mercantilismo excluyente viene de atrás, y es uno de los yerros intelectivos incurridos por la mayoría desde hace siglos:

“Después de Hegel, las grandes ideologías políticas modernas (el liberalismo, el nacionalismo y el marxismo) promovieron una

³²⁶ Cfr. DELCOURT, L., DUTERME, B. y POLET, F. (coords.), 2005.

³²⁷ La locativa propuesta de “Sur”, ideada para sustituir la ordinal de “Tercer Mundo”, es llamativa en cuanto busca primar un lugar (en principio neutro) en vez de un puesto de rango (*ranking*); por descontado, tal cambio se entiende porque dicha posición es la última de la “cola” mundial, por más que la elogien indirectamente anuncios televisivos como el de la cerveza Cruzcampo (2011), donde, v. gr., el cerebro ya no tendría dos hemisferios laterales (derecho e izquierdo), sino apilados (Sur y Norte), residiendo en la porción sureña lo más atractivo (por lúdico) de nuestras vidas (el lema final de esta propaganda no puede ser más elocuente: “No pierdas el Sur”).

³²⁸ Además, las “fuerzas” europeas son más exiguas que las useñas, hasta el punto de ser EEUU y la UE, como dice KAGAN, R., 2003, los arquetipos del poder y la debilidad.

³²⁹ Vid. ARAÚJO, H. y CARDENAL, J. P., 2011; HUNTINGTON, S. P., op. cit.: 201 y *passim*; MOORE, W. A., 2011b; RAGA, P., 2008b; y WALLERSTEIN, I., op. cit.

³³⁰ El papa Juan Pablo II († 1920-† 2005) ya advirtió, incontables veces, sobre la fragilidad de una unión basada en el dinero (en este caso, el “euro”), máxime cuando la razón económica llega hasta eclipsar las relaciones restantes (vid., v. gr., JUAN PABLO II, 2004); por ello, como “el principio básico de la construcción europea ha sido la primacía de la lógica económica”, al suponerse “que a raíz de la realización de esta última se produciría la formación de una cultura europea, toda vez que la racionalidad económica parecía ser la única capaz de forjar una voluntad general entre los países miembros” (MATTELART, A., op. cit.: 119), el chasco está siendo mayúsculo.

(des)articulación patológica de la sociedad capitalista, al primar una sola de las dimensiones de la vida social (sea el mercado, sea el parentesco, sea el Estado) e intentar reordenar a partir de ella el conjunto de las relaciones sociales.”³³¹

El caso de China es bien distinto al europeo, pues corresponde al manifiesto pregonado en la tesis de los citados Araújo y Cardenal, tesis que suscribimos punto por punto y que desvela cómo el nuevo Imperio planetario es China, victoriosa en la antementada pugna por el “cetro imperial”; este nuevo imperio mundial sí supone un cambio en la gobernanza global, el cual copa “ambas caras de la moneda del poder mundano”, por más que en una de ellas la efigie del dragón todavía sólo se superponga a la desdibujada águila calva de EEUU³³², aquilina figura día a día más emborronada a pesar de sus pesares³³³, hasta el punto de encontrarnos ante “lo que Fareed Zakaria denominó el «mundo posamericano»”³³⁴. En el citado año 2005 China era sobretodo un inversor, mayormente interesado en las industrias extractivas no renovables, inversiones dirigidas a garantizar sin sobresaltos la provisión de su economía industrial; hoy, sus intereses se han multiplicado tanto como sus ventas, haciendo positiva su balanza comercial y más que positiva. Al principio (2005), los acuerdos económicos latinoamericanos promovidos por China, al tiempo que diversificaron mercados, siguieron exactamente el modelo de pillaje colonial reeditado hace siglos por España y enseguida Portugal, canon que fue ampliado después, y hasta en sincronía muchas veces, por Holanda, Francia, Alemania, Bélgica, Italia, Gran Bretaña *et al*, siendo al fin llevado al paroxismo especialmente por la URSS y EEUU, pirateando este último casi en solitario tras caer el muro berlinés (1989); por tanto, dicha piratería de siempre, aunque refinada década por década y aun lustro por lustro últimamente, es la que continúa practicando el nuevo imperio global de China, en un imparable *crescendo* que expande y conquista mercados, “exporta” hombres, compra deudas, innova técnicas de latrocinio y genera explotaciones sin tregua. 2) El segundo ejemplo “de una monádica determinada obra”, que vamos a mostrar enseguida, es el del respeto a la vida humana, autoconsideración que ha ido perdiendo enteros de forma galopante desde la Revolución Sexual (1948-1969); para este escrutinio tomamos la ONG Amnistía Internacional (AI) como ejemplo *primum inter pares*, pues el giro recién dado en su destacado desvelo por las vidas más indefensas es de 180°. Fundada en 1961 por Peter Benenson (Reino Unido), su objetivo primordial es velar por el cumplimiento de los Derechos Humanos, recibiendo por ello el Premio Nobel de la Paz en 1977; asimismo, AI está presente en más de 150 países, y cuenta con más de tres millones de miembros (entre activistas y simpatizantes). Desde que el católico celo de su fundador forjase AI, son incontables sus intervenciones en pro de encarcelados, torturados, damnificados, vejados, reos de muerte y demás víctimas en todo el mundo; empero, aprovechando el fallecimiento de Benenson (25-II-2005), la XXVII Reunión del Consejo Internacional, celebrada en Morales (14/20-VIII-2005), México, incluyó entre sus propuestas una circular de consulta dirigida a sondear la posibilidad de solicitar la ampliación de los derechos universales humanos con el “derecho al aborto”. La excusa para esta ocurrencia era la supuesta solicitud de diversos

³³¹ CAMPILLO, A., op. cit.: 19.

³³² En efecto, como ya lo viese Girard en 2007, hemos de “temer un formidable choque entre China y los Estados Unidos durante las décadas por venir” (GIRARD, R., en CHANTRE, B. e *Iipse*, 2010: 100).

³³³ Pesares que FERGUSON, N. y SCHULARICK, M., 2006, nominaron como insitos de “Chimérica”, concepto que hace referencia a la breve conjunción EEUU-China en el dominio económico mundial. Hoy, si de alguna conjunción se habla, es de la que conforma “Chindia” (China e India. *Apud* RAMESH, J., 2005 (acuñador del término); KOLAS, A. y TONNESSON, S., 2006; y BUSTELO, P., 2010; entre otros).

³³⁴ LEONARD, M., 2013.

miembros de AI, quienes consideraban “que para detener la violencia en contra de las mujeres y promover sus derechos humanos hace falta que tengamos en cuenta una política global de derechos reproductivos y sexuales, que potencialmente incluiría algunos asuntos relativos al aborto: el acceso a éste en caso de violación, incesto, agresión o riesgo de muerte de la madre; además, un primer paso sería el refuerzo de la despenalización de la práctica abortiva”.

Por descontado, la tercera y última temporalidad de las aludidas es la que principia en 2005, y es la vigente a día de hoy; estamos viviendo, por tanto, en la etapa Plena de nuestra Edad. Como acabamos de ver, tanto el fin de nuestra primera etapa etaria como el inicio de la por ahora última etapa de nuestro tiempo pueden marcarse también con el imperialismo sínico y la naturalización del aborto; empero, tales mónadas fronterizas no son dos casos aberrantes, pues lo mismo que en la etapa Alta de nuestro hodierno concurrían muchos casos no vistos hasta entonces, desde el año 2005 columbramos asimismo diversos cambios de creencias respecto a “lo otro”: la puja del ateísmo, del politeísmo valorativo³³⁵, del religionismo³³⁶, de la muchedumbre, del multiculturalismo, del consumismo, de la instrumentalización de la Naturaleza, del nihilismo y de la deshumanización, por nombrar sólo algunos de los hitos más significativos. Como también adelantábamos en la introducción, por medio de Bergson y Ranke (vid. n. 77), las “crestas”³³⁷ significativas de una cronotopía dada esclarecen su peculiaridad, siéndonos a la par un buen resumen de su historia; de este modo, con todos los hitos apuntados hasta aquí y otros que iremos tratando, completados y analizados en profundidad en las viñetas siguientes, ilustraremos el novedoso tenor de nuestra actualidad en su conjunto y en sus etapas. Para señalar la novedad de la por ahora última etapa de nuestra Edad, o etapa Plena, vamos a fijarnos en las cinco instancias más básicas en relación a la alteridad, siempre teniendo presente que hablamos de predominios no carentes de competencia³³⁸; así, en orden de importancia decreciente (por grado de extrañamiento): 1) la alteridad absoluta; 2) la alteridad relativa; 3) la alteridad propia; 4) el marco natural (la manida Madre Naturaleza); y 5) el extranjero. En el primer grado, tenemos lo divino como “garantía de toda alteridad [,] porque está fundamentado en el Otro por excelencia”³³⁹, pues nadie nos hay más ajeno que Dios, quien es la trascendencia misma, la exotopía por excelencia³⁴⁰, con lo cual “la *superpotencia* divina [...] puede ser percibida o pensada como radical alteridad”³⁴¹; hoy se rechaza esto de diversos modos, desde el laicista humanitarismo³⁴² como principal

³³⁵ WEBER, M., 2009: 215-233, donde los “numerosos dioses antiguos, desmitificados y convertidos en poderes impersonales, salen de sus tumbas” como “dioses de los distintos sistemas y valores” (pp. 219 y 218).

³³⁶ Pues vivimos “«el retorno de lo religioso» en el seno de una modernidad tecnoeconómica que decía y quería excluir toda irracionalidad de tipo teológico o metafísico” (DEBRAY, R., 1996: 17); como veremos hacia el final de la introducción de la viñeta siguiente, el vocablo sociológico propuesto es otro, pero preferimos el nuestro para no incluir en una conceptualización el prefijo “post-”, práctica ya criticada supra (vid. n. 264). Por su parte y en sentido parigual, RODRÍGUEZ FOUZ, M., 2012: 288, emplea el término “«religiosismo» en lugar de religión [...] por [cuanto] concierne al reclamo de una idéntica atención a las posturas religiosas y a las laicas en el ámbito público”.

³³⁷ U “omblicos hiperbólicos”, siguiendo a THOM, R., 2008: 94-98.

³³⁸ WILLIAMS, R., 2009: 165-174.

³³⁹ ROCELLA, E. y SCARAFFIA, L., 2008: 27.

³⁴⁰ El término es de Mikhail Bakhtin, que lo entiende como “la palanca de comprensión más poderosa [...] de una cultura *otra*”, pues para comprender lo ajeno nada sería mejor que resultar lo más *otro* posible a dicha ajenidad (citado por TODOROV, T., 1993a: 26)

³⁴¹ LACEROS, P., op. cit.: 28.

³⁴² El citado Robert Benson (pp. 5s), ya advertía hace más de un siglo (1907) que “el Humanitarismo, contrariamente a lo que se esperaba de él, se está convirtiendo en una religión organizada, aunque anti-sobrenatural. Es Panteísmo; está creando un ritual masónico, y posee además un Credo: «Dios es el

valedor y agente de contagio, pues “el hombre asume la plena responsabilidad, como si no hubiese un Dios con el que contar”³⁴³, y así asistimos, como veremos hacia el final del proemio de la siguiente viñeta, a “una ampliación continua de nuevas opciones, religiosas, espirituales y antirreligiosas”³⁴⁴, cuyo denominador común es el rebajamiento de la consideración divina, menosprecio extensible demasiadas veces incluso a las revitalizaciones de las religiones más clásicas. En el segundo grado enfrentamos la otredad de la muerte, que no por más sabida, experimentada (en los demás³⁴⁵) o asumida, nos es menos extraña, máxime hoy; por ello fueron ideados los rituales destinados a transformar el deceso biológico en un acontecer social, para dulcificar el tránsito del cadáver en descomposición “(objeto inestable y amenazador por excelencia)”³⁴⁶ a los restos mortales (esqueleto, cenizas o momias, como objetos estables e inofensivos)³⁴⁷, mas hodierno prevalece “la *imagen invertida*, el negativo”, pues tras una defunción “ya nada señala en la ciudad que ha pasado algo: el antiguo coche fúnebre negro y plata se ha convertido en una banal limusina gris, insospechable en el oleaje de la circulación”, y además “la habitación del moribundo ha pasado de la casa al hospital”³⁴⁸. En el tercer grado, el autoextrañamiento alcanza su máxima cota al producirse “la escisión entre el orden íntimo y el orden de las cosas”, con lo cual “la búsqueda milenaria de la intimidad perdida es abandonada por la humanidad productiva”, donde enseguida “se hace perceptible que, al convertirse él mismo en el hombre de la cosa autónoma, el hombre se aleja de sí mismo más todavía de lo que nunca había hecho”³⁴⁹. En el cuarto grado, hodierno el “hombre ni siente la naturaleza como norma válida, ni menos aún como refugio viviente [; l]a ve sin hacer hipótesis, prácticamente, como lugar y objeto de una tarea en la que se encierra todo, siéndole indiferente lo que con ello suceda”³⁵⁰. Y en el quinto grado tenemos la estrategia av. extraños más común hoy: la del “antropomericismo” o táctica de la *rumia*, la cual es una combinación de las tres que a continuación exponremos, pues por un lado se intenta expulsar al extranjero, por otro, asimilarlo, y al fin, también nos forzamos a ignorarlo. Las otras tres estrategias contra los extranjeros son: 1) La antropeómica, procedimiento que consiste en

“«vomitar», expulsando a los otros considerados irremediablemente extraños y ajenos: prohibiendo el contacto físico, el diálogo, el intercambio social y todas las variedades de *commercium*, comensalidad o *connubium*. Hoy, las variantes extremas de la

Hombre»”. Ni más ni menos, este es el núcleo de nuestra tesis; por otro lado, y cómo no, véase en particular la próxima viñeta por cuanto hace al endiosamiento (viñeta donde tratamos, especialmente, el divismo actual).

³⁴³ Cita de Emmanuel Lévinas en HAYAT, P., 1995: 91.

³⁴⁴ BERIAIN, J. y SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I., 2012: 70.

³⁴⁵ JANKÉLÉVITCH, V., en *Ipse* et al, 2004: 26, dice: “Es como si reserváramos soberbiamente la muerte a la gente que pasa por la calle. Ésa es la trampa esencial, aplicar la muerte a los otros por una prórroga perpetua y un aplazamiento”, añadiendo a continuación (p. 27) una cita de Jacques Madaule: “Sé que moriré, pero no lo creo”; a estas alturas, parece innecesario señalar la importancia de esta sentencia madauleana, sobre la cual volveremos en 3. 2. 4.

³⁴⁶ GINZBURG, C., 2000: 89.

³⁴⁷ HERTZ, R., 1928: 22.

³⁴⁸ ARIÈS, P., 2011: 626 y 637. Sobre la virtualización de la muerte, propia de nuestra Edad y recogida en el gestema llamado “virtualismo”, véase de nuevo 3. 2. 4. por cuanto hace a su vertiente endiosada (recordemos: los gestemas están interrelacionados y participan de todos los elementos que los constituyen, más varía el grado de manifestación de dichos componentes en cada uno; de ahí, que ciertas creencias aparezcan como más propias de uno u otro de los gestemas).

³⁴⁹ BATAILLE, G., op. cit.: 96.

³⁵⁰ GUARDINI, R., 1958: 83.

estrategia «émica» son, como siempre, el encarcelamiento, la deportación y el asesinato. Las formas superiores y «refinadas» (modernizadas) de la estrategia «émica» son la separación espacial, los guetos urbanos, el acceso selectivo a espacios y la prohibición selectiva de ocuparlos”.³⁵¹

2) La antropofágica³⁵², donde se suprime la otredad al asimilarla³⁵³, ya sea de forma cruda (el canibalismo) o figurada; y 3) La del “antropohuerismo” o táctica de los “no-lugares”³⁵⁴, que son pseudohabitaciones transitorias por más que transitadas, lugares de paso que son

“un pedazo de espacio flotante, un lugar sin lugar, que existe por sí mismo, que está cerrado sobre sí mismo y entregado al mismo tiempo a la infinitud”³⁵⁵. Así, pseudolugares típicos como los Templos de Consumo³⁵⁶ o supermercados, que son quintaesencia de las heterotopías donde las “imágenes de solidaridad pública [fueron] forjadas con el fin de que los hombres [pudieran] evitar tratarse mutuamente”, generaron “el mito de la solidaridad comunitaria [, el cual] confiere a [los] individuos modernos la oportunidad de ser cobardes y engañarse mutuamente”; a partir de ahí, éramos purificados “de todo lo que podría transmitir un sentimiento de diferenciación, sin hablar de conflicto, sobre quiénes somos «nosotros». De esta manera el mito de la solidaridad comunitaria es una purificación ritual.”³⁵⁷

Aunque de forma más prosaica que mítica en los restantes casos, huelga decir cómo todas las mentadas actuaciones contra la otredad son rituales de purificación, conjuros apotropaicos para combatir el miedo a lo desconocido³⁵⁸ que, invariablemente, identificamos como “amenazante extrañidad”. En suma, hodierno

“el altruismo [, antaño] erigido en *principio* permanente de vida [,] es [hoy] un valor descalificado, asimilado como está a una vana mutilación del yo: la nueva era individualista ha logrado la hazaña de atrofiar en las propias conciencias la autoridad del ideal altruista, ha desculpabilizado el egocentrismo y ha legitimado el derecho a vivir para uno mismo. [Así, e]l espíritu de sacrificio, el ideal de preeminencia del prójimo ha perdido credibilidad: más derechos para nosotros, ninguna obligación de dedicarse a los demás, tal es en términos abruptos, la fórmula del individualismo cabal.”³⁵⁹

³⁵¹ BAUMAN, Z., 2002: 109.

³⁵² Es LÉVI-STRAUSS, C., 1997: 441-447, quien introduce estas dos primeras concepciones estratégicas contra los Otros; por su parte, BAUMAN, Z., op. cit.: 106-118, las estudia junto a la antropohuérica.

³⁵³ V. gr., la mercantilización de la *contracultura*, vista entre otros por WALLERSTEIN, I., 2007a: 49.

³⁵⁴ CERTEAU, M., 2000 (I): 114ss, 168, 186 y *passim*; y AUGÉ, M., 2000 (Augé es deudo de Certeau, quien publicó por primera vez la obra citada en 1980, entretanto el libro augeiano es de 1992).

³⁵⁵ FOUCAULT, M., 1986: 26; todos estos espacios atípicos son nominados por el citado autor como “heterotopías” (vid. RAGA, P., 2008a).

³⁵⁶ DEBORD, G., 1999: 147. Vid. asimismo a CRAWFORD, M., 1992; LEHTONEN, T. K. y MÄENPÄÄ, P., 1997; y RITZER, G., 1995; entre otros trabajos.

³⁵⁷ SENNETT, R., 2001: 76-78. Como señala este mismo autor (p. 79), e iremos viendo en adelante, la “aparición” de la edad biológica que conocemos como *adolescencia* es un factor decisivo en la implementación de la mítica solidaridad comunitaria, pues “ciertos instrumentos de anulación usados por un ser humano para enfrentarse con crisis en sus propias pautas de crecimiento son sucesivamente transferidas al modo en que él se imagina como ente social. [Así, p]or esta transferencia de una aptitud aprendida en la adolescencia es cómo el mito de una comunidad purificada cobra vida”.

³⁵⁸ Cfr. DOUGLAS, M., 1973.

³⁵⁹ LIPOVETSKY, G., op. cit.: 131s.

En fin, antes de pasar a la viñeta siguiente, insertamos el apéndice de las siglas que han de sustituir, a partir de ahora casi siempre, a los nombres de las principales edades históricas (dado que su frecuencia de aparición es elevada):

“Prehistoria”	= PREH
Edad Protográfica	= PROT
Edad Antigua	= EANT
Edad Media	= EMED
Edad Moderna	= ERNA
Edad Vanguardánea	= EVAN
Edad Global	= EGLO

LLEGADO AQUEL DÍA, SERÉIS COMO DIOS

Es que Dios sabe muy bien que el día que comiereis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, concedores del bien y del mal.

(Gn 3, 5)

[Asistimos a] la aparición y lento desarrollo de los rasgos primigenios de un nuevo orden – integral- y un nuevo tipo de hombre con otra tabla de valores.

(Pitirim A. Sorokin, 1969: 13)

2. 1. ANTROPOTEOS O EL MAYORAZGO DEL HOMBRE-DIOS

El antropoteísmo, de *ἀνθρωπος* (hombre) y *θεῖος* (divino), es el núcleo de la nueva doctrina humanista, o neohumanista si se prefiere, de concreción en nuestra EGLO occidental (más con visos de rápida extensión al resto mundial); es, asimismo, el cumplimiento de la ya mentada profecía novelesca (1907) de Robert Benson: el Humanitarismo orquestado por el Señor del Mundo. Este monstruo no ha nacido de la noche a la mañana, claro, siendo varios sus precursores, más su antecedente principal para nosotros es el antropocentrismo de la ERNA³⁶⁰. Al fin, el Humanitarismo conlleva el antropoteísmo, y este último propugna, como nos adelanta su etimología, al hombre como dios de la Creación³⁶¹, pues “la caída de dios significa el trasvase de la omnipotencia de lo divino a lo humano”³⁶². De este modo, ya no será el hombre

³⁶⁰ *Apud* GUTIÉRREZ, Á., 2012: 7, el tránsito hasta nuestro estado actual recorre “el itinerario de un largo proceso secularizador que va desde el antropocentrismo renacentista hasta el indiferentismo posmodernista (sic), pasando por el deísmo ilustrado y el ateísmo de la modernidad (sic)”. Vid. el Apéndice 4 para conocer otros estadios de los evos teológicos.

Los llamados “evos” son las unidades mayores temporarias de la historia, pues abarcan varios “períodos”, los cuales corresponden a las “largas duraciones” braudelianas, y son el puente primero entre lo variante y lo invariante. Mejoramos aquí lo que decíamos al respecto en un trabajo anterior: RAGA, P., 2007: 220, pues entonces no enlazábamos debidamente “evos” y “períodos”.

³⁶¹ DONOSO CORTÉS, J., 1855 (V): 185-208, páginas correspondientes a la consultiva epístola (preparación del *Syllabus*) intitulada: “Carta al Eminentísimo Señor Cardenal Fornari sobre el principio generador de los más graves errores de nuestros días” (19-VI-1852); SEDLMAYR, H., 1948, donde su traducción hasta la primera pausa titular, “Abandono del justo medio”, es toda una metonimia radioscópica de nuestra actualidad; HILDEBRAND, D., 1969, con una nominativa no menos elocuente: “El Caballo de Troya en la Ciudad de Dios”, añade además la consideración de las teratizaciones, anexas a nuestro endiosamiento actual, del “bestialismo” y el “sensacionismo”; FERRY, L., 1997, quien intitula subordinante su libro como “El hombre-Dios”; y HUYN, H., 2010, cuyo título principal es “Seréis como dioses”. Por otra parte, gracias a lo que vemos ejemplarizado aquí, llegamos a entender mejor porqué las raíces de los acontecimientos son mayormente profundas, complejas y oscuras; dicho ejemplo, en general, también adviene extensivo a muchos otros casos.

³⁶² CORTÉS, H. y LEYTE, A., 1994: 11.

meramente el “centro” del Universo, como propuso la modernidad entretanto apartaba a Dios del primer lugar³⁶³, sino que el hombre global niega a cualquier deidad que no sea él mismo; así, para usurparle ese debido estatus a Dios³⁶⁴, en un paso más allá, el hombre actual pretende ser dios y creador del Universo. Tamaña pretensión, por completo desorbitada, ya la vaticinaron (algunos en embrión) Schlegel, Comte, Nietzsche, los citados Benson y Sedlmayr, Sartre y otros; por citar unas palabras de estos precursores, consignamos unas declaraciones del más temprano (1797-1800): “El hombre es libre cuando hace surgir a Dios o lo hace sensible, volviéndose con ello inmortal”, con lo cual “depende únicamente del arbitrio de cada uno decidir cuántos dioses haya de tener”³⁶⁵. En fin, dentro de la “segunda etapa de la inmanentización [, que] se llamará «secularización»”³⁶⁶, las “experiencias gnósticas, en su amplia variedad, son [ahora] el núcleo de la redivinización de la sociedad, ya que los hombres que tienen estas experiencias se divinizan mediante la sustitución de modos más masivos de participación en la divinidad por la fe en el sentido cristiano”³⁶⁷. Todavía aportará la secularización otros presupuestos, los cuales van a crear el clima propicio para el actual deicidio masivo. Así, apuntados por Casanova (2012a), estos presupuestos serían: la diferenciación y emancipación de las esferas seculares; el cientificismo, con su pretensión de validez única ante cualquier interrogante vital; el declive y la privatización de la religión; y la mercantilización capitalista de las conciencias. Dicha influencia secularizadora en el endiosamiento se dio a pesar de haber, según momentos y lugares, alguno de dichos presupuestos moderado, y hasta alguno faltante (caso del auge religioso en EEUU); además, la actual remisión del proceso secularizador no ha frenado ni remitido el antropoteísmo, pues el fenómeno del hombre-dios posee su propia lógica procesual.

Con otras palabras, el hombre endiosado es producto de sus razonamientos y acciones deicidas, tal cual ya lo expresaran Feurbach y Marx, al decir que “Dios es el producto de una proyección del espíritu humano y el hombre recuperará su esencia al reapropiarse aquello de lo que se ha alienado”³⁶⁸; así, el divino “invento” humano resulta, ergo, ser indispensable, y en su ausencia ¿quién mejor que su propio “inventor” para sustituirle? En efecto, “los hombres modernos no fueron devueltos al mundo sino a sí mismos”³⁶⁹, y, como de paso, “transfieren la acción de la conversión [religiosa] a la naturaleza, actuando sobre ella y contra ella con el mismo celo y con mejores resultados que los cruzados contra los musulmanes”³⁷⁰, entretanto defienden, para sus causas, una religión de la nada³⁷¹.

Supera esta concepción endiosada, propia del antropoteísmo, las protohistóricas y antiguas autodivinizaciones, concepción que asimismo va más allá del superhombre nietzscheano, y las rebasa por tres razones: 1) Las practicaban unos pocos³⁷² (ergo, los faraones egipcios, los césares romanos, los emperadores chinos³⁷³, los Incas

³⁶³ Cfr. Ex 20, 3: “No tendrás otros dioses fuera de mí”.

³⁶⁴ Justo al contrario de como sucedía en la EMED –especialmente-, siendo el *modus vivendi* que se conoce como “teocentrismo”.

³⁶⁵ SCHLEGEL, F., 2011: 91 y citado por HUYN, H., op. cit.: 49.

³⁶⁶ VOEGELIN, E., 2006: 147.

³⁶⁷ Íd.: 153.

³⁶⁸ Citado en NOCE., A., 1970: 6.

³⁶⁹ ARENDT, H., 1993: 282.

³⁷⁰ Reflexión de Octavio Paz, recogida por MARRAMAQ, G., 1998: 11.

³⁷¹ Cfr. WARNACH, W., 1961.

³⁷² Estos son los precursores más antiguos, lo que nos confirma la mentada ley de Qohélet.

³⁷³ En la China antigua, el emperador era denominado Hijo del Cielo, pues la “voluntad celeste” se expresaba a través de su vicaría.

sudamericanos del imperio homónimo³⁷⁴, etcétera); 2) Estos jerarcas, para justificar su divinización, se filiaban con los dioses (lo cual les “inferioraba”, o como mucho “igualaba” a éstos, mas nunca les “suplantaba”); y 3) Ni se tiene (es más, se negará) conciencia hoy de esta autodivinización³⁷⁵, lo cual desemboca en una suerte de antiteísmo. En suma, los antropoteizados son hoy legión, y pretenden suplantar a Dios, incluso le calcan en el negar que existan otros dioses; todavía más, para este tipo de hombre, no existen Dios ni dioses, con lo que limitan la realidad y, con ese exclusivismo, también la pluralidad y la democracia, de las cuales tanto suelen gallear, ya que pretenden imponer en su inmensa mayoría una “dictadura de la inmensa minoría”³⁷⁶ de forma monocorde. Con todo lo dicho, hemos de resaltar que generalmente ignoran lo que están haciendo, puesto que el ateísmo ha derivado, como apunta Giussani³⁷⁷ para la EGLO, a ser otra religión; una religión sin Dios, porque todos son dioses (aunque de opereta, eso sí), religión a menudo llamada *laicismo*. Al hilo de mi última definición, aviso a los navegantes pseudoteólogos, que son capaces de encontrar los pasajes bíblicos donde se dice “dioses sois”³⁷⁸, o, el más inquietante (predicado en el Génesis), recogido en la tentación “evadánica” (cfr. Gn 3, 1-6); ante este “peligro”³⁷⁹, debemos tener en cuenta que la exégesis bíblica ni apunta ni apuntará a que el hombre para ser como Dios deba suplantarle. Y no decimos que el hombre pueda suplantar a la divinidad, porque no puede, siendo que la interpretación de la Biblia, con estar siempre inagotada por inagotable, en cualquier caso refiere que la humanidad alcanza la divinización en la medida en que ello es posible. En cuanto a la naturaleza “religiosa” del ateísmo, y por extensión del laicismo, Arendt (2003) expone sus reparos por mor de la pertinencia conceptual. Con todo y en cualquier caso, sí debemos adelantar que la tan a menudo perniciosa influencia de un sector, muy ruidoso, de la *intelligentsia* actual, es otro factor responsable en buena medida del endiosamiento que padecemos hodierno; así:

“Crear demasiado en uno mismo es una creencia histérica y supersticiosa, como creer, por ejemplo, en Joanna Southcote [...]; y el hombre que por su mal la padece lleva escrito *Hanwell* en la frente [. De esta guisa,] el hombre [así desamparado] puede experimentar emociones de exquisito regocijo al desollar un gato, [más] de este hecho patente sólo una o dos conclusiones le es dable al filósofo sacar: o negar la existencia de Dios, como hacen los ateos, o negar la relación actual entre el hombre y Dios en el momento del pecado, como sienten todos los cristianos. Pero a los teólogos de nuevo cuño les parece una solución mucho más racional el negar al gato”.³⁸⁰

La sapiente ironía de Chesterton esclarece lo que decíamos justo antes de citarle, a propósito de la influyente propaganda prolaicista cacareada hodierno por demasiados

³⁷⁴ El Inca, con mayúscula, era el título imperial, y, por extensión, el patronímico de su familia; fueron los conquistadores españoles quienes lo ampliaron a gentilicio de todos los pobladores de dicho imperio.

³⁷⁵ Véase el comienzo de la viñeta siguiente.

³⁷⁶ Apud BURGOS, A., 2004: 5, *et al.*

³⁷⁷ GIUSSANI, L., 1978: 17.

³⁷⁸ Cfr. Ex 21, 6 y 22, 7; Dt 19, 17; 2S 14, 17; Sal 45, 7., 58, 2 y 82, 6; Sb 2, 13; Jn 5, 18 y 10, 34; Rm 3, 19; Flp 3, 6; y más. Véase asimismo al imprescindible HUYN, H., *op. cit.*

³⁷⁹ LABASTIDA, J., 2008.

³⁸⁰ CHESTERTON, G. K., 1968: 14s. Como aclara en nota Alfonso Reyes, traductor al español de esta obra chestertoniana, Joanna Southcote fue una célebre visionaria inglesa (1750-†1814) que hizo más de cien mil adeptos, y cuyo culto se extinguió a fines del siglo XIX; asimismo, *Hanwell* es el manicomio de Londres, como también lo notifica el susodicho trujamán, rebautizado hoy como West London Mental Health Trust (WLMHT).

miembros de entre la intelectualidad más afamada. ¡Y esto lo decía Chesterton ya en el año 1908! Desde entonces, venimos asistiendo a un cambio de grado (a mayor) que no de estado, pues día a día crecen los tales “teólogos de nuevo cuño”, bien dotados de un más que dudoso raciocinio. Este endiosamiento, además, viene reforzado por el fenómeno de la globalización, concepto ubicuo que estaría, como Dios, en todas partes (omnipresencia), sabiendo por ella todo de todos (omnisciencia), y hasta arreglándose a distancia -por su merced- los desaguisados (omnipotencia); por supuesto, son atributos falsarios, pues si la globalización campa por doquier nosotros no hacemos otro tanto, si se sabe mucho de algunos todavía es más lo que de muchos se ignora, y las “telerreparaciones” se limitan a ciertos casos de Internet, alguna cirugía, una poca ingeniería y apenas más (por no mencionar la nula intervención de la inmensa mayoría en tales operaciones).

Hacíamos hincapié, supra, en particularizar para Occidente el clímax de este carácter descollante, pues está algo desfasado en el resto mundial debido a cierta discordancia temporal entre las distintos aglomerados civilizatorios o coínés; no se trata, pues, de la imposibilidad de “ordenar los logros anteriores dándoles la dimensión de etapas preparatorias”³⁸¹, sino de atender a la diversidad temporaria dentro de la unicidad etaria. Todas las Edades, además de sus pueblos perihistóricos³⁸², presentan disimilitudes aún entre las características principales que las conforman; dichas diferencias, con ser inicialmente de grado, van siendo homogeneizadas como lo hace constar la Ley Difusionista, la cual se “encarga” de que finalmente se adopten las consabidas graduaciones punteras, y ésto aun en las Edades más inconexas cronotópicamente, es decir: incluso entre las civilizaciones simultáneas pero de geografías incomunicadas. No importa, por lo tanto, que en muchos casos se den “saltos” en algunas civilizaciones desde un grado ínfimo al otro mucho mayor que es el domeñante, hegemónico³⁸³ o puntero.

Para no extendernos de momento, reseñamos el estado de la cuestión actual por coínés: los hombres de Occidente, Sínica y Africáner están antropoteizados (aunque esta última presenta grandes “bolsas” de antropofericismo), y los de Hindi e Islámica viven el antropotelquinismo (con una derivación más o menos marcada hacia el antropoteísmo, según zonas) más no pocas trazas de teocentrismo; finalmente, las escasas tribus perihistóricas actuales experimentan el antropomitologismo y el antropocomunalismo³⁸⁴, como era de esperar.

En cuanto al criterio para determinar qué países conforman tal o cual civilización, y por tanto su coíné correspondiente, el índice privilegiado es el cultural; de ahí que la religión, la etnia, el habitus, la ideología o el sistema político, asimismo muy influyentes, no sean empero el factor último en nuestra clasificación por sí solos, sino que es la cultura como amalgama de todos estos ítems y otros más la pauta fetén.

³⁸¹ JASPERS, K., 1984: 53.

³⁸² Perihistórico es todo aquel pueblo anclado en un estadio etario anterior al imperante. Los reparos de LÉVI-STRAUSS, C., 1979 (II): 55, acerca de la incomparabilidad etaria, no están bien fundamentados y se impugnan enseguida con solo atender a los distintos avances temporales de la universal condición humana, avances a los que cabe sumar la propia teoría levistraussiana de las sociedades frías y calientes. Por otro lado, la queja de GOODY, J., 2008: 13 (ya advertida por PARSONS, T., 1966: 4), sobre cómo “la dicotomización entre «nosotros» y «ellos» reduce tanto el campo de la temática como el de su explicación”, la entendemos resuelta al explicitar las diversas distinciones como miembros en perpetua interrelación dentro de su “polaridad de base” (RICOEUR, P., 2003: 292; y también, aunque de forma implícita, ELIAS, N., 1993: 15s).

³⁸³ GRAMSCI, A., 1971 (III): 12-48 y *passim*; y WILLIAMS, R., 2009: 165-173.

³⁸⁴ Todas estas variedades del campo teologal, tal como son vividas por el hombre de a pie, las tenemos definidas en el Apéndice 4.

En esta línea, la definición dada por la UNESCO (1982) para “cultura” se ajusta bastante bien a lo recién dicho: “Conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”.

COINÉS (y sus lenguas francas):	CIVILIZACIONES de cada coiné:	Nº de países*, territorio y habitantes** de cada coiné:
AFRICÁNER (swahili)	Puntiana, Safariana y Vetusta	46; 22202363 km ² ; y 780866000 hab.
HINDI (hindi)	Brahmánica, Nirvánica y Sánscrita	8; 7194862 km ² ; y 1917170000 hab.
ISLÁMICA (árabe)	Andalusina, Arabigante, Magrebina y Turcomana	30; 18678692 km ² ; y 548601000 hab.
OCCIDENTE (inglés)	Latinoamericana, Nipona, Siberiana y Veterana	108; 59083888 km ² ; y 1907401000 hab.
SÍNICA (mandarín)	Preterida, Siamesa y Confuciana***	12; 13447257 km ² ; y 1655399000 hab.
TOTALES:	17	204; 120607062 km ² ; y 6809437000 hab.

Cuadro 1. Llamamos “coiné” al conjunto de civilizaciones emparentadas genéticamente (y poco hay más genético que los idiomas), civilizaciones que han llegado a forjar una tradición compartida en lo fundamental; así, las coinés son como las lenguas, siendo las civilizaciones sus dialectos, con los países y demás divisiones a modo de las restantes variedades lingüísticas (lo expuesto en el cuadro refleja la actual situación de las coinés).

*** Los llamados micropaíses (30 en el 2009) no están considerados aquí, pues no pasan de ser propiedades excéntricas o mafiosas que carecen de soberanía efectiva; lo mismo cabe para otros territorios dependientes, mejor regulados pero de mayor tamaño y solera.**

**** Según censo estimado y redondeado del 2009.**

***** Tomamos este nombre de Samuel Huntington (1997), aunque nuestro número de países incluidos en esta civilización es más restringido.**

Aquí ya podemos establecer unas primeras temporalizaciones al caso, pues el ansia generalizada del endiosamiento explícito comienza en la ERNA, lo cual marca el asiento del “evo” *egoteológico*. Ejemplos de los evos son las muchas costumbres y comportamientos estereotipados, así como las concepciones de la religión, del tiempo, del espacio, de la vida, etcétera; estos tiempos siempre se refieren, además, a algún aspecto concreto de entre los representantes de los diversos campos más amplios: teológico (como el que estamos tratando), filosófico³⁸⁵, antropológico³⁸⁶, social³⁸⁷,

³⁸⁵ Caso de las distintas concepciones de qué sea la filosofía, esto es, verbigracia: cómo pasó de Cenicienta a Princesa, pues estuvo mucho tiempo subordinada a la Teología, llegando tiempo después de su “liberación” hasta la “cumbre” de definir a la ciencia en general; finalmente, la concepción filosófica ha desembocado en el por ahora último de sus períodos, caracterizado por focalizarse en el lenguaje (aquí, el precursor y principal valedor de esta concepción es RORTY, R., 1979 –de 1995 es la primera edición en español-).

económico³⁸⁸, *et al.* Los por ahora dos períodos del evo egoteológico son: el inicial, que arranca en 1517 (fecha de la “rebelión luterana”³⁸⁹) y perdura hasta 1884 (fecha de la lapidaria frase nietzscheana: “Dios ha muerto”³⁹⁰); y el segundo, que abarca desde el susodicho año 1884 hasta hoy³⁹¹. De las vertebraduras (un tiempo medio-largo) mencionamos tan sólo las correspondientes a nuestro período: una primera, desde 1884 hasta 1968 (con el rechazo a la carta encíclica *Humanae vitae*); una segunda, comprendida desde 1968 hasta 2005 (publicación del *Tratado de ateología*³⁹²), fecha que a su vez marca el fin de la altoglobalidad y el comienzo de la Plena Edad Global (como ya vimos); y la por ahora tercera y última vertebradura, en marcha desde el susodicho año 2005, año primero, ergo, de la pleniglobalidad. De las coyunturas (un tiempo medio-corto) reseñamos, asimismo, tan sólo las comprendidas en las dos últimas vertebraduras, por ser las propias de nuestra Edad, y así: es la primera la que podemos nominar como “desencantada”, desarrollada entre 1968-1983³⁹³, por aquella “pérdida de la inocencia” hasta entonces presupuesta en las políticas de *izquierda*; la segunda es la “desconcertada” (1983-2005), pues hemos asistido en la misma a graves or impactantes sucesos (Caída del Muro de Berlín, Matanzas de Tiananmen, 11-S, Campo de Detención de Guantánamo); y la tercera y por ahora asimismo última, iniciada en el 2005 con la Plena Edad Global más su adjunta última vertebradura, es una coyuntura que bien podríamos calificar de “indignada”³⁹⁴ a tenor de los últimos acontecimientos³⁹⁵. Como caja de resonancia de tales indignaciones, la revista *Time*³⁹⁶ nombraba al “indignado” (*the protester*) como “la persona del año” de 2011, en reconocimiento a

³⁸⁶ Por ejemplo, la mudanza metodológica vivida en esta disciplina, donde colegimos desde la metódica de sus “comienzos proteicos” (s. XV), que en verdad fueron meramente etnográficos y ni contemplaban el “trabajo de campo”, hasta las últimas propuestas levistraussianas, augeanas y geertzianas (LÉVI-STRAUSS, C., 1981/1949; AUGÉ, M., 1969; y GEERTZ, C., 1997/1973), quienes además de entender como fundamental el trabajo *in situ* priman, respectiva que no únicamente, el estructuralismo, la autología y el simbolismo como articuladores básicos de sus métodos antropológicos.

³⁸⁷ Verbigracia, los cambiantes modos de relacionarse la Sociología con otras ciencias, cuya panoplia abarca desde los altivos “primeros pasos” de Auguste Comte, quien la presentó como *la ciencia de las ciencias* (1824), hasta el maridaje propuesto por Immanuel Wallerstein (2005a: 138s) con su propuesta unificadora de la *unidisciplinariedad* (resultante de la fusión de todas las *Ciencias Sociales*, que él nominaría “Ciencias Sociales Históricas”).

³⁸⁸ Aquí, el ejemplo más conocido es el de los “modos de producción” elucidados por Marx.

³⁸⁹ Este ingreso inicial en Occidente está retardado para el resto de coinés, las cuales, empero, tras el contacto con el expansionismo europeo pronto se pondrán al día; dicha actualización se cumplió en poco menos de un siglo, que es cuando finaliza la llamada Era de los Descubrimientos (1492-1581). Aquí estamos en el mentado Antropoteísmo, el cual mudará a Antropotelquinismo en la EVAN (vid. el Apéndice 4)

³⁹⁰ NIETZSCHE, F., 2000: 40.

³⁹¹ Huelga insistir en la “porosidad” de toda delimitación, cronológica o de otro tipo, como ya advertimos *supra*.

³⁹² ONFRAY, M., 2006; llama la atención la pronta traducción a más de 25 idiomas (incluido el esperanto) de este libro, auténtico *best seller* en su Francia natal. Por su parte, BUENO, G., 2007: 16-24 y 355-363, expone al paio onfrayano las como distintas variedades de “Iglesias” del ateísmo. Huelga decir que son muchos los cultores de la teórica ateísta, verbigracia: PUENTE OJEA, G., 1995; MARTIN, M. y MONNIER, R. (eds.), 2003; ELLER, D., 2007; STENGER, V. J., 2007; BERG, G., 2009; y HAWKING, S. & MLODINOW, L., 2010.

³⁹³ Las coyunturas anteriores (la “empática”, 1901-1947 y la “socialistizante”, 1947-1968) acarrearón asimismo no pocos desengaños, pudiéndose consultar su resumen en el Apéndice 5.

³⁹⁴ Indignación advenida por la decepción social, como señalan LIPOVETSKY, G. y RICHARD, B., 2008.

³⁹⁵ Nos referimos al Movimiento Altermundista (1996-), a los incendios en París (2005) y Londres (2011), al Movimiento del 15-M o de Los Indignados (2011-), así como a los diversos brotes levantiscos en diversos países musulmanes (2010-): Túnez, Egipto, Irán, Libia, Marruecos.

³⁹⁶ 26-XII-2011, vol. CLXXVIII, n° 25.

estos movimientos occidentales y a la llamada Primavera Árabe; a modo de homenaje, la portada de dicha revista muestra a un joven embozado a lo muslim, a la par que recuerda cómo las protestas de estos manifestantes están “remodelando la política global y redefiniendo el poder popular”³⁹⁷. Por descontado, falta un clíoanálisis de esta complejidad revoltosa, llamándonos la atención, por lo pronto, la reedición del “culto al antihéroe” destilada desde la susodicha portada de *Time*; en cualquier caso, algunas obras publicadas ya se ocupan de estos movimientos y su historia³⁹⁸.

Sobre esto último, no es menos importante la reacción desde la religiosidad que podríamos llamar tradicional, de consuno con otras manifestaciones de lo religioso, contra el secularismo antiteizante, desprendiéndose de ello lo que algunos autores han bautizado como “postsecularidad”³⁹⁹ pero que nosotros nominamos como religionismo (vid. n. 336); empero y desde luego, “nunca época alguna ha dejado al ateísmo expresarse con tanta fuerza, libertad y claridad”, es más, “hasta se ha visto construirse un imperio inmenso sobre la única base del materialismo”⁴⁰⁰. Imperio cuyo “relevo” oriental no reprime menos lo religioso, aunque, eso sí, no es una represión indiscriminada con ser harto peculiar, como explicamos enseguida. De esta guisa, dicha peculiaridad china se plasma en varios puntos: 1) Con ser un país de régimen comunista, la religión *per se* no está prohibida⁴⁰¹, especialmente tras los luctuosos sucesos de Tiananmen (1989)⁴⁰², y así

“el origen del impulso religioso [chino], favorecido por la mayor permisividad, al menos teórica, del PCCh hacia las prácticas religiosas” compagina dos extremos: 1. 1.) La “restricción de credos, clandestinidad de los fieles, hostilidad y represión, ejemplificados en la problemática de los monjes tibetanos, la persecución de los practicantes de *Falun Gong* o el acoso a los musulmanes de Xinjiang”; y 1. 2.) Al menos desde 1990, es bienvenida “la utilidad de la religión para llenar el vacío ideológico producido por el desastre de la Revolución Cultural, el colapso del marxismo, y [como *amnésiante* de] los sucesos de la Plaza de Tiananmen”, a lo cual cabe sumar “que la religión es vista como un símbolo de modernidad, especialmente entre [los] más jóvenes, atraíd[o]s por la simbología y el estilo de vida occidental” asociado al capitalismo (que cunde triunfante en el país), más el esnobismo en algunos casos y, finalmente, por cuanto tienen las religiones –aquí, sobretudo las nativas- de asistencia a los menesterosos y cohesión tan social como patriótica.⁴⁰³

2) El Gobierno chino ha establecido cinco Asociaciones Patrióticas (desde 1950), encargadas de controlar cada una respectivamente a cinco de las religiones mayoritarias reconocidas en el país: Budismo, Islam, Taoísmo, Protestantismo y Catolicismo, lo cual deja fuera al Confucianismo y al Chinesquismo (tan populosas como la que más); 3) El control religioso más férreo es el ejercido sobre el Budismo en su variante Lamaísta, por ser la especie religiosa mayoritaria del anexionado (1951) y levantisco Tíbet

³⁹⁷ Haciendo un poco de historia, Henry Thoreau (1848) es el pionero más próximo “del deber a la desobediencia civil” asumido en nuestros días.

³⁹⁸ SHARP, G., 1970 y 2011 (para un mayor abundamiento de la “especializada” obra de este autor, vid. Bibliografía); ARRIGHI, G., HOPKINS, T. K. y WALLERSTEIN, I., 1999; DAWKINS, K., 2004; DELCOURT, L., DUTERME, B. y POLET, F. (coords.), 2005; TILLY, C., 2007; D’EAUBONNE, F., 1978b; HESSEL, S., 2011; CASTELLS, M., 2012; y OVEJERO, F., 2013a; entre otros.

³⁹⁹ RODRÍGUEZ FOUZ, M. y SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. (eds.), 2012.

⁴⁰⁰ CARRIÈRE, J. C., 2000: 177s.

⁴⁰¹ Las reformas de Deng Xiaoping (1978-1997) restablecieron la libertad de culto en 1978.

⁴⁰² ALONSO, Á., 2009: 10-14.

⁴⁰³ Ídem: 1. Véase asimismo a ŽIŽEK, S., 2007.

(revindicación encabezada por el exiliado Dalai Lama), en lo que constituye una doble paradoja, pues hay quien supone que “el budismo es de izquierdas”⁴⁰⁴, por un lado, y por el otro lado resulta que el Budismo no Lamaísta es de los credos chinos mejor visto por el gobierno sínico (los otros asimismo laureados gubernamentalmente son el credo confuciano y el credo chinesco –Chinesquismo o religión chinesca en nuestro conceptuario (vid. 4. 5.)-, credo que también es conocido como “religión tradicional china”). Más el último paréntesis necesita una aclaración, en cuanto es una curiosa particularidad dentro de la apuntada peculiaridad religioso-política china, pues si las religiones confuciana y chinesca no aparecen en el *suspecta consociationibus index* o *Syllabus*⁴⁰⁵ à chinois es debido a su total desvinculación, siempre desde la óptica gubernamental china, del Lamaísmo puesto en *interdictum*, más el hecho aventajado de ser consideradas como religiones propias del país; así, aunque igualmente el Budismo se considera como naturalizado en China⁴⁰⁶, naturalidad identificada con el Budismo Zen, la existencia de su “relación paternal” con el Lamaísmo causa su endoso a una Asociación Patriótica. Y 4) Con todo, no acaban aquí las mentadas peculiaridades político-religiosas chinas, pues se da el fariseísmo de forma oficial, ya que en 1950 se adoptaba una Política de Libertad Religiosa; libertad que en la práctica, ya lo sabemos por las constantes noticias de la prensa y por los observatorios occidentales sobre China, se traduce en persecuciones y restricciones del lamaísmo, del falungonguismo y de las religiones musulmanas y cristianas. Además, el caso chino es el ejemplo más palmario del endiosamiento estatal no Occidental, siendo que la represión religiosa china adviene porque no soportan a Dios (el Absoluto por excelencia); y no soportan a Dios porque el Estado es dios, o mejor dicho, la encarnación del Estado que son los gobernantes y sus adláteres no soporta a Dios pues les hace sombra. Sobre esto último, bien vale recordar una advertencia budista: “Si ves al Buda, mata al Buda”, cuasiprecepto concebido para disuadir el divismo que, en cuanto hace a los chinos poderosos al menos, es desoído sistemáticamente; no en vano, lo volvemos a repetir, el budismo-lamaísmo en China está hoy mal visto, pues planta cara al Gobierno “anexionista” tanto como lo denuncia ante la comunidad internacional. Por todo ello, cabe concluir que en todas las coines se vive esta tensión religión-antirreligión; con lo cual, el protagonismo intermundial no es hodierno el del choque entre civilizaciones, ni el del choque entre religiones⁴⁰⁷, sino el choque entre la confesión y la anticonfesión. Huelga decir que la anticonfesión es otra forma de confesión, credo de la aldea global que desvelamos con pormenor en el epígrafe siguiente.

2. 2. OLEADAS DE SECULARIZACIÓN⁴⁰⁸

El hombre-dios actual es mayoritario, ya lo hemos dicho, como lo fue en tiempos de la Torre de Babel (leyes de Qohélet y del Péndulo), y enseguida vamos a ver cómo se ha ido nutriendo la segunda etapa de esta creencia; además, este endiosamiento colectivo es en parte una coda a la secularización, donde, tras la definitiva apropiación de la religiosidad por la política, amén de otras apropiaciones de la religión desde otros

⁴⁰⁴ CARRIÈRE, J. C., op. cit.: 195.

⁴⁰⁵ El Syllabus es un documento papal (8-XII-1864) dirigido a condenar los más destacados yerros humanos de su momento, esto es: un listado recopilatorio de los principales errores de la época, según el magisterio católico entonces asumido por el papa Pío IX.

⁴⁰⁶ El Budismo es de origen hindú, más tiene una genética remota (nació en el siglo V aC).

⁴⁰⁷ SARTORI, G., 2015.

⁴⁰⁸ Este marbete es de JOAS, H., 2012, intitulado de su capítulo en una obra colectiva.

ámbitos⁴⁰⁹, es el individuo, cada uno de nosotros, quienes no apropiamos de Dios, y ésto de dos modos: bien haciéndolo nuestro “Dios personal”⁴¹⁰, o bien autodivinizándonos sin más⁴¹¹; es decir, o bien se humaniza lo divino, o bien se diviniza lo humano⁴¹². En cualquier caso, el endiosamiento, unido a la secularización, al individualismo, al desencantamiento mundano, a la religión civil, a la ética de la autenticidad⁴¹³, a los retrocesos eclesiales y al humanitarismo/laicismo (léase Pensamiento Único), han generado en su sinergia el actual descreimiento o mala praxis de las fes tradicionales. Por descontado, este descreimiento, estos arrogamiento y rebajamiento divinales mentados, reeditan inevitablemente el manido maniqueísmo, porque, en el primer caso, solo nuestro dios hecho a medida será válido -por desconocer, cuando no despreciar, a los restantes- y, en el segundo supuesto: si nosotros somos dios los demás como mucho podrán aspirar a ser nuestras criaturas, criaturas tantas veces decididas a convertirse en malvados demonios (basta, para demonizarlos, que se opongán a nuestra voluntad). Para el mundo actual, este maniqueísmo queda bien expuesto en la añeja dicotomía ciudad/campo, creencia siempre viva que hoy cobra sus tientes propios, como es de esperar al encontrarnos en una nueva Edad; así, al continuar pensando que “en la ciudad vivían los buenos y en la montaña los malos”⁴¹⁴, hodierno tal creencia va explicitándose con los pares impares de tolerante/fundamentalista, nativo/migrante, demócrata/totalitario, consumidor/parásito, ciudadano/excluido, etcétera.

Con todo, comenzamos con el sucinto repaso histórico de la secularización, antes de pasar a señalar los puntos esenciales del nuevo credo que vivimos; este credo es fruto de dicha creencia fundamental en una humanidad autodivinizada y una divinidad humanada (cabe advertir que predomina la primera). Este repaso lo hacemos de forma muy resumida y simplificada, pues ya decíamos que algunos pasos secularizadores no se han dado en todas las geografías, y otros han tenido diversos matices y grados según lugares y tiempos; al fin, debido a tamaña pluralidad y de acuerdo con Casanova (op. cit.), cabe hablar de “genealogías de la secularización”.

Por tanto, idealtípicamente, lo que comenzó como un cambio de estado en los religiosos, cuando pasaban a la vida seglar, continuó como la separación de los ámbitos religiosos de los políticos; tal separación se extendió enseguida a separar también la religión del mundo civil, lo cual llevo parejo un ir y venir en disminución y aumento de fieles, y aún en la misma intensidad de los creyentes. Esto último se expresó sobretodo en la antinomia ciencia/fe, en tres grandes trancos: cuando “en el siglo diecisiete la gente recurría a los descubrimientos astronómicos para demostrar lo que se consideraba como el conflicto irreconciliable entre ciencia y fe; en el dieciocho, a la física newtoniana; en el diecinueve, a Darwin; [y] en el veinte y todavía hoy, Freud es la piedra de toque atea”⁴¹⁵. En el ínterin, asimismo dio comienzo la apropiación por parte

⁴⁰⁹ La *rueda* de las apropiaciones y reapropiaciones gira en los más diversos sentidos, y de este modo todos los ámbitos toman de los demás al tiempo que son “saqueados” por el resto. No obstante, queremos puntualizar el entrecomillado del verbo “saquear”, dado que las apropiación o reapropiación sufridas no quiere decir que el ámbito-víctima sea en todo caso desposeído, pues lo que aquí interactúa es “el deseo mimético” (GIRARD, R., 2012b: 34); así, el impulso imitador nace de la creencia en la “bondad” de lo ajeno, aunque aquella posesión no sirva para nuestro fuero o incluso nos perjudique en ocasiones, ajenedad que tiende naturalmente a defender *lo suyo*, “con el resultado de *crisis miméticas* que constantemente se extienden y agravan” (GIRARD, R., op. cit.: 36).

⁴¹⁰ BECK, U., 2009, pone como mejor ejemplo de este “Dios a la carta” a Etty Hillesum (pp. 11-27), quien lo exploya en un diario a su “Dios personal” (HILLESUM, E., 1981).

⁴¹¹ FERRY, L., op. cit.

⁴¹² *Ibidem*.

⁴¹³ TAYLOR, C., 1994a.

⁴¹⁴ FERNÁN-GÓMEZ, F., 1987: 17.

⁴¹⁵ NICHOLI, A. M., 2004: 13.

de la política de muchos presupuestos religiosos, entretanto en la coiné Islámica se daba justo lo contrario: la clericalización o apropiación por parte de la religión de muchos presupuestos políticos; en el resto de coinés: Sínic, Africáner e Hindi, la secularización en su último y más conocido significado fue imponiéndose, a causa, especialmente, del colonialismo. Hitos como el terremoto de Lisboa (1750), o como las Revoluciones de 1789, 1830, 1848, 1871, 1917 y 1968, o como las dos Guerras Mundiales, significaron otras tantas oleadas secularizadoras; dichas oleadas, aunque tuvieron distinto alcance, vigencia y contestación, pueden resumirse en tres, siguiendo al citado Joas: la primera, entre 1791-1803 (estela de la Revolución Francesa), la segunda, entre 1917-1953 (estela del comunismo), y la tercera⁴¹⁶ entre 1969-1973 (estela del Mayo 68).

Respecto al Credo de la Aldea Global, advino finalmente al descartarse la considerada Ley Natural, que los israelitas llaman las Palabras de Vida y los cristianos motejan como los Diez Mandamientos. De este modo, el intento de “establecer una ética laica fundadora del orden social, ajena a cualquier religión revelada, de hecho ha llevado nuevamente a la dimensión sagrada de ésta: el deber inmemorial de la religión ha [sido] sucedido [por] la religión moderna, hiperbólica del «tú debes»”⁴¹⁷; por otra parte, dicha moralidad, alentada por el economicismo actual, contrarresta mal que bien la tendencia al individualismo desenfrenado, *hybris* subyacente a la mentada concepción endiosada general y por ello predominante⁴¹⁸. En cualquier caso, este credo compagina con el hombre endiosado ya que resalta los derechos, ninguna los deberes y alardea de no pertenecer a ninguna fe.

Como en cualquier otra religión, hay que convertirse a la misma, y así, vemos cómo “la revolución [es] el equivalente laico de la conversión”; además, esta conversión se coadyuva, como no, con la plegaria, donde “la lectura de los periódicos [es] su oración matutina”⁴¹⁹, más, como no hay fe sin obras, la mayor de ellas para este tenor es el “concepto de *autopoiesis*, con el que los partidarios de la ciencia no cristiana quieren hacer concebible con precisión, de una vez por todas, una creación sin creador”⁴²⁰. De este modo, tenemos una trinidad secularizada, impersonal (para que no interfiera nuestra “supremacía” personal): Mercado (dios padre)-Robot (dios hijo)-Internet (dios espíritu), cuyo abolengo se plasma en los nueve dones del Espíritu Telemático que es Internet, Espíritu Profano⁴²¹ que formula de este modo su tríptico más conocido: libertad-igualdad-fraternidad⁴²², junto al dinero, la tolerancia, la democracia, el horizontalismo (o fin de las jerarquías), la autenticidad y la ética; además, de formación en parte más reciente, también tenemos un tetragrámaton⁴²³ secularizado: New Age-Ecológia-

⁴¹⁶ En esta tercera ola, cabe destacar la aportación secularizadora de muchos exponentes cristianos, que podemos calificar como autores de una teología radical: BARTH, K., 1928; BULTMANN, R., 1958; GOGARTEN, F., 1953; SCHILLEBEECKX, E., 1964; TEILHARD DE CHARDIN, P., 1937; TILLICH, P., 1968; por citar unos pocos autores. Por otra parte, sobre las oleadas de la secularización también pueden consultarse CASANOVA, J. V., 2000 y 2012a; GRABNER-HAIDER, A., 1975; GUTIÉRREZ, Á., 2012; y TAYLOR, C., 2007.

⁴¹⁷ LIPOVETSKY, G., 2012: 25.

⁴¹⁸ DUMONT, L., 1982: 92.

⁴¹⁹ FERRY, L., op. cit.: 21.

⁴²⁰ SLOTERDIJK, P., 2000a: 19. En el ámbito de la vida corriente, lo autopoyético se plasma en la masiva proliferación literaria y audiovisual de la autoayuda, del “hágalo usted mismo”. Por otro lado, el autor que más ha trabajado el concepto de “autopoiesis” socialmente es: Niklas Luhmann; asimismo, para una crítica de este concepto, vid. a ZOLO, D., 1995.

⁴²¹ Otros autores hablan de “espíritu del cosmopolitismo” (BECK, U., op. cit.).

⁴²² MORIN, E. y KERN, A. B., 1993; MORIN, E., 2008; MASSUN, I., 2005: 236-267; MARRAMAO, G., 2006: 183-191; y BAUMAN, Z., 2007d; entre otros.

⁴²³ Como nos informa el *DRAE* en su segunda acepción terminológica, tetragrámaton es, “por excelencia, [el] nombre de Dios, que en hebreo se compone de cuatro letras, como en muchos otros idiomas”.

Democracia-Humanitarismo, el cual es invocado con no menos fervor que la antementada trinidad, aunque suele ser requerido por partes, según lo demande la ocasión; esta trinidad y este tetragrámaton tienen asimismo su Treintálogo, recogido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), donde “la desaparición del fundamento metafísico de la moral no ha precipitado en absoluto su descrédito”, ya que en su lugar “los derechos del hombre se absolutizan”⁴²⁴, absolutismo que llega hasta el punto de poder hablar de un “ecumenismo de los derechos humanos”⁴²⁵, donde éstos constituyen “una religión laica de alcance planetario”⁴²⁶; asimismo, contamos con una “buena nueva”, que en realidad es todo lo contrario y por ello la bautizamos como *cacangelio*⁴²⁷, siendo su nombre oficial el ya mentado Pensamiento Único⁴²⁸; también *habemus* un sermón de la montaña secular, expuesto en la Cumbre del Milenio (2000), y cuyas bienaventuranzas vienen recogidas en la Declaración de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, los cuales se desprenden del *paternóster* que es la Carta de la Tierra (2000); y como no, la secularización de la Providencia que es el tan traído y llevado Azar. De este modo, si hay un denominador común de toda esta nueva dogmática es que “el hecho moral fundamental y absoluto es un derecho y no un deber”⁴²⁹. Con ello, “desaparecida la fe en la «mano invisible», disipada la creencia en las leyes escatológicas de la historia, la salida está en la salvación por el Estado”⁴³⁰, soteriología laicista que es gestionada por los nuevos sacerdotes, ya que “la institución mediática es la institución eclesiástica correspondiente al clima moral de la época” (sic) que vivimos, de modo que “el «sacerdocio popular y regenerador» que, como buen laico, Auguste Comte delegaba [...] en sociólogos y pedagogos, toca hoy en suerte a los directores de periódicos, editorialistas, presentadores y cronistas”⁴³¹. Y al fin, el mesías, “esa especie de «príncipe electrónico» del que ni Maquiavelo ni Gramsci sospecharon”⁴³², *hijo del hombre* nada humano, porque el nuevo mesías es el robot.

Antes de continuar con nuestro clioanálisis de algunas de las partes creenciales que hemos anotado supra, volvemos a recordar que este credo es occidental *primitus*, más

“las sociedades extraoccidentales –como sociedades dependientes– [están] marcadas por la superposición de dos historias y, además, [por] dos construcciones del tiempo: la suya y la del mundo occidental. [Así,] la dinámica social de las sociedades dependientes está profundamente marcada por esa dualidad: la importación de prácticas y modelos políticos, económicos y sociales equivale, al mismo tiempo, a la importación de otra historia y también conduce a la coexistencia de dos historias.”⁴³³

⁴²⁴ LIPOVETSKY, G., op. cit.: 147.

⁴²⁵ HERVIEU-LÉGER, D., 1999: 255.

⁴²⁶ WIESEL, E., 1999: 3.

⁴²⁷ Del griego *κακή-αγγελιον*, mala nueva (noticia).

⁴²⁸ Ya podemos adelantar que “tras el atentado a las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001, en algunos asuntos centrales (como, por ejemplo, el relacionado con el difícil equilibrio entre libertad y seguridad) esta tendencia a la homogeneización de lo pensable no ha hecho otra cosa que incrementarse” (CRUZ, M., 2005: 65).

⁴²⁹ STRAUSS, L., 1954: 196. Además, compárese a BAUMAN, Z., 2009a. Por otro lado, MARINA, J. A., 2007: 16, dirá que: “La moral da a luz la libertad de conciencia que acaba desahuciando la moral”.

⁴³⁰ LIPOVETSKY, G., op. cit.: 16.

⁴³¹ DEBRAY, R., 2002: 164s.

⁴³² IANNI, O., 2001: 85.

⁴³³ BADIE, B., 1992: 344.

Decir hoy en día que somos revolucionarios es un sonsonete manido, pues el concepto de revolución se ha extendido a muchos campos, no siendo ya el político el ámbito principal⁴³⁴; como era de esperar, los derechos humanos se entienden asimismo como una revolución jurídica⁴³⁵. Al invocar la revolución, pues ya hemos dicho que es el equivalente a la conversión, se cree estar espantando el reaccionarismo; huelga decir que es un craso error, ya que muchas revoluciones son involutivas, sin contar que lo revolucionario es a menudo una mera pátina sobre asunciones antiguas. En cualquier caso, entenderse como revolucionario está de moda, como si el hecho de proclamarlo llevase en verdad hacia alguna acción en pro de la revolución que corresponda; ni siquiera en los ámbitos religiosos se escapa a esta tentación, tanto cuando se dice que volver a las raíces es algo revolucionario como cuando en lo que se piensa, o reclama, es un *aggiornamento* de las instituciones y prácticas religiosas.

Rezar es hablar con Dios, más este postulado anda hoy tergiversado, ya que leyendo la prensa o escuchando y viendo los noticiarios en realidad conversamos solo con nosotros mismos; y ello es así porque las palabras recibidas lo son de personas como nosotros, con unas soluciones para los problemas diarios similar a la cada uno. Divisibles por círculos sociales, dichos foros “se mueven [...] como atados por un ronzal, [y crean un] lugar donde, en cada fase de los debates entablados, se decide qué autoridades y fuentes de información son admisibles y cuáles no”⁴³⁶. De cualquier modo, el trasfondo del hedonismo es el denominador común, pues

“el goce ha tomado el aspecto de una exigencia y de un derecho fundamental. Benjamín de todos los derechos del hombre, ha accedido a la dignidad de un imperativo categórico. Es inmoral contravenirlo. Pero no tiene siquiera el encanto kantiano de las finalidades sin fin. Se impone como gestión y autogestión del deseo.”⁴³⁷

Dicha autogestión es un ejemplo de la mentada autopoiesis (recordemos: las obras de la “fe” actual), la cual es un redundar sobre uno mismo que se retroalimenta, siendo su principio activo el “sistema del deseo”; éste debe entenderse como una suerte de ideología subterránea, de dispositivo asumido donde “todos sus elementos interaccionan, y se puede entrar en él por muchas puertas”. Dicho sistema social invisible que, a su aire, conecta conceptos, emociones, valores, creencias, formando así una estructura que origina y da sentido a preferencias, sensibilidades, comportamientos que, en superficie, resultan inconexos⁴³⁸, se ha generado por la glorificación del deseo en sí. Tal como decía Baudrillard en su anterior cita, el marchamo del egoísmo ha quedado asumido entre la exaltación individualista y el enaltecimiento del deseo; con ello, cuanto apele a engrandecer nuestro ego, cuanto apele a satisfacer nuestros deseos, es considerado inconscientemente como un valor positivo, valores que por dicha acontecimiento aprobaremos sin saberlo. Así, todo esto “desarrolla dentro de nosotros la afición por las gratificaciones inmediatas y fáciles”⁴³⁹. Asimismo, esa falta de asideros procrea “una personalidad incontinente en cuanto se basta con sus propios deseos, versátil en la renovación de su identidad, hábil en la elección de las afiliaciones, pero libre de lazos”⁴⁴⁰. Por tanto, las premisas de los Derechos Humanos reciben, en la

⁴³⁴ KOSELLECK, R., 2012: 161-170; y BENIGNO, F., 2013: 223-243.

⁴³⁵ IGNATIEFF, M., 2003.

⁴³⁶ LIPPMANN, W., 2003: 58.

⁴³⁷ BAUDRILLARD, J., 1986: 24.

⁴³⁸ MARINA, J. A., op. cit..

⁴³⁹ BRUCKNER, P., 2005: 80.

⁴⁴⁰ BODEI, R., 1995: 31.

mayoría de los casos, una aquiescencia automática, y lo mismo podemos decir del consumismo; de esta guisa adviene *el hombre preprogramado*⁴⁴¹, quien como consumidor siempre está insatisfecho, ya que tal es la lógica consumista, la cual encuentra su perfecto reverso en nuestro desear; hombre preprogramado que ha sucumbido “a la colonización de las conciencias”⁴⁴². Tal ansia de cambio, fomentada por el capitalismo, que no cesa de generar nuevos deseos⁴⁴³, está modelando una nueva figura, figura que “la agencia de tendencias Trendwatching ha acuñado [con] el término *transumer*”. Transumidores que “«son aquellos consumidores que no buscan la posesión, sino la experiencia, Defienden una manera de vivir transitoria y sin ataduras. Todo se alquila»”

El Pensamiento Único apadrina, como no, una cultura-mundo⁴⁴⁴, siendo su mejor predicamento el mentado cacangelio, el cual tiene más de cuatro “segunes”; estas múltiples versiones, todas canónicas, siempre van en aumento. Por nombrar algunas de las variantes que más imperan, tenemos: el cacangelio, según Reagan⁴⁴⁵, según Thatcher⁴⁴⁶, según Bush⁴⁴⁷, según Zapatero⁴⁴⁸ (en España, festivamente: ZP), según Wim Kok⁴⁴⁹... y un larguísimo etcétera. En cualquier caso, el concepto con mayor extensión para significar el catón ideario mercantil es el de *global democratic marketplace*, cuyo precedente, sin ribetes políticos, es el *global shopping center* (centro comercial global)⁴⁵⁰; en esta línea, recientemente (2011) “se le escapó [a Angela Merkel] la expresión *marktkonforme Demokratie*: «democracia conforme al mercado». Es decir, que la democracia se conforme, se ajuste, se aguante, con lo que le permita el mercado”⁴⁵¹, porque en cualquier caso cabría acatar la profética divisa de la empresa IBM World Trade Corporation: “La paz mundial a través del comercio mundial”. Por descontado que tal divisa no puede ser más falaz, ya que “cuando el capitalismo franquea las puertas de entrada a una sociedad cerrada, no funciona necesariamente como un caballo de Troya para los derechos humanos”⁴⁵², ni para la democracia, ni para el pacifismo. Volviendo con la paternidad del dios Mercado, éste es un dios paternal porque satisface nuestras necesidades; dicho comprar sin parar no nos sacia, pero lo tomamos como el mejor remedo de la fuente bíblica ofrecida por Cristo, solo que la misma es de balde (Is 55, 1-5). Por supuesto, también dispensa el dios Mercado una suerte de perdón, donde, cuanto más se invoca el Principio de Responsabilidad jonasiano⁴⁵³, más se rehúyen las responsabilidades sobre cualquier estropicio; gran parte de esta deshonestidad podemos achacarla al *imperium* comercial, pues “la virtud del

⁴⁴¹ EIBL-EIBESFELDT, I, 1987.

⁴⁴² BODEI, R., 2006.

⁴⁴³ BELL, D., 1989; BOLTANSKI, L. y CHIAPELLO, È., 2002; CALDERÓN, R., 2008; GOODY, J., 2005a; HABERMAS, J., 1975; KLEIN, N., 2010; SENNETT, R., 2007; y WEBER, M., 2008; por citar algunos autores.

⁴⁴⁴ JUVIN, H., LIPOVETSKY, G. y TAVOILLOT, P. H., 2011.

⁴⁴⁵ GALTUNG, J., 1985.

⁴⁴⁶ THATCHER, M., 1993.

⁴⁴⁷ FRIEDMAN, J., 1999.

⁴⁴⁸ ARSUAGA, I. y VIDAL SANTOS, M., 2010.

⁴⁴⁹ KOK, W., 2004.

⁴⁵⁰ Término acuñado por DRUCKER, P. F., 1968.

⁴⁵¹ Cita comentada en PIGEM, J., 2013: 17s.

⁴⁵² IGNATIEFF, M., op. cit.: 50.

⁴⁵³ JONAS, H., 1995. El autor se refiere a la obligación de evaluar nuestros actos, en particular los tecnológicos, y actuar en consecuencia, pues los nuevos peligros propiciados por la tecnología incrementan los efectos nocivos a medio y largo plazo (en ocasiones, incluso los cortoplacistas), con lo cual nuestro deber es velar por la posteridad tanto como salvaguardar el presente; iremos volviendo en adelante sobre este importante “imperativo moral” de ecos kantianos, prácticamente desconocido y a menudo innecesario no hace tantos años, más de todo punto inexcusable hodierno.

mercado es que dispersa la responsabilidad”⁴⁵⁴. En fin, el dios Mercado es creador, porque genera sin cesar nuevas necesidades, creando mercados donde antes no los había, haciendo visibles cientos y cientos de necesidades que hasta ese momento no eran más que invisibles necesidades.

La principal predicación antropoteísta sería: “Y la palabra se hizo imagen y acampó en nosotros”; imagen “logoicónica”⁴⁵⁵ por tanto, cuya acampada en cada una de nuestras casas se da a menudo con más de un parto: doble, triple... múltiple. Nos referimos, por supuesto, a la TV, omnipresente en los hogares, bares, restaurantes, escaparates de electrodomésticos, etcétera. Éste sería el robot actual más conocido e influyente, aunque el primero fue el automóvil (1769), pues por primera vez una máquina nos desplazaba sin una tracción viviente; después vendrían diversos perfeccionamientos, hasta el primer vehículo automóvil propulsado por motor de combustión interna con gasolina (1885). En cuanto al dios hijo que es el robot, es nuestro simulacro, más “el simulacro es un objeto hecho, «un artefacto», que si bien puede producir un efecto de semejanza, al mismo tiempo enmascara la ausencia de modelo con la exageración de su «hiperrealidad»”⁴⁵⁶; el punto de esta filiación está alcanzando cotas demenciales, pues se ve la “evolución” de la humanidad hacia un futuro de cyborg⁴⁵⁷, y ello aunque los robots más refinados, que nada tienen ya que ver con el primitivo *robota* de Karel Čapek (1920), todavía no cumplen las expectativas presentadas en muchos filmes (verbigracia, los basados en la novelística de Isaac Asimov). En fin, nuestra inclinación a la idolatría, y en verdad a toda “latría”, alumbra la fascinación humana por el robot, culmen representante de todos los artefactos, *summum* de la artefactualidad⁴⁵⁸. En este sentido:

“Un artefacto llevado lo suficientemente lejos tiende a reincorporar al usuario. [...] El proceso recupera la propensión del hombre a adorar extensiones de sí mismo como una forma de divinidad. Llevado hasta el extremo, el hombre se convierte así en «una criatura de su propia maquinaria».”⁴⁵⁹

Por último, el dios espíritu, que es Internet, no necesita muchas explicaciones para mostrar su “espiritualidad”, puesto que su realidad es en gran medida virtual; además, muchos de los atributos del Espíritu Santo son fácilmente parangonables con las funciones de la red de redes: instantaneidad, actualización, televigilancia⁴⁶⁰ omnipresencia, personalización, conocimiento, transmisión⁴⁶¹, comunicación, historialidad...

Solo vamos a comentar el más espinoso de los dones del Espíritu Telemático: el de la hermandad. Así, siendo que libertad (por el fin –más bien formal- de la esclavitud) e igualdad (reconocimiento de la humanidad) no conllevan la hermandad (conciliación de la diversidad moral y ética –divergencia sobretodo patente en la moralidad, pues la

⁴⁵⁴ BELL, D., 1989: 188.

⁴⁵⁵ VILA, S., op. cit.: 213.

⁴⁵⁶ STOICHITA, V. I., 2006: 12.

⁴⁵⁷ HARAWAY, D. J., 1995. Por su parte, BERIAIN, J., 2005: 490, proclama cómo “el *cyborg*, el organismo cibernético, es ya una realidad, desde el momento en que nos introducen un *by-pass* en el cuerpo, un marcapasos, estructuras metálicas que sustituyen a partes del endoesqueleto, u órganos trasplantados, ya somos *cyborgs*, híbridos compuestos de naturaleza externa e interna”.

⁴⁵⁸ Concepto debido a DERRIDA, J., en *Ipse* y STIEGLER, B., 1998: 15.

⁴⁵⁹ McLUHAN, M. y POWERS, B. R., 1988: 21. Vid. asimismo McLUHAN, M., 1969; y FROMM, E., 1984: 10, donde dice que “el hombre enajenado se arrodilla ante la obra de sus propias manos”.

⁴⁶⁰ BAUMAN, Z., 2008a; y MATTELART, A., 2009.

⁴⁶¹ DEBRAY, R., 1997.

ética aspira a ser una “metamoral”-). De este modo, la globalización ha destapado la desatención a “la *fraternidad* [que] se presenta –por lo menos en el perfil teórico– como la *dimensión olvidada*”; y ello porque “la «hermandad» representa una verdadera espina en el costado para la tríada del universalismo moderno, precisamente en cuanto plantea la cuestión del lazo, del vínculo solidario-comunitario que ninguna lógica de la pura libertad o de la mera igualdad está en condiciones de interpretar y resolver”⁴⁶². Estos lazos, estos vínculos necesarios para hermanar se encuentran hoy enredados, en particular merced a “los medios electrónicos y las migraciones masivas [que sin cesar] producen un conjunto de irregularidades específicas, puesto que tanto los espectadores como las imágenes están circulando simultáneamente [como] esferas públicas en diáspora, fenómeno que hace entrar en cortocircuito [...] la importancia del Estado-nación como el árbitro fundamental de los grandes cambios sociales.” Desprendido de ésto, “el trabajo de la imaginación [al haber] penetrado la lógica de la vida cotidiana [genera] un espacio de disputas y negociaciones simbólicas mediante el que los individuos y los grupos buscan anexar lo global a sus propias prácticas de lo moderno”⁴⁶³. En otras palabras, la actual Torre de Babel presenta la confusión cultural como remedo del bíblico desconcierto idiomático, resultando hoy como ayer la desunión en el corazón mismo de la pretendida unidad humana; en Babel, Dios confunde las lenguas para evitar el endiosamiento de los hombres, y en la Edad Global este endiosamiento continúa confundido por “una litigante paradoja, que puede formularse así: nos corresponde estar junto a aquellos a los que no pertenecemos”⁴⁶⁴, y de ahí que cada cual se aferre a su tradición, a fin de no quedar diluido en la identidad de los otros. Con todo, no queremos cerrar esta inquisición sin hacer referencia a un despunte esperanzador: el Movimiento Político por la unidad (MPpU); nacido en Nápoles (1996), está formado por políticos que incorporan el concepto “fraternidad” como categoría política, no como un partido político nuevo, sino como un movimiento portador de una cultura y una praxis novedosas. Así, propone un cambio de enfoque en la actividad pública donde la fraternidad es el objetivo final y el método de trabajo a seguir; es una red mundial, abierta a todo tipo de ciudadanos, ciudadanos que se interesan por las grandes cuestiones mundiales y por la vida de la propia localidad. Es, por tanto, un movimiento “glocal” que quiere mostrar cómo la política es algo más que las corruptelas y los juegos de poder que tanto nos escandalizan últimamente.

Para finalizar este epígrafe, hacemos un breve recuento egoteológico. Verbigracia, en el antropocentrismo (ERNA), la declaración que mejor resume el tipo de endiosamiento entonces vivido es la de Pico della Mirandola, quien pone en boca de Dios una supuesta perorata a Adán:

“El resto de las criaturas tienen una naturaleza definida que yo he prescrito para ellas. [En cambio,] tú puedes determinar tus propios límites conforme a tu propia voluntad [...]. Como un artífice libre y

⁴⁶² MARRAMAIO, G., 2006: 187s.

⁴⁶³ APPADURAI, A., 2001: 7-9. El autor citado expone en su libro la tesis del cambio sufrido en el uso de la imaginación, antaño reservada para los campos del arte, el mito y el ritual, patrimonio en suma de unas pocas personalidades excepcionales o *genios* (el ejemplo clásico es el habido con el Romanticismo (1771-1868)); por contra, hoy la imaginación estaría trivializada, a raíz precisamente de la nueva perspectiva abierta por la globalización, la cual presenta una indefinida y extensa oferta de mundos posibles, de otras vidas que podríamos vivir al tiempo que estamos “conectados” a lo dejado atrás y a menudo en otra parte. Es decir: ya todos somos “genios” porque ya todos somos “dioses”, o eso creemos, pues este colosal autoengaño ni aumenta nuestra genialidad ni nos confiere una pizca de divinidad; es más, en general, nuestra inventiva es anodina y no somos dueños de nuestro destino más allá de unas cuantas elecciones en verdad vitales (eso sí). En adelante, iremos abundando sobre esta cuestión crucial.

⁴⁶⁴ SLOTERDIJK, P., 2000a: 18.

soberano, puedes configurar tu propia forma a partir de tu propia sustancia.”⁴⁶⁵

Como vemos, este “suponerse «la medida de todas las cosas» [...] presenta[...] además la razón práctica de permitir lo mismo al príncipe que al desheredado forjarse un universo a su conveniencia relativa”⁴⁶⁶. Después, en el antropotelquinismo, tenemos la suficiencia de Laplace, cuando,

“a comienzos del siglo XIX escribió un libro sobre los orígenes del sistema solar, [y] Napoleón, a quien presentara el libro, le hizo notar que no había mencionado a Dios una sola vez en su grueso volumen. Laplace respondió: «No tengo necesidad de tal hipótesis, señor».”⁴⁶⁷

Y en el antropoteísmo, o sea en nuestro tiempo, como inmejorable muestra colegimos el apunte de Manuel Delgado:

“Ocupados en más elevados menesteres, [creemos] no tener ya entonces motivos para adorar y sacrificar al dios antiguo”, siendo que hoy vivimos “una religión a años luz del esencialismo teológico, en la que se veneran la vida y la muerte por sí mismas. Una religión en que los dioses son sobrecogedora y rabiosamente humanos. Una religión de la tierra, no del cielo.”⁴⁶⁸

En efecto, el rechazo a la autoridad divina explota hodierno en todos los ámbitos, porque

“Los modernos han rechazado [la] sujeción de la moral a la religión. El advenimiento de la modernidad no coincide sólo con la edificación de una ciencia liberada de la enseñanza bíblica y un mundo político-jurídico autosuficiente, basado sólo en las voluntades humanas, sino también con la afirmación de una moral desembarazada de la autoridad de la Iglesia y de las creencias religiosas, establecida sobre una base humano-racional, sin recurrir a las verdades reveladas.”⁴⁶⁹

Con todo lo visto, aún nos falta conocer el mecanismo facilitador de la asunción del nuevo credo, amén la constante prédica a la cual nos vemos sometidos, pues “hemos producido la idea que necesitábamos y, olvidado el proceso de producción, cedemos a la ilusión de la existencia objetiva del producto”⁴⁷⁰. A dicho mecanismo lo llamábamos “acontecicepción”⁴⁷¹, y podemos resumirla como la respuesta final que cada uno damos al estímulo producido por un acontecimiento.

2. 3. DE BEHEMOT Y LEVIATÁN A GODZILLA

El Behemot y el Leviatán bíblicos⁴⁷² han sido identificados al fin con el elefante y la ballena respectivamente, y en plena modernidad (1651) Hobbes aprovechó

⁴⁶⁵ Citado en BAUMAN, Z., 2003: 29.

⁴⁶⁶ LARREA, J., 1975: 15.

⁴⁶⁷ Citado por WALLERSTEIN, I., 2005a: 14.

⁴⁶⁸ DELGADO, M., 1986: 259.

⁴⁶⁹ LIPOVETSKY, G., op. cit.: 22.

⁴⁷⁰ FERRY, L., op. cit.: 72.

⁴⁷¹ RAGA, P., 2007: 220.

⁴⁷² Behemot es citado en Jb 40, 15-24, y con ser en hebreo el plural de “bestia”, “ganado”, sirve para designar al bruto por excelencia; siendo caracterizado en la cita del Libro de Job como hipopótamo, otras

sobretudo al segundo como metáfora para caracterizar el poder estatal, cuasi divino porque su autoridad derivaba de Dios; después, será Hamann (1784) quien emplee al primer monstruo para significar el poderío de un estado-nación terrestre (la Prusia de Federico el Grande), metáfora usada como contraparte del texto hobbesiano, el cual a su vez hubo tomado su modelo de la talasocracia británica, asentada por entonces como primera potencia mundial casi un siglo. A punto de entrar en la globalidad, el cineasta Inshiro Honda nos presentó a Godzilla (1954), monstruo mutado por la radiactividad, como figura de los horrores desatados con el bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki en la IIª Guerra Mundial, siendo pues su “autoridad” un derivado del hombre que juega a ser dios. La palabra “Godzilla” es una vulgarización nipona del vocablo original: “Gojira”, término neologista surgido del cruce entre *gorira* (gorila) y *kujira* (ballena)⁴⁷³; así, este nuevo elefante-ballena behemótico-leviatánica ilustra bien el cariz de nuestra Edad, ya que no tratamos con unos “monstruos” naturales, mitificados y deliberados (como lo era el hobbesiano y el hamanniano) sino con un producto artificial, naturalizado y desmadrado, incluso más monstruoso. Por descontado, esta monstruosidad adviene en buena medida porque tanto “el capitalismo estatal tecnocrático como el socialismo científico están unidos a una visión industrial del mundo”⁴⁷⁴, conjunción que “unidimensiona al ser humano”⁴⁷⁵ hasta el punto de estrechar incluso nuestras miras autocríticas; en cualquier caso, el teratismo es una condición inherente al ser humano, siendo su manifestación lo que varía a lo largo de la historia. Así, nuestra responsabilidad no es su evitación, de todo punto imposible, sino su minimización en cada caso; como veremos en la viñeta siguiente, este Principio de Responsabilidad⁴⁷⁶ adviene especialmente necesario cuando llega a estar en peligro “la continuidad de todo el milagro terrestre de la Creación, del que nuestra existencia humana es sólo una parte”, más una parte que resulta decisiva para “su éxito o su fracaso”⁴⁷⁷, imponiéndosenos pues *un imperativo ecológico*⁴⁷⁸ formulable como un “nuevo imperativo categórico” al modo kantiano: “«Obra de tal modo que [n]o pongas en peligro las condiciones de la continuidad indefinida de la humanidad en la Tierra»”⁴⁷⁹.

Otra identificación del Behemot es la “revolución”, entretanto el Leviatán representaría el “conveniente orden” estatal; el actual Godzilla, con ser un anfibio mutante, comprende a partes desiguales ambas potestades. Encarnado primeramente en Usa, hodierno cabe identificarlo con China, país este último que posee no solo un gran territorio (Behemot) sino también una imparable expansión ultramarina (Leviatán); ya sabemos cómo amplió China su suelo patrio, al apropiarse del Tíbet (1951), más su expansión oceánica supera a la territorial, pues lo mismo compra o implanta empresas

identificaciones señalan a un búfalo mítico mencionado en los textos de Ugarit (1300-1200 aC). Por su parte, Leviatán aparece en Jb 3, 8; 40, 25-32; y 41, 1-26; Sal 74, 14; 104, 26; e Is 27, 1, donde lo mismo representa la primordial serpiente del caos, como al cocodrilo, como a un monstruo marino de gran tamaño.

⁴⁷³ La referencia al gorila es un homenaje al también cinematográfico “Kong” (en el filme *King Kong*, de 1933, reestrenado hasta la película de Inshiro Honda en 1938, 1942, 1946 y 1952), gorila-Kong que adviene como representante de “la fuerza de la tierra” (bíblicamente encarnado en el Behemot o elefante), siendo la ballena a su vez la alegoría de “la potencia marina”; finalmente, Godzilla se desenvuelve impar entrambos mundos con ser anfibio, y es un lagarto gigantesco (símbolo del mal), a modo de un redivivo dinosaurio (animal mitificado en nuestra Edad, como lo fue el fabuloso dragón en la EMED).

⁴⁷⁴ THOMPSON, W. I., 1989b: 26.

⁴⁷⁵ MARCUSE, H., 1993.

⁴⁷⁶ JONAS, H., op. cit.

⁴⁷⁷ JONAS, H., 1998: 153s.

⁴⁷⁸ NIEBUHR, H. R., 1963, es de los primeros pensadores en proponer una “ética ecológica”.

⁴⁷⁹ JONAS, H., 1995: 40.

en África, resto de Asia y en Sudamérica, como compra deuda soberana en todos los continentes (de EEUU incluso), o cierra acuerdos nucleares con Teherán y Pionyang. Además, son millones los migrantes chinos por todo el mundo, migrantes que enseguida levantan o adquieren negocios en los países de acogida; otro cambio respecto a dicha migración es que el ciudadano chino ya no se agolpa en guetos, sino que se diluye por todos lados en todas las urbes donde se afincan. Pueblo que “no levanta ni polvo”, sus establecimientos nunca son precarios, con lo cual cabe deducir que no “huyen” de unas malas condiciones laborales patrias y, si es así, es porque están respaldados por alguna mafia de su país de origen; este último extremo queda destapado, de tanto en tanto, por algunas redadas policiales, cuando se descubren telares y otras fábricas infrahumanas, montados de forma ilegal para evadir controles e impuestos. Sobre esta capacidad china para el trabajo, capacidad más o menos forzada, bien vale el chiste que reza: “un chino, al acercarse a unos nativos, compañeros suyos de trabajo, les comunica que está muy contento por trabajar allí, a lo que es contestado, por los extrañados trabajadores, que la jornada es abusiva y regular-mal pagada, más él, chillando de pura emoción, replica que al fin tiene un trabajo de media jornada: ¡solo doce horas!”.

Esta estrategia china no es un producto casual, hasta tiene su nombre: La Estrategia de los 28 Caracteres; pronunciada por Deng Xiaoping en 1990, “poco después de la masacre de Tiananmen, para hacer frente a los cambios [, dicho ardid continúa hoy] dominando la estrategia internacional china”, y reza así: “Observar y analizar con calma, asegurar nuestra posición, hacer frente a los asuntos con tranquilidad, ocultar nuestras capacidades y esperar el momento oportuno, ser bueno en mantener un perfil bajo, nunca liderar la reivindicación, llevar a cabo operaciones de carácter modesto”⁴⁸⁰. Estos caracteres se van siguiendo bastante fielmente, salvo el último, que es quizá el carácter menos respetado, pues el estadio de balompié erigido en Maputo, capital de Mozambique, como un regalo interesado a dicho gobierno africano, es todo menos una operación modesta⁴⁸¹; como tampoco fue nada modesto el desdén de Hu Jintao a Barack Obama, cuando éste le propuso crear un G-2, un eje Washington-Pekín para comandar los asuntos mundiales, gesto desdeñoso que fue seguido de un rotundo “no” (2009), ya que China aspira al liderazgo global en solitario.

Pero no son únicamente Estados Unidos y China los godzillas actuales, pues las empresas multinacionales actúan igualmente como monstruos anfibios; nacidas no importa en qué Estado-nación, extienden allende el mar sus tentáculos, asentándose en los más diversos países, tanto del Primer, del Segundo como del Tercer Mundos. Dichas empresas aprovechan, en los países más pobres, los bajos salarios y demás costes asimismo exigüos, para poder rentabilizar así sus productos, productos exportados a países con un mayor poder adquisitivo; y en los países más desarrollados ejercen cierta tiranía legal, forzando a los gobiernos a que acepten ciertas condiciones ventajosas para su negocio: infraestructuras viarias (o su mejoramiento), subvenciones, exención de impuestos, EREs masivos, etcétera⁴⁸². La mentada tiranía consiste en mostrar el sambenito amenazador, de no acceder a sus exigencias, consistente en desmontar la planta fabril (o comercial) y marcharse a otro lugar, con toda la pérdida de puestos de trabajo que ello supone para el Estado-víctima; un par de ejemplos recientes y recurrentes los tenemos en España, donde la fábrica *Ford* (useña) establecida en Almusafes (Valencia) agita de tanto en tanto la amenaza susodicha, o el centro comercial *Ikea* (sueco), establecido entre Masanasa y Alfafar (Valencia), el cual exigió una adecuación viaria como condición innegociable para levantar allí su negocio. En

⁴⁸⁰ Citado por ARAÚJO, H. y CARDENAL, J. P., 2011: 9.

⁴⁸¹ Íd.: 187-194.

⁴⁸² Siglas del “Expediente de Regulación de Empleo”.

suma, “en la generación anterior, la política social se basaba en la creencia de que las naciones, y dentro de éstas las ciudades, podían controlar su fortuna; ahora se abre una brecha entre la política y la economía”⁴⁸³, brecha que la política no puede cerrar, como es el caso de los intentos de algunos presidentes estadounidenses por controlar o al menos minimizar el poderío de las empresas useñas fabricantes de armas, siendo los casos más palmarios el de James (“Jimmy”) Carter (1977-1981), amenazado anónimamente por tratar de restringir el negocio bélico, y el de Barack Obama (2009-), empantanado en su intento de reducir la posibilidad de comprar armas las personas civiles particulares. Esta brecha político-económica, además, se agranda por la distinta cliocinética de ambas cuerdas, ya que “la «economía» -el capital; o sea, dinero y otros recursos necesarios para hacer las cosas, para ganar más dinero y hacer aún más cosas- se desplaza rápidamente; lo suficiente para mantener un paso de ventaja sobre cualquier gobierno (territorial, claro está) que intente limitar y encauzar sus movimientos”⁴⁸⁴. Para más inri, y como hemos visto líneas atrás, “el «mercado» no es la negociación interactiva de fuerzas en competencia, sino más bien el tira y afloja de exigencias manipuladas, necesidades artificiales y la avidez por las ganancias rápidas”⁴⁸⁵; en este Mercado muchas empresas juegan a su vez con mayor ventaja, caso del llamado *Big Pharma*⁴⁸⁶, las cuales aprovechan su poderío para abusar del control de las patentes, obteniendo así rápidos y pingües beneficios, o las empresas madereras, que provocan incendios a fin de aprovechar después unos árboles que les estaban vedados.

En fin, otro Godzilla es el representado por la viajera elite global, élite que además se ha desentendido del resto mundanal⁴⁸⁷, solo preocupada por su satisfacción y por apartarse del *populus*; aunque mucha gente se ve obligada a desplazarse, tanto las elites globales (léase millonarios y multimillonarios) como los turistas lo hacen por placer (incluso cuando sus viajes son “de negocios”), más no ocurre así con los sin-techo o con los terroristas. Los primeros fueron llamados antaño: “carrilanos”, en el argot delincuente español, vagabundos que no viajan por placer, sino por necesidad, necesidad de supervivencia que quizá tampoco encuentren en otra parte; caso ejemplar: los migrantes, hogaño atraídos por Europa, Norteamérica y demás Occidente opulento, a menudo su sueño, su creencia estimulada por la TV y el cine, es un tremendo fracaso. Encuentran los inmigrantes, en los supuestos paraísos occidentales, rechazo, incomprensión y limosnas, pues rara vez son aceptados, comprendidos e integrados laboralmente. Tampoco los terroristas son viajeros vocacionales, sino misionales, pues entienden que están contribuyendo a la gran causa de los excluidos socialmente; exclusión que ellos remediarían al no dejar con vida más que a otros fundamentalistas como ellos. Con esto, entretanto los viajeros mundiales de las industrias culturales, y demás privilegiados, disfrutan con su movilidad por tierra y mar, las entrañas de este Godzilla crecen como enormes periferias, constituyendo la cruz de la moneda velociferina, pudiente y turística; además, las élites se han desentendido del “populacho” porque al “partir derribaron los puentes” (Dench *dixit*), y así,

“las antiguas periferias evidentemente siguen su propio camino”.
Puesto que las élites “son más bien impotentes frente a las realidades del activismo islámico, la fealdad de los barrios marginales en México DF o incluso el negro acuchillado frente a una casa vacía en el South Bronx. Son márgenes enormes, y no se sabe qué hacer con ellos...”

⁴⁸³ SENNETT, R., 1995.

⁴⁸⁴ BAUMAN, Z., 2010a: 75.

⁴⁸⁵ WRIGHT, G. H., 1997: 52.

⁴⁸⁶ Conjunto de grandes empresas farmacéuticas (vid. 3. 1.).

⁴⁸⁷ DENCH, G., 1986; y DENCH, G., GAVRON, K. y YOUNG, M., 2006.

Bajo la delgada película de los símbolos, rótulos y servicios globales,
hierva la caldera de lo desconocido.”⁴⁸⁸

Es decir, vivimos en la paradoja de estar, a un tiempo, en la Edad más comunicada de la historia⁴⁸⁹ entretanto permanece la incomunicación entre los distintos tipos sociales⁴⁹⁰; un abismo, ergo, entre el diálogo instantáneo y el mutismo más atroz. Y con los excluidos sociales, además, no se hace distinción entre pobres parias y delincuentes incluso asesinos. Así, se considera lo mismo a un pobre que a unos bandoleros centro-norteafricanos, los cuales cobran “peajes” a los turistas que quieren seguir viaje por “sus territorios”; o se equipara a los mendigos con los traficantes de mujeres-niñas hindúes, que las secuestran o las compran a sus familias en los poblados más míseros, vandalismo llevado a cabo para forzarlas a la prostitución. Todo esto queda reflejado en la película *Elysium* (2013)⁴⁹¹, ambientada en el futuro (año 2154), donde los ricos viven en una estación espacial avanzada de forma toroidal llamada *Elysium* (Elíseo, Cielo), mientras que las demás personas viven hacinadas en una superpoblada Tierra casi en ruinas, donde impera la ley de la selva; para más inri, en *Elysium* poseen una avanzada maquinaria médica, que permite curaciones cuasi milagrosas y prolonga rejuvenecedoramente la vida. Un férreo y despiadado control impide la llegada de inmigrantes ilegales desde la Tierra, aunque unos pocos lo consiguen; buscan, como no, una vida mejor, y sobre todo curaciones para ellos o para algún familiar. Hasta aquí, la metáfora, por más que exagerada, resulta meridiana para nuestro tiempo.

Visto lo visto, Cosmópolis es un Godzilla muy espectacular, pero también muy tético. De ahí que autores como Francisco Cortés y Felipe Piedrahita incidan especialmente en el trasunto judicial-económico de la globalización, convocando en su estudio, entre otros, a Rawls, Habermas y Pogge; trasunto en verdad crucial, pues, de acuerdo con ellos (Cortés y Piedrahita): “la cuestión que relaciona ciudadanía y justicia es en última instancia [una cuestión de] justificación soberana” (aquí, el eco de Carl Schmitt es más que sonable), siendo que dicha justificada soberanía se expresa, particularmente, con el “cierre de las fronteras a individuos ajenos a la comunidad política”⁴⁹². Por tanto, estamos ya ante “un asunto de política interior mundial” (recordemos, la *Weltinnenpolitik* de Weizsäcker -1963-), donde, toda vez que superados “los esquemas básicos del insuficiente modelo westfaliano-nacional, la respuesta al desafío tiene también que ir más allá del mismo”, esto es, “en suma, [que] si el problema es cosmopolita, la respuesta tiene que ser cosmopolita”, y así, “frente al asunto de la ciudadanía en particular, [cabe abandonar] el marco de la justicia nacional en aras de una nueva justicia posnacional”⁴⁹³. Como sabemos, a día de hoy no existe tal Tribunal Supersupremo, por más que haya algunos Tribunales Internacionales, y la ONU, vía su Consejo de Seguridad, ejerza como el susodicho en excesivas ocasiones; otro problema, también, es que la internacionalidad de un supertribunal no se antoja viable, ya que no se podría ocupar de todos los casos, casos menudos generalmente, y de hacerlo tropezaría demasiadas veces con las justicias nacionales. Sin ir más lejos, Europa todavía adolece de un supertribunal para la UE, pues las decisiones de Estrasburgo no son vinculantes; si esto es así para una serie de Estados-nación asociados, que pretenden formar una sola patria federada, ¿qué no ocurrirá de tratar de

⁴⁸⁸ BURSZTA, W., 1996: 74s (traducción de Zygmunt Bauman).

⁴⁸⁹ LIPPMANN, W., op. cit., ¡ya decía algo similar en 1922! Vid. a BENIGNO, F., op. cit.: 245-262.

⁴⁹⁰ Cfr. BAUMAN, Z., op. cit.: 133.

⁴⁹¹ Dirigida y guionizada por Neil Blomkamp, y protagonizada por Alice Braga, Sharlto Copley, Matt Damon, Jodie Foster, William Fichtner, Diego Luna y Wagner Moura.

⁴⁹² CORTÉS, F. y PIEDRAHITA, F., 2011: 111.

⁴⁹³ *Ibidem*. Además, véase a MORRIS, L., 2003.

constituir un supertribunal global? No somos nada optimistas en este asunto, pues sucede aquí lo de otros casos: muchas instancias, muchas normas, muchas reglas, pero escasos, cuando no nulos, medios para poderlas aplicar. Verbigracia, esto mismo sucede con los Estados remisos a parte de los Derechos Humanos, pues “la intervención es un arma de doble filo”⁴⁹⁴; es más, “muchos de los Estados que contribuyeron a la redacción de la Declaración Universal no veían la menor contradicción en el hecho de apoyar las normas internacionales y continuar con su opresión doméstica”⁴⁹⁵. El caso más flagrante es el de EEUU, pues allí, a día de hoy, no se entiende que una normativa internacional pueda estar por encima de su Constitución, votada por ellos mismos; así, el que muchos Estados useños tengan como legal la pena de muerte no se contradice, según el argumentario estadounidense, con la aprobación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

⁴⁹⁴ GUTMANN, A., 2003: 17.

⁴⁹⁵ IGNATIEFF, M., op. cit.: 32.

LOS ENTORNOS DE NUESTRO MUNDO

Un solo Cuerpo y un solo Espíritu, como una es la esperanza a que habéis sido llamados. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.

(Ef, 4, 4-6)

La dispersión del poder político y la libertad de asociación religiosa en las sociedades no jerárquicas representan diferencias y desacuerdos *dentro* de un compromiso compartido con una nación y un Dios. El pluralismo, en contraste, no supone esa unidad o lealtad englobadora. El pluralismo es la existencia de múltiples marcos de referencia, cada uno con su propio esquema de comprensión y criterios de racionalidad. El pluralismo es la coexistencia de posiciones comparables y rivales que no deben reconciliarse.

(Lonnie Kliever, 1982: 81s)

Los Entornos son las envolturas psicosomáticas donde vivimos. Como veíamos en la introducción, son tres: El Entorno Natural, el Entorno Habitante y el Entorno Telemático⁴⁹⁶. Dicho trío conforma la taspolación dimensional humana desde la escala individual⁴⁹⁷ a la social; de esta guisa, lo natural casa con lo biológico, lo habitante con lo social y lo telemático con lo trascendente⁴⁹⁸.

El espacio es el sostén del Entorno Natural, topografía que hodierno ha encogido por las telecomunicaciones, como veíamos en 1. 2.; además, este espacio encogido es también un espacio emancipado del cuerpo humano en el Entorno Habitante: teleacción de un *topos* “creado por la ingeniería humana en lugar de la providencia divina; artificial en lugar de inmediato al cuerpo; racionalizado en lugar de comunal; nacional e internacional en lugar de local”⁴⁹⁹. Y al fin, el Entorno Telemático (conocimientos, comunicaciones, creencias), el cual es hodierno, en buena medida, un espacio cibernético, espacio cuyos elementos

⁴⁹⁶ Libre adaptación terminológica y en parte conceptual de la propuesta de ECHEVERRÍA, J., 1999.

⁴⁹⁷ SCHUON, F., 2002, identifica prácticamente estas dimensiones como: “conocer, querer y amar”; aunque concordamos con su tesis, mantenemos nuestra nomenclatura y conceptualización por ser más abarcante, basal y explícita, donde tenemos las dimensiones “biológica, social y trascendente” como las constitutivas del ser humano. Imprescindible, asimismo, es la lectura de ZEMELMAN, H., 2007.

⁴⁹⁸ Biologismo-socialidad-trascendencia que son las tres dimensiones humanas “interioranas” más elementales, como apuntamos en la nota anterior.

⁴⁹⁹ LUKE, T. W., 1996: 125.

“no están provistos de dimensiones espaciales sino inscritos en la temporalidad singular de una difusión instantánea. En lo sucesivo, no se puede separar a las personas por medio de obstáculos físicos o distancias temporales. Con la interfaz de los terminales de los ordenadores y los monitores de vídeo, las distinciones entre *aquí* y *allá* pierden todo significado.”⁵⁰⁰

Como veremos enseguida, diversos trastornos son vividos hoy en los tres Entornos, más vamos a destacar aquí el más traumático de todos, a modo de preámbulo de nuestra recurrente inhumanidad; así, aunque acaeció fuera de los límites iniciales de nuestra Edad (ya sabemos: 1969), su reproducción a menor escala resurge de tanto en tanto, además de afectar aquellos terribles sucesos todavía hogaño, influencia sentida de muy diversas maneras y grados en nuestro a menudo maltrecho presente. Por supuesto, nos referimos a la Shoá (“la catástrofe”), más conocida por nosotros como el Holocausto, y al Gulag (acrónimo de la “Dirección General de Campos de Trabajo”). El quid de estos horrendos trasuntos se esclarece con la cita que pasamos a reproducir, y ello pese a que en la misma su autor sólo se refiere a la Shoá, pues Holocausto y Gulag son dos versiones de un mismo horror:

“El Holocausto no fue simplemente un *problema judío* ni fue un episodio sólo de la historia judía. *El Holocausto se gestó y se puso en práctica en nuestra sociedad moderna y racional, en una fase avanzada de nuestra civilización y en un momento álgido de nuestra cultura y, por esta razón, es un problema de esa sociedad, de esa civilización y de esa cultura.*”⁵⁰¹

Uno de los problemas advenidos con estos horrores, por no extendernos más, es el de la “banalización del mal” (Arendt *dixit*); con la misma, no solo desaparece la encarnación del mal (la muerte del diablo) sino que incluso se diluye la responsabilidad personal de cualquier maldad. Así, la culpabilidad queda transferida al contexto, a las circunstancias que rodeasen a los autores; suerte de determinismo pueril, en su extremo incluso exime a Hitler de la barbarie nazi, como hicieran unos historiadores preocupados por una explicación psichistórica y sociologizante del Holocausto⁵⁰². Por supuesto, esto también se ha traducido en los códigos penales, donde en muchos casos (Europa especialmente) ni se concibe la pena de muerte, o la cadena perpetua se reduce a treinta años como máximo, o se rechaza la doctrina Parot (2006); por este último supuesto, terroristas con muchos asesinatos a sus espaldas, como Inés del Río Prada e Iñaki de Juana Chaos quedaron en libertad con menos de veinte años cumplidos en prisión.

Como contrapartida, también tenemos hoy el vaivén de aquella barbarie del siglo pasado, péndulo expresado en la preocupación por las víctimas de todo tipo; preocupación a menudo exagerada, pero loable en cualquier caso. Dicha preocupación se ve reforzada por el endiosamiento, el cual emula la clemencia y la misericordia divinas, ya que Dios defiende al desvalido. Y así:

“Más allá de los absolutos recientemente desplomados –el humanismo, el racionalismo, la revolución, la ciencia incluso-, no se ha producido hoy ese vacío de absoluto que antaño nos anunciaban.

⁵⁰⁰ VIRILIO, P., 1991: 13.

⁵⁰¹ BAUMAN, Z., 1998: xiii (las cursivas son del autor).

⁵⁰² Nos referimos a Hans Mommsen y Martin Broszat. Toda esta denuncia viene recogida en FERRY, L., 1997: 73-87. Este último autor llega a decir (p. 86): “A la figura del hombre-Dios responde la del hombre-diablo”.

Hay una preocupación por las víctimas, y es esa preocupación, para lo mejor y lo peor, el elemento dominante de la monocultura planetaria en que vivimos.”⁵⁰³

3. 1. LOS DOMINIOS DIVINOS MÁS NATURALES

El empleo de la energía atómica incide vehementemente en el Entorno Natural, peligro atómico que llega hasta el punto de suponer la posibilidad, por primera vez en la historia, de la autodestrucción de la humanidad; aniquilación del planeta entero al modo de un Apocalipsis secularizado, obra de la pasión humana en lugar de la justicia divina. Este estigma, propio de la última aventura, termina traducándose en una era marcada riesgosamente, siendo el ápice del apuro nuclear la “crisis de los misiles cubanos” (1962); al año siguiente, insistía Günther Anders (2001/1963) sobre la histórica y crucial inflexión de las bombas atómicas explotadas sobre la población japonesa de Hiroshima y Nagasaki y, en dicha estela, la subsiguiente contaminación radiactiva pronto es denunciada como “principio del fin”⁵⁰⁴. Dicho pánico, sumado a la apocalíptica ecológica⁵⁰⁵, abocará en la conceptualización de la llamada “sociedad del riesgo”, la cual deriva al fin de nuestro actual “milenarismo”⁵⁰⁶.

El desastre nuclear de Chernóbil (1986), ciudad ucraniana de la entonces todavía URSS, es el caso más dramático de los peligros implícitos al manejo de la energía atómica; además, no son sólo los episodios más crudos de lo nuclear los problemáticos, pues la gestión de sus residuos conlleva tres vertientes espinosas: 1) en cuanto a la “cuerda” económica, tenemos el caso de España, que paga un elevado alquiler (40000 €/día⁵⁰⁷) a un “cementerio nuclear” de Francia para deshacerse de la “basura nuclear”, sin que ello signifique que sean baratos los tratamientos intranacionales; 2) en la cuerda ambiental el problema reside, además de en la toxicidad radiactiva en sí, en la larga “vida” e indestructibilidad de los residuos nucleares; y 3) en lo tocante al plano social o problemática general, donde nadie quiere tener cerca lo basureros atómicos aunque se reconozca su necesidad, en lo que ya ha generado la doctrina del *Not In My Back Yard* (“No en mi patio trasero”, cuyo acrónimo es: NIMBY).

Por descontado, no sólo padecemos poluciones atómicas; otros tipos de contaminaciones, que no por menos peligrosas carecen de riesgos, son los de la polución ambiental, la lluvia ácida, el chapapote, el resto de contaminaciones de las aguas y la generación de millones de toneladas de basura diarios. Además, tenemos el añadido de la sobreexplotación de los acuíferos, la deforestación de amplios espacios con su rémora de la erosión y su consecuente desertificación del suelo con todo lo que ello supone además de trastocamiento climático, la disminución de la biodiversidad por la extinción o merma de especies animales y vegetales, la reducción de la capa de ozono y el calentamiento de la atmósfera (que se manifiesta, entre otros fenómenos, en la pérdida de hielo en los casquetes polares). Estos dos últimos puntos se consideran

⁵⁰³ GIRARD, R., 2012b: 230.

⁵⁰⁴ FORRESTER, J. W., 1971 (primero en trazar esta lógica milenarista); DEBORD, G., 2006 (1971): 75-89; y MEADOWS, D., MEADOWS, D. H. & RANDERS, J., 1972.

⁵⁰⁵ MADDOX, J., 1972.

⁵⁰⁶ BAUMAN, Z., 2007a: 125-206; BECK, U., 1993 y 2006; BONSS, W., 1991; GIDDENS, A., 1995; LUHMANN, N., 1991; PARÍS, C., 1991; PRITTWITZ, V. V., 1990; TOURAINE, A., 1976; VV. AA., 2000; y ZAPF, W. (ed.), 1991: 23-39; por citar algunos de los autores más relevantes.

⁵⁰⁷ Pago realizado desde 1994, que hasta el 2001 se realizaba en pesetas (6600000 Pts/día), con lo cual el “redondeo” propiciado por el euro (a partir de enero del 2002) encareció el alquiler; además, el contrato ya estipulaba que tras el 21-XII-2010 el nuevo precio del alquiler galo sería de 60000 €/día, no entendiéndose aquí la desidia del gobierno español a la hora de hacer efectiva la adjudicación de un ATC (Almacén Temporal Centralizado), pese haber elegido ya en septiembre del 2010 a Zarra (Valencia).

producto directo de la polución, de ahí que adviniese el Protocolo de Kioto (1997), con el objetivo de reducir un 5'2% las emisiones de gases industriales generadores del “efecto invernadero” en sus cantidades de 1990 para el período 2008-2012. Dicho proyecto, loable en sí, ha sido generado en buena medida por una filosofía conocida como “desarrollo sostenible”, también muy loable pero tan contraria a la *lógica del mercado* que no acaba de concretarse apenas, dados los elevados costes de su puesta en práctica; de cualquier modo, pese a su carácter más bien utópico, dicho “desarrollo sostenible” es un mantra del discurso actual, invocado en los foros más variados en base a que “la sostenibilidad es imperativa en el siglo XXI”⁵⁰⁸. Así, con anterioridad a los susodichos dictados anticontaminantes, la cumbre sobre desarrollo y medio ambiente organizada por Naciones Unidas en Río de Janeiro, llamada Cumbre de la Tierra, aprobó en 1992 la llamada *promesa del milenio* para el desarrollo sostenible del planeta; desorbitada promesa en cualquier caso, pues como telón de fondo vertebral tenemos que “la tragedia ecológica, además de social, nace de la privatización de tierras comunales”⁵⁰⁹, o, lo que es lo mismo, que el cuidado local pierde terreno ante el avance del descuido global⁵¹⁰. Dicha milenarista promesa debía posibilitar, hacia 2015, reducir a la mitad la población mundial sin acceso a los servicios sanitarios y al agua potable. Aunque los países boyantes prometieron destinar el 0'7% de su PIB a la ayuda de estos objetivos, diez años después sólo cinco países⁵¹¹ habían cumplido con aquel compromiso, dándose incluso una reducción de las aportaciones anteriores por parte de los países restantes. Por tanto, la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) no consigue el mínimo estipulado del 0'7% del PIB de los supuestos donantes, llegando otras ayudas no oficiales desde las Asociaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD), las cuales, junto a diversas ONGs de otras orientaciones (médicas, religiosas, logísticas) tratan de paliar el fruto del incremento de la pobreza en el mundo.

La pobreza mundial, donde más de 1000 millones de personas viven con menos de 1\$/día y más de 3000 millones con menos de 2\$/día, no tiene paliativo a corto plazo⁵¹² pese la brillante intentona de la Revolución Verde. En la década de 1960, el mentado programa llega hasta acaparar toda denominación de las mejoras obtenidas en la producción agraria tercermundista, en tanto en cuanto se obtengan éstas por la aplicación de nuevas agrotécnicas (abonos, mecanización, regadío); su promotor fue el useño Norman E. Borlaug († 1914-† 2009), quien realizó los primeros experimentos en México y después los extendió a India y África, lo cual le valió el Premio Nobel de la Paz en 1970. Pese a esta actuación encomiable, el tamaño de la actual pobreza se expresa en la malnutrición de en torno a 1000 millones de personas, aquejadas a la par de analfabetismo y de falta de acceso a los servicios sanitarios. Aunque la rapiña y la insolidaridad son las principales causas de la abultada pobreza mundial, fenómenos como el de la corriente de El Niño (en el océano Pacífico) repercuten negativamente en la climatología mundial; así, como veremos después, su ciclo de 1972-1973 fue el responsable de “la sequía en la región del Sahel en África occidental y sobre todo en Etiopía. Anteriores episodios de sequía y hambruna [...], como la hambruna de Biafra en 1966, [fueron] consecuencia también de El Niño”⁵¹³. Vemos con esto que a nuestro

⁵⁰⁸ SAPIÑA, F., 2012.

⁵⁰⁹ MARTÍNEZ ALIER, J., 1992: 296.

⁵¹⁰ En la más básica psicología, velamos por nuestro propio hogar porque en ello nos va la vida, mas los hogares ajenos quedan por lo general supeditados a los intereses económicos (como hacen las empresas multinacionales) o de otro tipo (como hacen en muchas ocasiones los gobiernos estatales).

⁵¹¹ Estos países son Dinamarca, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega y Suecia.

⁵¹² Decimos “paliativo” porque una erradicación de la pobreza no se dará ni a medio ni a largo plazo, pues ya lo dijo Jesucristo: “pobres tendréis siempre con vosotros” (Mt 26, 11; Mc 14, 7; y Jn 12, 8).

⁵¹³ GROVE, R. H., 2003: 315.

endiosamiento se “suma/opone la mano de la Naturaleza”, la cual, a su inconsciente modo, nos hace presente el *memento mori*, oportuno recordatorio que el cristianismo retoma con la fórmula del inicio cuaresmal (el Miércoles de Ceniza): “Recuerda que eres polvo, y al polvo volverás”; hoy, la conminación humillante no se quiere ni oír, y lo humilde está desprestigiado, con lo cual la pobreza y otros males de su cortejo son, por desgracia, mayormente desatendidos *de facto*.

Siguiendo con la coiné Africáner, son allí más de 30 los millones de personas infectadas por la pandemia del sida⁵¹⁴, verdadera plaga de nuestra Edad; por otro lado, el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida sigue de tanto en tanto bajo la sospecha de ser una enfermedad de laboratorio, creada ex profeso para acabar con la población gay (de afamada promiscuidad), la prostitución y la drogadicción con inyectables (heroínómanos principalmente, quienes eran a la postre los más numerosos de entre los consumidores de drogas duras de aquel momento en el orbe occidental). En esta línea, las duras declaraciones de la nobelizada (2004) ecologista africana, Wangari Maathai, desataron las más airadas protestas, hasta el punto de hacerle retractar las acusaciones más extremadas. Así, un año antes de obtener el galardón sueco –donde aprovechó para emitir una suerte de rectificación-, dijo en una conferencia de prensa en Nairobi que “el virus VIH causante del sida es producto de la ingeniería genética, y fue liberado en África por investigadores occidentales no identificados como un arma de destrucción masiva para «castigar a los negros»”. Esta “sospecha” de enfermedades creadas como armas biológicas ya venía novelada con anterioridad al sida, siendo una de las muestras más famosas la protagonizada por la novela de Stephen King: *The Stand* (1978), traducida al español como *Apocalipsis*; en el primer volumen de la versión ampliada de la citada obra (1990), se le hace negar al presidente de EEUU el “perverso rumor” de que su Gobierno hubiese podido “fabricar” aquella gripe mortífera que es el eje de la novela, gripe que ni siquiera era lo mortal que estaba pregonando la rumorología en cuestión (pp. 278s). Con todo, después de instalarse el sida en el candelero, las citadas sospechas de belicismo viral se multiplicaron, reflejadas en novelas, teleseries y películas, como *Misión imposible* (II) -2000- y *El factor Hades* -2006-⁵¹⁵; empero, para el sida pronto se encontró en un simio africano el origen de dicha apocalíptica plaga, siendo ésta la versión médica oficial hasta el día de hoy⁵¹⁶. Aunque los virus son los seres vivos más paradójicos, pues no hay acuerdo sobre si son una forma de vida o estructuras orgánicas que interactúan con los vivientes⁵¹⁷, hasta el punto de calificarlos

⁵¹⁴ Enfermedad detectada en 1980 en Los Ángeles, por el doctor Michael Gottlieb, fue en San Francisco (un año después) donde trataron al “paciente 0” de esta enfermedad: Gaëtan Dugás († 1953-† 1984), quien la padecía desde 1979 (manifiesta entonces al desarrollar un sarcoma de Kaposi facial).

⁵¹⁵ La primera se basa en una teleserie homónima, con guión de Robert Towne, siendo dirigida por John Woo y protagonizada por Tom Cruise y Thandie Newton; la segunda se basa en la novela del mismo nombre (2000), escrita por Robert Ludlum y Gayle Lynds, siendo dirigida por Mick Jackson y protagonizada por Stephen Dorff y Mira Sorvino. A fin de resaltar su monstruosidad, los nombres de las terribles creaciones virales ficticias no pueden ser más explícitos, y así: en *Misión imposible* (II) el virus letal se llama “quimera” (monstruo horrendo de la mitología griega, hija de Tifón y de Equidna; su matador, Belerofonte, es también el nombre de la cura antiviral en dicho filme), y hasta la misma presidenta de EEUU se avergüenza de su creación; entretanto, el virus de *El factor Hades* ya lo dice todo con su resonancia infernal, pues “Hades” era el nombre del dios del averno grecoclásico (y, pronto, también designó el Infierno mismo).

⁵¹⁶ Vid. PATTON C., 1990; y WATNEY, S., 1987 y 1994. Asimismo, un trabajo de McNEILL, W. H., 1976: 33, ha resultado profético en el trasunto de las nuevas plagas y su evolutiva, “pues [su libro] apareció antes de que nadie hubiera oído siquiera hablar del sida” –el comentario es de GADDIS, J. L., 2004: 203-.

⁵¹⁷ ECHEVARRÍA, J. M., 2011.

como “organismo al límite de la vida”⁵¹⁸. La sola imaginación de haber creado vida artificial ya revela, claramente, el carácter endiosado del presente trasunto. Más el rostro funesto de esta plaga del siglo XX (y ya del XXI) asoma por el lado económico, pues los países pobres no pueden costearse los tratamientos antirretrovirales que, al menos, detienen el avance de la enfermedad; un promedio anual de 15000\$ por persona alejaban el remedio a millones de enfermos⁵¹⁹, pero este precio, abusivamente inflado, todavía es más criminal cuando colegimos que el mismo producto, fabricado como genérico en India, no sobrepasó los 350\$ anuales por paciente (hoy, los antirretrovirales genéricos son hasta un 99% más baratos que los de marca comercial, costando menos de 200\$ el tratamiento anual por paciente –el dólar/día ya era caro en demasiados casos-) ¿Por qué este abismo horrendo? Porque la codicia del conjunto de empresas multinacionales conocido como “Big Pharma” (Bristol-Myers-Squibb, Hoffmann-La Roche, Pfizer, GlaxoSmithKline) ignora la mínima ética empresarial⁵²⁰, practicando por ende el capitalismo más salvaje: “máximos resultados con la mínima inversión”; de este modo, “el derecho a la salud está reconocido como un derecho universal, pero, en la práctica, queda anulado por el derecho de patentes que no es otra cosa que un derecho patrimonial”⁵²¹.

La cascada de despropósitos es apabullante: 1) En EEUU, que es de donde proceden la mayoría de las investigaciones médicas sobre el sida, se da el caso de que las universidades son propietarias de las invenciones por ellas realizadas (establecido por ley, con la *Bayh-Dole Act*, de 1980), aunque sean centros públicos (lo cual supone que el 80% de su presupuesto está financiado por fondos públicos); 2) La excusa del Big Pharma, acerca de que sus precios deben ser elevados para nutrir el necesario I + D, es una falacia, pues apenas dedican al mismo un 8% de sus ingresos⁵²², y lo mismo cabe decir de la acusación sobre la escasa fiabilidad en los controles de calidad para los productos genéricos (mito de “La Bruja Avería”⁵²³), pues diversas auditorías independientes demuestran todo lo contrario⁵²⁴; 3) Cuando Yusuf Hamied, presidente de

⁵¹⁸ RYBICKI, E. P., 1990. Lo cierto es que los virus “incumplen” algunas de las propiedades supuestas a los seres vivos, verbigracia: son acelulares y *se saltan* uno de los *pasos* del ciclo de vida (nacer, crecer, reproducir y morir), pues no crecen –más bien surgen, como cristales de algún mineral, a base de réplicas autoensamblantes-.

⁵¹⁹ “Sólo un puñado de países habían negociado precios en el rango de los 1000 dólares al año después de largas negociaciones con los poseedores de patentes, que a veces les exigían mantener la reducción de precios en secreto” (McNEIL, D., 2002: 1).

⁵²⁰ VELASQUEZ, M. G., 2006: 158-161. Ante este panorama, se evidencia cómo contesta Big Pharma a la pregunta de PADIOLEAU, J. G., 1989: “¿Es la ética una herramineta de la gestión?”; así, la negativa farmacéutica contrasta con el auge de la *business ethics* o “markética” desde los años 80 del siglo pasado (LIPOVETSKY, G., 2012: 245-283; la cita en p. 246), auge cuyo reconocimiento en todos los ámbitos lo estudiábamos en 2. 1. (recordemos: la ética es uno de los “dones” telemáticos del “espíritu profano”), y cuya repercusión en el mundo laboral es tratada en 5.1.

⁵²¹ CAMBRÓN, A., 2002: 23.

⁵²² Además, apenas un 4% de los medicamentos y vacunas producto de dicha investigación van destinados a luchar contra las “enfermedades olvidadas”, esto es, las endémicas o remanentes del Tercer Mundo.

⁵²³ RAMÍREZ, M., 2006. La autora se refiere, en su comparación con la Bruja Avería (teletíttere del programa *La bola de cristal* (emitido por La 1, de 1984 a 1988), la cual era una “electroduende” dotada con el *poder* de hacer explotar cosas), sobre todo a la baja calidad de los productos *made in China*, citando el más de un centenar de engaños referidos a dichos ítems denunciados en la UE en lo que iba del año 2006 (principios de marzo); lo que hemos de precisar, y de ahí que hablemos de “mito”, es que cabe tomar cuenta de las distintas calidades de la fábrica china (y del resto de países no occidentales), pues además de los productos de bajo costo y por tanto de igualmente baja calidad, también fabrican excelentes artículos, aunque, éstos sí, a un precio acorde con su casta.

⁵²⁴ Cuando la OMS anunció (III-2002) su lista de fabricantes de drogas para combatir el sida, la Federación Internacional de Fabricantes Farmacéuticos (con sede en Ginebra) puso el grito en el cielo,

la farmacéutica hindú Cipla (1972-), anuncia que su cóctel antirretroviral cuesta menos de 1\$ al día por persona, el interés europeo no pasa de una declaración aprobatoria, entretanto el *lobby* farmacéutico le acusa de pirata⁵²⁵; 4) Al no existir un convenio internacional sobre patentes, no hay legalidad que dirima cuáles deben prevaler, y a esto se acogen India y otros países a la hora de fabricar los medicamentos requeridos⁵²⁶ y de comprarlos⁵²⁷; 5) La mentada ejecutiva de PhRMA (Judy Bello –vid. n. 521-) arguye también que poner medicamentos al alcance de los desfavorecidos es contraproducente, porque sus “países carecen de la infraestructura médica necesaria para hacer el seguimiento que requieren los enfermos de sida”, contestándole “la ONG Médicos Sin Fronteras” que “era mejor que los fármacos llegaran a las personas afectadas, aunque no se les pudiera hacer el seguimiento médico necesario, que dejarlas morir”⁵²⁸ (en África mueren por el sida tres millones de personas al año); 6) La presión de Big Pharma logra que India acepte en 2005 el tratado “internacional” sobre patentes⁵²⁹, convenio a todas luces injusto, pues, como vino a decir Jonas Salk: “¿Acaso se podría patentar el Sol?”⁵³⁰; 7) La escasa cobertura mediática a este “crimen del siglo”, paliada recién con el documental *Fire in the blood* (-2013- Fuego en la sangre), de Dylan Mohan Gray, afortunadamente televisado en España por La 2 (30-XI-2013); y 8) En muchos casos, los africanos supuestamente afectados por el SIDA en realidad padecen SINA (Síndrome de Insuficiencia Nutricional Adquirida), pues los test protocolarios son a menudo tan precarios que no incluyen analíticas de sangre, con lo cual muchas personas mueren de hambre y no del SIDA que se les diagnosticó erróneamente. Visto esto

porque incluía varias empresas de medicamentos genéricos: “Sería desafortunado que la plaga actual de medicinas de calidad inferior y falsas se difunda” (citado por McNEIL, D., op. cit.). Un año antes y en esta misma línea, Judy Bello, vicepresidenta de Fabricantes e Investigadores Farmacéuticos de América, declaraba su contrariedad por “las políticas sanitarias que permiten la «copia» de medicamentos antirretrovirales para que puedan estar al alcance de las personas con menos recursos económicos”, pues, “de esta manera, las grandes multinacionales farmacéuticas perderán interés en investigar, lo que repercutirá negativamente en todos los enfermos” (recogido en IRIBERRI, A., 2002: 1). En fin, no se puede ser más torticero.

⁵²⁵ CHOMSKY, N., 2003: 7, resume simpár la situación al citar a san Agustín de Hipona: “un pirata capturado por Alejandro Magno” es interrogado por éste: “¿Cómo osas molestar al mar?» «¿Cómo osas tú molestar al mundo entero? -replicó el pirata-. Yo tengo un pequeño barco, por eso me llamas ladrón. Tú tienes toda una flota, por eso te llaman emperador»”; en nuestros lares, el genial tebeísta Francisco Ibáñez expone el presente caso en una aventura de su Mortadelo y Filemón: “Los piratas de hoy necesitan todos su miembros para poder pisar el acelerador de sus Rolls Royce”.

⁵²⁶ En 1956, la entonces parlamentaria del Consejo Central hindú, Indira Gandhi (1917-† 1984), proclamaba ufana en el Parlamento la Séptima Enmienda a la Constitución de su país, cuyos puntos 49 (Listado I), 51 y 65 (Listado II) y 19 (Listado III), regulaban la ley de la India sobre patentes; así, las patentes sólo serían aplicables al procedimiento y no al resultado (1972), con lo cual, empresas como Cipla, Ludín, Natco o Reddy comenzaron a prosperar, pues una pequeña modificación en el proceso de producción del medicamento, aunque no influya en el resultado, hace que dicha medicina sea considerada un nuevo producto, novedad que le libra de la draconiana patente.

⁵²⁷ Estas compras a precios económicos ha sido la gran victoria de países como Brasil, como veremos enseguida.

⁵²⁸ IRIBERRI, A., op. cit.: 2.

⁵²⁹ *Deo gracias*, una sentencia del Tribunal Supremo de la India (1-IV-2013) denegaba una patente a un medicamento para tratar el cáncer de la multinacional Novartis, pues apenas suponía una innovación frente a un genérico ya fabricado allí; esta victoria de “la farmacia de los pobres”, que es como se conoce en la jerga médica a este país asiático, es muy importante porque retoma la interpretación de los tratados de propiedad intelectual como supeditados al derecho de los países a proteger la salud pública y a garantizar el acceso a medicamentos, lo cual quiere decir que un país podría saltarse una patente si, por ejemplo, se encuentra en una situación de emergencia sanitaria (como veremos enseguida).

⁵³⁰ Inventor de la primera vacuna contra la poliomielitis (1954), respondía así cuando el periodista Edward Murrow le preguntara porqué no quería patentar su benefactor invento (citado en CSIKSZENTMIHALYI, M., GARDNER, H. y DAMON, W., 2002: 111).

último, no puede ser más insultante, además de sospechosamente ineficaz, el proyecto de la llamada Bóveda Global de Semillas (también conocida como Arca de Noé Vegetal); inaugurada el 26-II-2008, alberga en la fría isla de Svalbard (Noruega) cinco millones de muestras semilleras de todo el mundo para evitar su posible pérdida. Cuanto menos, es cuestionable que el reunir en un mismo sitio todo ese reservorio filogenético sea lo más adecuado, pues un desastre en Svalbard significaría la pérdida total de su almacén; además, dicho proyecto puede verse, como proclama el Grupo ETC: “a modo de otro ejemplo más de arrogancia tecnológica”, y preguntan: “¿Será que los genetistas están enfocando sus miras en la Bóveda del Fin del mundo cuando deberían fijarse en poner a salvo los pequeños bancos genéticos?”. Otra organización civil, Grain, viene a pronunciarse en términos parecidos, pues entiende que dicho banco único creado *ex situ* responde a “las necesidades de los científicos, no de los campesinos”, siendo que “la urgencia real [...] consiste en dejar que la diversidad siga viva hoy, en el campo, en las manos campesinas, y en mercados controlados por la gente y al servicio de las comunidades”; en fin, el Grupo ETC apostilla cómo “con la conservación local la diversidad genética no necesita hielo, sino campo”⁵³¹.

Volviendo con la batalla de los genéricos, ésta sigue en pie, pues la implicación de Médicos Sin Fronteras y de la Fundación Clinton, más la tibia aquiescencia de la OMS, la UE y la UNESCO frente a la tremenda Big Pharma, sólo ha reportado algunas victorias de aquéllas contra esta última; de este modo, el impacto generado por Yusuf Hamied al anunciar sus antirretrovirales a precio de saldo (2001), o el empecinamiento de Zackie Achmat (activista sudafricano)⁵³², Bill Clinton (expresidente useño), James Love (director de ONG)⁵³³, Peter Mugenyi⁵³⁴, Philippe Pignarre (ex-farmacéutico) y Jean Ziegler (sociólogo)⁵³⁵, entre muchos otros, pudieron romper la presión de Big Pharma sobretodo por el expediente del “estado de excepción”. Aprovechando el recurso a la excepcionalidad, tan querido por Carl Schmitt -puesto que “soberano es quien decide sobre el estado de excepción”⁵³⁶-, desde Brasil a Uganda, pasando por Sudáfrica y varios países más, esta fórmula excepcional está siendo la única efectiva contra los abusos “patentados”; verbigracia, ante las protestas de la Big Pharma por

⁵³¹ Citados por VIVANCO, J., 2008: 2s.

⁵³² Adurrzack (Zackie) Achmat (1962-), seropositivo, se declaró en huelga del tratamiento antirretroviral (2003), insistiendo en no tomarlo hasta que todo el mundo pudiese disponer del mismo a bajo costo; así, incluso declinó el ofrecimiento del entonces presidente Nelson Mandela, quien le quiso costear los medicamentos. De este modo presionaba al gobierno sudafricano, el cual hizo las gestiones oportunas para suministrar antirretrovirales asequibles a los más desfavorecidos; por todo esto, Zackie es reconocido como el héroe sudafricano en la lucha contra el sida.

⁵³³ La organización no gubernamental en cuestión es la Consumer Project on Technology (CPTech).

⁵³⁴ Director del Joint Clinical Research Centre, centro ugandés especializado en la investigación y el tratamiento del VIH, llegó a ser detenido en la aduana de su propio país por introducir medicamentos genéricos contra el sida.

⁵³⁵ Vid. PIGNARRE, P., 2005; y ZIEGLER, J., 2005. Este último autor “se propone «funar» [(vituperar en público –escrache-)] a estas grandes transnacionales: «Mi principio de acción es nombrar y avergonzar. Porque nombrando los poderes, las personas que son responsables de estas masacres diarias son expuestas a la vergüenza pública. Esto no los puede parar, pero es un útil primer paso»” (citado por RAMÍREZ, L. 2005: 2). Haciendo un poco de historia, el primer escrache se produjo en Valencia (enero de 1972), incitado por el periódico clandestino *Verdad* (del PCE); en su p. 3 (firmada por Luis Lorenzo Iglesias) se daba la lista de los policías de la BPS (Brigada Político Social) que habían torturado a un grupo de jóvenes estudiantes detenidos el 23 abril de 1971, lista que incluía los teléfonos y direcciones de los torturadores más la arenga a la ciudadanía a que les vituperasen sin descanso y por todos medios.

⁵³⁶ SCHMITT, C., 1922: 9.

dicha medida “decisionista”⁵³⁷ se esgrime el estado de excepción impuesto en EEUU, imposición dictada a raíz de los ataques postales con ántrax (los primeros el 18-IX-2001, es decir, una semana después del fatídico 11-S), lo cual hizo incumplir a Bush el tratado de patentes por hallarse Usa ante una situación de emergencia de salud nacional. Empero, lo que vale para EEUU no parece valer para los millones de personas que padecen el sida en diversas naciones (doble moral), y así, Big Pharma contraatacaba en 2005 con el Acuerdo ADPIC, por el cual se retiraba el control de las patentes de medicamentos a los gobiernos para transferirla a la Organización Mundial del Comercio (OMC), tratado completado con el llamado Acuerdo Trans-Pacífico de Cooperación Económica (TPP), ambos concebidos como un coladero de la manida “defensa de la propiedad intelectual”; de esta guisa, el descarado respaldo de EEUU al *lobby* farmacéutico⁵³⁸, más el secretismo⁵³⁹ en las negociaciones de estos acuerdos, nos hacen temer lo peor. Frente a la gravedad del VIH, verdadera peste de nuestra Edad, incluso irritan los espantajos en forma de pandemias manejados por las industrias farmacéuticas (Roche a la zaga), los cuales son, para más inri, lacayilmente voceados por la OMS: la enfermedad de las “vacas locas” o EEB (1996), el SARS (2002), la gripe aviar (2005) y la gripe A (2009).

Otra plaga, de signo muy distinto e incomparablemente más antigua, es la prostitución, y la encontramos de modo destacado en la coiné Hindi, así como en el sur de la Sínica (Laos, Vietnam, Indonesia, Filipinas, Malasia, Tailandia) y en muchos países de Latinoamérica (Cuba, Colombia, Brasil). Así, la prostitución ha tomado el cariz de reclamo turístico y hasta “próspera industria”, traficándose vilmente con las mujeres –especialmente las muy jóvenes e incluso niñas- en una trata de blancas a la que tampoco es ajena la UE (sobretudo con mujeres provenientes de los países del antiguo bloque comunista⁵⁴⁰); trata de “blancas” que lo es de todas las razas, claro está, por más que los resabios del eurocentrismo hayan impuesto el albino adjetivo para nombrar esta denigrante práctica, cuyo fin siempre es la explotación sexual femenina (a más, el crecimiento de la pedofilia incluye, como sabemos, a un cada vez mayor número de niños varones⁵⁴¹). Asimismo, gran parte del Tercer Mundo (o Sur) es el reservorio

⁵³⁷ Esta “posición teórica”, cuyo principal valedor es el mentado Carl Schmitt, defiende que “el fundamento de la soberanía del Estado moderno no reposaría en la impersonalidad de la ley o sobre una norma, sino sobre una decisión originaria” (MARRAMAO, G., 2006: 129).

⁵³⁸ La contribución a las campañas electorales estadounidenses, por parte de los diez primeros laboratorios de EEUU, se cifra en millones de dólares.

⁵³⁹ STIGLITZ, J. E., 2002: 24, ya señala esto mismo, desde su experiencia como asesor del gobierno useño y miembro del FMI: “muchos de los problemas [actuales] surgen porque hay demasiadas cosas que suceden a puerta cerrada. Siempre he creído que una prensa activa y libre es un freno fundamental contra los abusos, y es necesaria para la democracia”.

⁵⁴⁰ La reciente detención (22-IX-2011) en España de Ioan Clamparu, proxeneta rumano apodado “Cabeza de cerdo”, destapa un claro ejemplo de esto, pues su red de prostitución callejera, en la Casa de Campo (Madrid), estaba montada según un “modelo industrial toyotista”. De este modo, los “servicios” de las mujeres tenían que resolverse en cinco minutos; se las “alimentaba” con un *catering*; y cada tanto un enlace pasaba recogiendo de cada una el dinero recaudado; asimismo, cualquier desobediencia o irregularidad era castigada brutalmente, además de pesar siempre la amenaza de un maltrato a las familias de estas mujeres si su comportamiento no era el “adecuado”.

⁵⁴¹ Si en algo ha influido Internet en este repugnante asunto es en el incremento del abuso que es la pedofilia, pues su virtualidad y “omnipresencia” facilitan esta obscena trágala. Por otra parte, la “igualación sexual” en la pedofilia es una muestra más de la acrecida xenofobia actual, donde “el otro” pierde su originalidad; ocurre aquí como en las declaraciones que “hacen” indistinguibles a los *negros*, a los *chinos*, a los *indios*, etcétera, en una prueba renovada del todavía generalizado arraigo xenóforo que sufrimos a día de hoy. Sobre este problema hodierno, vid. CHOMSKY, N., 1991, 2002a y 2003; DUBE, S., 1999 (coord.) y 2001; TOURAINE, A., 2007; VALLADOLID, T., 2005; y VV. AA., 2009; para ayer, vid. BARTRA, R., 1996; CERTEAU, M., 2007b; FINLEY, M. I., 1977; HARTOG, F., 2003;

mafioso de la producción y postrer tráfico de drogas, con toda su problemática añadida de vidas destruidas y de sangrientas guerrillas entre los cárteles y de éstos con los gobiernos (el caso de Colombia es de los más espeluznantes, con el enfrentamiento de las FARC⁵⁴² y el ejército nacional, más sus “niños de la calle” convertidos en contrabandistas y asesinos por unos dólares, niños sin niñez bautizados como *sicarios*). Colofón de todo esto, es la “sorprendente [...] *naturalidad* con que se pregunta por «el término medio». Quien pregunta por el término medio excluye ya de este modo situaciones de peligro socialmente desiguales”⁵⁴³. Por otra parte, no hay mayor peligro desigual que el de la guerra, cuyo trato de las debidas al endiosamiento posponemos a 3. 2. 4.

Lo visto no resta que haya habido reacciones en pro del Entorno Natural, siendo la más llamativa la del ecologismo, *modus vivendi* cuya filosofía está deviniendo en religión, como veremos infra. Isidre Nadal († 1877-† 1983), Pierre Teilhard de Chardin († 1881-† 1955), Aldo Leopold († 1887-† 1948), Richard Niebuhr († 1894-† 1962), Fritz Jahr († 1895-† 1953), Giuseppe Lanza del Vasto († 1901-† 1981), Hans Jonas († 1903-† 1993), Gregory Bateson († 1904-† 1980), Nicholas Georgescu-Roegen († 1906-† 1994), Rachel Carson († 1907-† 1964), Arne Naess († 1912-† 2009), David Brower († 1912-† 2000), Barry Commoner († 1917-† 2012), James Lovelock († 1919-), Françoise d’Eaubonne († 1920-† 2005), Abraham Moles († 1920-† 1992), Walter Moore († 1937-) y Wangari Maathai († 1940-† 2011), son algunos de los más recientes precursores del movimiento ecologista⁵⁴⁴, contribuyendo los dieciocho a la valorización de la ecología y por ende a despertar la asunción de la necesidad perentoria de cuidar nuestro planeta, si es que no queremos suicidarnos colectivamente; además, la ONU pronto apoyó este “despertar” ecológico: Conferencia sobre Medio Ambiente Humano (1972)⁵⁴⁵, Programa para el Medio Ambiente (1973), Declaración Universal de los Derechos del Animal (1978), Carta Mundial de la Naturaleza (1982), e Informe Brundtland (1987), apoyo que ya no habría de cesar –como veremos- y que además se acrecienta día a día con los esfuerzos de las más diversas instituciones, sobretodo ONGs. Volviendo con los mentados pioneros del ecologismo, damos acto seguido una breve semblanza de los mismos. Así, la temprana vocación ecologista de Isidre Nadal, más conocido como *Avi Selves* (Abuelo Selvas), *Avi Llum* (Abuelo Luz) y *Llum de la Selva*^{546*} (Luz de la Selva), le llevó a fundar la Escuela de Naturosofía y a cofundar la primera sociedad naturista de España (1925: la Sociedad Catalana de Naturismo), entretanto se retiraba a su huerto en Sabadell (bautizado como *Jardín de la Amistad* - 1926-) para vivir como un “ecoermitaño” junto a su mujer, Carme Rull -*Flor de Maig*

TODOROV, T., 1998; y para ayer y hoy, vid. BOTTASSO, J. (coord.), 1992; PAGDEN, A., 1997; y TODOROV, T., 1993 y 2010; por citar algunos de los muchos autores preocupados por la xenofobia.

⁵⁴² Siglas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, establecidas desde 1964, las cuales aúnan el discurso marxista-leninista con el narcotráfico, y otras prácticas mafiosas, bajo una cháchara soteriológica más que trasnochada.

⁵⁴³ BECK, U., 2006: 37.

⁵⁴⁴ En todos ellos resuena el eco de THOREAU, H. D., 1854; y también el influjo de MARSH, G. P., 1864. Además, Henri Thoreau será considerado el primer referente del escultismo.

⁵⁴⁵ En esta ocasión (Estocolmo), incluso se instauró el Día Mundial del Medio Ambiente: el 5 de junio.

⁵⁴⁶ El aprecio de la población sabadellense por este hombre, extravagante y en muchos aspectos fuera de su tiempo, se ha reflejado en el callejero de Sabadell, población donde residió en su choza hortelana más de cincuenta años (1926-1981. Cfr. MASJUAN, E., 2000: 198 y 2006: 170-176; y LÁZARO, L. A., 1982); así, desde el 30-X-1985 una calle de Sabadell es nominada con uno de sus apodos: la calle “Llum de la Selva”.

* Hemos reseñado los motes de Isidre Nadal en orden cronológico inverso a su atribución, donde el primero (es decir, el último en aparecer): *Avi Selves*, es como le llamaron los jóvenes sabadellenses del tardofranquismo y primeros años de la Transición.

(Flor de Mayo)-; a su retiro de la vida “mundana” acudían a visitarle artistas (Dolors Duocastella, Floreal Sorriguera), intelectuales (Jordi Maluquer, Andreu Castells), médicos (Nicolau Capó, Vicente Ferrándiz), políticos (Josep Moix, Lluís Xirinacs), ecologistas (Luis Lázaro, Giuseppe Lanza del Vasto) y gentes de toda condición, siendo pues un precoz gurú occidental, quien además no dejó casi nada escrito (apenas unas cartas), al parecerle la ejemplaridad factual el mejor modo de transmitir sus revolucionarias enseñanzas pseudodruídicas y, respondiendo a esta guisa, fue: crudívoro, vegetariano, ecologista *avant la lettre*, anarquista, autodidacta, pacifista, pseudochamán, neoprimitivo, telúrico, naturópata, libertario, feminista, nudista, agnóstico y místico. Años después, nacía en Francia el heterodoxo sacerdote jesuita Pierre Teilhard de Chardin, de formación geológica, paleontológica y filosófica, cuya contribución más conocida es la de su peculiar interpretación de la Teoría de la Evolución, donde trabaja –verbigracia– con el concepto de “noosfera”⁵⁴⁷ o conjunto de los seres inteligentes con el medio en que viven (DRAE), la cual sería la tercera fase del desarrollo de la Tierra asimismo caracterizada como la emergencia de la cognición humana que transforma la biosfera; en todos sus escritos palpita su celo por la naturaleza y el papel de la humanidad en la misma, hasta el punto de calificársele como dotado de una “espiritualidad ecológica”⁵⁴⁸, calificación bien merecida como podemos apreciar en la siguiente cita: “La Materia no es, ante todo, únicamente el peso que arrastra, el limo que hunde, el espino que cierra el camino [, pues] también por naturaleza [...] encierra una complicidad (aguijón o atractivo) para el más-ser, que equilibra o incluso domina la *fomes peccati*”⁵⁴⁹. Nacido en Estados Unidos, Aldo Leopold fue un silvicultor, ecólogo y ambientalista, difusor de la ecología como ciencia (1949, obra póstuma) y a la par considerado como el padre de la gestión de la vida silvestre en EEUU; asimismo, desarrolló la apreciación de la naturaleza en términos ecológicos, de abasto, estéticos y místicos, influyendo su postura en la corriente bioética useña y en los más diversos pensadores, verbigracia: en Van Rensselaer Potter. El estadounidense Richard Niebuhr fue uno de los teólogos cristianos especialistas en ética más importantes de América del siglo pasado; si no el primero, sí fue el más influyente en su prédica en pro de una “ética ecológica”⁵⁵⁰, tal como se refleja en su obra póstuma (1963; ya citada en 2. 3.), abogando asimismo por la pluralidad religiosa y el entendimiento entre los diferentes credos, pues entendía la religión como un factor relacional de primer orden en toda cultura⁵⁵¹. Con Fritz Jahr tenemos la primera relación de la ética con la vida (1927), que él llamo “bioética”; así, nuestro pastor protestante alemán, asimismo teólogo, filósofo y educador, nos hace asistir al ensanchamiento ético del ser humano hasta las plantas y los animales⁵⁵². Tan místico como el primero de los

⁵⁴⁷ Concepto dado a conocer por Jules Le Roy (1927: en sus conferencias del Collège de France), lo hubo elaborado en colaboración con Teilhard de Chardin; asimismo, el otro autor decisivo en dicha conceptualización es VERNADSKY, V. I., 1997: 203-218 (donde se recoge su artículo de 1945: “The biosphere and the noosphere”).

⁵⁴⁸ ESTELRICH, T., 2012: 33.

⁵⁴⁹ TEILHARD DE CHARDIN, P., 1965b: 108.

⁵⁵⁰ Su hermano Reinhold, teólogo como él, también se ocupaba de esta problemática (1932); el temprano trabajo medioambiental de Reinhold Niebuhr, muy adelantado para su época (Tiempo Visionario), explica la menor recepción de su obra en aquel momento.

⁵⁵¹ NIEBUHR, H. R., 1969.

⁵⁵² Años más tarde (1970), el bioquímico y oncólogo useño Van Potter introdujo dicho término en EEUU, rematando su conceptualización al año siguiente (1971) con un trabajo más extenso; en ambos casos, su aportación principal radica en incluir el factor inanimado como otro elemento fundamental de la bioética. Un poco más tarde (1979), y serán BEAUCHAMP, T. L. & CHILDRESS, J. F., 1999, quienes definirán los cuatro principios básicos de la bioética: “autonomía, no maleficencia, beneficencia y justicia”.

protoecologistas mentados⁵⁵³, el filósofo Giuseppe Lanza del Vasto viene a ser la contraparte del Avi Selves: académico donde el español fue autodidacta, viajero entretanto Llum no saldría de Cataluña, sobrio cuando el barcelonés era estrafalario, comunitario mientras que el catalán fue individualista, prolífico escritor frente a la casi agrafía del Avi, en fin: cristiano uno y agnóstico el otro; fundador de la Comunidad del Arca (1945)⁵⁵⁴, este apóstol italiano de la no-violencia, discípulo de Gandhi (quien le bautizó como *Shantidas* –Servidor de la Paz-) y puente orientalista para Occidente, mostró su sensibilidad ecologista desde sus primeros compases, esto es: desde su primer viaje a la India (1936-1938), peregrinación plasmada después (1943) en su libro *Le Pèlerinage aux sources*⁵⁵⁵ (obra fundacional de su trayectoria vital, y por ende ecologista, como se desprende también del *modus vivendi* de sus comunidades; dicha idiosincrasia comunitaria, o “alma del Arca”, está recogida a su vez en la regla cuasi benedictina que las rige). Prosiguiendo con el orden de nacimiento optado, nuestro siguiente invitado a estudio es el filósofo alemán, de origen judío y sionista, Hans Jonas, célebre sobretudo por el Principio de Responsabilidad (1979), ya aludido en 2. 2. y 2. 3., el cual llama la atención sobre la necesidad de “preservar la permanente ambigüedad de la libertad del hombre, que ningún cambio de circunstancias puede jamás abolir,” a fin de “preservar la integridad de su mundo y de su esencia frente a los abusos de su poder”⁵⁵⁶; por otra parte, con una obra anterior (1966): *El principio vida*⁵⁵⁷, catalizaba el movimiento medioambiental alemán a la par que influía en la conformación de la escuela de bioética en EEUU. El británico Gregory Bateson, antropólogo, sociólogo, lingüista y cibernético, será el primero en *traducir* el ecologismo a la psicología (1972); en su teoría, equipara la conciencia o mente a un ecosistema, donde las ideas vienen a ser como la flora y la fauna del medioambiente mental, al tiempo que retoma e idea conceptos como: “abducción” (debido a Charles Peirce, y entendido como una comparación simétrica, vendría a ser complementario de la “inducción” y de la “deducción”), “creatura y pléroma” (debidos a Carl Jung, representan el mundo viviente y el mundo inanimado, donde el primero proyecta significado y organización al segundo), el “doble vínculo” (el cual refiere la recursividad relacional o tautología, verbigracia, la dada en los esquizofrénicos) y la “cismogénesis” (o posicionamiento relacional de unas personas con otras, *topoi* que esclarecen el por qué de los conflictos interindividuales y colectivos). Con el rumano Nicholas Georgescu-Roegen el ecologismo se adentra en el territorio que, por su misma naturaleza, le es más refractario: el ámbito económico, y así, a más de cuarenta años de su propuesta (1971), los debates sobre la posibilidad de una economía ecológica -o *bioeconomía*- siguen candentes: el hoy llamado “desarrollo sostenible” continúa siendo, para una gran mayoría empresarial (pública y privada igualmente), un desarrollo crematísticamente inviable; y ello por más que esta creencia se base en una “*fallacy of misplaced concreteness*”, “es decir, la confusión o falacia de creer que nos estamos acercando a la verdad cuanto más sustituimos la realidad concreta por cifras y abstracciones”, yerro

⁵⁵³ Como dijimos, Lanza del Vasto llegó a visitar a Llum de la Selva (en dos ocasiones: 1959 y 1968), teniendo hasta una filmación de la última visita; en fin, su admiración por aquel eremita del ecologismo fue sellada al honrarle con un bastón, manufacturado por él mismo.

⁵⁵⁴ Vid. BORDA-MALO, S., 2004: 49. Hoy, la Comunidad del Arca tiene varias instituciones y localidades comunitarias, más otras “ecoaldeas” afines, todo ello repartido en varios países (Francia, España, Alemania, Italia, Brasil, Argentina, Ecuador, Canadá); además, el movimiento del Arca es respetuoso con todas las religiones, pues todas tienen cabida en el Arca (reminiscencia de la bíblica encomendada a Noé).

⁵⁵⁵ En nuestro idioma, LANZA DEL VASTO, G., 1997.

⁵⁵⁶ JONAS, H., 1995: 17.

⁵⁵⁷ JONAS, H., 2000.

hermenéutico advertido por “el filósofo Alfred North Whitehead” y que Georgescu-Roegen entendió como “el pecado de la economía convencional”⁵⁵⁸. La influencia de la bióloga useña Rachel Carson, a partir de publicar *Silent Spring* (1962), resultó ser la mayor de todo el conjunto pionero, pues su advertencia de los perjuicios que los pesticidas conllevan sobre la alimentación causó cierto pánico y mucho revuelo, y es que a nadie se le escapaba que el silencio primaveral aludido en su título era el mutismo de “la horrenda paz de la muerte”⁵⁵⁹; considerada la primera obra divulgativa sobre ecologismo, este clásico de la concienciación ecológica (inicialmente tildado de fantasioso por cierta “expertocracia”) provocó que el Departamento de Agricultura de EEUU revisara su política medioambiental⁵⁶⁰, además de prohibir el uso del DDT. Volviendo a Europa, el más afamado de los filósofos noruegos, Arne Naess, se inspiró en *La Primavera Silenciosa* de la antecitada Carson⁵⁶¹, para sentar a partir de la misma las bases académicas de la Ecología Profunda (1973), donde, con ser la humanidad una parte del entorno, se precisan cambios culturales, políticos, sociales y económicos para lograr una convivencia armónica entre todos los seres vivos⁵⁶²; político con el Partido Verde de Noruega, fue partidario asimismo de la acción directa, encadenándose en una ocasión (1973) junto con otros manifestantes a las rocas de Mardalsfossen (una cascada de un fiordo de su país), y se negó a bajar hasta que se desestimaron los planes de construir allí una presa (esta rebeldía, pese algunas detenciones policiales, se coronó con éxito). El californiano David Brower fue el mayor divulgador del ecologismo incipiente, esto es, el ecologista mediático por excelencia (vid. 1. 3. y sobretodo 4. 5.), logrando incluso que el gobierno de EEUU promulgase la Ley de Áreas Silvestres (1964); asimismo, fundó muchas organizaciones medioambientales: *Sierra Club Foundation*, *John Muir Institute for Environmental Studies*, *Friends of the Earth*, *League of Conservation Voters*, *Earth Island Institute*, *North Cascades Conservation Council* y *Fate of the Earth Conferences*. En la década de 1950, el biólogo useño Barry Commoner predicó incansable sobre la improcedencia de las pruebas nucleares, y en su libro *The Closing Circle: Nature, Man and Technology* (1971), postuló que la Era Tecnocrónica⁵⁶³ estaba siendo la responsable, en gran medida, de la degradación ambiental, así como puso el acento de tintes malthusianos en los supuestos dislates de la presión demográfica⁵⁶⁴; con todo, su legado más significativo son las “Cuatro Leyes de la Ecología”, expuestas en su obra citada y que podemos resumir como: 1) La interconexión total de la ecosfera; 2) La ausencia de un afuera o más allá de la naturaleza donde podamos arrojar posibles residuos; 3) La sabiduría de la naturaleza, que el hombre trastoca; y 4) La equipolencia, donde cada ganancia supone un coste. En

⁵⁵⁸ Citado en PIGEM, J., 2013: 33s.

⁵⁵⁹ VV. AA., 1986: 218.

⁵⁶⁰ Decretos Ley como el de Agua Limpia, de Aire Limpio, de Especies en Peligro de Extinción y de Política Medioambiental Nacional, los cuales han sido los cimientos legales para los estándares medioambientales del resto de países; esta mimesis es un buen ejemplo de la mentada Ley Difusionista en historia, coadyuvada en este caso por el complejo de agravio comparativo dado en “la rivalidad publicitaria entre partidos”, donde “la competencia sólo podía exaltar y acelerar el proceso” (MOA, P., 2001: 25).

⁵⁶¹ Naess no conocía entonces la Teoría Gaia (1969) de Lovelock, tan similar a la suya en muchos puntos.

⁵⁶² NAESS, A., 1973.

⁵⁶³ Iniciada en 1945, *apud* BRZEZINSKI, Z., 1979, y así nominada por la dependencia tecnológica de la electricidad.

⁵⁶⁴ Este precedente de los programas de “control de natalidad”, de rápida propagación, se basaba en el trabajo de EHRLICH, P. R., 1968; dicha prédica es la responsable, en gran parte, del natalismo decreciente en los llamados países desarrollados, donde la *transición demográfica* alcanza su etapa final o evolucionada (bajas tasas de natalidad y de mortalidad), según la teoría formulada inicialmente por THOMPSON, W. S., 1929.

esta suerte de pimpón UE-EEUU al que venimos asistiendo, el químico, meteorólogo y medioambientalista británico, James Lovelock, riza el rizo del mito rousseano del “buen salvaje”, ya presentado por Commoner como el mito de “la buena Naturaleza”, al hacernos parte de un superorganismo planetario que llama Gaia (1969)⁵⁶⁵; dentro de este coloso autorregulado se desafía hasta la misma teoría de la evolución darwiniana, ya que no sólo la biosfera se adapta al medioambiente sino que ésta hace que el medioambiente se adapte a ella, privilegio este último que se creía exclusivo de la humanidad, pero nuestro papel aparenta ser más modesto, pues sería el de encarnar las “neuronas” de Gaia en el mejor de los casos o, en el otro extremo, no pasaríamos de ser unos “orgánulos” gaianos⁵⁶⁶ más bien molestos⁵⁶⁷. Françoise d’Eaubonne fue una escritora francesa, acuñadora del término “ecofeminismo” (1974), con lo cual nuestro “verde concepto” ingresa en el acalorado debate de la Guerra de los Sexos⁵⁶⁸; asimismo, cofundó el primer movimiento gay francés (1971), nominado FHAR (Frente Homosexual de Acción Revolucionaria), ergo, también la disputa sexo-género se iba a teñir “ecológicamente”, disputa que refleja asimismo nuestro endiosamiento ya que el mal llamado “género” es creación humana (el trasunto sexual lo profundizamos en 4. 2.). Sin irnos de Francia y nacido el mismo año que la reseñada ante, el ingeniero, físico, filósofo y sociólogo Abraham Moles introduce el ecologismo en el ámbito mediático, con su “ecología de la comunicación” (1971)⁵⁶⁹, y una década después (1981), en una suerte de extensión habermasiana⁵⁷⁰, nuestro pensador expone la “ecología de las acciones”, la cual es una confluencia de misrosociología, psicología cognitiva y sociología de la acción, partiendo además, para ambas teoréticas desde la teoría estética; asimismo, a estas alturas, el mismo concepto de ecología ya se ha introducido como una herramienta intelectual, y ello porque “el enfoque ecológico [lo mismo] evalúa la especificación de los elementos simples” que “la manera en que los elementos interactúan para convertirse en sistemas [, sistemas] cuya naturaleza no puede definirse mediante el mero cálculo de la suma de las partes”, y así, como es un punto de vista integrador, “acepta la existencia de partículas fundamentales, pero trata de insertarlas en un universo igualmente fundamental”⁵⁷¹. De nuevo hacia América, aunque ahora en Argentina, el diseñador y politólogo Walter Moore se sumará a la boga de fundir términos; así, es el primero en hablar de la “ecodemocracia” (1987), con lo cual ya tenemos expedito el terreno político para el ecologismo, pues ya no se trata sólo de los Partidos Verdes sino de una suerte de Tercera Vía política⁵⁷², la cual pretende ser la alternativa al moliente capitalismo y al periclitado marxismo. Y con la bióloga Maathai

⁵⁶⁵ En fin, la teoría lovelequiana daría pie, asimismo, a encontrar implícito en Gaia el sustituto de Dios y de toda trascendencia, en esa suerte de trascendentalismo immanente que sería propio de nuestro superplaneta lovelequiano; esta idea de una trascendencia intrascendente está en el núcleo de la llamada teoría posmoderna.

⁵⁶⁶ THOMPSON, W. I., op. cit.: 25.

⁵⁶⁷ El extremismo de WATSON, P., 2007: 2, tildado de “ecopirata” –como veremos-, le lleva a equiparar la humanidad con un virus cancerígeno, inficionador de la Biosfera.

⁵⁶⁸ D’EAUBONNE, F., 1974 y 1978a.

⁵⁶⁹ Dada a conocer en el XVº Congreso de la ASPLF (Asociación de Sociedades de Filosofía de Lengua Francesa), celebrado en Monreal (29-VIII a 2-IX); nosotros lo recogemos de MOLES, A., 1978: 307-309. La resonancia del trabajo de Moles, a partir de 1978, pronto se hizo notar fuera de Francia, pues la reedición del trabajo molesiano que manejamos aparece en una revista (*Communication & Medicine*) mayormente inglesa cuya sede editorial (*De Gruyter*) está en Berlín; como anécdota curiosa, la paradoja “internacional” se da con el caso del alemán EURICH, C., 1980, a quien a menudo se le atribuye, desde luego erróneamente, la invención del marbete “ecología de la comunicación” en su obra citada.

⁵⁷⁰ En referencia a la Teoría de la Acción comunicativa (1981), de Jürgen Habermas.

⁵⁷¹ GADDIS, J. L., 2004: 84.

⁵⁷² Cfr. BECK, U., 1998a. Para un mayor abundamiento de las Terceras Vías Políticas, vid. 4. 4. 1.

cambiamos de continente, pues esta keniana, también doctorada en medicina veterinaria, ha sido una valiente activista política y ecologista, distinguida con el Premio Nobel de la Paz en 2004 por “sus contribuciones al desarrollo sostenible, a la democracia y a la paz”; fundadora en Kenia del Movimiento Cinturón Verde (1977: *Greenbelt Movement*)⁵⁷³, se la apodó cariñosamente como *Tree Woman* (Mujer Árbol), porque a través de dicha organización se llevó a cabo la plantación de más de 30 millones de árboles, con el objetivo de evitar la erosión y así mejorar la calidad de vida de las mujeres que trabajan el suelo keniano.

Otras manifestaciones, no gubernamentales, las tenemos en las ONGs ecologistas, cuyo activismo alcanza en ocasiones lo que se ha dado en llamar “ecoterrorismo”; de las más tempranas, Greenpeace (1971) nace de la mano de Dorothy e Irving Stowe en Vancouver (Canadá), protagonizando desde entonces muchas acciones tildadas como ecoterroristas, para las cuales a menudo utilizan su buque insignia, el *Rainbow Warrior* (acciones como impedir a los balleneros capturar su presa, o no permitir ciertos vertidos interponiendo incluso sus cuerpos, o colocar grandes pancartas denunciando en propiedades privadas). El más radical de sus miembros, Paul Watson (1950-), expulsado de la junta directiva de Greenpeace (1977) por criticar la tibieza de dicha ONG, se ha convertido en el paradigma del “ecopirata”; así, funda Sea Shepherd Conservation Society en 1978, hundiendo desde entonces una docena de barcos balleneros, más otros ataques de toda laya, enarbolando en sus negros buques la clásica bandera pirata. Hasta hoy ha conseguido eludir el peso de la justicia, aunque ha sido detenido varias veces, y hasta procesado en Noruega y desterrado de Islandia; todas estas acciones han sido emprendidas contra él, y su “sociedad”, por los atentados tan ilegales como dañinos que perpetran sin cesar.

Metafísicas aparte, en cuanto a lo más granado de los rendimientos teóricos de la ecología encontramos que su visión procesual, globalizante e interrelacionadora, es de suma importancia científica; así, “por su abstención a la hora de privilegiar la inducción o la deducción, por mantenerse abiert[o] (la palabra es *consiliencia*) a lo que la percepción en un campo diga acerca de otro [, el] enfoque ecológico [logra] funcionar [impar] en el campo de los asuntos humanos”⁵⁷⁴. De este modo, para allegarnos una realidad que es siempre reticular, empleamos la correspondencia de una “red conceptual [empirizada donde todo] término de acción, tomado en el sentido estricto de *lo que* alguien [y algo] hace[n], obtiene su plena significación de los demás términos de toda la red”⁵⁷⁵; con ser parte de la mentada reticulación de lo Real, la historia encuentra en esta conceptualización ricoeuriana una clave fundamental para su estudio, estudio acometido por ello desde dicho reticular modo en nuestra teoría cliológica.

Hemos dejado para el final la exposición de las consecuencias y de las supuestas consecuencias del más grave de los problemas del Entorno Natural (E 1), terrífico estado de la cuestión medioambiental contemplado desde el endiosamiento; como no podía ser menos, el mayor peligro para el Entorno Natural adviene de sus más acérrimos defensores: los “ecologistas”. Todo exceso es un monstruo, y el teratismo de éste tiene muchos progenitores; en cualquier caso, a la cabeza de estos “padres de lo verde” está Albert Arnold (Al) Gore (1948-), quien inicia sus pinitos medioambientalistas en la

⁵⁷³ MAATHAI, W. M., 2003.

⁵⁷⁴ GADDIS, J. L., op. cit.: 91. Los primeros en emplear esta “visión ecológica” fuera de la Biología fueron los antropólogos, a partir de los trabajos pioneros de EVANS-PRITCHARD, E. E., 1939 y 1977 (1940).

⁵⁷⁵ RICOEUR, P., 2004/1985 (I): 116. Poco antes, aunque menos desarrollado, MARRAMAIO, G., 1989 (1983): 91, sentencia parigual cliorema (o teorema cliológico), al hablar de “«la red de interacciones que es la historia»”.

literatura⁵⁷⁶. Político desde 1976, el gran ascendiente de Al Gore deviene de su paso por el gobierno useño, pues fue vicepresidente de EEUU (1993-2001) con Bill Clinton; tras ser candidato fallido a la presidencia (2000) rehízo su orientación profesional, volcándose al periodismo e iniciando desde ese momento su “ministerio ecológico” con total entrega. Y decimos “ministerio” porque el ecologismo se ha convertido en una religión, por entero mundanizada y sin divinidad alguna, como expondremos más acabadamente en 2. 2. 5. En el año 2005 estrena su propia cadena televisiva: Current TV, donde emite al año siguiente el documental *An Inconvenient Truth* (Una verdad incómoda)⁵⁷⁷, reportaje que denuncia pormenorizadamente el calentamiento global por causas antrópicas; en su apretada agenda divulgativa acerca de dicho fenómeno, el nuevo predicado gira en torno al marbete del “cambio climático”, que le ha hecho valedor del Premio Nobel de la Paz, *ex-aequo* con el Panel Intergubernamental para el Cambio Climático (IPCC), en 2007, así como el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional en el mismo año, ambos otorgados por su contribución a la reflexión y al activismo mediambientalista mundial. Apoyada por la ONU, la “letanía ecologista”⁵⁷⁸ cuenta asimismo con una poderosa institución logorreica: el mentado IPCC; suerte de Inquisición secularizada, el IPCC señala a quienes no comparten el ecoalarmismo como “sospechosos de ser radicales negacionistas,” siendo por ello “condenados a investigar por libre, aislados de los medios de comunicación que sistemáticamente prefieren ofrecer informaciones en una sola dirección más «ortodoxa»”⁵⁷⁹.

Comenzando por el primero de los actuales mantras ecologistas, el calentamiento global de nuestro planeta no es la acreciente progresión sin retorno que acostumbramos escuchar; así, la subida térmica durante el siglo XX, promediada en unos 0’7 °C,

“se produjo en dos períodos: 1910-1944 y 1978-1998. Entre ellos, 1944-1978, la temperatura media global de la superficie terrestre tendió levemente a la baja. Esta evolución desigual implica probablemente que han existido factores naturales, y no sólo antrópicos, en las variaciones térmicas, especialmente durante el primer período de subida, el de 1910-1944.”⁵⁸⁰

Además, entre 1998-2009 se daba una nueva bajada térmica, de 0’6 °C, descenso iniciado empero “tras la erupción del volcán Pinatubo en Junio de 1991”, aunque repuntado “durante el episodio del Niño de 1997-1998”⁵⁸¹ más la subsiguiente vuelta a la tendencia señalada; lo que también se ha observado, para los últimos veinte años, es el mayor aumento de las temperaturas mínimas (0’20 °C) frente a las máximas (0’14 °C)⁵⁸², disonancia centrada sobretodo en las regiones frías continentales. Por si fuese

⁵⁷⁶ GORE, A., 1992, donde plantea la necesaria “revolución ecológica” para el entonces inminente siglo XXI.

⁵⁷⁷ Esta crónica de ribetes apocalípticos ganó dos premios Óscar (2007) de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de Hollywood, en la categoría de mejor documental.

⁵⁷⁸ LOMBORG, B., 2005 y 2007. El primer conato de la ONU en pro del Cambio Climático lo tenemos en su Primera Conferencia Mundial sobre el Clima, dada en Ginebra el año 1979.

⁵⁷⁹ ALCALDE, J., 2007: 10. Además del citado Bjorn Lomborg, otro ejemplo de este ostracismo para con los ecologistas escépticos lo sufren Martin Durkin y Hamish Mykura, por haberse atrevido a realizar el documental *El gran timo del calentamiento global* (2007); desde entonces, dicho programa “se ha convertido en el centro de las iras de docenas de científicos, políticos y líderes mediáticos”, granjeando a sus autores toda laya de “insultos, amenazas y acusaciones de fraude” (ALCALDE, J., op. cit.: 17s).

⁵⁸⁰ URIARTE, A., 2009: 189.

⁵⁸¹ Ídem: 190.

⁵⁸² EASTERLING, D. R., GLEASON, B. y VOSE, R. S., 2005.

poco, el grave caso de los agujeros en la capa de ozono, acreditados como otros tantos responsables del calentamiento planetario, están retrayéndose a pesar del incumplimiento del Protocolo de Montreal (1987)⁵⁸³, como nos vienen informando desde el año 2006 instituciones como la AEMET (España), el NIWA (Nueva Zelanda) y la NASA (Usa). El dilema, por tanto, va esclareciéndose, pues el achacar a las

“varias pandemias importantes [, que] han matado a decenas de millones de personas, interrumpiendo con ello la tala de bosques para la agricultura y contribuyendo a esos enfriamientos climáticos a corto plazo, entre ellos la pequeña Edad del Hielo que se registró entre 1300 y 1900”, siendo pues que “la enfermedad se ha[...] convertido [...] en un factor de cambio climático.”⁵⁸⁴

Ergo, lo visto carece de fundamento tanto como la extrapolación al mentado enfriamiento del período 1998-2009, donde el auge de las emisiones de CFC (clorofluorcarbonados) y similares no ha podido ser mayor; y esto por no hablar del así inesperado efecto inverso, cuando el también nombrado calentamiento del período 1910-1944 no casa con la atribución a los CFC como calefactores atmosféricos, porque este tipo de gases no se hubo inventado hasta 1938, siendo que además su cantidad tardó todavía mucho en ser significativa. En suma, aunque se sigue predicando “que la proporción de CO₂ presente en el aire que respiramos aumenta rápidamente, y esto está provocando el calentamiento del planeta”⁵⁸⁵, hemos de ser cautos con tales predicados; de este modo, bien podría suceder, como algunos científicos se preguntan a propósito de otros causantes meteorológicos, “si no será la aceleración de *El Niño* la que provoca el recalentamiento del planeta, y no a la inversa”⁵⁸⁶.

El segundo mantra actual del ecologismo se llama “cambio climático”, y aunque es un directo derivado del anterior al fin lo supera, pues lo magnifica; como veremos en 2. 2. 5., el cambio climático es el nuevo milenarismo, apocalipsis secularizado de la nueva religión mundana e inmanente conocida como *Ecología*. Tomando una perspectiva histórica, las palabras de san Cipriano de Cartago, extraídas de su carta a Demetriano (siglo III), sitúan la presente debacle ecologista en su justa medida:

“El propio mundo lo dice y da testimonios inequívocos de que se acerca a su fin por la decadencia de toda cosa. Cae menos lluvia en invierno para alimentar las simientes. El sol ya no calienta tanto en verano para madurar los frutos. La primavera ya no es tan agradable ni el otoño tan fecundo [.]. Las tierras permanecen incultivadas, los mares sin pilotos, los ejércitos sin soldados.”⁵⁸⁷

Desertificación, inundaciones, heladas fuera de temporada, sequía extrema y demás vaivenes meteorológicos son responsabilidad humana sólo en parte, pues no influimos tanto en el clima como a menudo se nos hace creer; por ejemplo, los agujeros en la capa de ozono, al permitir un mayor calentamiento solar de la troposfera, desestabilizaron las corrientes en chorro⁵⁸⁸, lo cual a su vez desplazó e incrementó diversos episodios de

⁵⁸³ En dicha cumbre internacional se conminaba a limitar la emisión de gases con efecto invernadero, a la postre destructores del ozono terrícola.

⁵⁸⁴ RUDDIMAN, W. F., 2008: 174.

⁵⁸⁵ FLANNERY, T., 2007: 21.

⁵⁸⁶ ACOT, P., 2005: 216.

⁵⁸⁷ Citado en GARCÍA CODRON, J. C., 1996: 5.

⁵⁸⁸ Llamadas Jet Streams en inglés, son definidas como unas fuertes y estrechas corrientes de aire concentradas a lo largo de unos ejes casi horizontales en la alta troposfera y en la estratosfera, las cuales discurren a lo largo de varios miles de kilómetros de forma serpenteante y en cizalladura. Fueron

gota fría a zonas inusuales para estos fenómenos⁵⁸⁹. Así, “el estudio de la historia del clima ha permitido demostrar que «la normalidad», caso de existir, consiste paradójicamente en la sucesión de acontecimientos «anormales» de distinto signo y que, por la misma razón, deben atribuirse a causas dispares”⁵⁹⁰. Además, hasta aquí solo hemos apelado a la lógica de los hechos para socavar las extremadas pretensiones ecologistas, pero esos mismos hechos también desprenden no pocas incertidumbres⁵⁹¹: desde la escasez de observatorios meteorológicos a su concentración en tierra firme (y de ésta sólo en EEUU y Europa), afectada asimismo por el urbano efecto “isla de calor”; o la poca fiabilidad de los satélites, por las modificaciones orbitales y lo todavía breve de sus series; más los insuficientes globos sonda, con su falta de corrección hasta hace bien poco⁵⁹²; y las mediciones geológicas o *boreholes*, donde una medición reciente “indica [...] un progresivo calentamiento desde hace cinco siglos”, entretanto otra “muestra en algunos sondeos tendencias negativas”, cupiendo asimismo “señalar que la absorción geológica de calor puede amortiguar el incremento de la temperatura causado en el aire por el aumento del efecto invernadero, en una medida que aún está por determinar”⁵⁹³; todo ello por no hablar de las también inciertas mediciones indirectas, como la ateniencia a la subida del nivel del mar durante el pasado siglo XX. Es más, “un equipo de investigadores del Centro Harvard-Smithsonian de Astrofísica en Nueva Inglaterra realizó un estudio de hasta qué punto las cosas han cambiado en la atmósfera en los últimos 1000 años”, siendo su “conclusión [que]: «No estamos viviendo ni en los años más calurosos del pasado milenio ni en una época en la que el tiempo sea más extremo que nunca»”⁵⁹⁴.

Rescapitulando, ni el calentamiento global, ni su epígono el cambio climático, ni que fuera tan decisiva la actuación humana en ambos son realidades consistentes; al contrario, estos tres supuestos con tanto bombo provienen de un arraigado catastrofismo, que ha medrado gracias a la extendida creencia de que aquello que no podemos controlar está descontrolado, máxime cuando se ha descreído de una divinidad que vela por nosotros. De esta guisa, se nos deja al albur del discurso dominante de turno, predicamento y su consabida presión que están afiliados en este caso a la susodicha visión catastrofista asimismo explotada por la mercadotecnia, visión que asimismo tacha a sus opositores de “negacionistas”; aquí una fecha es clave, pues “a lo largo del año 2007 el cambio climático pasó de ser un tema controvertido a erigirse en

descubiertas por Wasaburo Oishi en 1926, quien no hizo divulgación alguna al ser tratado su descubrimiento como secreto militar; de hecho, unos bombardeos nipones sobre EEUU, durante la Segunda Guerra Mundial, aprovecharon la corriente en chorro nortepolar, de modo que hicieron caer más de 9300 globos aerostáticos incendiarios en tierras norteamericanas, en el que fue concebido como Proyecto Fu-Go (1944-1945), ataques que por fortuna resultaron más llamativos que eficaces. Después (1933), el piloto Wiley Post las redescubrió al volar alrededor del mundo en solitario, siendo conceptuadas al cabo por Hienrich Seilkopf, quien las describió y bautizó en 1939 (vid. bibliografía).

⁵⁸⁹ Verbigracia, cuando en julio de 2007 Gran Bretaña experimentó unas graves inundaciones pluviales como resultado de un anómalo desplazamiento del Jet Stream del Atlántico Norte. Hemos elegido un episodio de ese año con toda intención, pues dicha anualidad marca un antes y un después en el triunfo de las tesis ecologistas apocalípticas, como veremos enseguida.

⁵⁹⁰ Ídem: 88.

⁵⁹¹ URIARTE, A., op. cit.: 192-196.

⁵⁹² Dichas recalibraciones confirman lo que venimos defendiendo, como lo recogen LANZATE, J. R., MEYER, C. L. y SHERWOOD, S. C., 2005.

⁵⁹³ URIARTE, A., op. cit.: 196.

⁵⁹⁴ ALCALDE, J., op. cit.: 153. Otro estudio casi milenar del clima es el clásico de ROY LADURIE, E., 1991 (1967), pero finaliza justo antes de nuestra Edad; además, este autor pone el énfasis en las anomalías climatológicas, por cuanto repercuten en las economías y modos de vida así afectados (uno de sus ejemplos más típicos es el de los vikingos, lanzados sobre Europa al recrudecerse los inviernos nortepolares entre los siglos VIII-XI).

un hecho incontrovertible y en la estrella de la agenda política internacional”⁵⁹⁵. Debido a su escasez más sus repetidas crisis⁵⁹⁶, la obtención de energía basada en hidrocarburos estaba (y sigue estando) en entredicho, lo cual la hizo acreedora de mejor candidata para ser el chivo expiatorio⁵⁹⁷ del cambio fontal energético; en esta línea y en el mentado año 2007, Bush respaldó sin ambages la cantilena ecologista de Gore, haciendo lo mismo el IPCC⁵⁹⁸, las revistas *NewScientist* y *Newsweek* (entre otras), la Sierra Club Foundation y demás *lobbies* medioambientales, más el añadido general de los voceros periodistas, quienes “tienden a preferir los peores escenarios ante cualquier acontecimiento”, ejerciéndose así “una suerte de selección natural ideológica”⁵⁹⁹. Todo ello desató “las dinámicas de *competencia estructural por el poder o el prestigio* entre Estados, territorios, empresas, movimientos, organizaciones y otros grupos, ya sea animados por algún antagonismo o temerosos de perder posición relativa frente a sus rivales”⁶⁰⁰; a la postre, asistimos al remate dado por la propaganda, viendo cómo “a partir del verano de 2007 [...] los fabricantes de aparatos de climatización recomendaban en su publicidad un «consumo responsable», [o] los fabricantes de automóviles [, quienes] destacaban por encima de otros atributos tradicionales de sus vehículos (potencia, seguridad, economía) que su menor emisión de CO₂ por litro contribuía a mitigar el cambio climático”⁶⁰¹. De esta guisa, una vez aupado el cambio climático al panteón de las importancias mundiales, el consumismo empresarial moverá sus nuevas piezas, donde los ríos revueltos de ir sosteniendo en el candelero la teoría ecocatastrofista y de las exigencias para ecologizar el tejido industrial comienzan a generar un prometedor filón comercial; sobre el primer supuesto atendemos lo que dice Lomborg: “La ciencia, en teoría, consiste en transmitir verdades sobre la naturaleza observable pero, «por desgracia, la ciencia necesita ser financiada»”⁶⁰², y sobre el segundo río revuelto: basta con ir comprobando las crecientes legislaciones ecologizadoras, presentes en casi todos los países más con repercusiones en los no adheridos al prurito ecológico⁶⁰³, ya que afectan con sus trabas a todas las importaciones.

Con todo, ya ni sorprende la llamativa reacción de gran parte de la comunidad científica, volcada en cómo modificar la climatología adversa; reacción plasmada en diversos proyectos a cuál más descabellado, pues tales ingenios presentan severas contraindicaciones de todo tipo. En vez de pensar que podemos estar en un período interglacial⁶⁰⁴, o que el clima es *per se* más variable de lo presumido, tal como lo ilustra el Efecto Mariposa⁶⁰⁵, se da por sentada la *hybris* climática y con ella la imperiosa necesidad de contrarrestarla; por ello son pertinentes las preguntas del director de la revista *GEO*: “¿Significa la existencia de un «plan B» que los científicos dan por perdida la batalla por reducir la emisión de gases de efecto invernadero y que debemos

⁵⁹⁵ IRANZO, J. M., 2008: 1.

⁵⁹⁶ Las consabidas “crisis del petróleo” (1973, 1979 y 2008), más la “crisis del gas soviético” (2007).

⁵⁹⁷ GIRARD, R., 1983 y 1986.

⁵⁹⁸ Siglas del Panel Intergubernamental para el Cambio Climático, principal válido meteorológico de la ONU.

⁵⁹⁹ ALCALDE, J., op. cit.: 136.

⁶⁰⁰ IRANZO, J. M., op. cit.: 6.

⁶⁰¹ Ídem: 3.

⁶⁰² Citado en ALCALDE, J., op. cit.: 190.

⁶⁰³ GIDDENS, A., 2010, quien, no obstante, entiende parcas las actuaciones políticas emprendidas hasta el momento, habida cuenta la “gravedad” del presente problema medioambiental.

⁶⁰⁴ ESCHENBACH, W., 2011.

⁶⁰⁵ LORENZ, E., 1972, descubrió en 1961 cómo unos mínimos cambios en una situación inicial podían desembocar en unos desmesurados desarrollos posteriores; verbigracia, el aleteo de una mariposa en Brasil que genera un tornado en Texas.

plantearnos soluciones radicales?”, y “¿qué peligros conlleva dicho «plan B»?”⁶⁰⁶. Tememos que la respuesta a la primera pregunta es un “sí”, y de ahí la aparición de la geoingeniería (*climate-engineering*) en 1992; entre sus propuestas están: 1) Los Barcos Flettner (Armand Neukermans, John Latham y Anton Flettner), que son naves sin tripulación que surcarían los mares del mundo atomizando agua marina, a fin de crear una niebla originadora de nubes reflectoras de la luz solar; 2) La Sombrilla Espacial (Roger Angel y Ken Caldeira), consistente en dos billones de finísimos discos que formarían una gigantesca nube en el espacio exterior, para dar sombra a la Tierra; 3) La Niebla de Dióxido Sulfúrico (Paul Crutzen), transportada por aviones o por mangueras kilométricas, cuya pulverización a una altitud de entre 15-25 km reduciría la radiación térmica del Sol; y 4) El Abonado Marino (Rajendra Pachauri y Victor Smetacek), donde unos barcos hundirían sales de hierro en los mares con vistas a estimular el crecimiento de las algas, las cuales absorben grandes cantidades de dióxido de carbono de la atmósfera. En cuanto a la respuesta a la segunda cuestión, entre otros peligros señala el mismo Julián Dueñas la falta de unos evaluadores y controladores para estos proyectos⁶⁰⁷, así como el muy posible inicio de una carrera geoingeniera al estilo de la armamentista, por no hablar de la dificultad de dar “marcha atrás una vez aplicados los ensayos”; en suma, todo apunta a que el riesgo asumible es más grande que el beneficio de estas soluciones tecnológicas, hasta el punto de que nuestro endiosado mangoneo climático podría provocar un auténtico caos medioambiental⁶⁰⁸.

3. 2. HOY TENEMOS TANTOS OLIMPOS COMO DIOSES HAY

La ciudad es hoy el mayor exponente de la habitación humana, aunque sea la mitad de la población mundial la que vive en ciudades (poblaciones con más de 15000 habitantes); además, el ritmo de crecimiento poblacional es mayor en las zonas urbanas, y por ende las zonas rurales tienden a imitar las habitaciones ciudadanas. Así, “paradójicamente, cuanto más móviles son las cosas, más determinantes son los lugares en que esas cosas se piensan y se gestionan”⁶⁰⁹. Con todo, ciudad o pueblo, el Entorno Habitante resulta ese “claro en el bosque” (Heidegger *dixit*) que inaugura la antinaturalidad humana; mejor dicho, con la habitación la humanidad muestra a las claras cómo el hombre puede actuar contra sus instintos, actuando incluso inhumanamente (Ferry *dixit*).

3. 2. 1. La Caja de Pandora

Gran amenaza para el Entorno Habitante, el terror atómico es asimismo la baza más temible de la geopolítica, pues a pesar de los logros conseguidos en la etapa de distensión (1956-1977) de la Guerra Fría, el respiro fue breve; uno de los mayores logros diplomáticos de este período distensivo fue el iniciado por China con EEUU (1971), siendo que el país chino no lo pisaba un ciudadano useño desde la llegada al poder de Mao Zedong, en 1949. Dicho evento es el calificado como Diplomacia del Ping-pong, en honor a que los jugadores del equipo estadounidense, de este deporte,

⁶⁰⁶ DUEÑAS, J., 2012.

⁶⁰⁷ El jurista Ralph Bodle propone la necesidad de una legislación medioambiental internacional, a fin de que “los Estados no puedan causar significativos daños medioambientales más allá de sus fronteras”, así como la obligatoriedad de realizar los pertinentes estudios ecológicos antes de iniciar cualquier actuación medioambiental (citado por BACHMANN, K., 2012: 30).

⁶⁰⁸ ANDREAE, M. O., 2001.

⁶⁰⁹ SUBIRATS, J., 2013: 22.

aceptaron de China la “sorprendente” invitación para protagonizar unos partidos de exhibición en el gigante asiático; la citada invitación se cursó cuando se estaba disputando en Japón el Campeonato del Mundo del tenis de mesa. Ese mismo año, visitaba China el entonces secretario de Estado useño, Henry Kissinger, y el mismo presidente de EEUU, Richard Nixon, hacía lo propio, estrechando la mano de Mao Zedong al año siguiente (1972); aquello suponía el fin del distanciamiento bilateral entrabos países, resultando así una normalización de relaciones en plena Guerra Fría. La “deportivo-amistosa derrota useña fue victoria diplomática” para EEUU (como ya lo señalara entonces el primer ministro chino, Zhou Enlai), triunfo que fue mucho mayor si tenemos en cuenta la desastrosa política diplomática estadounidense llevada a cabo respecto a China, de forma descarada desde casi treinta años antes (1944), tensión mantenida después por ambos países hasta ese “momento del deporte”; como lo explicita Barbara Tuchman (2009: 225-247 y 339-346), desde el Gobierno useño se desoyó sistemáticamente todo informe de su competente Servicio Diplomático (formado por Clarence Gauss, George Atcheson, Edward Rice, John Paton Davies y demás), prejuicio obrado en aquella ocasión como en otras y que es un mal común en la política (como veremos infra), de lo cual resultó que EEUU apoyara a Chiang Kai-shek en vez de a los comunistas encabezados por Mao Zedong. Así, al estar “la política [...] formada por *preconceptos*, por prejuicios implantados hace tiempo”, cuando “la información [...] pasa a los políticos [...] éstos responden con lo que ya tienen en mente”, y contestan “menos a los hechos que a las nociones e intenciones del bagaje mental que se ha ido acumulando en sus cabezas”⁶¹⁰ (es decir, que en todo caso es decisivo el *umwelt* propio de cada individuo, lo cual explica a su vez el porqué unas mismas informaciones pueden recibir más de una interpretación); en este caso, el mito del Terror Rojo, la convicción generalizada en Estados Unidos, y *extendida* por doquier en su “bloque”, de que el comunismo y la URSS en particular quería *exterminar* el capitalismo y a EEUU en primer lugar, pesó más que todos los informes diplomáticos realizados sobre el terreno. Tales informes, al realizarse *in situ*, estaban mucho mejor informados que las cábalas de cualesquiera políticos y otros gerifaltes, quienes a la postre medraban cómodamente sentados en sus despachos a miles de kilómetros de China. Además, la coda irónica de todo este trasunto adviene al descubrirse, tiempo después de los hechos comentados, que ni había ni menos aún habría *entente* sínico-soviética, pues Stalin quería manejar a Mao entretanto el dirigente chino abominaba de cualquier reedición de las no tan lejanas injerencias occidentales en su nación (como las provocadoras de la Guerra Bóxer o Levantamiento Yihétuán, en 1899-1901); de este modo, la mascarada del pacto chino-kremliniano (1950) no se sostendría mucho tiempo, pues ya estaba incluso preludiada en la primera visita hecha por Mao a la URSS (diciembre de 1949), donde Stalin trató a Mao con desdén. En realidad, la antipatía mutua Mao-Stalin arrancaba de La Larga Marcha (1934-1935), porque desde Moscú se apoyó a Bo Gu y Wang Ming frente a Mao Zedong, extremo éste que el líder chino no olvidaría jamás (como era de esperar, pues nadie quiere ser ninguneado). Como postrar apunte, queremos señalar el componente profético de aquel primer reencuentro chino-useño, pues de manera semejante a como ocurrió en la Conferencia de Yalta (4 al 11-II-1945), cuando se reunieron Churchill, Roosevelt y Stalin para que el primero cediera el “testigo” imperial a los otros dos, ahora, aunque faltaba el *premier* soviético Leonid

⁶¹⁰ TUCHMAN, B., 2009: 341. En términos pariguales se expresa NAMIER, L. B., 1956: 382, al hablar de “motivaciones inconscientes” en las ideas políticas de los gobernantes. Por otra parte, el apoyo useño a Chiang Kai-shek favoreció a Mao indirectamente, pues pudo argüir ante el pueblo chino que él no se aliaba con los “opresores extranjeros”.

Brézhnev, con el saludo Zedong-Nixon⁶¹¹ (21-II-1972) el segundo entregaba de mano a mano su mitad del testigo del relevo imperial, aunque de momento fuera sólo como un futurible. La ausencia de Brézhnev, que marca la diferencia con el mentado encuentro de Yalta, tiene su explicación en la ya larga historia de desencuentros URSS-China⁶¹², y para el caso ilustra muy bien lo dado cuarenta años después (1982), donde el imperio es en la práctica sólo de EEUU, y Rusia es menos que un fantasma en las “altas cumbres” del panorama internacional, sobretodo desde el desmembramiento de la URSS (1991); de cualquier modo, y con mucha anterioridad a Nixon, el secretario general del CCPCUS ya tenía en suspenso su cuota de *mundi imperium*. Ergo, de forma menos escenográfica que la sino-useña, y además por la vía negativa, en la Conferencia Mundial Comunista (5 al 17-VI-1969) Brézhnev arremetió contra China, admitiendo con dicho ataque verbal su impotencia factual frente al *dragón*⁶¹³, cuyo despertar ya fue temido por el mismo Napoleón; más tarde (22 al 30-V-1972), Brézhnev invitó a Nixon a la URSS, pues el citado estrechamiento manual Zedong-Nixon, acaecido tres meses antes, fue como un bofetón de menosprecio al “poderío” soviético. La, cuanto menos, camaradería que se estableció desde el primer momento entre los gerifaltes useño-soviets, donde el carisma diplomático de Nixon “fagocitó” al pasional Brézhnev, habría de cerrar el círculo profético iniciado en Yalta, círculo hasta entonces inconcluso debido a la cada vez más tumefacta brecha sino-soviética. En fin, el dichoso relevo del imperialismo mundial lo podemos datar como efectivo desde el año 2005, por más que de forma silente, casi camuflada, siendo revelado luego a partir de la última crisis económica (2008), la cual supuso el entierro de la llamada Chimérica⁶¹⁴ debido al escándalo financiero de *Lehman Brothers*, y al fin rematado con el debido y esperable descaro en el encuentro Xi Jinping-Barack Obama (14-II-2012); en este segundo careo China-EEUU, el político chino rechaza con sus calculados mutismos la useña propuesta de compartir ambas potencias el liderazgo mundial, negativa que repetía la hecha por su presidente, Hu Jintao, en el año 2009 (vid. 2. 3.).

⁶¹¹ Si hemos colocado en primer lugar a Mao Zedong no es por ningún prurito ideológico, ni moral, ni de ninguna otra especie, ya que de ordinario lo que hacemos es emplear los neutrales órdenes alfabético o cronológico (según el caso); la razón de esta ocurrencia especial estriba en que, como nos ilustra COLLET, P., 2008: 143, hemos querido situar en primera posición a Mao dado que fue el ganador simbólico de este encuentro entre altos mandatarios, en el sentido de su oportunismo a la hora de emplear el poder del “lenguaje sin palabras” o lenguaje gestual. Así, al *abalanzarse* Mao sobre Nixon, con su brazo bien extendido y la mano muy abierta, justo en el momento inmediatamente previo al estrechamiento de manos, pudo invadir el “espacio vital” del presidente de EEUU hasta el punto de retraerle; de este modo, Nixon quedaba para la posteridad con el brazo encogido, como persona falsa, huraña y recelosa (por más que sonreía), entretanto el Gran Timonel lograba aparecer franco, simpático y confiado a la vista del mundo entero y de la historia, gracias a la “simpleza” de su gesto distendido. Sobre la gestualidad, vid. al imprescindible GOFFMAN, I., 1968, 1969, 2005 y 2006; así como a BREMMER, J. y RODENBURG, H. (eds.), 1991.

⁶¹² Entre muchos otros, KING FAIRBANK, J., 1990: 253, nos recuerda la “ruptura entre el KMT y el PCCh [acaecida] a mediados de 1927” (KMT son las siglas de la abreviatura “Komintern” o IIIª Internacional Comunista, de promoción soviética, y PCCh las del Partido Comunista Chino).

⁶¹³ Sin firma, un breve del periódico bogotano *El Tiempo*, intitulado “Brézhnev Vs. Mao” (8-VI-1969, p. 4), expone esto mismo en los siguientes términos: “Al segundo día de iniciada la conferencia mundial comunista en Moscú, la artillería pesada ideológica soviética abrió fuegos contra el régimen de Pekín. Un discurso-río de dos y media horas, leído por Leonid Brézhnev [, trató de] conseguir de los asistentes [su apoyo para] la excomunión de la China y reafirmar [al tiempo] la exclusiva dirección rusa en los asuntos del comunismo internacional”; huelga decir que no logró ni uno ni otro de tales ensoberbecidos objetivos.

⁶¹⁴ Entente económica EEUU-China, establecida para repartirse entrambos “el pastel económico del mundo”.

Ahora bien, sólo hemos examinado uno de los dos polos del par categorial existenciario kosellequiano, denominado: “arriba”⁶¹⁵, que nosotros asumimos junto con su segundo elemento, a la par que añadimos un tercero; queda de este modo reconocido un dínamo: el arriba/abajo/nuclear (la dominación y la subordinación junto a la empresa centrípeta entrambos⁶¹⁶). Su importancia es suma, como veremos enseguida, pues de aquí descuella el verdadero triunfo diplomático entre China-EEUU, platillo de balanza descaradamente inclinado –ahora sí- del lado chino; asimismo, el principal cosechador de la anunciada victoria diplomática china no será ningún político, ni funcionario de embajada, ni estadista, ni politólogo, ni nada semejante, sino que una vez más será el deporte el campo de batalla, donde en esta ocasión la victoria sí se traducirá en victoriosos. Del plano “nuclear” ya hemos comentado la vertiente más conectada con el plano “arriba”, pues la URSS se opuso siempre a cualquier *arribismo* chino, y su conexión con el plano “abajo” se cifró y cifra en la resistencia popular mundial a cuanto significaba y signifique entrar en la órbita del *chinese way of life*; empero, tal oposición se ha ido minimizando día por día, como es de dominio público. Ergo, el plano “abajo” contó y sigue contando con la mayor importancia aquí, y su principal valedor fue Bruce Lee (nacido Lee Jun-fan, 1940-1973); éste ejerció como impagable diplomático, un simpar mediador, que no por *amateur* resultó menos eficaz, ya que es, antes bien, el mejor embajador que China haya tenido en toda su historia. Verdadero héroe nacional sínico y enseguida mundial⁶¹⁷, no sólo popularizó las artes marciales como si fuesen la quintaesencia de la “bondad” china, sino que esa misma fama como luchador de Kung fu (*wushu*) y actor, completada con sus escritos de corte filosófico-deportivo-biográfico⁶¹⁸ y las entrevistas que concedió⁶¹⁹, despertarían el interés mundial por las filosofías y religiones orientales en general⁶²⁰. Este interés, que en principio fue absorbido por la juventud más contracultural del momento (*hippies* sobretodo)⁶²¹, fue calando poco a poco en todas las capas sociales, hasta el punto de estar en la base del hodierno “giro espiritual” hacia el Lejano Oriente; de esta guisa, se da razón al refrán que advierte cómo creemos (tantas veces) que “el santo, cuanto más alejado más milagroso”. Este *calar* aludido, obra de Bruce Lee principalmente, se vio reforzado por otras circunstancias, cual es la fagocitosis operada tiempo después sobre lo contracultural; tal abducción fue realizada por parte del resto social, vía la compulsión consumista de los llamados “Mercados” (mote que no puede ser más antropomórfico y colectivizador). Muy avisado, Bruce Lee trabajó con ahínco en la autofabricación de su mito, porque él pretendía presentar al mundo un héroe chino, un paladín de los valores universales encarnados en la “raza amarilla” (clasificación que todavía en tiempos de

⁶¹⁵ También nombradas como “determinaciones formales universales”, este par es el de “«arriba» y «abajo»” (KOSELLECK, R., en GADAMER, H. G. e *Ipse*, 1997: 87).

⁶¹⁶ Dicho empeño centripetador, está presente lo mismo en los sujetos/grupos en apogeo que en los intermedios y hasta en los marginales más oprimidos (vid. ALONSO MARTOS, A. y VÁZQUEZ, M. E. -eds.-).

⁶¹⁷ Nos detendremos sobre los cuerpos “heroicos” y no tan heroicos en 4. 2. 3., aunque podemos adelantar que el paradigma dominante encarnado en Bruce Lee supone un nuevo modelo corporal masculino, el cual ya es plenamente globálico.

⁶¹⁸ LEE, B., 1963, 1975, 2008a y 2009, entre otros textos; además, todavía deberíamos añadir las obras a él dedicadas o referidas, o en él basadas.

⁶¹⁹ Asimismo recopiladas recién, en formato textual: LEE, B., 2008b.

⁶²⁰ En una clara retroalimentación, “el redescubrimiento del budismo en Occidente” se nutrió también con “el éxito de las obras de Allan Watts y de Daisetz Susuki”, codiciadas tras el aliento *budistizante* de bruce Lee, hasta un extremo que sólo podemos calificar de “arrollador” (FERRY, L., 1997: 24).

⁶²¹ En adelante, preferiremos la voz “jipi” para referirnos a esta “tribu urbana”.

Lee se teñía del eurocentrismo más racista⁶²²); pero no era un vengador, ya que nada estaba más lejos de sí que el imitar aquello que criticaba, en una coherencia que le honra más allá del acuerdo, desacuerdo o indiferencia que nos pueda suscitar su filosofía (y, en verdad, deberíamos decir: “su vida”, pues en Bruce Lee pensar-actuar-vivir advenían como un trinomio, tan indisoluble como mayormente encomiable). Como nota irónica, el éxito definitivo alcanzado por nuestro carismático artista marcial, filósofo y actor de origen chino (aunque nació en San Francisco) le sobrevino gracias a un sonado fracaso profesional; primer e ideal candidato para protagonizar la teleserie *Kung fu* (1972-1975), finalmente el papel del personaje principal, un monje shaolín llamado Kwai Chang Caine (apodado Pequeño Saltamontes), fue adjudicado al actor David Carradine por los prejuicios racistas de los productores televisivos, quienes presupusieron que el público useño “rechazaría” a un actor tan descaradamente oriental, por más que el personaje lo fuera por vía paterna. Lo cierto es que dicha teleserie fue un éxito en EEUU y pronto en el mundo entero, lo que por extensión analógica amplió los horizontes gustativos del telepúblico; de este modo, el campo receptivo a cuanto Lee representa quedaba expedito, resultando ergo la mejor caja de resonancia para la película que al fin le consagró para siempre: *Operación Dragón* (1973). Aunque en el país paterno le habían encumbrado antes, pues desde 1971, con el filme *Karate a muerte en Bangkok*, rodado en Hong Kong para ser exhibido en China⁶²³, sus “paisanos” rindieron pleitesía a un nuevo ídolo: El Pequeño Dragón; precisamente fue el visionado de esta película, por parte del gobierno chino, el que encendió la “chispa” de la mentada Diplomacia del Ping-pong, pues los gerifaltes chinos entendieron con tino que el deporte podría llegar diplomáticamente donde no lo hacía la política convencional.

A propósito del susodicho interludio en la Guerra Fría, el mismo estuvo incitado, en buena medida, por la aparición de los movimientos de protesta popular⁶²⁴ y por la formación del grupo de Países No Alineados (1955), quienes se negaron a ser adscritos en los dos bloques enfrentados (EEUU-URSS), además de abogar unos y otros por la coexistencia pacífica y el desarme⁶²⁵. También en esta línea crítica, el primer ministro sueco Olof Palme (1969-1976 y 1982-1986) cuestionó el imperialismo useño por la Guerra de Vietnam, tanto como condenó el Apartheid sudafricano; Palme fue asesinado (28-II-1986), sin que se haya resuelto todavía quien podía estar detrás de su magnicidio, lo cual ha suscitado diversas hipótesis, incluida la que implicaría a los servicios secretos sudafricanos.

Retomando otros asuntos de la mentada coyuntura distendida, se iniciaron entonces los tratados SALT (Conversaciones para la Limitación de Armas Estratégicas) entre EEUU y URSS, con unas primeras aproximaciones en Helsinki (1969) que produjeron los acuerdos del SALT I (1972), al que le seguiría el SALT II (1979), finalmente abortado a causa de la invasión soviética de Afganistán (como vemos, la inercia tratadista no puede ocultar la nueva etapa de tensión, que explayamos en el

⁶²² Una de las críticas más tempranas y contundentes a semejante dislate pseudocientífico, hoy afortunadamente arrumbado por la inmensa mayoría, es la citada de LÉVI-STRAUSS, C., 2009 (1952); empero, la disciplina histórica todavía fue más adelantada que la antropológica, pues para el caso euroamericano ya denunciaba O’GORMAN, E., 2006 (1947): viii, cómo “el conocimiento más original [...] sobre [...] ¿qué es América? [...] brinda[do por] la historiografía es que América fue descubierta” (vid. sobretodo pp. 3-85), donde en verdad cabe decir que “América fue inventada” (vid. O’GORMAN, E., 2008).

⁶²³ Cabe recordar que Hong Kong fue colonia del Reino Unido hasta el 1-VII-1997.

⁶²⁴ Protestas dadas en Sudáfrica (1955-), Hungría (1956), EEUU (1967-1968), Francia (1968), en la todavía Checoslovaquia (1969), etcétera.

⁶²⁵ En este contexto, incluso se estableció una línea directa gubernamental entre Washington y Moscú: el Teléfono Rojo (que en principio fue sólo un teletipo), activo entre 1962-1989.

próximo párrafo); al mismo tiempo, imperaba la llamada doctrina MAD, como único garante de que los ánimos bélicos continuarían calmados, ya que una guerra nuclear significaría “la destrucción mutua asegurada”⁶²⁶. Por ello, se reanudaron finalmente los SALT, ahora como tratados START (Conversaciones sobre Reducción de Armas Estratégicas), y ya con Gorbachov como presidente de Rusia, se firmaría el primero en 1991 (START I), incluyéndose ahora Kazajstán, Bielorrusia y Ucrania en las negociaciones (al haberse disuelto la URSS, en 1990); aunque Ucrania no suscribió en un primer momento el NPT, lo haría en 1996 a la par que traspasaba todo su arsenal atómico a Rusia (el NPT, o Tratado de No Proliferación Nuclear, se ultima por primera vez en 1968, entrando en vigor el 5-III-1970 –tratado que será revisado en 1995 y 2005-). Vendrá después el START II (1993), malogrado el mismo a su vez en 2001 por la retirada useña del Tratado ABM (sobre la limitación de Misiles Antibalísticos), lo cual abrió el paso a la subsiguiente negociación del START III (2010), preambulada por el acuerdo SORT (que no es un auténtico tratado de desarme, sino una reducción de armas ofensivas estratégicas, firmado en 2002 por los presidentes Bush y Putin). Con todo, la Opción Cero cacareada por Ronald Reagan (1981) sigue estando lejana, pues desnuclearizar Europa sigue pendiente, y no digamos el resto del mundo, pese a los muchos llamamientos en este sentido desde antes que Willy Brandt inventase dicho término⁶²⁷.

Entre 1977-1983 se recrudeció la Guerra Fría, iniciando la URSS una nueva carrera armamentística, con el añadido del despliegue de misiles que apuntaban a Europa occidental, más la invasión de Afganistán (1979) perpetrada para imponer un gobierno prosoviético, y el aumento de su intervención en países del Tercer Mundo (incluyendo un activo respaldo al terrorismo “anticapitalista”); por su parte, EEUU apoyó –cuando no creó⁶²⁸- las dictaduras anticomunistas en América Latina, contribuyendo a derrocar gobiernos marxistas en el Tercer Mundo⁶²⁹, con el colofón de su nuevo programa defensivo, rearmamento emprendido por el presidente Ronald Reagan que fue conocido como *Guerra de las Galaxias* (1983). Esta supuesta Iniciativa de Defensa Estratégica useña consistió en crear un escudo espacial que protegiese el territorio norteamericano, dotando a sus satélites artificiales con la capacidad de interceptar y destruir en el espacio cualquier misil nuclear. Lanzado el belicoso guante galáctico, entre Reagan-Bush y Gorbachov hubo un pulso tecnológico-armamentístico,

⁶²⁶ ARON, R., 1984: 57; “Mutual Assured Destruction” es la traducción inglesa de las siglas “MAD”.

⁶²⁷ THOMPSON, E. P., 1983: 165-176.

⁶²⁸ Caso de la imposición, a través de la CIA o directamente con sus *marines*, de la dictadura del militar Augusto Pinochet (1973-1990) en Chile, quien derrocó el gobierno democrático de Salvador Allende; o del golpe de Estado en Uruguay, prevaricado por Juan María Bordaberry (1973-1985) –éstas dos primeras tropelías acaecieron bajo el gobierno de Nixon-; o de la isleña invasión de Granada (1983) –con Reagan en la presidencia useña-; o, al fin, el derrocamiento del general Noriega en Panamá (1989) –siendo Bush presidente de EEUU-.

⁶²⁹ V. gr., durante la Administración useña de Reagan (1981-1989), con la financiación de la *Contra* en Nicaragua, para impedir el progreso del marxista FSLN (Frene Sandinista de Liberación Nacional), o los apoyos a Guatemala y El Salvador para paliar el auge de sus guerrillas; finalmente, el triunfo del sector moderado del Frente Sandinista forzó el replanteamiento geopolítico de la zona, más las mediaciones pacificadoras del Grupo de Contadora (México, Venezuela, Colombia y Panamá) y el estallido del *Irangate* (1986). Este último escándalo sale a la luz al destaparse el caso de la financiación antisandinista, “mecenazgo” posibilitado por el tráfico de cocaína achacado a la CIA, más el rearme de Irán durante la Primera Guerra del Golfo (1980-1988); este doble rasero: condenar al régimen iraní y venderle armas, además del turbio asunto de los estupefacientes, sólo puede entenderse por la fuerza de la codicia sumada a la general asunción *neocón* (o neoconsejeros liberales) de que “el fin justifica los medios”, despropósito (*hybris*) que muestra cómo nos sobrepasan y condicionan tantas veces los dínamos o fuerzas de la historia (dicho condicionamiento no es determinista, pues una gran tentación no conlleva que se sucumba a la misma, aunque sí es muy difícil resistirla en cualquier caso).

mas en el caso del líder soviético y sus adláteres se trató de una respuesta de orgullo herido, pues el guante lanzado provenía de EEUU, y la URSS mordió el anzuelo; en palabras del mismo Gorbachov⁶³⁰:

“Los arsenales, ya llenos a rebosar, continúan abasteciéndose de nuevos tipos de armamento y siguen ampliándose los campos de tecnología militar. Estados Unidos marca la pauta en esta escalada peligrosa, si no fatal. No creo decir nada nuevo si afirmo que la Unión Soviética hace todo lo preciso para actualizar sus instrumentos de defensa. Es nuestro deber ante nuestro pueblo y nuestros aliados. A la vez, debo asegurar definitivamente que no hemos tenido elección. Se nos ha impuesto.”

Este prurito de vieja gloria⁶³¹ resultó fatal para la entonces macilenta URSS, más fue esgrimido a pesar de saberse de antemano que era una causa perdida; y se hizo debido a lo que es un claro ejemplo de “rivalidad mimética”, donde el deseo de lo ajeno (siquiera sea su gloria, su fama, su renombre, tanto da) se impone como lo mejor –como ya decíamos supra-, esto es: lo ajeno nos parece un “bien” que deberíamos poseer a toda costa, simplemente porque no se tiene⁶³². Ya antes de 1985 la URSS sabía que no podía derrotar tecnológicamente a USA, y la pasión gorbachoviana⁶³³ sólo sirvió para precipitar la caída de la URSS, en todos los ámbitos, y con ella la de los regímenes comunistas europeos; ergo, el régimen soviético “se disolvió por autoconsunción, acosado por la llamada guerra fría y por la derrota tecnológica que implicaba”, más el hecho de haberse “convertido en una cáscara vacía, dotada de tremendos instrumentos de coerción y completamente desacreditada”⁶³⁴. Este caso de la última defunción de un Imperio ejemplifica la evolutiva de otro dínamo (o ternaria pulsión humana, como decíamos): el “hybris/justicia/verdad”, pues la sobreactuación soviética desbordó el ajuste ideológico justificador de tamaño alejamiento de la realidad; como reza el dicho atribuido a Abraham Lincoln: “Se puede engañar a todo el mundo alguna vez y a alguna persona todo el tiempo, pero no se puede engañar a todo el mundo todo el tiempo”. En definitiva, las identidades engañosas, sean países, instituciones o personas vueltas *ovejas negras* no son perdonadas indefinidamente por sus congéneres; de esta guisa, la deslegitimación⁶³⁵ que se genera por la falsedad reiterada, al multiplicarse con el abuso desmesurado y asimismo continuo, produce al cabo el mayor de los rechazos.

El final de la Guerra Fría, simbólicamente representado con la caída del muro de Berlín (1989) aunque acaecido cuatro años antes⁶³⁶, no supuso empero el fin de los

⁶³⁰ GORBACHOV, M., 1987: 202.

⁶³¹ Léase “envidia”; vid. los imprescindibles trabajos de DUPUY, J. P., 1998; SCHOECK, H., 1999; SMITH, A., 2004; y VEBLEN, T., 2000.

⁶³² GIRARD, R., 1984: 14 y *passim*.

⁶³³ Esta “pasión mimética”, como nos acaba de ilustrar René Girard, consume a hombres de toda condición; empero, cuando pueden arrastrar a otras personas por su posición social, económica o política, caso de Gorbachov en la presente ocasión, sus resultados son más que terribles.

⁶³⁴ GINZBURG, C., 2000: 82. Dicho descrédito es a su vez un ejemplo de la caída del Gran Otro, según la teoría de LACAN, J., 1983 (II) y 2008 (XVI); Gran Otro sobre el cual se descarga tantas veces el papel de “chivo expiatorio” (GIRARD, R., 1989).

⁶³⁵ Cfr. AGAMBEN, G., 1998; BOURDIEU, P., 1987; FRANK, M., 1994; FOUCAULT, M., 1979; LACAN, J., 1983 (II); y ŽIŽEK, S., 2004a; por nombrar algunos trabajos relevantes al caso.

⁶³⁶ Aunque muchos autores “prolongan” la Guerra Fría hasta 1991, que es cuando se desmembra la antigua URSS y se disuelve el Pacto de Varsovia, nosotros defendemos la fecha clausular de 1985, porque es entonces cuando accede Mikhail Gorbachov al cargo de Secretario General del PCUS, e inicia la *Perestroika* y la *Glásnost*; con estos dos programas, cuyos contenidos aperturistas fueron sobretudo de cariz económico y, con más timidez, también político, se esperaba regenerar los maltrechos sistemas económico y político comunistas, y con ello paliar en el ínterin el descontento social, cada vez más

atómicos quebraderos de cabeza, puesto que la AIEA (Agencia Internacional de Energía Atómica) no ha logrado la firma del TPN por parte de países como Israel, India, Francia, Pakistán, Corea del Norte y China; de cualquier modo, el patrón de las preocupaciones no es el mismo para todos, pues la aglomerización Hindi e Israel no son “molestados” por la AIEA, entretanto Irán y Norcorea son calificados como “peligrosos”. Así, fruto de esta línea maniquea, los problemas con Corea del Norte e Irán, que desobedecen sistemáticamente las conminaciones de la AIEA, son una incesante fuente de conflictos diplomáticos; desavenencias que amenazan incluso con unas posibles guerras contra estos países, orquestadas por EEUU (a quien suelen seguir Gran Bretaña y Francia) aunque bajo el amparo-excusa de actuar como un miembro más del Consejo de Seguridad de la ONU⁶³⁷. En definitiva, los incidentes con Irán y Corea del Norte orbitan en esta estela de endiosamiento que la energía atómica magnifica, a la par que ratifican el fin del Orden de los Dos Bloques. Todas estas directrices quedan asimismo reflejadas en el arte, desde los literarios *En la playa* (Nevil Shute, 1957), *El planeta del holocausto atómico* (“Ralph Barby”⁶³⁸, 1980), *El quinto jinete* (Larry Collins y Dominique Lapierre, 1980), *El cuarto protocolo* (Frederick Forsyth, 1984), o *La ratesa* (Günter Grass, 1986), al tebeo, con todo un subgénero: el *afterbomb*, pasando por los cinematográficos *¿Principio o fin?* (Norman Taurog, 1947), *Ultimátum a La Tierra* (Robert Wise, 1951), *Hiroshima mon amour* (Alain Resnais, 1959), *El planeta de los simios* (Franklin Schaffner, 1968) o *Mad Max* (George Miller, 1979), por no extendernos más al respecto en este momento.

Como punto de partida del mentado maniqueísmo político, tenemos la asimetría entre las prebendas del Consejo de Seguridad y las obligaciones del resto de países; tal doble rasero ya se hizo patente en la queja de Francia y China, a la postre miembros del susodicho Consejo, cuando dijeron que aquella discriminación “desarmaba a los desarmados”⁶³⁹. Esta injusticia, “desconcertante” como no podía ser menos bajo la coyuntura homónima, estalló con el informe de la Junta de Gobernadores de la AIEA, fechado el 6-VI-2003, donde se detallaban las actividades nucleares clandestinas iraníes, flagrantes incumplidoras del Acuerdo de Salvaguardias (auditorías externas establecidas para monitorizar y controlar que los flujos de material nuclear no sean utilizados con fines militares); al tiempo, llama la atención el absentismo de la AIEA con otros países que tienen bombas atómicas, tal son la India e Israel, no “molestados” empero al no ser considerados enemigos de EEUU ni del resto del Consejo de Seguridad. Ante la situación iraní, la UE medió desde diciembre del 2004 con Irán, hasta presentarle al fin una “hoja de ruta” el 5-VIII-2005. “Aparentemente el paquete ofertado era generoso, pero existía una notable disparidad entre demanda y oferta. Las ofertas eran algo vagas,

generalizado. No queremos dejar esta nota sin señalar el estrambótico vaticinio que se hizo sobre Gorbachov, v. gr., el de FAID, R. W., 1988, al identificarle con el Anticristo (tradición bíblica), por no hablar de quienes le achacaron ser el “némesis de la URSS” (tradición nostradamiana); en ambos casos, fue decisivo un detalle de su anatomía: la mancha calvaria. Así, en la versión apocalíptica dicho “estigma” se consideró la *marca de la Bestia*, y en la interpretación nostradamiana vino a corresponder con la gran petequia de *ese alguien con el rostro salpicado de sangre* asimismo funesto para la humanidad en general, y para Rusia en particular; en cualquier caso, la irónica analogía con las “manchas del test de Rorschach” (Íd., 1980: 23ss), donde cadascún vemos lo que proyecta nuestra personalidad (cfr. VILA, S., 2004: 42-51), no puede resultar mayor.

⁶³⁷ Cínicamente, dos de sus miembros permanentes, China y Francia, no son suscriptores del TNP, dado que no admiten ninguna restricción a sus programas nucleares; los otros países componentes del susodicho Consejo son EEUU, Rusia y Gran Bretaña.

⁶³⁸ Alias del matrimonio Rafael Barberán y Àngels Gimeno.

⁶³⁹ Citado en SÁBATO, J., 1977: 48; el TNP permite al grupo de Estados que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad (vid. n. anterior) el poseer y desarrollar armas nucleares y termonucleares más con algunas autorrestricciones.

sometidas a ulteriores negociaciones y sin fecha de terminación precisa, mientras que las demandas eran bastante más precisas, vinculantes y amplias”⁶⁴⁰. En realidad, esta mediación de la UE era un vanidoso intento de ir arrebatando la hegemonía mundial a EEUU, de ahí también la presencia de la EURATOM, calco europeo de la AIEA (de nuevo, la “rivalidad mimética” girardiana); el fracaso de las negociaciones con Irán puso de manifiesto que Usa continuaba siendo, en estos casos aunque en verdad no con más éxito, el único interlocutor posible hasta el presente. En breve (mayo-2005), Irán anunció que reanudaba los trabajos para completar el ciclo del mineral de uranio, retractándose finalmente con una moratoria por la amenaza de tener que comparecer ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; la UE se retiró de las negociaciones al tiempo que denunciaba televisivamente los tejemanejes iraníes, y se entorpecieron las actuaciones de la AIEA a instancias del Consejo de Seguridad porque Rusia y China se negaron a apoyar sanciones contra Irán. La elección de Mahmoud Ahmadineyad⁶⁴¹ no ha hecho sino reforzar la “desconfianza del régimen iraní con respecto a Estados Unidos y la Unión Europea [, que] en general es muy profunda”⁶⁴² de por sí, y la situación actual es la de reconvenciones cruzadas casi mensuales a propósito de la poca transparencia en las actividades atómicas de Irán; este *impasse* viene siendo un auténtico tiempo muerto, que meramente alarga el tenso suspense de un clima prebélico siempre a un paso de estallar en catástrofe. La situación respecto a la República Popular de Corea (RPC) no marcha mejor, pues el discurso del presidente George W. Bush ha enervado las relaciones EEUU-Norcorea; la inclusión de este país sónico en el “Eje del Mal”, en el balance del estado de la Unión de Bush (20-I-2001), más los preparativos incluso militares para forzar el cambio de régimen político de Pyongyang, tensaron desde entonces la relación bilateral de dichos países. El miedo al auge del llamado “terrorismo internacional”, sobretudo desde el fatídico 11-S (2001), ha propiciado una vuelta de tuerca al mesianismo imperialista de EEUU; de este modo, asistimos a cómo la “encarnación del dios que llega a la tierra como el «hombre perfecto» con la misión de erradicar el mal del mundo no necesita una autoridad superior”⁶⁴³. Los apoyos de Japón al presidente Kim Jong-il fueron la espita de las quejas y presiones useñas sobre norcorea, abocando en el anuncio (10-I-2002) de la retirada norcoreana del TPN; pese a todas las rondas de negociaciones, con sus veladas amenazas, Corea del Norte ha realizado ya pruebas nucleares (2006 y 2009⁶⁴⁴), mientras cada avance se ralentiza con un nuevo desmán: la RPC exigiendo más de lo que ofrece y esperando los relevos presidenciales useños y surcoreanos, y EEUU descolgándose con declaraciones como la de Condolezza Rice, quien calificaba “al régimen norcoreano como una «avanzadilla de la tiranía»”⁶⁴⁵. De momento, la tensa espera continúa ante el retador guante lanzado por RPC y la más cauta pero no menos díscola postura de Irán.

Estos “brotes rebeldes” son el síntoma del fin de una hegemonía: la de *los dos bloques*, perpetrada durante la Guerra Fría (1947-1985) y que se resiste a desaparecer;

⁶⁴⁰ Opinión de Paul Ingran recogida por MARQUINA, A., 2007: 106.

⁶⁴¹ Ganador en las urnas el 2-VIII-2005, enseguida se dedicó a perseguir a cuantos opositores a su régimen saltaban a la palestra; el triunfo de Ahmadineyad es una reedición del tiempo retrógado que caracteriza su ideario, tan ultraconservador como el de los ayatolás que derrocaron al sha en 1979. El tebeo *Persépolis* (2000-2003), de Marjane Satrapi, recoge crudamente el fundamentalismo sufrido por su autora, siendo fiel espejo del renovado fanatismo político iraní reeditado por Ahmadineyad.

⁶⁴² MARQUINA, A., op. cit.: 116.

⁶⁴³ CHOMSKY, N., 2003: 194.

⁶⁴⁴ Esta última prueba consistió en el lanzamiento de tres misiles atómicos al espacio aéreo japonés, el 25 de mayo, elevando nuevamente la tensión diplomática con Norcorea. Además, Corea del Norte permite desde el año 2009, la entrada en su país de los inspectores de la OIEA.

⁶⁴⁵ MARQUINA, A., op. cit.: 121.

porque la AIEA, el TNP, la OTAN, el FMI, la ONU, la OMS, el ya desaparecido Pacto de Varsovia († 1991) y otras organizaciones supraestatales promueven la perpetuación del orden anterior a la caída del muro de Berlín (1989). No debemos olvidar, en este contexto,

“el acuerdo político-económico crucial que subyace bajo el equilibrio europeo del período 1945-1989. Lo que Estados Unidos ofreció a la URSS y lo que ésta aceptó de buena gana fue la creación de una *chasse gardée* soviética en Europa oriental, dentro de la cual la URSS podía establecer las reglas políticas, económicas y culturales, siempre y cuando permaneciera dentro de esos límites.”⁶⁴⁶

El desacato iraní y coreano, ergo, es una forma estatal de lucha antisistémica⁶⁴⁷ dentro de un movimiento rebelde más amplio, aglomerizante, pues no en vano China y Rusia no quieren sancionar a Irán y Norcorea; China, porque se siente como cabeza de la aglomerización Sínica y aspira mantenerse como el nuevo Imperio mundial, y Rusia, en parte por temor a sublevaciones en sus muchos territorios todavía mayormente islámicos, y también por minar la hegemonía useña. Ya antes, con la yugoslava desafección de Tito (1948)⁶⁴⁸, el bandunguismo (1955) y la maoísta ruptura China-URSS (1960), se preanunciaba el fin del Orden de los Dos Bloques. En cuanto a la última ruptura mentada, el temor soviético a que alguna “revolución «audaz» del Tercer Mundo deshiciera el equilibrio con Estados Unidos [,] que con tanto esmero se había forjado”, advino con Mao⁶⁴⁹. El líder chino pretendía recuperar el poder y la autoridad, perdidos como consecuencia del fracaso del Gran Salto Adelante (1958), el cual era necesario, a su modo de ver, para eliminar a los *cuatro viejos*: “las viejas costumbres, los viejos hábitos, la vieja cultura y las viejas maneras de pensar”; de este modo, Mao puso en marcha la revolución permanente conocida como la Revolución Cultural (1966-1976), purgando de paso a Deng Xiaoping (Secretario General del Partido Comunista Chino, que podía ser su competidor) junto a otros altos cargos políticos, además de a cuantos intelectuales catalogó de revisionistas traidores a los ideales de “la revolución”. Así, los Guardias Rojos comenzaron a delatar y agredir a maestros, educadores y simples padres de familia, destruyéndose al tiempo numerosos monumentos en lo que fue una represión brutal; dicho proqram no tuvo nada que envidiar a las purgas nazis, stalinistas, franquistas o videlistas, “mano de plomo” moderada tras Mao (1976) pero que todavía hoy campa por sus fueros. Sobre la persistencia represiva en China por parte del Estado basta recordar la Matanza de Tiananmen (1989, con la caída del muro berlinés a tan sólo cinco meses vista), las censuras de Internet, el encarcelamiento del Premio Nobel de la Paz chino, Liu Xiaobo (desde el 8-XII-2008), o las represiones en el Tíbet con ocasión de los Juegos Olímpicos chinos del mismo año, iniciadas un “preventivo” año antes (2007). Estos Juegos Olímpicos han corrido un tupido velo sobre todos estos desmanes chinos:

“Para el régimen chino, Pekín 2008 supuso una campaña de relaciones públicas impagable. Sirvió para legitimarse ante su pueblo y, a la vez,

⁶⁴⁶ WALLERSTEIN, I., 2007a: 16.

⁶⁴⁷ ARRIGHI, G., HOPKINS, T. K. y WALLERSTEIN, I., 1999.

⁶⁴⁸ ŽIŽEK, S., 2004a: 63, incide en cómo “el «¡No!» de Tito tuvo un impacto tan subversivo [...] porque fue pronunciado *por un comunista*, [...] porque se resistió a Stalin *como comunista*”, causando así una primeriza implosión en el orbe soviético. Otro tanto podemos decir de la labor sindical de Lech Walesa (1943-) desde 1978, con la “contestación por el proletariado a la dictadura del proletariado, debida a «Solidaridad» en Polonia” (FERRER, U., 1996a: 184).

⁶⁴⁹ WALLERSTEIN, I., op. cit.: 17.

para hacerse acreedor de un prestigio internacional que borró de un plumazo el trágico recuerdo de los tanques en Tiananmen, el derrame de sangre en el Tíbet o el pisoteo diario de los derechos humanos. Jefes de Estado o de Gobierno que meses antes amenazaban con boicotear la cita olímpica, rendían ahora más pleitesía que nunca a sus homólogos mandarines. En los periódicos, China ya sólo interesaba en clave económica, mientras las historias sociales, de injusticia o de represión pasaron, sorprendentemente, a un segundo plano. De la noche a la mañana, parecía que China se había convertido en *uno de los nuestros*.⁶⁵⁰

3. 2. 2. Ostracados: éxodos y exilios de ayer y hoy

Otras bazas lacerantes del Entorno Habitante son las migraciones, el megarurbanismo y las guerras, sin que esto signifique olvidarnos de otros aspectos más halagüeños, como iremos viendo. Para bien y para mal, el fenómeno del éxodo rural es uno de los principales de la EGLO, de consuno con el del aumento de las migraciones en general; así, el “cambio más drástico y de mayor alcance de la segunda mitad de este siglo [(el XX)], y el que nos separa para siempre del mundo el pasado, es la muerte del campesinado”⁶⁵¹. A principios de los años 80 del siglo XX Occidente, salvo unos pocos casos que en la siguiente década recuperarían su “retraso”, tenía menos del 10% de sus poblaciones dedicadas a la agricultura; la aglomerización Islámica, aunque de modo menos espectacular, también vio reducir su campesinado a la mitad de sus trabajadores en algunos países, cuando no al 30 ó al 20%; a ritmo más lento en algunos de sus Estados, las coines Hindi (India) y Sínica (Nepal, China, Taiwán) aún presentaban porcentajes agrícolas superiores a la mitad ocupacional hacia 1980, aunque la cliotendencia a la baja será imparable; y por fin, la más atrasada continúa siendo la Africáner, con una mayoría de población rural como dominante, aunque no hay que olvidar que estas cifras son en parte ilusorias, dado que el grueso de sus habitantes ha emigrado a Occidente a laborar en sectores no primarios, caso dado también en el mundo musulmán. Y lo curioso del asunto, para las antiguas zonas rurales, es que no ha sido el avance tecnocientífico en este sector económico el principal responsable del mentado éxodo; antes bien, la misma devaluación de los productos agrarios, provocada por la tiranía de los distribuidores comerciales, desincentivan a los agricultores hasta el punto de seguir menguando su número año tras año. Así, al convertirse los países industriales en los más destacados productores agrícolas, por la maquinización del campo, la biotecnología y la agronomía (esto es, La Revolución Agrícola), la ingente mano de obra demandada para el sector servicios y el industrial no especializado comenzó a funcionar, y sigue funcionando, como atractor del campesinado de los países menos industrializados; con todo, justo antes de nuestra Edad el flujo migratorio mayoritario se operó dentro del Primer Mundo, esto es, que “[a]ntes de 1960 [...] la gran mayoría de los inmigrantes hacia los países desarrollados provenían de otros países desarrollados”. Esta migración, que hoy alcanza cotas ni siquiera imaginadas hace cuarenta y cinco años (pues entonces: “A partir de 1964, esto empezó a cambiar”)⁶⁵², tiene su raíz en La Descolonización (1945-1970), la cual terminó por abocar a muchos países altermundistas hacia el abismo que es la pérdida de gran parte de su población; miles y miles de personas buscaron desde aquellas fechas “hacer las Américas”, o “las

⁶⁵⁰ ARAÚJO, H. y CARDENAL, J. P., 2011: 14.

⁶⁵¹ HOBBSAWM, E., op. cit.: 92.

⁶⁵² SUTCLIFFE, B., 1998: 59. En cuanto al polémico concepto de “desarrollo” y su inseparable coda, el “subdesarrollo”, bien pronto se detecta la mistificación del primero y la inexactitud del segundo, tal como se puede apreciar en PAZ, P. y SUNKEL, O., 1971.

Europas” e, incluso, “las Oceanías”. Ante esta primera avalancha, pronto se confeccionaron las tristemente famosas leyes dictadas en Australia, EEUU o Canadá contra la inmigración masiva, que pretendían regular el trasiego migratorio; entre dichas disposiciones podemos destacar *The Enemy Aliens Act* (1920), *The Emergency Quota Act* (1921) y *The Chinese Exclusion Act* (1923). En el total de estas restricciones destaca el común denominador de marginar, sobretodo, a las etnias orientales, etnofobia generada por extensión del inicial pavor al asiento de ciudadanos chinos en los mentados países (xenofobia asimismo presente en otras naciones por la misma época). En el caso useño, todavía están vigentes muchas prohibiciones inmigratorias, constituyendo su privativa vergüenza nacional el dramático trasiego de los “espaldas mojadas” (mexicanos mayormente, que tratan de cruzar la frontera de EEUU por el río Grande); para colmo, la Resolución 6061 autorizaba con la firma de George W. Bush (26-X-2006) la construcción del patético “Muro de Tortilla” (apelativo dado en México, claro). Este muro, de clara inspiración israelí (2002), es una valla de 1125 km que habrá de cubrir la tercera parte del total de la frontera EEUU-México, y viene a simbolizar, junto a su correlato judío (que, hecho de hormigón y alambradas, todavía es más ominoso), el retorno fantasmático del más crudo totalitarismo.

En los casos incipientes antementados, se sumaba, pues, la fuerte dependencia del exterior y la desarticulación de sus economías nacionales a la “competición” EEUU-URSS, pugna de “rivalidad mimética” (Girard *dixit*) establecida también en pos de ganar adeptos a sus respectivos bloques. De consuno con todo ello, para los tiempos recientes, hemos de considerar igualmente el acicate encarnado en la creciente globalización, la cual no deja de pintar espejismos de paraísos en unos ojos hartos de miserias.



Cuadro 2. Mapamundi de las migraciones y de la urbanización. Los países con un punto rojo superan con creces la media de habitantes urbanos del mundo en el año 2009 (50'5%).

Los problemas económicos parejos a esta migración masiva, exacerbados desde la crisis económica mundial del 2008, todavía presente, se pueden resumir en el *crack* que para toda economía estatal suponen el añadido de varios millones de personas foráneas, cuando ni siquiera hay empleo para otros tantos millones de nativos; esto genera a la par otro problema mayor: el de la convivencia, problemática bien reflejada en el repunte de xenofobia constatado en todos los países de acogida migratoria, donde

se acusa a los extranjeros de los aumentos de la delincuencia y del desempleo, así como de la pérdida de la propia identidad⁶⁵³. El cálculo del sentido común excusa esta “estrategia” psicológica ante la angustia del presente, justificando el recurso antropoémico o vómito de los extraños; en cualquier caso y por regla general, todas estas gentes desplazadas son otras tantas víctimas de nuestra actualidad, víctimas que, como reza el título homónimo de una perspicaz obra, sufren “la doble ausencia de escorar entre las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado”⁶⁵⁴.

Por supuesto, la impresión ordinaria que relaciona migración y crimen es falsa, además de injusta, pues dichos extranjeros, ciertamente atraídos por la opulencia occidental (léase envidia⁶⁵⁵), también recibieron de nuestra parte un Efecto Llamada⁶⁵⁶, entretanto por otro lado desde la UE se echaban balones fuera aludiendo a las precariedades estructurales de origen (es decir, su pobreza endémica); asimismo, gracias a la inmigración se está paliando el envejecimiento de la población autóctona, y en cuanto al asunto de la identidad, lo que hace falta es arrumbar el ya citado mito del multiculturalismo, exigiendo, en cualquier caso, el cumplimiento de la legalidad vigente así como la reciprocidad de los costumados a la prepotencia (verbigracia, ya que aquí los musulmanes pueden construir mezquitas, que se puedan construir iglesias en los países islámicos). Como dice la Palabra de Dios: “No maltratarás al forastero, ni lo oprimirás, pues forasteros fuisteis vosotros en el país de Egipto” (Ex 22, 20); a día de hoy, la contrapartida secular no pasa apenas de haber establecido el 18 de diciembre (desde el año 2000) como Día Internacional del Migrante⁶⁵⁷, ejecutorias éstas de los “días internacionales y mundiales” que son el remedo del santoral cristiano (en concreto, de los días señalados como “solemnidad, fiesta y memoria obligatoria”) aunque con una importante diferencia: la del anonimato grupal que llega en ocasiones hasta la impersonalidad (Día Mundial del Medio Ambiente, Día Mundial del Váter).

La presencia de las tres clásicas estrategias anti-alteridad⁶⁵⁸ en plano de igualdad, a la hora de tratar con el emigrante, nos dan la razón a lo expuesto hacia el final de 1. 2., pues el antropomericismo o rumia, presenta las tres etapas: “devora” al extranjero, le “vomita” y le “ningunea” sin cesar. Empero, hemos de tener en cuenta, además, que inicialmente la afluencia foránea era bienvenida, pues el inmigrante desempeñó (mayormente) los trabajos que ningún natural de los países de acogida quería hacer; sólo después, a partir de la crisis económica desencadenada en 2008, se demonizaría la inmigración como agravante de la pésima coyuntura laboral (las tasas de parados se acercaron, cuando no rebasaron, al 20% de la población activa), del supuesto incremento delictivo y del reapropiamiento identitario. La pendiente provocada por la

⁶⁵³ En unas declaraciones recientes, Josep A. Duran i Lleida, cabeza de lista de CIU al Congreso por Barcelona, sostiene “que la inmigración es un problema porque hay más de la que debería haber” (citado por LÓPEZ, A., 2011).

⁶⁵⁴ SAYAD, A., 2011.

⁶⁵⁵ SCHOECK, H., op. cit.

⁶⁵⁶ En España sería popularizado como Efecto Caldera, a causa del entonces ministro de Trabajo y Asuntos Sociales (el socialista Jesús Caldera, 2004-2008), quien entre febrero y mayo del 2005 regularizó la situación laboral de más de 700000 inmigrantes (estrategia antropofágica); aunque la UE rechazó el sambenito del “efecto llamada”, sí reprochó al gobierno español la holgada regularización (estrategia antropohuera), pues se sumaba como acicate a la mala situación económica de los países migrantes (subsaharianos especialmente), pésima coyuntura que impelía a tantas de sus gentes hasta el punto de arriesgar sus vidas en pateras para alcanzar la “próspera” Europa. Ejemplo de un caso contrario lo tenemos en Italia (julio-2008), cuando formalizó una ley para expulsar la inmigración clandestina (estrategia antropoémica).

⁶⁵⁷ En la Resolución 55/93 de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

⁶⁵⁸ Recordemos: antropofágica (u homologar al extraño, para hacerlo uno de los nuestros), antropoémica y antropohuérica (o hacer el vacío a determinadas personas).

superproducción, la cual engendra paro⁶⁵⁹, es bien conocida, y la analizamos en el epígrafe siguiente además de ir mentada de tanto en tanto en adelante; como anticipo, colegimos cómo se vislumbra el reemplazo del proletariado propio de la Era Industrial (1750-1945) por un nuevo subalternismo institucionalizado: etnominorías, parados, emigrantes, tribalurbanos, antisistémicos, ancianos y nasciturus⁶⁶⁰. Este último “colectivo”, sobre el que hemos de volver, padece incluso la carencia de personalidad jurídica en gran parte de los códigos legales del mundo; así, en el ejemplo español vemos cómo se refleja esto en el artículo 29 del Código Civil de España, que sólo reconoce personalidad humana a partir de que se es recién nacido; lo curioso de nuestro caso es que el marco legal, es decir, la Constitución (Art. 15), contempla un amparo mayor que el desarrollo codificado a partir de la misma.

3. 2. 3. Cayó Babilonia, la Gran Ciudad

Como hemos visto también en el cuadro anterior, la población urbana copa el mundo a marchas forzadas. Urbanismo que, con la ciudad industrial, verá cómo las “cercas o murallas que delimitaban la ciudad desaparecerían definitivamente y el crecimiento de la ciudad y su explosión difusa tendría lugar hasta límites insospechados”⁶⁶¹; utopías urbanísticas aparte, lo que primó y sigue primando desde entonces es un crecimiento sin orden ni concierto, caótico⁶⁶², y de este modo “esa forma de la ciudad contribuye también a formar el carácter social de los habitantes”⁶⁶³. Además de conformarse unos ensanches, con los bloques de viviendas dispuestos bien como dameros rectangulares, bien como ortógonos atravesados por grandes arterias (avenidas, paseos, bulevares), acrecidos asimismo con la densificación de sus manzanas edificadas, las grandes ciudades se hicieron lineales y enseguida radiales (gracias al tren, al tranvía y al metro); en esta primera etapa ya se forja “una ciudad discontinua, cuyos núcleos de aglomeración en la periferia se agrupaban en torno a las estaciones”, con el añadido de un incesante “desarrollo de los extrarradios”⁶⁶⁴. Con la popularización del automóvil, la dispersión y el agigantamiento urbanos alcanzan cotas inauditas, encontrándonos con la “ciudad dispersa”, igualmente llamada área metropolitana⁶⁶⁵; al fin, esta última deviene megalópolis⁶⁶⁶ cuando son varias las áreas metropolitanas en contacto, es decir, unidas en conurbación por una franja urbanizada, lo cual ha llevado a la práctica desaparición de las áreas rurales o rururbanización⁶⁶⁷; así, se ha llegado hasta al extremo del contagio, puesto que el *modus vivendi* de la vida urbanita alcanza incluso los cada vez más escasos reductos rurales. Este crecimiento y yuxtaposición metropolitanos condujo a la especialización funcional, por la competencia entre los

⁶⁵⁹ KEYNES, J. M., 2006.

⁶⁶⁰ BALLESTEROS, J., 1992: 139-143.

⁶⁶¹ AGUILERA, M. J., BORDERÍAS, M. P., GONZÁLEZ, M. P. y SANTOS, J. M., 1991: 409.

⁶⁶² Aquí, como en otros trasuntos (v. gr., el descontrol atómico), se refleja la preponderancia del segundo miembro de la Potencia Orden-Caos para nuestra EGLO.

⁶⁶³ MITSCHERLICH, A., op. cit.: 9.

⁶⁶⁴ HAROUEL, J. L., 1981: 87.

⁶⁶⁵ AGUILERA, M. J., BORDERÍAS, M. P., GONZÁLEZ, M. P. y SANTOS, J. M., op. cit.: 422-427.

⁶⁶⁶ A partir de 1951, con la fusión de las áreas suburbanas de Nueva York y Filadelfia, tenemos las primeras constancias de este nuevo fenómeno metropolitano, tal como lo conceptúa el trabajo pionero de GOTTMAN, J., 1961; en apenas una década, el tejido urbano entre Washington y Boston formará un continuum a lo largo de 700 km, de ahí que esta franja reciba el nombre de BosWash (acrónimo formado al unir las dos primeras sílabas de las dos ciudades extremas de esta megalópolis). En nuestros pagos, la Geografía académica suele emplear los términos de “corona regional” o “ciudad-región” para referirse a las megalópolis.

⁶⁶⁷ MÉNDEZ, R., 1986.

núcleos mayores, ya que se empezaba a servir urbanamente mucho más allá del inmediato alfoz; como dice Blumenfeld, “la metrópoli se extiende tan lejos como son posibles los desplazamientos diarios”⁶⁶⁸, con lo cual el radio urbano se amplía hasta 50, 100 ó más kilómetros. Esta vida metropolitana se extiende a todas las coinés: como en el caso de la Hindi, cuando tiempo ha ya se observaba que no hay “una sino doce o trece Delhi, perdidas a decenas de kilómetros unas de otras, a través de una llanura donde de vez en cuando se adivinaban túmulos, monumentos y tumbas”⁶⁶⁹; o como en el caso de la Africáner, donde la “concentración de la población en grandes ciudades no ha estado acompañada de una red urbana capaz de estructurar el espacio, sino que ha tenido lugar en un *número limitado de ciudades primates o primaciales* [...], que reflejan la falta de articulación de las ciudades entre sí y su antigua dependencia respecto a las metrópolis coloniales”⁶⁷⁰; o como en el caso de las Islámica y Sínica, donde sendos países de las mismas compiten por levantar el rascacielos más alto del mundo⁶⁷¹, siendo que sus grandes ciudades (Dubayy, Shanghai, Hong Kong, Riyadh) en nada se diferencian de las megalópolis norteamericanas. Ergo, el modelo megaurbano es ya global, y cuesta discernir en un primer vistazo a dónde puede pertenecer una metrópoli; hemos de colegir el idioma de sus carteles fluorescentes, y aún así seguimos con dificultades, pues el letrero en inglés también es internacional y en muchos casos hasta hegemónico.

Igualmente hegemónicos son otros problemas urbanos de las megalópolis, siendo que el megaurbanismo los multiplica. Verbigracia, sus contaminaciones son allí de todos los tipos, desde las acústicas, cuya máxima expresión es la de los macrobotellones (los cuales generan asimismo toneladas de basura y no poca violencia, a causa del consumo étlico), hasta la polución ambiental, cuyo fenómeno del *smog* es percibido a kilómetros de distancia; además, la insuficiencia de espacios verdes junto a la saturación del cemento; y la recalificación creciente de suelos rústicos a urbanizables; y su potenciar la transmisión de enfermedades por el ínclito hacinamiento urbano; y su incidencia sobre el clima, que llega a ser microclima porque tiene:

- “- Un 15 por 100 menos de luz solar en superficies horizontales que en las áreas rurales cercanas.
- Un 5 por 100 menos de radiación ultravioleta en verano.
- Un 30 por 100 menos de radiación ultravioleta en invierno. [...]
- Un 6 por 100 menos de humedad relativa media
- Un 10 por 100 más de precipitación.
- Un 10 por 100 más de nubes.
- Un 25 por 100 menos de velocidad media del viento.
- Un 25 por 100 menos de calina en verano.
- Un 100 por 100 más de niebla en invierno.

⁶⁶⁸ BLUMENFELD, H., 1972: 77.

⁶⁶⁹ LÉVI-STRAUSS, C., op. cit.: 452.

⁶⁷⁰ AGUILERA, M. J., BORDERÍAS, M. P., GONZÁLEZ, M. P. y SANTOS, J. M., op. cit.: 431.

⁶⁷¹ Por ahora, el edificio más alto del mundo es el Burj Khalifa de Dubayy (Emiratos Árabes Unidos, 2010), con 828 m, entretanto el Kingdom Tower (previsto para 2016) de Jeddah (Arabia Saudí) pretende superar el kilómetro vertical. En orden decreciente, le siguen: el Taipei 101 de Taipei (Taiwán, 2004), con 509'2 m; el Centro Financiero Mundial de Shanghai (China, 2009), con 492 m; el Centro de Comercio Internacional de Hong Kong (China, 2010), con 484 m; las Torres Petronas de Kuala Lumpur (Malasia, 1998), con 451'9 m; el Centro Financiero Nanjing Greenland de Nankín (China, 2009), con 450 m; la Willis Tower de Chicago (EEUU, 1973), con 442 m; el Centro Financiero Internacional de Cantón (China, 2009), con 437'5 m; la Torre Jin Mao de Shanghai (China, 1998), con 421 m; y por último, el “abuelo” de los rascacielos, el Empire State Building de Nueva York (EEUU, 1931), con 381'3 m. Además de las vertiginosas alturas alcanzadas, que son todo un símbolo del endiosamiento humano, llama la atención comprobar en qué coinés se levantan estos superedificios (además de haberse construido todos tras la Guerra Fría), pues sólo uno de los que superan los cuatrocientos metros es occidental.

En el contexto de esta deriva, las incertidumbres del Entorno Habitante se suman a las intelectivas del Entorno Telemático (cuyo examen remitimos al comienzo de 2. 1. 3.) y a las cataclísmicas del Entorno Natural (ya examinadas supra), provocando una reactiva catarsis; reacción donde el “remedio” para enfrentar lo desagradable está siendo, paradójicamente: “no enfrentarlo” (esto es, la extensión el mentado antropohuerismo a otras esferas). Las inseguridades habitantes son de tres tipos: locativas, espaciales y gregarias. En cuanto a las primeras, el *locus* se trastoca por partida triple: 1) con el inicial abandono del centro urbano depauperado, donde “las gentes con posibles [...] han emigrado del centro de las ciudades y, en las barriadas periféricas y en los chalets de las afueras, han perdido toda contención, todo resto de dignidad urbana y del deber del ciudadano con respecto a la ciudad”⁶⁷³; 2) con la excentricidad pudiente vuelta en parte a sus antiguos fueros, al irse rehabilitando los cascos urbanos, fenómeno que conocemos como gentrificación⁶⁷⁴ y que conlleva no pocos problemas, pues se mezclan elite y marginalidad en un mismo espacio; y 3) el impétigo de las citadas “áreas suburbanas de chalets construidos para las clases sociales dominantes [que] contrastan con los barrios de chabolas (favelas en Brasil, tugurios en Bogotá, [...] ranchos en Caracas”⁶⁷⁵, bustees en India, callampas en Chile, gourbevilles en Túnez, etcétera), chabolismo, *villas miseria* o *bidonville* cuyas las señas de identidad son la insalubridad, el espacio exiguo, la incomodidad y el peligro de ruina. Las segundas dificultades versan sobre el espacio, constreñido en las grandes urbes hasta el punto de malquistar las relaciones más íntimas: las materno-filiales; así, cuando “la madre no está, con su cuerpo y con su alma, a disposición del hijo pequeño durante muchas horas al día, éste no puede adquirir aquella base de confianza social que necesitará durante toda su vida para atreverse a penetrar, con un sentimiento de seguridad a sus espaldas, en el ámbito de la sociedad”, necesidad mermada además por la “separación del lugar de vivienda y el lugar de trabajo” que redundará en una segregación que “ha acabado con el estilo de la solidaridad”, teniendo que añadir todavía las estrecheces propias de la ciudad actual correspondidas con “la angostura de la vivienda”, las cuales neurotizan a los padres hasta el punto de exigir “prematuramente al niño [...] una *superadaptabilidad* que no corresponde en absoluto a su edad, sino que, más bien, paraliza de modo prematuro, con las amenazas de castigo, sus impulsos de autonomía”⁶⁷⁶. Como vemos, el complejo de *Peter Pan* está servido, expresándose en lo que Sennett nomina como “un nuevo puritanismo”⁶⁷⁷; a diferencia del anterior, que se probaba precisamente con el conflicto, ahora, faltos de la sociabilidad inicial (a causa del adecuado respaldo paterno en la infancia), como veíamos, tenemos que:

“En las vidas ordinarias, el deseo de pureza, que surge en la adolescencia, puede conducir a un lenguaje que [...] se aleja de la «factibilidad» de las personas nuevas o de las experiencias desconocidas. [...] Volcando nuestras energías en un ideal de egotismo, los enemigos de la pureza, las experiencias desarticuladas y turbadoras de interacción en el mundo cotidiano [son] descartadas [...], y el joven puede [...] imaginarse fuerte porque rehúsa ser desafiado. [...] En [...] este complejo de pequeño dios [se oculta el]

⁶⁷² AGUILERA, M. J., BORDERÍAS, M. P., GONZÁLEZ, M. P. y SANTOS, J. M., op. cit.: 573.

⁶⁷³ MITSCHERLICH, A., op. cit.: 13.

⁶⁷⁴ CARPENTER, J. y LEES, L., 1995; HAMMET, C., 1991; LÓPEZ, P., 1986; entre otros.

⁶⁷⁵ AGUILERA, M. J., BORDERÍAS, M. P., GONZÁLEZ, M. P. y SANTOS, J. M., op. cit.: 432.

⁶⁷⁶ MITSCHERLICH, A., op. cit: 95, 76 y 97s.

⁶⁷⁷ SENNETT, R., 2001.

imponente miedo que [nos] atenaza [de cara] a resultar lastimados por los problemas” ajenos.⁶⁷⁸

De esta guisa, al tiempo que se ha dado paso a una edad biológica nueva, la “adolescencia”⁶⁷⁹, ésta ha prestado su puritanismo rehuidor⁶⁸⁰ al resto de cohortes. Por descontado, este alejamiento del mundo del dolor está reforzado por nuestra diaria exposición al sufrimiento del prójimo a través de las pantallas del televisor o del ordenador; dicha pantalla aleja más que acerca, pues teniéndolos tan cerca, en los salones de nuestros hogares, no pueden estar más lejos por su nula interactividad “real” con nosotros⁶⁸¹. Y para las terceras dubitaciones, las gregarias, colegimos el factor histórico de la formación de la clase obrera como el antecedente, a gran escala, más radical del presente malestar urbano⁶⁸²; la cita de las impresiones de William Cooke Taylor (1842), recogida por Thompson⁶⁸³, es un ejemplo meridiano de este precedente, donde además las “masas obreras” son traspolables hodierno al sentir de muchos lugareños hacia la población inmigrante:

“Cuando un extraño atraviesa las masas de seres humanos que se han aglomerado alrededor de las [fábricas,] no puede contemplar esas «atestadas colmenas» sin sentimientos de ansiedad y aprensión que llegan a consternarle. La población, como el sistema al que pertenece, es *nueva*; pero está creciendo por momentos en extensión y fuerza. Es un agregado de multitudes que nuestras ideas expresan con términos que sugieren algo amenazador y pavoroso [...] como el lento crecimiento y la plenitud de un océano que, en un futuro no lejano, tiene que arrebatar a todos los elementos de la sociedad en la cresta de sus olas y transportados Dios sabe dónde. Hay poderosas energías que yacen inactivas en esas masas [, siendo que la] población manufacturera no es nueva únicamente en su formación: es nueva en sus hábitos de pensamiento y acción, que han sido conformados por las circunstancias de su condición, con poca instrucción, y menos guía, a partir de influencias exteriores.”

No menos abrasivos para el espíritu gregario, aún hemos de añadir varios problemas urbanos más, como: el de la corrosión del carácter, fruto del individualismo (examinado en el sexto capítulo) y de la flexibilización laboral (léase precariedad)⁶⁸⁴; el del

⁶⁷⁸ Íd.: 61s y 41.

⁶⁷⁹ BENJAMIN, W., 1993; FEIXA, C., 2006; HALL, G. S., 1904 (“descubridor” de la adolescencia); MAFFESOLI, M., 1990; PASSERINI, L., 1996; etcétera.

⁶⁸⁰ Como dice DOUGLAS, M., 1973: 18, el “reconocimiento inicial de la anomalía induce a la angustia y de allí a la supresión o a la evasión”.

⁶⁸¹ Vid. BAUDRILLARD, J., 2000.

⁶⁸² El asentamiento de la industrialización, y por ende del nuevo tenor poblativo, atemperará el antigregarismo consignado, si bien la lucha proletaria por conseguir una vida laboral más digna (alentada por las “Internacionales” comunistas y socialistas, más el triunfo de la Revolución Rusa de 1917) hará inevitables los enfrentamientos, revueltas y huelgas sólo menguados tras la IIª Guerra Mundial; en este contexto, los antecedentes del mejoramiento proletario los tenemos en las primeras consecuciones de una jornada laboral de 8 horas (1886) y en la encíclica *Rerum Novarum* (15-V-1891), del papa León XIII. Resabios antigregarios autoctonistas los tenemos aún hoy día, con la peyoración del *paleta*, *palurdo* o *pueblerino* con que se estigmatiza como rústicos y zafios a quienes llegan a la ciudad provenientes del ámbito rural.

⁶⁸³ THOMPSON, E. P., 1989 (I): 199.

⁶⁸⁴ Incertidumbre derivada del actual relativismo, como explicita SENNETT, R., 2000: 17, quien nos indica cómo los hombres de hoy “temen a menudo estar al borde de la pérdida del control de sus vidas, un miedo enraizado en sus respectivas historias laborales”, angustia que va minando así los talentos de las personas y por ende va destrozando las relaciones sociales.

estrés⁶⁸⁵, incrementado por el frenético ritmo vital urbano “propio de las metrópolis”, donde “la *intensificación del estímulo nervioso* [...] resulta del rápido e ininterrumpido intercambio de impresiones externas e internas”⁶⁸⁶; el de las tensiones generadas por el tráfico automovil; el del agobio psicológico de las burocratizadas “colas”⁶⁸⁷; el de la lucha de los sexos (a partir sobretudo del feminismo); el de la hodierno refinada “jaula de hierro” weberiana⁶⁸⁸, asimismo reforzada por la cibernética⁶⁸⁹ planificación sistematizante⁶⁹⁰; el del desencanto generalizado a causa de la corrupción política; y el del esperpento democrático.

3. 2. 4. Las guerras de los Señores de la Paz

En referencia a las potencias (recordemos: Caos-Orden y Relativo-Absoluto), a los conflictos de intereses, a la voluntad de poder, a las agencias de toda índole, etcétera, escuchamos cómo “todas estas fuerzas profundas entran en acción en los complejos dominios de la guerra. Pues la guerra no es, como sabemos, un dominio reservado exclusivamente a las responsabilidades individuales”⁶⁹¹.

Guerras cuya temporalidad es mayormente la propia del Tiempo Explosivo, que no cesaron tras los horrendos enfrentamientos mundiales, ni tampoco por los utopismos sesentayochistas, ni siquiera tras la caída del muro de Berlín (1989), ni, como era de temer, con el advenimiento del nuevo orden mundial; a este propósito defraudado, declararía socarrón Gore Vidal: “Pensábamos que Obama acabaría con todas las guerras, por eso estoy enfadado con él”⁶⁹². Más esta desilusión viene de antiguo, pues

“desde la publicación en 1795 del opúsculo de Kant *Hacia la paz perpetua* [tenemos] la convicción de que la guerra es una aberración, un abismo de sufrimiento; mientras que la paz se considera la norma que debe regir la vida en común entre estados y comunidades. Sin embargo, al mismo tiempo, nunca ha penetrado tanto en la mentalidad contemporánea la convicción de que la guerra es inevitable y la paz inalcanzable.”⁶⁹³

⁶⁸⁵ Calificado como “el mal de nuestro siglo”, lo que ha variado desde su aparición terminológica (siglo XVII) es la atribución causal del mismo (COOPER, C. y DEWE, P., 2004: 1-3).

⁶⁸⁶ SIMMEL, G., 2005: 2; asimismo, GIZBURG, C., 2000: 36, apunta cómo “la vida urbana moderna va acompañada de una enorme intensificación de nuestra vida sensorial: un fenómeno situado en el núcleo de los experimentos de las vanguardias literarias y figurativas de principios de [el] siglo” XX (aspecto este último estudiado por MORETTI, F., 1994). En la actualidad, además del problema del estrés, la sobreexposición continuada a una avalancha de estímulos (comunicaciones) está provocando toda una serie de enfermedades relativas al deterioro cognitivo, como muy bien apuntan TOFFLER, A., 1982; HOYL, M. T., 1997; y POTIN, P., 2007: 97-106, entre otros.

⁶⁸⁷ SCHWARTZ, B., 1992.

⁶⁸⁸ La expresión “jaula de hierro” la debemos a la particular traducción de Talcott Parsons (1930) del texto weberiano en cuestión, pues WEBER, M., 2008: 148, dice que “la fatalidad hizo que el manto [de la riqueza] se trocase en férreo estuche”.

⁶⁸⁹ ASHBY, W. R., 1960 y 1965; HASELOFF, O. W., 1970; KORSHUNOV, Y. M., 1976; WALTER, W. G., 1975; WIENER, N., 1969 y 1998; por citar algunos.

⁶⁹⁰ BERTALANFFY, L., 1950 y 1968; y ROSNAY, J., 1975, son los pioneros de la hoy denominada “sistémica”.

⁶⁹¹ BRAUDEL, F., 2010 (I): 17s.

⁶⁹² Citado en RICO, E., 2012. Ironías aparte, no es de recibo que otorgasen a Barack Obama el Premio Nobel de la Paz (2009) recién ascendido a la presidencia, máxime cuando el turbio encierro de Guantánamo sigue irresoluto a día de hoy.

⁶⁹³ SÁNCHEZ, N., 2006a: 7.

Guerras que en nuestra Edad ya no serían mayormente coloniales, dado que después de 1969 sólo se independizarían 29 países de los más de 100 independizados desde 1945, independencias que además (en general) no se alcanzaron mediando una guerra; tales guerras, como la mayoría de las conflagraciones de la EVAN, eran antropotelquínicas, pues su objetivo principal era manejar a los pueblos conquistados como si fuesen otras tantas extensiones de la naturaleza y sus elementos. De esta guisa, sobretodo a raíz de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) advino la descolonización, donde el

“resultado final de esa sustitución de imperios fue, fundamentalmente, el traslado de la Guerra Fría a lo que pronto sería conocido como Tercer Mundo; el desprecio airado de las antiguas colonias hacia la democracia y, en general, hacia los aportes occidentales al considerarlos ligados al imperialismo; la sumisión de buena parte de estas naciones a sistemas marxista-leninistas o de planteamiento utópico que aniquilaron su capacidad de modernización; y, aún más lamentablemente, su reducción a un estado de pobreza y subdesarrollo cuyo final no se intuye fácil.”⁶⁹⁴

Remanentes como el territorio español de Gibraltar, o el argentino de las islas Malvinas, no son sino reliquias, simbólicos onanismos de una Gran Bretaña que se resiste a reconocer el fin de su era imperial; y ello pese a que en 1941 Winston Churchill suscribió junto a Franklin D. Roosevelt la Carta del Atlántico, en la cual se defendía el derecho universal a la autodeterminación. El caso británico es bien penoso, pues en la Guerra de las Malvinas (1982) destruyeron la información del propio Foreign Office, dado que desacreditaba la supuesta soberanía inglesa (en sucesivos informes de los años 1910, 1936, 1940, 1946); así, el gobierno de Margaret Thatcher (1979-1990) pretendió borrar toda apelación al arbitrio internacional sobre el contencioso de “sus islas Falkland”, más quedó claro que su única razón era la fuerza⁶⁹⁵, pues aquellos documentos comprometedores habían sido transcritos y fueron publicados en el *The Sunday Times* para bochorno y enojo de la entonces Primera Ministro⁶⁹⁶. Por otro lado, la derrota argentina aceleró el fin de la dictadura militar⁶⁹⁷, cayendo tras Leopoldo F. Galtieri (1981-1982) sus relevos: Alfredo O. Saint-Jean (1982) y Reynaldo Bignone (1982-1983), celebrándose al fin unas elecciones democráticas⁶⁹⁸; entonces, el primer presidente electo fue Raúl R. Alfonsín (1983-1989), quien reorganizó el país e inició el Juicio de las Juntas contra los militares golpistas (1976-1982), acción judicial que no quiso completar por temor a una guerra civil, dado el enrarecido ambiente del ejército. Con todo, si por algo se caracterizan los belicismos endiosados es por su pretensión de saber mejor que los agredidos qué les conviene, en esa “mezcla de solidaridad moral y soberbia” que conlleva el “embarcarse en [la] aventura para poner orden en el

⁶⁹⁴ VIDAL, C., 1999: 202.

⁶⁹⁵ Aplastaron a su rival argentino en poco más de dos meses: 2-abril/14-junio; en esta guerra relámpago, que Argentina consideró necesaria para forzar un veredicto favorable a sus reclamaciones, murieron 649 personas del bando argentino y 258 del británico (3 de ellas civiles, al cañonear su casa por error la fragata inglesa *HMS Avenger*). Sobre la Guerra de la Malvinas pueden consultarse BOUND, G., 2002; ESCUDERO, L., 1996; y GUSTAFSON, L. S., 1988.

⁶⁹⁶ BECK, P., 1982. Vid. asimismo a Oliver S. Franks, en *SC&A*, 1983: D709 3/16/6/2; FREEDMAN, L., 2005 (II); y GOEBEL, J., 1982 (1927).

⁶⁹⁷ El golpe a la moral, la economía y el honor por esta derrota adquirió una dimensión simbólica negativa para el pueblo de Argentina, donde fue más culpabilizada la Junta Militar que la felonía británica, pues a fin de cuentas la provocación desencadenante del conflicto partió del ejército argentino, al desembarcar tropas en las islas Malvinas el 2-IV-1982 (cfr. SIMEONI, H. R., 1984).

⁶⁹⁸ PARDO, R., en MALAMUD, C., MARTÍNEZ, R., PARDO, R. y SEPÚLVEDA, I., 2003: 513.

mundo”⁶⁹⁹; suerte de soteriología perversa, el rodillo bélico sigue y amplía la estela de Hegel, quien justifica las conflagraciones contraviniendo el citado trabajo de Kant:

“La guerra, en su indiferencia hacia las determinaciones finitas, conserva la salud ética de los pueblos y los protege de acostumbrarse a ellas y fijarlas; igual que el movimiento del viento preserva los mares de la corrupción a que les llevaría una calma duradera, así preserva a los pueblos de una paz duradera o, más aún, de una paz perpetua.”⁷⁰⁰

Pero al comentar la Guerra de las Malvinas nos hemos adelantado mucho, y vamos por ello a retomar la exposición cronológica de las guerras antropoteicas, cuyo arranque se cifra en la Guerra Fría (1945-1985); como no es un conflicto armado propiamente dicho no vamos a tratarla aquí, aunque al albur de la misma surgirán varias de las guerras que seguidamente analizamos, pues el redentismo soviético propende a la guerra para expandir el comunismo al igual que el Destino Manifiesto⁷⁰¹ useño tiende a la misma para extender su dominio, y ambos actúan con miras a incrementar su influencia mundial. Al cabo, tanto el pancomunismo asumido por la URSS como el imperialismo estadounidense confluyen en su mesianismo político⁷⁰², pues ambos “liberarían a los oprimidos”; en ambos casos se omite, con flagrante hipocresía, el pago de dicha liberación: adhesión al credo correspondiente y pingües ventajas geopolíticas y económicas para los “libertadores”. Las diferencias en dicha convergencia mesiánica radican en sus idearios, orígenes y postulados iniciales: de este modo, el marxismo deriva en comunismo-socialismo cuando se forja como doctrina sociopolítica, y se eclipsa en la URSS desde el estalinismo, nación “considerada, con o sin razón, el primer Estado de los obreros, hijo de la primera revolución de los obreros y que había construido la primera sociedad socialista”⁷⁰³, *motivos*, ergo, para su pretendido ascendente sobre los demás países socialistas; el caso del Destino Manifiesto es “«glocal» (global y local al mismo tiempo)”⁷⁰⁴, pues si acaba justificando la expansión del ascendente mundial useño su comienzo, formulado como decreto divino, fue la razón aducida para el incremento territorial estadounidense en Norteamérica, verbigracia en clara analogía a la teoría del *Lebensraum* (espacio vital)⁷⁰⁵ predicado en Alemania, la cual sería aprovechada por los nazis⁷⁰⁶ a través de los estudios geopolíticos de Karl Haushofer (1869-1946). Por supuesto, estos expansionismos o sus intentos están presentes de forma implícita en todos los tiempos y comunidades, como bien lo recoge la Ley Difusionista.

Pese iniciarse antes de nuestra Edad, la Guerra Civil de Guatemala (1960-1996) es la primera de las guerras antropoteicas, pues se prolonga casi treinta años después del consabido hito fijado en 1969; verbigracia, la injerencia useña en Guatemala es del tipo endiosado que reza yo-sé-mejor-que-tú-lo-que-te-conviene, y así se derrocó el gobierno electo de Jacobo Arlenz con el golpe de Estado planeado por la CIA (1954),

⁶⁹⁹ IGNATIEFF, M., 1999: 9.

⁷⁰⁰ HEGEL, G. W. F., 1979 (1802): 59s (hemos retocado el estilo de esta traducción, a cargo de Dalmacio Negro).

⁷⁰¹ O’SULLIVAN, J., 1839.

⁷⁰² AGAMBEN, G., 2005.

⁷⁰³ HOBBSBAWM, E., 2011: 388.

⁷⁰⁴ GÓMEZ MOMPART, J. L., 2003: 11.

⁷⁰⁵ RATZEL, F., 1897: 11-15 más *passim* y 1901. Basado en RITTER, C., 1817-1859, el *Lebensraum* ratzeliano expone la necesidad vital de los pueblos de asociarse un territorio, proporcional a su “fuerza demográfica”, siendo su concreción política obra de KJELLÉN, R., 1917, quien acuñaría asimismo en dicho texto el término “geopolítica”.

⁷⁰⁶ RICH, N., 1973 (I): xxxiv, 81s, 111-131 y 211.

imponiéndose el caudillo Carlos Castillo por designación de la administración de Dwight Eisenhower, a fin de tener un país servil a los intereses de EEUU⁷⁰⁷. Ergo, el coronel Carlos Castillo invadía Guatemala desde Honduras con unos efectivos cifrados en unos 6000 hombres, más otros combatientes reclutados de grupos anticomunistas reunidos en torno al MLN (Movimiento de Liberación Nacional) y a los Escuadrones de la Muerte⁷⁰⁸; asesinado Carlos Castillo (1958), asumió el poder el general Miguel Ydígoras, cuyo gobierno incrementó la fascistización del país, lo cual llevó al fin a la rebelión a un grupo de jóvenes oficiales militares (1960), pronto derrotados pero que sentaron la base de la insurrección permanente que a partir de entonces sería apoyada por Cuba. Al hilo de esta deriva, cabe advertir que el endiosamiento en estos conflictos es biyectivo, pues “los políticos centroamericanos no son títeres de Washington ni meros instrumentos de sus designios”, ya que “utilizan las imposiciones y exigencias de su poderoso vecino en provecho de sus propios intereses”⁷⁰⁹. El penoso saldo de esta guerra, asimismo respaldada por México en el bando estadounidense, es de 200000 muertos tras treinta y seis años de enfrentamiento armado. De los períodos más sangrientos es el siguiente al relevo de Julio C. Méndez (1966-1982), quien logró el acorralamiento de la guerrilla, pues el 22-III-1982 se daba un golpe de Estado que aupaba al general y pastor evangélico Efraín Ríos a la presidencia, nuevo dictador que no hizo sino militarizar todavía más el territorio guatemalteco e incrementar el número de víctimas civiles⁷¹⁰; aquí se ejemplifica cómo “vivimos en un tiempo en que la misma experiencia privada de tener una identidad personal que descubrir, un destino personal que cumplir, se ha convertido en una fuerza política subversiva de grandes proporciones”⁷¹¹. Derrocado Efraín Ríos (8-VIII-1983) por otro general, su vicepresidente Óscar H. Mejía, se inició con el susodicho el tránsito hacia la democracia, dándose el 14-I-1986 las primeras elecciones, donde Marco V. Cerezo (1986-1991) resultó el primer presidente; para entonces se había polarizado étnicamente el conflicto, en gran parte por el auspicio del visionario Efraín Ríos⁷¹², siendo buena prueba de esto la publicación de *Mi nombre es Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* (1983). Con todo, el populismo del mentado Ríos no está exento de sombras, como hemos señalado en la nota anterior, aunque ni la misma Rigoberta Menchú supo vislumbrar tales sombras en su momento, pues atribuyó a los solos desmanes de la guerrilla la toma de partido indígena por el ejército, especialmente a partir del extralimitado mandato de Efraín Ríos⁷¹³; además, éste imprimió el mesianismo a sus consignas, “cuando, en la misma noche del golpe, [...] informó a la nación que Dios lo había puesto en el poder.” Desde entonces y hasta tiempos muy

⁷⁰⁷ El plan llamado Operation Success “buscaba proteger los intereses de una empresa frutera estadounidense, la United Fruit Corporation”, ya que “en los primeros años de los cincuenta [...] los terrenos de esta compañía en Guatemala se vieron amenazados de confiscación con la reforma agraria de Arbenz” (KRUIJT, D., 2001: 64); acciones de esta laya son las inspiradoras del mote “Repúblicas bananeras”, adjudicado a los países latinoamericanos sufridores del arbitrio useño.

⁷⁰⁸ SORIANO, S., 2006: 51-63.

⁷⁰⁹ ROUQUIÉ, A., 1994: 45.

⁷¹⁰ TORRES-RIVAS, E., 2006: 12.

⁷¹¹ ROSZAK, T., 1979: xxviii.

⁷¹² Paradójicamente, este general fue quien dijo a los indígenas que los viejos modos iban a cambiar, declarando una amnistía general en Guatemala durante su mandato; empero, a la hora de reclutar tropas populares contra la guerrilla insurgente, “si bien los militares declaraban que las patrullas eran voluntarias, los patrulleros afirmaban que los forzaban a participar bajo amenaza de muerte” (STOLL, D., 1999: 134).

⁷¹³ BURGOS-DEBRAY, E., 1983. Empero, en 1999, siendo ya Premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú presentó cargos de tortura, genocidio, detención ilegal y terrorismo de Estado contra Efraín Ríos y otros guatemaltecos tanto militares como civiles.

recientes “es recordado casi con afecto porque, a los cuatro meses de sus 17 meses en el palacio nacional, los asesinatos masivos en los tres pueblos Ixiles llegaron a su fin. [Así, entretanto] Ríos Montt se dirigía a la población cada domingo por la radio, muchos ixiles interpretaron sus amonestaciones como un nuevo designio divino y, por miles, se declararon evangélicos”⁷¹⁴. Precisamente, reside en esta mística gran parte de la responsabilidad del alongamiento del conflicto guatemalteco, hasta una década después de restablecerse la democracia; al fin, con la presidencia de Álvaro Arzú (1996-2000), se alcanzaron los Acuerdos de Paz en Guatemala (29-XII-1996), los cuales ponían el punto final a este penoso enfrentamiento fratricida⁷¹⁵.

Asimismo iniciada con anterioridad al arranque de la EGLO, la Guerra de Vietnam (1964-1975) es el paradigma del belicismo endiosado, y estalla a raíz del Incidente del Golfo de Tonquín (2-VIII-1964), ataque que nunca existió y cuya publicidad fue un ardid useño para provocar la rendición norvietnamita sin tener que realizar más que unos pocos bombardeos; desde luego, los asesinatos de Diêm, Ngô Dinh Nhu y Kennedy (1963), que estaban decididos a evitar la guerra Vietnam-EEUU (Kennedy había tomado la decisión de retirarse escalonadamente de Indochina), precipitaron al fin el desastre bélico. Asimismo, dicho poder propagandístico también se volvería contra Estados Unidos, como veremos infra; en cualquier caso, “la guerra de Vietnam marcó un cambio radical en las relaciones entre el poder y la prensa en tiempos de guerra”, donde “las autoridades norteamericanas percibieron a los medios de comunicación como uno de los factores decisivos para el desenlace del conflicto”⁷¹⁶. El pistoletazo de salida para esta terrible hybris bélica lo disparó el orden del presidente useño Lyndon B. Johnson (1963-1969), sucesor del fallecido Kennedy, el 5-VIII-1964, al mandar un ataque en “réplica” al mentado incidente tonquiniano; la aviación estadounidense, volando desde dos portaaviones, destruyó ocho barcos norvietnamitas, dañó otros veintiuno y arrasó las instalaciones petrolíferas de Hon Gai. Además, las vecinas ramificaciones de esta belicosidad fueron la Guerra Civil de Laos (1964-1975), de igual calendario, y el Genocidio Camboyano (1975-1979). De este modo, aunque en el conflicto de Laos los guerrilleros comunistas del Pathet Lao, liderados por el príncipe Souphanouvong, se enfrentaban al gobierno de monarquía constitucional habiente, cuyo Jefe de Estado era el príncipe Souvanna Phouma, los primeros se vieron apoyados por Vietnam del Norte, URSS y China, y los segundos por EEUU, Vietnam del Sur y Tailandia, siendo así que este enfrentamiento en principio intranacional devino en una como extensión de la Guerra de Vietnam, esto es: unos internacionalizados desvaríos del endiosado imperialismo capitalista-comunista⁷¹⁷. Los teatros de operaciones de ambas guerras se solaparon muchas veces, sobre todo a través de la fronteriza Ruta de Ho Chi Minh, dándose en las dos conflagraciones el toma y daca propio de la guerra de

⁷¹⁴ STOLL, D., op. cit.: 144 y 29. Efraín Ríos ha sido finalmente procesado y ratificada su condena (31-VIII-2012) por la masacre de las Dos Erres, al denegársele el Amparo en la Sala de Apelaciones; con todo, todavía obtuvo en 1990 unos buenos resultados electorales en la zona del Nebaj, detentando así diversos cargos políticos en Guatemala hasta el 14-I-2012, cuando comenzó su proceso judicial en firme.

⁷¹⁵ Sobre la Guerra Civil de Guatemala pueden verse ANNIS, S., 1987; BERMÚDEZ, F., 1986; CARLSEN, R. S., 1997; DANIELS, A., 1990; KOONINGS, K. y KRUIJT, D., 2001; KRUIJT, D., op. cit.: 64-79; *ODHAG*, 1998; y SIDER, R. (ed.), 1998.

⁷¹⁶ SOHR, R., 1998: 53; a este respecto, las declaraciones del general William C. Westmoreland († 1914-† 2005) son hartamente elocuentes: “Por primera vez en la historia moderna, el desenlace de la guerra no ocurrió en los campos de batalla sino en las pantallas de televisión” (citado por MacARTHUR, J. R., 1993: 132); otros en destacar el poder de la imagen electrónica, ilustrado con la guerra vietnamita, son AGEL, J., FIORE, Q. y McLUHAN, M., 1971: 142s.

⁷¹⁷ En el bando useño también participaron tropas de Australia, Corea del Sur, Filipinas, Nueva Zelanda y Tailandia, más el apoyo logístico de Alemania, Irán, Marruecos Reino Unido, Suiza, Taiwán y España (vid. BOSQUE, A., 2001).

guerrillas característico de estos conflictos; así, aunque la maquinaria bélica useña no cesó en sus bombardeos con bombas incendiarias (napalm), más el empleo extensivo de agentes y armas químicas e incrementando sus elitistas tropas de marines hasta en más de medio millón de soldados, tanto el llamado vietcong como los pathetlaositas hicieron de su conocimiento del mayormente selvático terreno su mejor arma⁷¹⁸, siendo asimismo despiadados en sus ataques y con sus prisioneros. Al fin, las cifras de las bajas y los lesionados combatientes son escalofriantes: cerca de 500000 muertos y más de un millón de heridos para el bando useño, y en torno al millón de muertos y más de 500000 heridos para el bando norvietnamita-pathetlaosita, además de los cinco millones de muertos civiles y los graves daños medioambientales y de infraestructuras⁷¹⁹. Por último, aunque la mayor parte de la opinión pública no era contraria a estas guerras en sus primeros compases, pronto las informaciones mediáticas dieron cuenta de las frecuentes violaciones y abusos de los derechos humanos perpetrados por los dos bandos, especialmente de los useños al hacerse públicos en 1969 los sucesos de la Matanza de My Lai (16-III-1968), que a la postre no eran únicos; allí, las atrocidades llevadas a cabo por el ejército useño sobre la población civil de aquella aldea vietnamita despertó todos los fantasmas de las crueldades cometidas por los nazis en la Segunda Guerra Mundial, pues se difundieron imágenes de cómo los soldados de EEUU asesinaban a cientos de personas indefensas, incluidos niños, mujeres y ancianos. Las protestas no se hicieron esperar, es más, ya antes (21-X-1967), 200000 personas se manifestaron ante el Pentágono para pedir el fin de la guerra vietnamita, siendo que por aquel entonces podían ser reclutados todos los useños para ir al frente, porque el servicio militar todavía era obligatorio; estas manifestaciones pacifistas, muy alentadas por la tribalidad urbana *hippie*, ya no cesaron⁷²⁰, dándose además en otras partes del mundo (Berlín, Estocolmo, Londres, París, Roma), siendo de las más sonadas la reunida de nuevo en Washington (21-IV-1971), con más de medio millón de manifestantes, protestas que asimismo llevaban anejos diversos altercados, como la quema de cartillas de alistamiento, el arrojamiento de medallas de guerra, las cadenas humanas en torno a edificios públicos, los crudos exabruptos que denunciaban las secuelas psicológicas de aquella guerra de David contra Goliat⁷²¹, las resistencias a la policía antidisturbios, etcétera. La derrota moral de Usa anticipaba de este modo el alto el fuego firmado en París cinco años después (27-I-1973), que concluiría con la derrota del Laos monárquico y del Vietnam sureño, faltos de la ayuda estadounidense, al claudicar Vientiane el 21-II-1973⁷²² y caer Saigón el 29-IV-1975, con lo cual se cumplía la Teoría del Dominó (o contagio del comunismo triunfante a países vecinos)

⁷¹⁸ Apoyo popular, escondrijos y redes de túneles se mostraron las más de las veces superiores a la avanzada tecnología y las estrategias convencionales (incluida la “vietnamización”, planteada por John Kennedy y llevada a la práctica por Henry Kissinger a instancias de Richard Nixon, donde la presencia estadounidense se diluiría, haciéndose cargo los survietnamitas de todo el protagonismo bélico).

⁷¹⁹ Sobre la Guerra de Vietnam y la Guerra Civil de Laos pueden consultarse ARNETT, P., 1993; BROWN, M., 2001; TUCKER, S., 1998 (ed.) y 1999; y VV. AA., 1993b.

⁷²⁰ El presidente useño Richard Nixon (1969-1974), sucesor de Lyndon B. Johnson, fue quien más empeño puso en ganar aquella endiosada guerra, más al fin hubo de claudicar ante la fuerza de los hechos y la contestación popular. Por el contrario, los presidentes norvietnamitas, Ho Chi Min (1945-1969) y Ton Duc Thang (1969-1976), no vieron sino incrementar su prestigio y sus logros, especialmente el primero, cuya figura es quasi legendaria en su país.

⁷²¹ La película *Acorralado* (1982; dirigida por Ted Kotcheff), basada en la novela *First Blood* (1972), de David Morrell, trata el caso de la inadaptación civil de un veterano de la Guerra de Vietnam, John J. Rambo (interpretado por Sylvester Stallone); en su trastorno, incluso revive su inhumano cautiverio por el vietcong, tomando por los llamados *Charlies* (mote dado por los marines a los soldados norvietnamitas) a sus entonces captores: unos agentes de la policía local de Hope.

⁷²² DORÉ, F., 1997: 194-208.

sin que a esas alturas le importase a casi nadie⁷²³; así, llegados al Palacio Presidencial de Saigón, el presidente Minh se rendía incondicionalmente, pues su general, Cao Van Vien, había desertado y huido horas antes tras firmar la orden de “resistir hasta la muerte”⁷²⁴, entretanto en Laos abdicaría al fin el rey Savang Vatthana, el 2-XII-1975, tras haberse exiliado sus partidarios en Francia porque el control del gobierno estaba en manos del Pathet Lao desde hacía más de dos años.

Volviendo al escenario americano, trece años después del golpismo guatemalteco, otro manejo de la CIA⁷²⁵, esta vez bajo el mandato de Richard Nixon (1969-1974), acababa con el gobierno legal de Chile; así, Augusto Pinochet se hacía con el poder chileno (1973-1990) en un solo día (el 11-IX), tomando el Palacio de la Moneda tras varios enfrentamientos y bombardeos, donde encontraron muerto al presidente, Salvador Allende, con todos los visos de haberse suicidado⁷²⁶. En cuanto a la cifra de muertos en este enfrentamiento no hay un número seguro, aunque se sabe que fueron más de 3000, a los cuales hemos de añadir los cientos de miles de torturados y perseguidos por el régimen de Pinochet⁷²⁷. Estos golpismos latinoamericanos (Cuba, Guatemala, Chile), no siempre exitosos como sabemos, se enmarcan en el contexto de prioridades estadounidenses en su política internacional durante la Guerra Fría (1947-1985), pues se consideraba necesario impedir el avance comunista-socialista en América Latina; aquí estamos, por descontado, frente a otra consecuencia del endiosamiento, ya que EEUU considera a Latinoamérica como “su patio de atrás”, tanto por los muchos intereses económicos que tiene en dicho espacio como por la proximidad territorial entre el mentado subcontinente y su país. A partir de la Doctrina Monroe (1823), reforzada después por el Corolario Roosevelt (1904), la proclama “América para los americanos” y, mejor todavía, la más reciente que reza “América para los estadounidenses”⁷²⁸, se ilustra el cariz del intervencionismo exclusivista useño respecto de Centroamérica y Sudamérica, donde la “tendencia al *imperialismo económico* no excluyó el intervencionismo militar –la llamada política del *Big Stick* o Gran Garrote– en aquellos casos en que estaba en juego un punto de máxima importancia estratégica”⁷²⁹; de este modo, si “durante la Guerra Fría [...] EEUU justificó su intervención en América Latina con el argumento de defenderse del comunismo”, enseguida, “durante los noventa, la intervención se amarró al [...] problema de las drogas”, y finalmente, “después del 11 de septiembre las intervenciones caen dentro de la llamada guerra mundial al terrorismo”⁷³⁰. En este contexto, el concepto de Panamericanismo, que recibió su bautismo definitivo en la Cuarta Conferencia Internacional Americana (Buenos Aires, 1910) al cambiar el

⁷²³ Otras consecuencias de estas guerras fueron el escaso conocimiento para el público en general del conflicto en Laos, pues la conflagración de Vietnam acaparó toda la atención; la autocensura useña (sobretudo a la hora de realizar películas de la guerra vietnamita); la mejora poliorcética de EEUU, de cara a nuevas experiencias bélicas contra guerrillas; y el “envalentonamiento” de otros países pobres a la hora de encarar conflictos armados contra naciones más fuertes.

⁷²⁴ LARGO, M. T., 2002: 66.

⁷²⁵ *NSAEB*, 1970: L8/D26-01 (en una de las notas transcritas –con fecha 12/IX/1970–, Nixon y Kissinger formulan sus planes para revertir los resultados de las elecciones chilenas, que habían dado el triunfo al socialista Allende); 1973: L8/D17-01 (aquí se explicita “el visto bueno” otorgado por EEUU a Pinochet); y 1973: L8/D21-01 (donde se recoge el apoyo useño al golpe de Estado chileno en el Día “D”, dentro del llamado Proyecto Fubelt o Track II).

⁷²⁶ GONZÁLEZ CAMUS, I., 1988: 282ss.

⁷²⁷ Sobre el Golpe de Estado en Chile, véanse ARRIAGADA, G., 1974; MAGASICH, J., 2008; y MORLEY, M. H. & PETRAS, J. F., 1974.

⁷²⁸ MARTENS, F. F., 1922 (I): 376.

⁷²⁹ VALERA, L. E., 1991: 127.

⁷³⁰ ARMENTA, A., 2008: 18.

nombre de “Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas [...] por el de Unión Panamericana”, no es sino una extensión “de la llamada diplomacia del dólar, [...] clara muestra del creciente impacto de una presencia [useña] cada vez más hegemónica”⁷³¹; esta vía discursiva es la propia del parlamento político o *ideopraxia*, cuya particularidad “se puede caracterizar por la fórmula general [de] «hacer hacer»”⁷³². Retomando el específico trasunto chileno, hubo una primera etapa coactiva useña contra el país andino, de modo que desde la elección presidencial de Allende hasta el golpe de Estado se hizo lo imposible por estrangular la economía chilena, a fin de despertar la animadversión de los ciudadanos hacia su nuevo gobierno; asimismo, se recurrió al homicidio para cortar las posibilidades presidencialistas de Salvador Allende, asesinando al Comandante en Jefe del Ejército de Chile, general René Schneider (muerto el 25-X-1970, tres días después de haber sido tiroteado), quien era a la postre constitucionalista, a fin de provocar una insurrección militar. El pretendido alzamiento no se produjo, aunque sí se desató una violencia callejera, orquestada por grupos radicales opuestos al gobierno allendista y contestada por los extremistas de extrema izquierda, dándose además diversas acciones terroristas de ultraderecha para desestabilizar al gobierno.

Apenas un mes más tarde (6-X) estallaba otro conflicto, aunque muy lejos de las tierras andinas: la Guerra de Yom Kipur, en Oriente Próximo; resuelta en veinte días (26-X-1973) a favor de Israel, aunque de forma precaria, se detuvieron los enfrentamientos tras el Alto el Fuego por el dictamen de la Resolución 338 del CSNU (Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas), reiterado con la Resolución 339 al ser desoída la conminación anterior, que abocaron en la Conferencia de Génova (21-XII-1973). Esta última fue un relativo fracaso, pues ni asistió Siria ni fue invitada la OLP (Organización para la Liberación de Palestina)⁷³³; por ello, Egipto-Israel continuaron con sus negociaciones de paz (18-I-1974), completadas con las de Siria-Israel (31-V-1974), recuperando en ambos casos los países árabes sus territorios anteriores a la Guerra de los Seis Días (1967), principal motivo esgrimido para el ataque iniciador de este conflicto. La raíz de esta guerra, así como de todas las guerras israelitas desde el siglo XX en adelante, es la Declaración Balfour (1917), hecha efectiva por la ONU el 14-V-1948; este restablecimiento del Estado de Israel fue una endiosada disposición sionista en primer lugar, y su realización asimismo antropoteica una a modo de reparación por la Shoá, esto es, el Holocausto contra los judíos perpetrado por los nazis en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Como en los territorios retornados a Israel había muchos habitantes musulmanes, mayormente palestinos, los conflictos no se harían esperar, como así fue y continúa a día de hoy⁷³⁴; “a fin de cuentas, [...] el conflicto armado no cesará mientras los seres humanos se odien, se amen y se teman y formen grupos cuya cohesión y supervivencia se expresa en una mutua rivalidad y se apoya en ella”⁷³⁵. En el presente caso bélico, el comienzo de las hostilidades no pudo ser más simbólico, pues la alianza sirio-egipcia eligió “el día D” para conmemorar que un seis de octubre Mahoma entabló la Batalla de Badr (6-X-624), que le dio la primera victoria contra los infieles de la tribu Quraish, además de ser día del Yom Kipur judío

⁷³¹ MALAMUD, C., 2003: 147.

⁷³² JAUME, L., 2004: 120.

⁷³³ En el caso del ninguneo a la OLP hay que contar con que todavía estaba muy reciente la Matanza de Múnich (5-6/IX/1972), cuando un comando terrorista palestino denominado Septiembre Negro secuestraba y asesinaba a once miembros de la delegación olímpica israelí, más un oficial de policía alemán, durante las Olimpiadas celebradas en aquella ciudad.

⁷³⁴ ADWAN, S., BAR-ON, D., MUSALLAM, A. y NAVEH, E. (eds.), 2005.

⁷³⁵ McNEILL, W. H., 1988: 428; hemos modificado la modalidad verbal de la cita, que empleaba el condicional, para adecuarla a nuestra proposición.

(con todos los relajos israelitas que ello comportaba); los primeros compases guerreros dieron la razón a la tesis arábica, pues el doble ataque comandado entre otros por Hosni Mubarak y Mustafá Tlass pilló por sorpresa a Israel, quien había subestimado la iniciativa muslim, más la pronta reacción de las tropas judías bajo el mando de Moshé Dayán *et al* fue cambiando enseguida las tornas⁷³⁶. Para cuando URSS y EEUU, validos respectivos de los bandos enfrentados, forzaron el alto el fuego, los muertos se contaban sobrepasando los 10000 más el doble de heridos; y ello que Israel no llegó a emplear armamento atómico, entre otras razones por la presumible réplica nuclear soviética, además del descrédito internacional que dicho empleo hubiese reportado. En conformidad con lo apuntado supra a cómo se gestionó la paz, Siria mantuvo su vinculación a la URSS, mientras hubo una aproximación de Egipto a Occidente, culminada la misma con los Acuerdos de Camp David (17-IX-1978); empero, toda aquella actividad diplomática sólo dio lugar a una “paz equívoca”⁷³⁷, pues tuvo como sombra la escalada terrorista internacional, las Intifadas (1987-1993 y 2000-2005) y el ostracismo de Israel en el foro mundial por la “confabulación” en la ONU del bloque soviético y el mundo islámico, sombrío panorama que perdura hasta nuestros días en muchos de sus aspectos⁷³⁸ y que ha provocado una mayor cerrazón israelita (v. gr., el muro que viene levantando Israel desde 2002).

Al oeste del avispero proximoriental y dos años después (6-XI-1975), asistimos al inicio de un conflicto desfasado, propio de otros tiempos, donde su temporalidad correspondiente es la del Tiempo Retrógrado: La Marcha Verde⁷³⁹; desprendida de dicho retraso temporal, su motivación tampoco es antropoteica en sentido estricto, pues los alientos divinales recaen solo en la élite marroquí, con lo cual estamos ante una herencia teocéntrica, propia de la EMED. No obstante, vamos a tratarla porque también implica endiosamiento, como hemos dicho. Oficialmente cerrada el 7-IX-1991 con el cese del fuego, el primer paso importante en busca de su resolución se había dado el 3-I-1989, cuando una delegación saharauí se entrevistó con el rey Hassan II, aunque la situación todavía sigue irresuelta; casi una década antes de dicha audiencia, Mauritania se había retirado del territorio sureño del Sáhara Occidental (15-VIII-1979), cumpliendo así los Acuerdos de Argel (5-VIII-1979) negociados con el Frente Polisario como representante de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Con todo, al desdecirse Mauritania del reparto saharauí hecho con Marruecos el 14-IV-1976 (Acuerdos de Rabat), advino la subsiguiente invasión marroquí del resto territorial, que ya no cederá hasta el mencionado alto el fuego, conservando el Frente Polisario la franja oriental de su país. La zona norte del que fuese Sáhara Español, al comienzo de La Marcha Verde, sufrió el envío de unos 350000 colonos marroquíes (de ahí el nombre) por parte de su Gobierno, el cual tampoco dejó de enviar tropas como refuerzo

⁷³⁶ Sobre la Guerra de Yom Kipur, también conocida como Guerra del Ramadán o Guerra de Octubre, pueden consultarse BOYNE, W. J., 2005; HERZOG, C., 2004; y RABINOVICH, A., 2004.

⁷³⁷ CULLA, J. B., 2005: 279-302.

⁷³⁸ CÓRDOBA, A. M., 2009.

⁷³⁹ El rey alauita Hassan II había apelado al Tribunal Internacional de Justicia de La Haya (TIJ) sobre el caso saharauí, más su dictamen (16-IX-1975) le negó toda pretensión de soberanía sobre el Sáhara Occidental; como respuesta, el monarca marroquí anunció ese mismo día La Marcha Verde, apoyada en adelante por Francia con la anuencia de EEUU, y combatida por el Frente Polisario con la ayuda de Argelia, tradicional enemigo de Marruecos (ALGUERÓ, J. I., 2006: 169-203). Descuella en esta apropiación marroquí el tantas veces citado “deseo mimético”, pues “el objeto que deseo, siguiendo el modelo de mi prójimo, [quien] quiere conservarlo, reservarlo para su propio uso, [por descontado] significa que no se lo dejará arrebatar sin luchar” (GIRARD, R., 2012b: 26); en mayor o menor grado, con exclusividad como en el presente caso o de forma compartida, el ingrediente del deseo mimético alienta todas las guerras sea cual sea su tipología.

de aquella ocupación ilícita; moribundo el dictador Franco, se firman los ilegales⁷⁴⁰ Acuerdos de Madrid (14-XI-1975) entre España, Marruecos y Mauritania⁷⁴¹, donde España se exonera de su responsabilidad ex-colonial y reconoce el derecho a la independencia del RASD⁷⁴², aunque Marruecos y Mauritania no hacen lo propio, como hemos visto. El sueño imperialista del Gran Marruecos, tan caro a Hassan II, comenzó a cobrar forma con el arriamiento de la última bandera española en El Aaiún (28-II-1976), signo de la retirada total de las tropas españolas de su ex-colonia; entretanto, el día anterior el Frente Polisario, creado el 5-VI-1973 por apenas media docena de descontentos, proclamaba el RASD al alimón con el Consejo Nacional Provisional Saharaui. Las iniciales y comedidas Resoluciones 3458A y 3458B de la ONU (10-XII-1975) de nada sirvieron, pues en la primera se reconocía a España como Potencia administradora y en la segunda ya se da por sentada la administración provisional de Marruecos y Mauritania⁷⁴³, lo cual dio razón al plan marroquí de que su invasión “desarmada” no provocaría una intervención militar internacional en su contra, como así fue, en clara muestra de las picardías coyunturales hassanitas⁷⁴⁴; desde entonces, el boicoteo marroquí (respaldado por Francia y EEUU, como decíamos) da largas a la ansiada autodeterminación saharauí, boicot tras boicot perpetuados incluso tras el cese del enfrentamiento armado (1991)⁷⁴⁵. Este *impasse* de la guerra saharauí, auspiciado por la ONU con su plan MINURSO (Misión de Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara), no es el fin de todas las violencias y violaciones en su país, siendo más de 16000 los muertos en este conflicto también llamado Guerra del Sáhara, a los cuales cabe sumar los 150000 refugiados saharauís en campos humanitarios.

La Guerra Uganda-Tanzania (1978-1979), donde cae el tirano Idi Amin, se continuará después con una guerra civil ugandesa propiciada por las facciones ugandesas que apoyaron el avance tanzano (1981-1986), guerra que mostró en toda su crudeza el empleo de niños-soldado; sobre esto último, es más que loable la labor de Radio Wa, de inspiración católica, por su rescate de muchos de estos infantes forzados a guerrear. Los comienzos bélicos se dan al invadir Uganda el saliente de Kagera, y terminó con la caída de Kampala en manos tanzanas; aunque la mayoría de países

⁷⁴⁰ De esta ilegalidad (de nuevo ratificada por la ONU el 29-I-2002), pues España no podía ceder unilateralmente la soberanía de su colonia, parten todos los reproches saharauís a la que fuese su metrópoli; el reciente caso de Aminetu Haidar (1966-), activista pro saharauí perseguida por las autoridades marroquíes y expulsada el 13-XI-2009 a Lanzarote, es el caso más sonado, pues además de iniciar una huelga de hambre (de 32 días) y declinar el asilo español, acusó a España de connivencia con Marruecos contra su país, al que pudo volver más tarde (18-XII-2009) gracias a las diversas presiones useñas, internacionales, populares y sobretodo por las intercesiones del presidente francés Nicolas Sarkozy ante el rey alauita Mohamed VI.

⁷⁴¹ Los representantes respectivos de este encuentro tripartito fueron Carlos Arias Navarro, Ahmed Osman y Hamdi Mouknass, donde la falta de representación saharauí (nombrada en el documento como “Yemaá”) explicita lo no dicho por sus comparecientes: el cambio de la potestad colonial de España a la marroquí y mauritana; vid. *UNTS*, 1975: 258.

⁷⁴² Ya en 1967, y por presión de la ONU, España había aceptado la autodeterminación del Sáhara Occidental, para cuando su población lo demandase; al año siguiente se crea el OALS (Organización Avanzada para la Liberación del Sáhara), siendo reprimida por el ejército español su primera manifestación urbana (17-VI-1970), represión que causó al menos una docena de muertos (CISTERÓ, J. M. y FREIXES, M. T., 1987: 22s).

⁷⁴³ MORALES, V., 2000: 138-141.

⁷⁴⁴ SEGURA, J., 1976: 45, refiere cómo “grupos armados” supuestamente anárquicos de saharauís lucharon contra los españoles en la Guerra de Ifni (1957-1958), embaucados por la idea de la Guerra Santa frente al infiel europeo que invadía el Magreb, cuando en verdad lo hacían para los intereses marroquíes, pues eran comandados por el Jefe del Ejército de Marruecos (más tarde rey Hassan II).

⁷⁴⁵ Sobre la conflictiva Marcha Verde, vid. MORALES, V., 2004; MUNDY, J. y ZUNES, S., 2010; PINIÉS, J., 1990; RUIZ MIGUEL, C., 1995; y VILLAR, F., 1982.

africanos apoyó a la Tanzania de Julius Nyerere, más sin intervenir, Libia se puso de parte de Uganda y sí intervino en su favor⁷⁴⁶. Esta guerra, que arrojó un saldo de tres mil muertos, fue en buena medida producto de la paranoia de Amin, quien recelaba de una invasión keniana-tanzana; además, las distintas políticas de ambos países también fueron causantes del conflicto, pues Uganda viró al antioccidentalismo entretanto Tanzania mantenía buenas relaciones con la URSS y con Inglaterra.

La Primera Guerra de Afganistán (1978-1992) es un nuevo choque URSS-EEUU dentro de la Guerra Fría, pues el ejército soviético invade el país para apoyar a su gobierno socialista⁷⁴⁷ frente a los muyahidines rebelados, a la postre apoyados logística y financieramente por EEUU (sobretudo), Pakistán, Irán, Arabia Saudí, Israel, Reino Unido y China⁷⁴⁸; después de casi nueve años de guerra los soviéticos se retiraron de Afganistán (1989)⁷⁴⁹, en lo que ha sido llamado “el Vietnam de la URSS”⁷⁵⁰, aunque los enfrentamientos continuaron hasta abril de 1992, cuando el colapso soviético provocó el hundimiento económico del país que los talibanes aprovecharon para establecer el Estado Islámico. EEUU había iniciado la Operación Ciclón, suministrando armas, dinero y entrenamiento a los muyahidines⁷⁵¹, para que derrocasen al golpista presidente implantador del socialismo: Mohamed Taraki (1978-1979), a la postre asesinado (15-IX-1979) por el arribista Hafizullah Amín; en vista de estos desmanes, el Consejo Revolucionario Afgano solicitó la intervención de la URSS (24-XII-1979), quienes depusieron y mataron a su vez al díscolo Amín (27-XII-1979). Más de 100000 muertos y otros tantos heridos son el penoso saldo de esta larga y traumática conflagración, amén de potenciarse indirectamente el fanatismo musulmán en suelo afgano, causante a su vez en gran medida de la segunda guerra vivida en estos lares. A semejanza de la Guerra de Vietnam, la superioridad militar soviética no pudo

⁷⁴⁶ LINGHAM, R., 2006.

⁷⁴⁷ Entonces liderado por el PDPA (Partido Democrático Popular de Afganistán), aupado al poder afgano tras la Revolución Saur (27-IV-1978); en la “invasión soviética de Afganistán se sumó, a la razón geopolítica tradicional, también una motivación propia de la guerra fría: la doctrina Brézhnev que, siguiendo el ejemplo de la invasión de Checoslovaquia en 1968, propugnaba la común responsabilidad de los Estados socialistas para responder a amenazas contra el socialismo en cualquiera de los Estados de la comunidad socialista (FARAMIÑÁN, J. M. y PARDO DE SANTAYANA, J., 2009: 25).

⁷⁴⁸ SHICHOR, Y., 2004: 157s. A causa de la invasión soviética de Afganistán China canceló sus encuentros con la URSS, conversaciones bilaterales que no reanudaría hasta octubre de 1982 (COHEN, R., 1984).

⁷⁴⁹ A raíz de los Acuerdos de Ginebra (14-IV-1988), entre EEUU-URSS se firma una “Declaración sobre Garantías Internacionales”, dentro de los *Convenios sobre el Arreglo de la Situación relativa al Afganistán*, compromisos que la ONU reforzó y supervisó con las misiones de paz UNMOGAP y UNOCA (1988-1990), pacificaciones finalmente ineficaces por su mala coordinación y por la continuación del conflicto como guerra civil afgana; con anterioridad hubo un cruce de reprobaciones mutuas, así como los respectivos boicots a los Juegos Olímpicos de Moscú (1980) y de Los Ángeles (1984), más diversos embargos de poca monta. Al fin, del lado de la URSS, el dirigente soviético Mikhail Gorbachov (1988-1991) sería el principal impulsor de la retirada militar rusa de Afganistán, aprobada en su día por Leonid Brézhnev y continuada por Vasili Kuznetsov, Yuri Andrépov, Konstantín Chernenko y Andréi Gromyko.

⁷⁵⁰ “Afghanistan is Russia’s Vietnam”, en palabras de COHEN, R., 1988.

⁷⁵¹ Entre los así adiestrados para el combate bélico estaba Osama Ben Laden, fundador de Al Qaeda y máximo responsable de los atentados a las Torres Gemelas y al Pentágono (11-IX-2001); este es un claro ejemplo de los problemas acarreados al “criar cuervos” (vid. RAGA, P., 2008b: 237s), pues los talibanes fueron introducidos en Afganistán por EEUU, tras haber sido previamente formados para combatir el chiísmo y el materialismo en miles de madrasas especiales financiadas con capital saudí (SAN JUAN, P., 2001: 39). Además, otro medio de financiación promovido por Usa para los muyahidines fue el de incentivar el cultivo de opio, marginal en Afganistán hasta ese momento (CRESPO, R., 2008); más tarde (2001-), con la Segunda Guerra de Afganistán, cejó el inicial recelo talibán al negocio de los opiáceos, lo cual fue otro factor vuelto en contra de quienes lo causaron (esto es: el gobierno estadounidense).

imponerse a la tenaz resistencia indígena, la cual además iba siendo rearmada por EEUU; el apoyo useño a los levantiscos aglutinados por los talibanes evolucionó de forma creciente, pues el inicial disimulo estadounidense, que al principio de la guerra les proporcionó material obsoleto de la Primera Guerra Mundial e incluso anterior, para que no se sospechase su procedencia, fue sustituyéndose por material bélico actualizado más el alarde de la publicidad sobre estas entregas⁷⁵². En contra de la égida soviética, además, jugaban dos factores: 1) La división del comunismo afgano en dos partidos rivales, Jalq y Parsham, cuya enemistad fue resuelta en el citado magnicidio de Taraki, más una imparable ola de enfrentamientos intestinos; y 2) La semántica, pues “los campesinos afganos [estaban] convencidos de que comunista significa «el que reniega de Dios» -del pasto *kum* «Dios» y de la negación persa *nist-*”⁷⁵³. Sobre esto último, bien aprovechado por los talibanes, cabe advertir que el comunismo afgano nunca tuvo intención de arrinconar la religión, y menos aún erradicarla de su país.

Dos años después de iniciarse la hecatombe afgana, y tan cerca como que son fronteras, comienza la Primera Guerra del Golfo (1980-1988); aquí, entre otros desmanes, se emplearon desde el bando iraquí gases⁷⁵⁴ ya prohibidos desde la inmediata primera posguerra mundial y aún antes⁷⁵⁵. Esta conflagración fue en gran medida el fruto de un azuzamiento geoestratégico useño, destinado a contener a Jomeini aprovechando la rivalidad iranoiraquí⁷⁵⁶, resultando a la postre una lamentable sangría que acabó en tablas; el apoyo prestado entonces por parte de EEUU y la URSS a Irak, ya dirigido por el después denostado Saddam Hussein, más los escándalos estadounidenses del *Irangate* y la citada promoción anticomunista al talibán Ben Laden y sus secuaces (entrenados por la CIA), son las tristes paradojas de aquellos manejos imperialistas⁷⁵⁷. La doble moral de EEUU era patente: por un lado, catalogaba a Irán

⁷⁵² Dichas intenciones, hechas efectivas durante el gobierno de Ronald Reagan (1981-1989), son conocidas como La Declaración de la TASS (agencia de prensa soviética), difundidas en concreto por la portada del periódico *Pravda* (19-III-1981). Sobre la Primera Guerra de Afganistán pueden verse FARAMIÑÁN, J. M. y PARDO DE SANTAYANA, J., op. cit.: 9-55; GOODSON, L. P., 2001; MATINUDDIN, K., 1991; y ROGERS, T., 1992.

⁷⁵³ FARAMIÑÁN, J. M. y PARDO DE SANTAYANA, J., op. cit.: 29.

⁷⁵⁴ La empresa española Explosivos Río Tinto (ERT) facturó 28700 millones de pesetas de la época (1980-1987) en armas para Irak –directamente o a través de empresas filiales, como Expal-, armamento que incluía el prohibido “gas mostaza”, letal donde los haya (*apud* FISAS, V., 1989).

⁷⁵⁵ El Convenio de La Haya (1907) es el primer intento internacional de prohibir el empleo de armas no convencionales, y el Protocolo de Ginebra (1925) fue la segunda pronunciación internacional contra las armas biológicas y químicas. Empero, posteriores pronunciamientos de la ONU y del CSNU, sobretudo la Convención aprobada el 26-III-1975, dejaban los mismos vacíos legales que los acuerdos antementados, pues se podrían emplear las armas prohibidas en ciertos casos (contra países no adscritos a la convención, o si se era atacado primero por dichos medios proscritos), además de no quedar explícita la prohibición del uso de dichas armas biológicas y químicas; sólo recientemente (31-I-1992), con la Declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU: S/23500), la condena a la guerra bioquímica es fetén (la Resolución 1540 -28/IV/2004- de este mismo Consejo abunda sobre dicha reprobación). Por desgracia, estos avances no significan el fin de los incumplimientos de diversos tipos.

⁷⁵⁶ HOBSBAWM, E., op. cit.: 361, incide en cómo “la rivalidad existente entre las dos potencias occidentales del golfo Pérsico, Irán e Irak, por la obtención de mejores posiciones en sus costas provocó la salvaje guerra de ocho años” entrambos países; la discordia surgida con el deseo de Hussein por aquellas tierras, que Irán quería asimismo conservar, es otro fruto del “deseo mimético” ya visto a propósito de La Marcha Verde, siendo allí casi el único *leit motiv* entretanto aquí se refuerza con otras causas.

⁷⁵⁷ Manejos que se extienden por aquellas fechas hasta Libia, pues tras el asalto a la embajada useña en Trípoli (2-XII-1979) Muammar al-Gaddafi engrosa la lista de personas a batir por el Pentágono, hasta el punto de tener que vivir itinerante en su propio país para evitar su magnicidio (asesinato acaecido con la Primavera Árabe el 20-X-2011, tras haber gobernado Libia desde 1969); retirados los diplomáticos estadounidenses de Libia, se obligó a sus homólogos libios en Washington a lo mismo (1981), llegándose

como integrante del “Eje del Mal”, y por el otro se dedicaba a rearmarlo, vendiéndole armas entre 1985-1986; la *justificación* de uno de los implicados en el *Irangate*, Oliver North, no puede ser más patética (ya que no rebasa la más elemental descripción de los hechos): “doce millones de \$ de las ventas de armas [a Irán] serían utilizados para ayudar a los Contras”⁷⁵⁸. Finalmente juzgado este dislate, a instancias del Senado estadounidense, sólo hubo un chivo expiatorio, tan indirecto que ni siquiera era un imputado: Bill Breedon, arrestado por hacer mofa del susodicho caso⁷⁵⁹. Comparada a la Primera Guerra Mundial por su poliéctica similar: la lucha en trincheras, Irán utilizó la táctica del desbordamiento dada su mayor población, enviando a muchos jóvenes y niños a los campos minados para que detonasen sus minas⁷⁶⁰ y así abrir un camino expedito a los tanques, siendo la réplica al mentado empleo iraquí de armas químicas⁷⁶¹; desde que Irak invade la provincia de Juzestán (22-IX-1980), que consideraban suya contra lo marcado en los Acuerdos de Argel (1975)⁷⁶², un millón de muertos, dos millones de heridos y cuatro millones de personas desplazadas constituyen el negro cómputo de aquella guerra⁷⁶³. Guerra que pudo terminar antes, pues Saddam Hussein ofreció la paz en 1982⁷⁶⁴ al ayatolá Ruhollah Jomeini, más el gerifalte iraní rechazó aquella propuesta porque en aquellos momentos habían cosechado varias victorias; ergo, hubo que esperar a la Resolución 598 (20-VII-1987) del Consejo de Seguridad de la ONU para alcanzar la paz, al fin restablecida el 20-VIII-1988, pacificación que dejaba las fronteras iranoiraquíes tal como estaban antes de la contienda.

Reedición de un viejo conflicto fronterizo, Perú y Ecuador se enfrentarán en nuestro período en 1981 y en 1995 por los límites de ambos países entre la cuenca del Amazonas y la cordillera de los Andes; durando ambos pocos días, el primero es conocido como Conflicto de Paquisha y el segundo como Conflicto del Alto Cenepa⁷⁶⁵. En la guerra de Paquisha, una misión de abastecimiento peruana es atacada en la frontera; el entonces presidente peruano, Fernando Belaúnde, ordena una inspección de la zona del río Comaina, y con encontrarse emplazamientos ecuatorianos en suelo peruano se inicia la reyerta (22-26 de enero). Finalmente, los peruanos logran expulsar a los ecuatorianos, fijando la OEA (Organización de Estados Americanos) las coordenadas fronterizas; años después (1992), Alberto Fujimori (Perú) y Rodrigo Borja (Ecuador) suscriben el Pacto de Caballeros; así, ambas naciones se comprometían a buscar una solución pacífica a las diferencias limítrofes. Con todo, del 26 al 28 de

al paroxismo con el bombardeo de Trípoli (1986) por estadounidenses y británicos, en respuesta al militar norteamericano muerto en un atentado terrorista a una discoteca de Berlín, ataque asimismo contestado dos años después con el estallido sobre Lockerbie (Escocia) de un avión de pasajeros de la Pan Am (una aerolínea de EEUU), que causó 270 muertos, con el agravante de no entregar el gobierno de Gaddafi a la justicia británica a los dos ciudadanos libios inculcados.

⁷⁵⁸ *NSAEB*, 1986: L-210/D-7; además, tenemos el turbio asunto de las drogas, aquí la cocaína como en Afganistán el opio-heroina, pues lo mismo se persigue el narcotráfico como se le alienta para financiar operaciones militares estadounidenses, según el caso.

⁷⁵⁹ ZINN, H., 2003: 587s.

⁷⁶⁰ En una tétrica ironía, los muchachos enviados a tal explosiva inmolación eran pertrechados con unas llaves de plástico, fabricadas en Taiwán, diciéndoseles que eran las Llaves del Paraíso.

⁷⁶¹ GOLDBLAT, J. y ROBINSON, J. P., 1984.

⁷⁶² Estos Acuerdos corroboraron la frontera iranoiraquí en el río Arvand (así llamado el cauce que se forma con la confluencia del Tigris y el Éufrates), a su paso por la región de Shatt al-Arab, dado que es una zona tradicionalmente persa (desde el Imperio Acadio -559 aC- hasta la Dinastía Afshárida –siglo XVIII-).

⁷⁶³ Sobre la Primera Guerra del Golfo pueden consultarse DEKKER, I. F. y POST, H. H. G. (eds.), 1992; KARSH, E., 2002; y RAJAEI, F. (ed.), 1993 y 1997.

⁷⁶⁴ Entre otros problemas, Hussein estaba enfrentando una lucha intestina con la porción iraquí del Kurdistán, reprimiéndola en lo que fue un auténtico genocidio (BLACK, G., 1993).

⁷⁶⁵ VV. AA., 2008: 250-257.

febrero de 1995 vuelven a chocar los ejércitos de ambos países, esta vez en la zona del río Cenepa; aunque se firma la Paz de Itamaraty, no será hasta agosto de ese año cuando se cree una zona desmilitarizada y ambos bandos depongan las armas, siendo cientos los muertos y heridos por las dos partes. El colofón no será hasta 1998, Con el Acuerdo de Brasilia, donde se fijan las fronteras de acuerdo a lo establecido en el Protocolo de Río de Janeiro (1942); dicho acuerdo fue firmado por el peruano Alberto Fujimori y el ecuatoriano Jamil Mahuad. En los meses siguientes se procedió a instalar los hitos fronterizos pertinentes que faltaban, zanjándose así un conflicto que tenía más de un siglo de duración.

La Invasión de Granada (1983) es otra muestra de “guerra preventiva” useña, argumento ya utilizado en Núremberg por la defensa de los inculcados nazis a fin de justificar la invasión de Polonia; con el gobierno estadounidense de George W. Bush (2001-2009) dicho dislate adquirió toda su malhadada fama, pues al emprender “la guerra contra el terrorismo [...] propicia [este] nuevo tipo de guerra: la guerra preventiva o anticipatoria, [que es] una perversión del supuesto lícito de uso de fuerza [para] la legítima defensa”⁷⁶⁶. Así, para prevenir los problemas que presumiblemente acarrearía el gobierno comunista de Bernard Coard⁷⁶⁷, se puso en marcha la operación militar Urgent Fury; de este modo, el 25-IX-1983, EEUU, Antigua y Barbuda, Barbados, San Vicente y las Granadinas, Dominica, Jamaica y Santa Lucía desembarcaron y aterrizaron en la isla, derrotando la resistencia granadina y cubana liderada por Coard. La excusa oficial presentada por Ronald Reagan (1981-1989) fue que Granada iniciaba las obras de un aeropuerto internacional con fines militares, desde el cual pensaban facilitar el transporte soviético y cubano de armas a los insurgentes centroamericanos, además de haber en peligro un millar de estudiantes estadounidenses en suelo granadino; por descontado, el gobierno de Bishop contestó que el aeropuerto era para fines estrictamente turísticos, así como se garantizaba en todo caso la integridad de los ciudadanos useños residentes en Granada⁷⁶⁸. Más de cien muertos y más de mil heridos se cosecharon en aquellos apenas tres días de guerra, donde las fuerzas useñas encontraron más resistencia de la esperada; a pesar de su aplastante superioridad, la primera oleada invasora hubo de pedir refuerzos a los equipos SEAL 5 y 6, para poder dominar a los poco más de 2000 soldados enemigos, quienes a la postre carecían de armamento pesado. La invasión se justificó desde el Congreso de EEUU con el expediente de los rehenes, argumento apoyado en el precedente del secuestro de diplomáticos en Irán cuatro años atrás; no obstante, un grupo de congresistas (encabezados por Louis Stokes y Ted Weiss) criticó la acción bélica y sus excusas, aunque la impugnación a Reagan no llegó a prosperar. Esta censura fue liderada en el extranjero por Margaret Thatcher, quien dijo que “esta acción será vista como una intervención por un país occidental en los asuntos de una pequeña nación independiente, por mucho que nos desagrade su régimen”⁷⁶⁹; en fin, aunque la propaganda useña quiso hacer ver que existía apoyo popular granadino a este abuso, lo único que se logró es la reedición del orgullo por el ejército estadounidense de parte de su población⁷⁷⁰.

⁷⁶⁶ LUCAS, J. y RAMÓN, C., 2006: 252.

⁷⁶⁷ Bernard Coard era el viceprimer ministro de Maurice Bishop, a quien asesinó para hacerse con el poder tras dar un golpe de Estado (19-IX-1983); asimismo golpista, Bishop se había aupado al poder en Granada tras el golpe de Estado (13-III-1979) al gobierno de Eric Gairy.

⁷⁶⁸ COLE, R. H., 1997: 1 y 57.

⁷⁶⁹ Recogido en THATCHER, M., 1993: 331, quien al hacer estas declaraciones no sabía que la invasión ya estaba en marcha, pues la prensa tuvo prohibida la entrada en Granada hasta pasadas 48 horas de haber finalizado la refriega. Sobre la Invasión de Granada pueden consultarse HEINE, J., 1990; O'SHAUGHNESSY, H., 1984; y RAINES, E. F. & WINSHIP, R., 2008.

⁷⁷⁰ SOHR, R., op. cit.: 70.

La siguiente conflagración es otra injerencia mesiánica useña: la Invasión de Panamá (1989), operativo que fue denominado Operation Just Cause; entre los principales motivos de esta guerra, según el presidente estadounidense George H. W. Bush (o “Bush padre”: 1989-1993), estaba el de arrestar a Noriega para que respondiese de sus delitos de narcotráfico. Hasta poco antes hombre de la CIA en Panamá, Manuel Noriega cerraba en 1984 la Escuela de las Américas, academia de instrucción militar tutelada por EEUU; a partir de ese momento se deterioraron las relaciones Panamá-Usa, pues Noriega no dejó de ser un “hombre fuerte” del régimen panameño, tan denostado ahora por sus antiguos aliados como antes protegido por ellos⁷⁷¹. Como quiera que los desmanes de Noriega se sucedieron: fraude electoral en 1984, asesinato político y complicidad en la muerte de Omar Torrijos⁷⁷², destitución del coronel Roberto Díaz Herrera (1986), etcétera, a pesar de “sus poderosos amigos en Washington, Noriega fue perdiendo terreno y, hacia mediados de 1987, los norteamericanos llegaron a un consenso en su contra⁷⁷³; pero ni así cejaron sus extralimitaciones, como la rebelión ante su destitución promulgada por el entonces presidente de Panamá (1988), Eric el Valle, quien hubo de refugiarse fuera del país, o su negativa a dejar el poder tras el bloqueo económico impuesto por EEUU a Panamá, o la suspensión de los comicios electorales (7-V-1989) al ganarlos Guillermo Endara, porque no era “su” candidato, dejando asimismo la Constitución en suspenso y a su allegado Francisco Rodríguez como nuevo presidente⁷⁷⁴. A modo de preámbulo de la invasión, el mayor Moisés Giroldi intentó un golpe de Estado (3-X-1989), fallido al no arribar un esperado helicóptero useño, lo cual le valió ser ejecutado al día siguiente junto con sus cómplices; la ironía del caso estriba en que el mismo Giroldi había abortado el año anterior una intentona golpista contra Noriega (16-III-1988), acción que se le recompensó con el ascenso de rango. Poco más de dos meses después (20-XII-1989) las tropas comandadas por Collin Powell entraban en Panamá, como dando la razón a Noriega, quien había declarado días antes (15-XII), con motivo de su ascenso plenipotenciario, que su país estaba en estado de guerra contra Estados Unidos⁷⁷⁵; los muertos en estos días bélicos pasan del millar y fueron varios cientos los heridos, deteniéndose y condenándose finalmente a Noriega⁷⁷⁶, entretanto se restituía a Guillermo Endara como presidente de Panamá.

La Segunda Guerra del Golfo (1990-1991) estuvo causada por el interés económico, en este caso concreto centrado en el petróleo, por más que el pretexto de la invasión kuwaití por Irak fuese presentado para tratar de justificar las acciones bélicas; desde el endiosado bando foráneo se la bautizó como Operación Tormenta del Desierto,

⁷⁷¹ Cuando el senador Jesse Helms exigió la toma de medidas contra Noriega, a principios de 1986, “el director de la CIA, William Casey, confrontó a Helms: «Usted no entiende. Usted está destruyendo nuestra política. Hay algunas cosas que usted no sabe, cosas que Noriega hace para Estados Unidos». En el Pentágono, Néstor Sánchez, uno de los responsables de política centroamericana, afirmó que las acusaciones contra el general eran falsas” (SOHR, R., op. cit.: 71).

⁷⁷² Responsable panameño de los Tratados Torrijos-Carter (7-IX-1977), donde la devolución a Panamá del Canal (antes del 2000) quedó condicionada a que su defensa sea compartida con EEUU.

⁷⁷³ SOHR, R., ibídem.

⁷⁷⁴ GANDÁSEGUI, M. A., 1990.

⁷⁷⁵ PASTOR, R. A., 1995: 95; con todo, la Asamblea General de la ONU y la OEA (Organización de Estados Americanos) condenaron la bélica actuación useña. Sobre la Invasión de Panamá podemos ver a RODRÍGUEZ, M. A., 1991; ROTTMAN, G., 2005; y SOLER, R., 1999.

⁷⁷⁶ Enjuiciado por el delito de narcotráfico en Estados Unidos, Manuel Noriega fue condenado a 40 años de prisión en EEUU; asimismo juzgado *in absentia* en Panamá, fue condenado a más de 65 años de cárcel por diversos delitos: homicidio, secuestro y corrupción.

y desde el bando iraquí como Um M'a rak (La Madre de Todas las Batallas)⁷⁷⁷, en lo que es ya toda una pugna retórica para atraerse las respectivas simpatías. La inicial rebeldía iraquí a los embargos y demás limitaciones impuestas por la ONU tendrán su colofón con la invasión de Kuwait por Irak (2-VIII-1990), sucediéndose a partir de dicho desmán las resoluciones conminatorias del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (Resoluciones 660-669) para que Irak volviese a sus cabales. La Resolución 670 (29-XI-1990) es ya un ultimátum, pues concede como fecha límite para la retirada iraquí de Kuwait el 15-I-1991; como no hubo respuesta positiva, al día siguiente una coalición internacional, formada por 34 países y comandada por EEUU, iniciaba el ataque con una primera oleada de bombardeos aéreos, continuada con una formidable agresión terrestre que en cinco días barrió las tropas husseinitas hasta el norte de Irak⁷⁷⁸. Ante este empuje Irak intentó diversas tácticas: toma de rehenes entre los extranjeros kuwaitís, vinculación de su retirada a que Israel hiciese lo propio en Palestina, quema de pozos petrolíferos y llamada a la yihad⁷⁷⁹; con todo, las estratagemas iraquíes en la que fue la primera guerra televisada de la historia⁷⁸⁰ no pudieron frenar la superioridad coaligada en su contra. Al cabo, más de 25000 muertos y más de 75000 heridos fue el penoso recuento de víctimas de este conflicto, finalizado el 28-II-1991⁷⁸¹. Después, los desacatos iraquíes a las cortapisas posbélicas acarrearón tres bombardeos sobre Irak: el primero al año siguiente (julio), donde unos aviones británicos y estadounidenses quemaban cultivos; el segundo un año más tarde (junio), llevado a cabo como respuesta a una presumida conspiración contra la vida de George H. W. Bush; y el tercero en 1998 (diciembre), dentro de la llamada Operación Zorro del Desierto, como acción punitiva a los repetidos incumplimientos de Irak de las resoluciones de la ONU, siendo que además se interfería el control encomendado a la comisión de inspectores de las Naciones Unidas.

Las denominadas Guerras Yugoslavas (1991-2001), que comprenden varios conflictos dentro del desmembramiento de la antigua Yugoslavia, tuvieron un fuerte intervencionismo extranjero, aunque su principal razón de ser fue interna; por lo decisivo de esto último, no las tratamos aquí, ya que su motivación radica en el individualismo, que es otro gestema de la EGLO. En fin, si las hemos nombrado es por el hecho de ser los primeros conflictos guerreros en suelo europeo desde la última gran conflagración mundial.

El terrible impacto del 11-S (2001)⁷⁸² abre una nueva etapa en las guerras endiosadas, pues el atentado con unos aviones de línea a las Torres Gemelas y al Pentágono “demandaron una Cruzada contra el terrorismo internacional”⁷⁸³; asimismo, a

⁷⁷⁷ Más de 600000 soldados puso en jaque la “coalición”, entretanto Irak movilizó la mitad de tal cifra; las tropas coaligadas estaban al mando de Norman Schwarzkopf, y las iraquíes a las órdenes de Ali Hassan al-Mayid y Salah Aboud Mahmoud.

⁷⁷⁸ FISK, R., 2005: 761-772.

⁷⁷⁹ El bombardeo de Tel Aviv y Haifa por el ejército de Irak, con una cuarentena de misiles Scud, buscaba la involucración israelita, que no se produjo para evitar precisamente que otros países musulmanes quisieran resarcirse aliándose con Saddam Hussein en la refriega (vid. FETTER, S., GRONLUND, L. y LEWIS, G. N., 1993); el contrasentido yihadista iraquí es palmario, pues era precisamente Irak el invasor de otro país musulmán.

⁷⁸⁰ BAUDRILLARD, J., 1991; y SOHR, R., op. cit.: 74-80.

⁷⁸¹ Sobre la Segunda Guerra del Golfo podemos ver a BRAYBROOK, R., 1991; GIORDANO, E., 2002; LAURENT, E., 2003; NORRIS, C., 1997; RIPLEY, T., 1991; y WOODWARD, B., 1991.

⁷⁸² VILA, S., 2004.

⁷⁸³ Como nos recuerda ÁVILA, A. M., 2006: 57, en los días siguientes a los atentados susodichos, “el presidente Bush declaraba su cruzada contra el terrorismo y el Pentágono organizaba la «operación justicia infinita». El subsecretario de defensa, Paul Wolfowitz, hacía lo propio al sostener que sus represalias serían: «constantes, amplias y efectivas» y que Estados Unidos «usaría todos sus recursos»”,

este impacto se le han asociado las así tremendas reverberaciones del 11-M (2004, en Madrid) y del 7-J (2005, en Londres), con casi 300 muertos entre los dos atentados. Además, los atropellos contra las Torres Gemelas y el Pentágono dieron pie a la creación de una división especial de la INTERPOL: la Policía Internacional Antiterrorista, así como la generación en EEUU (y en el resto del mundo, aunque en menor grado) de un estado de paranoia⁷⁸⁴, traducido en el abusivo control a la ciudadanía impuesto (o inspirado⁷⁸⁵) por el gobierno Bush; control legalmente explicitado en la *Patriot Act*, aprobada en octubre del 2001 para enfrentar “una amenaza de carácter y origen indefinidos” y servir como “un símbolo que convenciera a los ciudadanos de que el gobierno federal estaba completamente decidido a volcarse en la lucha contra el terrorismo”⁷⁸⁶. Mas la deriva de este exceso pronto se hizo patente:

“Después del 11-S, a menudo con una relación cuestionable con el terror, el gobierno de Bush se atribuyó, y ejerció, el derecho a declarar a las personas (incluidos ciudadanos norteamericanos) «combatientes enemigos» o «sospechosos de terrorismo» y a encarcelarlos sin cargos contra ellos y sin permitirles que accediesen a un abogado ni que se pusiesen en contacto con sus familias hasta que la Casa Blanca determine que su «guerra contra el terror» ha finalizado con éxito, es decir: indefinidamente.”⁷⁸⁷

Esta nueva desventura imperial sigue, como no, la línea de la dialéctica amigo-enemigo-tensión⁷⁸⁸, dínamo que recoge esa necesidad de tener un némesis, un contrario al cual combatir para reafirmarnos a la par que lo utilizamos como chivo expiatorio⁷⁸⁹; ergo, el 11-S no será solamente un asunto endógeno y puntual, canalizándose, “en cuanto fantasma cultural,” hacia esa “identidad arbitraria basada en un común rechazo del otro como extraño: [el] «terrorista», puesto que aterroriza al grupo supuestamente coherente que sirve de referencia”⁷⁹⁰. Así, la Segunda Guerra de Afganistán (2001-) se inicia (7-X) con la Operación Libertad Duradera (EEUU) y la Operación Herrick (Reino Unido), con el objetivo declarado de capturar a Osama Ben Laden y demás dirigentes de Al-Qaeda⁷⁹¹, derrocando asimismo al régimen Talibán que los apoyaba, régimen

no sólo para “«capturar gente y hacerlos responsables de sus actos, sino también quitando sus santuarios, sus sistemas de financiamiento y terminando con los estados que financian el terrorismo»”. Lo que sí cambió pronto, dentro de este discurso bélico useño, fue toda la fraseología apeladora a las Cruzadas, habida cuenta sus connotaciones antimusulmanas; por ello (p. 61): “Bush deslindó a la comunidad musulmana de los terroristas [...] y recalcó que el «Islam era paz» y que no tenía nada que ver con lo sucedido el 11 de septiembre”, es más, “Bush se refirió a los musulmanes como «amigos y ciudadanos, ciudadanos que pagan impuestos»”.

⁷⁸⁴ Pánico alimentado también por los gobernantes con vistas a incrementar su dominio sobre la población, y así, como sentencia DELUMEAU, J., 2002: 15, “los hombres en el poder actúan de modo que el pueblo tenga miedo”.

⁷⁸⁵ Fuera de Estados Unidos, las medidas de control se centrarán sobretudo en un mayor rigor en la seguridad aeroportuaria.

⁷⁸⁶ ACKERMAN, B., 2007: 12.

⁷⁸⁷ CHOMSKY, N., 2004: 37.

⁷⁸⁸ SCHMITT, C., 2009: 56-106.

⁷⁸⁹ GIRARD, R., 1986. Para el caso useño, los relevos de estos “necesarios” enemigos ya están consignados supra.

⁷⁹⁰ VILA, S., op. cit.: 247.

⁷⁹¹ Ben Laden se constituye en el “enemigo público nº 1” para EEUU desde los atentados contra las embajadas estadounidenses en Kenia y Tanzania (1998), siendo la respuesta useña a dichos ataques el bombardeo ordenado por Bill Clinton (1993-2001) sobre diversos campos de entrenamiento islamistas en Afganistán; además, a raíz de estos incidentes la comunidad internacional impuso varias sanciones a los talibanes (1999), exigiendo asimismo la entrega de Osama Ben Laden a Estados Unidos al tiempo que se

liderado por Mohammed Omar; aunque oficialmente este masivo ataque aeroterrestre⁷⁹² concluye con la toma de Kabul (13-XI-2001), la situación en el país siguió siendo precaria, pues no se había resuelto ni “con el concurso de la Loya Jirga⁷⁹³ de emergencia, [donde] se logra poner en funcionamiento un gobierno relativamente estable y democrático bajo la autoridad del presidente Hamid Karzai y el establecimiento de la Autoridad de Transición afgana”⁷⁹⁴. Como consecuencia de esta delicada coyuntura, “en diciembre de 2001 [...] el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, con el fin de asistir al Gobierno afgano, autoriza la creación de una Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) con tropas de la OTAN”⁷⁹⁵; el caso es que la zona sur afgana continúa como campo de batalla, pues el “alivio” de haber matado a Ben Laden (1-V-2011) no ha mermado la recuperación talibán desde los primeros compases bélicos⁷⁹⁶. A día de hoy, son más de 40000 los muertos y más de 20000 los heridos en esta guerra interminable⁷⁹⁷; guerra que noticiosamente no es tal, pues es presentada como una misión humanitaria, donde la presencia de los diversos ejércitos aglutinados en la ISAF viene a ser la de otros tantos miembros de una ONG.

En la Tercera Guerra del Golfo (2003-2010) hubo hasta un inicial desacato a las resoluciones contemporizadoras de la ONU⁷⁹⁸, organismo que finalmente hubo de aceptar los hechos consumados del empecinamiento useño y sus seguidores en aquella bélica coalición internacional ad hoc; además, para legitimar la invasión se blandió la falsaria acusación de existir armas de destrucción masiva iraquíes⁷⁹⁹. En dicho trance, el cinismo imperialista se superaba a sí mismo (además de sentar jurisprudencia), pues nada menos que recurre al oxímoron de *guerra justa*; estamos ante un abuso palmario, porque “no podemos hablar de guerra justa como tampoco hablamos de asesinato justo, violación justa, prevaricación justa”:

“Y, sin embargo, hay que estar ciego para dejar de reconocer que también entre los juristas, es decir, no sólo en el ámbito de la ciencia

barajaban diversas operaciones de la CIA en territorio afgano, finalmente desestimadas por Clinton (vid. COLL, S., 2005).

⁷⁹² Comandado por Tommy Franks (EEUU), David Fraser (Reino Unido) y Mohammed Fahim (Afganistán).

⁷⁹³ Nombre dado en Afganistán a una gran asamblea tribal reunida en momentos críticos, que originalmente reunía a los pastures, pero que desde el siglo XIX incluye a otros grupos étnicos afganos.

⁷⁹⁴ FARAMIÑÁN, J. M. y PARDO DE SANTAYANA, J., op. cit.: 19. Además, como veíamos supra, el incremento del cultivo y tráfico del opio-heroina en Afganistán (“herencia” useña) todavía complica más la de por sí delicada situación nacional, pues merced a dichos estipendios (p. 145) “los talibanes consiguen mejorar su relación o incluso apoyo de las tribus locales pastunes y [encuentran] una fuente adicional de financiación”.

⁷⁹⁵ Ídem.

⁷⁹⁶ SEMPLE, M., 2009.

⁷⁹⁷ Sobre la Segunda Guerra de Afganistán podemos ver a BARANYI, S. (ed.), 2008; BATALLA, X., 2006; EINFELD, J., 2005; FARAMIÑÁN, J. M. y PARDO DE SANTAYANA, J., op. cit.: 9-26 y 81-224; y VV. AA., 2010: especialmente 99-172.

⁷⁹⁸ Muy destacable, el rechazo a esta guerra fue clamoroso y repetido, tanto desde lo popular (con nutridas manifestaciones en muchos países) como desde lo soberano (v. gr., desde Alemania, Bélgica, China, Francia, Rusia y el Vaticano).

⁷⁹⁹ Scott Ritter, inspector de la ONU en Irak durante siete años (1991-1998), no cesó de advertir, antes y después de que comenzase la Tercera Guerra del Golfo (2003), sobre la mendacidad colegida por la Administración Bush acerca de la tenencia iraquí de “armas de destrucción masiva”, fraude presentado como señalábamos supra como *causa bellum* y que el humor popular pronto remedó, al nominarlas como “armas de desaparición masiva”; tan verdaderas como desoídas, sus denuncias las remató este ex-inspector con la dimisión de su cargo, defección realizada precisamente para protestar por la manipulación de EEUU sobre el mandato de la UNSCOM. Todo este dislate useño, arropado por los adláteres de turno, queda bien reflejado en RITTER, S. y RIVERS, W., 2002.

política, las relaciones internacionales, la filosofía moral y política y, por descontado, en el mundo de la política internacional, se ha producido un importante retorno del concepto de *guerra justa* y, lo que es peor, la recuperación del concepto mismo de guerra.”⁸⁰⁰

El fin de la guerra y la posterior condena y muerte de Hussein (30-XII-2006) no supusieron un alivio para la región, ya que la presencia useña, por sus cacareadas pretensiones de encauzar una democratización de Irak, fueron vistas como mero intervencionismo; así, los atentados mortales se sucedieron, no contribuyendo en nada positivo a la estabilidad de aquel país la presencia de tropas mercenarias estadounidenses en suelo iraquí⁸⁰¹. Dichos mercenarios, de la compañía Blackwater, eran parte de la ocupacionista estrategia de Bush, quien privatizaba de este modo una posguerra de costes desorbitados en todos sus planos; solo el mandato de Obama pondría fin al segundo Vietnam vivido en Irak, retirando las últimas tropas useñas de territorio iraquí el 19-VIII-2010.

Al fin, queremos despedir este epígrafe nombrando otras “guerras”, más pequeñas si se quiere, porque involucran a menos personas de golpe y por lo general no son decididas por *sesudos* Estados Mayores, pero son conflictos no por ello menos peliagudos; así: el terrorismo, los asesinatos, la guerra de los sexos, la violencia doméstica, la violencia mediática⁸⁰², etcétera. La impresionante sentencia de Jacques Madaule: “Sé que moriré, pero no lo creo”⁸⁰³, es un eslogan que casa a la perfección con las vidas de todas las víctimas de estas guerras mínimas; el fallecido por un atentado terrorista, y toda persona asesinada en general, no esperan que su vida se trunque por una violencia externa. Empero, también muchas víctimas llevan tiempo viviendo la “crónica de una muerte anunciada”, sobre todo en los casos de la violencia doméstica; en dicho supuesto, los verdugos no soportan el albedrío ajeno, acabando en muchos casos con la vida de aquellos a quienes en un tiempo pasado amaron, tiempo a menudo no muy lejano en el cual incluso hasta se prometieron defender a quien ahora matan.

3. 3. DEL TELEGRÁFICO “PUNTO Y RAYA” AL TELEMÁTICO “PUNTO COM”

Volviendo con las mentadas dubitaciones telemáticas del urbanismo, que son una especie particular dentro de la generalidad del Entorno Telemático, colegimos cómo las aglomeraciones incesantes de las ciudades, su crecer sin el menor control, carentes de configuración y aisladas del entorno natural, han empobrecido las relaciones humanas; dicha *hybris* telemática ha ido fomentando la asocialidad y la delincuencia, desarraigando emocionalmente al hombre al romper el equilibrio necesario entre intimidad y solidaridad⁸⁰⁴. De este modo, la anárquica conjunción con personas

⁸⁰⁰ LUCAS, J. y RAMÓN, C., op. cit.: 247. Por contra, WALZER, M., 2001, defiende la necesidad del “distingo entre guerras justas e injustas”, pues “el calificativo de «justa» se emplea en una acepción laxa del término; significa justificable, defendible, incluso moralmente necesaria (dadas las alternativas), nada más que eso.” Así, siendo cierto que “la guerra es una zona de coerción radical, en la que la justicia está siempre ensombrecida”, “hay actos de agresión y de crueldad a los que debemos resistirnos, por la fuerza si es necesario”, ya que “el objetivo de buscar la justicia aun bajo la ofuscación de la guerra es evitar desastres” (WALZER, M., 2004: 16 y 20).

⁸⁰¹ COCKBURN, P. y FISK, R., 2004.

⁸⁰² GARCÍA SILBERMAN, S. y RAMOS LIRA, L., 2000; LÓPEZ ÁLVAREZ, P., 2006

⁸⁰³ Citado por JANKÉLÉVITCH, V., en *Ipse* et al, 2004: 27.

⁸⁰⁴ MITSCHERLICH, A., 1969. Este enfoque psicologista, para el fenómeno urbano, es uno de los posibles a la hora de encarar el urbanismo; así, desde la sociología, LASH, S., 1997: 53-60, tenemos cómo “los paradigmas espaciales están estructurados por la cultura [y] los regímenes de significación,”

extrañas, al desaparecer primero las cuasi familiares comunidades de aldea y pueblo, y después el vecindario de los barrios gremiales más la debacle del éxodo rural por la industrialización, ha generado una suerte de mutua desconfianza al confluir tantas gentes extrañas entre sí en un espacio muy concentrado; en pocas palabras, los miedos de magnificación virtual (pues se basan en alarmas reales, siendo su mayor exponente el mentado peligro atómico), al asociarse con otros factores retroactivos, han provocado un apocalipsis o conjunción de variables en sinergia que son las precipitadoras del cambio de creencias. A propósito de los endiosados credos urbanos, las encimadas azoteas de nuestras ciudades satisfacen aquellas “pinturas medievales o renacentistas [que] representaban la ciudad vista en perspectiva por un ojo que, que no obstante, nunca había existido hasta ese momento”; tales ensoberbecidas alturas nos proporcionan “un Ojo solar, una mirada de dios”⁸⁰⁵, fruto de nuestro actual “poder omnividente”⁸⁰⁶. Con estas premisas adviene “el proceso de formación de la conciencia, es decir, la forma en que las personas, aunque inscritas en estructuras sociales y normativas, crean los significados en los que fundan sus acciones”⁸⁰⁷, donde las “relevancias”⁸⁰⁸ de la comunicación colectiva en un cronotopo dado son el marco y el punto de fuga de las susodichas significaciones actuantes. En suma, este proceso ya visto supra es la acontecimiento; de esta guisa, siendo que por “la pragmática de la enunciación [...] pasa una parte considerable de la información misma”, también es “sabido que la «comunicación» no es disociable de su acontecimiento”⁸⁰⁹.

Aquí, hemos de tener presente que estas problemáticas giran en todo caso alrededor del presente triunfo del relativismo en todos los campos; asumida la idea-fuerza de que todo es indeterminado, no hay asidero posible en cuya estabilidad pudiésemos apoyarnos, y de ahí el vahído del *horror vacui* que nos atenaza. De entre los más directos responsables, de la que ya es llamada Era de la Incertidumbre⁸¹⁰, tenemos a los filósofos, en especial Ockham, Descartes y Hobbes, aunque podríamos remontarnos más e incluir muchos otros pensadores, pues la pugna Absoluto-Relativo nace con el primer hombre; ergo, si hablamos de estos tres pensadores es por la inflexión que suponen sus postulados de cara a nuestra situación actual. Empero, antes de atender al mentado trío filosófico, hemos de constar que también tenemos nostalgia del Absoluto por más que se le desdeñe⁸¹¹, añoranza que se inicia con la última “quiebra” habida con el mismo y que persiste todavía hasta hoy.

pudiendo a partir de éstos “hablar de disposiciones espaciales posmodernas (sic) y modernas en un sentido que no difiere demasiado del que se utiliza al hablar de espacio urbano gótico o barroco o griego antiguo. En este sentido, [v. gr.] la ciudad gótica está estructurada por el simbolismo de una cristiandad mística”, siendo su “metáfora el «laberinto»”, ya que la ciudad aparece “compuesta por calles sinuosas y estrechas” (p. 56). En cambio, la ciudad global supone el culmen del “avance del principio geométrico según las ideas del barroco” (p. 57), hasta el extremo de ejemplificar “la des-diferenciación”, en cuyo seno “el significado o sentido que nos proponen los significantes de la arquitectura posmoderna (sic) carecen de sustancia y se disuelve en un vacío *kitsch*” (p. 59).

⁸⁰⁵ CERTEAU, M., 2008: 2.

⁸⁰⁶ Por emplear una expresión de Michel Foucault, en BAROU, J. P., FOUCAULT, M. y PERROT, M., 1979: 15.

⁸⁰⁷ CABRERA, M. A., 2001: 42.

⁸⁰⁸ SPERBER, D. y WILSON, D., 1994.

⁸⁰⁹ NANCY, J. L., 2010: 9.

⁸¹⁰ CAPRA, F., 1982; CARRASCAL, J. M., 2011; FABREGAT, A., 2012; GALBRAITH, J. F., 1982; MORIN, E., 1974; WALLERSTEIN, I., 2005b; *et al.* Como veremos sobretudo en 4. 5. 3., dicha incertidumbre adviene “al menospreciar la importancia de los símbolos religiosos en la vida humana, [menosprecio que] en el hombre y la sociedad moderna [...] produce una frustración en la necesidad de seguridad” (USCATESCU, G., 1963: 60).

⁸¹¹ Como muy bien señala en su obra homónima STEINER, G., 2004.

Así, en la perdurable pugna de la Potencia Absoluto-Relativo, para el presente triunfo del segundo tenemos el lento desarrollo acaecido a partir de un absurdo pionero: el descabellado argumento planteado por William of Ockham en su *Quodlibeta* (ca. 1333); allí aventura que “ninguno de los mandamientos es de ley natural: Dios podría haber creado un mundo en el que el odio a Dios no fuera pecado sino virtud”⁸¹². El desatino es insuperable además de irónico, pues Ockham pretendía magnificar con este razonamiento la omnipotencia divina, asentando por contra que incluso el poder de Dios era relativo, en el sentido de que si bien conocemos dicho poder de un modo, manera desprendida del amoroso ser divinal, era perfectamente posible la incoherencia en Dios. Como sabemos, el despropósito de Ockham fue acrisolándose hasta fructificar en la ruptura católica conocida como Reforma Protestante (1521), disyunción que la Contrarreforma (1545-1563) no podría restañar porque el “martirio” de Lutero (1546) fue un revulsivo insuperable; así, partiendo de esta brecha abierta por el luteranismo, la

“posición de la Iglesia se transforma [...] el vínculo con la autoridad divina que ella representaba, la religión, se convierte en un asunto privado”, sucediendo lo mismo con los otros “poderes feudales [...] soberanía y estamento señorial-, a los que la publicidad representativa está adherida”; y de este modo, en un Efecto Dominó, dichas supremacías “se disgregan a lo largo de un proceso de polarización [...] por un lado se atomizan en elementos privados; por otro, públicos”. Verbigracia, la “correspondiente polarización del poder soberano comienza a hacerse visible con la separación de presupuesto público y bienes domésticos privados del señor feudal”, y además, a “partir de los estamentos [...] se desarrollan los elementos señoriales, convirtiéndose en órganos del poder público, en Parlamento [...] y [...] también en legalidad”, así como “los estamentos artesanales rurales, [por su parte,] evolucionan hacia la esfera de la «sociedad burguesa» que, como genuino ámbito de la autonomía privada, está contrapuesta al Estado.”⁸¹³

Ergo, en este período recién iniciado del evo egoteológico (coincidente, como sabemos, con el despuntar de la ERNA), el sustrato retratado por Habermas esclarece cómo se exhibirá después la relativización por doquier, pues se arraiga el convencimiento (esto es, se naturaliza) de que el óptimo mayor recae en relativizar, entretanto se margina mayormente cuanto signifique absolutizar. Un largo siglo más tarde de la *boutade* luterana, la duda metódica de Descartes (1637)⁸¹⁴ viene a sustituir el punto de partida de las firmezas establecidas, colocando a cambio el inestable predicado de poner todo en tela de juicio (como ya hiciera, a su manera, Ockham). Por último, cerramos con Hobbes (1651) este panorama principiante del Relativismo actual, pues dicho autor

⁸¹² Citado por CALVO, T. y NAVARRO, J. M., 1979: 131. Por otra parte, WITTGENSTEIN, L., 2002: 125, desmonta rotundo el absurdo ockhamiano, pues: “No podemos pensar nada ilógico; si lo hiciéramos tendríamos que pensar ilógicamente. [Sería] como representar una figura en geometría por medio de sus coordenadas que entr[ase] en contradicción con las leyes del espacio, o da[ndo] las coordenadas de un punto que no existe”; además, la elucubración ockhamiana todavía genera otros problemas, dado que su “invención de un «Ser supremo», [en vistas a] definir un valor mayor que ningún otro [,] tiene por consecuencia una disminución” precisamente por objetivar a dicho Ser, siendo que “un «Ser supremo» de ese tipo, que, como los otros, está en el mundo, que, como los otros, es discontinuo”, adviene “de la misma especie” que el resto aunque tenga “dignidad dominante”, hibridismo fatal donde “la inmanencia y la personalidad se mezclan [y todos] pueden ser divinos y dotados de un poder operatorio,” ya que “se alienan esencialmente, pese a todo, sobre un pie de igualdad” (BATAILLE, G., 2001: 37s).

⁸¹³ HABERMAS, J., 2004: 50s. Veremos infra cómo Michel de Certeau se pronuncia en pariguales términos.

⁸¹⁴ DESCARTES, R., 2010: 47s.

propiciará el “descubrimiento de que el [llamado] orden *no era natural*”, lo cual significó “el descubrimiento del *orden como tal* [, dado que] antes de la modernidad el mundo [no esperaba] complacientemente la llegada del orden [, pues el] mundo vivía al margen de esta alternativa”⁸¹⁵ (de nuevo, la similitud con Ockham es palmaria).

Después de estos “padres” del Relativismo hodierno, y sin ánimo de ser exhaustivos, Kant aportará al mismo su teoría sobre los límites a cuanto el raciocinio humano puede hacer para orientarse (entender) en el mundo⁸¹⁶, vía su tesis del trascendentalismo⁸¹⁷; en mayor cercanía⁸¹⁸, el penúltimo antecedente histórico del descrédito cognitivo se cuaja con el dueto Nietzsche-Heidegger, rematado en sus “problemática[s] del eterno retorno y [...] del rebasamiento de la metafísica [, por las cuales], con buen derecho, ambos pueden ser considerados los filósofos de la posmodernidad (sic)”⁸¹⁹. Por descontado, el último antecedente relativista sigue en curso, pues el proceso relativizador dista de haber alcanzado siquiera su cenit, y su bandera ya la hemos dicho: la Globalidad⁸²⁰.

Como a darles la razón, debe el actual relativismo mucho a las ciencias “duras”, comenzando por la mala interpretación de la “teoría de la Relatividad” de Einstein; al decir Einstein que puntos animados⁸²¹, unos con respecto a otros, de movimientos rectilíneos uniformes, son equivalentes, hacía imposible distinguir entre ellos un punto privilegiado que pudiera considerarse *absoluto*, estableciendo así lo relativo de toda perspectiva. Lo cual nos da la clave de su relación (relativismo/relatividad), que va más allá, claro, de su parentesco etimológico, si recordamos una definición de la susodicha postura filosófica, como: Teoría filosófica según la cual el conocimiento humano es incapaz de alcanzar verdades *absolutas* y universalmente válidas, ya que está condicionado por factores internos o por las circunstancias externas. De esta guisa, ejerciendo la teoría de la relatividad de buque insignia de la fisicomatemática, con el Principio de Complementariedad (1928) de Bohr⁸²² a modo de timonel, con la teoría del caos (1972) como díscola tripulación⁸²³, la mecánica cuántica (1900) de Plank⁸²⁴ como espolón de ese “buque”, con el Principio Antagonista (1960) de Lupasco⁸²⁵ como su

⁸¹⁵ Exposición hobbesiana debida a BAUMAN, Z., 2007b: 79s.

⁸¹⁶ Vid. ELIAS, N., 2000a: 40-42.

⁸¹⁷ KANT, I., 2005.

⁸¹⁸ Término heideggeriano presente en su magna obra: *Ser y tiempo*.

⁸¹⁹ VATTIMO, G., 1996: 9s.

⁸²⁰ Mal llamada “Posmodernidad”, como venimos advirtiendo desde la introducción.

⁸²¹ A estos puntos se les llama *galileos*.

⁸²² En 1924 Louis de Broglie expone la mecánica ondulatoria, demostrando “que todo corpúsculo es ondulatorio, y toda onda es corpuscular” (ESCANDELL, B., 1992: 67); a partir de estos estudios, BOHR, N., 1961, formula su principio, donde se refleja la “paradoja cuántica” que invalida el principio del “tercio excluso”, dado que vemos presentarse un mismo objeto bajo estados contrarios y sólo así lo podemos comprender de modo integral. Este descubrimiento es importante, pues refleja el fin de muchas supuestas dicotomías, como la clásica y controvertida individuo/sociedad.

⁸²³ El prurito determinista está derogado por los mismos científicos, como sentencian PRIGOGINE, I. y STENGERS, I., 1983: 59 y 81, ya “que la ciencia de hoy escapa al mito newtoniano porque ha concluido *teóricamente* en la imposibilidad de reducir la naturaleza a la escondida simplicidad de una realidad regida por leyes universales. [...] Es precisamente la dualidad leyes-condiciones iniciales la que [...] se encuentra hoy en tela de juicio: la idea de que el concepto de estado inicial de un sistema es siempre válido, cualquiera que sea la ley dinámica de este sistema, la idea de que la determinación de las condiciones iniciales es una operación teóricamente concebible para todo sistema dinámico, está hoy abandonada.”

⁸²⁴ Vid. BROWN, J. R. y DAVIES, P. C. W., 1989.

⁸²⁵ LUPASCO, S., 1984: 14, lo define como la propiedad por la cual “los constituyentes energéticos de todo sistema [se dan], a la vez, y contradictoriamente, [como] heterogéneos y homogéneos”; vid. asimismo LUPASCO, S., 1963. Explotando esta línea, JONAS, H., 2000, defiende la simultánea participación de lo orgánico en lo espiritual y viceversa.

combustible, asimismo enriquecido con la Superfuerza (1954) más otros hallazgos⁸²⁶, y el Principio de Indeterminación (1927) de Heisenberg⁸²⁷ como su motor, estos componentes han ido creciendo y creciendo hasta “matar” al mismo cientifismo y con él a todas nuestras seguridades, al cederse “el paso [...] a la humilde duda, a lo incierto, lo aproximado, lo probable”⁸²⁸. En suma, si los “conocimientos [científicos] tienen algún efecto es más bien el de secar de raíz la fe en que existe algo que pueda ser llamado «sentido» del mundo”⁸²⁹.

Partiendo de esto, no quedará campo sin relativizar, siendo el de la lingüística el punto de fuga de los restantes, previo paso por la teoría literaria, desde lo que se viene llamando el “giro lingüístico”⁸³⁰; aquí, la inflexión decisiva viene marcada por Bakhtin (1934)⁸³¹, Baudry (1967)⁸³², Kristeva (1967)⁸³³ y Derrida (1967), al presentarnos, sobre

⁸²⁶ La Superfuerza es la conjunción del electromagnetismo, la gravedad, la fuerza nuclear fuerte y la fuerza nuclear débil, debiéndonos posibilitar su logro el “dominio” del Universo (DAVIES, P., 1985); GRIBBIN, J. R., 2000: 95, señala su asiento teórico en la fecha citada porque la “búsqueda de la superfuerza sigue un camino que comenzó a trazarse en 1954, [...] cuando un físico de origen chino [(Chen Ning Yang)] publicó, junto a un colega americano [(Robert Mills)], un artículo en que aplicaba la idea de la teoría gauge local al problema de la fuerza fuerte”. Entre los otros presupuestos, tenemos el Entrelazamiento, que refiere las conexiones subatómicas en reciprocidades insospechadas por su aparente abismación (ACZEL, A. D., 2008); su paralelo con la concepción newtoniana de la gravedad no puede ser más curioso, pues Newton entendió la gravitación como una “misteriosa fuerza que actuaba a distancia”, según lo expresa en la formulación de la Ley de la Gravitación Universal expuesta en su obra *Philosophiae Naturalis Principia Matemática* (1687).

⁸²⁷ HEISENBERG, W., 1962.

⁸²⁸ ESCANDELL, B., op. cit.: 63.

⁸²⁹ WEBER, M., 2009: 207.

⁸³⁰ Partiendo de la “revolución” saussureana, que quiso separar la lengua del habla y la escritura de la lengua (SAUSSURE, F., 1985/1907-1911: 21-47 y *passim*), Gustav Bergman (1964: 177) desarrolló la mentada concepción para la Filosofía; empero, será finalmente RORTY, R., 1967, el difusor del término (*linguistic turn*) acuñado por Bergman, concepto que, como sabemos, se ha extendido como una mancha de aceite a demasiadas disciplinas. Hasta tal punto ha penetrado dicho giro lingüístico en la Filosofía, que el lenguaje se impone hoy como el axis de todo filosofar, tal se aprecia verbigracia en las discusiones a menudo bizantinas sobre su referencialidad. Vid. 4. 5. 1.

⁸³¹ En su artículo “Slovo v romane” habla Bakhtin por vez primera de la “heteroglosia”, entendida como la polifonía inherente a toda comunicación, polifonía dada porque se entrelazan el diálogo (en principio entre un mínimo de dos personas, aunque sea uno hablando consigo), la interacción personal (ídem de ídem) y la ideología en cualquier caso (vid. BAKHTIN, M. M., 1981: xix, 49, 55, 263 y 273); empero, hemos de constar que Bakhtin no da pie a las especulaciones relativistas de Baudry, Derrida, Kristeva, Foucault y demás epígonos, por más que estén basadas en sus trabajos, ya que nuestro pensador ruso defiende la preponderancia del *autor*: “El discurso del autor que representa (autor real), [...] es de un tipo fundamentalmente especial que no puede tener un mismo estatuto que el de los personajes. Precisamente es este discurso el que determina la última unidad de la obra y su última instancia de sentido, su última palabra, por así decirlo” (BAKHTIN, M. M., 1982: 308). A “diferencia del modelo saussureano, que predomina entre los historiadores del «giro lingüístico», Bakhtin rechaza los enfoques formalistas que separan radicalmente texto y contexto, el lenguaje y su localización histórica específica. Lejos de separarse, el lenguaje (o el texto) está permeado por su contexto social, así que el crítico o el historiador han de moverse incesantemente entre ambos” (GUNN, S., 2011: 89).

⁸³² Como dice ASENSI, M., 2006: 106, Baudry presenta “la idea de la lectura como escritura [...], una escritura sin eje ni centro, superficie creadora de un nuevo espacio de n dimensiones, sin sentido exterior a ella, acausal, colectiva, perversa y no vinculada a la ley de la verdad”.

⁸³³ En dicho año, Julia Kristeva acuñaba el término “intertextualidad” en una reseña que hizo sobre Bakhtin, abriendo así “una brecha en las defensas conservadoras que protegían nociones consagradas como la de la autoría, la de la identidad individual del lector, y la de la contabilidad exacta a la que podía y debía someterse un texto literario. Entre [estos ataques, destacamos el lanzado contra] la autoridad del escritor o autor [, quien] sufrió una notable pérdida, [llegándose hasta] la desaparición del autor [...] a medida que el texto, de ser un fenómeno estable, se transforma en un sinfín de relaciones entre textos” (PATERSON, A. K. G., 2001: 113s). Por descontado, anatémizar las autorías es un signo más de la

todo el último, la significación textual como arbitrio particular de cada lector, en un interminable juego de traducciones donde ninguna es más válida que otra (ni siquiera la del autor)⁸³⁴, lo cual al fin “hace indescifrable el texto”⁸³⁵. Como dice Robert Darnton:

“Tanto cuando desentierran estructuras profundas como cuando descomponen sistemas de signos, los críticos han tratado la literatura de forma creciente como una actividad más que como un cuerpo establecido de textos. Insisten en que el significado de un libro no está fijado en sus páginas, sino que es construido por sus lectores. De ese modo, la respuesta del lector se ha convertido en el punto clave en torno al cual gira el análisis literario.”⁸³⁶

Lo que comenzó siendo una “insurrección [contra la] universidad tradicional, la hegemonía del determinismo y el positivismo, la reificación del «humanismo» burgués ideológico [y] las rígidas fronteras entre especialidades académicas”, en pro de “una síntesis que [ayuntara] todos los dominios de la actividad humana [para que] pudieran contemplarse, y vivirse, como una unidad”, advino en un “replegarse en el laberinto de la «textualidad», arrastrando consigo [desde EEUU, a partir de] finales de la década de 1970 [,] a los más recientes apóstoles de la revolucionaria textualidad europea –Derrida y Foucault-, cuya canonización y domesticación transatlántica parecían lamentablemente estar animando ellos mismos”. Dicho repliegue resultó al fin en la conversión de la “«textualidad» [en] el objeto en cierto modo desinfectado y místico de la teoría literaria”, el cual, por tanto, “ha llegado a ser la antítesis exacta y a sustituir a lo que podría llamarse la historia”; así, bajo esta férula se “puede leer e interpretar, si bien rutinariamente se entiende que leer e interpretar es algo que se produce bajo la forma de malas lecturas”, con el agravante de que la “teoría literaria ha aislado en gran medida la textualidad de las circunstancias, los acontecimientos y las sensaciones físicas que la hicieron posible y que la vuelven inteligible como resultado de la elaboración humana”, renunciando subsiguientemente al “interés por los acontecimientos y las circunstancias que conllevan y se manifiestan en esos mismos textos”⁸³⁷. Textos maltratados ergo por la susodicha teoría literaria, en un maltrato que

virtualización que caracteriza nuestra Edad, así como borrar las autoridades es muestra de nuestro patético endiosamiento.

⁸³⁴ DERRIDA, J., 1971: 38. Esta idea derridiana es deudora también del protestantismo, pues seculariza la tesis de Lutero respecto a la particularización interpretativa de la Biblia; el mismo Derrida lo reconocerá, aunque de un modo indirecto, en su ensayo “Teología de la traducción” (DERRIDA, J., 1995: 111-132). De este modo, el derridiano *tour de force* lector invita a cambiar el título de la genial obra de Luigi Pirandello (1999): *Seis personajes en busca de autor*, ya que personajes, situaciones e historias de todo tipo andan siempre en busca de “lector”, lector que se ha convertido en el nuevo “dios” de la textualidad, porque todos queremos ser dioses.

⁸³⁵ DERRIDA, J., 1997: 446.

⁸³⁶ DARNTON, R., 2003: 209s. Esta “democrática” postura de la crítica literaria reciente, además de insostenible, es todo un canto al individualismo.

⁸³⁷ SAID, E. W., 2008: 14s; poco antes de nuestra cita (p. 12) señala nuestro autor, muy acertado, que un factor decisivo de esta deriva relativista radica en el “culto a la especialización profesional [,] cuyo efecto es por regla general pernicioso. Para la clase intelectual, la especialización ha sido normalmente un servicio prestado, y vendido, a la autoridad central de la sociedad. Esta es la *trahison des clercs* de la que hablaba Julien Benda en la década de 1920”. Es cierto que el incremento de los saberes, cuando no su complicación, han coadyuvado a la especialización de consuno con la particular evolutiva del academicismo; mas el enquistamiento “especialista” en unas torres de marfil estancas, con más incomunicación que las mónadas de Leibniz (1696), es fruto sobretodo del individualismo tan acrecido en nuestra Edad (vid. cap. 6) al alimón con el endiosamiento antropoteísta, cumpliéndose en este último aquel refrán que entiende “mejor ser cabeza de ratón, que cola de león”. Además, cabe considerar la influencia de los restantes gestemas en el dichoso trasunto de la especialización.

sienta un precedente para la comunicación de nefastas consecuencias, como veíamos e iremos viendo enseguida y en adelante.

Establecido este hiperónimo⁸³⁸ comunicativo, diversos hipónimos lo irán explicitando; así: Ankersmit, con su reificación discursiva⁸³⁹; o Barthes, con su Efecto de Realidad⁸⁴⁰ apelando a la falta de referencialidad del lenguaje; o Steiner, con su incomunicación permanente aún entre hablantes de una misma lengua⁸⁴¹; etcétera. Este último caso propuesto por Steiner, quien apela metonímicamente al relato de “La torre de Babel” (Gn 11, 1-9), tiene su miga, porque soslaya que al considerar “la diferenciación social en una comunidad estable [pronto] verificaremos que no basta decir que el sistema de hábitos o la estructura de carácter de un sexo” o de una edad, etcétera, “es *diferente* de la[s] de otro[s]”, pues “lo significativo es que el sistema de hábitos de cada sexo”, de cada edad y demás, “encaja[n] como los dientes de un engranaje con [los] sistema[s] de hábitos de [los] otro[s]”, y así: “la conducta de cada uno de ellos promueve los hábitos del otro”⁸⁴². Pasando al ámbito judicial, tenemos que caben tantas interpretaciones del código legal (y aún de la Constitución) como jueces hay. Para la Cliología, lo mismo, pues la corriente mal llamada “posmodernista” pone tantas trabas al conocimiento histórico que en muchos de sus extremos deberíamos concluir la imposibilidad de dicho conocimiento, como vemos en una de sus conclusiones: “nunca podremos captar el auténtico sentido de un texto histórico, ya que en el mismo momento de leerlo, automáticamente tendemos a reconstruir un contexto a partir de él”⁸⁴³. En la economía colegimos otro tanto, pues todavía sigue en pie la creencia en la autorregulación del mercado⁸⁴⁴, sobretudo desde el fracaso de la

⁸³⁸ El hiperónimo establece una relación de inclusión (la hiperonimia) con sus hipónimos, al englobarlos en su significado más amplio; v. gr., el hiperónimo “primate”, que engloba a los hipónimos “chimpancé, gorila, orangután, gibón, etcétera”. Estos conceptos lingüísticos pertenecen al llamado “campo semántico”, o acervo de términos emparentados, y su correlato histórico es el *campo cliológico*; así, nuestro *campo* es definible como el conjunto de *facta*, conceptos y procesos que tienen “un aire de familia” entre sí y hacen referencia a un ámbito determinado de la realidad. Asimismo, un campo cliológico puede estar incluido dentro de otro más amplio o incluir otros campos menores, en una progresión de ida y vuelta cuyo grado menor es el “átomo” que somos todos los hombres tomados uno a uno, siendo su grado mayor la historia toda; por consiguiente, los *facta*, conceptos y procesos de espectro más general se llaman *hiperoclíos*, y los que están incorporados en un hiperoclio son los *hipoclios*.

⁸³⁹ ANKERSMIT, F. R., 2004: 179, aduce que las “narraciones [...] son similares a las cosas extralingüísticas que conocemos en nuestra cotidianidad, como sillas o casas. Si hablamos de una silla o una casa, aparecerán en nuestro lenguaje las palabras con que denotamos a estas cosas, pero nunca las cosas mismas”; huelga decir que su argumento es aporético, pues las *cosas mismas* que alude son efectivamente extralingüísticas, entretanto las *narraciones* comparten ambos estatutos.

⁸⁴⁰ BARTHES, R., 2009: 211-221.

⁸⁴¹ STEINER, G., 1981: 49, 52s y 59, expone cómo “las lenguas ocultan e interiorizan más, quizá, de lo que transmiten. Antes que hablarse unas a otras, las clases sociales y los guetos raciales hablan uno ante el otro. [Además,] existen «fenómenos de variación según la curva de las edades» en todas las lenguas conocidas. [Ejemplo] universal [de esto último] es que los niños labren su propio mundo lingüístico partiendo de la totalidad de los recursos léxicos y sintácticos de la sociedad adulta. [Asimismo, la] diferencia entre el habla de los hombres y la de las mujeres es un aspecto crucial de las relaciones” humanas, siempre abismadas a causa de dichas diferencias. En la estela de esta última “abismación” comunicativa hombres-mujeres, vid. también a BORKER, R. A. y MALTZ, D. N., 1982, quienes se hacen eco de las hipótesis steinerianas, realizando un recuento de los trabajos habientes desde el precursor steineriano para dicha constelación hipotética (1966); en cualquier caso, además de reflejar una parte de la realidad, su contribución al mentado hiperónimo comunicativo está coadyuvando al individualismo, ya que ensalza las variedades lingüísticas hasta entronar los idiolectos a modo de reyes absolutistas. En fin, esta corriente levanta muros en vez de tender puentes, como veremos en el capítulo sexto.

⁸⁴² BATESON, G., 1998: 80.

⁸⁴³ BERMEJO, J. C., 2009: 145.

⁸⁴⁴ Como denuncia WALLERSTEIN, I., 2005a: 42, “El mercado absolutamente libre funciona como una ideología, un mito y una influencia restrictiva, pero nunca como una realidad cotidiana”.

economía planificada comunista; no obstante, escuchamos de tanto en tanto declaraciones contra dicha arbitraria autonomía presupuesta⁸⁴⁵, además de tener el recordatorio de cómo “la periodización de la historia de los siglos XIX y XX que tan útil encuentran los historiadores de Europa coincide en gran parte con las ondas de Kondratiev”⁸⁴⁶. Parigual caso tenemos en la religión, pues ya desde la Reforma Protestante (1521) registramos “un primer dato brutal, [tal] es la transformación progresiva de la herejía en confesión y de confesión en iglesia [, pues] el hereje notorio se convierte pública y oficialmente en ministro de iglesia, de otra Iglesia”⁸⁴⁷; por ello, a “partir del momento en que los principios se relativizan y se invierten, la *pertenencia* a una Iglesia (o a un «cuerpo») tiende a fundamentar la certeza, más que el contenido (convertido en algo *discutible*, puesto que es parcial, o *común* pero oculto, «místico») de las verdades propias de cada una de ellas”⁸⁴⁸. En fin, hasta lo más básico está trastocado, ya que al eliminarse “la comprensión preliminar [...] la creciente falta de sentido ha ido acompañada de la pérdida del sentido común”, siendo la causa de tal supresión la presencia de “aquellos elementos de pensamiento autoritario que actualmente existen en todas las sociedades libres”⁸⁴⁹. Con todo, persiste una tensión entre la “exigencia de veracidad [y] una desconfianza asimismo omnipresente respecto a la verdad misma: sobre si tal cosa existe”⁸⁵⁰ siquiera; la persistencia de lo verídico, a pesar de la ola relativista, se entiende enseguida si atendemos a la dimensión cliológica de la Verdad, esto es: su formar parte del mentado dínamo hybris/justicia/verdad, donde el despropósito del primer miembro (que en su grado máximo llega hasta el nihilismo) lidia con nuestra inherencia de lo fetén⁸⁵¹ vía la tensión justiciera, pues no siempre es fácil demostrar incluso lo más obvio, dadas las grandes limitaciones de nuestra gnosis. A pesar de esto último, dicha demostración o verificación no deja de ser un anhelo permanente, al sernos propio de la naturaleza humana el mentado deseo de la Verdad, tal como lo acabamos de exponer.

Finalmente, con estar endiosado el Entorno Telemático *per se*, uno de los mejores índices para colegirlo es Internet; al hilo de la incesante secularización, la Red de Redes –como ya decíamos– viene a ser un remedo del Espíritu Santo, al comunicar como aquél su “vida” a todo el mundo, amén de penetrar y escrutar hasta lo más recóndito de nuestra existencia⁸⁵². Ya el televisor, con sus programas informativos en

⁸⁴⁵ Así, las recientes recomendaciones de la Vicepresidenta Primera del Gobierno español (2004-2010), la socialista María Teresa Fernández de la Vega, en su conferencia inaugural del Fórum Internacional “Economía y Sociedad Abierta” (24-XI-2008), cuando dice que: “La mano invisible del mercado necesita la mano bien visible del Estado”; nuestra ministra parafrasea, adaptándola (pues cambia *la organización empresarial actual por el Estado*), la contienda entre la “mano invisible” de SMITH, A., 1794 (II): 295 y la “mano visible” de CHANDLER, A. D., 1977.

⁸⁴⁶ HOBSBAWM, E., 1998: 64. Las llamadas “ondas largas de Kondratiev” señalan la pauta económica dada al menos desde 1790, donde a unos períodos de expansión de entre 20-30 años les suceden otros tantos de recesión, aunque hemos de contar, para este recuento, con las lógicas disrupciones provocadas por los grandes conflictos bélicos.

⁸⁴⁷ DUPRONT, A., 1968: 291.

⁸⁴⁸ CERTEAU, M., 2006: 131.

⁸⁴⁹ ARENDT, H., 1995: 35s y 31. Dicho en otros términos, el “nuevo marco de referencia «postmoderno» enfatiza las tendencias centrífugas de las transformaciones sociales actuales y su carácter disgregador, [lo cual] supone [el] «vaciamiento de sentido» de los contextos de acción de la vida diaria como resultado de la intrusión de sistemas abstractos (dinero y poder), [resultando que] para evaluar no hay *criterio fijo y determinado* (fundamento), no hay nada sino *opiniones*” (BERIAIN, J., 2000: 11s).

⁸⁵⁰ WILLIAMS, B., 2006: 13.

⁸⁵¹ Irónicamente, los “negadores” (WILLIAMS, B., op. cit.: 16) ya están desacreditados por su mayor valedor, pues Nietzsche entiende que “la «voluntad de verdad» *no* significa «no quiero dejarme engañar», sino [...] «no quiero engañar, ni aun a mí mismo»” (NIETZSCHE, F. W., 2002: 337).

⁸⁵² Véase el reciente caso “Wikileaks”.

“directo”, comenzó a sembrar “la simultaneidad de lo no simultáneo”⁸⁵³ como característica de nuestra Edad; aquí es bueno advertir que no existe, en rigor, una televisión en directo, pues el realizador del programa dispone de unos segundos para censurar la emisión antes de que entre en nuestros receptores. En cuanto a la difusión de Internet, los 9 millones de usuarios censados en 1995 eran 350 millones apenas un lustro después, estando hoy (2009) sobre los 1300 millones de internautas; aunque es poco más de una quinta parte de la población total del planeta, hemos de ponderar que no podemos contar a los niños como posibles usuarios, además de que su desigual presencia establece toda una “brecha digital” (Eco *dixit*), pues en los países desarrollados su tasa de penetración está entre el 75% y el 80% de la población entretanto en el Tercer Mundo puede llegar al práctico cero por ciento. De cualquier modo, esta carencia conectiva trata de paliarse con iniciativas como la del proyecto de Nicholas Negroponte, apoyado por la ONU: “Un Portátil por Niño”, cuyo coste puede reducirse a 100 \$/u (si la demanda llega a cinco millones de equipos); especialmente pensados para el mercado del Tercer Mundo, estos ordenadores portátiles tienen una conexión a Internet vía satélite, así como una autobatería por manivela manual, en atención a las incluso inexistentes infraestructuras tecnotrónicas de muchos países de las coinés Africáner, Hindi, Sínica e Islámica.

Nacido militar, Internet pronto combinará con la poliarcética unos “grandes proyectos científicos, espíritu empresarial tecnológico e innovación contracultural”⁸⁵⁴; por otro lado, la pronta autogestión tecnológica es un rasgo muy sobresaliente por cuanto implica. Aunque el monopolio final recae en EEUU, el homólogo de Darpanet⁸⁵⁵ surge incluso un poco antes en Inglaterra⁸⁵⁶; además, Internet tiene enseguida (1973) otros débitos extraños, como el de la creación de los protocolos TCP/IP, elaborados en colaboración con el francés Gérard Lelan (de *Cyclades*) y plenamente operativos desde 1980⁸⁵⁷. Será la falta de los otros factores mencionados al principio (milicia, empresa y contracultura) la que posibilite la inicial difusión useña de Internet, pues esta conjunción nunca se dio fuera de EEUU; en cualquier caso, pronto llega la internacionalización, pues desde los “jerarcas” no se “le dio mucha Importancia a Internet y se creó una especie de club aristocrático, meritocrático que, todavía hoy, ha generado instituciones únicas”⁸⁵⁸. En cualquier caso, como decíamos al comienzo de

⁸⁵³ BLOCH, E., 1935: 79. No mencionamos los “directos” radiofónicos porque, al carecer de imágenes, tienen muy limitado el campo de lo que exponen por más ruido ambiente que logren captar.

⁸⁵⁴ CASTELLS, M., 2001a (I): 77. Vid. asimismo ABBATE, J., 2000; CASTELLS, M., 2001c; HAFNER, K. y MARKOFF, J., 1991; NAUGHTON, J., 1999; y otros.

⁸⁵⁵ Nombre de la primera red de ordenadores (sólo 4), cuyo nombre proviene de la agencia militar DARPA (Defense Advanced Research Projects Agency), y se llevó a cabo como posible sistema de comunicaciones invulnerable a un ataque nuclear; al integrarse diversos centros universitarios, desde 1972, tomó el nombre de Arpanet a fin de eliminar el resabio militar. La nominación “Internet” proviene como acrónimo del término *interconnected-networking* (redes en interconexión), que aludía al hecho de ser varias las redes fundidas en una sola (desde 1973, incluso fuera de EEUU); a partir de 1984, siendo ya grande su extensión, comenzó a popularizarse el sustantivo Internet como el propio de esta red de comunicaciones.

⁸⁵⁶ En 1967, por el equipo de Donald Davies, del National Physics Laboratory, los cuales descubrirán además, en paralelo con el equipo de Paul Baran (de la californiana Rand Corporation), la conmutación de paquetes, tecnología clave en el intercambio informativo vía Internet; después (1989), otro británico, Tim Berners-Lee, creaba en el CERN de Ginebra el programa de navegación internauta World Wide Web (de ahí las consabidas *www*), de uso común desde entonces.

⁸⁵⁷ Protocolos muy importantes porque, a causa de su flexibilidad y sencillez, los que irán apareciendo después se les adaptarán, manteniéndose así la universalidad de Internet.

⁸⁵⁸ CASTELLS, M., 2001b: 6.

este párrafo, tras la primera comunicación el 1-IX-1969 los inventos y mejoras se sucedieron⁸⁵⁹, donde

“los productores de la tecnología de Internet fueron [y son] fundamentalmente sus usuarios; es decir, hubo una relación directa entre producción de tecnología por parte de los innovadores pero, después, hubo una modificación constante de aplicaciones y nuevos desarrollos tecnológicos por parte de los usuarios, en un proceso de *feed back*, de retroacción constante, que está en la base del dinamismo y del desarrollo de Internet. [Además,] Internet se desarrolla a partir de una arquitectura informática abierta y de libre acceso desde el principio.”⁸⁶⁰

Así, muy poco después de comunicarnos con otro mundo (21-VII-1969), al pisar la Luna Neil Armstrong, Edwin Aldrin y Michael Collins (tripulando el Apolo 11), iniciaba su andadura el mayor comunicador mundial: Internet; en este caso, llama la atención la nula presencia soviética, pues la “competición” entre los Dos Bloques era continua. Ya los soviéticos habían ganado por dos meses a los useños en orbitar la Luna con tripulación (octubre de 1968), además de haber sido los primeros en poner un hombre en el espacio (Yuri A. Gagarin⁸⁶¹, tripulante del Vostok I, en 1961) y, aún antes, también los pioneros en poner un satélite en órbita (el Sputnik, en 1957). Respondiendo a esta misma pregunta, Castells apunta que

“la primera revolución de la tecnología de la información se concentró en los Estados Unidos, y en buena medida en California, en la década de 1970, atendiendo a los avances de las dos décadas previas y bajo la influencia de diversos factores institucionales, económicos y culturales. Pero no surgió de ninguna necesidad preestablecida: su inducción fue tecnológica, en lugar de ser determinada por la sociedad. Sin embargo, una vez que cobró existencia como sistema, en virtud de la concentración que he descrito, sus desarrollos y aplicaciones, y, en definitiva, su contenido, resultaron moldeados de forma decisiva por el contexto histórico en el que se expandió.”⁸⁶²

Empero, la cuestión del desinterés soviético sigue en pie; para contestarla hemos de tener en cuenta el factor del espionaje, pues el propio descrédito useño al uso de las computadoras y al mismo Internet fue el principal disuasor de la *intelligentsia* soviética,

⁸⁵⁹ En 1968 Douglas Engelbart creaba el *ratón*; en 1970 Ray Tomlinson lograba el correo electrónico (más conocido como *e-mail*); en 1971 Ted Hoff ultimaba el microprocesador; en 1972 aparecía el primer virus informático (el *Creeper*), obra de Robert T. Morris, siendo estos intrusos tecnotrónicos los que tanta cancha están dando a los hackers (piratas informáticos) y a quienes les combaten; en 1975 se fabrica el primer router, obra de Virginia Strazisar; en 1976 teníamos el primer PC, de manos de Steve Jobs y Stephen Wozniak; en 1978 Ward Christensen y Randy Suess inventaban el módem para ordenador personal; en 1982 Bill Moggridge presenta el primer ordenador portátil, mismo año en que Scott Fahlman ideaba los *emoticonos*; en 1991 Quentin Stafford-Fraser y Paul Jardetzky inventan la *webcam*; en 1993 aparece el primer navegador (el *Mosaic*), por Marc Andreessen y Eric Bina; en 1997 nacía Google, uno de los principales *buscadores* de la red; además, las conexiones telefónicas, eléctricas, Wi-Fi y de fibra óptica no han hecho sino ir incrementando la capacidad y velocidad de Internet, al tiempo que mejoran los ordenadores y sus periféricos en tiempos todavía más breves que los conectivos; al fin, desde 1995 se popularizan los chats, blogs, foros, comunidades virtuales y wikis como expresión del crecimiento tan cuantitativo como cualitativo de la “sociedad red” (en el ítem séptimo analizamos este fenómeno).

⁸⁶⁰ CASTELLS, M., op. cit.: 5.

⁸⁶¹ Para delicia antropoteica, el cosmonauta ruso dijo en su paseo espacial: “No veo ningún Dios aquí arriba”.

⁸⁶² CASTELLS, M., 2001a (I): 93.

de cara a dedicarles mayores esfuerzos científicos. Para el primer rechazo, tenemos las sentencias de Howard Aiken (técnico de IBM, en 1952), quien estimó: “que hay un mercado nacional para quizás cinco computadoras”⁸⁶³; o la del editor de Prentice Hall, cuando declaraba que: “He viajado mucho a lo largo y ancho de este país y hablado con la gente más cualificada, y les puedo asegurar que el procesamiento de datos es una moda que no va a durar lo que queda de año”; o, en fin, la perorata del presidente y fundador de Digital Equipment Corporation, Ken Olson: “No hay razón para que alguien quiera tener una computadora en su casa”; más categórico si cabe, el último rechazo que consignamos provino de la negativa a la privatización ofrecida por el Pentágono (1972) a la empresa AT&T, pese ofertarles Internet de forma gratuita, aduciendo dicha compañía que el proyecto no les parecía rentable ni por ende de interés comercial. El estatismo soviético hizo el resto, puesto “que el papel del Estado, ya sea deteniendo, impulsando o dirigiendo la innovación tecnológica, es un factor decisivo en el proceso general, ya que expresa y organiza las fuerzas sociales y culturales que dominan en un espacio y tiempo dados”⁸⁶⁴, máxime en un Estado totalitario. Así, no habrá red telemática privada en la URSS hasta su caída, implantándose en Rusia la red popular Fidonet (proveniente de EEUU) en 1992; Fidonet se difundió especialmente entre grupos contraculturales⁸⁶⁵, más su pronta obsolescencia pronto lo condujo a su reconversión a la consabida *www*.

Otros “profetas” más positivos tampoco han faltado para Internet, así como no pocos mitos. El primer visionario es Nikola Tesla (♁ 1856-† 1943), pues ya predijo un “sistema energético” de difusión que conectaría toda la telefonía del globo, la conexión inalámbrica (v. gr., la impresión a distancia), el envío mundial de información, imágenes, correo y noticias, la música globalizada y la homologación horaria universal⁸⁶⁶. Después vendría el más afamado: Joseph C. R. Licklider (1915-1990), que en 1960 también presagiaría Internet, al entender que: “Es razonable pensar, de aquí a 10 ó 15 años, en un Centro Neurálgico que incorporará las funciones de las bibliotecas de hoy en día junto con los avances en almacenamiento y obtención de información [...]. Ello implica una red de tales centros, conectados unos con otros en líneas de comunicación de banda ancha, y con usuarios operando a través de dichos servicios cableados”⁸⁶⁷. En este caso se trata, en parte, de una profecía autocumplida, pues Licklider trabajó en los proyectos conducentes a Darpanet. De los mitos vamos a consignar los dos más recientes, que son también los más extravagantes, además de estar ambos relacionados con la legendaria monstruosidad de la criatura que acaba con su creador; ya en la genética de la mitología griega tenemos este modelo, cuando Zeus acaba con su padre (Cronos), colocándose a partir de esta proeza como principal de los dioses olímpicos. El más conocido de estos mitos es el cinematográfico *Matrix*, fílmica trilogía de los hermanos Andy y Larry Wachowski (1999-2003), donde la humanidad guerrea contra sus creaciones cibernéticas y pierde; a partir de ahí, una suerte de Internet (*Matrix*) mantendrá a la práctica totalidad de la humanidad enchufada a su red y

⁸⁶³ Citado en COHEN, I. B., 1999: 292.

⁸⁶⁴ CASTELLS, M., op. cit.: 43.

⁸⁶⁵ ROHOZINSKI, R., 1999: 22-24.

⁸⁶⁶ TESLA, N., 1982: 79-92, capítulo V que reedita su artículo homónimo: “The Magnifying Transmitter” (1904). Prolífico genio, a él debemos la corriente eléctrica alterna, la unidad de inducción magnética (el tesla) en el sistema basado en el metro, el kilogramo, el segundo y el amperio, entre otros muchos hallazgos e inventos (recién fallecido, la Corte Suprema de EEUU le acreditaba como inventor de la radio, en lugar de Marconi); si no recibió mayores reconocimientos en vida fue por culpa de Thomas Edison, para quien Tesla trabajó durante un tiempo bajo un régimen de expoliador “patronazgo”.

⁸⁶⁷ LICKLIDER, J. C. R., 1960: 7. La tesis principal del artículo es la simbiosis hombre-computadora, la cual recoge impar el gestema de la robotización.

en una suerte de coma inducido, con lo cual vivirán éstos una vida virtual sin saberlo, atrapados en el ciberespacio⁸⁶⁸. Con un argumento muy similar a *Memorias de Ijon Tichy*, de Stanislaw Lem (1971), *Matrix* se nos presenta como un mito de la creación en la era informática, donde muy berkeleyanamente el mundo exterior no sería una forma física sino una serie de ideas⁸⁶⁹; allí, los pocos rebeldes libres, encabezados por Morfeo, desenchufarán a Neo, *El Elegido*, para llevar a cabo una redención mesiánica que libere a la humanidad de la esclavitud telemática, en lo que es toda una secularización tecnotrónica y filosofal⁸⁷⁰ de tintes en gran medida platónicos⁸⁷¹. Muy relacionado, el otro mito aludido proviene de la ciencia, pues, según Christof Koch (abanderado del pansiquismo), cuando Internet supere el procesamiento de miles de terabytes por segundo cobrará conciencia de sí, encontrándonos de este modo ante un cibertrónico monstruo de Frankenstein.

De cualquier modo, aunque Internet vaya copando nuestras vidas a marchas forzadas, un punto flaco es su “cuánto” para algunos de sus aspectos; como decíamos a propósito del cuestionario cliológico más básico, o pilón, la pregunta por el *cuánto* es muy significativa, pues esclarece el impacto de los fenómenos históricos que estudiemos. En este caso nos queremos referir a uno de esos aspectos débiles mentados, pues vemos cómo la credibilidad de Internet tiene escasa cuantía, ya que su “capacidad de comunicación masiva no mediatizada por los medios de comunicación de masas” hace que éstos sigan “teniendo un papel esencial, pues la gente tiende a dar mayor credibilidad a *La Vanguardia*, al *New York Times*, a *El País* o a *El periódico de Cataluña* que a lo que [cualquiera] pueda poner en la Red en un determinado momento”⁸⁷². En el polo opuesto, otras cuantificaciones se demandan, pues si en el aspecto informativo genérico Internet “hace agua”, hay otros aspectos concernientes a la red de redes asimismo muy importantes; en tales casos, la balanza sí se inclina cuantitativa y hasta cualitativamente por Internet, pues muchas de las gestiones actuales de comunicación personal (e-mails, blogs, chats, foros, convocatorias), de ciencia, de política (sobre todo las *subversivas*), de economía y de cultura serían imposibles sin la *Network of Networks*. Además, entendemos extensible a Internet lo que ya se apuntaba sobre la tecnología en general:

“el progreso técnico no desempeña necesariamente en la estructura económica el papel de factor de equilibrio. No obstante, tampoco es neutro: no llega a suprimir alegrías ni sufrimientos, pero cambia su

⁸⁶⁸ GIBSON, W., 2007 (1984): 50, lo define como: “Una alucinación consensual experimentada diariamente por billones de legítimos operadores, en todas las naciones [...] Una representación gráfica de la información abstraída de los bancos de todos los ordenadores del sistema humano. Una complejidad inimaginable. Líneas de luz clasificadas en el no-espacio de la mente, conglomerados y constelaciones de información. Como las luces de una ciudad que se aleja”; desde entonces se emplea como la ubicuidad propia de Internet o mundo digital, además de inspirar el título de la trilogía que estamos comentando, pues en *Neuromante* “matrix” o “matriz” es la realidad virtual donde los datos complejos están simbolizados.

⁸⁶⁹ Este es el quid del Inmaterialismo, predicado por BERKELEY, G., 1990 (1710).

⁸⁷⁰ Como dicen KNIGHT, D. y McKNIGHT, G., 2002: 189, “Matrix es la película más filosófica que se haya hecho nunca: cada paso de su vertiginoso argumento puede ser puesto en conexión con algún problema filosófico. Si el mundo que conocemos no es más que un sueño virtual nuestro, ¿convierte eso al sueño en realidad? [...] ¿Puede vivir la mente sin el cuerpo o el cuerpo sin la mente? [(clásico dilema de «los cerebros en una cubeta»)] ¿Por qué los seres humanos son más valiosos que unos mecanismos electrónicos inteligentes?”, y otras preguntas no menos inquietantes. Vid. asimismo FALLER, S., 2004; IRVIN, W. (ed.), 2002 y 2005; LAWRENCE, M., 2004; MICHENER, R. T. y NULLENS, P., 2010; SANDERS, S. y SKOBLE, A. J. (eds.), 2008; y ŽIŽEK, S., 2006: 175-206; entre otros.

⁸⁷¹ IRVIN, W., 2002.

⁸⁷² CASTELLS, M., 2001b: 16.

lugar en la escala de valores. Forzando un poco las cosas, podríamos decir que todo nuevo descubrimiento engendra una nueva pasión; el hombre, en un cavilar cada día más profundo, amplía su naturaleza sin lograr nunca saciar las necesidades nuevas que son creadas por la satisfacción de las antiguas. El éxito de una técnica significa la exigencia de otra técnica. Las necesidades, tanto como las realizaciones, caracterizan el progreso.”⁸⁷³

Otro aspecto del Entorno Telemático, y muy importante, es el tiempo, pues a menudo el rango geográfico (Entorno Habitante) y el rango material (Entorno Natural) están minimizados por la telemática, más no así la temporalidad; de este modo, un lugar podrá variar de aspecto, más siempre podremos decir: “estuvo aquí”, o un material podrá degradarse hasta desaparecer, más siempre podremos decir: “era así”, empero, los dichos o hechos no registrados o, aunque registrados en su momento tengan hoy perdida su memoria, ¿dónde y cómo están inscriptos?: sólo *están* y *son* en el “limbo” del tiempo. La práctica simultaneidad comunicativa actual conlleva muchos cambios en nuestra percepción de la realidad, y por ende reporta influjos sobre nuestras creencias. La ubicuidad divina, su omnipresencia, es remedada, mal que bien, por las cámaras de grabación continua (vivimos en un mundo vigilado⁸⁷⁴), el “directo” televisivo, Internet y, sobretodo, por los teléfonos móviles; ¿quién no ha sentido la sensación de hallarse *localizado* en todo momento, por culpa del dichoso “teleingenio”?⁸⁷⁵

Dios es la eternidad, nosotros la temporalidad, más ya sabemos que podemos inmortalizarnos desde dicha cualidad temporal; verbigracia, a partir del método de Essen (1973), la Oficina Internacional de Pesos y Medidas (BIPM) hizo “en 1967 [...] una nueva definición del segundo en función de la radiación electromagnética generada por una transmisión particular en el estado fundamental del átomo de cesio”, llamándolo “el «segundo SI»” (Sistema Internacional). Dicho segundo “se define formalmente como la duración de 9192631770 períodos de radiación correspondiente a la transmisión entre dos niveles hiperfinos del átomo de cesio-133”⁸⁷⁶, consiguiéndose en la actualidad relojes atómicos que apenas atrasan un segundo en 13000 millones de años; semejante abismo de temporalidad astronómica da razón a cómo “el hombre, que escapa al tiempo por lo fantástico, vuelve a sumergirse en él por la técnica”, pues “nuestros *objetos* se pegan a su época, [más] nuestras *obras* pueden evadirse de ella”⁸⁷⁷. Y esto, ni más ni menos, es lo que sucedió en la Navidad de 1969, cuando se puso comercialmente a la venta el Seiko Quartz-Astron 35SQ, primer reloj de pulsera de cuarzo del mercado (sólo atrasaba 5 segundos al mes). En efecto, “el reloj, no la máquina de vapor, es la máquina clave de la moderna edad industrial”⁸⁷⁸. Así:

“El tiempo abstracto se convirtió en el nuevo ámbito de la existencia. Las mismas funciones orgánicas se regularon por él: se comió, no al sentir hambre, sino impulsado por el reloj. Se durmió, no al sentirse cansado, sino cuando el reloj nos exigió. Una conciencia generalizada del tiempo acompañó el empleo más extenso de los relojes. Al disociar el tiempo de las secuencias orgánicas, se hizo más fácil para los hombres del renacimiento satisfacer la fantasía de revivir el pasado clásico o los esplendores de la antigua civilización de Roma. El culto de la historia, apareciendo primero en el ritual diario, se abstrajo

⁸⁷³ MORAZÉ, C., 1952: 39.

⁸⁷⁴ BAUMAN, Z., 2008a; y MATTELART, A., 2009.

⁸⁷⁵ YAGO, J. V., 2014.

⁸⁷⁶ WHITROW, G. J., 1990: 216.

⁸⁷⁷ DEBRAY, R., 1997: 77.

⁸⁷⁸ MUMFORD, L., 1992: 31.

finalmente como una disciplina especial. En el siglo XVII hicieron su aparición el periodismo y la literatura periódica; incluso en el vestir, siguiendo la guía de Venecia como centro de la moda, la gente cambió la moda cada año en vez de cada generación. No puede sobrestimarse el provecho en eficiencia mecánica gracias a la coordinación y la estrecha articulación de los acontecimientos del día. Si bien este incremento no puede medirse sencillamente en caballos de fuerza, solo tiene uno que imaginar su ausencia hoy para prever la rápida desorganización y el eventual colapso de toda nuestra sociedad. El moderno sistema industrial podría prescindir del carbón, del hierro y del vapor más fácilmente que del reloj.”⁸⁷⁹

⁸⁷⁹ Íd.: 34. Asimismo, véase LANDES, D., 1987.

LAS CUERDAS O SUBSISTEMAS SOCIALES

Cuando el Altísimo repartió las naciones, cuando distribuyó a los hijos de Adán, fijó la frontera de los pueblos, según el número de los hijos de Dios.
(Dt 32, 8)

No existe en el mundo una sola raza pura. De la misma manera que no hay siete colores en el arcoíris, sino trece, veintiocho o cien, dependiendo de los criterios del clasificador y no del arcoíris en sí.

(Peter Villanueva, 2000: 223)

Decíamos que hay cinco cuerdas o subsistemas sociales: medioambiental, biológica, económica, política y cultural, las cuales a su vez poseen cada una cinco aspectos claves o “galimatías”; este último rótulo no hay que entenderlo literalmente, sino como una conceptualización ciliológica que instauramos, así bautizada por lo complejo y abigarrado de las unidades de análisis que nomina.

4. 1. LA ASFIXIANTE ENVOLTURA ACTUAL O LAS CUITAS DEL ECOLOGISMO

Comenzando con la cuerda medioambiental, tenemos que sus galimatías o elementos básicos son: el clima, el suelo, el agua, la flora y la fauna. Atendiendo al clima, el mayor problema antropoteico que tenemos es el de la contaminación, producida especialmente por nuestras necesidades energéticas⁸⁸⁰ y de consumo; entre las contaminaciones más preocupantes tenemos la relativa a la emisión de clorofluorcarbonados (CFC) y diversos disolventes clorados⁸⁸¹, y de ahí los constantes

⁸⁸⁰ El consumo mundial de energía primaria (petróleo, carbón, gas, renovables y nuclear) sumaba casi 13000 millones de toneladas equivalentes de petróleo (Mtoe) en 2009, con los BRIC (Brasil, Rusia, India y China) y demás países emergentes a la cabeza de este consumo, el cual supera la suma de la aglomeración Occidente, Oriente Medio y el resto del mundo; dos años después de estos datos, la AIE (Agencia Internacional de la Energía) “alerta sobre un futuro energético «insostenible». [...] Con la demanda [petrolífera] al alza, para evitar la presión sobre los precios, los Gobiernos deberían invertir (en la zona denominada MENA, Oriente Medio y Norte de África [-esto es, prácticamente la aglomeración Islámica-]) al menos 73000 millones de € al año en infraestructuras” (citado en un editorial de *El País*, 10-XI-2011, p. 32).

⁸⁸¹ Inventados en 1938, los CFC se consideraron la respuesta a la búsqueda de una sustancia no tóxica y que a la par pudiera actuar como refrigerante seguro y eficaz; el incremento de sus aplicaciones: como propelente para aerosoles, en la fabricación de plásticos y como limpiador de componentes electrónicos hizo que su producción se duplicara cada siete años o menos, utilizándose desde 1970 un millón de toneladas por año. Ese mismo año (1970), James Lovelock era el primero en detectar CFC en el aire más alejado de las grandes ciudades, equivocándose el padre de Gaia al dictaminar que era un gas inocuo.

llamamientos a reducir sus emisiones. Relacionadas con estas emanaciones, la pérdida de capa de ozono detectada en 1987, cuando “el 97’5% de la capa de ozono sobre la Antártida fue destruida en seis semanas y se generó un agujero de la extensión de Estados Unidos y una altitud similar al monte Everest”, y la de “1992 [, cuando] se descubrió otro agujero tan grande como el anterior sobre los EEUU, Europa y Siberia”⁸⁸². El primer efecto de esta disminución del ozono es el incremento de los rayos solares ultravioletas, responsables de las quemaduras en la piel, e incluso cánceres dérmicos, sino se aplican los debidos fotoprotectores. Este “quemarnos más el Sol” es ya un lugar común en todas las campañas sanitarias veraniegas, y con razón sobrada, pues cualquier desprevenido puede experimentar el actual horno solar⁸⁸³; empero, hemos de mitigar estas alarmas, pues estudios recientes muestran cómo la herida capa de ozono está recuperándose. Los diversos protocolos para reducir la producción de los llamados “gases de efecto invernadero”, aunque avalados con datos cada vez más alarmantes, no tienen el respaldo exigido, pese haber prohibido EEUU, Canadá, Noruega y Suecia el uso de CFC en aerosoles, desde 1979. El Protocolo de Montreal (1987) lo firmaron 24 países, como principio de un acuerdo internacional para frenar la proliferación de CFC; el primer horizonte estipulado fue el año 2000, y afortunadamente los plazos se han ido acortando, al tiempo que se adherían más países al citado Protocolo (93 naciones lo ratificaron en 1992). Con todo, mientras que en la industria de aerosoles, en las tintorerías y en las espumas de aislamiento la reducción de CFC se ha producido, no ha pasado lo mismo en la industria del frío; más lo peor del asunto radica en los sustitutos de los CFC, los HCFC (hidroclorofluorocarbonos), pues siguen siendo, aunque en menor medida, dañinos para la capa de ozono, junto al bromuro de metilo (usado en plaguicidas y no contemplado en el Protocolo de Montreal), más la gran pervivencia de estos productos en la atmósfera.

Para la climatología, el indicador de la intrusión del antropoteísmo es la “ciencia” meteorológica, pues nos gustaría poder controlar el clima, o al menos preverlo con varios días de antelación; pueblos primitivos y hombres de campo siempre han podido interpretar las señales meteorológicas del día en curso como poco, y también han intentado el control climático (como las danzas amerindias de la lluvia, o las masivas rogativas a los santos cristianos practicadas hasta la EVAN). La gran diferencia de nuestra Edad con las anteriores, respecto a poder influir en el tiempo atmosférico, estriba en que antes siempre se apelaba a un poder superior, trascendente, para tratar de lograr el dominio climatológico, entretanto hoy creemos poder hacerlo desde nuestras fuerzas, de forma inmanente. En este sentido, la “siembra de nubes”⁸⁸⁴ para provocar la lluvia es el ejemplo más meridiano y antiguo, aunque su eficacia y menos su cabal control siguen en entredicho, por más que hoy se acometan diversos empeños de control climático incluso más ambiciosos. Historiando ahora, brevemente, la siembra de nubes, sabemos que el principio de este laboreo fue descubierto por Vincent Schaefer (1906-1993) en julio de 1946, realizando la primera “actuación” de coalescencia artificial en

⁸⁸² VV. AA., 1996: 61.

⁸⁸³ Este aumento de los rayos ultravioleta también dispara los casos de cataratas oculares, así como afecta negativamente a eslabones básicos de la cadena trófica, como el del plancton de los océanos.

⁸⁸⁴ Empleándose yoduros y bromuros de plata, sal y otros componentes, la siembra de nubes puede hacerse desde generadores en tierra, aviones o cohetes; en cualquier caso, siempre se requiere que las nubes “tratadas” contengan agua líquida sobreenfriada, es decir, en estado líquido por debajo de 0 °C (artificialmente, se espolvorea a las que no cumplen dicho requisito con cristales de hielo). Entre las actuales siembras de nubes, que por lo general provocan nevadas, tenemos las de China (el país que más las emplea) para los Juegos Olímpicos en Pekín, o las nevadas de febrero del 2009 en el mismo país; en total, unos 24 países practican hoy esta modificación del clima, existiendo incluso un tratado internacional que prohíbe el uso de la modificación del clima con fines hostiles (1978).

el estado de Massachussets (13-XI-1946); años después, incluso se registra una patente por la “congelación nucleante” (15-IV-1975), a nombre de Bernard Vonnegut, Richard E. Passarelli y Henry Chessin. Desde el lado de la previsión, el primer satélite meteorológico puesto en órbita (1959) fue el Vanguard II, aunque resultó ineficaz, y no sería hasta el año siguiente (1-IV-1960) cuando se orbitaría uno en condiciones: el Tiros I (ambos artefactos son de EEUU); actualmente, son siete los satélites meteorológicos en órbita, más otros que aportan datos complementarios. En cualquier caso, y pese al aumento de los conocimientos sobre la dinámica atmosférica (corriente del chorro, concepto de ecosistema, subdivisiones de las masas de aire, frentes), y los cálculos a ella aplicados (desde 1922, con Lewis Fry Richardson, Vilhelm Bjerknes, Jacob Bjerknes, Carl-Gustaf Rossby y Tor Bergeron), que después se realizarán con ordenadores hasta el culmen de Lorenz⁸⁸⁵, las previsiones a menudo fallan, más cuanto mayor es la distancia temporal de un par de días. Y a pesar de ello, no hay telediario que no nos ofrezca un pronóstico casi semanal del tiempo atmosférico que vendrá; ¿por qué? porque en definitiva el hombre-dios no renuncia fácilmente a sus poderes, aunque no los tenga.

Como sí influimos en el clima, y de consuno en el suelo, el agua, la flora y la fauna, es negativamente y de forma indirecta muchas de las veces. Así, la tala de árboles para construcciones, cultivos y pastoreos ha desertizado kilómetros y kilómetros cuadrados de territorio (desertización acelerada por el calentamiento global), empobreciéndose el suelo por el exceso de fertilizantes y plaguicidas que recibe; esto, por no hablar de los empeños contra la geografía, como en el caso del secano español ya denunciado hace casi un siglo⁸⁸⁶:

“El factor geográfico es, pues, en la España seca, favorable siempre de un modo general a la vegetación leñosa, hostil a la herbácea. [...] El proceder a la inversa de lo que la naturaleza indica, destruyendo los árboles y empeñándose en hacer de España solamente un granero, ha dado por resultado la desertización de tan enormes extensiones que, de continuar, acabará por convertir a la España seca en un verdadero desierto de arcillas, calizas, arenales, o granito, según la región, pero por doquier arrancado, pelado e inútil para la vida.”

El caso del agua, por añadidura, es de los más lacerantes,

pues “1100 millones de personas, que representan el 18% de la población mundial, no tienen acceso al agua potable y 2400 millones, el 40%, no disponen de red de saneamiento básico. Mientras, el 80% de las enfermedades de los países del Tercer Mundo son consecuencia directa de la utilización de agua en mal estado. Las necesidades de agua por persona y día son calculados en un mínimo de 25 l., mientras los desarrollados utilizamos entre 400 y 500 l. Se sabe que cada vez que nos duchamos necesitamos de 40 a 50 l. y cuando tiramos la cadena del WC 15 l.”⁸⁸⁷

⁸⁸⁵ El caso de Edward Lorenz, que comprendió la naturaleza caótica de la atmósfera, es muy ilustrativo, pues además de poder postular el Efecto Mariposa, base de la Teoría del Caos, fijaba los límites de predecibilidad de cualquier modelo atmosférico. Vid. asimismo la oportuna reflexión de ACOT, P., op. cit.: 245-247.

⁸⁸⁶ HUGUET DEL VILLAR, E., 1921: 198s.

⁸⁸⁷ Íd.: 1. Véase asimismo: ESTEVAN, A. y VIÑUALES, V. (comps), 2000; PETRELLA, R., 1998; VV. AA., 2002; *et al.*

Y el encontrarse el agua entre “los objetivos del milenio”, con toda la fanfarria de que hay que unir las viejas prácticas con las nuevas tecnologías, a fin de rentabilizar su aprovechamiento, sigue siendo papel mojado (y nunca mejor dicho) entretanto no haya inversiones dinerarias para paliar las mentadas deficiencias, entre las cuales destaca el agotamiento de las capas freáticas por un abuso o una mala gestión del regadío (el riego “a manta” aún es empleado por muchos agricultores, y la deficiencia en las conducciones de agua genera en muchos lugares pérdidas de hasta la mitad del agua canalizada⁸⁸⁸).

Además, está la mayor exposición a las plagas en el caso de los monocultivos, lo cual conlleva el recurso a renovadas contaminaciones químicas para atajarlas; y otro tanto ocurre también para la fauna, con la pérdida de biodiversidad por las muchas extinciones, intencionadas o no, por no hablar de los experimentos con los animales (sobretudo) y asimismo con las plantas, fruto de la investigación médica (mejoras inmunológicas y remedios para enfermedades) y la ingeniería genética (alimentos transgénicos). Otra “plaga”, que para más inri es la de mayor extensión, es la de las *propiedades intelectuales* que cercan por segunda vez los “bienes comunes”⁸⁸⁹, ahora de todo tipo y condición⁸⁹⁰:

“En la mayoría de los países [...] las personas se sienten agredidas por la explotación que ejercen sobre ellos los monopolios agroindustriales, atropellando su trabajo tradicional adaptado a las condiciones locales. El reto al que se enfrentan estas personas tiene un solo nombre: monopolios con patentes sobre variedades de flora y fauna, y sobre genes. Si el propietario de la patente así lo desea, estos monopolios con patente pueden bloquear la producción local y prohibirles a los campesinos que continúen produciendo las variedades agrícolas, como lo han hecho desde tiempos inmemoriales.”

Por todo lo visto, en cuanto hace a los cultivos y la ganadería, la alternativa es la agricultura ecológica y la vuelta al pastoreo tradicional, empero para Occidente, salvo una representación marginal, es de temer que no se generalizará semejante *revival*; la razón de ello es que el ecologismo agrícola precisa de ingente mano de obra y, aunque menos, también el pastoreo (que además necesita mucho territorio y tiempo, escasos hodierno), lo cual es justo la tendencia contraria en nuestro sistema agropecuario, que tiende, a imagen del modelo industrial, a prescindir de operarios mecanizando al máximo su actividad, a la par que reduce el espacio (incremento de la estabulación) y el tiempo (por la misma mecanización antedicha). Pero para el Tercer Mundo (y los países más atrasados de Occidente) todavía no es tarde, siempre que se salve el escollo de las mentadas patentes, dado que está casi todo por hacer; así, “podemos crear agrosistemas ecológicos y dejar que la naturaleza haga el reciclaje, o podemos dirigir químicamente un sistema complejo y destruir finalmente su estructura fundamental”⁸⁹¹. Al decir que Occidente es casi un caso perdido para el agroecologismo no queremos dar a entender

⁸⁸⁸ SÁNCHEZ CERVELLÓ, J., 2003: 2, señala que “en los países ricos el 25% de agua se pierde en las canalizaciones en mal estado, frente al 50% de pérdidas en el Tercer Mundo”.

⁸⁸⁹ Éstos se definen como la vasta gama de recursos poseídos por las personas en forma colectiva, tanto legal como moral (BOLLIER, D., 2002 y 2004). En cuanto al actual apropiamiento de dichos bienes, BOYLE, J., 2003, establece aquí una analogía con el primer movimiento de cercamiento: el de las tierras comunes en la Inglaterra del siglo XVIII; hoy, este segundo cercamiento es sobretudo cultural, pues constriñe incluso los “comunes” del conocimiento y la información.

⁸⁹⁰ DROSSOU, O. y POLTERMANN, A., 2005a: 18s.

⁸⁹¹ TODD, J., 1989: 130.

que un cambio sea imposible, ¡ni mucho menos!; lo que sí ocurre es, dado el actual estado de la cuestión y la historia que hasta aquí nos ha llevado, que es muy difícil hacer una “como marcha atrás” (que es así como se percibe, y esto ya representa una dificultad más de cara a promocionar dicho cambio). De este modo, hoy por hoy, salvo los casos minoritarios de comunidades como los Amish, los hippies o los neoamerindios, más las pocas hectáreas de agricultura ecológica, el panorama occidental responde a “un *mecanismo* causal, al que se suele hacer referencia como la reducción de disonancia cognitiva, que hace que la gente deje de desear lo que no puede obtener como en la historia de la zorra y las uvas”⁸⁹².

En fin, el endiosamiento conduce a la deshumanización, que es su pretendido sobrehumanar; adviene así, en primer lugar, el antinaturalismo⁸⁹³, que coexiste contradictoriamente con un alza del ecologismo, donde hasta los animales tienen su “Carta de derechos” (desde 1978). Es nuevamente inhumanizadora dicha recursividad ecológica, pues el *pensar en verde* incluso se rasga las vestiduras para, v. gr., salvar las ballenas, al tiempo que desprecian olímpicamente la extinción humana. Exterminio que con los biocidios del aborto, la eutanasia, la planificación familiar, el fenómeno gay, etcétera, debería no sólo importarles (a los *verdes* y a todos), pues lo ningunean, sino importarles más que cualquier otra especie planetaria⁸⁹⁴; y ello siquiera sea porque, a este paso, la abanderada diversidad genética no tendrá quien la estudie, puesto que sólo el hombre tiene en nuestro mundo el intelecto para hacerlo. El antinaturalismo no lo es por el acreciente dominio del ser humano sobre la Naturaleza, ya que el hombre es el único ser vivo que, al tiempo que se adapta al medio, lo transforma –lo “humaniza”–; domeñamiento que entendemos legítimo, puesto que cada especie tiene su puesto y función en las escalas trófica y biológica. No, el antinaturalismo acaece al situarse por “encima” de la Naturaleza (o intentarlo vehementemente), violando sus leyes (y no sólo forzándolas o aprovechándolas, como ocurría hasta hoy), como si pudiera, tal un milagrero, variarlas a su antojo de lunático demiurgo. Y estos manejos se explican, en primer lugar, porque predomina una nueva imagen de la natura:

“Si no me engaño, desde hace algún tiempo –quizá desde el año treinta- se acusa una modificación de las relaciones del hombre con la naturaleza. El hombre no considera ya a ésta como la riqueza maravillosa, el contorno armónico, el orden sabio, la donante bondadosa a la que puede entregarse confiadamente. Ya no hablaría de una «madre naturaleza»; antes bien, ésta se le presenta como algo extraño y peligroso.”⁸⁹⁵

4. 2. UN INODORO “OLOR DE MULTITUDES”

Pasando a la cuerda biológica, sus galimatías o aspectos clave serían: la nutrición, la vivienda (donde el vestido es la expresión mínima de ésta), la corporeidad, la morbilidad y la natalidad (que lleva adjunta la mortalidad). En este punto hemos de hacer un inciso, en verdad fundamental: el de la identidad personal; si lo hemos

⁸⁹² ELSTER, J., 1993: 14.

⁸⁹³ Precisamente cuanto más “bio-” hay. Del reflejo de este antinaturalismo en el arte hablaremos más adelante, por las otras muchas implicaciones que presenta. Además, este antinaturalismo es paradójico también desde otro aspecto: el de la animalización intelectual que proponen ya demasados, con la pretendida equiparación humana con las restantes especies vivas –sobre todo los animales–; arduo asunto del que igualmente iremos tratando.

⁸⁹⁴ En su descargo diremos que sí se preocupan de otros “atentados”, como la polución, el efecto invernadero, la comida no biológica, etcétera.

⁸⁹⁵ GUARDINI, R., 1958: 80s.

postergado hasta aquí es por la relación que dicha identificación tiene, hoy, con la biología humana. Ergo, seguimos en este caso el método aconsejado por Cavalletti⁸⁹⁶: el “método significativo”, cuya metódica consiste en compartir naturaleza con el contenido de lo estudiado. Así, la deriva actual del sujeto, al presentar la fluidez, la multiplicación y la disolución del “yo” como hechos establecidos, no deja más salida que el amarre corporal ante dicho ataque esquizoide, donde

“nuestra propia individualidad, lo que nos distingue del otro, lo que nos hace sentir vivos, la única esperanza de «autenticidad»: La emoción y por ende, el deseo, todo ello [está] localizado en el único lugar probable, el cuerpo.” En suma, “esta tríada [adviene] vertebrada paradójicamente sobre la base de un individuo que, aunque múltiple, se organiza en un único cuerpo, una única capacidad de desear permanentemente (diferentes objetos) y de emocionarse (por diversos motivos y de distintas maneras).”⁸⁹⁷

Dejando aparte lo discutible de esta apreciación identitaria, refugio corporal al que volveremos a referirnos infra y que también tiene sus disputas hodierno, hemos de preguntarnos: ¿Qué subyace a esta concepción? Porque atribuir cada personalidad a su cuerpo correspondiente no es ninguna novedad, ya que incluso en las sociedades más grupales⁸⁹⁸ esto es una perogrullada; y lo mismo cabe decir de los deseos y sentimientos emanados de cada personalidad, pues su derivación corporal se sigue de lo dicho. Por tanto, lo que tenemos es un intento de justificar lo que “el budismo [...] admite, como componente íntimo de todas las cosas, quizá la más profunda, la noción de impermanencia. Nada puede fijarse de forma duradera. Todo se nos escapa, nuestro yo incluido. Al aforismo heraclítico, «No nos bañamos nunca en el mismo río», el budismo añadiría: «Y no es nunca el mismo bañista»⁸⁹⁹. Comoquiera que en la Edad Global se ha creído dicha impermanencia fundamental, esta idea budista cunde sin freno; ello es reflejo, recordemos, de cuánto prevalecen hoy las dos Potencias Caos-Relativo sobre sus pares: Orden-Absoluto. Para el caso que ahora nos ocupa, la traducción concreta de la generalidad expuesta, es decir, la mediación prevalente del dúo Caos-Relativo, es que al fondo de todas estas concepciones subjetivas yace una incredulidad: la relativa a la existencia del alma (la cual es, ni más ni menos, un ejemplar de Absoluto); así, el actual consenso académico no quiere “incurrir en el peligro [...] de proponer una identidad esencial y permanente, trasunto apenas secularizado de la vieja noción de alma”⁹⁰⁰. Por otro lado, este admitirnos desalmados tiene más consecuencias que el puro debate metafísico: irresponsabilidad, egotismo, violencia creciente, depredación capitalista, drogadicción, suicidios en alza, corrupción,

⁸⁹⁶ Vid. n. 37. Siguiendo a Roland Barthes, en lo que éste “llamaba el «olfato semiológico»,” ECO, U., 2012: 2, define el método semiótico como “esa capacidad [...] de captar un sentido allí donde estaríamos tentados de ver solo hechos, de identificar unos mensajes allí donde sería más cómodo reconocer solo cosas”.

⁸⁹⁷ RUIZ, J., 2006: 5s. En la nota 74 ya dábamos algunas referencias de esta nueva “yoidad”.

⁸⁹⁸ V. gr., TODOROV, T., 1998: 73, nos informa sobre cómo: “En la sociedad india de antaño, el individuo no representa en sí mismo una totalidad social, sino que sólo es el elemento constitutivo de esa otra totalidad, la colectividad”.

⁸⁹⁹ CARRIÈRE, J. C., 2000: 195.

⁹⁰⁰ CRUZ, M., 2005: 53; hemos suprimido los interrogantes del original por nuestra coherencia narrativa, más en su contexto tienen el mismo sentido asertivo que el aquí reflejado. El destierro del “alma” es patente incluso cuando se emplean términos parientes, como “espíritu”, v. gr., MEAD, G. H., 1973: 152, cuando dice que el “espíritu es la inteligencia reflexiva del animal humano, que puede ser distinguida de la inteligencia de las formas inferiores”.

alienación y un largo etcétera⁹⁰¹; ante tal panorama, mudar, multiplicar o disolver el ego no alcanza más que a diversificar la imputación de nuestros males, con la vana esperanza de neutralizarlos merced la *reductio ad absurdum*. Pese a todo, se insiste en las tres “emes”: mudar, multiplicar y macerar, porque están en consonancia con nuestro anagoge, como acabamos de ver; además, como ya sabemos, esta afección se extiende más allá de la identidad por cuanto la misma vehicula, propagándose su irradiación a todos los ámbitos.

Empero, en lo que hace al trasunto de la “yoidad” actual, lo errado del “yo” mudable, múltiple, disoluto, se denuncia por sí solo, pues dichas mudanza, multiplicación y disolución solamente mantendrían su cohesión por el recuerdo personal, como exponen entre otros Edelman y Rosenfield⁹⁰², donde “la persona que yo era la semana pasada está incluida en la persona que soy yo”, y de este modo “toda nuestra historia está continuamente incluida en nuestro Yo presente”⁹⁰³, con lo cual: “¿por qué sabe Rosenfield que es Rosenfield y no un nuevo individuo? Si Edelman y Rosenfield llevaran hasta sus últimas consecuencias su teoría, no habría lugar para hablar de la permanencia de un Yo que está constantemente cambiando: habría tantos «Yoes» como momentos de recuerdo. No habría propiamente identidad, tal como precisamente defienden la mayor parte de los pensadores postestructuralistas”. Ergo, y sin perder de vista nuestra memoria genética, ni la mediación social que labora toda identidad individual, ni menos todavía la autoconstrucción personal (a través de actos condicionados pero libres), en cualquier caso siempre “hay un «yo», un «sujeto de operaciones», que no cambia en cada hombre y que constituye el núcleo originario de su identidad”⁹⁰⁴. Por ello, podemos casi comulgar con la definición que pasamos a notar:

“Las herramientas que utilizan las disciplinas humanas para acceder al concepto de sí mismo son, por lo general, los tradicionales instrumentos de investigación concebidos por la ciencia formal para localizar y medir objetos y cosas. [Empero,] la posición adoptada en este estudio es que logramos nuestra identidad personal y el concepto de nosotros mismos mediante el uso de la configuración narrativa, y damos unidad a nuestra existencia entendiéndola como la expresión de una historia singular que se despliega y desarrolla. Estamos en medio de nuestras historias y no podemos estar seguros de cómo van a terminar; tenemos que revisar constantemente el argumento a medida que se añaden nuevos acontecimientos a nuestras vidas. El Yo, por consiguiente, no es una cosa estática o una sustancia, sino una configuración de acontecimientos personales en una unidad histórica, que incluye no sólo lo que uno ha sido sino también previsiones de lo que uno va a ser.”⁹⁰⁵

El “casi” precautorio lo hemos aplicado, claro está, a causa del excesivo peso que Polkinghorne descarga sobre la “unidad histórica” del “yo”, ya que dicha *cliounión* no anula la sustancialidad propia de cada persona; es decir, imaginando los casos de ruptura de tal “unidad histórica” (verbigracia, una disociación de la personalidad, una amnesia aguda, o una enfermedad mental), Fulano no deja por ello de ser quien era,

⁹⁰¹ MARINA, J. A., 2007: 22-32.

⁹⁰² EDELMAN, G. M., 1987 y 1989; y ROSENFELD, I., 1991 y 1993. Ambos autores siguen ampliamente a LURIA, A. R., 1968; y a SACKS, O., 1973 y 1997 (1985).

⁹⁰³ OLÁBARRI, I., 1996: 153s.

⁹⁰⁴ Íd.: 156.

⁹⁰⁵ POLKINGHORNE, D., 1988: 150.

aunque esté escindido⁹⁰⁶, o aunque no sepa quien fue, o aunque de tanto en tanto crea ser Mengano o Zutano o Dios sabe qué legión.

Sobre la nutrición, entretanto los anuncios publicitarios proclaman banales identificaciones con la comida (¡actímelízate!, por ejemplo, es una de las últimas consignas televisadas), resulta ingente el número de los que pasan hambre. Hambre sentida especialmente en el Tercer Mundo, yendo la coiné Africáner a la cabeza de esta penosa clasificación⁹⁰⁷; como más conocidas, tenemos las hambrunas de Etiopía y Somalia, a las cuales no les van a la zaga las de Malawi, Zambia y Zimbawe, hambrunas provocadas en primer término por la sequía, la cual a su vez es consecuencia del ya comentado fenómeno de El Niño, el cual es el principal (que no único) factor climático desencadenante de tan adversa climatología. Así, a comienzos de 1972, una situación de sequía en el Cuerno de África, agudizada por el atraso feudal de la agricultura etíope, redujo la producción de alimentos agropecuarios, causando cientos de miles de muertos⁹⁰⁸; casi diez años después (1980), junto a Etiopía de nuevo, le tocó también el turno a Somalia, pues las recurrentes sequías se agravaron con la desestructuración del país (acogotado por un pandillismo que condujo a la anomia⁹⁰⁹), empeorándose aún más la situación con el inicio de la guerra civil (1991) que dura hasta hoy. Como en el famélico episodio de 1972, se reintentó asimismo sin éxito reasentar a la población, pese la protesta internacional ante estos traslados forzosos⁹¹⁰. En 1985, aunque mitigada, la crisis de la hambruna persistía, pues más de siete millones de personas sufrían por la escasez de alimentos y 2'5 millones estaban en riesgo directo de hambre; en honor a los africanos más afectados por la hambruna, el cantante Michael Jackson difundió la canción *We Are the World* ese mismo año (7-III-1985). Con los beneficios obtenidos por la canción se emprendió una campaña humanitaria, destinada a poner fin a la tremenda hambruna que entonces azotaba especialmente a Etiopía; "Somos el mundo" sería su traducción española, y fue escrita por el propio Michael Jackson y Lionel Richie (con una duración de 7: 02 min.), producida por Quincey Jones con el sello Columbias Records y grabada por un gran grupo de músicos famosos

⁹⁰⁶ Esto es: cuando la dimensión biológica marcha por un lado, la social por otro y la trascendente aún por otro lado, o, en cualquier caso, cuando alguna de las tres no casa con las dos restantes.

⁹⁰⁷ Según el *Proyecto Hambre* de la ONU, 24000 personas mueren cada día de inanición o de causas relacionadas con el hambre (<http://www.proyctohambre.org/prin-es.htm>); asimismo, la FAO (Organización de la ONU para la Alimentación y la Agricultura) estima en un informe del año 2005 que unos 925 millones de personas en el mundo sufren de hambre crónica y desnutrición (<http://www.fao.org/news/story/es/item/45291/icode/>). Para más inri, un gráfico, incluido en el antedicho informe de la FAO, muestra cómo la producción alimentaria superaba al crecimiento de la población durante los años 1971-2005.

⁹⁰⁸ Esta desgracia se mantuvo oculta, con el fin de no mermar la popularidad internacional del emperador etíope Haile Selassie (1930-1974), considerado un "rey taumaturgo" por sus paisanos (sobre esta pervivencia simbólica, vid. BLOCH, M., 1988); empero, en junio 1972, FALLACI, O., 1974: 234-249, realizaba una comprometida entrevista al Negus, la cual propició para el año siguiente (esto es, un año antes de ser derrocado Selassie por el comunista Mengistu) que "las potencias europeas [tuvieran] otra imagen del Rey de Reyes [, pues] la BBC [emitió entonces] un reportaje filmado por el periodista Jonathan Dimbleby, bajo el título *El hambre oculta*. Las imágenes mostraban los campos desolados del norte donde los etíopes morían de hambre y sed, alternadas con escenas donde Selassie aparecía disfrutando de grandes banquetes" (REVERTE, J., 2002: 43s).

⁹⁰⁹ Todavía inmersos en la Guerra Fría, EEUU por un lado –pues temía el "contagio" del comunismo vecino (léase Etiopía)-, y los yihadistas por otro –quienes temían con los promarxistas todo influjo occidental, incluido el comunista-, apoyaron encubiertamente a diversas milicias armadas y enfrentadas; además, la nefasta política económica del FMI, que quiso "occidentalizar" sin éxito aquella economía medieval a fin de amortizar algo de la deuda somalí, terminó por crear un "Estado fallido" (o país sin gobierno, con ser varios los gobiernos simultáneos para un mismo territorio), y de ahí advino la guerra civil.

⁹¹⁰ HENZE, P. B., 2000 : 309s.

formado *ex profeso* para la ocasión, denominado “USA for Africa”; se reunieron finalmente 22 vocalistas solistas y otros tantos para el coro, y algunos músicos invitados a participar declinaron la oferta (Madonna, Prince⁹¹¹, Liza Minnelli y Ozzy Osbourne) por diversos motivos⁹¹². Años después de aquellas hambrunas tan mediologizadas, una crisis alimentaria mundial (2007-2008) preludia la crisis económica generalizada que arrancaba entonces (2008), y de la cual todavía no hemos salido, pues los reajustes llevados a cabo han sido poco más que un maquillaje financiero (en la siguiente cuerda examinamos este trasunto); las subidas de los precios de los alimentos en el ámbito mundial, así como las cosechas precarias en varias partes del mundo (especialmente Australia, y de nuevo por “culpa” de la climatología), más el trasvase de cosechas a la fábrica de biocombustibles, provocaron la susodicha crisis en las regiones más pobres del mundo (de nuevo, la aglomeración Africáner, pero también Haití, Egipto, Indonesia, Bangladesh, India, Pakistán, México y Tailandia)⁹¹³. En suma, siempre sufren más los más débiles, débiles de los países pobres cuya desigualdad con los países ricos estaba, según Carrière (1994), en una proporción de 1 a 5 a fines del siglo XVII; esta proporción, “válida [...] para el fin del reinado de Luis XIV”, habría “pasado a ser, en los años 1970, de 1 a 800” y “hoy [...] la desigualdad es aún más grande, probablemente, en efecto, de 1 a 4000. Y la hegemonía económica norteamericana no arregla nada”⁹¹⁴; ni tampoco la nueva hegemonía crematística china soluciona gran cosa, podríamos añadir.

Grado distinto, aunque no despreciable, es el de la malnutrición en muchos países incluso ricos, al seguirse dietas poco saludables; el caso paradigmático es el de la ya tan extendida “comida rápida” (*fast-food*) useña, que también se ha hecho habitual en las coinés Hindi y Sínica y empieza a serlo entre los europeos. Enfermedades como las embolias, hipertensión, arteriosclerosis, cáncer, diabetes, osteoporosis, artritis, anemia, obesidad, vesiculares, dentales, etcétera, se relacionan con factores nutricionales, esto es: por la falta de ciertos nutrientes y el exceso de otros. También llamada *chatarra* y *junk-food*, comprende este tipo de comida las hamburguesas, perritos calientes, batidos, papas y otras frituras y rebozados, los cuales son perjudiciales al consumirse a diario o habitualmente; en dichos alimentos prepondera una alta cantidad de proteínas de origen animal, los aditivos (que además generan el hábito de su consumo), la abundante cantidad de azúcares, grasas saturadas, colesterol y sodio, entretanto es bajo o nulo su aporte de fibras, calcio y vitaminas, lo cual da como resultado una dieta hipercalórica desencadenante de las enfermedades y problemas antecitados. Las repercusiones

⁹¹¹ La megalomanía de Prince (1958-) es paradigma del endiosamiento artístico, llegando al extremo de cambiar su nombre (1992-2000) por un símbolo, ambigua mezcla de los empleados para significar los sexos masculino y femenino más una rúbrica a modo de bastón con una contera abocinada, lo cual llevó al público a denominarle durante dicho período con el sonsonete: “El Artista Antes Conocido Como Prince” (o TAFKAP en sus siglas inglesas –vid. LARSON, T., 2007: 292-; asimismo, para simplificar, también se le motejó como “El Artista”); en el presente caso, declinó su participación declarando no sentirse cómodo en una sala con tantas *estrellas* musicales.

⁹¹² Si nos hemos explayado tanto en esta canción altruista, aparte de reflejar la belleza de su gesto, ha sido también para señalar cómo tales pormenores, o “detalles corroborantes”, ejercen una importante función notarial en la historiografía; de este modo, a menudo el realismo de lo que relatamos se opera mediante la minucia verificadora, la cual es definida por TUCHMAN, B. W., 2009: 43, recurriendo a un párrafo del *Mikado* de Pooh-Bah, quien incluye una truculenta anécdota a guisa de “«detalle corroborante [, pues el tal está] pensado para dotar de verosimilitud artística [(y en nuestro caso, científica)] a una narración por lo demás sencilla y [a lo peor hasta] poco convincente»;” en cualquier caso, la redacción de Pooh-Bah es “precisa, objetiva y un modelo en todos los sentidos. Pero lo que la hizo destacar, lo que la hizo vívida y memorable, fue su uso del [susodicho] detalle corroborante”.

⁹¹³ Vid. ZIEGLER, J., 2012.

⁹¹⁴ CARRIÈRE, J. C., 2000: 177.

sociales, de lo que conocemos como *macdonalización de la sociedad*⁹¹⁵, se cifran además en un incremento del estrés, por un lado; y por el otro lado tenemos un incremento del endiosamiento, ya que la macdonalización se basa en el autoservicio. Así, sobre esto último, se crea la falsa sensación de que cada uno se basta y se sobra para todo, consiguiéndolo asimismo de forma instantánea; divinal remedo, pues, de lo que se dice de Dios (Sal 135, 6): “Todo lo que quiere Yahvé lo hace en el cielo y la tierra, en el mar y en los abismos”.

Con la vivienda, en el sentido lato mencionado, tenemos que “en la historia humana los vestidos, las herramientas, armas y tradiciones toman el lugar de las pieles, garras, colmillos e instintos, para la búsqueda de alimento y abrigo”⁹¹⁶. Como ya hemos hablado del urbanismo, nos centraremos ahora en los complementos recién mentados.

En la historia del vestido el cambio más importante para la EGLO proviene del lado femenino, pues ya a principios del siglo XX comienza el abandono del corsé, con la consiguiente muestra de la silueta al natural, así como el abandono del “tabú” que impedía enseñar las piernas a las mujeres; como remate, la modista Coco Chanel (1883-1971) revolucionó la moda femenina, al ser la primera diseñadora de pantalones para mujeres a la par que hacía del jersey una prenda más para ellas (1905). También disoció el color negro del luto e inició el *casual chic*, estilo que aboga por la comodidad pero sin renunciar a la elegancia y que está a la base de la informalidad en el vestir, central en nuestro tiempo; esta indiferenciación no puede ser más antropoteica, pues con ser todos dioses: ¿cómo no vestir todos con igual divismo y como nos venga en gana? (amalgama de los consabidos dones del Espíritu Telemático: libertad, igualdad y horizontalismo) El “unisex”, sin ser el único patrón de la moda sí es el de mayor espectro, pues su naturalización coarta “nuestro ayuntamiento a los pares, la unidad de un círculo que [la moda] define y, consecuentemente, la oclusión hermética de este círculo para los inferiores, que quedan caracterizados por su exclusión de él”⁹¹⁷; así, las marcas de ropa se han erigido como único diferenciador posible para la distinción de los varios tipos sociales, donde, por poner un ejemplo, unas mismas zapatillas pueden costar 14 ó 62 € dependiendo de quién sea su fabricante. Esto último refuerza, como no, la divinización de los modistos (hoy llamados “diseñadores de moda”) y de sus modelos (hoy llamados “top model”); endiosamiento plasmado ya en el mismo cambio de nomenclatura, pues “diseñador” remite a la idea de “creador” y “top” a la de un encimarse sobre el común de los mortales⁹¹⁸, resto comunal este último que tratará de usar las prendas hechas y exhibidas por tales “divinidades”, con el fin de divinizarse por *contagio*; además, tales prendas comenzaran a usar para su confección nuevos materiales, fibras artificiales derivadas de polímeros plásticos como el nylon (1935) y el poliéster (1951) que en la EGLO adquieren mayor importancia textil que las fibras naturales (seda, lana) en boga hasta nuestra Edad. Con todo, la prenda señera de la moda endiosada es la minifalda (1964), creada por André Courrèges (1923-) aunque popularizada por Mary Quant (1934-), quien se atribuye la autoría y hasta dice que se

⁹¹⁵ RITZER, G., 1999.

⁹¹⁶ GORDON CHILDE, V., 1975: 26.

⁹¹⁷ SIMMEL, G., 1961: 113.

⁹¹⁸ El término “diseñador de moda” ya se usaba antes de iniciarse la EGLO (1969), como lo refleja el desdén por el mismo de parte del gran modisto Cristóbal Balenciaga (1895-1972), aunque su popularización no se daría hasta más de una década después (LANDO, L., 2009: 34-36); en práctica sincronía con el auge del recién mentado epíteto, surge el término “top model” (1985) para calificar a modelos de mucho éxito, como Elle Macpherson, Cindy Crawford, Linda Evangelista y otras, nominación que relevaba en importancia de uso a la de “supermodelo” (CASS, J., 1942), la cual a su vez había cobrado notoriedad desde 1967 (para referirse, v. gr., a la modelo, cantante y actriz conocida como Twiggy).

inspiró para su creación en el automóvil *Mini* (1959, factura de la British Motor Company); esta falda acortada en extremo, pues queda a 20 cm o más sobre las rodillas, es todo un canto al divismo, pues si somos nuestros propios dioses nada nos impide dónde y cuándo enseñar cuanto queramos de nuestro cuerpo⁹¹⁹. En fin, hasta la última cortapisa modista queda abolida, *obstat* bien resumido en el dicho popular: “para lucir hay que sufrir”; dicha impassibilidad divinal acaece con la extensión del campo ergonómico, difusión que alcanza hasta la vestimenta más doliente, lo cual señala el ocaso de las *fashion victims*.

En cuanto a las herramientas y armas, esto es: los útiles de todo tipo, vamos a tratar de exponer sus implicaciones desde el prisma endiosado; lo primero es arrumbar el mito adánico de la tecnología actual, pues si bien dichos “cambios [progresan] sin precedentes históricos en su extensión o velocidad”⁹²⁰, no podemos perder de vista que

“La evolución tecnológica experimentada posteriormente entre los primeros útiles de piedra y los más sofisticados aparatos electrónicos actuales es un proceso meramente cuantitativo, que fue evolucionando paralelamente a los cambios económicos y sociales. Sin embargo, el gran salto tecnológico, que configura uno de los aspectos fundamentales de nuestra definición humana, fue la capacidad de concebir mentalmente y fabricar los primeros útiles o industrias. El resto, toda la historia de la ciencia y la tecnología, es una consecuencia de aquella primera y fundamental adquisición.”⁹²¹

En segundo lugar, tenemos las tendencias a la “multifunción de los productos”, a la “electrificación de los mismos”, a la “producción centralizada” y a la “asociación cada vez más estrecha entre el fabricante de [artículos] elaborados y el productor”⁹²² parcial, y de éstos con el explotador primario. Analogizando, la multifunción, la electrificación, la centralización y la asociación responden a la acción de Dios en sus fieles (1 Co 12, 4-6): “Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos”.

Así, en la tecnología, donde son muchísimos los aparatos de reciente factura que aparecen con multifuncionalidad (el prefijo “multi-” hace furor en nuestra EGLO): el *combo*⁹²³, los teléfonos móviles⁹²⁴ con cámaras fotográficas, comandos digitales y videoconferencia –más acceso a Internet y otras opciones-, el televisor interactivo advenido con la conexión TDT (1996), la impresora multifunción⁹²⁵ –imprime, copia y escanea-, el *pecé* que también sirve de televisor, reproductor de DVD y más usos, los detectores volumétricos (alarma, alumbrado, aire acondicionado), que en su empleo

⁹¹⁹ Muy relacionado con este vestuario exhibicionista, tenemos la cada vez menos cobertora moda de baño.

⁹²⁰ WILLIAMS, T. I., en DEREK, T. K. e *Iipse*, 1987 (V): 574.

⁹²¹ MENÉNDEZ, M., 1997: 92.

⁹²² WILLIAMS, T. I., op. cit.: 311s.

⁹²³ Reproductor/grabador de VHS y DVD o cualquier otra combinación de varios aparatos, hibridismo de monstruosa resonancia que inició su andadura en 1999, con el modelo DVR5000 de la empresa Go Video; empero, la combinación de los aparatos de vídeo con el televisor comenzó antes, con el así llamado televisor combo o televideo (TV/VCR, de Sharp, en 1970).

⁹²⁴ Aunque en los últimos compases de la IIª Guerra Mundial (1939-1945) ya aparecen en Usa unos prototelfonos móviles, desde luego eran cualquier cosa menos portátiles (pues necesitaban unas mini estaciones anejas para poder funcionar); así, los teléfonos móviles tal como hoy los conocemos, con todo más aparatosos que los actuales (son los llamados de “primera generación”), nacen de la mano de la compañía Ericsson en 1981.

⁹²⁵ Invento desarrollado por la empresa Oki Data, en 1989.

para el encendido automático de luces nos recuerdan al bíblico mandato creador (Gn 1, 3): *Fiat lux*, la aplicación multimedia (1984, con el lanzamiento de Macintosh por Apple Computers), tecnología que permite integrar textos, números, gráficos, imágenes fijas o en movimiento y sonidos, con un alto grado de interactividad (navegación a lo largo de diferentes documentos y dentro de cada documento –hipervínculos-, enlaces -*links*-, teledescargas, ventanas, interfaces, enriquecimientos textuales); o en la arquitectura, arte desde siempre mixto con la tecnología: con locales multiusos, edificios domóticos y ciudades polinucleares, incesante mixtura que se extiende pronto al resto de las artes mediante la hibridación de las mismas (escultura, pintura, escenificación, etcétera); o en la percepción del tiempo, donde el producto de tantas posibilidades tecnológicas aboca en la “revolución probabilista”⁹²⁶ copadora de todos los ámbitos, donde colegimos la incertidumbre de un “presente «multidireccional» o «múltiple»” del cual “se «parte» [...] y no se «sale» de él”, pues, “en un sentido, no hay más que presente: no infinito, sino indefinido”⁹²⁷; o en la medicina, al introducirse el término “comorbilidad”, concepto que remite a “cualquier entidad clínica adicional distinta a la enfermedad índice bajo estudio de un paciente, entidad que ha convivido o que puede concurrir durante el curso clínico de dicho paciente”⁹²⁸; o en el multiculturalismo, con sus contradictorias convivencias; o en la concepción de la realidad, donde “la técnica moderna es, por el plan intrínseco que lleva, técnica *metafísica*”, y, “al revés, la metafísica *actual* no tiene sentido, real de verdad, sino como técnica”⁹²⁹. Abundando sobre esto último, el endiosamiento alcanza cotas soberanas:

“La física clásica y moderna pueden con pleno derecho gloriarse de haber re-creado la naturaleza. O dicho en términos más solemnes y más grávidos en metafísicas consecuencias: la física ha hecho una ontología de lo físico: descubrir el logos, la esencia del ser físico”⁹³⁰. Y así, “por haber descubierto la física moderna y clásica que lo natural no está perfectamente especificado, las ideas acerca de él no son verdaderas ni falsas, sino que su verdad depende de la eficacia del *plan* geométrico, analítico... que el hombre, artificialmente, libremente, proponga a lo real, para que en tal máquina conceptual y en la correspondiente real opere y se *especifique transitoriamente*”⁹³¹ la verdad.

Con todo, el “genuino espíritu” de nuestra actual tecnología es la electricidad, hasta el punto de justificar el apelativo de Era Tecnocrónica (1945-) para la sucesora de la Era Industrial (1750-1945):

“Una era en que la tecnología y sobre todo la electrónica –de aquí el neologismo «tecnocrónica»- se convierten cada vez más en los principales factores de cambio social, alterando las costumbres, la estructura social, los valores y el enfoque global de la sociedad [...]: una sociedad configurada en lo cultural, lo psicológico, lo [político] y lo económico por la influencia de [las susodichas] tecnología y [...]

⁹²⁶ BERESTYCKI, H., 2005: 22-35 y *passim*.

⁹²⁷ HARTOG, F., 2007: 235. A renglón seguido, nuestro autor ejemplifica cómo, “en su versión administrativa, la incertidumbre se traduce en la flexibilidad: no tanto anticipar, sino ser en cada instante lo más flexible posible, es decir, poder estar *presente* inmediatamente («estar en el ajo»”).

⁹²⁸ FEINSTEIN, A. R., 1970: 456s.

⁹²⁹ GARCÍA BACCA, J. D., 1963: 186.

⁹³⁰ GARCÍA BACCA, J. D., 1941: 368.

⁹³¹ GARCÍA BACCA, J. D., 1947: 272.

electrónica, particularmente en el área de las computadoras y las comunicaciones.”⁹³²

El prurito centralizador tampoco precisa de muchas aclaraciones, pues la concentración productora es el fruto de la lógica fabril, ya que un tejido industrial denso y bien comunicado es mucho más rentable que otro difuso, el cual pierde comunicación con el mismo hecho de estar disperso; el siguiente paso va de suyo, pues establecer industrias allí donde hay mejores condiciones para las mismas (deslocalización empresarial), sean éstas económicas, políticas, energéticas o de acceso a materias primas rentabilizan las inversiones y aumentan los posibles beneficios⁹³³. En resumen, la producción centralizada corre pareja a la desnaturalización del ser humano actual, porque hoy se entiende que la tecnificación cubre mejor “la necesidad fundamental del hombre [que] no es el estar, sino el bienestar”⁹³⁴.

Al fin, la asociación de la cadena productora se desprende de la misma lógica aludida para la centralización industrial, pues, con ser a menudo tantos los componentes de un producto, la especialización es más rentable y eficaz que la polivalencia, máxime cuando las distintas empresas necesarias para ultimar unos artículos se encuentran bien acordadas. Otra estrategia relacionada es la de las megafusiones⁹³⁵, modo encubierto de conformar una suerte de trust, más a menudo es una opción inevitable para las empresas desfavorecidas por la feroz competencia de los diversos mercados.

La consideración que nos invita a “pensar desde el cuerpo”⁹³⁶ nos lleva a indagar, para nuestro tiempo, sobre sus empleos y manejos. Ejemplos del manejo de la corporeidad, por citar algunos, serían: 1) La clonación (frankensteiniiano anhelo de “crear” vida), vedada, hasta ahora, su aplicación a seres humanos, mas es “Dolly” que tememos no tardará; entretanto, los pruritos éticos siguen frenando, mal que bien, la intentona. Empero, la “presión científica”, la ya manida excusa de la necesaria investigación para el *progreso humano*, es una presión como de “enana blanca”⁹³⁷... inaguantable. 2) La manipulación genética, con los alimentos transgénicos, verbigracia, que dejan a Mendel a la altura de un cruzador de razas caninas; 3) El loado paradigma del contranatura o fenómeno gay; y 4) La cirugía estética, donde lo peor, más incluso que el cambio en sí, es cómo la reconstrucción del cuerpo humano se hace mediante máquinas -nueva deshumanización-, con la transexualidad como colmo de los colmos. Este último asalto se extiende, ergo, al último reducto de la rotundidad categórica humana: el cuerpo (a priori, “obra” perfectamente acabada), ya que “él es el lugar absoluto, el pequeño fragmento de espacio con el cual, en sentido estricto, hago cuerpo”⁹³⁸; corporeidad que nos ancla a la realidad del tiempoespacio, pues “la experiencia del cuerpo nos enseña a arraigar el espacio en la existencia”⁹³⁹, a la par que sus necesidades fisiológicas, sus cambios y su deterioro conforman la experiencia corporal que nos enseña a arraigar el tiempo en dicha existencia.

⁹³² BRZEZINSKI, Z., 1979: 17 y 33.

⁹³³ El fenómeno de las empresas “transnacionales” (llamadas con anterioridad “multinacionales”), se alimenta en buena medida de esta tendencia.

⁹³⁴ MÉNDEZ, R., 1989: 31.

⁹³⁵ MATTELART, A., 2006.

⁹³⁶ Homenajeamos con esta cita la obra al caso de Cristóbal Pera (2006), de intitulado homónimo.

⁹³⁷ Concentrada en un diámetro muy pequeño —el 1% del de nuestro Sol, o menos-, una estrella alcanza en la fase de “enana blanca” altísimas temperaturas y una superdensidad tal que un cm³ de su materia, que cabría en una cucharilla de café, pesaría unas tres toneladas.

⁹³⁸ FOUCAULT, M., 2006: 165.

⁹³⁹ MERLEAU-PONTY, M., 2000: 165.

Cuerpo que de consuno al rechazo metafísico⁹⁴⁰ también sufre el repudio físico, al llegarse a creer que el cuerpo ya no serviría de sostén identitario, dado que cambia a lo largo de nuestra vida⁹⁴¹ (teoría gemela de la actual concepción del “yo”, asimismo vista supra); tal repelencia, además, carga con el agravante de que hoy podemos modificar el cuerpo merced la tecnología, ataque propiciado por la:

“cultura de la *modificación del cuerpo*, [donde] éste, desde su primaria *identidad sexual*, no sólo puede escoger una representación en la sociedad que exprese una *identidad de género* distinta a la que correspondería a su trasfondo biológico, sino que también puede optar por la transformación de su espacio anatómico, transitando desde la masculinidad a la feminidad o viceversa, mediante supresiones o adiciones quirúrgicas y la apropiada administración de hormonas, aunque persista su *identidad cromosómica*.”⁹⁴²

El patente endiosamiento, que muy bien expresa el citado autor, del manejo corporal a capricho por el hombre, habla, para el carácter antropoteico, su más pura manifestación en la construcción del cuerpo (*bodybuilding*), que incluye, las más de las veces, otros aditamentos al excesivo “castigo” corporal en los gimnasios; desmadre muscular que ha generado hasta una nueva enfermedad: la vigorexia. Esta “necesidad” de ser fuertes refleja un anhelo más profundo, un ansia de divismo, ya que si se logra ser fuerte cesa el menester de “apoyarse en El Fuerte”⁹⁴³, de precisar a Dios. En esta línea, la llamada Revolución Sexual⁹⁴⁴ es el culmen del cuerpo antropoteizado, pues su predicamento nuclear se resume en la conciencia de que podemos hacer con nuestro cuerpo lo que queramos, ya que es nuestro. Y ello es lo que nos lleva, por otro lado, a sacralizar nuestros cuerpos, surgiendo la bioética como el mejor freno a los desmanes de la tecnociencia.

Muy vinculado a esto último tenemos las últimas propuestas sobre la naturaleza del “yo”, donde veíamos al principio de este epígrafe que prima el entendimiento del mismo como entidad fluyente, múltiple, tornadiza y hasta mutágena o ilusoria⁹⁴⁵. Así, la salud cobra una relevancia suma, ya que sería de lo poco que convendría mantener siempre en una buena línea; el exceso de este celo adviene hoy como una medicalización social generalizada. Por supuesto, no todos comulgan hoy con estos

⁹⁴⁰ Nombrado con anterioridad, al hablar del estigma endosado a nuestra alma.

⁹⁴¹ En apariencia, un precedente muy antiguo de esta creencia lo tenemos en algunas cartas paulinas (años 54-55 dC). Empero, aunque san Pablo dice que “cuando era niño [...] hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño”, y “al hacerme hombre dejé todas las cosas de niño” (1 Co 13, 11), en ningún caso da a entender que dejó al niño que fue para ser otra persona; de modo similar, al declarar que “ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí”, san Pablo añade a continuación: “Esta vida en la carne, la vivo en la fe del Hijo del Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Ga 2, 20), o lo que es lo mismo, que la “presencia” de Cristo en Saulo no presupone la permuta, la multiplicación ni la disolución del Apóstol de los Gentiles, por mucho que su identidad conviva con la Santísima Trinidad. Es más, esta convivencia la experimenta todo cristiano en mayor o menor grado y en mayores o menores períodos temporales, entretanto no apostate de su fe para el resto de sus días.

⁹⁴² PERA, C., op. cit.: 65.

⁹⁴³ Sal 24, 8; Sal 46; Sb 10, 9-12; Os 12, 3-6 y *passim*.

⁹⁴⁴ Su iniciador definitivo fue KINSEY, C., 1948 y 1953.

⁹⁴⁵ Cfr. LACAN, J., 1983 (II); PARFIT, D., 1985; ELSTER, J. (comp.), 1986; BRUNER, J., 1991: 101-133; DAVIDSON, D., 1992: 99-117 y 1995: 37-62; GERGEN, K. J., 2003; y CRUZ, M., 2005: 31-57; precedidos, sin mayores remotes, por Montaigne (2003 (II)/1580: 5-12 –“De la inconstancia de nuestras acciones”-); Locke (2013/1690: 139-147 –“Acerca de la identidad y de la diversidad”-); y Hume (2001/1739: 190-198 –“De la identidad personal”-). La importancia de nuestros autores actuales estriba, sobretudo, en la gran aceptación (recordemos, el “cuánto” de nuestro pilón) que se les dispensa en los más diversos campos y entre las más variadas gentes.

presupuestos de la movilidad identitaria⁹⁴⁶, más el segundo apunte, el que estemos enfermos de salud⁹⁴⁷, es ya una doxa. Uno de los mayores problemas generados por la cliotendencia de la medicalización es el paroxismo de la higiene, asepsia que eleva a la enésima potencia “nuestra necesidad de la pureza como prevención contra el peligro”, *apud* el imprescindible trabajo de Mary Douglas (1973). Lo grave es que tanta “limpieza” resulta contraproducente, pues, como postula David Strachan en su Hipótesis de la Higiene (1989): “los sistemas inmunológicos modernos no están preparados debido a la reducción de infecciones graves en la infancia”⁹⁴⁸; otro estudioso citado en el mismo artículo (pp. 6-8), Graham Rook, expone en el año 2003 su Hipótesis del Mecanismo de los Viejos Amigos (o Teoría de la Exposición Microbiana, según otros autores), donde arguye cómo es “la exposición a microorganismos inofensivos (o «viejos amigos», como los llama Rook), y no las enfermedades, lo que determina cuán preparado está nuestro sistema inmunológico para regular su altamente agresiva naturaleza”; así, “el cambio hacia un estilo de vida antibacterial podría haber causado la interrupción en el desarrollo inmunológico, aislando al cuerpo de esos microbios «amistosos»”, “microorganismos con los que evolucionamos, mucho tiempo antes de que comenzásemos con este moderno estilo de vida, [y que] se convirtieron en una parte crucial de nuestra fisiología”. Todavía están por evaluar las ya graves repercusiones de esta nueva rotura del equilibrio ecológico, quiebra autorrealizada para más inri dentro de nuestros propios cuerpos; además, la locura por la pureza es otra muestra del endiosamiento actual, donde dicha asepsia semeja un como elevarnos *espiritualmente* “por encima” del resto de la Creación, al aislarnos también de los microvivos por considerarlos indignos de nuestra convivencia corporal diaria.

También, lo que antaño se solucionaba yendo al sacerdote, a confesar nuestros pecados, hoy está medicalizado, y por ende se acude al galeno, sobre todo al psicólogo y al psiquiatra, para ver qué enfermedad del estado anímico tenemos; enfermedad que se solventará con el recurso a unas píldoras, es decir, un recurso químico para un problema psíquico. Además, tenemos la preocupación por la “bomba natal”, preocupación que junto a nuestras nulas ganas de sufrir ni lo más mínimo justifican el incremento de los abortos; por ello se ha podido institucionalizar la práctica abortiva, lo cual al fondo es legitimar dicha práctica, es decir, no solo es una respuesta desde los gobiernos a una demanda social sino que es en sí incluso un derecho de las mujeres. El problema sobre esto último radica, como no, en que nadie repara en los derechos del niño que no dejamos nacer; con ello, la Declaración Universal de los Derechos del Niño (1959) suena a hueca farsa, farsa que comenzó como tragedia⁹⁴⁹ con la Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño (1924). En sus inicios, tal declaración no era vinculante, y la última (1989), intitulada Convención sobre los Derechos del Niño, es un tratado vinculante que además amplía el inicial decálogo a un total de 54 artículos; en suma, nos hallamos en la fase farsante porque ocurre aquí como en los Derechos Humanos, ya

⁹⁴⁶ V. gr., POLKINGHORNE, D., 1988, que es uno de los pensadores más alejados de las susodichas concepciones, y asimismo es un autor de los más ponderados en sus conclusiones, pero en general tampoco las llegan a rebatir por completo; así, por un lado, la formulación de NATANSON, M., 1970: 17, al sostener que “el yo es el ego «vestido con la ropas de la sociedad»”, les daba cierta base, y por otra parte, autores como GIDDENS, A., 1997b: 106 y TAYLOR, C., 2006a: 85, aunque en abstracto niegan el “yo” mudable, dan otras concesiones: de esta guisa, el primero habla “de la naturaleza móvil de la identidad del yo”, y el segundo circunscribe su negación sólo a nuestra cultura.

⁹⁴⁷ Parafraseamos en esta ocasión el título de una obra poco conocida de Fernando Savater (1991), muy aguda y acertada por lo demás; en particular, este texto savateriano resulta fundamental por cuanto incide en el *trend* de la medicalización que vivimos hodierno.

⁹⁴⁸ Citado por COSSINS, D., 2011: 5s.

⁹⁴⁹ ŽIŽEK, S., 2011b.

que su aplicación dista mucho de estar generalizada por carecer de medios que hagan efectiva su aplicación. La otra preocupación importante, como no, es la muerte, actualmente fantasmizada porque los dioses que creemos ser no pueden aceptar que haya un final. Así, los coches fúnebres ya no se distinguen de otros vehículos, se termina con las procesiones hasta el cementerio y cunden los tanatorios; todo con el fin de arrojar la presencia de la muerte de nuestras vidas⁹⁵⁰, por el expediente de volverla “invisible” al eliminar cuanto a la misma nos pueda remitir.

4. 3. EL FENÓMENO WIKINOMICS Y OTROS DESVELOS

La cuerda económica presenta los siguientes galimatías: el dinero, las finanzas, la industria, los servicios y el comercio. En primer lugar, queremos desvelar el porqué de nuestro intitulado, pues Wikinomics alude a la rapidez e interconexión cobrada por la economía en nuestra EGLO⁹⁵¹; esto es: la gran velocidad en la realización de las transacciones, la rapidez en el acabado de los productos, la celeridad en el transporte de los mismos, la apertura entre empresas, la interacción entre iguales, el compartir conocimientos y recursos, la actuación global y, finalmente, la acelerada cliocinética presente asimismo en la prestación de los servicios (sector terciario).

El dinero de plástico o tarjeta de crédito al consumidor, inventado en 1914 en EEUU (aunque su auge comenzaría a partir de 1970), es la versión dineraria más propia de nuestra EGLO; además, a partir de fijarse el patrón de paridades monetario en un sistema de cambios-flotante (1973), el valedor último de nuestro peculio es el banco, debido a la deriva financiera del capitalismo en su fase postrera. De este modo, hoy día las entidades bancarias son auténticos “depósitos de fe”, una *fidēs* por desgracia no sólo económica; y esta fe bancaria ya no tiene el respaldo áureo, noble metal aquilatable y palpable pero cada vez más escaso, sino que “hoy ha sido reemplazado por divisas fuertes y activos denominados en divisas que rindan interés”⁹⁵².

Para las finanzas, verdadero axis de la economía actual, el hito más importante es la llamada desregulación. Dicha desregulación useña ya fue avanzada durante la presidencia de Jimmy Carter (1977-1981), siendo el Reaganomics (1981-1989) su remate, más se remonta a todos los efectos a la doctrina estadounidense del *free flow of information* (1947). Ese flujo financiero es el aprovechado por las “empresas-redes que adaptan, tanto en lo interno como en lo externo, su gestión informatizada a la dimensión del mercado-universo”⁹⁵³. Con todo, la Segunda Ley de la Termodinámica gobierna los procesos económicos, y así, la “energía libre” útil tiende a dispersarse o a perderse en forma de “energía restringida”⁹⁵⁴; esta dispersión o restricción significa que más allá de las primeras ganancias, concentradas en las grandes manos empresariales, el margen de beneficios para los productores de base (léase los obreros) es mínimo. Por ello, vemos cómo se ha ampliado el marco mercantil entretanto se achica el marco laboral; así, tenemos mayores rendimientos con menos trabajadores, más beneficios con sueldos más reducidos y mayores réditos para unos pocos con una enorme precariedad laboral para una mayoría. En *Un siècle de marxisme* ya se nos enseña dónde para esto, pues si la mercancía es como un fetiche, el trabajador es menos que una pieza intercambiable, del

⁹⁵⁰ ARIÈS, P., 2005: 213-301.

⁹⁵¹ TAPSCOTT, D. y WILLIAMS, A. D., 2006.

⁹⁵² STIGLITZ, J. E., 2002: 55.

⁹⁵³ MATTELART, A., 2006: 97.

⁹⁵⁴ GEORGESCU-ROEGEN, N., 1971 y 1976.

todo desdeñada⁹⁵⁵; al fetiche se le rinde culto, a la “pieza” se la usa y se la tira, sin más, cuando deja de ser útil o, meramente, cuando se estima que estorba en vez de ayudar.

A pesar del auge de los servicios, la industria es el mayor motor económico; además, la industria ha crecido hasta absorber el ámbito agropecuario, pues tanto la agricultura como la ganadería son trabajadas al modo industrial, acabándose, como veremos infra el laboreo “artesanal” de ambas. Si la internacionalización de las empresas es lo más destacable para la industria, el gigantismo de las transnacionales ha redundado también en su espacialidad; de este modo, ante unas condiciones que dejan de ser ventajosas, se desmonta cualquier planta productora y se vuelve a montar en otro lugar más halagüeño. En el ínterin, estos trasvases no solo perjudican al país abandonado, sino sobretudo y en primer lugar a los trabajadores de la fábrica desmantelada, puesto que estas personas ven perder su puesto de trabajo de un día para otro. En suma, “los gladiadores del crecimiento económico, tan cortejados por los políticos, socavan la autoridad del Estado al exigir prestaciones por un lado y, por el otro, negarse a pagar impuestos”⁹⁵⁶. Aparte estas maniobras, es un hecho, desde 1990 (Palafox *dixit*), el trasvase industrial hacia Asia; la mayor pobreza de aquellos países conlleva el abaratamiento del montaje, del mantenimiento y de los sueldos, con lo cual se reducen casi todos los costos (cabe exceptuar el transporte, pero los otros capítulos mentados compensan de sobra dicho gasto)⁹⁵⁷.

Como hemos dicho, el sector agropecuario está industrializado. Se acabaron los campos labrados con animales. Se acabaron también los minifundios, pues los que restan están cooperativizados, a fin de agrupar sus pequeñas extensiones en unidades mayores. De este modo, si algo ha marcado el mundo agropecuario, esto es sin duda la Revolución Agrícola; amén de su indiscutible mejoría para el bienestar humano, esta revolución es la contestación más directa a la maldición “laboral” de Adán. El “sacarás el pan con el sudor de tu frente y la tierra te dará abrojos”, es hoy rebatido con los crecientes avances tecnocientíficos. Avances que asimismo los encontramos en la ganadería, pues la estabulación masiva ahorra tiempo, espacio y dinero a las empresas ganaderas. Todas estas medidas reflejan el endiosamiento económico, que solo busca, sin más consideraciones, la cuadratura de las cuentas particulares; así, “en la medición del tiempo, en el comercio, en la lucha, los hombres contaron números, y finalmente, al extenderse la costumbre, solo los números contaron”⁹⁵⁸. Pero todavía hay más extensiones industriales, ya que “por doquier prolifera la industria de los derechos” (Morgan *dixit*), donde “cada cual se convierte en el portavoz de su particularidad, incluido el individuo, *la minoría más pequeña existente*, y se arroga la autorización de demandar a los demás si le hacen sombra.” Como sigue diciendo este autor, citando ahora a John Taylor; “Si usted puede establecer un derecho y demostrar que está privado de él, entonces adquiere el estatuto de víctima”⁹⁵⁹. Sobre esto último, por cierto que en Europa “seguimos siendo una democracia política centrada alrededor del Estado mientras que Estados Unidos es una democracia jurídica donde el derecho limita y enmarca al Estado”⁹⁶⁰; más también es cierto que esto va cambiando, acercándonos cada vez más al modelo estadounidense, por mor de ese mimetismo bien conocido que tenemos respecto al imperialismo yanqui.

⁹⁵⁵ POLANYI, K., 1990: 122-124.

⁹⁵⁶ BECK, U., 2008: 22.

⁹⁵⁷ ARRIGHI, G., 2005a: 68-74. Vid. también a LEVITT, T., 1986 y 2008.

⁹⁵⁸ MUMFORD, L., 1992: 39.

⁹⁵⁹ BRUCKNER, P., 2005: 121.

⁹⁶⁰ Ídem.

El desenfreno de la corruptela política, sin ser el mayor monto económico de un país, llama la atención por su extensión actual y por cuanto supone de ejemplo negativo en cualquier caso. Ya sabemos de las evasiones de capitales hacia paraísos fiscales, a fin de evitar al fisco respectivo, más los enriquecimientos de los políticos corruptos tienen mayor delito, ya que se hacen a expensas del erario público. Si la generación de los años 60 del siglo XX teorizó, entre otras cuestiones, sobre el rechazo a cualquier autoridad, aniquilando toda regla o tabú en nombre del ensalzamiento del deseo, pareciera que nuestra casta política (con las de otros países) ha tomado buena nota de ello. Aquella generación estaba “convencida de que nuestras pasiones, incluso las más incongruentes, son inocentes y de que multiplicarlas al infinito, negar la angustia y la culpabilidad significa rozar lo más cerca posible el alborozo, la gran alegría”⁹⁶¹; por ello,

“cuando las élites se pretenden más allá del bien y del mal y rechazan cualquier tipo de sanción, el conjunto del cuerpo social se ve inducido a repudiar la idea misma de responsabilidad (ése es exactamente el peligro de la corrupción: ridiculizar la honradez, convertirla en una excepción tan vana como trasnochada).”⁹⁶²

Otro lema que caracteriza a nuestra EGLO, perfectamente aplicable al sector servicios y al comercio, es el que reza: “Vive rápido, muere joven y deja tras de ti un hermoso cadáver”⁹⁶³. Los servicios: sanidad, educación, justicia, ocio, hostelería, alimentación, y el comercio, hacen suyo el eslogan citado al cambiar tantas veces (unos más que otros) sus ofertas, siendo el “bonito cadáver” cuanto queda en los archivos televisivos de las propagandas de aquellos productos obsoletos, de aquellas ofertas periclitadas. En sanidad, tenemos el baile de productos financiados por la Seguridad Social (en España, cada vez menos); en educación, de nuevo España es puntera en los constantes cambios de programas educativos; en justicia, amén de las posibles interpretaciones de cada juez, son ingentes las cantidades de leyes, normas y ordenanzas que se generan cada año en los distintos planos administrativos (nacional, autonómico/estatal y local); la oferta del ocio no puede ser mayor, y se renueva varias veces por temporada; la hostelería hasta tiene programas televisivos, de cómo se hacen los diversos guisos y de programas-concurso (*MasterChef* y afines) e incluso de programas filantrópicos (donde se rescata un negocio mal llevado, verbigracia: *Pesadilla en la cocina*); para los supermercados, también el baile productivo o de exhibición de los productos es incesante, con los manidos 3x2 y anuncios de artículos en oferta en constante variación; y para el comercio, finalmente, no son menores las búsquedas de nuevos mercados, de nuevas horquillas de clientes potenciales con que ir cubriendo una superproducción siempre a un tris de sobrepasar la demanda.

No podemos cerrar este epígrafe sin tratar, siquiera sea someramente, sobre la última gran crisis económica mundial (2008-2014), también denominada Gran Recesión. Originada en EEUU un año antes, entre los principales factores causantes de la crisis tenemos la desregulación económica, el encarecimiento de los precios de las materias primas (debido a la elevada inflación mundial), la sobrevalorización de los productos, el descalabro alimentario y energético, el crac crediticio e hipotecario, y la desconfianza en los mercados. Calificada como la Catástrofe Perfecta⁹⁶⁴, también ha

⁹⁶¹ *Ibídem*: 110s.

⁹⁶² *Ibídem*: 132.

⁹⁶³ Esta frase, erróneamente atribuida al mitificado actor James Dean (1931-† 1955), es un paradigmático eslogan de la dromomanía, y lo debemos al filme que se inspira en MOTLEY, W., 1961: 579.

⁹⁶⁴ RAMONET, I., 2009.

sido señalada como la “crisis de los países desarrollados”, ya que sus consecuencias vienen observándose sobre todo en los países del Primer Mundo. Además de que algunos países todavía no han salido de la crisis (España, por ejemplo), lo que se creyó en un primer momento sobre una oportunidad para cambiar el sistema capitalista vigente se resolvió con un maquillaje; así, el G8 y el G20 optaron, junto a una regulación sobre las finanzas internacionales, por rescatar a los grandes bancos que habían entrado en quiebra⁹⁶⁵, dejando desamparadas a tantas y tantas empresas, por no hablar de las maltrechas economías domésticas. Estas últimas, si algo han conocido es todo un paquete de recortes, recortes nacionales que preludian por doquier el fin del Estado del Bienestar. El fin de todo esto aún es incierto, más lo cierto es que la anterior bonanza y despilfarro, agravado por la corrupción política en demasiados casos, no auguran un desenlace feliz en un corto plazo.

4. 4. HIPERPOLÍTICA, POSPOLÍTICA Y HOLÍTICA: LAS POSTRIMERÍAS DE LA *POLIS*

Los galimatías de esta cuerda (la política) son: gobierno, legalidad, seguridad, extranjería y diplomacia.

La política y la sociedad son inextricables. Empero, antes de esclarecer este presupuesto de partida, hemos de comenzar por algunas definiciones. Así, aunque hoy venga llamándosele a la política, en ocasiones, con los mote de “hiperpolítica” o “pospolítica”, y a pesar de que nosotros hablemos también de “holítica” (por aquello de la totalización que conllevan la política y lo político), no deja de ser el clásico marbete: “política”, el nombre más adecuado para definir el “trabajo [...] por el cual un agrupamiento humano, que no es en sí mismo más que una simple «población», toma progresivamente los rasgos de una verdadera comunidad”⁹⁶⁶; a su vez, y siguiendo al mismo autor (loc. cit.), lo político sería “el campo [o] lugar donde se entrelazan los múltiples hilos de la vida de los hombres [...], aquello que brinda un marco tanto a sus discursos como a sus acciones”. Ergo, cabe señalar que ambos conceptos rosanvallonianos, *trabajo* y *campo*, remiten a dos facetas básicas en toda Cuerda: la praxis (la práctica) y el axis (la teoría), con lo cual todavía nos falta el tercer elemento de esta dialéctica, *quod*, el lexis (el léxico); este último es el inventario (sobre un trasunto dado⁹⁶⁷) de las ideas, los intereses y las ocupaciones de una comunidad equis. Volviendo ya con el presupuesto inicial (la inextricabilidad politicosocial), tenemos que este nombre, “política”, nos “remite al hecho de la existencia de una «sociedad» que aparece ante los ojos de sus miembros formando una totalidad provista de sentido”⁹⁶⁸; y es que la política y lo político se sustentan en lo social, por otra parte al igual que ocurre con quequier otra actividad (economía, cultura, religión), pero con el matiz, decisivo, de su extrema dependencia societal⁹⁶⁹. Más, ¿por qué esa “extrema dependencia” de la política respecto de la sociedad? Ya lo ha contestado Rosanvallon: porque una

⁹⁶⁵ Algunos bancos, incluso, consiguieron salvarse gracias a la inyección de dinero líquido proveniente de los turbios negocios de los cárteles de la droga (léase Colombia), como lo recoge SAVIANO, R., 2014.

⁹⁶⁶ ROSANVALLON, P., 2003: 16. Hemos de advertir que este autor únicamente habla, en cualquier caso, de “lo político”, con lo cual queremos remarcar que nuestro distinguo “política/político”, aunque se aprovecha de las definiciones rosanvallonianas, es de cosecha propia.

⁹⁶⁷ Si en vez de fijarnos en una sola actividad (política, medioambiental, artística), lo hiciésemos en todas ellas (es decir, en la suma de las cinco Cuerdas), estaríamos ante el “vocabulario vital” de toda una sociedad (o quequier otro colectivo) en una cronotopía dada.

⁹⁶⁸ ROSANVALLON, P., loc. cit.

⁹⁶⁹ DEBRAY, R., 1983.

“población” está inmersa en un medioambiente, procura en pro de su biología, mantiene una economía y vive en sus culturas, más sólo una “verdadera comunidad” es “política”.

Por lo visto, tenemos que revisar cuanto se decía sobre la Sociedad Civil Global de modo provisorio en 1. 2., pues era definida entonces siguiendo la definición actual que cuenta con mayor consenso; esta definición es la rescatada por Khilnani⁹⁷⁰, aunque allí nos valimos de la versión reformulada por Julie Massal, versión que describe dicha “sociedad” como aquella que está “constituida por ciudadanos organizados bajo distintas modalidades (redes y asociaciones, sindicatos, movimientos sociales, ONGs, etc) para recuperar un poder perdido frente [al] Estado”⁹⁷¹. Empero, antes de proseguir con nuestro anunciado test, todavía nos resta otra aclaración. Verbigracia, tenemos para comenzar que Massal no emplea exactamente el concepto Sociedad Civil Global (ni Khilnani, en quien se inspira), pues ella la califica de dos modos: o añadiéndole el locativo “Internacional”, o sin más adjetivos (Sociedad Civil); más la razón de tomar su explicación, como apta para la noción de Sociedad Civil Global, radica, entre otras razones, en que así lo hacen, por ejemplo: Cortés y Piedrahita⁹⁷², traslado conceptual que empero tiene su aquel, como seguidamente vemos. Así, dichos autores (con otros muchos) trasladan conceptualmente el dictamen massaliano porque practican una cómoda sinonimia, aunque, en este primer caso, dicho intercambio todavía podría pasar por admisible, dado que global e internacional resultan cercanos (y de ahí nuestra suma inicial a su operación intelectual). Con todo, el verdadero problema, *Deo gratias* menos embrollado que el recién visto de las traslaciones de índole locativa, surge con el segundo caso, donde Massal (de nuevo, con otros muchos) habla de Sociedad Civil a secas⁹⁷³; y aquí sí incrementa la confusión, pues sociedades civiles, incluso iniciándolas con mayúsculas y presentándolas en singular absoluto, haylas en cualesquiera de las sociedades de todo Estado-nación y demás gobernanzas. Para más inri, los sinónimos antementados y quienes los utilizan se multiplican, autores que emplean de forma intercambiable los rótulos mentados, más el de Sociedad Mundial (Falk, 2002; Kaldor, 2003 y 2005; Beck, 2008), or el de Ciudadanía Cosmopolita (Linklater, 1998; Held, 2000; Archibugi, 2005; Cortés y Piedrahita, op. cit.). En fin, como ya nos hemos ocupado de la inoportunidad emanada de apelar a los términos de Sociedad Civil Internacional, y al del *single* de Sociedad Civil, aplazamos, para el revisor parágrafo subsecuente, nuestra crítica a los conceptos de Sociedad Mundial y de Ciudadanía Cosmopolita.

Pasando ya a la revisión del citado lema massaliano, la primera reserva radica en que “la adquisición, en efecto, implica la preexistencia de lo que se adquiere”⁹⁷⁴, lo cual quiere decir que la mentada ciudadanía no puede en ningún caso *recobrar* lo que nunca ha tenido (esto es: el “poder *perdido* frente al Estado”; así, y en cualquier caso, lo que estaría demandando la “ciudadanía global” sería *tomar* el poder). En segundo lugar, concurre que ni siquiera podríamos hablar de “sociedad”, pues, tal y como lo dilucidaba Rosanvallon supra, no hay constitución social sin su política correspondiente, “política global” que sigue siendo a día de hoy un OCNI (vid. n. 201; y Beck, 2011). En tercer lugar, el adjetivo “civil” adviene clasista (aún sin pretenderlo), pues si solamente dijésemos “social” comprenderíamos a todas las personas (sin apelación posible a otras

⁹⁷⁰ KHILNANI, S., 2001: 38, quien la define como la que “encarna en los ojos de quienes la invocan, la voluntad de restituir a la sociedad poderes económicos, sociales o de expresión que habrían sido usurpados por los Estados”.

⁹⁷¹ MASSAL, J., 2007: 57.

⁹⁷² CORTÉS, F. y PIEDRAHITA, F., 2011: 117.

⁹⁷³ Para un buen acercamiento a dicho concepto, vid. POULIGNY, B., 2001.

⁹⁷⁴ CROS, E., 2009: 239.

acepciones excluyentes), más el añadido civilista da pie a una interpretación marginadora de los no-civiles (militares y eclesiásticos). En cuarto lugar, se pasa por alto un grave impedimento para la agrupación ciudadana descrita, verbigracia, el de su virtualidad, o con otras palabras: el tan a menudo faltante contacto físico, el no menos abundante anonimato y, pariente de este último, la excesiva ignorancia sobre la localización geográfica de los supuestos “compadres globales”⁹⁷⁵ (en definitiva, escasea el *roce* a la par que apenas sabemos quién es quién y, como remate, ni sabemos dónde está casi nadie); impedimentos, pues, que dificultan la formación del único vínculo capaz de acortar cualquier distancia: la “comunidad imaginada” (Anderson, 1993). Al fin, y en buena medida derivado de la queja precedente, a la par que es complemento de la segunda queja, nuestro quinto *obstat* deviene al colegir que la autora da por hecho que los susodichos grupos ciudadanos conformen, a día de hoy, un *Todo Social*, o al menos un *Sujeto Transindividual* al estilo del descrito por Lucien Goldmann, quien distingue “los comportamientos de los sujetos individuales (libido), de los comportamientos de los sujetos transindividuales (o colectivos o plurales)”⁹⁷⁶. Sobre esta última crítica, entendemos además que dicha cohesión presupuesta para la Sociedad Civil Global incluso está, en muchos casos, en interdicto hasta en el interior de las “distintas modalidades” nombradas por Massal, colectivos que todavía no lo son propiamente porque les falta, además de regulación política (la demandada supra por Rosanvallon) y de “encarnación social”⁹⁷⁷, un aglutinador imprescindible: el tiempo; tiempo que, para el mentado colectivo global, es muy breve en la escala afectiva que le corresponde. Por contra, este cemento social (Elster *dixit*): el “pegamento temporal”, sí lo tiene el Estado-nación (en general, el tiempo “estadonacional” se cuenta por siglos), el cual cuenta igualmente con su política y con su encarnación propias; de ahí que la disolución estadonacional, tantas veces anunciada desde Schmitt (1932), continúe sin acabar de producirse por más que admitamos (que lo hacemos) su proceso disolvente o cuanto menos mutágeno. En suma, la Sociedad Civil Global, al igual que el universalismo abanderado por la globalización (vid. 1. 2.), más, como no, la síntesis de ambos conocida como Nueva Civilización, son a día de hoy como la poética de Hugo Mujica: un “ya, pero todavía no”⁹⁷⁸. Por otra parte, tampoco ganamos demasiado bautizando a dicha *protosociedad* con los antecitados rótulos de Sociedad Mundial o de Ciudadanía Cosmopolita, y a continuación explicamos porqué. El primer marbete (Sociedad Mundial), por cierto que mejora el concepto anterior (Sociedad Civil Global), con eliminar el ambiguo mote de “civil”, pero asimismo mantiene el todavía más conflictivo de “sociedad”, al tiempo que pierde actualidad y sobretodo precisión al sustituir “global” por “mundial”⁹⁷⁹; con todo, sí interesa la reflexión bequiana adjunta al uso que hace dicho sociólogo del concepto Sociedad Mundial, pese a incluir asimismo una contradicción, ya que define su opción diciendo que “«mundial» significa [...]

⁹⁷⁵ Por ello, entre otros motivos, asistimos al auge nacionalista, pues la dimensión biológica posee un *pondus* mayor del que se le atribuye a la ligera; con todo, y como veremos enseguida, no estamos negando el decisivo “poder virtual”, pero queremos señalar que tiene más rivales de los sospechados por ciertas *psicologías*.

⁹⁷⁶ CROS, E., op. cit.: 267.

⁹⁷⁷ Entendiendo por Encarnación Social los mentados: contacto físico, posibilidad identificadora, gnosis geográfica e imaginación tribalizante, asimismo apuntados en la cuarta de nuestras reservas a la definición massaliana de Sociedad Civil Global. Sin extendernos en nuestras referencias, tenemos sobre la Encarnación Social los trabajos de TEILHARD DE CHARDIN, P., 1965a; y TILLICH, P., 1968.

⁹⁷⁸ Frasis que tomamos prestada del intitulado de RODRÍGUEZ FRANCIA, A. M., 2007.

⁹⁷⁹ Para las diferencias entre global (*globus*) y mundial (*mundus*), vid. MARRAMAO, G., 2006: 11-27; en cuanto a la preferencia por global ante mundial: con global hablamos del mundo que todos compartimos, entretanto que con mundial damos pie a la acepción que reza cómo nos hacemos un “mundo” de casi todo, siendo que además cada cual se hace el suyo propio tantas veces.

diferencia, pluralidad; y «sociedad» significa[ría] estado de no-integración, de manera que (tal y como sostiene Martin Albrow) la sociedad mundial se puede comprender como una *pluralidad sin unidad*⁹⁸⁰. No hace falta redundar en demasía sobre la contradicción advertida, pues si algo quiere decir “sociedad” es, precisamente, “integración” (por más que tenga en su contra, se sobrentiende, toda una panoplia de fuerzas “desintegradoras”). Y con el segundo marbete (Ciudadanía Cosmopolita), el yerro se traslada sobretudo al nombre, pues una “ciudadanía” demanda un Estado, una nación o un país⁹⁸¹ cuanto menos; dichas “soberanías” son las concesoras del estatuto ciudadano, más hoy no tenemos una soberanía cosmopolita, una verdadera Cosmópolis, sino unos Imperios atípicos (EEUU, China, Rusia), y así, a día de hoy queda claro que nadie tiene la potestad requerida para otorgar una ciudadanía cosmopolita. Y aquí pasamos al adjetivo, bastante más acertado que el sustantivo –ya lo hemos dicho-, pero que en realidad sólo sería aplicable a las nuevas élites mundiales, élites nómades que vienen practicando “la secesión de los triunfadores” (Reich, 1992) desde que “los hijos de la generación que atravesó la Gran Depresión se instalaron en suburbios acomodados y «decidieron retirar los puentes levadizos tras ellos»⁹⁸²; en cuanto al resto de supuestos cosmopolitas, esto es: la inmensa mayoría de los migrantes y viajeros de todo tipo (soñadores, desilusionados, exiliados), vemos cómo los autores citados en la nota anterior (y con ellos tantos otros) si en algo coinciden es en señalar el abismo entre el verdadero cosmopolitismo de los “triunfadores” (quienes van de acá para allá por negocios, por placer, por evadir al fisco), y el *pseudocosmopolitismo* de los que bien podríamos llamar “fracasados” (los cuales van adonde pueden por falta de empleo en su hogar patrio –léase, casi siempre: “por pobreza”-, por persecuciones de toda laya, por huir de alguna catástrofe –sea natural, psicológica, política, bélica-). Llegados a este punto, y a menos que pretendamos (que no es el caso) redefinir los conceptos de: “sociedad”, “civil”, “ciudadanía” y “cosmopolita”, para poderlos embutir, como sea, en nuestra peculiar situación *protosocial* global, tendremos que buscar otra vía. Otra vía, sí, pero ¿cuál? Apenas lo podemos dudar: necesitamos un nuevo concepto. De esta guisa, si “comunidad global” sería lo más lejano a lo que venimos calificando de *protosociedad*, tampoco la “sociedad global” ni la “ciudadanía cosmopolita” se acercarían lo suficiente a dicha realidad, porque siguen siendo unos marbetes prematuros, y por ello entendemos que Gentilidad Global⁹⁸³ es la noción más oportuna.

La Vecindad Global, como hemos visto con el medioambiente, la biología y la economía, y como veremos con las manifestaciones culturales de la religión y demás, está tan antropoteizada como la política que hace y nace de dicha socialización, porque el hombre (en general) no se conforma ya con ser el “director” de su orquestación histórica, sino que cree ser el “creador” de dicha “sinfonía” (nada eufónica, por cierto). Esta afirmación se hace patente en los forzados modelos sociales, donde las dictaduras

⁹⁸⁰ BECK, U., 2008: 34.

⁹⁸¹ Estado es la entidad que gobierna sobre una o más naciones; Nación es un pueblo históricamente constituido; y País es el territorio de un Estado o de una Nación (ergo, en el primer caso, puede ser una geografía compartida por más de una Nación). Finalmente, cuando a un Estado le corresponde una sola Nación (independientemente de su división administrativa: provincial, autonómica, federal), estamos ante el clásico Estado-nación, mayoritario hodierno, aunque no único en el panorama soberano mundial.

⁹⁸² BECK, U., 2003: 61, *apud* RORTY, R., 1999: 80. Asimismo, vid. a LASCH, C., 1995; BECK, U., op. cit.: 61-69; y BAUMAN, Z., 2010a: 103-133.

⁹⁸³ Por su parte, CARLSSON, I. y RAMPHAL, S., 1995, son, con su cuestionado informe, los introductores del concepto Vecindario Global (*Global Neighborhood*), el cual adolece igualmente, en su caso concreto en cuanto al sustantivo (Vecindario), de los problemas examinados en los demás motes, pues la vecindad presupone un contacto físico –aunque sea mínimo, esto es: siquiera visual, olfativo, etc– más la posibilidad (al menos) de identificar a nuestros vecinos.

comunistas pervivientes y el pensamiento único politicorreligioso, ya comentados, amparados tanto en la tiranía como en la democracia –con todo, el mejor modelo político plausible hoy-, imponen, aunque más sibilinamente, su “creación”. Los igualmente forzados modelos políticos, que “inventan” la *realidad* o se hacen eco de “invenciones” *realizadoras*, a base de nuevas legalidades, por más que contraríen el orden natural y el deseo de la mayoría, son otro ejemplo del endiosamiento creciente; verbigracia, el caso del matrimonio homosexual, que es el más llamativo, que no el único, de los muchos ejemplos que avalan dicha “creatividad”, *realización* que es una auténtica obra de ingeniería social. Los no menos forzosos modelos religiosos, con el laicismo mediático, de ósmosis política, el ecologismo y la New Age, esta última “vendida” como única alternativa posible a los “caducos” sistemas metafísicos del pasado⁹⁸⁴. Y, lo que es más grave, incluso entre los “practicantes” de la fe tradicional (léase, especialmente, cristianismo) cunde la índole “satánica” –en razón de las pretensiones del ángel caído- de colocarse en el Trono de Dios, por más que pueda ser inconscientemente, para, toda vez allí aposentado, el hombre antropoteizado, de este estilo que llamaríamos: religioso natural, exige de Dios lo que juzga apropiado, en lo que no pasa de un burdo comercio, donde la divinidad está a su capricho, a su servicio, en lugar de ocurrir al revés, con lo que ha invertido los debidos roles. Y, finalmente, la crematística, cuya versión del capitalismo salvaje “crea” mercados y necesidades donde no sólo no existen, sino que nadie los demanda, salvo, claro, los intereses empresariales afectos, manejando a su antojo el destino de países enteros tal interesado dios menor (recientemente, casos de Afganistán e Irak; antes, v. gr., las “repúblicas bananeras”). Además, como expone Juan Díez⁹⁸⁵: “las grandes corporaciones económico-financieras (las multinacionales) [...] presagian [...] un capitalismo financiero en sustitución del capitalismo industrial que ha caracterizado a la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX”, con lo que tenemos un *financismo* relevador del tradicional capitalismo. La reciente crisis económica global (2008-) certifica igualmente el antropoteísmo, ya que la doctrina económica de la autorregulación, encarecidamente defendida desde lo que la Escuela de Chicago dio en llamar “nuevo liberalismo”, es una imitación de la “autorregulación” presente en la Naturaleza; así, la Creación, autodesarrollada según las tesis del evolucionismo, sería igualmente aplicable al mercado creado por el hombre, pues éste se autodesenvolvería igualmente⁹⁸⁶. No es menos antropoteica la economía planificada, colmo del dirigismo, propia de un Estado autodivinizado, hija díscola del endiosamiento que es el comunismo. La capa caída bolchevique, que resulta hoy residual en cuanto a su difusionismo, cercenado con la caída del Muro de Berlín –¡cuántas cosas ha arrastrado, felizmente, esa tapia ruinosa!⁹⁸⁷ –, sigue vital en cuanto a números totales, pues 1/5 poblacional del mundo, con China como la más “culpable”, continúa bajo su égida. Dicho politicismo es, con mucho, el sistema político–ideológico más descaradamente antropoteísta que se haya dado (a día de hoy); más que la democracia actual, cuyo mayor defecto es su mala aplicación en la praxis, además de hallarse contaminada comunísticamente, ejemplo de lo cual es el

⁹⁸⁴ Asimismo, la New Age es el remedo del antiguo “gnosticismo [el cual] unía elementos religiosos de distinta procedencia: cristiana, hebrea, griega y oriental” (SIMONETTI, M., 2007: 8).

⁹⁸⁵ En el “Prólogo” a INGLEHART, R., 1991: xii.

⁹⁸⁶ La autorregulación “rechaza frontalmente toda forma de regulación estatal por entender que, siendo el libre mercado la forma más eficiente de asignación de los recursos económicos [...], la regulación atenta *per se* contra dicha eficiencia al disminuir o cortar la libre actuación de las fuerzas del mercado” (CUENCA, J. M., 2002: 125). Postulantes chicaguenses de esta definición son, entre otros, POSNER, R., 1973; STIGLER, G., 1975; CRANSTON, R., 1979; DOWD, K., 1996; y BENSTON, G. J., 1998.

⁹⁸⁷ Entre otras, significó el fin de la Guerra Fría; cfr. VV. AA., 2005c (XX): 3773; y FRIEDMAN, T., 2006: 57-64.

“democrático” pensamiento único, así como otros considerandos. Incluso supera quequier imperialismo de la historia, aunque, bien es verdad, totalitarismos como el nazismo de Hitler no le van a la zaga. El férreo control sobre sus ciudadanos⁹⁸⁸, la imposición total de su ideología y su prédica del “paraíso terrenal” confirman nuestra aseveración sobre el superlativo antropoteísmo comunista. En cuanto al trabajo, el caso señero de su antropoteización lo tenemos en el modelo del “equipo”, donde todos son considerados jefes⁹⁸⁹ (léase dioses).

La relación entre “el hundimiento de los grandes proyectos políticos [y] la difusión del *ethos* neoindividualista” es muy estrecha, pues “desde que los megadiscursos políticos e ideológicos se han disipado, los valores morales han ocupado el vacío de lo político, [y así,] la ayuda, la solidaridad inmediata, la beneficencia [y demás] han sido nuevamente magnificados. [Y en este contexto,] el nuevo estatus del voluntariado está en la encrucijada de la erosión de la fe en el «todo político» y de la espiral de los ideales de autonomía individual”⁹⁹⁰.

Desde Mayo 68 (1968) la fe en la política está de capa caída, porque, en efecto, lo que se destapó fue el entendimiento de la política como un mal necesario, necesidad que no resta un ápice a su maldad al fin y al cabo; y ello fue debido a que “en política las percepciones son una parte de la realidad”⁹⁹¹, siendo lo percibido desde entonces que es ínsito a la política el doble juego moral, “pecado” que nadie está dispuesto a perdonar. Sentencias populares como: “La política es una porcaterra, donde los cerdos que tienen comida están tranquilos, entretanto los que todavía no tienen su turno de pitanza están gruñendo; situación que cambia en cuanto se invierte el reparto alimentario, pues pasan a protestar los del primer grupo mientras que ahora son felices los del segundo”, ilustran bien la percepción creída hoy día como descriptora de lo político. En esta línea, la última crisis económica (2008-) todavía refuerza más dicho sentimiento de repulsa, pues “la podredumbre política, las trampas y acomodos del sistema electoral, la crisis como excusa y tapadera del saqueo o los privilegios de casta”⁹⁹² son ya todo un tópico. Tamaña sospecha se extiende asimismo a la esfera de la justicia, y ello pese a que, verbigracia en España, “nuestro sistema legal [...] es [...] uno de los más garantistas y transparentes de los existentes”⁹⁹³.

Últimamente, la política presenta un aire de familia: *Flower Power*, Pensamiento Débil, *Soft Power* y las “Terceras Vías”. Al decir esto pensamos en los “parecidos familiares” detectados por Ludwig Wittgenstein, mas hemos tomado al pie de la letra el nombre de una novela de Silvia Italiano (1995); y hacíamos esta elección porque las peripecias de la protagonista, Cecilia, resumen muchos de los asuntos actuales: globalización, identidad, migración, miedo, banalidad, laberintos vitales, redundancia, agobio, fantasmas del pasado y del futuro, palimpsesto, espacio y tiempo, asimetría, etcétera. En fin, hacemos nuestro lo dicho por la propia autora para calificar a su personaje: “Nosotros podemos olvidar el pasado, pero el pasado no se olvida de nosotros”⁹⁹⁴, sentencia que adviene hoy como ayer el mejor aviso de cuanto nos acaece; y esto resulta todavía más cierto en la gobernanza, pues “la mano blanda” tendida por el

⁹⁸⁸ Horriblemente expresado en los gulags, y en todo su aparataje “inquisidor”, tan graves que dejan a la antigua Inquisición a la altura de un reformatorio poco ortodoxo.

⁹⁸⁹ DARRAH, C. N., 1996: 27, donde dice que “se recomendaba a los trabajadores que cada equipo actuara como una empresa distinta, y que los miembros se consideraran a sí mismos sus «vicepresidentes»”.

⁹⁹⁰ LIPOVETSKY, G., 2012: 143.

⁹⁹¹ NAÍM, M., 2013.

⁹⁹² PIERA, E., 2013.

⁹⁹³ OLIVER, L., 2013.

⁹⁹⁴ Cita recogida en SCHWARZMAN, L. P., 2010: 1.

poder actual, representada en la primera tríada inicial de este párrafo, es un guante que en verdad oculta un puño de hierro. La diferencia es que antaño el puño férreo aparecía desnudo, crudo, entretanto hoy se oculta bajo la capa del manto democrático. Y es que la democracia, según el planteamiento de Joseph Schumpeter (1942), lo es “en la medida en que sus tomadores de decisiones colectivas más poderosos son elegidos por medio de elecciones periódicas; los candidatos compiten libremente por votos y, virtualmente, toda la población adulta tiene derecho a voto”⁹⁹⁵; así, las urnas de las votaciones vienen a ser como el secularizado altar de los sacrificios (Dupuy *dixit*). Como se ve, ahí está el meollo del problema, pues dichos candidatos elegidos toman muchas decisiones que no estaban en sus programas electorales, y hasta toman otras que incluso contrarían dichos programas⁹⁹⁶; de este modo, y salvo contadas excepciones, no se hacen referéndums para conocer la voluntad popular en un momento dado, atendándose como máximo a las presiones mediáticas y de las plataformas al caso. De este modo, como decíamos, es en el Todo Social (Marx *dixit*) donde se concreta la política, donde ésta halla su razón de ser; en fin, vale decir, que el “cuerpo social” es el Campo de Agramante para la política y lo político, y la Gobernanza es como el capitán de este “barco” (Sloterdijk *dixit*).

La Tercera Vía más destacable, porque no fue solo una exposición teórica ni una utopía⁹⁹⁷, fue el socialismo islámico. Por supuesto, también pensamos en los indigenismos populistas (Emiliano Zapata, Hugo Chávez). Salvo el indigenismo, que perdura hasta hoy, la tercera vía del socialismo islámico es propia de los primeros compases de la EGLO, pues al fin la Retrorrevolución Iraní (1979) hizo cobrar cuenta al mundo islámico de todas las “maldades” occidentales, comunismo incluido. Y ello pese a que, paradójicas de la historia, el socialismo islámico tuvo su mejor feudo en la antigua URSS, donde:

“En la Conferencia Musulmana de Tashkent, celebrada en 1970, el muftí Ahmed Hadjibullah Bozgoviev elogió a los líderes soviéticos que, aunque eran infieles, determinaban sus medidas sociales de acuerdo con «leyes dictadas por Dios y expuestas por su profeta». Otro delegado dijo: «Admiramos el genio del profeta que predicó los principios sociales del socialismo».”⁹⁹⁸

Cambiando de tercio, tenemos la colonización de las conciencias, la cual es otro signo distintivo de nuestra Edad⁹⁹⁹, colonización que es tanto estatal como supraestatal; y ya sabemos cuál es el credo que nos coloniza (o trata de hacerlo) la conciencia, y además lo hace a conciencia (valga la redundancia). El método empleado, mayormente, es el de la “rana escaldada”¹⁰⁰⁰:

“Si se intenta meter a una rana en un recipiente con agua hirviendo, la rana da un salto. Sin embargo, si la introducimos en agua tibia y vamos aumentando progresivamente la temperatura, el batracio se irá

⁹⁹⁵ HUNTINGTON, S. P., 1989: 6.

⁹⁹⁶ Cfr. FORRESTER, V., 2000.

⁹⁹⁷ GIDDENS, A., 1998b y 2001.

⁹⁹⁸ JOHNSON, P., 2010: 560, citando a CARRÈRE D’ENCAUSSE, H., 1979: 239.

⁹⁹⁹ BODEI, R., 2006.

¹⁰⁰⁰ OVEJERO, F., 2013a, se ocupa de esta problemática, aprovechando la aparición del Movimiento del 15-M en España (2011) para explicitar cómo la tendencia de la gobernanza democrática actual, asimismo imitada en parte por los gobiernos no demócratas, bascula hacia el consabido adormecimiento político de los ciudadanos (hasta el apoliticismo funcional, en muchos casos); la estrategia no es nueva, ni mucho menos, siendo sus manifestaciones en la EGLO fruto sobretudo del Mayo del 68 (1968), verdadero descalabro de “la política” a todos los efectos (OVEJERO, F., 2013b).

acomodando de tal modo que queda inerte para reaccionar, hasta que muere. La técnica de la rana escaldada es una especie de administración de veneno con cuentagotas. El resultado: la rana amodorrada (la población sumisa) no reacciona.”¹⁰⁰¹

En fin, la modorra política ciudadana, propia de los idiotas o personas que no se preocupan lo más mínimo de los asuntos políticos (Ovejero *dixit*), es ya una plaga bien explotada por los gobernantes. Podríamos decir, siguiendo a Bateson, que estamos viviendo una balinización mundial, ya que los acicates políticos quedan frustrados antes de alcanzar su clímax, y ello porque se nos está educando en ese sentido, como ocurría entre el pueblo balinés para los más diversos asuntos¹⁰⁰². Así, la Rana Escaldada viene a ser todo hombre, pues “la política de la globalización [...] escribe en cada caso desde cero las reglas de juego sociales, [reescritura que] se ha producido de manera suave y normal y con la legitimación de algo que es inevitable: la modernización”¹⁰⁰³.

En fin: así creemos, así actuamos; más también al contrario: así actuamos, así acabamos creyendo. La segunda proposición está dilatada porque es esquizoide, ya que contraría lo que en verdad querríamos hacer, a menos que no tengamos sobre dicho acto una creencia firme para contrariar; lo cual explicita, en ambos casos, que la dilatación antedicha advenga por la ínsita demora de la acontecicepción o proceso transitivo de fases, porque este proceso es el propio de nuestra recepción de los acontecimientos que nos concurren y de los acontecimientos que incurrimos. Y es una mecánica común, propia tanto para los casos exógenos (lo que nos concurre) como para los endógenos (en lo que incurrimos), porque en cualquier caso hablamos de nuestras recepciones particulares de los diversos acontecimientos. Acontecimientos asimismo entendidos en sentido lato, desde los más ligeros, como los dados en una conversación banal o en la lectura de cierta *prensa rosa*, hasta los más graves, como la muerte de un ser querido o el que nos diagnostiquen una enfermedad terminal, todos ellos pertenecientes a la escala “micro”; y lo mismo cabe decir para el amplísimo catálogo *événementiel* en una escala “macro”, pues tan acontecimiento es el etéreo anuncio del último capricho de Shakira o el ridículo que podríamos hacer en un *casting* de *La Voz*, como serios son los reportajes de las catástrofes naturales o bélicas, con sus miles de muertos, heridos y damnificados, o, por otro lado, nuestro (posible) alistarnos como voluntarios en un campo de refugiados de AHCNUR, Cruz Roja, Cáritas u otra ONG. Así, tal ya vimos supra, acontecimiento es todo lo que ocurre, y la acontecicepción es cómo nos afecta dicho ocurrir.

En cuanto a las creencias inculcadas, pocas como las escolares influyen en nuestras vidas. Para nuestra Edad, bien podríamos decir que Grigori Rasputin¹⁰⁰⁴ ha hipnotizado al dómine Cabra. Con la alusión a estos dos personajes, el primero bien real y el segundo obra de Quevedo, queremos significar el vuelco producido entre la pedagogía vigente en la EVAN y la propia de nuestra Edad. De esta guisa, si bien ambos persiguen su particular avaricia, el dómine lo hace escatimando¹⁰⁰⁵ entretanto Rasputin no repara en gastos. También ambos son calificados como demonios, más el primero sobretodo por el simbolismo inherente a su aspecto, cuando al segundo el calificativo le adviene de sus “proezas” (verbigracia, se le intentó matar varias veces sin

¹⁰⁰¹ ETXEBARRÍA, L., 2013.

¹⁰⁰² BATESON, G., 1998: 138-153.

¹⁰⁰³ BECK, U., 2008: 20s.

¹⁰⁰⁴ Aunque el apellido del malhadado mentor de los últimos compases zaristas, “Rasputin”, se ha popularizado en España con la acentuación proveniente del francés, ésta no refleja bien la pronunciación rusa, siendo su forma más adecuada la de “Rasputin” (FIGES, O., 2000: 42).

¹⁰⁰⁵ TARELLI, F., 1998: 49.

éxito). Más lo que resulta al fin significativo son sus diferencias docentes: Cabra emplea una coacción punitiva para “educar”, mientras que el Monje Loco se vale de la persuasión, incluida la hipnosis (y de ahí el verbo empleado supra). Una contribución de esta nueva docencia la tenemos en el aupamiento del voluntariado, siendo que

“en la década de 1970, voluntarios y profesionales aparecen todavía como polos antagónicos en el sector de la acción social; la militancia política o sindical tiene sus títulos de nobleza, el voluntariado sigue estando devaluado con excepción del ámbito sociocultural y deportivo. En la década de 1980 se [opera] un giro: la crisis del Estado-providencia, la valorización de la sociedad civil y la aparición de la gran pobreza [desencadenaron] un proceso de dignificación de la actividad voluntaria, [donde] los Restaurantes del Corazón, las asociaciones caritativas [y] las organizaciones no gubernamentales han sido llevados a primer plano por los medios de comunicación.”¹⁰⁰⁶

Como el hombre-dios no quiere subordinarse, pues no acepta órdenes de nadie al creerse por encima de todos, esto es: por creerse dios, el voluntariado ha devenido “el nuevo lugar simbólico de la iniciativa individual en nuestras sociedades liberales”¹⁰⁰⁷.

Cambiando de tercio, tenemos que la legendaria metáfora de la avestruz concierne a dos políticas, a dos orbes enfrentados¹⁰⁰⁸ tantísimas veces desde la EANT hasta hoy: el de la Europa occidentalista (UE y aledaños) avs. el Islam (en su versión intransigente, que, por desgracia, es muy numerosa –recordemos, a causa de la base comunitarista mayoritaria en las nacionalidades muslimes-). Aquí, y en particular desde el fatídico jalón del 11-S, tenemos a una Europa como la avestruz legendaria sobre la que preda, al estilo del licaón sabanero, el muslim radical¹⁰⁰⁹; sincronía ésta la cual, empero, no nos hace olvidar que el asunto hunde sus raíces en estratos mucho más profundos (como gusta decir Koselleck¹⁰¹⁰). Europa esconde su cabeza bajo tierra en varios aspectos, asimilables a otras tantas partes de la testa metaforizada, así: sus “ojos”, enterrados al inhumar el cristianismo con su apostasía mayoritaria; la “nariz” igualmente queda sepultada, al no existir una judicatura que reclame, e imponga, una reciprocidad del derecho internacional¹⁰¹¹; también los “oídos” devienen sordos, bajo el tûmulo político que únicamente retiene los ecos de utópicas –a día de hoy- “alianzas entre civilizaciones”; asimismo la “boca”, llena de tierra ¿santa?, encarnada en los acogotados periodistas, no puede hablar siquiera en legítima defensa; y, por último, la “mente”, en este caso con doble encierro (el interior por el duro cráneo, y el exterior por el cambio adverbial –del negativo al afirmativo- en la vieja y repetidamente literaturizada frase: “No hay moros en la costa”). Tal inopia es atribuible a la intelectualidad, no al completo -a Dios gracias-, que no atina a explicar, con la rotundidad que el caso demanda, qué ocurre y qué hemos de hacer ante esta terrible ocurrencia¹⁰¹². Este ocultamiento, que tanto tiene de autocensura, por supuesto concurre con la exposición e indefensión del resto “corporal”, donde, por no entrar en más detalles, bien se airea el abultado plumaje de nuestro apetecible bienestar.

¹⁰⁰⁶ LIPOVETSKY, G., loc. cit. El mismo autor señala en nota a FERRAND-BECHMANN, D., 1988b, como estudio referente del voluntariado ceñido a los ámbitos cultural y deportivo, ámbitos propios de los primeros compases de la EGLO.

¹⁰⁰⁷ LIPOVETSKY, G., ibídem.

¹⁰⁰⁸ Cfr. HUNTINGTON, S. P., 1993 y 1997.

¹⁰⁰⁹ SARTORI, G., 2015.

¹⁰¹⁰ KOSELLECK, R., 2001.

¹⁰¹¹ JUAN PABLO II, 1985: 14; y SANCHIS, M., 2008.

¹⁰¹² PINTOS, J. L., 1995: 2-7.

Por otro lado, tenemos la “especie venatoria”, los exaltados de Mahoma, que hemos caracterizado como licaones en razón de su técnica cazadora; como aquellos, el ataque de los fanáticos agarenos es a dentelladas indiscriminadas, con lo que la muerte de la presa sobreviene, más que por las hemorragias, por el *shock* nervioso que le causa una agresión tan brutal. Así están las tornas, lamentablemente, entre Europa (la mayor parte de ella) y el Islam más radicalizado (cuyos militantes, ocasionales o “fijos”, son demasiados). Igualmente sabemos que este *status quo* no es estático, y que los papeles asignados en nuestro ejemplo son intercambiables e incluso mudables; caso del medioevo, donde ambos protagonistas eran “predadores” -situación igualmente encontrable en la naturaleza salvaje, en la cual dos carnívoros se enfrentan de tanto en tanto-. Pero queremos dejar constancia de nuestra denuncia, pues por más archiconocida no mengua su gravedad, a más de sernos trampolín reflexivo a la par que activo; así, tenemos no sólo sus efectos criminales más inmediatos, y lógicamente llamativos, sino también todas las consecuencias que se desprenden de la punta del iceberg que son los atentados. Entre estas consecuencias, colegimos las derivadas del *affaire* de las “viñetas de Mahoma” o de las palabras del Papa Benedicto XVI en Ratisbona, por nombrar dos de las más conocidas; punta tósiga que ni disimula todo el volumétrico problema que le da razón, por más que traten de cubrirlo las demasiadas veces procelosas aguas de la diplomática. Por si fuera poco, también es de señalar lo que ya apuntábamos páginas atrás, y es el hecho de que además de licaón el Islam está resultando también pájaro cuco, por aquello de “colocar sus polluelos en nido ajeno”, en tal cantidad y con tanto empuje que es de temer nos arroje de nuestro hogar a la vuelta de unas décadas; según Bat Ye’or, dicha alianza euroárabe comenzaría en 1973, sentándose a partir de ese momento las bases de un futuro régimen de *dhimmitud* o sometimiento de las personas no musulmanas a los gobiernos islámicos. A día de hoy, huelga decirlo, no hay gobiernos musulmanes en Europa, si exceptuamos Turquía; además, en dicho país no hay *dhimmitud*, pues todos sus ciudadanos son tratados por igual ante la ley. En fin, en lo que atañe a la supuesta Teoría Conspirativa Geopolítica¹⁰¹³ a la hora de explicar “Eurabia”, es más realista y riguroso aplicarle “el concepto de «subpolítica», entendida no como una (teoría de la) conspiración sino como un conjunto de oportunidades de acción y de poder suplementarias *más allá del sistema político*”¹⁰¹⁴. En otras palabras, no existe un proyecto eurabiano más que en las mentes de algunos intelectuales europeos y en las bravuconerías de algunos dirigentes religiosos y políticos del lado islámico, quienes no hacen más que aprovechar dicha difusión teórica. Verbigracia, Gaddafi llegó a declarar que iba a atacar a EEUU desde dentro, esto es, con la fuerza demográfica de los musulmanes allí residentes. A la vista de tales peroratas, apenas una semana después de los atentados del 11-S (2001), el presidente useño George Bush (2001-2009) declaraba en una sesión del Congreso (20-IX-2001, pp. 2 y 4), conjuntamente dirigida al *pueblo americano*:

“También quiero hablar esta noche directamente a los musulmanes de todo el mundo. Respetamos su fe. Es practicada libremente por muchos millones de estadounidenses, y millones más en países que Estados Unidos considera amigos. Sus enseñanzas son buenas y pacíficas, y aquellos que cometen maldades en nombre de Alá blasfeman el nombre de Alá. [...] Los estadounidenses se preguntan: ¿Qué se espera de nosotros? [...] Les pido defender los valores de América, y entonces recuerdo porqué tantos han venido aquí. Estamos en una lucha por nuestros principios, y nuestra primera

¹⁰¹³ CASTILLÓN, J. C., 2006.

¹⁰¹⁴ BECK, U., op. cit.: 20. Sobre el concepto de “subpolítica”, véase BECK, U., 1993: 149-171.

responsabilidad es vivir por ellos. Nadie debe ser señalado, ni recibir un trato injusto o palabras duras, debido a su origen étnico o a sus creencias religiosas. [...] Sé que hay una lucha por delante, y peligros que enfrentar. Pero este país definirá nuestra época, y no será definido por ella. Mientras que EEUU permanezca resuelto y fuerte, ésta no será una era de terror; ésta será una era de libertad, aquí y en el resto del mundo.”

Un año después (2002) nacía el Estado Islámico (EI), tétrico “heredero” de Al Qaeda, el cual expone su aspiración de “restaurar” un país musulmán que ocuparía los territorios de su momento de mayor extensión; así, España y Portugal junto a los Balcanes serían zonas de Europa integrantes del EI, alcanzando el mismo por Asia hasta las fronteras de India y de China, más con todo el Norte africano bajo su égida.

4. 5. EL GRAN DIVO CULTURAL

Los galimatías de esta cuerda son: lenguaje, deporte, religión, arte y tecnociencia.

En cuanto a la cuerda Cultural hay que tener en cuenta, siguiendo a Mendiola (2005), que es un holón social muy peculiar, ya que constituye la atalaya, el observatorio desde el que todos los demás observan incluso el cómo se observa; así, la UNESCO, además de ratificar su definición de cultura (2001) dada en 1982, como vimos infra (vid. preámbulo al cuadro 1), presenta hasta sesenta y dos indicadores para medir el consumo de bienes y servicios culturales, más diecinueve para los correspondientes a las comunicaciones. Otra cosa son los usos de la cultura para otros fines, como es el caso imperialista de “¡americanizar el mundo!”, proclama lanzada por Theodore Roosevelt¹⁰¹⁵; o el arrinconamiento del Informe MacBride (1980), que ponía en el candelero la complejidad cultural, marginación explicitada por “los Estados Unidos de Ronald Reagan y la Gran Bretaña de Margaret Thatcher [cuando] le daban portazo a la UNESCO, en 1985 y 1986, respectivamente, so pretexto de politización de los debates”¹⁰¹⁶.

De la cultura antropoteísta, su rasgo más llamativo (por escandaloso) es el que le ha valido recibir el marchamo de “Cultura de la muerte”¹⁰¹⁷. Si la divinidad, en general, posee el atributo de domeñar la vida y la muerte, sobre designios inescrutables las más de las veces, el hombre antropoteico no podría arrogarse menos. Y así lo hace, “dando” la vida donde sin la intervención médica no la habría de suyo, además de contribuir con las fertilizaciones, fecundaciones *in vitro*, “madres de alquiler”, etcétera; y, cual “Ángel de la Muerte”, da la misma también: abortos, pena de muerte, eutanasia¹⁰¹⁸, etcétera. El mayor problema de esto último no es, una vez más, su novedad, sino la

¹⁰¹⁵ Citado por MATTELART, A., 2006: 31.

¹⁰¹⁶ Ídem: 86.

¹⁰¹⁷ JUAN PABLO II, 1995a: 19-52 y *passim*.

¹⁰¹⁸ En cuanto a los genocidios y otras muertes y locuras de la guerra, y contra lo que se viene diciendo de la “novedad monstruosa del *homo bellicus* contemporáneo”, hemos de apuntar que, tal apreciación (la supuesta novedad), se debe a un obviar la historia, la cual nos brinda innúmeros ejemplos de barbarie entre congéneres (*homo homini lupus, homo homini Deus* –según popularización adaptada y ampliada por HOBBS, T., 1999: 2, de una locución latina debida a Plauto). Así, con los arrasamientos de poblaciones enteras, llevados a cabo por el pavoroso empuje de las hordas mongolas (en 1258, en el lapso de 40 días, se degollaron unos 80000 ciudadanos de Bagdad, episodio que era uno más entre muchos pariguales); o los progromos islámicos sobre la población judía (s. IX d.C.), donde incluso se les “marcó” con un distintivo amarillo sobre la ropa (quizás, ironías del conocimiento, sí conocía Hitler este hecho histórico). Lo novedoso, pues, de la reciente monstruosidad, se reduce a la magnitud (no tan dispar), y sobre todo a su cercanía temporal, más nuestro prejuicio de “ser muy civilizados”.

institucionalización de dichas prácticas homicidas¹⁰¹⁹; esto es, la legalización por parte del Estado de lo que siempre se ha dado con carácter privado y autoconciencia culpable. Es una injerencia más de la política (ya holística) en lo social, que ha asumido el papel de *pontifex maximus* de la religión civil o del Humanitarismo (léase laicidad), según el caso. Y esta cultura habla sobre todo un idioma, puesto que el *pange lingua* actual se entona invariablemente en inglés, y para mayor gloria del “cuerpo imperial”; así, en Europa se está haciendo poco menos que obligada la prueba homologada para obtener el Certificado de Nivel Básico de Inglés del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCERL) o A2.

Cambiando de tercio, *apud* Ernest Gellner (1987), comprobamos cómo la *divine garrulity* o “locuacidad divina” es una creencia hoy enfatizada y traspasada al hombre endiosado; rasgo típico, pues, de nuestra actualidad secularizada, donde dicha logorrea más su redundancia nos caracterizarían una vez más en la manida pretensión de ser dioses. Así, hodierno, “el veredicto verdadero está indicado por la *repetición*”¹⁰²⁰, repetición antaño en manos de Dios por boca de sus profetas y testigos, y perpetuada también en los escritos inspirados e inscrita en la Naturaleza, hoy corre a cargo del pregón mundano, lanzado sobretodo desde los *media*. Repetición, en primer lugar, de las distinciones, pues “lo importante es la distinción, que precede a la decisión, que la anticipa o que la precipita. Distingue quien puede; y puede quien distingue. Los dioses distinguen mucho. Son muy distinguidos: desde el mismo momento en que aparecen como distintos y distantes”¹⁰²¹. Y la distinción fundamental, porque funda todo lo demás, es la establecida entre el aquí (nuestro mundo) y el allí (el mundo divino), distinción “que abrió o despejó *mundo*, que lo hizo visible como totalidad, como *aquí* opuesto a ese *allá* (desde el) que observa, distingue, ordena y juzga”, “pues el *allá*, he aquí la cuestión, es locuaz”¹⁰²². Como sigue diciendo Lanceros (p. 27), un segundo fruto de esta distinción primordial “es que hizo visible al humano como humano: como conjunto referido a (elegido o rechazado por) ese *allá* que de nuevo observa, distingue, ordena y juzga”. En fin, diferenciar contribuye a entender cuanto nos rodea, es la brújula que nos guía por la realidad, pues esclarece las identidades de lo existente; a través del lenguaje identificamos lo percibido, o imaginado, o recordado, mas “la palabra muda de las cosas es tan infinitamente inferior a la palabra dominante del conocimiento del hombre como ésta lo es, a su vez, a la palabra creadora de Dios”¹⁰²³, siendo hodierno la pretensión del hombre endiosado la de ejercer también la creatividad por la palabra¹⁰²⁴. De ahí el sociologema de Thomas: “Si los individuos definen las situaciones como reales, son reales en sus consecuencias”¹⁰²⁵. Pero aún hay otro uso de la repetición, como bien lo sabía Joseph Goebbels, al decir que “una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad”.

Como dice George Orwell a través de Winston (personaje de su novela *1984*):

“Para el futuro o para el pasado, para la época en que se pueda pensar libremente, en que los hombres sean distintos unos de otros y no vivan

¹⁰¹⁹ Cfr. JUAN PABLO II, op. cit.: 21. Con anterioridad (18-XII-1987) ya denunciaba esto mismo el papa, en su discurso a los participantes del congreso “El derecho a la vida y Europa”.

¹⁰²⁰ GELLNER, E., op. cit.: 179.

¹⁰²¹ LANCEROS, P., 2008: 27.

¹⁰²² Ídem: 27s. Véase asimismo a DUQUE, F., 2008a: 119ss.

¹⁰²³ BENJAMIN, W., 1986: 149.

¹⁰²⁴ Esta pretensión constituye la tesis principal de AUSTIN, J. L., 2010 (1955), enunciada como *Speech Acts* (Actos de Habla), donde nuestro decir sería a menudo del tipo “realizativo” (p. 6).

¹⁰²⁵ THOMAS, W. I., 1928: 571s. En su descargo, hemos de señalar que años después completó esta sentencia diciendo que, a pesar de todo, la realidad es real al margen de su interpretación social.

solitarios... Para cuando la verdad exista y lo que se haya hecho no pueda ser deshecho:
Desde esta época de uniformidad, de este tiempo de soledad, la Edad del Gran Hermano, la época del doblepensar... ¡muchas felicidades!”

Asimismo, se observa el endiosamiento del lenguaje por partida doble: primero, precisamente al no verlo (es un fantasma), pues por nihilismo lingüístico a Dios ni se le menta, negatividad que alcanza hasta los juramentos¹⁰²⁶; verbigracia: “Te lo juro por Snoopy”, que decían los *pijos* de hace una década, perdurando empero el abundamiento a la contra –ahí sí– en las imprecaciones, de insuperable ordinariéz, del tipo: “Me cago en ...” Y segundo, en el crédito dado desde los inicios de la EGLO a la teoría del lenguaje performativo, perlocucionario, pues: “Todo el mundo sabe hoy que «podemos hacer cosas con palabras»”¹⁰²⁷, lo cual implica atribuir un *divino* poder a la palabra humana (cfr. Gn 1, 3-26 y Sal 148, 5). Exageraciones aparte, sí hay performatividad lingüística (mejor diríamos: proformidad), aunque no con la inmediatez y sobre todo no con el poder conquetadoramente se le atribuye en ocasiones.

De este modo, queremos notar la conmoción generada por un libro de Goodman (2004/1954): “El impacto que produjo el ensayo de Goodman en los círculos filosóficos anglosajones de los años cincuenta fue sociológicamente espectacular. [...] Las revistas especializadas abrieron durante dos décadas sus páginas a una polvareda de artículos y debates sobre la problemática implicada”, siendo que uno de aquellos dilemas giraba en torno a la inducción mediada por el lenguaje, donde Goodman entendía que “es la praxis del lenguaje ordinario la que nos permite saber, observando su comportamiento, cuáles son de hecho los predicados que son proyectables, como “verde”, y los que no lo son, como “verdul”, porque de “los predicados cuyo uso nos ha reportado hasta ahora mayor éxito, podemos decir por eso que están mejor *atrincherados*”¹⁰²⁸. Desde luego, y al margen de la importancia del citado texto goodmaniano, todo aquel interés suscitado por el mismo sirvió para acreditar “el nombre con que bautizó a su personal versión de la relatividad ontológica [: el] *irrealismo*”¹⁰²⁹; doctrina filosófica que, como se puede entender, rechazamos de plano porque es sofista en su esencia¹⁰³⁰.

Así creemos, así actuamos; más también al contrario: así actuamos, así acabamos creyendo. La segunda proposición se cumple ejemplar en el caso que pasamos a tratar. Sobre el trasunto de los desvaríos propalados por la Ideología del Género (1995)¹⁰³¹, hemos de recordar que el sexo no es una cuestión cultural; el asunto de la genérica, como “astuto” rodeo a la inmodificable sexualidad, ya nos dice todo de las trampas de la susodicha ideología, que embute como una transubstanciación la biología en lo cultural. Recientemente lo corroboraba el zoólogo Desmond Morris, nada sospechoso de no estar ideológicamente a la “última”¹⁰³², al declarar que: “el varón cumple funciones importantes. Es el cazador, el que asume riesgos, frente a la mujer, que es más cautelosa. Ambos fenómenos son evolutivos, no culturales”.

¹⁰²⁶ Voquibles estos –como algunos otros, tal los refranes– con gran “resistencia” a desaparecer y, por ello, de gran interés histórico.

¹⁰²⁷ ŽIŽEK, S., 2004a: 48, *apud* AUSTIN, J. L., op. cit., quien es clásico en esta corriente teórica iniciada hace más de medio siglo, y cuyos frutos se están recogiendo en las últimas décadas.

¹⁰²⁸ GARRIDO, M., 2004: 12s.

¹⁰²⁹ Ídem: 6.

¹⁰³⁰ Cfr. QUINE, W. V., 1986: 147-176.

¹⁰³¹ Señalamos esta fecha por ser en la conferencia de El Cairo, promovida por la ONU, donde se le da carta de naturaleza mundial a esta ideología.

¹⁰³² Es un ferviente detractor de la Iglesia Católica, por mentar uno de sus “méritos” en pro de lo que aseveramos de él.

Ya que disponemos de una concepción precisa, y de unos buenos estudios, de lo que podríamos calificar como el ensoberbecimiento del pensamiento político, ¿qué sentido tiene echarlos por la borda de una equidad mal entendida? Consecuencia de lo visto es, por ejemplo, la apreciación que hace Magdalena Perkowska para el período transicional a la EGLO en el Occidente “opulento”; así, dicha autora reseña “una paulatina desideologización de la sociedad cada vez más conformista, aunque también más consciente de la diversidad de agendas culturales, identitarias y sociales que se elaboran en su seno”¹⁰³³. Huelga decir que ya antes, verbigracia en fecha tan temprana como 1907, se denuncia proféticamente lo que no cesará de acrecer como una insidiosa ideología: el laicismo, llamado entonces humanitarismo; en el ínterin citado por Perkowska (“período de *détente* [de la Guerra Fría,] entre 1963 y 1979”, en sus palabras) se va produciendo precisamente el relevo ideológico, donde descuellan “los derechos humanos [como] la única ideología que puede justificar intervenciones y guerras”¹⁰³⁴, aunque eso sí, siempre tras el previo paso bajo el palio manipulador de la ONU y la Unión Europea. Derechos humanos que exaltan al individuo, aunque “la glorificación del ego no ahoga la intención de servir; nuestras sociedades ya no exaltan el altruismo como un ideal obligatorio, pero el voluntariado se beneficia del favor de la opinión”¹⁰³⁵. Como puede verse, lo que cunde es el aborrecimiento a cuanto signifique obedecer.

Del deporte poco hay que decir, salvo que es una actividad sobrevalorada, donde los deportistas de élite, tanto del fútbol como del baloncesto, del béisbol y el *pressing catch* (los tres últimos en EEUU), cobran millonadas y son aclamados como héroes olímpicos. Todo empezó con el futbolista argentino Diego Maradona, fichado para el FC Barcelona (1982) por 1200 millones de pesetas. Después, las cifras se han ido desorbitando a más y más jugadores: Zlatan Ibrahimovic, Cristiano Ronaldo y Lionel Messi; Magic Johnson, Michael Jordan y Kobe Bryant; Derek Jeter, Alex Rodríguez (apodado A-Rod) y Félix Hernández; más John Cena, Terrence Gene (apodado Hulk Hogan) y Brock Lesnar. En puridad, el *pressing catch* es más un espectáculo que un deporte, mas lo hemos incluido porque precisamente todo deporte ha sufrido en la EGLO un proceso de espectacularización.

En cuanto al tenor religioso podemos parafrasear a Augé y a Horkheimer, pues hoy se ha “llegado a la conclusión de que [es posible] ser católico practicante sin ser en absoluto creyente”, y lo mismo resulta extensible al resto de credos, pues toda “religión [puede] sobrevivir perfectamente «sin contener explícitamente la creencia en Dios»”¹⁰³⁶. “Eres dueño de lo que matas”, proclaman los *necróferos*, pueblo conquistador de mundos en la saga futurista: *Las crónicas de Riddick* (2004)¹⁰³⁷, quienes emulan así la parábola de los “viñadores homicidas” (Mt 21, 33-46; Mc 12, 1-12; y Lc 20, 9-19); en dicho pasaje evangélico, “los labradores, al ver al hijo, se dijeron entre sí: «Éste es el heredero. Vamos, matémosle y quedémonos con su herencia». Y, agarrándole, le echaron fuera de la viña y le mataron” (Mt, 21, 38s). Con este ejemplo resumimos la situación actual del hombre endiosado, que ha matado hasta la idea de Dios, expulsándola fuera de toda consideración, para quedarse con su divina herencia. Así, incluso

¹⁰³³ PERKOWSKA, M., 2008: 37 y *passim*. Nuestra literata retoma aquí la desafortunada hipótesis de BELL, D., 1992, con su proclama del fin de las ideologías.

¹⁰³⁴ ROCELLA, E. y SCARAFFIA, L., 2008: 11.

¹⁰³⁵ LIPOVETSKY, G., op. cit.: 142.

¹⁰³⁶ Citados por DELGADO, M., 1992: 85.

¹⁰³⁷ Serie de por ahora dos películas, dirigidas por David Twohy, siendo la primera *Pitch Black* (2000).

“la mayor parte de los católicos se han vuelto, en el sentido volteriano del término, «deístas». Conservan, ciertamente, el sentimiento de una trascendencia, pero abandonan cada vez más los dogmas tradicionales en provecho de una conversión a la ideología de los derechos humanos.”¹⁰³⁸

En esta línea, otro fruto muy llamativo del endiosamiento ideario provocado por la antropoteización es el del pensamiento, donde entran en juego al menos tres fuerzas, muy relacionadas entre sí. Estos tres considerandos son el relativismo, el Pensamiento Único¹⁰³⁹ y el cumplimiento de la ley histórica del “Péndulo”. Así, repasando hacia atrás, vemos cómo la explicación de la realidad estuvo a cargo de los filósofos hasta “ayer” (aunque ya Ortega y Gasset notó su capa caída); y, antes, en manos de los teólogos (con la *Summa Theologiae* de santo Tomás de Aquino como último gran sistema filosófico); y anteriormente, prerrogativa de los pensadores grecorromanos y los profetas (según culturas); y con anterioridad, responsabilidad de los mitógrafos, los sacerdotes y los magos (de nuevo, según culturas); y, por último en la retrospectiva, oficio de los chamanes, brujos, consejo de ancianos y jefes del clan¹⁰⁴⁰, en lo que podríamos calificar como “constante histórica” (la *cognitiva*¹⁰⁴¹, que, como tantas otras ramas del tronco de la cosmovisión, trasciende muchas veces los límites de una(s) Edad(es), dependiendo del marco geográfico también). Más hoy esta “revelación” corre hoy a cuenta de *gentium totum*. Y esta particularización, esta exaltación del “yo”, hace que

“La esencia de la modernidad como tal [sea] el psicologismo, la experiencia (*das Erleben*) e interpretación del mundo desde el punto de vista de las relaciones de nuestra vida interior, la disolución de los contenidos fijos en un elemento fluido del alma, del que se filtra todo lo esencial y cuyas formas son simples formas del movimiento.”¹⁰⁴²

Antes de comenzar a tratar sobre el acoso y derribo del *Absoluto*, concepto hoy desdeñado, hemos de explayar un inciso *ad hoc*, que no es otro que el del cambio paradigmático cognitivo. Siuviésemos que adjetivar el pensamiento científico actual no dudaríamos en calificarlo como pilatoniano. Fue Poncio Pilato (Jn 18, 38a) quien inquirió a Jesús: “¿Qué es la verdad?”, en vez de preguntarse, como era habitual incluso hasta hace bien poco, por el paradero de la(s) certeza(s). Esta permuta implica la inherencia relativista, que no busca esencias –antes bien, las niega– sino existencias en el mejor de los casos; existencialismos que son encima “a la carta”, los cuales, como no

¹⁰³⁸ FERRY, L., 1997: 53

¹⁰³⁹ BOURDIEU, P., 2001: 9, 91-94 y *passim*; FORRESTER, V., 2000; MARCUSE, H., op. cit.; RAMONET, I., 1995; y VV. AA., 1998a.

¹⁰⁴⁰ La cual lista nos conduce, inevitablemente, a pensar (entre otros) en Giambattista Vico, y su ley de las tres etapas históricas naturales a todas las naciones (divina, heroica y humana); en Auguste Comte y su ley de los tres estados del conocimiento humano (teológico, metafísico y positivo); en James Frazer, y su teoría de las tres “edades” cognitivas del hombre (magia, religión y ciencia); o en las tres fases de la evolución social de Jürgen Habermas -1998- (mítica, religioso-metafísica y moderna), basadas en parte en los escritos de PIAGET, J. 1987, cuando distingue tres estadios en el desarrollo cognitivo de los niños. Por su parte, ELIAS, N., 2000b: 203, postula una clasificatoria de mayor síntesis, habida cuenta la multiplicidad de esta constante, donde introduce además las fundamentales referencias del avance-retroceso y la congruencia con la realidad; aunque en nuestra opinión prejuzga con sus dos grandes bloques cognoscentes (dominios sacerdotal y secular), al bipolarizarlos como menos congruentes con la realidad los primeros que los segundos. Tampoco compartimos plenamente las conclusiones que extrae (pp. 195-217), pese identificarnos con otros muchos de sus apuntes.

¹⁰⁴¹ O “paradigma de la búsqueda [...] del conocimiento” (SKINNER, Q., 1988: 20).

¹⁰⁴² SIMMEL, G., 1909: 191.

puede ser de otro modo yendo por ese camino, estallan tal las pompas de jabón de las esquinas apariencias que resultan.

Como hemos ido viendo, el cientificismo arraigó en la EVAN, para engendrar en la desengañada EGLO un relativismo remozado con la ciencia; hogaño desengañado, recordemos, por el propio cientificismo, que pregonó su consustancial engaño, lo que le supuso como un suicidio y un parto, al preconizar a su sustituto al tiempo que se autofiniquitaba. Y es que la gente, en general, “desertó” en masa¹⁰⁴³ del credo a la ciencia, aunque sin saber muy bien a dónde “ir”; con lo cual, recaló en el *viejo* relativismo actualizado por la ciencia, donde la tal, con ser insuficiente, era mejor que nada –el temor al manido *horror vacui*–, y ofrecía al menos una promesa en el tentador endiosamiento (como cuando Adán y Eva, recapitulemos, en el Paraíso original). De cualquier modo, se nos impone una precisión, dado que el *viejo* relativismo, aquel abanderador del “cada cual tiene su verdad”, ya no es del todo el nuestro; menos todavía, pese su mayor cercanía, el del zetesismo inimoderno¹⁰⁴⁴, ya “que vivimos en un ámbito en que todo el mundo parece tener creencias y certidumbres ortodoxas [, dado que] se cree en nombres propios [...] establecidos como *brand names*”¹⁰⁴⁵. Tildamiento identitario pues, que funciona a modo de directorio-guía para las supuestas arbitrariedades relativistas de las que echamos mano incluso sin apercibirnos; relativismo relativo, en definitiva, por ser un *looping* plasmado en ese titiritero marcaje de lo “correcto”, el cual, empero, lo vivimos como autónomo, particular, libertario y anárquico posibilismo en cualquier caso deseable.

Bajo dicho endiosamiento, como consuelo, cada cual podría “fabricar” –de nuevo la deshumanización– su particular *absoluto*, que se acepta en el fondo como mal menor, a más de las dos premisas que nos restan cifrar, para mejor comprender su afianzamiento. Dichos considerandos de refuerzo relativizador son el “pensamiento único” como remedo del Absoluto ausente y la “Ley del Péndulo”, que se cumple en esta Edad como en todas. El pensamiento único posee dos vertientes, no estudiada su relación hasta hoy, pero que, como enseguida veremos, siguen sendas aparentemente paralelas, del tal modo que en no pocas ocasiones se entrecruzan. La primera cara del pensamiento único es la político-económica, donde lo “políticamente correcto” y el “libre mercado” son sus mejores expresiones. En cuanto a la segunda “cara”, esta es la político-religiosa o *New Age*¹⁰⁴⁶, que incluye asimismo la religiosa tendencia a la mediática laicización social¹⁰⁴⁷, así como al ecologismo¹⁰⁴⁸. Además, el pensamiento único predica la necesidad de abundar en la “imposición” democrática más radical: la

¹⁰⁴³ Otra actuación de la ley histórica “de las Masas”. Actuación muy entendible, si pensamos, con Pío Moa (2001: 97-98), en referencia a este dilema, que “los problemas abordados por la ciencia y los planteados por [nuestra] «angustia innata» no coinciden”.

¹⁰⁴⁴ Con Michel de Montaigne a la cabeza de dicha corriente, auténtico laudo a la mudanza constante (RAGA, V., 2010a: 349-352); proteogénesis la tal que entroncará, por otro lado, con la tesis de la “revolución permanente” postulada por Karl Popper.

¹⁰⁴⁵ FERNÁNDEZ, E., 2007: 10.

¹⁰⁴⁶ Batiburrillo de creencias, conformadas por un confuso sistema fedatario no unificado, tal un agregado de doctrinas y prácticas que abocan en un sincretismo en muchos aspectos contradictorio. Gira en torno al astrológico cambio de *era zodiacal* (ocurrido, según algunos “cálculos”, el 4-II-1962), con la entrada de la Era de Acuario, arribo que estaría marcado por fundamentales cambios para la humanidad. Puede consultarse, con provecho, FERGUSON, M., 1998.

¹⁰⁴⁷ Donde la “iglesia mediática” suplanta a las religiones clásicas. Cfr. DEBRAY, R., 2002: 163-174. Véase también a DEBRAY, R., 1996; y a ORTIZ, R., 2005.

¹⁰⁴⁸ PÉREZ-LANZAC, C., 2008: 38s. El mito del Cambio Climático ha dado pie a una mutación: la del ecologismo hacia una suerte de nueva religión. Dicho Cambio climático, además, es un milenarismo, hoy predicado ostensiblemente por Al Gore y atendido por los “más altos foros globales”.

*cosmocracia*¹⁰⁴⁹. Respecto al último elemento nombrado y en cualquier caso, podemos entender la democracia como “el gobierno [...] cedido a un yo que constantemente debe observar la sociedad civil y el poder político, los cuales son a la vez la garantía y aquello que amenaza a la libertad”¹⁰⁵⁰. Ésta postrera faceta conlleva muchos problemas, pues no es posible conciliar un relativismo individual en un Estado de Derecho, relativismo individual que es la filosofía *per se* de la democracia (vid. cuadro 3); con lo cual se tiende a optar por complacer los diversos relativismos de grupo (de nuevo vid. cuadro 3), por minoritarios que algunos sean. Lo expuesto ya es un atentado al fundamento democrático, donde, en teoría, se acata la decisión de la mayoría, abocándose así en lo que podemos llamar “dictadura de las minorías”¹⁰⁵¹, la cual adviene gestionada sobretodo desde el ya mentado fenómeno del plataformismo. Éste consiste en la asociación idearia o ideológica, más lo segundo que lo primero, de un grupo en una plataforma, la cual sensibiliza o aprovecha la sensibilización de la sociedad, para presionar mediáticamente a las instancias del gobierno mediante el chantaje de las votaciones; es decir, si su repercusión sensiblera llega a considerarse vinculante a la clientela de los posibles votos, los gobiernos procurarán atender al máximo sus exigencias o cuanto menos a contentarlas.

La prédica nuclear de la susodicha laicización es la consideración de que el laicismo¹⁰⁵² es consustancial a la democracia, ya que conforma un principio inherente al Estado democrático. Y en tal postulado es donde se esconde, virtualizándolo, el quid de la cuestión, ya que, si no se ha de hacer religiosa la política –democrática en el presente caso–, tendríamos que hablar de aconfesionalidad y no de laicidad. También implica, la rama politicorreligiosa del pensamiento único, un rechazo a quequier recuerdo de la tradición, siendo esto variable, según el signo político del país que consideremos; aunque, en el fondo, se habla de lo mismo con distintas palabras y variando además la velocidad de la aplicación de la susodicha uniformización (cliocinética), en lo que vendría a ser una opción del “mal menor”¹⁰⁵³ (que, en realidad, nunca alcanza un bien, porque no lo busca o no lo sabe buscar). El problema reside, pues, una vez más, en no querer llamar las cosas por su nombre: el laicismo, como antes el ateísmo y ahora también el ecologismo, son religiones; su denominador común es la “ausencia” de Dios junto a la negación de su propio estatus religioso.

¹⁰⁴⁹ ORTEGA, M., 2006, la define como una suerte de anhelo político cuasi nirvánico, “globalización de la democracia” que sería, para este autor, el régimen gubernamental más deseable al presente. Indagando en su genética, “cosmocracia” es la actualización gráfica de la expresión “cosmopolitismo democrático”, noción que fue acuñada por la interculturalidad feminista de Flora Tristan en 1843.

¹⁰⁵⁰ JOYCE, P., 2003: 4. Corroborando lo desprendido de esta definición joyceniana, tenemos un aserto sobre la naturaleza de los sistemas: “todo sistema engendra su monstruo” (*apud* ŽIŽEK, S., 2005: 25-29).

¹⁰⁵¹ Cuyas palabras clave son: tolerancia y talante, o sea: el irenismo, máxime si tomamos en cuenta la interpretación y la práctica en curso de tales concepciones.

¹⁰⁵² HAARSCHER, G., 2002; BUENO, G., 2007; y BLANCARTE, R., 2008: 139-164, entre otros autores, donde el último incide en la distinción laicidad-laicismo (p. 140), al entender la primera como sinónimo de aconfesionalidad y la segunda de militancia, en ocasiones violenta, para alcanzar el estatus procesual de la primera. Aunque tal distinción teórica es riguroso, preferimos mantener “aconfesionalidad”, dada la confusión en la práctica entrambos términos que el mismo autor señala (p.139); además, resulta evidente, a fin de evitar una impropia personificación, que aplicado a un Estado o un sistema político es más propio el susodicho concepto preferido.

¹⁰⁵³ Una ejemplarizante versión de lo que queremos dar a entender, respecto de esta socorrida opción del juego político, es aquella que metaforiza: Dos verdugos proponen a la víctima sendos castigos, del tipo: “yo te arranco los dos ojos” (“opción A”); y el otro: “yo te arranco sólo un ojo, y el otro ya te lo arrancaré más adelante” (“opción B”). Con tal panorama la víctima, prácticamente seguro, elegirá la “opción B” (mal menor), que, con ser mejor que la elección “A”, no es precisamente como para encender traca, ya que implica mutilación parcial y, en un tiempo indefinido (nunca muy lejano), le cegará totalmente, igual que le ocurriría con la propuesta de “A”.

TIPOS DE RELATIVISMO		
RELATIVISMO ESPECÍFICO	la verdad es relativa o depende de cada especie	el mundo es distinto para cada especie de seres capaz de representárselo
RELATIVISMO DE GRUPO	la verdad es relativa o depende de cada grupo	hay tantas verdades como grupos de personas que las piensen
por civilización	la verdad es relativa o depende de cada cultura o civilización	cada civilización tiene sus propias verdades
de clase social	la verdad es relativa o depende de cada clase social	hay tantas verdades como clases sociales
por sexo	la verdad es relativa o depende de cada sexo	la verdad es distinta para el hombre y para la mujer
por edad	la verdad es relativa o depende de cada generación	Los jóvenes tienen una verdad y los adultos otra
RELATIVISMO INDIVIDUAL	la verdad es relativa o depende de cada individuo	hay tantas verdades como individuos

Cuadro 3. Variantes gradativas del Relativismo (Fuente: Javier Echegoyen, 1997: 2).

En definitiva, la versión político-económica del pensamiento único respalda el relativismo *filosoficocientífico*, y viceversa, racionalizándose todavía más la sociedad merced a tal alianza¹⁰⁵⁴, mutila más o menos conscientemente (según casos) una de las tres dimensiones del ser humano: la trascendente. Y la segunda cara del pensamiento único, la politicorreligiosa, viene sobre todo de la mano de la pluriforme denominación de *New Age* (“Nueva Era”); esta suerte de sincretismo religioso pretende subsumir todas las creencias a la par que superarlas, en una especie de deísmo en el cual, cada ser humano, puede y debe por su propio “bien” trasfundirse en el *Todo*. Dicho *Todo* ya no es Dios, ni ningún dios de la cultura o pueblo que sea, sino un modelo antirracionalista que se da en llamar “energía espiritual cósmica”. Energía que invade el *Todo*, de manera que toda *yoidad* se insertaría en la *omnidad* cósmica¹⁰⁵⁵, con lo que se superaría toda división. Igualmente es, como vemos, un remedo del Absoluto ausente o, mejor dicho, “ausentado” por el relativismo. En cualquier caso, lo más sensato que se nos ocurre, para definir brevemente el disparate que es la *New Age*, es el que la describe como: “ese ocultismo de supermercado”¹⁰⁵⁶. Esclarecida la aspiración *absolutista* de la *New Age*, lo cual la emparenta con los no menos *totalitarios* pensamiento único, “multimediales” y ecologistas, y pese que son supuestos excluyentes, ya que la “rama política” sermonea la mediática laicidad –ateísmo solapado- “por los cuatro costados”¹⁰⁵⁷, a la par que ve con buenos ojos el ecologismo, llegan a entrecruzarse, tal indicábamos supra. Y es que, de aceptarse (siquiera en el ámbito popular, no oficial) alguna “religión clásica”, ésta será la de la *New Age* u otra influida directa o indirectamente por esta pseudomasónica pseudocábala, dado esto porque además la

¹⁰⁵⁴ Racionalización que es ya una robotización.

¹⁰⁵⁵ Siendo este predicamento otra muestra del endiosante antropoteísmo.

¹⁰⁵⁶ VIDAL, C., 2005: 304.

¹⁰⁵⁷ Dicho maridaje: Estado-medios de comunicación, está resultando toda una segunda secularización, puesto que el Estado, al no poder derrocar a los *media* acude a “la repuesta [...] clásica: «*If you can't beat them, join them*» (si no puedes vencerlos, únete a ellos)” –DEBRAY, R., 1995: 143-.

laicidad y el ecologismo no se predicán como religiones en ninguna de sus variantes. Hemos de puntualizar, que lo acabado de exponer sobre la New Age, por más que haya islámicos, o budistas, o animistas descreídos, son realmente minorías, dándose el fenómeno *newageísta* en abrumadora mayoría en lo que conocemos como Occidente, de clara raigambre cristiana; si bien la juguernáutica¹⁰⁵⁸ globalización “ayuda”, incansable, a la propagación de este trasunto estudiado (como tantos otros, de los aspectos propios o acrecidos de la EGLO), lo cual nos incardina a la mentada Ley histórica Difusionista.

Entonces, cabe preguntarse: ¿Por qué en Occidente? La respuesta más inmediata, que surge sola, es que la general apostasía occidental de su credo cuasi bimilenario originó un “hueco”¹⁰⁵⁹, un “vacío”¹⁰⁶⁰ prestamente relleno por: 1) El pastiche que es la New Age; 2) La “dictadura globalitaria” que es el pensamiento único, ideología expresada y arropada por los brazos “religiosos” que son los *mass media* y el ecologismo (este último es sobretodo un espantajo, agitado por el “unipensar” cuando al mismo le conviene y le es posible instrumentalizarlo); y 3) La “incertidumbre vital” llamada Relativismo, el cual oficia de archimandrita de todos los salteadores cognitivos o “rapaces ideológicas de varios pelajes”, muchas de ellas, eso sí, inclinadas hacia el relativismo meramente por subirse al carro del vencedor. Mas, ¿por qué surge esta apostasía? Si investigamos las fuentes del cristianismo, o sea, la historia del pueblo judío, nos iremos aproximando sin dificultad a la perentoria respuesta: “Porque, en efecto, pasad a las islas de los Queteos y ved, si aconteció cosa tal: si las gentes cambiaron de dioses” (Jr 2, 10 a.c-11a). Ésto se les preguntaba ya entonces a los hebreos, con toda la extrañeza que ello causaba, cuestión trasladable hoy a la cristiandad, heredera del “pueblo elegido”; porque casos aislados de apostasía en cualquier credo se han dado, se dan y se darán, pero una “deserción” masiva es un *sinsentido* ¿Qué ocurre, por tanto? La contestación es más sencilla de lo que podríamos pensar, y es consecuencia de la libertad consustancial del hombre, el tan debatido libre albedrío, que la religiosidad judeocristiana no ceja de mostrar; libertad de todos sabida, empero nunca proclamada antes del judaísmo, y, muchas veces, tampoco después. Así, el islam, verbigracia, cuyo mismo nombre ya es toda una declaración de principios: “esclavo de dios”; o todas las “cadenas” karmáticas del hinduismo –y no digamos el sistema de castas-; o los aplacamientos animistas; o los cruentos sacrificios de tantas religiones antiguas, sacrificios humanos que Dios prohíbe expresamente a Israel. Tal prohibición viene perfectamente ejemplificada en el pasaje de Abrahán e Isaac en el

¹⁰⁵⁸ Pertenciente o relativo al juguernaut (*Juggernaut–Jagrenat* según Ramón Mesonero Romanos-), que se define como “fuerza imparable que en su avance aplasta cualquier objeto o persona que se interponga en su camino”. La acepción proviene del apelativo en la religión hindú de uno de los nombres de Visnú/Krishna: *Juggernaut*. Sus adoradores se lanzan bajo las ruedas de un enorme carro de dieciséis ruedas, sobre el cual el ídolo de Krishna es transportado durante la procesión anual de Puri, una ciudad centrooriental de la India, en la creencia de que así alcanzarán la felicidad eterna.

¹⁰⁵⁹ Aquí es pertinente la conocida teoría del “nicho ecológico vacante”, que un oportunista o invasor, o ambas cosas a la vez, fácil y gustosamente copará; por descontado, esta aplicación del “vacío” es igualmente válida en historiología.

¹⁰⁶⁰ Este vaciamiento genera otros muchos problemas, pues si el Absoluto es en cualquier caso un “chivo expiatorio” muy sufrido (vid. GIRARD, R., 1986: 150-166), no podemos decir lo mismo del Relativismo, que es siempre demasiado escurridizo como para endosarle el necesario victimismo; para más inri, esta nueva vuelta de tuerca relativizadora lograba, como decíamos supra, incluso poner en tela de juicio la sacralidad, con lo cual esta sublimadora de la violencia pierde casi todo su poder, ¡y así vamos! (vid. GIRARD, R., 1983). De momento, el “sustituto” más principote de todo lo sagrado, el laicismo, apenas atina siquiera a declararse como tal sosías, y encima aboga por el relativismo como consustancial a su doctrina; estando a merced de este triste panorama, huelga añadir que el cundimiento de *hybris* va para largo.

monte Moria¹⁰⁶¹; en principio, lugar y momento para el sacrificio del “hijo de la promesa”, coligiendo enseguida cómo aboca en excelsa muestra de los benéficos designios de Dios para con todo el género humano. Entonces, esta apostasía occidental se da, aparte influencias diversas, por la libertad emanada del culto judeocristiano (y, especialmente, del cristiano, ya que jamás antes se escuchó aquello que dice san Pablo – Rm 13, 8b- respecto de la Ley: “quien ama al prójimo, ha cumplido la ley”).

Con el segundo supuesto a tener en cuenta, la “Ley del Péndulo”, completaremos el panorama elucidador del “éxito” del relativismo¹⁰⁶² en la mentalidad de la EGLO. Tras este incongruente batiburrillo de contradicciones, tan humano, si me apuran, aunque también pleno del estigma deshumanizador, tanto las contraposiciones internas (en el dual *intorno*¹⁰⁶³ del pensamiento único) como externas (el pensamiento único avs. el relativismo), la suprascrita ley histórica nos acude clarificadora; reza ésta sobre la repulsa que una Edad naciente presenta respecto de la recién terminada, rechazándose, de esta manera, tantos y tantos logros y fracasos –el *modus vivendi*- de la antecedente por parte de la neonata. Este mismo pendular sucede, a escala menor, entre las generaciones contemporáneas (el famoso “conflicto generacional”), coincidiendo los cambios etarios con uno de estos *conflictos*; siempre y cuando, claro está, converjan toda una suerte de factores lo suficientemente intensos –particularmente los relacionados con unas mentalidad y creencia que irrumpen, distintas de las imperantes-, que se pueden agrupar bajo el título de “marcadores del cambio etario”. Como última reseña a este asunto, hemos de señalar que este símil de *Alianza del Trono con el Altar* (el pensamiento único con la New Age), hoy por hoy, tiene poco predicamento Deo gracias. Las pseudorreligiones que son la laicidad mediática y el ecologismo, empero, prestadas “balas” en la recámara del politicismo titiritero del pensamiento único, se imponen a la no menos “pseudo-” que es la New Age, aunque, al amparo de la susodicha, proliferan las terribles sectas –muchas de ellas fermentadas ya sobre el sustrato previo proporcionado por la masonería-. Cabe añadir, que al cabo, su influencia o contaminación sobre el laicismo y el ecologismo es perceptible en la necesidad de la creencia en el Más Allá¹⁰⁶⁴, en, al menos, algún tipo de más allá. “Al decir *allá* (desde aquí) se ha exteriorizado una *referencia*, se ha marcado una *diferencia* con respecto a las cuales se va a construir toda futura entidad e identidad. En el medio, un límite o frontera impide la fusión y permite la comunicación”¹⁰⁶⁵. Con esto, podemos concluir, con Mircea Eliade, que el *homo religiosus* está herido de muerte –al menos en Occidente-, sin que las intrascendentes laicidad de los *media* y ecologismo de los *verdes* o el místico baratillo de la New Age y afines (“retorno de los brujos¹⁰⁶⁶”, sectas...) logren, a día de hoy, satisfacer debidamente la dimensión trascendente del hombre. Paradójicamente, el ecologismo y la mediática laicidad, esta última como herencia tardía del comunismo, en versión del desnortado “Mayo de 68”, incluso niegan la dimensión trascendente del hombre.

El “gran poder” mediático de irrealizar no tiene parangón histórico, y entrecomillamos el crístico epíteto intencionadamente, puesto que la laicidad mediática es la principal nueva religión¹⁰⁶⁷ –una religión intrascendente, para más inri-; apoyada la

¹⁰⁶¹ Moria ha sido identificado, 2 Cro 3, 1, con la colina del templo de Jerusalén.

¹⁰⁶² Un tercer factor, para más inri objetivo, es el del atractivo relativista, al asociarse inconscientemente al recurso mental de la comparación, que impregna tantas ocasiones de la vida.

¹⁰⁶³ Concepto debido a FRANÇOIS, C., 1985: 45 y 59s, que significa la esencia (los componentes y sus interrelaciones) de la comunicación interna en el contexto de un sistema dado.

¹⁰⁶⁴ Cfr. JANKÉLÉVITCH, V., 2004: 42-44.

¹⁰⁶⁵ LANCEROS, P., 2008: 28. Véase asimismo a TRÍAS, E., 1994 y 1997.

¹⁰⁶⁶ Título de un libro de BERGIER, J. y PAUWELS, L., 2010.

¹⁰⁶⁷ Yéndole, como ya dijimos, el ecologismo –especialmente- y la *New Age* a la zaga.

misma por la mitología actual que es la ciencia (pues el mito es el rodrigón de la religión), que tiene bajo unción al pensamiento único en su vertiente política, a la par que éste utiliza el credo multimedial para perpetuarse en el poder, simétrica simbiosis con nutridos precedentes históricos. El influyente poderío del noticiar no es de hoy, claro, mas lo característico de la Edad Global es su magnitud –colosal- y su univectorialidad, pues, como señala Régis Debray¹⁰⁶⁸: “Diversas declaraciones [...] no han conseguido el estatuto de hechos. Sin duda, se pueden discutir, pero ¿cómo discutir lo que no existe?”. Ahí radica su fuerza, al no dejar que exista más verdad que “su verdad”; “verdad” que, cuando lo es, siempre es parcial, con lo que el inmenso dominio que manejan virtualiza la realidad por el expediente de borrar de la misma lo que no le conviene, aparte de, sin más, mentir muchas veces al inventar noticias o parte de ellas, en una fantasmaticación triple. En definitiva, suele ocurrir que “lo propio de la sabiduría de este mundo [sea] ocultar con artificios lo que siente el corazón, velar con palabras lo que uno piensa, presentar lo falso como verdadero, y lo verdadero como falso”¹⁰⁶⁹.

Así, colegimos que hoy toda manifestación cultural está antropoteizada, o en camino de estarlo; y ello en especial podemos comprobarlo para el arte en esta Era de su reproducción tecnovirtual¹⁰⁷⁰. Además, en el arte actual su principal hecho es el de estar antinaturalizado. Haciendo un poco de historia¹⁰⁷¹, y tomando el referente de la pintura, que es el más dinámico de las artes, al menos hasta el apogeo audiovisual, asistimos a su primer gran viraje de rumbo hacia el final de la EVAN (principios del s. XX), con el cubismo (1907), donde, por vez primera, se “rompe” decididamente con el modelo naturalista. A partir de aquí la progresión será geométrica, con la sucesión y solapación de estilos, a cual más estrambótico: Futurismo, expresionismo (con la primera abstracción por completo resuelta, del pincel de Kandinsky), dadaísmo, neoplasticismo, suprematismo, surrealismo, etcétera, en una vorágine de “-ismos” nunca vista hasta el momento, que preconiza, por sí sola, un venidero carácter descollante de la EGLO: la “efimeridad”. Lo aquí principiado es muy ilustrador, pues nos habla, a más de su evidente antinaturalización (ya comentada), de la cualidad altamente intuitiva del arte; idiosincrasia prognóstica¹⁰⁷² que le adelanta –porque anticipa- a la sincronía que le corresponda conforme a cada época, aventajándose las más de las veces a su propio tiempo, y sirviendo asimismo de inmejorable reflejo de la mentalidad y la creencia colectiva que lo ve nacer, crecer y morir. Igualmente, no se agotan ahí sus tipologías, ya que, ese alejarse de la realidad, a más de antinatural, también lo hace irreal, lo que nos franquea el tránsito a otra típica condición etaria de la EGLO: el virtualismo, y, en la antropoteica línea del arte actual, vemos cómo su lenguaje nadie lo entiende (porque es “contranatura”):

“El espectador acostumbrado a la velocidad moderna, al zapeo televisivo, a la obsolescencia de los productos, no debería extrañar al arte que sigue sus mismos parámetros. [...] El carácter fragmentario es connatural también al arte y al mundo contemporáneos [, mas] el propio lenguaje del arte actual, difícil de entender por las masas sin preparación [,] sigue ajeno su entendimiento al gran público.”¹⁰⁷³

¹⁰⁶⁸ DEBRAY, R., op. cit.: 173.

¹⁰⁶⁹ GREGORIO MAGNO, 1993a (III): 232.

¹⁰⁷⁰ Parafraseo de una genial obra de Walter Benjamin (2003), a la cual tanto debemos en este apartado.

¹⁰⁷¹ TATARKIEWICZ, W., 2001: 39-151 y 325-386 (sobretudo).

¹⁰⁷² Derivado o relativo a la prognosis.

¹⁰⁷³ VIÑUALES, J., 1998: 253 y 237.

Esta disociación entre arte y público, entre simbología y quien la debe entender (falta de conexión muy grave, pues merma nuestra identidad, virtualizándola), proviene, en primer término, de su antinaturalidad; antinaturalidad más profunda que el mero hecho de trastocar la frase: “el arte imita a la naturaleza”, por “la naturaleza imita al arte”, puesto que el substrato último, que operó (y opera) en su fundamental vuelco, es aquel que cambia la óptica del artista, al dejar de “ver la realidad” (y lo que ésta le pueda “decir”), para comenzar a: “querer ver en la realidad el reflejo de los volúmenes fundamentales de la *geometría* del espacio, y en ellos obligar a encajarse a las *formas irregulares* que la naturaleza ofrece a su mirada”¹⁰⁷⁴ –la cursiva es nuestra-. Con lo visto, de receptor el artista pasa a ser transmisor, pues no “escucha” el discurso natural, sino que fuerza al tal a escucharle a él, diciendo no lo que es de sí, sino lo de la “propia cosecha” del artista. Además, con estatuir “la dificultad original [como] un signo de modernismo” todavía se está declarando otra cualidad, pues su ser “voluntariamente opaco, [su] trabaja[r] con formas no familiares, es conscientemente experimental y busca deliberadamente inquietar al público, escandalizarlo, sacudirlo y hasta transformarlo, como en una conversión religiosa”; así, dicho recurso a una suerte de “conocimiento esotérico, como la fórmula especial de los magos o el hermetismo de los sacerdotes antiguos, brinda una reforzada sensación de poder sobre los seres vulgares y no iluminados”¹⁰⁷⁵, viniendo a parafrasear la declaración divina que advierte cómo “no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos [,] porque cuanto aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los vuestros y mis pensamientos a los vuestros” (Is 55, 8-9). Este posicionamiento, qué duda cabe, es el concerniente al endiosado hombre antropoteico, que podemos ejemplarizar, en un extremo reciente (Bienal de Venecia del 2005), en la “obra” de la artista Kimsooja. La susodicha, una videograbación en donde vemos a la misma autora, siempre de espaldas, entre distintas multitudes (está grabado en varias ciudades del mundo) que avanzan hacia nosotros y, por tanto, hacia ella; anónimos rostros que sí podemos ver, aunque por su lejanía a nuestra cotidianeidad y brevedad protagonista no nos dicen nada, pareciendo transmitirnos aquello de ir “contracorriente”¹⁰⁷⁶. Unido ello al denunciante (sic) mutismo de Kimsooja, como ausente pero presente presencia¹⁰⁷⁷ que invita a la rebelión contra el “borreguismo” (especialmente el de las ideas), al inconformismo frente a la globalización, frente al pensamiento único y frente al consumismo capitalista desafortados.

Más, como suele ocurrir, podemos hacer otras lecturas de esta “obra de arte”; al menos tres: la primera es la relativa a su artísticidad, la segunda versa sobre la actuación artística, y la última incide sobre su mensaje subliminal, siendo todas antropoteicas. 1) La facies “artística” es el empleo del formato, el *videoclip*, en cuanto hace a su grabación, la cual, al utilizar gente de la calle como involuntarios actores, la coloca en la categoría de performance (ya que están interactuando con la “obra de arte”), lo cual los antropoteiza puesto que ellos mismos “están creando” dicha *ars* sin pretenderlo, como hace Dios, que genera el amor por el mismo hecho de existir; empero, lo que connota más sustancia es la autoinclusión de la artista (Kimsooja) en su “realización artística”, firma humanada que supera, con mucho, las recientes y tan alabadas firmas digitales; además, se expresa aquí “la afirmación de Nietzsche, según la cual la verdad del arte se

¹⁰⁷⁴ ANGULO, D., 1975: 609.

¹⁰⁷⁵ BELL, D., op. cit.: 56.

¹⁰⁷⁶ Una puesta en escena, muy similar, la ofrecía una televisiva propaganda, que anunciaba una colonia para hombre (“Espiritu”), pregonando la “voz en el aire” esa misma idea, como reafirmación de los “valores” de la originalidad y el carácter decidido.

¹⁰⁷⁷ Otra vez, la virtualidad.

halla en el artista, [extremo] verificado más allá de toda previsión: [...] hasta tal punto que el nombre de un creador a veces nos es familiar mientras ignoramos lo esencial de su arte”¹⁰⁷⁸. 2) Esta actuación o acontecimiento artístico sería el “*event* [, nombre con el cual] George Brecht y Fluxus designaban a sus *performances*, para indicar que la acción artística no actúa, ni hace, ni produce, sino que *acontece*”, y ello porque “los ejecutantes nunca son «actores», sino *actuantes*”¹⁰⁷⁹. 3) Todo esto nos da pie a la tercera lectura aludida: la subliminal, colmo de la virtualidad en el período de transición de la EGLO (1915-1978). Esta lectura podríamos definirla como el endiosamiento antropoteico de un arte endiosado; y lo es por dúplex o, diríamos mejor, por trinidad. Y es que se presenta, la “creación” de Kimsooja, como copia, siquiera sea sin proponérselo, de la bíblica imagen de Dios, cuando enseñó la espalda a Moisés mientras pasaba su gloria; estando también el hecho de encarnarse, la citada artista, tal despojándose de su rango demiúrgico –mas sin perderlo-, entre sus “creaturas”, pasando por una de tantos. Dicha epifanía es una muy movida “natividad”, donde, por ahora, sus adoradores¹⁰⁸⁰ son los críticos, quienes, por su impopular oficio, bien pueden equipararse a los rabadanes betlemitas neotestamentarios; más algún público, el cual, conforme están hoy las cosas de antropoteizadas, bien pueden equivaler a Melchor, Gaspar y Baltasar¹⁰⁸¹. Analogía pertinente, ya que, quien más quien menos es hoy “científico”, dada la *carta blanca* que otorga el relativismo en cuanto a la posesión de la “verdad” –en el campo que sea-, resolviéndola cual totalmente particularizada. Finalmente, simpar colofón a la elocuente realización kimsoojiana, réstanos mentar la tercera contingencia de este endiosamiento con su circunstante plagiar: “la inspiración del artista”, verdadero *señor y dador de vida* de toda plasmación de la artisticidad¹⁰⁸².

Ya señaló el preclaro Ortega y Gasset la deshumanización del arte. El interés cubista por “geometrizar” la Naturaleza, como recogíamos supra, nos da la clave lingüística de dicha inhumanidad, ya que la geometría, como parte de las matemáticas que es, se expresa en el tal lenguaje matemático; lenguaje que no puede ser más contrario al humano, tanto, que es diverso a quequier de los 6700 idiomas que hoy se conocen en el mundo. Además, el binarismo numérico monocorde es el lenguaje de la computación, de las máquinas y del “robot”. Ajenidad, en fin, de cifras *adversus* letras, que tiene su pleno arranque en la EMED, con la aparición de los guarismos árabes quienes los mundializan –globalizándose después- tras adoptarlos de los hindúes, ya que, antes (salvo marginalidades), los números no eran sin otro tipo de letra, verbigracia, los números romanos o los jeroglíficos numéricos egipcios. De esta guisa, estaban así los números “humanizados” en la anterioridad agráfica, que llevaba las pocas cuentas que precisaba el quehacer diario con el simple expediente de realizar unas marcas o incisiones en los “cuadernos” de la época: un bastón de madera, una piedra,

¹⁰⁷⁸ FERRY, L., op. cit.: 164.

¹⁰⁷⁹ DELGADO, M., 1999: 77 y 184. Dicho acontecer, pues, resulta semejante al relato bíblico de la Creación recogido en el libro del Génesis, más otra inspiración basada en la radical yuxtaposición surrealista, dado que estas realizaciones “no tienen argumento, aunque sí una acción, o, mejor aún, una serie de acciones y sucesos” (SONTAG, S., 1968: 309).

¹⁰⁸⁰ Los adoradores de Jesucristo fueron pastores y los Reyes Magos; el apodo de estos últimos, traducido al hoy para no caer en el arcaísmo, significa: científicos.

¹⁰⁸¹ Los Reyes Magos son el símbolo o representación del ecúmene. En la época “plenitemporal” –en referencia a la Epifanía Crística: en la “plenitud de los tiempos”- el mundo conocido, “el Viejo Mundo”, comprendía –incompletamente- afroeurasia, de la cual son respectivos portavoces los famosos monarcas.

¹⁰⁸² Creo que la metáfora (triple) empleada se deja entender, puesto que es palmario que hace referencia a la Trinidad cristiana (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Las citas bíblicas relativas y respectivas a la metafóricidad aludida son (entre otras): Ex 33, 20-23; Lc 1, 26-38; Flp 2, 1-11; Lc 2, 8-20; Mt 2, 1-2; y Rm 8, 11 (además de figurar expreso –“el Espíritu Santo, Señor y dador de Vida”- en el III^{er} artículo de fe del Credo niceno).

una tablilla figulina... lo que nos induce pensar en la triste plástica del presidiario, que pinta sus rayas (por días) en la pared de su celda. Así, la abstracción es un signo de nuestro tiempo:

“¿Cuál es el paradigma que domina en nuestra época? A mi entender, el gran fenómeno del siglo es lo que podría llamarse la suspensión de las creencias, o el poner entre paréntesis cualquier posible creencia. Lo que caracteriza a nuestro siglo es que ya no creemos en la creencia. Dicho de otra manera, hemos efectuado de manera colectiva y casi imperceptible una especie de retirada, de abstracción. La humanidad se ha vuelto más abstracta. Comenzó con $E = mc^2$ (la fórmula de Einstein) y acabó con 40 millones de muertos durante la Segunda Guerra Mundial; una abstracción de la muerte, una abstracción de la energía, una abstracción de nuestra relación con nosotros mismos.”¹⁰⁸³

¹⁰⁸³ QUÉAU, P., 2002: 152.

LOS CLIODEOS O CONTINUIDADES HISTÓRICAS

Se le presentaron su madre y sus hermanos, pero no podían llegar hasta él a causa de la gente. Le avisaron: “Tu madre y tus hermanos están ahí fuera y quieren verte”. Pero él les respondió: “Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la palabra de Dios y la cumplen.”

(Lc 8, 19-21)

Dos tendencias opuestas caracterizan la situación espiritual de nuestra época: la expansión de las imágenes naturalistas del mundo y la creciente influencia política de las ortodoxias religiosas.

(Jürgen Habermas, 2006b: 9)

Al igual que las criaturas mitológicas llamadas “gremlins”¹⁰⁸⁴, cuyo pequeño tamaño no merma su capacidad de malévolos sabotaje, a no importa qué maquinaria, llegamos ahora al abordaje de unas especies conceptuales cuya escala, menor a las tratadas hasta el momento, no las hace menos decisivas en no importa qué historia escudriñemos; su primera particularidad radica en que su carácter es más transversal que troncal, siendo estas especies unos tipos de holón¹⁰⁸⁵, y de entre las mismas hablaremos del *cliodeo*. Vaya por delante, en cuanto a la naturaleza universal y perenne de dichas divisiones, el recordatorio de cómo a menudo “olvidamos que los órganos pasan pero las funciones permanecen”¹⁰⁸⁶. Por cliodeo entendemos, pues, a todas aquellas formaciones societales¹⁰⁸⁷ que son invariantes de variables expresiones¹⁰⁸⁸. Por razones de espacio, vamos a limitarnos a tres cliodeos: comunicación, estatus, y familia.

5. 1. COMUNICACIÓN

En cuanto a la comunicación, dos son sus rasgos esenciales: su concepción y su desenvoltura. El nuevo tipo concebido pretende abolir el esquema, clásico hasta poco antes de iniciarse la EGLO, donde el mensaje recorre de un modo lineal los fuente-

¹⁰⁸⁴ Popularizados por el libro homónimo (1943) de Roald Dahl, esta suerte de geniecillos son originarios de la reciente leyenda popular anglosajona (son de principios del siglo XX); más tarde (1984), la maquinaria cinematográfica useña remataría la popularización de dichas criaturas legendarias.

¹⁰⁸⁵ KOESTLER, A., 1967: 48, entiende por “holón” a cuantos subconjuntos nos refiramos, puesto que siendo ellos una totalidad en un contexto también son, simultáneamente, una parte en otro.

¹⁰⁸⁶ DEBRAY, R., 2002: 164.

¹⁰⁸⁷ Lógicas manifestaciones inmanentes de la razón social. Cfr. BORDIEU, P., 2012: 77.

¹⁰⁸⁸ Como sentencia DEBRAY, R., 1996: 41, “Si una estructura formal es una invariante, la administración de la invariante es eminentemente variable”; vid. asimismo RAGA, P., 2012: 29, 42 y 48s.

emisor-canal-señal-ruido-señal-receptor-destino¹⁰⁸⁹; este modelo, fundado “en la imagen del telégrafo o del ping-pong [, deja paso a] la metáfora de la orquesta [, donde] un sistema de canales múltiples [facilita] que el autor social particip[e] en todo momento, [siendo que] en esta vasta orquesta cultural no hay director ni partitura [y] cada uno toca poniéndose de acuerdo con el otro”¹⁰⁹⁰. El inicio de esta nueva visión arranca en la década de los años cincuenta del siglo pasado¹⁰⁹¹, y desde las más diversas disciplinas; de cualquier modo, ya antes (con el despunte de los totalitarismos en el contexto de la dos guerras mundiales¹⁰⁹²) tenemos constancia de la primera gran insidia manipuladora mediante la comunicación de masas, que el modelo de la “teoría hipodérmica” trató de explicitar como la actuación en que “cada miembro del público de masas es personal y directamente «atacado» por el mensaje”¹⁰⁹³. En cuanto al desarrollo comunicativo actual, su rasgo más propio es el de presentar una información desinformadora¹⁰⁹⁴. En cambio, en la etapa anterior el paradigma comunicativo era el de la “morfogénesis informativa”, basada “en que una pregnancia llega a una saliencia [, siendo l]as pregnancias [...] fuerzas, corrientes de opinión, las cuales proyectan su ideología sobre el grupo de ciudadanos constituido en saliencia pasiva. [Estos ciudadanos] se hallan situados -por clase social, por tradición cultural, [etcétera]- entre un grupo potencial y lo normal es que reciban la corriente ideológica que fluye por el cauce en el que transcurre su existencia”¹⁰⁹⁵. Reproducimos a continuación el esquema inspirador de esta hipótesis:

“Cada pregnancia es emitida a partir de los objetos destacados (saliencias) [...] de nuestra percepción [...]; en su propagación, la pregnancia invierte algunas formas de la saliencia, es decir, produce en ella las transformaciones de su estado que tienen efectos observables (efectos figurativos). La forma que resalta [de este modo] las inversiones hechas por una pregnancia (p) puede volver a emitir la pregnancia bajo una forma diferente (p'). La transformación (p) > (p') puede aparecer –en algunos casos- como una codificación.”¹⁰⁹⁶

Por contra, como decíamos, hoy tenemos la “morfogénesis desinformativa”, “situación inversa en la que las saliencias emiten pregnancias. [E]sto tiene lugar casi siempre mediante preprogramas formales más o menos codificados. La generación de pregnancias a partir de un preprograma saliente está sometida a un metateorema, el cual permite sólo [cinco] tipos de singularidad posibles: nacimiento, muerte, escisión,

¹⁰⁸⁹ SHANNON, C. y WEAVER, W., 1949: 69. La citada propuesta de Shannon mejora el “esquema clásico”, al reflejar mejor la complejidad comunicativa, aunque sigue apoyada en el mismo.

¹⁰⁹⁰ WINKIN, Y., 1982: 5s.

¹⁰⁹¹ BIRDWHISTELL, R. L., 1952 y GOFFMAN, E., 1953.

¹⁰⁹² WOLF, M., 1996: 22-35.

¹⁰⁹³ WRIGHT, C. R., 1975: 79; además, esta conceptualización vino reforzada por la *psicología conductista*, cuyo primer exponente fue WATSON, J. B., 1913. Estando todavía en la “edad de oro” de la teoría hipodérmica, comenzaron a ensayarse otras especulaciones con ánimo de superarla, siendo una de las más conspicuas la formulación lasswelliana, donde: “una forma apropiada para describir un acto de comunicación es responder a las siguientes preguntas: ¿quién/ dice qué/ a través de qué canal/ a quién/ con qué efecto? El estudio científico del proceso comunicativo”, y en verdad el de todo proceso humano, “tiende a concentrarse en algunos de estos interrogantes”, siendo lo más fructífero atenderlos todos (LASSWELL, H. D., 1948: 37); son de notar las semejanzas de la fórmula lasswelliana con nuestro pilón: quién, qué, cómo, cuándo, porqué, cuál, cuánto y dónde.

¹⁰⁹⁴ VV. AA., 2004.

¹⁰⁹⁵ LÓPEZ, A., 2004: 164s.

¹⁰⁹⁶ THOM, R., 1992: 14.

confluencia”¹⁰⁹⁷ y avalancha. En síntesis, las características de dichas singularidades serían: 1) Corresponde al “nacimiento” la noticia creada, que puede ser incluso totalmente falsa; 2) Mediante la “muerte” aludimos a la noticia silenciada; 3) Con la “escisión” se asiste a la sobredosis informativa de cada pormenor de una noticia, de tal modo que al destacarlo todo finalmente nada destaca; 4) Para la “confluencia” tenemos que “la agrupación de varias noticias en una sección de *Breves* tiende a minimizarlas y a neutralizar su impacto”¹⁰⁹⁸; y 5) La “avalancha”, que además de dar mil versiones sobredimensionadas de una noticia, las acompaña con un tumulto de otros comunicados (noticiosos o no), más el añadido de presentar mucha información contradictoria, llegando así hasta el punto de saturar nuestra percepción y confundir nuestro discernimiento. Esta última, cuyo producto final es la “sobrecomunicación”¹⁰⁹⁹, resulta la más dañina a la salud humana de todas las singularidades, pues nuestra “sensatez gira en torno a la capacidad del hombre para, partiendo de la información que le suministra el medio, predecir su inmediato futuro personal”¹¹⁰⁰; ergo, cuando dicha información es excesiva el mero hecho de mantener la cordura se torna un esfuerzo difícilmente sostenible.

El impacto de la última singularidad comentada bien lo podemos colegir en la generación de los “años 60” del siglo XX (*década prodigiosa* por antonomasia). A propósito de la susodicha generación, la lúcida escritora Doris Lessing¹¹⁰¹ opinaba así:

“Tal vez sea la cosa más exasperante de tantas como se decían en aquellos años: «Todo lo que necesitamos es amor». Sí. Todo lo que necesitamos. Para mí esto resume lo que fueron los años 60: la estupidez personificada. [...] No recuerdo que mi generación tuviera estas expectativas tan descomunales. Parece haber una generación entera que se comporta como si le hubieran prometido algo que no ha recibido, lo cual me parece increíble. No entiendo quien les ha prometido cosas y cuándo. Vayas donde vayas, encontrarás a gente con una suerte de enfado, de ira malhumorada, como si le hubieran engañado [...]. A través de la Historia se ve que las expectativas de la gente no se cumplen. Que la gente no recibe lo que quiere. Y que las cosas no permanecen estables mucho tiempo. Entonces, ¿cómo existe esta generación que piensa que se les debe tanto? ¿Quién les debe? Quizá tenga algo que ver con la publicidad, que te promete todo. Puede que exista una generación alimentada a base de publicidad y que supuso que tenía derecho a tenerlo todo. Ya sabe, zapatos, ropa... y *felicidad*. Coches y placer durante el resto de su vida. Lavadoras y dicha eterna.”

Desde luego, yo no lo diría mejor. Y los hijos de esta generación no quedamos mejor parados; hijos de la insatisfacción, nos dedicamos a paliar ésta con la abundancia, profetizándonos bienestar; entretanto, nuestros ancianos sueñan sueños de sus juveniles épocas –idas para no volver-, y nuestros jóvenes a los que damos “todo”, siguiendo una nociva pedagogía del capricho, en un *pendular*¹¹⁰² anhelo del tipo: “Lo que no pudo ser (para la generación de los años 60, se sobreentiende) que ahora sea”, ven

¹⁰⁹⁷ LÓPEZ, A., op. cit.: 166; el añadido de la quinta singularidad desinformativa: “avalancha”, es aportación nuestra. Vid. Asimismo a GOODY, J., 2008; GRICE, H. P., 1961 y 1989; POTIN, P., 2007; y SPERBER, D. & WILSON, D., 1994.

¹⁰⁹⁸ LÓPEZ, A., op. cit.: 168.

¹⁰⁹⁹ POTIN, P., op. cit.: 6-14, especialmente.

¹¹⁰⁰ TOFFLER, A., 1982: 435.

¹¹⁰¹ Cita recogida en MOA, P., 2001: 47.

¹¹⁰² Una vez más, la “Ley del Péndulo”.

estupefacientes visiones, henchidos de una mala educación –por lo generalizada- sin precedentes en la historia, viviendo así una paz que es una guerra enconada, pues nuestros hijos tienen una gran violencia¹¹⁰³. Todo ello orquestado mediáticamente en una farsa de “vida” virtual, desoladoramente irreal.

Desalentador panorama, en efecto; mas no queramos ver en estas últimas líneas un pesimismo tremendista, puesto que juzgo a esta nuestra época, la novel EGLO, tan mala y tan buena como cualquier otra de las pasadas. Las áureas edades lo son por puro reduccionismo (ya que las aurifica el fijarse en unos pocos aspectos, de las así calificadas), sumado al allende temporal de sus calificadores. Muy bien lo critica san Agustín¹¹⁰⁴: “En realidad juzgas que esos tiempos pasados son buenos, porque no son los tuyos”. Cada día, como cada año, cada lustro, cada década... o cada Edad, trae su propio afán, con lo cual hemos de invalidar el dicho que reza: “todo tiempo pasado fue mejor”; y es que, tantas y tantas veces, la memoria es un más que indulgente juez.

5. 2. ESTATUS

Aunque no en todas partes al tiempo, ni con todas las etapas recorridas, así como la sociedad de castas cedió su sitio a la sociedad de estamentos, y ésta a su vez fue relevada por la sociedad de clases, colegimos hoy otro relevo. La postrera sustitución, vigente en nuestra Edad Global, es el trueque entre la presencia y el olvido plasmado en la “sociedad de tipos”¹¹⁰⁵; un precedente, aunque más limitado y desde otros presupuestos, lo tenemos en “Honoré de Balzac [, quien] esperaba completar la taxonomía de los tipos sociales de Francia: el burgués, el aristócrata, el obrero, el mendigo, etcétera”¹¹⁰⁶. Con todo, en la sociedad propiamente tipológica la baremación no es genésica, ni medrativa, ni pecuniaria, sino que prima el “valor” telegénico¹¹⁰⁷; en este sentido, una buena definición para explicitar la cohesión tipológica es la que entiende cada tipo como “un sujeto social internamente diferente y múltiple, cuya constitución y cuya acción no se fundan en la identidad ni en la unidad (ni mucho menos en la indiferenciación), sino en lo que hay en común”¹¹⁰⁸. De esta guisa, la

¹¹⁰³ La abracadabrante “hybris”, tratada por nosotros en RAGA, P., 2013a.

¹¹⁰⁴ Citado en VV. AA., 1993a (IV): 100.

¹¹⁰⁵ SENNETT, R., 2002: 495-525, intitula el subepígrafe extendido en las páginas apuntadas: “1848: La personalidad individual triunfa sobre la clase”, brindándonos así la fecha (1848) de la “prototipología social”; de este modo, a partir de dicho revolucionario año de 1848, la *sociedad de tipos* irá afianzándose sin tregua, primero en la coiné Occidente y enseguida difundida (de nuevo: la Ley Difusionista) al resto mundial. Páginas después (712-732) este autor desvela cómo el narcisismo crea una nueva “clase”, aunque en verdad hace más que eso, pues el narcisismo termina de sepultar el anterior orden marxiano de la “sociedad de clases” para franquear el paso a la actual “sociedad de tipos”. Sobre el narcisismo en nuestros días, pueden consultarse con provecho MIGUEL, A., 1979; LIPOVETSKY, G., 1986: 49-78; y VIVES, P. A., 2008; por citar algunos estudiosos de este fenómeno marcadamente globalico.

¹¹⁰⁶ SERNA, J., 2008: 166.

¹¹⁰⁷ DEBRAY, R., 1995: 50, apunta cómo este valor de “la telegenia concluye de un modo normativo lo que la fotogenia había inaugurado de un modo pintoresco”, pues, como apunta SOHR, R., 1998: 171, la telegenia “corresponde a las capacidades relativas a la comunicación no verbal [...]: el lenguaje corporal, la apariencia física –peinado, maquillaje y vestimenta-, la voz y la distancia que se guarda entre las personas”, siendo tales “señales [las que] transmiten seguridad o inseguridad, timidez o audacia, y son las que llevan a la gente a confiar o no en el comunicador”. A propósito del auge de la telegenia, podemos rastrear su ascendente hasta la decisiva horquilla de Entreguerras (1918-1939), como señala KRACAUER, S., 2008 (1929): 126s, al decir “que, en general, hoy las apariencias externas desempeñan un papel decisivo,” pues lo “«más decisivo [es] el color de piel moralmente rosado»”.

¹¹⁰⁸ HARDT, M. y NEGRI, A., 2004: 128. Estos autores emplean la descripción citada para su concepto de *multitud*, el cual es entendido además como una nueva clase social; nosotros disentimos de ambos

última “estructura social tradicional [...] se fragmenta con la multiplicación de racionalidades propias y diferenciadas, creando una nueva complejidad con diferentes campos sociales que obedecen a sus propias lógicas y desarrollan dinámicas específicas: «una sociedad sin centro»¹¹⁰⁹; este descentramiento, colegible en todas las escalas y ámbitos¹¹¹⁰, se ha podido dar porque “el sistema capitalista se asienta en [...] una libertad formal de movimiento, [aun]que en la realidad tropieza a veces con dificultades insuperables”¹¹¹¹, como son hoy la mentada telegenia, la sensibilidad a las condiciones iniciales de cada cual¹¹¹², el libre albedrío, la desregulación, etcétera. Aunque en la posguerra de la Segunda Guerra Mundial es cuando la relevancia sociotipológica resulta ya palmaria, con anterioridad ya se había detectado su irremediable auge, preguntándose entonces (1929, 1933) si el rasgo característico de la nueva división social no sería la heterogeneidad¹¹¹³.

Entre los distintos amalgamadores de la anterior sociedad de clases teníamos instituciones y credos como “el sistema educacional, [...] el servicio militar obligatorio, [...] el creciente aparato burocrático, [...] las grandes empresas industriales”¹¹¹⁴ y la ideología marxista en cuanto a su insistencia dicotómica en las clases burguesía/proletariado. Hoy, el sistema educativo comprende la TV, que multiplica por mucho la eficacia formativa de las conciencias; la milicia hemos de borrarla de la factografía, pues entra de lleno en uno de los tipos sociales al profesionalizarse, amén de reinterpretársela desde la caída del Muro de Berlín (1989)¹¹¹⁵; la burocracia sigue creciendo, y especialmente en estatus dada la precariedad laboral sistémica; las empresas todavía adquieren más poder, ya que hacen creer a sus empleados que la empresa es algo suyo (esto es: el trabajador derivaría de proletario a copropietario), siendo dichos negocios tanto industriales como de “servicios” además de multinacionalizados en gran proporción; y al fin, el descrédito de la dicotomía social marxista, donde la “idea de «clase» [...] resultaba obsoleta tras los cambios sociales de la posguerra”, entretanto “los sindicatos [...] eran un bloque interesado en su propio beneficio” y “el fracaso del comunismo en Rusia y Europa del Este [...] era una demostración en la práctica (por no decir algo peor) del fracaso de la idea comunista”¹¹¹⁶; sobre este último aserto, lo definitivo es que conforme se fueron

supuestos, pues *multitudo*, como *masa*, *muchedumbre* o *turba*, son “estados” transitorios en que pueden incurrir miembros de diversas subdivisiones sociales en un cronotopo dado y por motivos varios.

¹¹⁰⁹ LECHNER, N., 1995: 64.

¹¹¹⁰ ALONSO MARTOS, A. y VÁZQUEZ, M. E. (eds.), 2008.

¹¹¹¹ KULA, W., 1977: 384.

¹¹¹² LINDENFELD, D. F., 1999: 286s.

¹¹¹³ LEDERER, E., 1979: 181, siendo de 1929 su artículo de referencia: “Die Umschichtung des Proletariats und die kapitalistischen Zwischenschichten vor der Krise”, recopilado después en el volumen citado (pp. 172-185); y SPEIER, H., 1977: 95ss, quien no pudo publicar su crítico libro en 1933, debido a que Hitler fue nombrado canciller de Alemania el 30 de enero.

¹¹¹⁴ KULA, W., loc. cit.

¹¹¹⁵ Lo que hoy se nos quiere hacer entender, respecto del sentido y valor del ejército, es que éste viene a ser como una ONG estatal o supraestatal (léase “casco azul” de la ONU, especialmente).

¹¹¹⁶ HITCHENS, C., 2011: 51; las declaraciones citadas, que nosotros damos como asertos, vienen formuladas como interrogantes por su autor. Por otra parte, BECK, U. y BECK-GERNSHEIM, E., 2003: 82, si son taxativos: “estamos viviendo en un [tiempo] que ya está *más allá* de la sociedad de clases”. Una muestra de la actual disolución clasista la recoge GIDDENS, A., 1998a: 271, cuando nos muestra cómo “Weber reconoce, con Marx, que la posesión contra la no posesión de la propiedad es la base más importante de la división de clases”, siendo que hoy son pocas las personas sin algunas propiedades, si exceptuamos a la gente pobre; además, está la presión reordenadora del partidismo político (p. 275), dándose asimismo “el manifiesto desarrollo de caracteres similares («convergencia») en la estructura de las sociedades capitalistas y socialistas” (p. 390), todo lo cual aboca en la “disolución de las relaciones de

conociendo los desmanes de Stalin, sobretodo después de su muerte (1953), lo esencial del discurso comunista (materialismo, clases, estatalismo) quedó desprestigiado para siempre con el susodicho descalabro de “los excesos del Vaticano marxista [,] que tenía respuestas para todo y no hacía una mierda” (sic)¹¹¹⁷. No pensemos que el comunismo es el único desdeñado, pues la ideología conservadora, nacida con la Revolución Francesa (1789-1799)¹¹¹⁸ y que hoy se identifica *grosso modo* con la llamada “derecha”, padece hoy el mayor repudio de su historia a causa de (también) las dictaduras fascista, nazi, franquista y demás; como añadidura, uno de los mayores logros del socialismo (y, en general, de la llamada “izquierda”) es el de haber conseguido demonizar a la “derecha” entre una amplísima capa de la población, *derechistas* incluidos¹¹¹⁹. Ambos descréditos están bien fundados, lo cual no significa que tanto una como otra políticas carezcan de logros e incluso de autocríticas (lo cual siempre es de agradecer, aunque no se prodigue demasiado). Con este panorama tan ambiguo, lo que se ha incrementado es la despolitización de amplias capas de población, pues “a la mayor parte de la gente le resulta más confortable [(Ley del Mínimo Esfuerzo)] pensar en términos de bueno o malo, de blanco o negro, [ya que] la ambigüedad suele resultar perturbadora”; así, siguiendo con el trasunto político: “desde el final de la segunda gran guerra hasta la caída del muro, el mundo funcionó también como una esquemática película de buenos y malos”, maniqueos tiempos aquellos (en verdad, como todos los tiempos, variando únicamente el descuelle puntual) que al ser “evocados desde la imprevisible actualidad [...] merecerían pasar a la historia como la segunda «belle époque» del siglo XX”, porque entonces “únicamente dos líderes en zapatillas decidían por teléfono la suerte del orbe” y reinaba indiscutido el “pensamiento simple”¹¹²⁰. Una última puntualización es necesaria, pues las subcategorías sociales periclitadas no se esfuman en el aire, al ensalmo de sus relevos, efectuando una virtualización que las conduciría quizás a Dios sabe qué limbo histórico; lo cierto es que persisten, sobretodo las más recientes (últimas relevadas), aunque dicho empecinamiento se trastoca en un como estar desleídas en las neonatas (nobleza obliga, aburguesamiento, menesterosos).

En fin, todo lo dicho sobre la tipologización social adviene vertebrado, como no, desde y a través de los nuevos imaginarios sociales¹¹²¹, pues la “realidad subjetiva siempre depende de estructuras de plausibilidad específicas, es decir, de la base social específica y los procesos sociales requeridos para su mantenimiento”¹¹²²; de entre los diversos posibilitadores estructurantes societales, volvemos a destacar la importancia de

clase en la forma en que se concebían tradicionalmente” (p. 392; vid. también a DAHRENDORF, R., 1965: 18-27).

¹¹¹⁷ A pesar de concluir de forma harto vulgar su aseveración, PIERA, E., 2012, resume en lo esencial la situación tratada. Más ponderado, HOBSBAWM, E., 2011: 391-404, entiende que el mismo marxismo entra en recesión a partir de 1983.

¹¹¹⁸ WALLERSTEIN, I., op. cit.: 86.

¹¹¹⁹ Aparte los políticos profesionales derechistas, pocos se atreven en público a declararse de “derechas” sin más, y así añaden, como poco, alguna disculpa o matiz que los exonere de tal *estigma*; en nuestro país, la grosera arenga del pasado socialismo felipista español (1982-1996): ¡Que viene la derecha!, resume impar el triunfalismo de quienes labraron el logro mentado, ya que el mito de “derecha= maldad” (léase recortes sociales, autoritarismo, hipocresía, corporativismo, clasismo, etc.) ha calado hondo en una inmensa mayoría, aún tras descontar de nuestro recuento a los izquierdistas.

¹¹²⁰ FABREGAT, A., 2012.

¹¹²¹ Es a CASTORIADIS, C., 1989 (II)/1975, a quien debemos este concepto, no falto de precursores y de epígonos, como era de esperar, pues “las ideas, a diferencia de los hechos, nunca carecen de precedente” (ARENDR, H., 1993: 288); una sucinta definición de los *imaginarios sociales* nos la brinda TAYLOR, C., 2006b: 13, al entender que: “Un imaginario social es [...] lo que hace posibles un conjunto de prácticas de una sociedad, al darles un sentido”, es decir (contraportada), “un amplio entendimiento entre un determinado colectivo sobre el modo de imaginar su vida social”.

¹¹²² BERGER, P. y LUCKMANN, T., 1976: 194.

“los medios de comunicación [, pues] nos transmiten representaciones y mensajes de quiénes somos y a qué grupos pertenecemos. A partir de su recepción se asientan la *identidad individual* (nuestras características y potencialidades, enmarcadas en una trayectoria vital) y la *identidad colectiva* (sentido de pertenencia a un grupo con un pasado y un futuro comunes). [...] Esas interacciones, con quienes suponemos nuestros semejantes y «los otros», ocurren con creciente frecuencia en los medios de comunicación, planteando cuestiones políticas de urgente actualidad.”¹¹²³

Por descontado, lo que exponemos sobre la tipologización social precisa un desarrollo que no podemos emprender aquí, esbozando en su defecto dicha índole de forma abreviada, como una síntesis que esperamos sea provechosa de momento; ergo, resta enumerar los aludidos tipos, que son tan variados como variables: emigrante, joven, funcionario, currante, excéntrico, profesional, friqui, creso, pícaro, radical, parado y famoso. Además, como en todas las anteriores formaciones sociales, estos tipos no son agrupaciones puras; de este modo, así como la clásica división medieval de los *oratores*, *bellatores* y *laboratores* (los llamados Tres Órdenes) tenía muchas posiciones intermedias que escapaban a dicho esquema¹¹²⁴, en la Sociedad de Tipos “la oferta de identidades mediáticas está sometida [...] a la viabilidad de las audiencias objetivo: las que resultan rentables en términos económicos o políticos”¹¹²⁵, con el añadido, para estos casos como en todos los demás, de las identidades marginales u opositoras.

Emprendiendo el recorrido inverso, comenzamos analizando el último tipo, donde sus integrantes son remedo de los evangélicos hijos espirituales, “los cuales no nacieron de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de hombre, sino que nacieron de Dios” (Jn 1, 13), aunque la nueva aristocracia de la sociedad de tipos permuta los dos últimos términos, de modo que el nacimiento sagrado desaparece para dejar su puesto al mundanizante deseo humano. No obstante, la mayor parte de esta aristocracia precisa también de su *limpieza de sangre*, solo que no limpia nada en sentido moral (y menos la sangre) dado que tal limpieza se realiza por contagio; este contacto es ínfimo muchas veces, con lo cual ponderamos su desmesurada virulencia virtual, siendo una suerte de ósmosis la principal (que no la única) vía criadora de la mayor parte de la mentada alcurnia. Dentro de este linaje hay famosos “primarios” y “secundarios”, compartiendo ambos la dignidad del *famoseo*, tal como antes los nobles compartían la dignidad de la *nobleza*; los famosos primarios lo son por derecho propio o por herencia biológica (son “hijos de”), y los famosos secundarios llegan a serlo por el mentado arribismo a algún primario. Esta distinción o *abismo de grandeza* depende como nunca del reconocimiento popular¹¹²⁶, siempre otorgado con tal que se pregone desde los púlpitos mediáticos; y para que se dé el pregón en el caso de los famosos secundarios, puesto que los primarios ya interesan a la “prensa rosa” *per se*, aquellos aprovechan el morbo hoy exacerbado por la pornografización del tenor social¹¹²⁷, de tal modo que basta, en

¹¹²³ SAMPEDRO, V. F., 2003a: 9.

¹¹²⁴ VICENTE, M. G. A. S., 2008.

¹¹²⁵ SAMPEDRO, V. F., op. cit.: 17.

¹¹²⁶ En coínés como la Africáner el número de *famosos* todavía es pequeño, lo que no resta que se les tribute loas divinales a los así reconocidos; el caso del futbolista camerunés Samuel Eto’o (1981-), que ha jugado en equipos punteros de la liga europea (Mallorca, Barcelona, Milán y Anzhi), es ejemplar en este sentido; Eto’o es considerado todo un héroe nacional, pues ayuda con su dinero a la maltrecha economía de Camerún.

¹¹²⁷ HITE, S., 2004; MONTGOMERY HYDE, H., 1973: 209-264 (quien meramente presenta una descripción histórica de la pornografía, sin advertir más consecuencias, al tiempo que señala cómo a partir de 1958 la permisividad legal irá en aumento –p. 216-, favoreciéndose así la explosión pornográfica de la

demasiados casos, con salir en la TV diciendo que se ha tenido una relación de cama¹¹²⁸ con éste o aquél famoso para iniciar la carrera del famoseo, aunque dicho *affaire* sea falso y el “aspirante” a famoso deba rendir cuentas judiciales por su patraña. En fin, aquí se contraría la sentencia magnificadora de la honra: “más vale honra sin barcos, que barcos sin honra”, pues la deshonra se vende y airea como carnet de ingreso (o prueba de *sangre*) al famoseo; toda esta aparente desinhibición es una hipocresía, pues nadie quiere para sí o sus allegados el impúdico fardo de estas francachelas promiscuas, aunque hay que loarlo como si fuese la máxima encarnación de la libertad y la bondad para no ser tildados de fascistas retrógrados.

El siguiente tipo es el “parado”, cuya triste figura es connatural en el capitalismo advenido “con la recomposición de las relaciones de trabajo que se produjo en la década de 1970”¹¹²⁹ (de ahí el nombre genérico de *desempleo estructural*)¹¹³⁰, y cuyo estigma dramático puede llevar a la más hórrida desesperación; con todo, en ocasiones el mentado estigma resulta tragicómico, como ocurre con el subtipo de parado que no quiere trabajar, y va *trampeando* entretanto puede vivir con sus padres, los cuales ya han sido bautizados como “la generación sándwich”¹¹³¹. En cualquier caso, el parado forzoso es mayoritario, y transita del desencanto al desconcierto si su situación se perpetúa y se terminan los subsidios, llegando a la lamentable postura de la indignación o, en el peor de los casos, hasta la depresión e incluso el suicidio; esta última postura, la difidente vital, es la más peligrosa, ya que nos hace proclives al asocialismo elemental de los friquis¹¹³², el cual fácilmente deriva en comportamientos antisociales, delictivos e incluso de gran violencia, ya “que las alteraciones en las relaciones sociales producen, [habitualmente,] no sólo brotes y declives de la violencia colectiva, sino también todo el abanico de conductas cambiantes que identifican las preguntas”¹¹³³ sobre el cómo y el porqué de esta *hybris*. Y es que,

década siguiente); y PIACENZA, M., 2011, autor que califica esta situación como “clima cultural pansexualista e hipererotizado, en el cual los poderes fuertes del mundo, que intentan doblegar la libertad de los hombres hacia varios indecorosos intereses, no han ahorrado ningún medio, incluso con mensajes subliminales, filtrados desde la más tierna edad, hasta en algunas caricaturas, para obtener la «desestructuración» del aspecto psicoafectivo de la persona humana, y, con eso, la sumisión del hombre a los propios instintos” (p. 1). Al respecto, “Foucault afirma rotundamente que la «pornografización» del ambiente social [...] revela una tecnología de poder, basada en la incitación a la confesión sexual constante. La sexualización no puede confundirse con suerte alguna de liberación sexual, sino que constituye, por el contrario, un trabajo de significación sexual” alienante (citado por CASTELLANOS, B., 2009: 6s).

¹¹²⁸ Este es otro ejemplo de la estrecha relación entre sexo y poder a lo largo de toda la historia; vid., v. gr., CRAVERI, B., 2006.

¹¹²⁹ CASTEL, R., 2001: 20. Como continúa diciendo este autor, “el riesgo de la precariedad y el riesgo del desempleo”, producidos “a partir de la desregulación de las nociones de trabajo”, conducen a una “desigualdad [que] se inscribe en el corazón de cada categoría social, [y] a través de [dicha] precariedad [se] hace día tras día más difícil hablar de estas categorías sociales como de categorías homogéneas”. En efecto, esta heterogeneidad es una prueba más de la disolución del anterior ordenamiento social clasista.

¹¹³⁰ En 2010, los datos de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) situaban la media del paro mundial en el 6’5%, siendo un porcentaje que se reproduce, sin grandes altibajos salvo en cronotopos excepcionales (guerras, hambrunas, picos de crisis económicas), desde que disponemos de censos laborales fiables; en nuestro país, el lacerante caso actual (2010) no puede ser más tétrico, pues padecemos un 20’2% de desempleo que encima aumenta día por día, o lo que es lo mismo: triplicamos la media mundial y seguimos subiéndolo sin freno en nuestra desoladora porcentualidad.

¹¹³¹ ROSENBLAT, S., 2009, define esta generación como la que está “a cargo de los hijos grandes, que no se independizan, y de los padres, cada vez más longevos” (p. 83).

¹¹³² Aunque la conducta asocial es dable, asimismo, en las gentes de todos los tipos sociales, su carácter colectivo no es el general en la mayoría de tales tipos.

¹¹³³ TILLY, C., op. cit.: 227.

“con el trabajo, los parados pierden también toda esa serie de nimiedades por medio de las cuales se realiza y se manifiesta de modo concreto una *función* socialmente conocida y reconocida, es decir, el conjunto de los fines planteados de antemano, al margen de cualquier proyecto consciente, en forma de exigencias y urgencias [...] Privados de este universo objetivo de incitaciones e indicaciones que orientan y estimulan la acción y, por ello, toda la vida social, los parados sólo pueden experimentar el tiempo libre del que disponen como tiempo muerto, tiempo para nada, carente de sentido.”¹¹³⁴

Para más inri, el colmo de la parodia también golpea hoy a los desempleados, y así, signo del sinsentido de nuestra Edad es el frivolizar, encima con ánimo de lucro, sobre una situación vital tan delicada; verbigracia, este mismo año (diciembre-2011) presentaba David Medina su centón intitulado *Curso Básico de Prostitución Profesional*, donde “explica pormenorizadamente como pasar de simple parado laboral a opulento profesional liberal”, por el expediente de “iniciarse en el oficio más antiguo del mundo en veinte sencillas lecciones”¹¹³⁵.

Al hilo de las penúltimas consideraciones sobre el tipo anterior, tenemos el que potencialmente sería el tipo más problemático: el radical; y hablamos de potencia, aunque abunda más el acto, porque en la radicalidad se incluyen también las visiones firmes sobre ciertos asuntos, en especial los existenciales. En cualquier caso, son las intransigencias vehementes hasta el fanatismo, independientemente de su grado comunitario, las que con mayor propiedad hemos de conceptuar como radicalismos tipologizados. Más allá de la opción personal o minoritaria, el tipo radical es un auténtico peligro, pues degenera en lo que se conceptúa como “comunidades de muerte”¹¹³⁶. Además de las constituidas en tiempos bélicos, y de las derivadas del autoritarismo estatal, muchas sociedades, como las comunitaristas¹¹³⁷ de la aglomeración Islámica, o las formadas por los grupos neonazis, o las dadas en los diversos nacionalismos irresueltos (Vascongadas, Kurdistán, Yugoslavia, Palestina, URSS), o las constituyentes de los indigenismos politizados, rozan cuando no asumen directamente “un «mal» común alcanzado a través de procesos comunicativos y rituales internos que descansan sobre la imposición y la violencia por hacer prevalecer su visión particular del bien”¹¹³⁸. Con todo, lo peor es que este “tipo social” se halla presente por doquier, siendo una *rara avis* el país que se ve libre del mismo.

La figura del pícaro nos es conocida de antiguo, bien reflejada como viene en los soberbios relatos del Lazarillo de Tormes (1554), del Guzmán de Alfarache (1599) o del Buscón (1626); la diferencia con los actuales estriba en la horizontalidad de antaño, pues los pícaros provenían de estratos con pocas o nulas rentas (el hambre aguza el ingenio), entretanto hoy prima la transversalidad, pues los nuevos aprovechados no conocen fronteras patrimoniales. Además, hodierno el pícaro es incluso admirado¹¹³⁹, como un subtipo del antihéroe¹¹⁴⁰ que es; tanto si hablamos de la “mordida” mexicana,

¹¹³⁴ BOURDIEU, P., 1999: 294.

¹¹³⁵ RECIO, C., 2011.

¹¹³⁶ CASQUETE, J. (ed.), 2009.

¹¹³⁷ PLESSNER, H., 1999.

¹¹³⁸ CASQUETE, J., 2009: 12.

¹¹³⁹ Este absurdo, por desgracia, no es privativo de nuestros días, pues ya lo denunciaba el profeta: “No se llamará ya noble al necio, ni al desaprensivo se le llamará magnífico” (Is 32, 5). Justo antes de nuestra Edad (1968) tenemos la denuncia de ARENDT, H., 2001: 10, a “un mundo en el que cualquiera que es públicamente reconocido pertenece a los sinvergüenzas (*salauds*) y todo lo que es existe en un estar-ahí sin sentido que extiende la ofuscación y causa disgusto”.

¹¹⁴⁰ La romántica figura del “antihéroe” surge con nuestra EGLO, en llamativa y primera instancia desde las artes, como rechazo al manifiesto maniqueísmo imperante (vid. ALARY, V., 2000: 58); dicho

como del financiero fraudulento o del político corrupto es la condescendencia, cuando no la envidia, el sentimiento despertado por estas conductas tan reprobables como anómalas¹¹⁴¹. Un caso, bien conocido entre nuestras fronteras, es el de Dionisio Rodríguez Martín (1949-), alias *El Dioni*, quien hurtó (20-VII-1989) cientos de millones de pesetas de un furgón blindado del cual era su jefe de custodia; al año siguiente, Joaquín Sabina le dedica una canción: “Con un par” (1990), llegando el mismo Dioni, tras salir de prisión, a grabar un disco (2000): *Todo sobre mi furgón*, siendo después colaborador en TV desde 2007 y hasta concursante “famoso” en un reality show (*Acorralados*, de la cadena Telecinco) en 2011.

Del tipo creso tampoco necesitamos muchas aclaraciones, contando ahora, incluso más que la fortuna poseída, el alarde que de la misma se haga; y esto último roza el patetismo, pues, como siempre, “un rico difícilmente entrará en el Reino de los Cielos” (Mt 19, 23; Mc 10, 23; y Lc 18, 24), ya que las más de las veces se intercambia dinero por injusticia, con lo cual, la presunción falsaria de una carencia más bien negativa se nos antoja repelente. Dejando aparte la licitud con que se adquieran las riquezas, entre otras razones porque brilla por su ausencia demasiadas veces, y estando todos necesitados de los demás, ¿qué debería aportar la gente adinerada? Sin duda, el rico debería donar una parte, al menos, del dinero que le sobra. Con todo, en la palabra “solidaridad” se ha secularizado la “caridad” cristiana, estando dicho vocablo popularizado desde que tal término bautizase al sindicato polaco (1978) opuesto al comunismo soviético; mas, en un caso como en el otro, si vestimos la mesa (con discursos retóricos de altisonantes propuestas) sin alimentar al pobre (con ayudas efectivas), no sólo nos descreditamos como esos dioses sobrehumanos que a menudo gustamos parecer, sino que devenimos en los abyectos entes inhumanos que ninguno queremos ser nunca. De todos modos, dicha solidaridad humanitaria, que se ve multiplicada día a día con nuevas ONGs, presenta como prevención a la crítica de deshonestidad un plus de universalidad, plus que se resume en la fórmula: “No dejes que le hagan al otro lo que no quisieras que te hicieran a ti”¹¹⁴².

Proveniente del inglés coloquial: *freak*, cuyo significado es “extraño, extravagante, estafalario o fanático”, con el tipo friqui aglutinamos a la población marginal. En EEUU se empleaba para referirse a los fenómenos circenses (mujeres barbudas, hombres elefante, enanos, gigantes) exhibidos en los circos entre 1840-1979, popularizándose dicho término con filmes como *Freaks* (1932), de Tod Browning, canciones como *Devil Baby* (2002), de Mark Knopfler, y tebeos como *The fabulous furry Freak Brothers* (1968-1997), de Gilbert Shelton; desde el ocaso del circo, la palabra extendió su uso a las personas catalogadas como extravagantes, siempre que su rareza fuese producto de tener por lo menos una obsesión extraña por desmesurada e impropia de su edad. Se habla incluso de “cultura friqui”, y el 25-V-2006 el bloguero Germán Martínez (alias *Señor Buebo*) establecía el “Día del Orgullo Friqui” a través de Internet, apareciendo en breve un controvertido¹¹⁴³ “manifiesto friqui” con el fin de

dualismo estaba siendo sobrealimentado por el anagoge propiciado a raíz de la Guerra Fría (1945-1985) y su simplista mundo de Mani (ca. 216-277), cosmovisión compuesta por “malos y “buenos” lógicamente recíprocos entrambos Bloques.

¹¹⁴¹ Ambos calificativos, reprobación y anomalía, son combatidos por la “lógica” globalica al tomar las partes por el todo; así, dicho argumentario pretende invalidar la primera actuación por la existencia de eximentes en algunos autos, y neutralizar la segunda queja por una supuesta mayoría de los infractores.

¹¹⁴² FERRY, L., 1997: 139.

¹¹⁴³ Las críticas señalaban el contenido jocoserio del manifiesto, y a causa de estos “peros” se hicieron posteriores enmiendas, que tampoco han contentado a quienes entienden la afición friqui más allá de su patética realidad; lo cierto es que el friquismo, llevado a sus extremos, es la viva muestra del infantilismo (a menudo pueril) propio de nuestras sociedades actuales.

celebrar este día; gracias a los *media* y a su difusión internáutica¹¹⁴⁴, el Día del Orgullo Friqui llegaba a EEUU y México en 2008, y en 2009 a Canadá, con visos de seguir extendiéndose por mor de su romántico quiebre de otras rutinas más serias. Para nuestros intereses, como ya hemos dicho, el tipo friqui comprende a los marginados de la sociedad, independientemente de sus inclinaciones culturales u otros baremos; no debe extrañarnos esta transgresión conceptual, pues la “sociedad tipológica” es nómada hasta en su sedentarismo, en atención a la porosidad característica de sus divisiones endógenas y exógenas¹¹⁴⁵.

El tipo profesional comprende a los trabajadores de las antes llamadas profesiones liberales (médicos, profesores, abogados, investigadores), así como a todos los autónomos (grandes empresarios incluidos), más los asalariados con sueldos holgados; asimismo, en parte se corresponde con lo que antaño fue la burguesía, que más recientemente se denominaba como “clases medias”. En este tipo se dilucida de forma ejemplar el cambio en las apreciaciones y valoraciones, tanto en el tiempo como en el espacio; en Occidente, un refrán ilustraba lo que decimos desde la EMED a la EVAN: “trabajo con las manos, trabajo de villanos”, mientras que en Hindi, Islámica, Africáner y Sínica según qué manualidades laborales podían ser denostadas o reverenciadas, lo cual ya mostraba una diferenciación más racional que la sincrónica nuestra. La recuperación de ciertos prestigios ocupacionales debe mucho al trabajo de Howard Gardner (1983) sobre las Inteligencias Múltiples¹¹⁴⁶, pues “hacía” inteligentes muchas competencias humanas hasta entonces desconsideradas como tales (lingüística, musical, viso-espacial, corporal, intrapersonal, interpersonal y naturalista¹¹⁴⁷), y también el débito prestigioso proviene de la ley del mercado laboral, al desequilibrarse la oferta y la demanda para profesiones como: electricista, mecánico de automóviles o fontanero, minusvaloradas por los padres de las generaciones habientes desde la de 1960. Este acomplejamiento debe entenderse en el contexto del mayor acceso a la información mundial, propiciado por la prensa, la radiofonía y sobretodo la TV y, dos décadas después, también Internet; el mensaje era meridiano: la sociedad del Bienestar¹¹⁴⁸ sería plena para los que estuviesen mejor empleados, pues el resabio marxista, remozado inicialmente por Gramsci y Togliatti, predicaba la dualidad “explotadores/explotados” como la mayor verdad jamás confesada. Creído esto, es claro que ningún padre querría ver a su hijo entre los explotados, por lo cual aumentó exponencialmente el ingreso en las universidades; además, este anhelo educativo se vio favorecido por el subsidio de los gobiernos, quienes predicaron la democratización universitaria para las gentes obreras a fin de poder por este expediente conquistar sus votos, aunque la excusa fuera, en cualquier caso, la profundización en la igualdad y demás ideales demócratas.

El tipo excéntrico tampoco es un desconocido de la Historia, más lo llamativo actualmente es su abundancia y la admiración que suele despertar; hoy no nos reflejamos en los santos, ni siquiera en los sabios, sino en todo personaje que se pasea por la televisión. Hodierno, la excentricidad es, las más de las veces, una costra para

¹¹⁴⁴ VERDÚ, D., 2006.

¹¹⁴⁵ En verdad, todas las especies sociales, incluida la muy rígida “sociedad de castas”, poseen su grado de porosidad, por más que sea muy elevado dicho gradiente a favor de nuestro caso actual de la “sociedad de tipos”.

¹¹⁴⁶ GARDNER, H., 1995.

¹¹⁴⁷ Esta última inteligencia es una adición posterior a las siete iniciales (FELDMAN, D., GARDNER, H. y KRECHEVSKY, M., 1998).

¹¹⁴⁸ Aunque fue con “el reinado de Eduardo VII [cuando] se dieron [...] importantes pasos sociales como la aprobación de la Ley de Educación (1902), que significó el inicio [...] del Estado del bienestar” (VIDAL, C., 1999: 19), no sería Inglaterra sino el modelo escandinavo (Suecia, Finlandia, Noruega) el despertador de la conciencia *bienestante*, sesenta años después de sus orígenes.

conseguir el afecto de la gente, un medio para lograr un reconocimiento que no se sabe conseguir de otro modo:

“La vampiresa, el héroe nacional, el *beatnik*, la esposa neurótica, el *gangster*, la estrella, el magnate carismático representan una función muy diferente e incluso contraria a la de sus predecesores culturales. Ya no son imágenes de otra forma de vida, sino más bien rarezas o tipos de la misma vida, que sirven como una afirmación antes que como una negación del orden establecido.”¹¹⁴⁹

Un eco periodístico de la rareza de estos parias voluntarios, de salida diaria, lo tenemos en la sección del periódico *El Mundo* titulada “El zoo del siglo XXI”, que cierra el rotativo desde los inicios de esta centuria. Con todo, la cuota de anonimidad excéntrica es grande, pues casi todas las llamadas tribus urbanas pertenecen al tipo excéntrico; no es una cuestión de moda, como esta de los pantalones caídos que colea desde el arranque de la coyuntura Indignada (2005), pues el que la “historia entera de la sociedad puede desarrollarse al hilo de las luchas y compromisos, de las conciliaciones lentamente logradas y pronto deshechas que tienen lugar entre el impulso a fundirnos con nuestro grupo social y el afán de destacar fuera de él nuestra individualidad”¹¹⁵⁰, no resta que reconozcamos la extralimitación indumentaria como signo de excentricidad. Así, “el origen exótico de la moda parece favorecer la concentración del círculo que la adopta. Precisamente por venir de afuera, engendra esa forma de socialización, tan peculiar y extraña, que consiste en la referencia común de los individuos a un punto situado fuera de ellos”¹¹⁵¹. En definitiva, esta “misma estructura básica hace de la moda la palestra adecuada para individuos que carecen de íntima independencia, menesterosos de apoyo, pero que, a la vez, por su orgullo, necesitan distinguirse, despertar atención y sentirse como algo aparte”¹¹⁵².

El tipo currante es pariente del proletariado, pero falto de su convicción gregaria e ideológica. El primer rasgo se ve reforzado por el rampante individualismo que nos copa, y el segundo no es debido, como argumentan algunos autores, a una falla de las ideologías¹¹⁵³ o a “una paulatina desideologización de la sociedad cada vez más conformista”¹¹⁵⁴, sino al desencanto generalizado “por el desmoronamiento de una parte de nuestro sistema de ideas”¹¹⁵⁵, más el refinamiento ideológico propio de la ideología dominante: El Pensamiento Único; de este modo, la mentada desilusión ideológica “engendra desconfianza frente a las ideologías en general” y, también, “inversamente, mueve a muchos –presumiblemente, a la mayoría de la gente- a precipitarse en busca del refugio de una creencia unificadora y reconfortante”¹¹⁵⁶. Al irlo integrando como suerte de pequeño-burgués, el proletario deviene currante, pues al mejorar sus

¹¹⁴⁹ MARCUSE, H., 1993: 89.

¹¹⁵⁰ SIMMEL, G., 1961: 110.

¹¹⁵¹ Ídem: 116.

¹¹⁵² Ídem: 124.

¹¹⁵³ Entre otras razones, no existen tales “fallas ideológicas” porque el grado en que cualquier persona asume una ideología (o, para el caso, una convicción, una mentalidad o una creencia) es muy variopinto, no existiendo una asunción pura ni siquiera en los ideales programáticos del ideario más elaborado (puesto que todo programa tiene sus contradicciones); si esto ya es así para un solo individuo, cuánto más cuando estudiamos colectivos, ya que a mayor número de personas mayor variedad en la susodicha acontecimiento de las ideología, convicción, mentalidad, creencia, etcétera. Vid. a WILLIAMS, R., 2009: 165-174; SAID, E. W., 2008; CERTEAU, M., 2004, 2007b y 2009; MIGUEL, R., 2004; GINZBURG, C., 1996; y SOYINKA, W., 1976.

¹¹⁵⁴ PERKOWSKA, M., 2008: 37.

¹¹⁵⁵ KRACAUER, S., 2010: 53.

¹¹⁵⁶ KRACAUER, S., loc. cit.

condiciones laborales y por ende vitales se le anestesian las veleidades políticas. Además, bien pronto se percibe un sustancial aumento de los ingresos familiares, debido a la entrada de la mujer en el mercado laboral (de forma notoria a partir de 1950 en EEUU, y desde allí al resto del mundo en las décadas siguientes); y en cualquier caso, el mejoramiento salarial per cápita también es un invento useño, iniciado concretamente por la empresa automovilística Ford, donde, en 1916, Henry Ford

“duplicó el salario de sus operarios aduciendo que quería que sus empleados compraran sus autos. Ésa, por supuesto, no era una explicación en serio: los autos comprados por los operarios de Ford representaban una fracción insignificante de las ventas totales, mientras que la duplicación de los salarios constituía una pesada carga sobre los costos de producción. La verdadera razón de una medida tan poco ortodoxa era el deseo de Ford de detener la creciente e irritante movilidad laboral. Quería atar a sus empleados a las empresas Ford de una vez y para siempre, y hacer que el dinero invertido en su entrenamiento y capacitación diera sus frutos, una y otra vez, en tanto durara la vida útil de sus trabajadores. [En breve, e]l modelo Henry Ford [expresó] el ideal que todos o casi todos los demás empresarios de la época se esforzaban [...] por alcanzar”¹¹⁵⁷. Resumiendo: se quería mantener a los trabajadores contentos siendo currantes sempiternos.

De este modo se completa el pendular anterior, cuando en el consabido tiempo de Entreguerras (1918-1939) se tenía claro que “no es posible poner en duda la proletarización de los empleados. En todo caso, para amplios sectores que trabajan bajo la condición de empleados rigen las mismas condiciones que para el proletariado en sentido estricto”¹¹⁵⁸. Como veíamos, hoy tenemos lo contrario, al completarse el bandazo cuya resulta es la *currantización* del proletariado, bandazo que es un ejemplo más de la ya mentada Ley del Péndulo.

Comparado con el tipo anterior, el que denominamos “funcionario” posee hoy un estatus privilegiado; si en la EVAN el funcionario occidental era mayormente una persona mal pagada, a cuenta del Estado, en nuestra Edad el modelo del burócrata sónico es el que ha prevalecido para todas las coínés, aunque la burocracia en sí ha experimentado una importante evolución. Así, desde el inicio de la EGLO el nuevo modelo burocrático que descuella es el de la llamada *tecnocracia*; aquí, “la racionalidad técnica se orienta al dominio sobre los objetos (o las personas consideradas como objetos), prescribe las prácticas adecuadas para la consecución de un resultado y juzga la acción por su funcionalidad y eficacia”, donde, además, la “jerarquía y el sistema de reglas suelen ser más diversos y menos rígidos, de tal forma que son capaces de ajustarse a los objetivos del momento”¹¹⁵⁹. Aunque es un término acuñado en EEUU (1930), su conceptualización es remontable a 1814 con Claude-Henri Rouvroy (más conocido como Saint-Simon, de cuyo condado fue titular), datando el uso creciente del concepto *tecnocracia* de nuestro ya conocido año: 1969; incluso en nuestras tierras, cuando estaban sumidas en la esclerosis del franquismo, vimos pronto el triunfo tecnocrático, al auparse al Gobierno español los que luego serían llamados “tecnócratas” (1957), quienes favorecieron la etapa tardofranquista conocida como Desarrollismo (1959-1973).

¹¹⁵⁷ BAUMAN, Z., 2006a: 154.

¹¹⁵⁸ KRACAUER, S., 2008 : 114.

¹¹⁵⁹ ZABLUDOVSKY, G., 2007: 115; vid. asimismo a AGUILAR, L., 1982: 106; y GARCÍA PELAYO, M., 1982: 28-30.

El tipo “funcionario” medra mayormente como un parásito del Estado, y la “herencia” (léase *enchufismo*) es moneda corriente en su perpetua reproducción, pese a todos los exámenes (en las modalidades de: “concurso”, “oposición” o “concurso-oposición”) que en principio deben afrontar¹¹⁶⁰, pues también coexisten con éstos las interinidades, las comisiones de servicios y las bolsas de trabajo (no siempre respetadas), donde se acumulan “puntos” sobrevalorados que con el tiempo facilitan el acceso a las plazas ofertadas; además, en el tipo funcionario se incluyen los políticos más algunas especies de asesores (el “consejo de sabios” es su paradigma)¹¹⁶¹, y aquí la “dedocracia” es el método selectivo por antonomasia. Así, los funcionarios tienen un empleo bien remunerado (sobre todo en los puestos de baja/media cualificación, al ser comparados con sus homólogos en el sector privado), con un horario laboral fijo, compuesto por un escaso número de horas trabajadas diariamente (y de lunes a viernes en jornada continua mañanera, por lo general), y asimismo tienen garantizadas las vacaciones, las catorce pagas anuales, los festivos, los días graciables (*moscosos*), las excedencias, los trienios y sexenios, los permisos más variados, etcétera; también es muy difícil que les despidan, cuando no prácticamente imposible, lo cual les permite en la mayoría de los casos el verse libres de exigencias de rendimiento, cumplimiento de objetivos y hasta de horarios¹¹⁶². Para más inri, es sabido que ni los gobiernos con dificultades de solvencia quieren someterse a las auditorías anticorrupción, investigaciones que además son casi siempre de oficio y promovidas por agencias externas como la INTOSAI (*The International Organisation of Supreme Audit Institutions*).

Con todo lo visto, no sorprende que el 72% de unos recién encuestados a propósito de su aspiración profesional quisiera ser funcionario¹¹⁶³. Tras esta primera aproximación más bien negativa, donde ni hemos disimulado nuestro particular resabio de envidia, cabe entender el actual funcionariado como un producto más de la historia; así, la precariedad laboral de hodierno, impensable antes de la crisis económica de 1973-1974, deja la seguridad en el empleo “para toda la vida” sólo para el contratante estatal, justificándose los verdaderos privilegios como una suerte de “soborno” al funcionario, particularmente a los de la rama administrativa (local, comunitaria – federal- y estatal), ya que éstos saben (como siempre, unos más que otros) en qué se gastan el dinero los políticos y sus gerifaltes más vinculados (léase clientelismo); dichos

¹¹⁶⁰ WEBER, M., 2001: 23, 30-32, 78, 112s y 117s, aunque señala la antigüedad del origen burocrático chino (durante la Dinastía Han: 202 aC-220 dC), a la par que destaca su “profesionalización” (con sus tremendos exámenes de escalada jerárquica en el funcionariado), califica a dicha burocracia como aquejada de fuertes elementos patrimoniales y prebendarios, con lo cual y junto a los demás ejemplos (unos posteriores y otros más antiguos que el caso sónico) cabría calificar a las burocracias anteriores al Absolutismo europeo (ss. XVI-XIX) como protoburocracias; en cuanto al caso chino, disintimos de nuestro polifacético autor, ya que la burocracia entendida como tal se dio en China durante la Dinastía Song (960-1279), que fue el período medieval donde en Occidente comenzaba solamente a insinuarse lo que andando el tiempo sería la burocratización (cfr. EBREY, P. B., 1999: 145s).

¹¹⁶¹ La inclusión de los políticos y la de algunos asesores vinculados con la función pública en el tipo funcionario no obedece, claro está, a su completa puridad funcionaria, sino a que detentan la inmensa mayoría de las características del burócrata estatal.

¹¹⁶² Respecto a esto último, hay un chiste muy agudo, donde dos niños, vecinos de un mismo edificio, están apostando por la rapidez al volante de sus respectivos padres, siendo que ambos progenitores trabajan casi pared por pared y a unos 40 km del hogar. Dice el primero, cuyo padre es mecánico de automóviles, que su progenitor sale del taller a las 14:00 h y a las 14:10 h ya está sentado a la mesa para comer; el segundo niño quita importancia a tamaño exageración (yendo a 120 km/h tardaría como poco 20 min), exponiendo acto seguido cómo su padre, que es funcionario, sale de la oficina también a las 14:00 h y a las 13:00 h ya está entrando por la puerta de casa.

¹¹⁶³ Nos referimos a la encuesta realizada (18-VII-2010) por el “portal de empleo” líder en Europa y EEUU: *Monster*.

gerifaltes conforman el subgrupo de los “«nucleócratas», es decir, esos miembros de la nobleza de Estado que son objeto de una delegación cuasi-incondicional”¹¹⁶⁴. En esta línea privilegiada, las congelaciones y los recortes salariales en épocas de crisis económica (no tan generales como se nos hace ver, y resarcidos en breve por lo general), o las incompatibilidades profesionales (burladas las más de las veces en la práctica diaria¹¹⁶⁵, particularmente por el funcionario de “peso”) no son sino cortinas de humo, puesto que los mentados privilegios nunca menguan, acreciéndose si acaso. Si alguien piensa que estamos haciéndonos eco de “las teorías de la conspiración”¹¹⁶⁶, sólo tiene que leer la prensa o ver los telediarios, y comprobará así cuántos casos saltan a la palestra de la corruptela funcional; “gran corrupción cuyo develamiento escandaliza – porque revela el desfase entre las virtudes profesadas y las prácticas reales-,” y que “no es sino el límite de todas las pequeñas «debilidades» ordinarias [:] ostentación de lujo, aceptación apresurada de los privilegios materiales o simbólicos”¹¹⁶⁷, etcétera. De los últimos ejemplos, el dado en la Ciudad de la Justicia de Valencia (2011) clama al cielo, pues unos funcionarios judiciales se ausentaban de su puesto de trabajo para ir a un bar cercano, tras haber fichado su entrada matinal, y ello además con la connivencia del resto de la plantilla (pues casi todos estaban involucrados, y el asunto sólo se destapó tras unas pesquisas periodísticas); o el turbio asunto del cohecho impropio, relacionado con la llamada trama Gürtel, imputado al expresidente de la Comunidad Valenciana, Francisco Camps, y al exsecretario general del PP valenciano, Ricardo Costa, ya que ambos fueron absueltos (25-I-2012) por un jurado popular con el apretado resultado de 5-4; o el silencio cobarde de la fiscalía kosovar, ante el caso de la periodista Jeta Xharra, amenazada de muerte (2009) por sus investigaciones, porque temían represalias sobre ellos en caso de ayudarla, como es su obligación; o la estafa de Bernard Madoff, cifrada en unos 50000\$ (2008); o, por no prolongarnos más, la sinvergonzonería de algunos eurodiputados, que aprovechan el viaje pagado a Bruselas para ir de compras, en vez de cumplir con su trabajo de asistir al Senado de la UE (2011).

Muy distinta es la situación laboral del siguiente tipo a estudio: el “joven”, pues su horquilla de empleo es la más afectada por la desocupación (40% en muchos cronotopos), apretados hoy, encima, por una nueva vuelta de tuerca capitalista: los

¹¹⁶⁴ BOURDIEU, P., 2012: 204.

¹¹⁶⁵ CERTEAU, M., 2000 (I): 35, nos ilustra sobre cómo los ardides para sacar partido a la norma, que por definición siempre pretende imponerse, llegan a prevalecer sobre aquélla, pues a pesar de “las medidas tomadas para reprimirlo o esconderlo, el escamoteo (o sus equivalentes) se infiltra y gana [, gracias a] las mil maneras de «valerse de»”.

¹¹⁶⁶ La más famosa de las recientes es la del Club Bilderberg, predicada sobre todo por Daniel Estulin, donde los adinerados del mundo (o la inmensa mayoría de ellos) estarían conjurados para mover al antojo de sus intereses económicos la entera geopolítica mundial; la llamada “Conspiración del *Maine*” ya preludiaba, en una de sus versiones (nos referimos a la que inculpa a EEUU del hundimiento de su propio buque), el trasunto de los clubes conspiradores. Empero, aquel “Club” era de proporciones más modestas, estatales en realidad, pues estaría formado sólo por multimillonarios useños del negocio azucarero más algunos políticos y periodistas (léase William R. Hearst) tan patrioteros como levantiscos; empero, dicha “modestia” no restó dimensiones a su “proeza”, pues habrían logrado hundir el acorazado *Maine* (15-II-1898) como si dicho atentado fuese obra de los españoles, forzando así la guerra entre EEUU y España por el dominio de Cuba (1898). El informe final de la comisión useña, creada ad hoc para investigar el “atentado”, vino a responsabilizar en cualquier caso a España, investigación ciertamente irregular por otro lado, que ni siquiera quiso ser conjunta con su homóloga española; así, aunque España siempre proclamó su inocencia, entretanto se la condenaba desafortunadamente en muchos periódicos useños, el ultimátum estadounidense y la subsiguiente guerra no se hicieron esperar, guerra resuelta en apenas cuatro meses a favor de EEUU (vid. ELORZA, A. y HERNÁNDEZ SANDOICA, E., 1998; y ESCOBAR, M., 2006).

¹¹⁶⁷ BOURDIEU, P., op. cit.: 191.

terribles *mini-jobs*¹¹⁶⁸; en cualquier caso, otras características son las que definen al “joven”, siendo la primera sus consustanciales transitoriedad y liminalidad a priori:

“La liminalidad esencial de la juventud, conjugada con la brevedad mayor o menor de su travesía, es lo que en resumidas cuentas la caracteriza, pero de manera diferente según las sociedades, y por consiguiente determinan tanto las actitudes de «los demás» respecto a ella como la visión que los jóvenes tienen de sí mismos. [Así,] determinada sociedad más «fría» o estática en sus estructuras y sus representaciones destacará mediante diversos procedimientos jurídicos y simbólicos los elementos de continuidad y de reproducción de los cometidos encomendados a la juventud, mientras que otra sociedad más «caliente» y más propensa a reconocer el valor de cambio admitirá con mayor facilidad el carácter necesariamente conflictivo del paso de una edad a otra y de la transmisión del relevo entre generaciones.”¹¹⁶⁹

El primer rasgo (su cualidad de tránsito) pareciera invalidar que el tipo joven pueda ser “una «clase social»”, pues de éstas “apenas se pueden salir sus individuos, a no ser que realicen, a veces, sus esperanzas de «movilidad social»”¹¹⁷⁰; la respuesta ya viene dada en el mismo planteamiento de la cuestión, puesto que ya no vivimos en una sociedad de clases, en la cual, efectivamente, el joven no podría ser una “clase”. Además, resulta que dicho estado provisorio, por más que muy acentuado y sobretodo normativizado en este tipo concreto, es también lo característico de la sociedad tipológica (como ya decíamos supra); y hoy, para más inri, “la juventud, más que una etapa cronológica, es un estado del espíritu”¹¹⁷¹, donde personas muy alejadas por su tiempo biológico de la edad juvenil siguen viviendo como si aún fuesen jóvenes, en lo que viene siendo una clara muestra del síndrome de Peter Pan¹¹⁷². Por otra parte, el protagonismo actual de la juventud es apabullante, pues

“la importancia de la juventud como [...] colectivo no se limita a la relación con la edad –la antigua pugna entre viejos y jóvenes–, sino que gravita sobre otros colectivos: concretamente, el proletariado. Desde el surgimiento del marxismo hasta la II Guerra Mundial, el colectivo social más importante, aunque no el más imitado, porque se estaba en lucha frontal con él –lucha de clases–, fue el proletariado. Este aparecía como grupo mesiánico, detentador del poder revolucionario. Desde la década de los sesenta, es la juventud la que toma el relevo como «clase» revolucionaria. Pero, a la vez, la juventud imprime progresivamente su estilo de vida sobre el resto de los sectores sociales. Esto representa otra novedad fundamental respecto del proletariado. [...] Se convierte, en efecto, en un colectivo paradigmático que los otros imitan, aunque, a la vez y paradójicamente, los adultos, particularmente los adultos detentadores del poder, [...] están también en lucha con ella.”¹¹⁷³

¹¹⁶⁸ Los miniempleos son un invento alemán (2003), advenidos como un socorro en tiempos precarios, pero que no pasan de ser “una versión humanitaria de los trabajos forzados que consiste en pagar un sueldo máximo de 400 euros a barrenderos, camareros, jardineros y [similares] sin quitarles impuestos” en este “tiempo de las cuatro *des*: depresión, desempleo, deflación [y] delincuencia” (POZO, R., 2011).

¹¹⁶⁹ LEVI, G. Y SCHMITT, J. C., 1996 (I): 9.

¹¹⁷⁰ Ídem: 8.

¹¹⁷¹ ARANGUREN, J. L. L., 1983: 4.

¹¹⁷² KILEY, D., 1983.

¹¹⁷³ ARANGUREN, J. L. L., op. cit.: 5.

Con todo, “hay un notable desfase entre la importancia real de los jóvenes y las oportunidades de realización y participación que se les ofrecen [...] en los diferentes engranajes sociales. Así, el signo se convierte en mito”¹¹⁷⁴.

Y llegamos al último tipo, el “emigrante”, asimismo omnipresente hodierno, como veíamos en el cuadro 2; vaya por delante que no vamos a extendernos en su análisis, dado que en torno al citado cuadro ya dimos una primera aproximación de dicho tipo, y por ello sólo añadiremos aquí un breve apunte comparativo-genético. Así, el precedente en magnitud de este incesante tráfico actual lo tenemos en la EANT, en concreto con el gran movimiento de gentes en el Viejo Mundo¹¹⁷⁵, circulación de ingentes colectivos de personas que conocíamos hasta ayer con el cliograma de: Los Pueblos del Mar (1240-1186 aC)¹¹⁷⁶, rótulo que hoy los especialistas sustituyen por el más exacto de Pueblos del Norte. Y al fin, queremos recordar que los principales causantes de los grandes desplazamientos gentiles de todos los tiempos, que también concursan en otras catástrofes, son tanto de origen natural (sequías, heladas, plagas, epidemias, huracanes, terremotos) como de origen humano (guerras, invasiones, economías precarias, envidias, melancolías, colapsos ecológicos), aunque, en todo caso, la razón decisiva estribará siempre en la respuesta que cada colectivo humano o cada persona dé a su problemática¹¹⁷⁷.

5. 3. FAMILIA

Una de las razones más importantes para la general actitud endiosada, de consuno con otras, es la derivada de la mala educación infantil. Impuesto el “método” de no corregir a los niños, en claro “pendular” respecto las estrictas pedagogías anteriores, aboca lo cual en una “gran e irresponsable mentira”, al no mostrárseles límites de ningún tipo, puesto que dichas limitaciones existen, querámoslo o no; con esto, se les está endiosando ya desde la formativa infancia, abriendo la puerta al nuevo carácter “teofamiliar” donde todos son dioses y nadie creatura. Consecuencia de esto es la deslegitimidad paterna, que aparece como el primer derrumbe de la autoridad; se fuerza, por tanto, a que haya “cada vez una negociación más adelantada y de ámbitos cada vez más amplios”¹¹⁷⁸ entre los padres y los hijos, en el colmo de un como trato *inter pares*.

Por lo tanto, el modelo familiar llamado judeocristiano, bastante más extendido (y no siempre por copiado) en el tiempo y en el espacio de lo que sus detractores están dispuestos a admitir, con su prole si la hay, asegura la naturalidad, así como el respeto a la alteridad, gracias a la valentía que el tal modelo comporta; es este último rasgo del catón mencionado el mayoritario, entre más razones porque es el único demográficamente viable en no importa qué subespecie familiar consideremos. Otras variantes familiares del pasado, que provienen asimismo de la naturalidad familiar como no podría ser de otra manera, son hoy residuales si perviven, propias de las perihistóricas culturas en constante mengua; surge hoy, además, la llamada “familia alargada”, como un nuevo tipo de familiaridad peculiar de la EGLO. Recibe este

¹¹⁷⁴ Ídem.

¹¹⁷⁵ Concretamente, la zona de Suroesteurasia-Noráfrica, siendo su punto neurálgico el Mediterráneo oriental y sus alrededores en sentido lato.

¹¹⁷⁶ VÁZQUEZ HOYS, A. M., 1999: 45, 348, 359, 707, 863, 917-923, 939 y 999-1001; además, si incluimos los “movimientos relacionados con Los Pueblos del Norte”, tendríamos que prolongar la cronología de aquellas migraciones masivas hasta el 900 aC (pp. 923-927).

¹¹⁷⁷ DIAMOND, J., 2006: 33.

¹¹⁷⁸ MEIL, G., 2007: 14.

nombre la familia resultante de los divorcios y nuevos casamientos de los esposos: nuevos padres, nuevos hijos, nuevos hermanos, nuevos suegros, nuevos abuelos, etcétera. Por otro lado, los varios pseudomodelos propuestos en nuestra globalidad como “familias”¹¹⁷⁹: monoparental –♂ ó ♀- y homosexual –♂♂ ó ♀♀-, no pasan de ser entelequias ideologizantes¹¹⁸⁰; constructos ideológicos que son propios de la *sociedad homosexual* en que nos hallamos abismados, resultado éste, en una muy grande parte, debido al adoctrinamiento feminista que galopa sin brida por nuestros días¹¹⁸¹.

El procedimiento de *maletiquetar* unas realidades dadas, harto conocido, consigue su objetivo de ajustar una definición a un significado lejano a la misma, cobrando de este modo carta de naturaleza un garrafal error; el mismo pugna, empezando con el equívoco y errado empleo del lenguaje, por imponer su *dictum*, su ideológica significancia. De esta guisa, igual como existen únicamente dos sexos humanos, existe solamente una especie de familia: la que conforman hombres con mujeres¹¹⁸². La invención de la varia pseudofamiliaridad, ergo, debería comenzar por bautizarse con propiedad, como sí se ha hecho, en torno a una cuestión muy relacionada (el casamiento), en Francia, donde la unión legal entre dos personas del mismo sexo recibe el aséptico nombre de “pacto civil”¹¹⁸³; persistir en lo contrario, además de continuar con el yerro, significa postular el antropoteísmo en su vertiente antinatural, puesto que no explica la realidad, sino que la inventa.

Muy relacionado con el cliodeo de la familia tenemos el “honor”, porque el mismo puede entenderse como la mayor importancia concedida a ciertas idiosincrasias de nuestras personas, con lo cual es un ingrediente informante e informado de y por la identidad; por ello mismo, así como la identidad posee una dimensión personal y otra colectiva, igualmente sucede con el honor. De este modo, el honor hemos de escrutarlo en lo individual y en lo grupal, por más que ambas dimensiones se interpenetren como es de Perogrullo. Una primera aproximación al asiento del honor es que “ya no se es capaz de hablar con la menor convicción del bien y del mal” pues “hay una crisis de valores, una crisis de proporciones inauditas”¹¹⁸⁴, y así, “la idea general es que se puede hacer cualquier cosa y que nada está mal con tal de salir bien parados de ello”¹¹⁸⁵. Para comenzar, podríamos preguntar: ¿qué nos preocupa hoy mayormente? No la familia, sino nuestra realización personal; no la moral, sino el desempleo; no la ética, sino la crisis económica; no la amistad, sino la clase política; no las parroquias, sino los partidos políticos; no la salvación, sino la corrupción (política); no la autocrítica, sino el fraude (fiscal); no la pedagogía y el civismo, sino la educación escolar; no la salud, sino la sanidad; no el medioambiente, sino el ocio; no la verdad y ni siquiera la veracidad, sino la comunión con el “newsmaking”¹¹⁸⁶; no el amor, sino el sexo. En fin, la hipótesis

¹¹⁷⁹ Véase a WESTON, K., 2003.

¹¹⁸⁰ En Dinamarca se predicán escolarmente, desde hace años (con respaldo editorial), y en España vamos por el mismo camino.

¹¹⁸¹ MOA, P., 2001: 15-48.

¹¹⁸² Nótese que no citamos la variable numérica en la proporción sexual, que eso sí depende de las distintas épocas, geografías, religiones y culturas.

¹¹⁸³ Otra propuesta plausible, es la nominación para dichas uniones con el neologismo *homonomio*, recogida en el reciente diccionario de RODRÍGUEZ, F., 2008.

¹¹⁸⁴ BLOOM, A., 1987: 159 y 170.

¹¹⁸⁵ CASTORIADIS, C., 1979 (II): 296.

¹¹⁸⁶ Todo noticiario presenta unos “valores/noticia (*new values*) como un componente de la noticiabilidad”, los cuales “representan la respuesta a la siguiente pregunta: ¿qué acontecimientos son considerados suficientemente interesantes, significativos, relevantes, para ser transformados en noticia?” (WOLF, M., 1996: 222); aunque varían con el tiempo, y presentan especializaciones por trasuntos, los valores/noticia siempre incidirán en protocolos como: el morbo, lo inesperado, lo filtrado, lo

sobre un auge de los valores posmaterialistas¹¹⁸⁷ no se sostiene, ya que se valoran cada vez más los valores materiales. De ahí que la definición del *DRAE* para “honor” se nos quedase corta: “Cualidad moral que nos lleva al cumplimiento de nuestros deberes respecto del prójimo y de nosotros mismos”, incluso si añadimos la segunda entrada: “Gloria o buena reputación que sigue a la virtud...”, pues en nuestra concepción incluimos también la primera acepción del término *honra*: “Estima y respeto de la dignidad propia”, además de tomar en cuenta que la fama positiva de alguien no siempre estará bien merecida. ¿Dónde queda, pues, el honor en la familia? En la familia mal llamada posmoderna¹¹⁸⁸ el honor ya no es un ingrediente cardinal, de ahí que se le posponga a otras consideraciones. En suma, la familia actual está deshonrada en un grado muy importante, o cuanto menos su honor está devaluado. De ahí que surjan tantas alternativas y se abran paso tantas nuevas modalidades de relación familiar. La amplia plataforma denominada mayormente LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales), es una de las más activas en pro de dicha deshonra familiar, y basan sus postulados en el memorándum elaborado por Frederick Jaffe para la OMS (1969). En su proyecto de planificación familiar, Frederick Jaffe realizó un amplio informe de propuestas para reducir la fertilidad humana, necesarias dado que en pocos años, supuestamente, no habría alimentos para todas las personas; este argumento malthusiano, de los crecimientos geométrico y aritmético de la población y los alimentos respectivamente, se ha demostrado falso, pese a lo cual no pocos postulados jaffesianos han sido adoptados por muchas naciones (verbigracia, las declaraciones de Roosevelt o de Kissinger sobre la necesidad de controlar y disminuir la natalidad en algunos países). Finalmente, en relación a la cacareada variedad familiar, en el *Facebook* useño tenemos para las variedades sexuales nada menos que cincuenta y una opciones.

contradictorio, lo sublimado, lo sensacionalista, lo estereotipado, el constructo, etcétera, a fin de hacer más atractivo su contenido, independientemente de la información transmitida (vid. del citado autor las pp. 222-248, así como los autores que refiere: BECHELLONI, G., 1979; BERGSMAN, F., 1980; BOORSTIN, D. J., 1972; BRUCKER, H., 1973; ECO, U., 1979; EPSTEIN, E. J., 1973; GALTUNG, J. y RUGE, M., 1965; GANS, H., 1979; GOLDING, P. y ELLIOTT, P., 1979; LANG, G. E. y LANG, K., 1981; LENDAVAL, P., 1981; PATTERSON, T., 1980; ROBINSON, G., 1981; SCHLESINGER, P., 1978; y SCHUDSON, M., 1978).

¹¹⁸⁷ INGLEHART, R., 1991.

¹¹⁸⁸ VIDAL, M., 2001.

APÉNDICES

APÉNDICE 1. Las Variables Regularidades Aproximativas Universales o Leyes de la Historia

La “Historia nos dispara, de continuo, mensajes, nos brinda leyes, podríamos decir, empleando términos del léxico de las ciencias fisiconaturales”¹¹⁸⁹; así, no pocos han tratado sobre la legalidad historiológica: desde Jean Bodin y su suerte de guía para perplejos, pasando por William Dray, Carl Hempel, Alfonso Klauer, Maurice Mandelbaum, Thomas Nagel, Leopold Ranke y Georg Wright, lista en verdad copiosa de la cual solo hemos dado unos pocos nombres muy conocidos, aunque hasta hoy sigue faltando una taxonomía cabal. Dichas Leyes de la Historia son:

1. Ley de la Imperialidad
2. Ley Intrahistórica
3. Ley de Qohélet
4. Ley Difusionista
5. Ley del Apocalipsismo
6. Ley Revolutiva
7. Ley del Péndulo
8. Ley de las Masas
9. Ley del Tópico
10. Ley Cosmográfica

APÉNDICE 2. Un esbozo del Paralipómeno

Aunque podamos acordar que “someter a todas las historias a un mismo juego de variables explicativas equivale a traducir las otras historias según el código de un historia elegida”, aquí no es el caso, porque nuestras variables son ante todo descriptivas; así, damos la razón a “Polanyi [(1989), quien] nos había advertido del riesgo que se corría al erigir la variable económica en categoría universal de pensamiento de acción y, por ende, de explicación”¹¹⁹⁰. Por ello, sustituimos dicho reduccionismo por el conjunto de creencias articuladoras de nuestro vivir diario. Dicha articulación, por tanto, prospecta el escalafón “descriptivo (o primer nivel [sic] del análisis científico, Durkheim dixit)”¹¹⁹¹.

Lo mismo que “unas decenas de fonemas [conforman] las unidades básicas de cualquier lenguaje humano”, unas decenas de elementos conforman cualquier suceso histórico; igualmente, nuestro “*cartógrafo* cerebral [...] se ocupa de clasificar el magma sonoro del mundo real como un mapa”¹¹⁹² expresado con esos fonemas y, asimismo, el Paralipómeno es el cartógrafo que nos permite confeccionar el mapa historiador al caso. A su vez, “las letras del lenguaje escrito son intentos humanos de *mapear* los fonemas como símbolos, más o menos acertados en según qué lengua”, y así “los fonemas están en los genes y las letras están en la cultura”¹¹⁹³; lo cual, traducido a nuestra teórica, equivale a entender nuestros conceptos historiológicos como esas “letras del lenguaje escrito”, los cuales nos permiten mapear los hechos históricos como símbolos de alto contenido intelectual, pues la historia es genética y la teoría aplicada sobre ella es cultural. Por otro lado, cuando Heidegger habla de historialidad está dando cuenta, sin

¹¹⁸⁹ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., 1978: 107.

¹¹⁹⁰ BADIE, B., 1992: 345.

¹¹⁹¹ IGLESIAS, C., 2008: 88.

¹¹⁹² SAMPEDRO, J. 2013: 38.

¹¹⁹³ *Ibíd.*

ser consciente de ello, de la verdaderamente exclusiva dimensión temporal del ser humano. Decimos esto porque, como es evidente, todo lo existente tiene historicidad (que es el otro término heideggeriano relativo a lo que estamos esclareciendo) ya que todo tiene historia; mas sólo el hombre tiene historialidad, es decir, la memoria de esa historia que somos conscientes de poseer a la par de su transmisión, ya sea la tal comunicación más o menos deformada, más o menos aproximada a la realidad y más o menos historiográfica a su vez.

En fin, el Paralipómeno logra representar a todo

“sistema [histórico, porque conceptúa, explica e interpreta lo biológico, lo] social [y lo psíquico de los mismos al temporalizar, describir y categorizar sus] límites, estructuras, [sociedades,] grupos, miembros, [entornos, cuerdas, intrusos,] reglas de legitimación y coherencia” y demás. De esta guisa, su “*vida* resulta de [reproducir todos los planos de] las fuerzas conflictivas que [...] mantienen [a su modelo] unido por tensión y lo desgarran en la medida en que cada uno de los grupos busca eternamente remodelarlo para su beneficio [dentro de un marco suprahumano cambiante]. Tiene [así] las características de un organismo, en cuanto a que tiene un tiempo de vida [paralelo al de la realidad que investiga y esclarece, tiempo] durante el cual sus características cambian en algunos aspectos y permanecen estables en otros” al compás, nuevamente, de lo acaecido en efecto. Además, “la *vida* en su seno está en gran medida autoincluida, y [...] la dinámica de su desarrollo es en gran medida interna”¹¹⁹⁴, sin que ello menoscabe su buena cuota de servidumbre vital, así como tampoco amengua la injerencia antisistémica de conspicuas *aliena vires*.

La etimología del Paralipómeno, del griego *παρα-λειπόμενος* (que omite), ya nos indica mucho de su idiosincrasia, puesto que la exposición de la historia científica es en gran medida una continua omisión, que se entrelaza y desenlaza con lo pensado, lo impensado y lo impensable; además, como añade el citado Wallerstein a renglón seguido (p. 490), el Paralipómeno no es cuantificable y por ende descifrable en su totalidad, ¡ni mucho menos! Es más, “debiéramos considerar la idea de autoinclusión como un absoluto teórico, una especie de vacío social, raras veces visible y aún más implausible de crear artificialmente, pero que aun así constituye una asíntota socialmente real, la distancia a la cual es mensurable de alguna forma” la sociedad y cuanto le atañe a lo largo del tiempo; por supuesto, la “especie de vacío social” es lo siempre omitido, pues, por mucho que se llegue a descubrir del pasado, mucho más es lo que falta en todo caso por saber, y ello sin añadir el recuento de los frecuentes olvidos, tergiversaciones y desprecios de lo ya sabido. De este modo, a pesar de haber tantísimo registrado en las mil y una expresiones del caché¹¹⁹⁵ y de la memoria: escrituras, recuerdos, testigos, computadoras, imágenes, monumentos, grabaciones, filmes, chips, restos, indicios, semióforos¹¹⁹⁶, huellas, fósiles, etcétera, las zonas “cognitivas foscas” sobrepasan con mucho el resplandor de lo conocido certero; ergo, aquí el símil con lo postulado por la astrofísica es más que adecuado, pues nuestro

¹¹⁹⁴ WALLERSTEIN, I., 1979 (I): 489s (las cursivas de las líneas quinta y catorceava son nuestras).

¹¹⁹⁵ Por “caché”, en analogía al concepto informático, entendemos el depósito de conocimientos históricos definitivamente asentados, al cual siempre podemos y debemos recurrir para llevar a cabo nuestras investigaciones, trabajos y docencias.

¹¹⁹⁶ Como quiere POMIAN, K., 2007: 110s: “Llamaremos «semióforos» a objetos reconocidos en una sociedad dada como portadores de significados y por lo tanto fabricados o expuestos con el fin de dirigirse a la mirada, bien de manera exclusiva, bien conservando una función utilitaria”.

“pasado oscuro” viene a ser como la “materia oscura” que puebla el Universo en ingentes cantidades, desproporción tenebrosa que hace risible lo ocupado por la “materia expuesta”. De ahí que “con nuestra investigación quer[emos] despertar de nuevo en nuestro espíritu, en vez del vacío que yace tras nuestro hoy, una representación de lo que fue y es para siempre pasado”¹¹⁹⁷.

Sin más dilaciones, pasamos a examinar la organización y la estructura del Paralipómeno. A la organización invariante corresponden los *basamentos*, provenientes, como no, de lo más íntimo de “la condición humana”¹¹⁹⁸; dicha unicidad no impide un estudio de sus partes, siempre y cuando no perdamos de vista dicha cualidad integral. Lo mismo que un médico, verbigracia, no pierde la visión del hombre entero cuando estudia una de sus manos, nosotros no obviamos el Paralipómeno completo al fijarnos en uno de sus componentes. En nuestro desmenuzamiento, que es herramienta preferida a la más clásica deconstrucción, hemos de comenzar por el hombre, sujeto último en verdad no sólo de la historia sino de cualquier conocimiento; tenemos por ello presente, pues, que “el hombre expresa un orden pero no se limita a sus condiciones, ya que el hombre, desde su misma humanidad, tiene la necesidad de traspasar todos los límites”¹¹⁹⁹. En fin, los citados basamentos nacen de la triple dimensionalidad ontológica humana: biológica, social y trascendente, y son: 1) El motor de la historia, que es lo que entendemos como más supremo e ilimitado: el Amor; huelga decir que las pasiones mueven el mundo: así, para citar un ejemplo, por el amor al dinero se movilizan guerras, estrategias económicas, rechazos a ideas (esto sería odio, que es la forma negativa del amor), pactos y alianzas, egoísmos de todo tipo, etcétera; 2) El carro o *Merkabá* (impelido por la motricidad histórica), es lo que conocemos como Identidad, la cual se inicia con el *Dornichtsein*; dicho No-ser-allí, figurado en el bíblico relato de Adán y Eva, significa el abandono de la naturalidad por parte del ser humano, esto es: nuestro deseo de querer ser Dios; 3) Las Cuatro Potencias: Orden-Caos y Absoluto-Relativo; 4) Los Dínamos o universales antropológicos (por ejemplo, el pasión/miedo/olvido); y 5) Las leyes de la Historia (vid. Apéndice 1).

En cuanto a la estructura variante del procedimiento histórico, parte más dinámica del sistema-mundo que estamos tratando, no vamos a ser exhaustivos, pues tiene muchos elementos; así, en su plano mayor es divisible en seis grandes apartados: evos, períodos, vertebraduras, coyunturas, episodios y acontecimientos. Los evos son el puente primero entre lo variante y lo invariante, tal muchas costumbres y comportamientos estereotipados así como las concepciones del tiempo, de ahí que estos historiadores posean un decurso de perduración. Los períodos se corresponden con los trasfondos de muy lenta evolutiva, tal: las cosmovisiones, las formas de gobierno, las ideologías, varias Edades, etcétera, y cuyo *tempo* propio es el que Braudel definió como de *longue durée*¹²⁰⁰; etapas de lenta cliodinamia pues, donde su cliocinética apenas perceptible se corresponde muy bien con la metáfora de los estratos profundos del tiempo propuesta por Koselleck¹²⁰¹. A estos historiadores cabe atribuirles por tanto duración temporal, dada su prolongada permanencia histórica. Después vienen las vertebraduras, subperíodos más reglados de lenta prosecución, caracterizados por su densidad temporal; son historiadores con ser más variables que las periodizaciones, a las

¹¹⁹⁷ DROYSEN, J. G., 1983: 51.

¹¹⁹⁸ ARENDT, H., 1993, BENEDICTO XVI, 2005, BENJAMIN, W., 1985 (VI), BROWN, D. E., 2003, ELSTER, J., 1998, GADAMER, H. G. y KOSELLECK, R., 1997: 70-94 y 97-106, JUAN PABLO II, 2000, MENNINGHAUS, W., 1999, SCHOEK, H., 1970, SCHUON, F., 2002, SHKLAR, J., 1990, SOIFER, E. y SZABADOS, B., 2004 y ZEMELMAN, H., 2007, entre muchos otros.

¹¹⁹⁹ ZEMELMAN, H., op. cit.: 95.

¹²⁰⁰ BRAUDEL, F., 1968.

¹²⁰¹ KOSELLECK, R., 2001.

cuales sirven de propedéutica, en el sentido de ir introduciendo cambios -“sentadores de jurisprudencia”- que transforman poco a poco los mentados trasfondos periódicos. Además, presentan sus propias formaciones, cual: políticas, gustos, aficiones, legislaciones, tendencias, sensibilidades, filosofías... por naturaleza más caducas que las propias de los períodos. A continuación tenemos las coyunturas, el anagoge temporal historiador que vive el agente, cuya duración aproximada es la generacional o de media duración en la clasificación braudeliiana; bastante más activa que la vertebradura, se lidia en ella tantas veces la tensión de las etapas “kali y kitra”¹²⁰². Cerrando el grupo tenemos los episodios, historiadores concienciados temporalmente y de breve lapso, todavía fragmentables en sus menores componentes: los acontecimientos, historiadores por excelencia al ser los más directamente creados por los agentes -los hombres sobretodo-, cuya contingencia temporal determina que seamos quien hace la historia tanto como somos hechos por ella; su acción es puntual aunque su duración no debe ser minusvalorada, por más que, de nuevo según Braudel, sea la puntualidad episódica su rasgo temporal sobresaliente; y es que hay que tener en cuenta que una cosa es la afección *in actu* y otra muy distinta la repercusión acontecimiental. No se nos escapa que el acontecimiento, de palabra, escrito, obra u omisión o, más frecuente, la cuaterna o su combinatoria parcial, modifica la coyuntura, la vertebradura y aun el período y hasta el evo, si no de manera inmediata sí más o menos paulatina, máxime cuando pertenece a un acontecer de importancia singular.

APÉNDICE 3. Somero apunte del Multitempo

La multitemporización, que conceptuamos como Tiempo Configurado¹²⁰³, es en parte interna a cada uno de los ampliados tiempos braudelianos y en parte coincidente con los mismos: Tiempo Cíclico, Tiempo Retrasado de Sí o Retrógrado, Tiempo Alternante Retroavanzador, Tiempo Adelantado de Sí o Visionario, Tiempo Explosivo, Tiempo Ralentizado y Tiempo Engañoso¹²⁰⁴, junto al Tiempo Succionado¹²⁰⁵, el Tiempo Perdido, el Tiempo Vencido y el Tiempo Muerto o Kairós.

En cualquier caso, toda división diacrónica o sincrónica del mundo y del hombre conlleva asumir la articulación de este último sobre el primero, así como del hombre sobre el hombre, dándose asimismo el consabido condicionamiento humano por parte del sufrido mundo; por descontado, esta injerencia mutua, esta copertenencia, se da en diversos y cambiantes grados a lo largo de la historia, más en todo punto es una

¹²⁰² ORTEGA Y GASSET, J., 1975a: 113; etapas destructivas y constructivas en alusión a las respectivas características de dichas divinidades hindúes, que, más que alternar en puridad, alternan su dominio sobre el momento. Similar idea la expresa DEBRAY, R., 1996: 53, al decir que: “existe una relación constante entre los factores llamados de progreso y los factores de regresión”.

¹²⁰³ Desarrollando la idea de FOCILLON, H., 1947: 109, el segundo en hablar del “descubrimiento de las múltiples configuraciones del tiempo” es KUBLER, G., 1962: 12, siendo a partir de ellos que KRACAUER, S., 2010: 173-194, nomina y estudia dicho Tiempo Configurado como distinto del Tiempo Cronológico; el enlace natural entrambos tipos temporales es, cómo no, el mentado tiempo aoristo (vid. nota 78).

¹²⁰⁴ GURVITCH, G., 1969 (I): 338-373, quien anticipa (la primera edición de su libro es de 1950) y desarrolla las postreras menciones de George Kubler y de Siegfried Kracauer sobre la multitemporalidad o Tiempo Configurado. Por otro lado, las dos últimas temporalidades gurvitcheanas son préstamos de Braudel: el Tiempo Ralentizado corresponde a la *longue durée*, y el Tiempo Engañoso refiere al coyuntural o de duración media; asimismo, el Tiempo Vencido concuerda con el también braudeliiano “tiempo de los sabios” o de muy larga duración, correspondiente a su vez al tiempo de las estructuras estudiado por Lévi-Strauss (según indicación del mismo Braudel).

¹²⁰⁵ BOURDIEU, P., 1997: 27. Cfr. asimismo a SARTORI, G., 1998, por cuánto nos absorbe la TV.

clioconstante desde el primer *Homo sapiens*¹²⁰⁶. Por otra parte, cuando tratamos los elementos de no importa qué totalidad, la mayoritaria elisión del elemento “humanidad”, y aun tantas veces también del elemento “mundo”, se sobrentienden implícitos precisamente por las cualidades nucleares de ambos en todo lo estudiado; dicha cualidad nuclear se da principalmente en el “hombre” y subsidiariamente en el “mundo”, porque el hombre hace “de la entera naturaleza un *medio* y de sí mismo un *fin*”¹²⁰⁷, entretanto la naturaleza carece incluso de la posibilidad de imaginar tales encomiendas.

APÉNDICE 4. Detalle de los distintos estadios de los evos teológicos

Antropofericismo, teocentrismo, antropomitologismo y antropocomunalismo son idiosincrasias propias de otros evos, lo mismo que las ya desaparecidas *de facto* del teoepicismo y el teofatumismo. El antropofericismo es la autovisión antropológica que entiende al hombre como secundario respecto a lo que le trasciende. El antropocentrismo, propio de la ERNA, promulga al hombre como centro de la Creación, y el antropotelquinismo, por otra parte, es propio sobretodo de la EVAN occidental, bautizo que se explica por la confianza del hombre decimonónico en domeñar el mundo “caótico” vanguardáneo, al hallarse “en camino de conocer las leyes indefectibles de la naturaleza [,] de dominar la naturaleza misma”¹²⁰⁸, tal como hacían los mitológicos *Telquines* (suerte de genios de Rodas, quienes, entre otras proezas, hacían llover, granizar o nevar a voluntad). El antropomitologismo infiere al hombre como inmerso en el mundo numinoso, a caballo entre los mundos real e imaginario; dicho carácter residual sólo lo encontramos hoy en las pocas comunidades que todavía no han contactado con el resto mundial, verbigracia, las tribus awás y mashco-piro de la Amazonia. Finalmente, el antropocomunalismo es el que entiende al hombre como indistinto del *continuum* social y natural.

APÉNDICE 5. Apunte cronológico de las coyunturas previas a la Edad Global

La coyuntura “empática” (1901-1947) se inicia con la conclusión del “Transpacífico, último eslabón del sistema mundial de cables submarinos, [...] tendido con el cambio de siglo”¹²⁰⁹, el cual simboliza cómo “personas, productos [e] ideas han alcanzado un extraordinario grado de civilización universal”, donde “se constituye gradualmente, con todos los pensamientos nacionales y étnicos, un pensamiento mundial, gracias a los viajes, a las publicaciones, a los congresos, a las exposiciones”¹²¹⁰; asimismo, esta coyuntura finaliza con el comienzo de la Guerra Fría (1947-1985), remate al “aplazamiento del sueño de la unidad en lo diverso”¹²¹¹ ya iniciado con la Sociedad de Naciones (28-VI-1919), creada por el Tratado de Versalles al finalizar la primera Gran Guerra. Entretajidos a este sueño aplazado, la democracia, el diálogo interreligioso, el multiculturalismo y la glocalización son las mejores respuestas

¹²⁰⁶ Véase especialmente a ARENDT, H., 1993 y 1996: 155-184. Una vez más, el relato bíblico capta inmejorable este misterio: “Entonces Yahveh Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente” (Gn 2, 7).

¹²⁰⁷ CAMPILLO, A., 2001: 36.

¹²⁰⁸ JOVER, J. M., 1970: 253.

¹²⁰⁹ MATTELART, A., 2006: 26.

¹²¹⁰ FONTAINE, H. y OTLET, P., 1912: 12.

¹²¹¹ MATTELART, A., op. cit.: 29.

actuales a tamaño desafío para la humanidad; empero, y de consuno con otros auxilios, la fortuna de sus logros prosigue desigual, como hemos ido mostrando en las páginas precedentes y es de dominio público. Más no por ello abandonamos nuestra adhesión al llamado “optimismo trágico” (1949)¹²¹², porque nunca estamos solos en la lucha por el bien.

No menos problemática en muchos aspectos, la coyuntura sucesora, que hemos nominado “socialistizante” (1947-1968), presenta asimismo muchos desencuentros: 1) El establecimiento del Estado de Israel (1947), duro golpe a la coine Islámica; 2) La ruptura entre las dos superpotencias del momento, EEUU y URSS, a raíz de la Doctrina Truman o de contención del “demonio encarnado en el comunismo” (1947), lo cual marcaba el inicio de la Guerra Fría en ambos lados del Telón de Acero; 3) El fracaso del acercamiento comunista al orbe islámico, hecho manifiesto en la Conferencia de Bandung (1955), pues la moneda de cambio para modernizarse –al menos económicamente- era la pérdida de la propia identidad muslim; 4) La toma de conciencia de los defectos inherentes al Estado del Bienestar, propiciadora de la “contracultura”, y cuya gran asonada fue el Mayo 68; 5) La fatal inercia de la descolonización, en las coines Hindi, Sínica y Africáner (donde se establecería el vergonzante Régimen del Apartheid, en Sudáfrica, 1944-1990), así como la persistencia de una colonización encubierta en la parte “pobre” de Occidente (léase Sudamérica, tratada como el *patio trasero* de EEUU), con el agravante del peyorativo generalizado de calificar a sus países más desfavorecidos como “Tercer Mundo” (de ahí que el bandunguismo propusiera el mote de “Países No Alineados” en lugar de “tercermundistas”, apelativo que, como hemos comprobado a lo largo del presente trabajo, hoy suele sustituirse a su vez por el de “Sur”); 6) La Crisis de los misiles en Cuba (también llamada “de Octubre” –en Cuba- o “del Caribe” –en URSS-, dada en 1962); 7) El *shock* para la coine Sínica por los belicisimos de la Guerra de Corea (1950-1953) y de Vietnam (1964-1975); 8) Las derrotas militares islámicas contra Israel (la última de esta coyuntura fue la Guerra de los Seis Días, en 1967); 9) La represiva Revolución Cultural china (1966-1976); 10) La lacra de las diversas dictaduras entonces presentes (España, Grecia, Panamá, Paraguay, Portugal); etcétera.

¹²¹² Postulado por MOUNIER, E., 2007: 32.

BIBLIOGRAFÍA

- BIBLIA DE JERUSALÉN* (1975-1999), Bilbao, Desclée de Brouwer.
- DCFP* (Diccionario de Conceptos Fundamentales de Ciencia Política) DELGADO, Santiago y MOLINA, Ignacio, 2008, Madrid, Alianza.
- DCHA* (Diccionario de Historia Actual, 1945-2000), CABO, Isabel de, MUNIESA, Bernat y OLIVER, Joan, 2000, Barcelona, Salvat.
- DCCH* (Diccionario Cheli), UMBRAL, Francisco, 1983, Barcelona, Grijalbo.
- DEBC* (Diccionario Etimológico –Breve- de la Lengua Castellana), COROMINAS, Joan, 1987, Madrid, Gredos.
- DMBD* (Diccionario Médico de Bolsillo Dorland), VV. AA., 1988, 23ª edición, Madrid, McGraw-Hill/Interamericana.
- DMGE* (Diccionario Manual Griego-Español), PABÓN, José M. (por el Léxico) y FERNÁNDEZ-GALIANO, Manuel (por el Apéndice Gramatical), 1996, 17ª edición, Barcelona, Vox.
- DRAE* (Diccionario de la Real Academia Española), VV. AA., 1992, 21ª edición, Madrid, RAE.
- EL LIBRO DE LOS MUERTOS DE LOS ANTIGUOS EGIPCOS-EL BARDO THODOL. LIBRO TIBETANO DE LOS ESPÍRITUS DEL MÁS ALLÁ* (1964), Madrid, Ediciones Ibéricas.
- EL SAGRADO CORÁN* (1988), Surrey, Islam International Publications.
- ENSÑ* (Enciclopedia de los sueños), CARRANZA, Armando, 2002, Barcelona, Planeta.
- IOM* (International Organization for Migration), Ginebra:
- (2005) *World Migration Report*.
- NSAEB* (National Security Archive Electronic Briefs), Washington:
- *US-Chile Documents relating to the Military Coup, 1970-1976*. (15-IX-1970) Book (L) nº 8, Document (D) nº 26-01: “CIA, Notes on Meeting with the President on Chile”.
 - (VIII/IX-1973) L nº 8, D nº 17-01: “Defense Intelligence Agency, Biographic Data on General Augusto Pinochet”.
 - (1-X-1973) L nº 8, D nº 21-01: “Navy Section United States Military Group, Chile. Casilla 141-V. Valparaíso, Chile”.
 - (VII-1986) *The Iran-Contra Affair 20 Years On*. L nº 210, D nº 7: “NSC, Diagram of «Enterprise» for Contra Support”.
- ODHAG* (Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala), Ciudad de Guatemala:
- (1998) *Guatemala nunca más* (4 vols.).
- SAGRADA BIBLIA* (1965), Madrid, La Casa de la Biblia.
- SC&A* (Special Collection and Archives), Universidad de Liverpool:
- (I-1983) *File of material concerning the Falkland Islands Review Committee by Lord Franks (Oct 1982-Apr 1983)*. Document (D) nº 709, Box (B) nº 3/16/6/2: “Report of the Committee Chaired by Lord Franks, presented in Parliament by Margaret Thatcher”.
- TAO TE CHING* (1979), Buenos Aires, Offsetgrama.
- UNESCO* (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization), París:
- (26-VII/6-VIII-1982) “Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales” (México).

- (15-X/3-XI-2001) “XXXIª Conferencia General” (París).
- UNTS* (United Nations Treaty Series), Nueva York, ONU:
- (1975) “Declaración de principios entre España, Marruecos y Mauritania sobre el Sáhara” (p. 258).
- UPANIŞADS* (2006), Madrid, Siruela.
- USSC* (United States Supreme Court), Washington:
- (1793) “Chisholm v. Georgia - 2 US 419” (pp. 429-479. La intervención del juez James Wilson: pp. 453-466).

A

ABADÍA, Leopoldo

(2010) *La Crisis Ninja y otros misterios de la economía actual*. Barcelona, Espasa.

(2011) *36 cosas que hay que hacer para que una familia funcione bien*. Barcelona, Espasa.

ABATE, Jane

(2000) *Inventing the Internet*. Cambridge, MIT.

ABOY, Gerardo

(2005) “Populismo y democracia en la Argentina contemporánea. Entre el hegemonismo y la refundación”, en *Estudios Sociales*, Santa Fe, año XV, nº 28, pp. 125-149.

ABBOTT, Edwin A.

(1999) *Planilandia. Una novela de muchas dimensiones*. Palma de Mallorca, José J. de Olañeta.

ACKERMAN, Bruce

(2007) *Antes de que nos ataquen de nuevo*. Barcelona, Península.

ACZEL, Amir D.

(2008) *Entrelazamiento. El mayor misterio de la física*. Barcelona, Crítica.

ADAMS, Henry

(1918) *The Education of Henry Adams. An Autobiography*. Boston-Nueva York, Houghton.

ADORNO, Theodor W.

(1970) *Sobre la Metacrítica de la Teoría del Conocimiento. Estudios sobre Husserl y las antinomias fenomenológicas*. Caracas, Monte Ávila.

(1975) *Dialéctica negativa*. Madrid, Taurus.

(1982) *La ideología como lenguaje*. Madrid, Taurus.

ADORNO, Theodor W. y HORKHEIMER, Max

(1969) *La sociedad. Lecciones de sociología*. Buenos Aires, Proteo.

(2001) *Dialéctica de la Ilustración*. Madrid, Trotta.

ADWAN, Sami, BAR-ON, Dan, MUSALLAM, Adnan y NAVEH, Eyal (eds.)

(2005) *Historia del otro. Una doble mirada al conflicto árabo-israelí*. Barcelona, Intermón Oxfam.

AGAMBEN, Giorgio

(1998) *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Valencia, Pre-Textos.

(2005) *Política y mesianismo*. Madrid, Biblioteca Nueva.

- AGEL, Jerome, FIORE, Quentin y McLUHAN, Marshall**
(1971) *Guerra y paz en la aldea global*. Barcelona, Martínez Roca.
- AGNEW, John**
(2005) *Geopolítica: una re-visión de la política mundial*. Madrid, Trama.
- AGUDO, Ximena**
(2000) *Globalización, tiempo, espacio y poder*. Caracas, UCV.
- AGUILAR, Luis**
(1982) *Política y Racionalidad Administrativa*. México, INAP.
- AGUSTÍN de HIPONA**
(1964) *Confesiones*. Sevilla, AM.
(2008) *La Ciudad de Dios*. San Francisco, Scribd.
- AHEDO, Igor e IBARRA, Pedro** (eds.)
(2007) *Democracia participativa y desarrollo humano*. Madrid, Dykinson.
- ALARY, Viviane**
(2000) “La historieta en España: entre el futuro y el pasado”, en BALLESTEROS, Antonio y DUÉE, Claude: *Cuatro lecciones sobre el cómic*. Cuenca, UCLM, pp. 35-66.
- ALBROW, Martin**
(1996) *The Global Age. State and Society Beyond Modernity*. Cambridge-Oxford, Polity-Blackwell.
- ALEMÁN, Jorge, RENDUELES, César y ŽIŽEK, Slavoj**
(2008) *Arte, ideología y capitalismo*. Madrid, CBA.
- ALEXANDER, James y MURPHY, Frederick G.**
(1970) *The Global Age: The Twentieth Century to 1967*. Londres, Rupert Hart-Davis Educational.
- ALEXANDER, Jeffrey C.**
(2012) “La lucha democrática por el poder: la campaña presidencial de 2008 en Estados Unidos”, en RODRÍGUEZ FOUZ, Marta y SÁNCHEZ DE LA YNCERA, Ignacio (eds.): *Dialécticas de la postsecularidad. Pluralismo y corrientes de secularización*. Barcelona, Anthropos-UNAM, pp. 301-343.
- ALGUERÓ, José I.**
(2006) *El Sáhara y España: claves de una descolonización pendiente*. Santa Cruz de Tenerife, Idea.
- ALIGHIERI, Dante**
(1999) *Divina Comedia*. Madrid, Unidad.
- ALONSO, Andrés, MATEU, Juan D. y RAGA, Vicente** (eds.)
(2006) *Surcar la cultura*. Valencia, Pre-Textos.
- ALONSO, Andrés y VÁZQUEZ, Manuel E.** (eds.)
(2008) *Periferias. El extremo como término medio*. Madrid, Verbum.
- ALONSO, Ángel**
(2009) “El incremento de la religiosidad en China. Factores y consecuencias”, en *Observatorio de la Política China*, Bayona, s/n (agosto), pp. 1-25.
- ALONSO, Aurelio** (comp.)
(2008) *América Latina y el Caribe. Territorios religiosos y desafíos para el diálogo*. Buenos Aires, CLACSO.
- ALTHUSSER, Louis**
(1967) *La revolución teórica de Marx*. México, Siglo XXI.
(2002) *Para un materialismo aleatorio*. Madrid, Arena Libros.

- (2005) *La filosofía como arma de la revolución*. México, Siglo XXI.
- ALTHUSSER, Louis y BALIBAR, Étienne**
 (2004) *Para leer "El capital"*. México, Siglo XXI.
- ÁLVAREZ, José**
 (1972) *Análisis de balances. Integración e interpretación*. San Sebastián, JAL.
- ÁLVARO, Daniel**
 (2010) "Los conceptos de «comunidad» y «sociedad» en Ferdinand Tönnies", en *Papeles del CEIC*, Leioa, nº 52 (marzo), pp. 1-24.
- AMERY, Carl**
 (2002) *Auschwitz, ¿comienza el siglo XXI? Hitler como precursor*. Madrid, Turner.
- AMIN, Samir y HOUTART, François**
 (2005) "Prólogo", en DELCOURT, Laurent, DUTERME, Bernard y POLET, François: *Globalización de las resistencias. El estado de las luchas 2005*. Dakar-Lovaina-Barcelona-Madrid-Panamá, CT-FMA-Syllepse-Icaria-Cáritas-Ruth, pp. 9-10.
- ANDERS, Günther (Günther Stern)**
 (2001) *Nosotros, los hijos de Eichmann: carta abierta a Klaus Eichmann*. Barcelona, Paidós.
 (2002) *Die Antiquiertheit des Menschen* (2 vols.): -(I) *Über die Seele im Zeitalter der zweiten industriellen Revolution*; -(II) *Über die Zerstörung des Lebens im Zeitalter der dritten industriellen Revolution*. Múnich, C. H. Beck.
- ANDERS, Günther y EATHERLY, Claude**
 (2003) *Más allá de los límites de la conciencia. Correspondencia entre el piloto de Hiroshima Claude Eatherly y Günther Anders*. Barcelona, Paidós.
- ANDERSON, Benedict**
 (1993/1983) *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, FCE.
- ANDERSON, Elijah**
 (1990) *Streetwise: Race, Class and Change in an Urban Community*. Chicago, UCh.
- ANDERSON, Lee**
 (1979) *Schooling and Citizenship in a Global Age. An Exploration of the Meaning and Significance of Global Education*. Bloomington, IU.
- ANDRADA, Ana**
 (2011) "Sociedad y cultura. Raymond Williams, Cultura y sociedad (1780-1950). De Coleridge a Orwell", en *Razón y Palabra*, México, nº 75 (febrero), pp. 1-14.
- ANDREAE, Meinrat O.**
 (2001) "The Dark Side of Aerosols", en *Nature*, Londres, nº 407, pp. 671-672.
- ANDRÉS-GALLEGO, José**
 (1986) "La revolución historiográfica de los tiempos modernos", en VV. AA.: *La crisis de la hegemonía española. Siglo XVII* (vol. VIII). Barcelona, Rialp, pp. ix-xxiv.
 (1991) *Historia general de la gente poco importante. América y Europa hacia 1789*. Madrid, Gredos.
 (1993) (dir.): *New History, Nouvelle Historie: hacia una Nueva Historia*. Madrid, Actas.
 - "Introducción. La Nueva Historia como reto", pp. 13-25.
 (1994) *Recreación del humanismo, desde la historia*. Madrid, Actas.
 (2003) (coord.): *Historia de la historiografía española*. Madrid, Encuentro.

- a) “Presentación de la segunda edición”; b) “Introducción: La aparición de España y de su historia”; y c) “Epílogo: El problema (y la posibilidad) de entender la historia de España y del mundo hispano”; pp. 9-10; 11-15; y 327-369.

ANES, Gonzalo

(1969) *Economía e «ilustración» en la España del siglo XVIII*. Barcelona, Ariel

(1998) *Una reflexión sobre Europa para los españoles de la última generación*. Madrid, Biblioteca Nueva-EPE.

(2003) (coord.): *Europa y el Islam*. Madrid, RAH-BBVA-CM-FRA.

ANKERSMIT, Franklin R.

(1983) *Narrative Logic. A Semantic Analysis of the Historian's Language*. Dordrecht, Martinus Nijhoff.

(2004) *Historia y tropología. Ascenso y caída de la metáfora*. México, FCE.

ANNIS, Sheldon

(1987) *God and Production in Guatemalan Town*. Austin, UT.

ANTONELLO, Pierpaolo, CASTRO, João C. (de) y GIRARD, René

(2006) *Los orígenes de la cultura*. Madrid, Trotta.

ANTONELLO, Pierpaolo, GIRARD, René y VATTIMO, Gianni

(2011) *¿Verdad o fe débil? Diálogo sobre cristianismo y relativismo*. Barcelona, Paidós.

APPADURAI, Arjun

(2001) *La Modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Montevideo-Buenos Aires, Trilce-FCE.

(2007) *El rechazo de las minorías. Ensayo sobre la geografía de la furia*. Barcelona, Tusquets.

APPIAH, Kwame A.

(2007a) *Cosmopolitismo. La ética en un mundo de extraños*. Madrid-Buenos Aires, Katz.

(2007b) *La ética de la identidad*. Buenos Aires, Katz.

APPLE, Michael W.

(1990) *Ideology and Curriculum*. Nueva York, Routledge.

(1996) *Cultural Politics and Education*. Nueva York, TC.

(2001) “¿Podemos luchar contra el neoliberalismo y neoconservadurismo en educación?”, en *Docencia*, Santiago de Chile, n° 13 (mayo), pp. 4-10.

(2006) *Educating the “Right” Way. Markets, Standards, God and Inequality*. Nueva York, Taylor & Francis.

ARAN, Sue y PUIG, Irene de

(2006) *Violencia: tolerancia cero*. Barcelona, FLC.

ARANGUREN, José L. L.

(1983) *Bajo el signo de la juventud*. Barcelona, Salvat.

ARAÚJO, Heriberto y CARDENAL, Juan P.

(2011) *La silenciosa conquista china*. Barcelona, Crítica.

ARBOLEDA, Carlos

(1999) *Adolescentes y Satanismo*. Medellín, Secum.

(2001) *El politeísmo católico*. Medellín, UPB.

(2003) *Iglesia, conflicto y paz*. Medellín, UPB.

(2005) “El ecumenismo colombiano en contexto de posmodernidad”, en *Cuestiones Teológicas*, Medellín, vol. XXXII, n° 77, pp. 119-134.

(2013) “Ghetto o cruzada: deslaicizar la laicidad”, en *Veritas*, Valparaíso, nº 29, pp. 167-188.

ARDITI, Jorge

(1995) “Prólogo a la edición española”, en HARAWAY, Donna J.: *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid, Cátedra-UV-IM, pp. 7-19.

ARENDDT, Hannah (Johanna)

(1993) *La condición humana*. Barcelona, Paidós.

(1995) *De la historia a la acción*. Barcelona, Paidós.

(1996) *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Barcelona, Península.

(1997) *¿Qué es política?* Barcelona, Paidós.

(1998) *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid, Alianza.

(2001) *Hombres en tiempos de oscuridad*. Barcelona, Gedisa.

(2003) *Eichmann en Jerusalén. Un estudio acerca de la banalidad del mal*. Barcelona, Lumen.

(2006) *Sobre la violencia*. Madrid, Alianza.

ARGÜELLO, Kiko (Francisco J. Gómez-Argüello)

(2012) *El Kerigma. En las chabolas con los pobres*. Madrid, BuenasLetras.

ARGÜELLO, Kiko, HERNÁNDEZ, Carmen, PEZZI, Mario et al

(1972) *Orientaciones a los Equipos de Catequistas para la Fase de Conversión*. Madrid, DR.

(2002) *Neocatechumenale Iter Statuta*. Madrid-Bilbao, FFN-Desclée de Brouwer.

ARIÈS, Philippe

(2005) *Historia de la muerte en Occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días*. Barcelona, Quaderns Crema.

ARISTÓTELES

(1983) *Protréptico*. Buenos Aires, Nao.

(1994) *Política*. Madrid, Gredos.

(1995) *Física*. Madrid, Gredos.

(1998) *Ética nicomáquea / Ética eudemia*. Madrid, Gredos.

(2004) *Poética*. Madrid, Biblioteca Nueva.

(2005) *Magna Moralia*. Buenos Aires, Losada.

(2011) *Retórica*. Valparaíso, Hunab Ku.

(2013) *Sobre las virtudes y los vicios*. Buenos Aires, Disenso.

ARMENTA, Amira

(2008) *En el patio de atrás*. Morrisville, Lulu.com.

ARNAU, Laia y ZABALA, Antoni

(2008) *Cómo aprender y enseñar competencias*. Barcelona, Graó.

ARNETT, Peter

(1993) *Vietnam. La guerra de los 10000 días (1945-1975)*. Barcelona, Planeta-DeAgostini.

AROCA, Inmaculada y CERDÀ, Paco

(2013) “El «ciberbullying» te persigue toda la vida”, en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (28-noviembre), p. 25.

ARON, Raymond

(1985) *Los últimos años del siglo*. Madrid, Espasa-Calpe.

(1988) *Pensar la guerra: Clausewitz*. Buenos Aires, IPN.

(2004) *Dimensiones de la conciencia histórica*. México, FCE.

(2006) *Introducción a la filosofía de la historia*. Buenos Aires, Losada.

ARÓSTEGUI, Julio

(1995) *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona, Crítica.

(2004) *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid, Alianza.

ARRIAGADA, Genaro

(1974) *De la "Vía Chilena" a la "Vía Insurreccional"*. Santiago, Pacífico.

ARRIGHI, Giovanni

(1999) *El largo siglo XX*. Madrid, Akal.

(2000) "Siglo XX: siglo marxista, siglo americano: la formación y la transformación del movimiento obrero mundial", en *New Left Review (en español)*, Madrid, nº 0 (enero-febrero), pp. 7-46.

(2002) "La crisis africana. Aspectos derivados del sistema-mundo y aspectos regionales", en *New Left Review (en español)*, Madrid, nº 15 (julio-agosto), pp. 5-33.

(2005a) "Comprender la hegemonía (I)", en *New Left Review (en español)*, Madrid, nº 32 (mayo-junio), pp. 20-74.

(2005b) "Comprender la hegemonía (II)", en *New Left Review (en español)*, Madrid, nº 33 (julio-agosto), pp. 24-54.

ARRIGHI, Giovanni, HOPKINS, Terence K. y WALLERSTEIN, Immanuel

(1999) *Movimientos antisistémicos*. Madrid, Akal.

ARSUAGA, Ignacio y VIDAL SANTOS, Miguel

(2010) *Proyecto Zapatero. Crónica de un asalto a la sociedad*. Madrid, HazteOir.org.

ARTAUD, Antonin

(1996) *El teatro y su doble*. Barcelona, Edhasa.

ARTETA, Aurelio

(1998) "La tolerancia como barbarie", en CRUZ, Manuel (comp.): *Tolerancia o barbarie*. Barcelona, Gedisa, pp. 51-76.

ARVELO, Alejandro

(2012) *Imaginario y mentalidades del dominicano a través del refranero* (tesis doctoral). Madrid, UCM.

ASAD, Talal

(1994) *Genealogies of Religion*. Baltimore, JHU.

(2003) *Formations of the Secular. Christianity, Islam, Modernity*. Stanford, SU.

(2008) *Sobre el terrorismo suicida*. Barcelona, Laertes.

ASENSI, Manuel

(2006) *Los años salvajes de la teoría. Phillippe Sollers, Tel Quel y la génesis del pensamiento post-estructural francés*. Valencia, Tirant lo Blanch.

ASHBY, William R.

(1960) *Introducción a la cibernética*. Buenos Aires, Nueva Visión.

(1965) *Proyecto para un cerebro*. Madrid, Tecnos.

ASIMOV, Isaac

(2003-2013) *Ciclo de la Fundación* (7 vols). Madrid, La Factoría de Ideas.

(2005) *Historia Universal Asimov* (14 vols.): -(I) *El Cercano Oriente*; -(II) *Historia de los Egipcios*; -(III) *La Tierra de Canaán*; -(IV) *Los Griegos*; -(V) *La República Romana*; -(VI) *El Imperio Romano*; -(VII) *Constantinopla*; -(VIII) *La Alta Edad Media*; -(IX) *La formación de Inglaterra*; -(X) *La formación de Francia*; -(XI) *La formación de América del Norte*; -(XII) *El nacimiento de Estados Unidos (1763-1816)*;

-(XIII) *Los Estados Unidos desde 1816 hasta la Guerra Civil*; -(XIV) *Los Estados Unidos de la Guerra Civil a la Primera Guerra Mundial*. Madrid, Alianza.

ASSMANN, Jan

(2003) *Moisés el egipcio*. Madrid, Oberon.

ASSMANN, Jan et al

(2006) *La distinción mosaica o el precio del monoteísmo*. Madrid, Akal.

ATRIÁN, Alberto

(2010) *La piel a tiras. Refranes, dichos y sentencias sobre la piel*. Madrid, You & Us.

AUDOUZE, Jean y CARRIÈRE, Jean C.

(1996) *Regards sur le visible*. París, Plon.

AUFDERHEIDE, Patricia (ed.)

(1992) *Beyond PC: Toward a Politics Understanding*. Saint Paul, Greywolf.

AUGÉ, Marc

(1969) *Le rivage alladian. Organisation et évolution des villages alladian*. Marsella, IRD.

(1996) *El sentido de los otros. Actualidad de la antropología*. Barcelona, Paidós.

(1998a) *La guerra de los sueños. Ejercicios de etnoficción*. Barcelona, Gedisa.

(1998b) *Dios como objeto. Cuerpos-materias-palabras*. Barcelona, Gedisa.

(2000) *Los no-lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona, Gedisa.

(2001) *Ficciones de fin de siglo*. Barcelona, Gedisa.

(2003) *El tiempo en ruinas*. Barcelona, Gedisa.

(2009) *El viajero subterráneo. Un etnólogo en el metro*. Xalapa, Al Fin Liebre.

(2010) *El metro revisitado. El viajero subterráneo veinte años después*. Barcelona, Paidós.

(2012) *La vida en doble. Etimología, viaje, escritura*. Buenos Aires, Paidós.

AUSTIN, John L.

(2010) *Cómo hacer cosas con palabras*. Santiago de Chile, UARCIS.

AYALA, Francisco

(2006) *Miradas sobre el presente: ensayos y sociología (antología, 1940-1990)*. Madrid, FSCH.

AZCÁRATE, Jesús

(2001) *Dos milenios de historia. Anécdotas, estadísticas, curiosidades y costumbres del papado*. Bilbao, Grafite.

AZÚA, Félix de

(2010) *Autobiografía sin vida*. Barcelona, Mondadori.

B

BACH, Richard

(1982) *Juan Salvador Gaviota. Un relato*. Barcelona, Pomaire.

BACHELARD, Gastón

(1966) *El psicoanálisis del fuego*. Madrid, Alianza.

(1975) *La llama de una vela*. Caracas, Monte Ávila.

(2000a) *La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. México, Siglo XXI.

(2000b) *La poética del espacio*. Buenos Aires, FCE.

(2002) *La intuición del instante*. México, FCE.

(2006) *La tierra y las ensoñaciones del reposo*. México, FCE.

BACHMANN, Klaus

(2012) “Los ingenieros del clima”, en *GEO*, Madrid, nº 301, (febrero), pp. 24-33.

BADIE, Bertrand

(1992) “Análisis comparado y sociología histórica”, en *Revista Internacional de Ciencias Sociales (en español)*, Barcelona, nº 133 (septiembre), pp. 341-350.

BAEZA, Manuel A.

(2000) *Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales*. Santiago de Chile, RiL.

BAIGENT, Michael, LEIGH, Richard y LINCOLN, Henry

(2000/1982) *El enigma sagrado*. Barcelona, Martínez Roca.

BAILYN, Bernard

(1990) “El desafío de la historiografía contemporánea. Cómo se estudia hoy la historia”, en *Atlántida*, Madrid, vol. I, nº 4, pp. 16-29.

BAKHTIN, Mikhail M.

(1981) *The Dialogic Imagination: Four Essays*. Austin, UT.

(1982) *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI.

(1989) *Teoría y estética de la novela. Trabajos de investigación*. Madrid, Taurus.

(2004) *Problemas de la poética de Dostoievski*. Madrid, FCE.

BALANDIER, Georges

(1973) *Teoría de la descolonización*. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo.

(1988) *Modernidad y poder. El desvío antropológico*. Madrid-Gijón, Júcar.

(1994) *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*. Barcelona, Paidós.

(2003) *El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales*. Barcelona, Gedisa.

BALBUENA, Mateo

(1968) *Tres desafíos: yanqui, ruso, chino*. Basauri, MBI.

(1978) *El por qué del Eurocomunismo*. Madrid, Forma.

BALDUINO de CANTORBERY

(1993a) “Es fuerte el amor como la muerte”, en VV. AA.: *Liturgia de las Horas, según el rito romano* (vol. IV). Barcelona, CL, pp. 55-56.

BALLESTEROS, Antonio y DUÉE, Claude (coords.)

(2000) *Cuatro lecciones sobre el cómic*. Cuenca, UCLM.

BALLESTEROS, Jesús (ed.)

(1992) *Derechos humanos: concepto, fundamentos, sujetos*. Madrid, Tecnos.

- “Los derechos de los nuevos pobres”, pp. 137-143.

BALZAC, Honoré de

(1998) *La España tétrica*. Madrid, Unión-El Mundo.

BARANYI, Stephen (ed.)

(2008) *The Paradoxes of Peacebuilding Post-9/11*. Vancouver, UBC.

BARBÉ, Esther

(1995) *Relaciones internacionales*. Madrid, Tecnos.

BARBER, Benjamin R.

(1992) “Jihad vs. McWorld”, en *The Atlantic Monthly*, Boston, nº 269 (marzo), pp. 53-63.

(2010) *Jihad vs. McWorld. Terrorism's Challenge to Democracy*. Londres, Gorgi Books.

- BARBIER, Frédéric y BERTHO-LAVENIR, Catherine**
(2007) *Historia de los Medios. De Diderot a Internet*. Buenos Aires, Colihue.
- BARBOLLA, Domingo**
(2008) *Desde Talayuela al cielo. Historia de inmigrantes buenos y malos*. Madrid, Entimema.
(2011) (ed.) *Migraciones latinoamericanas en la Nueva Civilización. Conformando identidad*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- BARBOLLA, Domingo y LÁZARO, Manuel**
(2011) “Migrantes latinoamericanos a España. Conformando identidades: planetaria y latinoamericana”, en BARBOLLA, Domingo (ed.): *Migraciones latinoamericanas en la Nueva Civilización. Conformando identidad*. Madrid, Biblioteca Nueva, pp. 147-170.
- BARCELÓ, Miquel**
(2002) “Presentación”, en CLIFTON, Mark y RILEY, Frank: *La máquina de la eternidad*. Barcelona, B, pp. 5-13.
- BARLINGAY, Surendra S.**
(1984) “La historia, el ser histórico y la historiografía”, en VV. AA.: *Historia y diversidad de las culturas*. Barcelona-París, Serbal-UNESCO, pp. 230-254.
- BARLOW, John P.**
(1996) “A Declaration of the Independence of Cyberspace”, en *Barlow Home (stead) Page*, Davos, (8-febrero), pp. 1-2.
- BARNET, Richard J. y MÜLLER, Ronald E.**
(1974) *Global Reach. The Power of Multinational Corporation*. Nueva York, Simon & Schuster.
- BAROU, Jean P., FOUCAULT, Michel y PERROT, Michelle**
(1979) “El ojo del poder”, en BENTHAM, Jeremy: *El panóptico*. Madrid, La Piqueta, pp. 9-26.
- BARRET, Michèle**
(2003) “Ideología, política, hegemonía: de Gramsci a Laclau y Mouffe”, en ŽIŽEK, Slavoj (coord.): *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires, FCE, pp. 263-294.
- BARRET-DUCROCQ, Françoise (dir.)**
(2002) *¿Por qué recordar?* Barcelona, Granica.
- BARRETT, David B.**
(1970) “Analytical Methods of Studying Religious Expansion in Africa”, en *Religion in Africa*, Hanover, vol. III, nº 1, pp. 22-44.
- BARTH, Karl**
(1928) *Die Theologie und die Kultur. Gesammelte Vorträge*. Múnich, Zollikon.
- BARTHES, Roland**
(2009) *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Barcelona, Paidós.
- BARTRA, Roger**
(1996) *El salvaje en el espejo*. Barcelona, Destino.
(1997) *El Salvaje artificial*. México, UNAM-Era.
- BASADRE, Jorge**
(1973) *El azar en la historia y sus límites*. Lima, P. L. Villanueva.
- BATAILLE, Georges**
(1974) *La parte maldita*. Barcelona, Edhasa.
(2001) *Teoría de la Religión*. Madrid, Taurus.
(2003) *La conjuración sagrada. Ensayos 1929-1939*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo.

(2009) *El erotismo*. San Francisco, Scribd.

BATALLA, Xavier

(2006) *Afganistán. La guerra del siglo XXI*. Barcelona, Random House Mondadori.

BATESON, Gregory

(1990) *Naven. Un ceremonial Iatmul*. Madrid-Gijón, Júcar.

(1998/1972) *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*. Buenos Aires, Lohlé-Lumen.

(2004) *Espíritu y naturaleza*. Buenos Aires, Amorrortu.

(2006) *Una unidad sagrada. Pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*. Barcelona, Gedisa.

BATESON, Gregory y BATESON, Mary C.

(2013) *El temor de los ángeles. Epistemología de lo sagrado*. Barcelona, Gedisa.

BAT YE'OR (pseudónimo de Giselle Littman)

(1985/1980) *The Dhimmi. Jews and Christians under Islam*. Cranbury, AU.

(2001) *Islam and Dhimmitude. Where Civilizations Collide*. Cranbury, FDU-AU.

(2005) *Eurabia. The Euro-Arab Axis*. Cranbury, FDU-AU.

BAUDELAIRE, Charles

(2003) *Obra poética completa*. Madrid, Akal.

BAUDRILLARD, Jean

(1969) *El sistema de los objetos*. México, Siglo XXI.

(1978) *Cultura y simulacro*. Barcelona, Kairós.

(1986) *De la seducción*. Madrid, Cátedra.

(1991) *La guerra del golfo no ha tenido lugar*. Barcelona, Anagrama.

(2000) *Pantalla total*. Barcelona, Anagrama.

(2001) *La transparencia del mal*. Barcelona, Anagrama.

(2005) “Una sociedad sin corrupción sería el infierno”, en *El Mundo*, Madrid, (24-noviembre), p. 53.

(2006) *La agonía del poder*. Madrid, CBA.

(2009) *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*. Madrid, Siglo XXI.

BAUMAN, Zygmunt

(1997) *Legisladores e intérpretes. Sobre la modernidad, la posmodernidad y los intelectuales*. Buenos Aires, UNQ.

(1998) *Modernidad y Holocausto*. Toledo, Sequitur.

(2000) *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona, Gedisa.

(2001a) *La sociedad individualizada*. Madrid, Cátedra.

(2001b) *En busca de la política*. Buenos Aires, FCE.

(2002) *La cultura como praxis*. Barcelona-Buenos Aires-México, Paidós.

(2003) *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid, Siglo XXI.

(2005a) *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. San Diego, FCE.

(2005b) *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Barcelona, Paidós.

(2006a) *Modernidad líquida*. Buenos Aires, FCE.

(2006b) “Caer de la sartén al fuego o las artes entre la administración y el mercado”, en ALONSO, Andrés, MATEU, Juan D. y RAGA, Vicente (eds.): *Surcar la cultura*. Valencia, Pre-Textos, pp. 11-36.

(2007a) *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona, Paidós.

(2007b) “Modernidad y ambivalencia”, en BERIAIN, Josetxo (comp.): *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona, Anthropos, pp. 73-119.

- (2007c) *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Barcelona, Tusquets.
- (2007d) “Moving places: freedom of the liquid-modern era - Luoghi in cambiamento: libertà dell’era liquida moderna”, en BONICALZI, Francesca, GALLIANI, Pierfranco y PIVA, Antonio (eds.): *Architettura e Política - Architecture and Politics*. Roma, Gangemi, pp. 79-90.
- (2007e) *Vida de consumo*. México, FCE.
- (2008a) *La sociedad sitiada*. Buenos Aires, FCE.
- (2008b) “Terrorismo y religión”, en DÍEZ, Francisco y LANCEROS, Patxi (eds.): *Religión y violencia*. Madrid, CBA, pp. 229-249.
- (2009a) *Ética posmoderna*. Madrid, Siglo XXI.
- (2009b) “Del capitalismo como «sistema parásito»”, en http://www.revistaenie.clarin.com/notas/2009/12/27_-02107667.htm, Buenos Aires, (27-diciembre), pp. 1-4.
- (2010a) *La globalización. Consecuencias humanas*. México, FCE.
- (2010b) *Capitalismo parasitário. E outros temas contemporâneos*. Río de Janeiro, Jorge Zahar.
- BAUMAN, Zygmunt y DESSAL, Gustavo**
- (2014) *El retorno del péndulo. Sobre el psicoanálisis y el futuro del mundo líquido*. Madrid-Buenos Aires, FCE.
- BAUMAN, Zygmunt y VECCHI, Benedetto**
- (2005) *Identidad*. Buenos Aires, Losada.
- BAUMHART, Raymond**
- (1961) “How Ethical are Businessmen?”, en *Harvard Business Review*, Cambridge, vol. XXXIX, n° 4 (julio-agosto), pp. 6-19.
- BEAUCHAMP, Tom L. y BOWIE, Norman E.** (eds.)
- (1979) *Ethical Theory and Business*. Englewood Cliffs, Prentice-Hall.
- BEAUCHAMP, Tom L. y CHILDRESS, James F.**
- (1999/1979) *Principios de ética biomédica*. Barcelona, Masson.
- BEAUVOIR, Simone de**
- (2013) *El segundo sexo* (2 vols.). San Francisco, Scribd.
- BECHELLONI, Giovanni**
- (1979) “Quale giornalista per quale giornalismo”, en el Congreso *Produzione di notizie e professionalità*, Florencia, pp. 14-34.
- BECK, Peter**
- (1982) “The Anglo-Argentine dispute over title to the Falkland Islands: changing British perceptions on sovereignty since 1910”, en *The Sunday Times*, Londres, (20-junio), p. 20.
- BECK, Ulrich**
- (1993) *Die Erfindung des Politischen. Zu einer Theorie reflexiver Modernisierung*. Fráncfort del Meno, Suhrkamp.
- (1998a) *Políticas ecológicas en la edad del riesgo*. Barcelona, El Roure.
- (1998b) (ed.): *Politik der Globalisierung*. Fráncfort del Meno, Suhrkamp.
- (2000) *La democracia y sus enemigos*. Barcelona, Paidós.
- (2002a) *Libertad o capitalismo*. Barcelona, Paidós.
- (2002b) *La sociedad del riesgo global*. Madrid, Siglo XXI.
- (2002c) *Macht und Gegenmacht in globalen Zeitalter. Neue Weltpolitische Ökonomie*. Fráncfort, Suhrkamp.
- (2003) *Sobre el terrorismo y la guerra*. Barcelona, Paidós.
- (2004) *Poder y contrapoder en la era global. La nueva economía política mundial*. Barcelona, Paidós.

- (2005) *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*. Barcelona, Paidós.
- (2006) *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona, Paidós.
- (2007) a) “Teoría de la sociedad del riesgo” y b) “Teoría de la modernización reflexiva”, en BERIAIN, Josetxo (comp.): *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona, Anthropos, pp. 201-222 y 223-265.
- (2008) *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona, Paidós.
- (2009) *El Dios personal. La individualización de la religión y el “espíritu” del cosmopolitismo*. Barcelona, Paidós.
- (2011) *Crónicas desde el mundo de la política interior global*. Barcelona, Paidós.
- BECK, Ulrich y BECK-GERNSHEIM, Elisabeth**
- (2001) *El normal caos del amor. Las nuevas formas de la relación amorosa*. Barcelona, Paidós.
- (2003) *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona, Paidós.
- (2008) *Generación Global*. Barcelona, Paidós.
- (2012) *Amor a distancia. Nuevas formas de vida en la era global*. Barcelona, Paidós.
- BECK, Ulrich et al**
- (2000) *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Barcelona, Paidós.
- BECK, Ulrich y GRANDE, Edgar**
- (2006) *La Europa cosmopolita. Sociedad y política en la segunda modernidad*. Barcelona, Paidós.
- BECK, Ulrich y RUTHERFORD, Jonathan**
- (2003) “Categorías zombis: entrevista con Ulrich Beck”, en BECK, Ulrich y BECK-GERNSHEIM, Elisabeth: *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona, Paidós, pp. 339-355.
- BECK-GERNSHEIM, Elisabeth**
- (2003) *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós.
- BECKER, James M., NATHAN, James A., REMY, Richard C. y TORNEY, Judith V.**
- (1975) *International Learning and International Education in a Global Age*. Bloomington, SSDC.
- BEDACARRATX, Valeria**
- (2003) “Reseña de «Libertad de movimientos. Una introducción al análisis institucional» de René Lorau”, en *Estudios Sociológicos*, México, vol. XXI, nº 2 (mayo-agosto), pp. 486-494.
- BELL, Daniel**
- (1975) *The Frontiers of Knowledge*. Nueva York, Doubleday.
- (1979) *Teletext*. Nueva York, Basic Books.
- (1984) *Las Ciencias Sociales desde la Segunda Guerra Mundial*. Madrid, Alianza.
- (1989) *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Madrid, Alianza.
- (1992) *El fin de las ideologías. Sobre el agotamiento de las ideas políticas en los años cincuenta*. Madrid, MTSS.
- (1993) *Communitarianism and Its Critics*. Oxford, OU.
- (2001) *Future of Technology*. Subang Jaya, Pelanduk.

(2006) *El advenimiento de la sociedad post-industrial. Un intento de prognosis social*. Madrid, Alianza.

(2008) *China's New Confucianism. Politics and Everyday Life in a Changing Society*. Princeton, PU.

BELL, Daniel y HOROWITZ, Irving

(1991) *The Winding Passage. Sociological Essays and Journeys*. Cambridge, Transactions.

BELL, Daniel y KRISTOL, Irving (eds.)

(1969) *Confrontation. The Student Rebellion and the Universities*. Nueva York, Basic Books.

BELLAH, Robert N.

(1970) *Beyond Belief. Essays on Religion in a Post-Traditional World*. Nueva York, Harper & Row.

BENDIX, Reinhart, LIPSET, Seymour M. y MURILLO, Francisco (comps.)

(1972) *Clase, estatus y poder* (3 vols.). Madrid, FFOESSA.

BENEDICTO XVI (Joseph Ratzinger)

(2005) *Verdad, valores, poder. Piedras de toque de la sociedad pluralista*. Madrid, Rialp.

(2006) *El Papa con las familias*. Madrid, BAC.

(2007a, 2011 y 2012) *Jesús de Nazaret* (3 vols.): -(I) *Del bautismo a la Transfiguración*; -(II) *Desde la entrada en Jerusalén a la Resurrección*; -(III) *La infancia de Jesús*. Barcelona, Planeta.

(2007b) *Carta Encíclica Spe Salvi. Sobre la esperanza cristiana*. Madrid, Palabra.

BENEDICTO XVI y HABERMAS, Jürgen

(2008) *Entre razón y religión. Dialéctica de la secularización*. México, FCE.

BENEDICTO XVI y SEEWALD, Peter

(1998) *La sal de la tierra. Cristianismo e Iglesia católica ante el nuevo milenio*. Madrid, Palabra.

(2005) *Dios y el mundo. Creer y vivir en nuestra época*. Barcelona, Random House Mondadori.

BENEDIKT, Michael

(1995) "On Cyberspace and Virtual Reality", en la conferencia *Man and Information Technology*, Estocolmo, pp. 1-11.

BENHABIB, Seyla

(2006) *Las reivindicaciones de la cultura. Igualdad y diversidad en la era global*. Buenos Aires, Katz.

BENIGNO, Francesco

(2013) *Las palabras del tiempo. Un ideario para pensar históricamente*. Madrid, Cátedra.

BENJAMIN, Walter

(1980, 1972, 1987 y 2001) *Iluminaciones* (4 vols.): -(I) *Imaginación y sociedad*; -(II) *Baudelaire. Un poeta en el esplendor del capitalismo*; -(III) *Tentativas sobre Brecht*; -(IV) *Para una crítica de la violencia y otros ensayos*. Madrid, Taurus.

(1986) *Sobre el programa de la filosofía futura*. Barcelona, Planeta-DeAgostini.

(1987) *Dirección única*. Madrid, Alfaguara.

(1988) *El concepto de crítica de arte en el Romanticismo alemán*. Barcelona, 62.

(1989) *Escritos. La literatura infantil, los niños y los jóvenes*. Buenos Aires, Nueva Visión.

- (1993) *Metafísica de la juventud*. Barcelona, Paidós.
- (2000) *Dos ensayos sobre Goethe*. Barcelona, Gedisa.
- (2002) *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia*. Santiago, UARCIS-LOM.
- (2003) *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México, Ítaca.
- (2005) *Libro de los Pasajes*. Madrid, Akal.
- BENSON, Robert H.**
- (2006/1907) *Señor del Mundo*. Madrid, Homo Legens.
- BENTHAM, Jeremy**
- (1979) *El panóptico*. Madrid, La Piqueta.
- BENVENISTE, Émile**
- (1983) *Vocabulario de las Instituciones Indoeuropeas*. Madrid, Taurus.
- (1997) *Problemas de lingüística general* (2 vols.). México, Siglo XXI.
- BERESTYCKI, Henri**
- (2005b) “La conquête du hasard”, en VV. AA.: *Matemática, cultura e società: 2004*. Pisa, Normale, pp. 21-52.
- BERG, Geoffrey**
- (2009) *The Six Ways of Atheism. New Logical Disproofs of the Existence of God*. Austin, Temple.
- BERGER, Brigitte, BERGER, Peter L. y KELLNER, Hansfried**
- (1973) *The Homeless Mind. Modernization and Consciousness*. Nueva York, Random House.
- BERGER, Peter L.**
- (1967) *The Sacred Canopy*. Nueva York, Doubleday.
- (1969) *A Rumor of Angels. Modern Society and the Rediscovery of the Supernatural*. Nueva York, Doubleday.
- (1971) *El dosel sagrado. Elementos para una teoría sociológica de la religión*. Buenos Aires, Amorrortu.
- (1974) “Instituciones religiosas”, en SMELSER, Neil J. (ed.): *Sociología*. Madrid, FFOESSA-Euramérica, pp. 419-477.
- (1979) *The Heretical Imperative*. Nueva York, Doubleday-Anchor.
- (1999) *The Desecularization of the World. Resurgent Religion and World Politics*. Cambridge, Wm. B. Eerdmans.
- (2002) “Introducción: Las dinámicas culturales de la globalización”, en BERGER, Peter L. y HUNTINGTON, Samuel P. (comps.): *Globalizaciones múltiples. La diversidad cultural en el mundo contemporáneo*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós, pp. 13-30.
- (2004) “Las religiones en la era de la globalización”, en *Debate*, Valencia, nº 218 (abril-junio), pp. 63-72.
- BERGER, Peter L. y HUNTINGTON, Samuel P. (comps.)**
- (2002) *Globalizaciones múltiples. La diversidad cultural en el mundo contemporáneo*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós.
- BERGER, Peter L. y LUCKMANN, Thomas**
- (1997) *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*. Barcelona, Paidós.
- (2011) *The Social Construction of Reality. A Treatise in the Sociology of Knowledge*. Nueva York, Open Road Media.
- BERGIER, Jacques y PAUWELS, Louis**
- (2010) *El retorno de los brujos*. Buenos Aires, Libros Tauro.

BERGMAN, Gustav

(1964) *Logic and Reality*. Madison, UW.

BERGSMA, Frans

(1980) “News Values in Foreign Affairs on Dutch Television”, en BOCK, H y WILHOIT, G (eds.): *Mass Communication Review Yearbook*. Beverly Hills, Sage, pp. 207-222.

BERIAIN, Josetxo

(2000) *La lucha de los dioses en la modernidad. Del monoteísmo religioso al politeísmo cultural*. Barcelona, Anthropos-UCV-UPN.

(2005) “La construcción social de la dis-continuidad histórica”, en OLIVERA, María E. y VALENCIA, Guadalupe (coords.): *Tiempo y espacio: miradas múltiples*. México, UNAM-Plaza y Valdés, pp. 467-510.

(2007) (comp.) *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona, Anthropos.

- “Prólogo. El doble «sentido» de las consecuencias perversas de la modernidad”, pp. 7-29.

BERKELEY, George

(1990/1710) *Tratado sobre los principios del conocimiento humano*. Madrid, Gredos.

BERLIN, Isaiah

(1995) *Antología de ensayos*. Madrid, Espasa Calpe.

(2000) *Contra la corriente. Ensayos sobre historia de las ideas*. Madrid, FCE.

(2012) *Sobre la libertad*. Madrid, Alianza.

BERMAN, Marshall

(1988) *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Buenos Aires, Siglo XXI.

BERMEJO, José C.

(1983) *Psicoanálisis del conocimiento histórico*. Madrid, Akal.

(2009) *Introducción a la historia teórica*. Madrid, Akal.

BERMÚDEZ, Fernando

(1986) *Death and Resurrection in Guatemala*. Nueva York, Orbis Books.

BERNALES, Manuel y LOBOSCO, Marcelo (comps.)

(2005) *Filosofía, Educación y Sociedad Global*. Madrid, AOAF-Signo.

BERNARDI, Fabrizio

(2006) *Análisis de la Historia de Acontecimientos*. Madrid, CIS.

BERNHEIMER, Richard

(1952) *Wild Men in the Middle Ages. A Study in Art, Sentiment and Demonology*. Cambridge, HU.

BERTALANFFY, Ludwig von

(1950) “An Outline of General System Theory”, en *British Journal of Philosophy of Science*, Oxford, nº 1, pp. 139-164.

(1968) *General System Theory*. Nueva York, Braziller.

BERTAUX, Pierre

(1992) *Hölderlin y la Revolución Francesa*. Barcelona, Serbal.

BIDASECA, Karina y GRISMON, Alejandro (coords.)

(2013) *Hegemonía cultural y políticas de la diferencia*. Buenos Aires, CLACSO.

- BIRDWHISTELL, Ray L.**
(1952) *Introduction to Kinesics (An Annotation System for Analysis of Body Motion and Gesture)*. Louisville, UL.
- BLACK, George**
(1993) *Genocide in Iraq: The Anfal Campaign Against the Kurds*. Nueva York, Human Rights Watch.
- BLANCHARD, Kenneth y PEALE, Norman V.**
(1988) *Éthique et management*. París, Organisation.
- BLITZ, Brad K.**
(2006) “Statelessness and the Social (De)Construction of Citizenship: Political Restructuring and Ethnic Discrimination in Slovenia”, en *Journal of Human Rights*, Abingdon-Filadelfia, vol. V, nº 4, pp. 453-479.
- BLOCH, Ernst**
(1935) *Erbschaft dieser Zeit*. Zúrich, Oprecht & Hilbling.
- BLOCH, Marc**
(1982) *Introducción a la Historia*. Buenos Aires, FCE.
(1988) *Los reyes taumaturgos*. México, FCE.
- BLOOM, Allan**
(1987) *L'âme désarmée*. París, Julliard.
- BLUMENBERG, Hans**
(2003a) *Conceptos en historias*. Madrid, Síntesis.
(2003b) *Trabajo sobre el mito*. Barcelona, Paidós.
(2008) *La legitimación de la Edad Moderna*. Valencia, Pre-Textos.
- BLUMENFELD, Hans**
(1972) *The Modern Metropolis. It's Origin Growth, Characteristics and Planning*. Norwich, Shadow Books.
- BOAS, Franz**
(1975) “Prefacio”, en MEAD, Margaret: *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. Barcelona, Laia, pp. 11-13.
- BOAS, George**
(1969) “The Problem of History”, en *The Monist*, Chicago, vol. LIII, nº 1 (enero), pp. 90-99.
- BOBBIO, Norberto**
(1991) *El tiempo de los derechos*. Madrid, Sistema.
(1993) *Igualdad y libertad*. Barcelona, Paidós.
(2003) *La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político*. México, FCE.
(2007) *El futuro de la democracia*. México, FCE.
- BOBBIO, Norberto, PONTARA, Giuliano y VECA, Salvatore**
(1985) *Crisis de la democracia*. Barcelona, Ariel.
- BODEI, Remo**
(1995) *Una geometría de las pasiones*. Barcelona, Muchnik.
(2006) *Destinos personales. La era de la colonización de las conciencias*. Buenos Aires, El Cuenco de Plata.
- BOGLIE, Louis de**
(1924) *Recherches sur la théorie des quanta* (tesis). París, US.
- BOHM, David**
(2008) *La totalidad y el orden implicado*. Barcelona, Kairós.

BOHR, Niels

(1961) *Physique atomique et connaissance humaine*. París, Gauthier-Villars.

BOLLIER, David

(2002) "Reclaiming the commons", en *Boston Review*, Boston, vol. XXVII, nº 3 (verano) pp. 1-26.

(2003) *Silent Theft. The Private Plunder of Our Common Wealth*. Nueva York-Londres, Routledge.

BOLTANSKI, Luc

(1974) *Puericultura y moral de clase*. Barcelona, Laia.

BOLTANSKI, Luc y CHIAPELLO, Ève

(2002) *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid, Akal.

BOLTE, Karl M.

(1970) *La sociedad en transformación*. Madrid, FOESSA.

BON, Gustave le

(2005) *Psicología de las masas*, Madrid, Morata.

BONILLA, Daniel

(1999) *La ciudadanía multicultural y la política del reconocimiento*. Bogotá, Uniandes.

(2006) *La Constitución multicultural*. Bogotá, Siglo del Hombre-Uniandes-PUJ.

BONTEMS, Vincent, PETIT, Philippe y STIEGLER, Bernard

(2008) *Économie de l'hypermatériel et du psychopouvoir*. París, Mille et une Nuits.

BOORSTIN, Daniel J.

(1972) "From News Gathering to News Making: a Flood of Pseudo Events", en ROBERTS, Donald F. y SCHRAMM, Wilbur (eds.): *The Process and Effects of Mass Communication*. Chicago, UI, pp. 116-150.

(1996) *La nariz de Cleopatra. Ensayos sobre lo inesperado*. Barcelona, Crítica.

BORDA-MALO, Santiago

(2004) "La filosofía de la noviolencia", en *Cultura Científica*, Tunja, nº 2 (octubre), pp. 45-53.

BORGES, Jorge L.

(1960) *El Hacedor*. Buenos Aires, Emecé.

(1999) *El Aleph*. Barcelona, Círculo de Lectores.

(2001) *Ficciones*. Madrid, Bibliotex.

BORKER, Ruth A. y MALTZ, Daniel N.

(1982) "A Cultural Approach to Male-Female Miscommunication", en GUMPERZ, John J. (ed.): *Communication, Language and Social Identity*. Cambridge, CU, pp. 196-216.

BOSQUE, Alfredo

(2001) "Españoles en Vietnam", en *La aventura de la Historia*, Madrid, nº 30, (abril), pp. 28-35.

BOSWELL, James

(2007/1791) *Vida de Samuel Jonhson*. Barcelona, Acantilado.

BOTTASSO, Juan (coord.)

(1992) *El mito en los pueblos indios de América. Actualidad y pervivencia*. Quito, Abya-Yala.

BOULDING, Kenneth

(1978) *Ecodinamics. A New Theory of Societal Evolution*. Londres, Sage.

BOUND, Graham

(2002) *Falkland Islands at War*. Barnsley, Pen & Sword Books.

BOURDIEU, Pierre

(1987) *Cosas dichas*. Buenos Aires, Gedisa.

(1991) *El sentido práctico*. Madrid, Taurus.

(1997) *Sobre la televisión*. Barcelona, Anagrama.

(2002) *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Buenos Aires, Montessor.

(2008a) *Cuestiones de sociología*. Madrid, Istmo.

(2008b) “La esencia del neoliberalismo”, en *Le Monde diplomatique (en español)*, Valencia, nº 5 (noviembre), pp. 40-43.

(2012) *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires-Madrid, Eudeba-Clave Intelectual.

BOURDIEU, Pierre y EAGLETON, Terry

(2000) “Doxa y vida ordinaria”, en *New Left Review (en español)*, Madrid, nº 0 (enero-febrero), pp. 219-231.

BOURGEOIS, Henri, DENIS, Henri y JOURJON, Maurice

(1989) *Les Évêques et l’Eglise: un problème*. París, CERF.

BOUTET, Josiane, JACOT, Henri, KERGOAT, Jacques y LINHART, Danièle (eds.)

(1998) *Le monde du travail*. París, La Découverte.

BOWIE, Norman E.

(1979) “Changing the Rules”, en BEAUCHAMP, Tom L. e *Ipsé* (eds.): *Ethical Theory and Business*. Englewood Cliffs, Prentice-Hall, pp. 147-150.

(1982) (ed.) *The Blackwell Guide to Business Ethics*. Englewood Cliffs, Prentice-Hall.

(1986) “Business Ethics”, en DeMARCO, Joseph P. y FOX, Richard M. (eds.): *New Directions in Ethics. The Challenge of Applied Ethics*. Nueva York, Routledge & Kegan Paul, pp. 158-172.

BOYLE, James

(2003) “The second enclosure movement and the construction of the public domain”, en *Law & Contemporary Problems*, Durham, vol. LXVI, nº 33 (invierno-primavera), pp. 33-74.

BOYNE, Walter J.

(2005) *Guerra a las dos en punto. Crisis nuclear en la Guerra árabe-israelí de 1973*. Barcelona, Ariel.

BRAUDEL, Fernand

(1968) *La historia y las ciencias sociales*, Madrid, Alianza.

(2010) *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* (2 vols.). México, FCE.

BRAYBROOK, Roy

(1991) *Air Power. The Coalition and Iraqui Air Forces*. Londres, Osprey.

BRELET, Gisèle

(1949) *Le temps musical* (2 vols.). París, UF.

BREMMER, Jan y RODENBURG, Herman (eds.)

(1991) *A Cultural History of Gestures from Antiquity to the Present Day*. Cambridge, CU.

BRETON, David le

(1999) *Antropología del dolor*. Barcelona, Seix Barral.

(2002) *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires, Nueva Visión.

- BRICMONT, Jean y DEBRAY, Régis**
(2004) *A la sombra de la Ilustración. Debate entre un filósofo y un científico.* Barcelona, Paidós.
- BROWN, Julian R. y DAVIES, Paul C. W.**
(1989) *El espíritu en el átomo. Una discusión sobre los misterios de la física cuántica.* Madrid, Alianza.
- BROWN, Mervyn**
(2001) *War in Shangri-La. A Memoir of Civil War in Laos.* Londres, Radcliffe.
- BRUCKER, Herbert**
(1973) *Communication is Power: Unchanging Values in a Changing Journalism.* Nueva York, OU.
- BRUCKNER, Pascal**
(1983) *Le sanglot de l'homme blanc.* París, Seuil.
(2005) *La tentación de la inocencia.* Barcelona, Anagrama.
(2011) *Perpetual Euphoria: On the Duty to Be Happy.* Princeton, PU.
- BRUCKNER, Pascal y FINKIELKRAUT, Alain**
(1980) *La aventura a la vuelta de la esquina.* Barcelona, Anagrama.
(2001) *El nuevo desorden amoroso.* Barcelona, Anagrama.
- BRYSON, Lyman (ed.)**
(1948) *The Communication of Ideas.* Nueva York, IRSS-Harper & Row.
- BRZEZINSKI, Zbigniew**
(1979) *La Era Tecnocrónica.* Buenos Aires, Paidós.
(1998) *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos.* Barcelona, Paidós.
- BRZEZINSKI, Zbigniew y FRIEDRICH, Carl J.**
(1965) *Totalitarian Dictatorship and Autocracy.* Nueva York, Praeger.
- BUBNOVA, Tatiana y TSVETÁIEVA, Marina**
(2005) *El falsete del tiempo.* México, UNAM.
- BUCI-GLUCKSMANN, Christine**
(1978) *Gramsci y el Estado.* México, Siglo XXI.
- BUENO, Gustavo**
(2004) *La vuelta a la caverna. Terrorismo, Guerra y Globalización.* Barcelona, B.
(2007) *La fe del ateo. Las verdaderas razones del enfrentamiento de la Iglesia con el Gobierno socialista.* Madrid, Temas de Hoy.
- BULLÓN DE MENDOZA, Alfonso**
(2013) “Prólogo. La parcialidad de los historiadores españoles”, en VINCENT, John: *Introducción a la Historia para gente inteligente.* Madrid, Actas, pp. 9-38.
- BULTMANN, Rudolf**
(1958) *Geschichte und Eschatologie.* Tubinga, J. C. B. Mohr.
- BUNGE, Mario**
(1979) “A systems concept of society: Beyond individualism and holism”, en *Theory and Decision*, Dordrecht-Boston, vol. X, n° 1 (enero), pp. 13-30.
(1980) *Epistemología.* Barcelona, Ariel.
(2001) “Ciencias Sociales y globalización”, en VV. AA.: *Desigualdad y globalización.* Buenos Aires, FCCUBA-Manantial, pp. 47-63.

- (2005) *Buscar la filosofía en las ciencias sociales*. México, Siglo XXI.
- (2007) *A la caza de la realidad. La controversia sobre el realismo*. Barcelona, Gedisa.
- (2009) *Filosofía política. Solidaridad, cooperación y "Democracia Integral"*. Barcelona, Gedisa.
- (2010-2012) *Tratado de Filosofía* (8 vols.): -(IV) *Ontología II. Un mundo de sistemas*. Barcelona, Gedisa.

BURCKHARDT, Jacob

- (2004) *La cultura del Renacimiento en Italia*. Madrid, Akal.

BURDIEL, Isabel

- (1996) "Introducción", en SHELLEY, Mary W.: *Frankenstein o El moderno Prometeo*. Madrid, Cátedra, pp. 7-113.

BURDIEL, Isabel y DAVIS, J. Colin (eds.)

- (2005) *El otro, el mismo. Biografía y autobiografía en Europa (siglos XVII-XX)*. Valencia, UV.

BURGOS-DEBRAY, Elisabeth

- (1983) *I, Rigoberta Menchu*. Londres, Verso.

BURKE, Kenneth

- (1935) *Permanence and Change. An Anatomy of Purpose*. Nueva York, New Republic.
- (1969) *A Grammar of Motives*. Berkeley, UC.

BURKE, Peter

- (1987) *Sociología e Historia*. Madrid, Alianza.
- (1998) *Formas de Historia Cultural*. Madrid, Alianza.
- (2003) (ed.): *Formas de hacer Historia*. Madrid, Alianza.
- a) "Obertura: la Nueva Historia, su pasado y su futuro"; b) "El debate de la microhistoria"; c) "Nota sobre recientes historias de la lectura"; d) "Historia intelectual y sus rivales"; y e) "Historia de los acontecimientos y renacimiento de la narración"; pp. 13-38; 141-143; 215-218; 268-270; y 325-342.

BURSZTA, Wojciech J.

- (1996) *Czytanie kultury*. Łódź, UŁ.

BUSH, George W.

- (2001) "An Address to a Joint Session of Congress and the American People", en <http://www.georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/09/200109208.-html>, Washington, (20-septiembre), pp. 1-5.

BUSTELO, Pablo

- (2010) *Chindia. Asia a la conquista del siglo XXI*. Madrid, Tecnos-RIE.

BUTLER, Judith

- (2006) *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires, Paidós.

BUTLER, Judith y SPIVAK, Gayatri C.

- (2009) *¿Quién le canta al Estado-nación? Lenguaje, política, pertenencia*. Buenos Aires, Paidós.

BUTTERFIELD, Herbert

- (1959) *George III and the Historians*. Nueva York, Macmillan.

BUXÓ, María J.

- (1988a) *Antropología de la mujer. Cognición, lengua e ideología cultural*. Barcelona, Anthropos.
- (1988b) "Prólogo", en SPERBER, Dan: *El simbolismo en general*. Barcelona, Anthropos, pp. 7-16.

BYRNE, John y PALMER, Tom
(2013) *Patrulla X. Los años perdidos*. Torroella de Montgrí, Panini.

C

CABALLERO BONALD, José M.

(1996) *Ágata ojo de gato*. Barcelona, Planeta.

CABRERA, Miguel A.

(2001) *Historia, lenguaje y teoría de la sociedad*. Madrid, Cátedra.

CÁCERES, Manuel

(1996) “Iuri Mijáilovich Lotman (1922-1993): una biografía intelectual”, en LOTMAN, Iuri M.: *La semiosfera (I) Semiótica de la cultura y del texto*. Madrid, Cátedra, pp. 249-263.

CAILLOIS, Roger

(1986) *Los juegos y los hombres. La máscara y el vértigo*. México, FCE.

CALDERÓN, Rubén

(2008) *El espíritu del capitalismo*. Buenos Aires, Nueva Hispanidad.

CALDWELL, Matthew J.

(1969) *Satire. Origins and Principles*. Nueva York, McGraw-Hill.

CALMET, Agustín

(1991) *Tratado sobre los vampiros*. Madrid, Mondadori.

CALVILLO, José M.

(2010) *El proceso de reconstrucción internacional de Afganistán: El papel de España en un nuevo modelo de cooperación posconflicto (2001-2009)*. Madrid, UCM.

CALVO, Alberto

(2004) “El nasciturus como sujeto del derecho. Concepto constitucional de persona frente al concepto pandectista-civilista”, en *Cuadernos de Bioética*, Madrid, vol. XV, nº 54, pp. 283-298.

CALVO, Tomás y NAVARRO, Juan M.

(1979) *Historia de la filosofía*. Madrid, Anaya.

CAMACHO, Santiago

(2003) *20 grandes conspiraciones de la historia*. Madrid, La Esfera de los Libros.

CAMBRÓN, Ascensión

(2002) “El derecho a la salud ante la realidad del sida”, en *Télos*, Santiago de Compostela, nº 11 (II), pp. 23-41.

CAMERON, Deborah

(1995) *Verbal Hygiene*. Londres, Routledge.

CAMPA, Riccardo

(1969) “Palabra y acontecer”, en *Estudios Políticos*, Madrid, nº 168 (noviembre-diciembre), pp. 61-71.

(1975) “La religión social de nuestro tiempo”, en *Estudios Políticos*, Madrid, nº 204 (noviembre-diciembre), pp. 247-262.

(1979) *Las nuevas herejías*. Madrid, Istmo.

(2009) “José Ingenieros y el reformismo social”, en *Cuadernos Americanos*, México, nº 128, pp. 11-22.

(2011a) *La razón instrumental. El mesianismo nostálgico de la contemporaneidad*. Madrid, Biblioteca Nueva.

(2011b) *El sortilegio de la palabra. Ensayos de cultura italiana*. Madrid, Biblioteca Nueva.

CAMPBELL, Joseph

(2012) *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. Madrid, FCE.

CAMPILLO, Antonio

(2001) *Variaciones de la vida humana. Una teoría de la historia*. Madrid, Akal.

CANETTI, Elias

(2011) *Masa y poder*. Barcelona, Random House Mondadori.

CANNADINE, David

(2002) "Historians in the «Liberal Hour»: Lawrence Stone and J. H. Plumb Re-Visited", en *Historical Research*, Londres, nº 189, pp. 316-354.

(2005) (ed.): *¿Qué es la historia ahora?* Granada, Almed-UG.

- "Prefacio", pp. 9-20.

CANTÓN, César G.

(2003) "Prólogo a la edición española. La metaforología como laboratorio antropológico", en BLUMENBERG, Hans: *Conceptos en historias*. Madrid, Síntesis, pp. 9-25.

CANTORBERY, Balduino de

(1993a) "El Señor discierne los pensamientos y sentimientos del corazón", en VV. AA.: *Liturgia de las Horas, según el rito romano* (vol. III). Barcelona, CL, pp. 256-257.

CAPISTEGUI, Francisco J. y OLÁBARRI, Ignacio (dirs.)

(1996) *La «nueva» historia cultural: la influencia del postestructuralismo y el auge de la interdisciplinariedad*. Madrid, Complutense.

CAPÓ, Daniel

(2013) "El síndrome de la subvención", en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (10-noviembre), p. 5.

CAPRA, Fritjof

(1982) *The turning point: Science, society and the rising culture*. Nueva York, Bantam Books.

CAPUTO, John D. y VATTIMO, Gianni

(2010) *Después de la muerte de Dios. Conversaciones sobre religión, política y cultura*. Madrid, Espasa.

CARBONELL, Miguel

(2003) "Globalización y derecho: siete tesis", en *Derecho*, Lima, nº 56, pp. 157-173.

CARBONELL, Ovidi

(1997) *Traducir al Otro. Traducción, exotismo, poscolonialismo*. Cuenca, UCLM.

CARD, Orson S.

(1998/1977) *El juego de Ender*. Barcelona, B.

CARDARELLI, Albert P. y HICKS, Stephen C.

(1993) "Radicalism in Law and Criminology: A Retrospective View of Critical Legal Studies and Radical Criminology", en *Criminal Law & Criminology*, Evanston, vol. LXXXIV, nº 3, pp. 502-553.

CARLSEN, Robert S.

(1997) *The War for the Heart and Soul of a Highland Maya Town*. Austin, UT.

CARPENTER, Juliet y LEES, Loretta

(1995) "Gentrification in New York, London and Paris: an international comparison", en *International Journal of Urban & Regional Research*, Hoboken, vol. XIX, nº 2, pp. 286-303.

- CARPIO, Jorge, NOVACOVSKY, Irene y SERRANO, Gerardo M.**
 (1999) *De Igual a Igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*. Buenos Aires, FCE.
- CARR, Albert Z.**
 (1968) "Is Business Bluffing Ethical?", en *Harvard Business Review*, Cambridge, vol. XLVI, nº 1 (enero-febrero), pp. 143-153.
 (1971) *Business as a Game*. Londres, J. M. Dent & Sons.
- CARRASCAL, José M.**
 (2011) "La era de la incertidumbre", en *ABC*, Madrid, (23-agosto), p. 3.
- CARRÉ, John le**
 (1991) *¿El traidor del siglo?* Barcelona, Plaza & Janés.
 (1992) *La gente de Smiley*. Barcelona, Plaza & Janés.
- CARRERA, Pilar**
 (2008) *Teoría de la comunicación mediática*. Valencia, Tirant lo Blanch.
- CARRÈRE D'ENCAUSSE, Hélène**
 (1979) *Decline of an Empire. The Soviet Socialist Republics in Revolt*. Nueva York, Newsweek Books.
- CARRETERO, Ángel E.** (tesis doctoral)
 (2001) *Imaginarios sociales y crítica ideológica. Una perspectiva para la comprensión de la legitimación del orden social*. Santiago de Compostela, USC.
 (2007) "El laicismo ¿Una religión metamorfoseada?", en *Nómadas*, Madrid, nº 15, pp. 239-248.
- CARRIÈRE, Jean C.**
 (1994) *La force du bouddhisme*. París, Robert Laffont.
 (2000) "Las preguntas de la esfinge" (entrevista), en VV. AA.: *El fin de los tiempos*. Barcelona, Círculo de Lectores, pp. 129-218 y 289-292.
- CARSON, Rachel**
 (2005) *Primavera silenciosa*. Madrid, Crítica.
- CASADO, Demetrio**
 (1971) *Introducción a la sociología de la pobreza*. Madrid, FFOESSA-Euramérica.
- CASANOVA, José V.**
 (2000) *Religiones públicas en el mundo moderno*. Madrid, PPC.
 (2002) "Religión y política en la Edad Global", en *Hermes*, Bilbao, nº 7, pp. 8-13.
 (2004) "Religiones públicas en un mundo global", en *Debate*, Valencia, nº 218 (abril-junio), pp. 73-86.
 (2007a) "La inmigración y el nuevo pluralismo religioso. Una comparación Unión Europea/Estados Unidos", en *CIDOB d'Afers Internacionals*, Barcelona, nº 77 (mayo-junio), pp. 13-39.
 (2007b) "Reconsiderar la Secularización: Una perspectiva comparada mundial", en *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, Madrid, nº 7, pp. 1-20.
 (2012a) *Genealogías de la secularización*. Barcelona, Anthropos.
 (2012b) "Lo secular, las secularizaciones y los secularismos", en RODRÍGUEZ FOUZ, Marta y SÁNCHEZ DE LA YNCERA, Ignacio (eds.): *Dialécticas de la postsecularidad. Pluralismo y corrientes de secularización*. Barcelona, Anthropos-UNAM, pp. 93-124.
- CASCALES, Antonio**
 (1990) *La Sevilla americana*. Sevilla, Alfar.

CASQUETE, Jesús (ed.)

(2009) *Comunidades de muerte*. Barcelona, Anthropos.

- "Presentación. Comunidades de muerte o los claroscuros de la comunidad", pp.7-17.

CASS, Judith

(1942) "Super' Models Are Signed for Fashion Show", en *Chicago Daily Tribune*, Chicago, (6-octubre), p. 21.

CASSAGNE, Albert

(1906) *La théorie de l'art pour l'art: En France chez les derniers romantiques et les premiers réalistes*. París, Hachette.

CASSIRER, Ernst

(1963) *El problema del conocimiento en la filosofía y en la ciencia modernas* (4 vols.). México, FCE.

(2000) "La tragedia en la cultura", en *Philosophia*, Santiago de Chile, s/n, pp. 1-23.

(2003) *Filosofía de las formas simbólicas* (2 vols.): -(I) *El lenguaje*; -(II) *El pensamiento mítico*. México, FCE.

CASTEL, Robert

(1997) *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Barcelona, Paidós.

(2001) "Empleo, exclusión y las nuevas cuestiones sociales", en VV. AA.: *Desigualdad y globalización*. Buenos Aires, FCCUBA-Manantial, pp. 15-23.

CASTELLANOS, Belén

(2009) "De la genealogía postestructuralista del parentesco a las políticas antimatrimoniales *queer*", en *Nómadas*, Madrid, nº 22, pp. 1-9.

CASTELLÓ, Enrique y GARRIDO, Santiago

(2007) *La gestión de las empresas en la sociedad del conocimiento*. Madrid, Universitas Internacional.

CASTELLS, Manuel

(1971) *Problemas de investigación en sociología urbana*. Madrid, Siglo XXI.

(2001a) *La era de la información* (3 vols.). Madrid, Alianza.

(2001b) "Internet y la sociedad red", en *Letra Internacional*, Madrid, nº 71 (verano), pp. 4-16.

(2001c) *La Galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. Barcelona, Plaza & Janés.

(2009) *Comunicación y poder*. Madrid, Alianza.

(2012) *Redes de indignación y esperanza*. Madrid, Alianza.

CASTILLÓN, Juan C.

(2006) *Amos del mundo. Una historia de las conspiraciones*. Barcelona, Debate.

CASTORIADIS, Cornelius

(1979) *Capitalisme moderne et révolution* (2 vols.). París, UGE.

(1988) *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*. Barcelona, Gedisa.

(1997) *Castoriadis Reader*. Oxford, Blackwell.

CASTRO-GÓMEZ, Santiago

(2010) *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá, Siglo del Hombre-PUJ-UST.

CASTRO-GÓMEZ, Santiago y MENDIETA, Eduardo (eds.)

(1998) *Teorías sin disciplina (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate)*. México, Miguel Ángel Porrúa.

CAVELL, Stanley

(2002) *En busca de lo ordinario. Líneas del escepticismo y romanticismo*. Madrid-Valencia, Cátedra-UV.

CERTEAU, Michel de

(2000 y 2004) *La invención de lo cotidiano* (2 vols.): -(I) *Artes de hacer*; -(II, con GIARD, Luce y MAYOL, Pierre) *Habitar, cocinar*. México, UIB-ITESO.

(2004) *La fábula mística (siglos XVI-XVII)*. México, UIB-ITESO.

(2006) *La escritura de la historia*. México, UIB-ITESO.

(2007a) *Historia y psicoanálisis. Entre ciencia y ficción*. México, UIB-ITESO.

(2007b) *El lugar del otro. Historia religiosa y mística*. Madrid, Katz.

(2008) “Andar en la ciudad”, en *Bifurcaciones*, Santiago de Chile, nº 7 (julio), pp. 1-17.

(2009) *La cultura en plural*. Buenos Aires, Nueva Visión.

CERVANTES, Miguel de

(1991) *Don Quijote de la Mancha* (6 vols.). Madrid, El Sol-Mapfre.

(2000) *Flor de aforismos peregrinos*. Barcelona, Círculo de Lectores.

CHAKRABARTY, Dipesh

(2002) *Habitations of Modernity. Essays in the Wake of Subaltern Studies*. Chicago, UCh.

(2008) *Al margen de Europa ¿Estamos ante el final del predominio cultural europeo?* Barcelona, Tusquets.

CHAMPEAU, Serge y INNERARITY, Daniel (comps.)

(2012) *Internet y el futuro de la democracia*. Barcelona, Paidós.

CHAMPION, Françoise, HERVIEU-LÉGER, Danièle y HOURMANT, Louis

(1990) *De l’emotion en religion. Renouveaux et traditions*. París, Centurion.

CHANDLER, Alfred D.

(1977) *The Visible Hand: The Managerial Revolution American Business*. Cambridge, HU.

CHANTRE, Benoît y GIRARD, René

(2010) *Clausewitz en los extremos. Política, guerra y apocalipsis*. Madrid-Buenos Aires, Katz.

CHAR, René

(1973) *Hojas de Hipnos (1943-1944)*. Madrid, Visor.

CHARLES, Sébastien y LIPOVETSKY, Gilles

(2008) *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona, Anagrama.

CHARTIER, Roger

(1995) *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII*. Barcelona, Gedisa.

(1996) *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona, Gedisa.

(2005) *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*. México, UIB.

CHAUVEAU, Alain y ROSÉ, Jean J.

(2003) *L’entreprise responsable*. París, Organisation.

CHE GUEVARA, Ernesto

(1961) *Guerrilla Warfare*. Nueva York, Vintage Books.

(1970/1965) “El socialismo, el hombre y el arte”, en SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo (comp.): *Estética y marxismo* (vol. II). México, Era, pp. 412-415.

CHENG, Anne

(2001) “Confucianisme, postmodernisme et valeurs asiatiques”, en MICHAUD, Yves (ed.): *Géopolitique et mondialisation*. París, Odile Jacob, pp. 80-90.

CHESTERTON, Gilbert K.

(1968) *Ortodoxia*. Barcelona, Plaza & Janés.

(2004) *El candor del padre Brown*. Madrid, Diario El País.

(2007) *El hombre eterno*. Madrid, Cristiandad.

CHILD, Lincoln y PRESTON, Douglas

(1996) *El ídolo perdido*. Barcelona, Círculo de Lectores.

(1998) *El relicario*. Barcelona, Círculo de Lectores.

CHIN, Ai-li y CHIN, Robert

(1969) *Psychological Research in Communist China, 1949-1966*. Cambridge, MIT.

CHOMSKY, Noam

(1982) *Towards a New Cold War*. Nueva York, Pantheon Books.

(1991) *Ilusiones necesarias. Control del pensamiento en las sociedades democráticas*. Madrid, Libertarias Prodhufi.

(1997) *El nuevo orden mundial (y el viejo)*. Barcelona, Crítica.

(2002a) *El triángulo fatal: Estados Unidos, Israel y Palestina*. Madrid, Popular.

(2002b) *El Nuevo Humanismo militar. Las lecciones de Kosovo*. México, Siglo XXI.

(2003) *Piratas y emperadores. Terrorismo internacional en el mundo de hoy*. Barcelona, B.

(2004) *Hegemonia o supervivència. Estats Units a la recerca del domini global*. Barcelona, BUE.

CHOMSKY, Noam y DIETERICH, Heinz

(1997) *La Aldea Global*. Tafalla-Buenos Aires, Txalaparta.

CHOMSKY, Noam, ROBERT, Denis y ZARACHOWICZ, Weronika

(2003) *Dos horas de lucidez. Ideario del último pensador rebelde del milenio*. Barcelona, Península.

CHOW, Rey

(1993) *Writing Diasporas. Tactics of Intervention in Contemporary Cultural Studies*. Indianápolis, IU.

CHRISTIE, Agatha

(1988) *Obras completas (27 vols.)*. Barcelona, Orbis.

CIPOLLA, Costantino y REGINA, Umberto (eds.)

(2001) *Mondo e terra: globalizzazione dell'economia e localizzazione dell'etica*. Padua, Il Poligrafo.

CISTERÓ, Josep M. y FREIXES, María T.

(1987) *Sáhara. Una lección de historia*. Barcelona, Altagraf.

CLAUSEWITZ, Carl von

(2002) *De la guerra*. Londres, Librodot.

CLAUSSEN, Detlev y WERZ, Michael (eds.)

(1999) *Kritische Theorie der Gegenwart*. Hanover, ISUH.

CLAVEL, Vicente

(1928) “Prólogo”, en FLAUBERT, Gustave: *Salambó*. Barcelona, Cervantes, pp. v-x.

CLIFTON, Mark y RILEY, Frank

(2002) *La máquina de la eternidad*. Barcelona, B.

COETZEE, John M.

(1996) *Giving Offense. Essays on Censorship*. Chicago, UCh.

COHEN, Esther

(2006) *La espera y el deshacerse del tiempo*. México, UNAM.

COHEN, Daniel

(1996) *Nos temps modernes*. París, Flammarion.

COHEN, David W.

(1994) *The Combing of History*. Chicago, UCh.

COHEN, I. Bernard

(1999) *Howard Aiken: Portrait of a Computer Pioneer*. Cambridge, MIT.

COHEN, Paul A.

(1997) *History in Three Keys: The Boxers as Event, Experience and Myth*. Nueva York, CU.

COHEN, Richard

(1984) "The strategic implications of the Sino-Soviet talks", en *Executive Intelligence Review*, Leesburg, vol. XI, nº 11 (20-marzo), pp. 39-42.

(1988) "Soviet Union learns its lesson in Afghanistan", en *Anchorage Daily News*, Anchorage, (27-abril), p. b-6.

COLE, Ronald H.

(1997) *Operation Urgent Fury: The Planning and Execution of Joint Operations in Grenada 12 October-2 November 1983*. Washington, JHOCJCSW.

COLL, Steve

(2005) *Ghost Wars: The Secret History of the CIA, Afghanistan, and Bin Laden, from the Soviet Invasion to September 10, 2001*. Londres, Penguin Books.

COLLET, Peter

(2008) *El lenguaje sin palabras. Cómo interpretar los gestos*. Barcelona, Robinbook.

COLLINGWOOD, Robin G.

(1974) *Autobiografía*. México, FCE.

(1986) *Idea de la historia*. México, FCE.

COMBARIEU, Jules

(1909) *Le musique et la magie. Étude sur les origines populaires de l'art musical, son influence et sa fonction dans les sociétés*. París, Alphonse Picard et fils.

COMMONER, Barry

(1978) *El círculo que se cierra*. Barcelona, Plaza & Janés.

COMTE-SPONVILLE, André

(1989) *Une éducation philosophique*. París, UF.

(2013) *Ni el sexo ni la muerte. Tres ensayos sobre el amor y la sexualidad*. Barcelona, Paidós.

CONSTANT, Fred

(2000) *Le multiculturalisme*. París, Flammarion.

COOPER, Cary y DEWE, Philip

(2004) *Stress. A brief history*. Oxford, Blackwell.

CÓRDOBA, Ana M.

(2009) *La línea editorial de ABC, El País, El Mundo y La Vanguardia frente al conflicto palestino-israelí: 1993-2004* (tesis doctoral). Pamplona, UN.

CORTÁZAR, Julio

(1993) *El perseguidor*. Madrid, Alianza.

- (2000) *Historias de Cronopios y de Famas*. Buenos Aires, Alfaguara.
- (2006) *Alguien que anda por ahí*. Buenos Aires, BIRC.
- CORTÉS, Helena y LEYTE, Arturo**
- (1994) “Prólogo”, en FRANK, Manfred: *El Dios venidero. Lecciones sobre la Nueva Mitología*. Barcelona, Serbal, pp. 9-13.
- CORTÉS, Francisco y PIEDRAHITA, Felipe**
- (2011) *De Westfalia a Cosmópolis. Soberanía, ciudadanía, derechos humanos y justicia económica global*. Bogotá-Medellín, Siglo del Hombre-IFUA.
- COSTA, Pere O., PÉREZ, José M. y TROPEA, Fabio**
- (1996) *Tribus urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. Barcelona, Paidós.
- COTE, Pauline y ZYLBERBERG, Jacques**
- (1996) “Théologie et théologie: les légitimations religieuses du fait féminin en Amérique du Nord”, en *Archives des Sciences Sociales des Religions*, París, n° 95 (julio-septiembre), pp. 95-115.
- COULDRY, Nick, HEPP, Andreas y KROTZ, Friedrich**
- (2009) *Media Events in a Global Age*. Abingdon-Nueva York, Routledge.
- COURNOT, Antoine A.**
- (1942/1872) *Consideraciones sobre la marcha de las ideas y de los acontecimientos en los tiempos modernos* (2 vols.). Madrid, Nacional.
- (1946/1861) *Tratado del encadenamiento de las ideas fundamentales en las ciencias y en la historia*. Buenos Aires, Espasa-Calpe.
- CRAVERI, Benedetta**
- (2006) *Amantes y reinas. El poder de las mujeres*. Madrid, Siruela.
- (2007) *La cultura de la conversación*. Madrid, Siruela.
- CRAWFORD, Margaret**
- (1992) “The World in a Shopping Mall”, en SORKIN, Michael (ed.): *Variations on a Theme Park: The American City and the End of Public Space*. Nueva York, Farrar, pp. 5-34.
- CRÉPON, Marc y STIEGLER, Bernard**
- (2007) *De la démocratie participative*. París, Mille et une Nuits.
- CRESPO, Raúl**
- (2008) “Opio, heroína y CIA desde Afganistán”, en <http://www.aporrea.org/tiburona/a50-675.html> (Aporrea), Caracas, (7-febrero), pp. 1-2.
- CROCE, Benedetto**
- (1953) *Teoría e historia de la historiografía*. Buenos Aires, Imán.
- (2005) *La historia como hazaña de la libertad*. México, FCE.
- CROS, Edmond**
- (1976) “Fondements pour une sociocritique: propositions méthodologiques et application au cas du *Buscón*”, en *Les Langues Modernes*, París, n° 6, pp. 458-479.
- (1986/1983) *Literatura, ideología y sociedad*. Madrid, Gredos.
- (1992) *Ideosemas y morfogénesis. Literaturas española e hispanoamericana*. Fráncfort, Vervuert.
- (2003) *El sujeto cultural. Sociocrítica y psicoanálisis*. Medellín, EAFIT.
- (2006) *El Buscón como sociodrama*. Granada, UG.
- (2009) *La Sociocrítica*. Madrid, Arco/Libros.
- CROUZET, Denis y DAVIS, Natalie Z.**
- (2006) *Pasión por la historia*. Valencia-Granada, UV-UG.

CRUZ, Maite y MARINA, José A.

(2013) “14 para el 14”, en *Magazine*, Madrid, (24-noviembre), p. 22.

CRUZ, Manuel

(1998) (comp.): *Tolerancia o barbarie*. Barcelona, Gedisa.

(2005) *Las malas pasadas del pasado. Identidad, responsabilidad, historia*. Barcelona, Anagrama.

(2013) *Escritos sobre la ciudad (y alrededores)*. Madrid, Los Libros de la Catarata.

CSIKSZENTMIHALYI, Mihaly, GARDNER, Howard y DAMON, William

(2002) *Good Work. When Excellence and Ethics Meet*. Nueva York, Basic Books.

CUERVO, Javier

(2013) “Si bebes no «peatones»”, en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (15-noviembre), p. 30.

(2014) “Infancia oficiosa”, en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (19-febrero), p. 29.

CUETO, Juan

(1982) *La sociedad de consumo de masas*. Barcelona, Salvat.

(2004) “¿Cuánto duran las pilas?”, en *El País Semanal*, Madrid, nº 1456 (22-agosto), p. 10.

CULLA, Joan B.

(2005) *La tierra más disputada. El sionismo, Israel y el conflicto de Palestina*. Madrid, Alianza.

D

DAHL, Robert A.

(1992) *La democracia y sus críticos*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós.

DAHRENDORF, Ralph

(1965) *Class and Class Conflict in Industrial Society*. Stanford, SU.

DANIELI, Yael et al (comps.)

(1999) *The Universal Declaration of Human Rights: Fifty Years and Beyond*. Amityville, Baywood.

DANIELS, Anthony

(1990) “*Sweet Waist of America*”: *Journeys Around Guatemala*. Londres, Hutchinson.

DANSAC, Christophe (coord.)

(2012) *Gouvernance des Associations et motivations des bénévoles*. París, ONOPG-LRPM-IUTT (II)-UT (II) LM-CPCA-CRPPC-SACO-ESO.

DARNTON, Robert

(2003) “Historia de la lectura”, en BURKE, Peter (ed.): *Formas de hacer Historia*. Madrid, Alianza, pp. 189-215 y 218-220.

(2006) *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. México, FCE.

DAVIDSON, Donald

(1992) *Mente, mundo y acción*. Barcelona, Paidós.

(1995) *Ensayos sobre acciones y sucesos*. Barcelona, UNAM-Crítica.

DAVIES, Paul C. W.

(1985) *Superfuerza*. Barcelona, Salvat.

DÁVILA, Ximena y MATURANA, Humberto

(2008) *Habitar humano en seis ensayos de Biología-Cultural*. Santiago de Chile, Comunicaciones Noreste.

DAVIS, Mike

(1990) *City of Quartz. Excavating the Future in Los Angeles*. Londres, Verso.

DAVIS, Natalie Z.

(1984) *El regreso de Martin Guerre*. Barcelona, Antoni Bosch.

(1987) *Fiction in the Archives: Pardon Tales and Their Tellers in Sixteenth-Century France*. Stanford, SU.

(1999) *Mujeres de los márgenes. Tres vidas del siglo XVI*. Madrid-Valencia, Cátedra-UV-IM.

DAWKINS, Kristin

(2004) *Gobernanza global. La lucha por hacerse con el poder del planeta*. Bilbao, Mensajero.

DAWKINS, Richard

(1993) *El relojero ciego*. Barcelona, URBA.

D'EAUBONNE, Françoise

(1974) *Le féminisme ou la mort*. Nantes, Femmes en Mouvement.

(1978a) *Écologie, féminisme: révolution ou mutation?* París, Actualité-Temps Présent.

(1978b) *Contre-violence ou la Résistance à l'État*. París, Tierce.

(1999) *Le sexocide des sorcières. Fantasma et réalité*. París, L'Esprit Frappeur.

(2003) *L'Évangile de Véronique*. París, Albin Michel.

DEBORD, Guy

(1999) *La sociedad del espectáculo*. Valencia, Pre-Textos.

DEBRAY, Régis

(1983) *Crítica de la razón política*. Madrid, Cátedra.

(1994) *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente*. Barcelona, Paidós.

(1995) *El Estado seductor. Las revoluciones mediológicas del poder*. Buenos Aires, Manantial.

(1996) *El arcaísmo posmoderno. Lo religioso en la aldea global*. Buenos Aires, Manantial.

(1997) *Transmitir*. Buenos Aires, Manantial.

(2001) *Introducción a la mediología*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós.

(2002) "La decisiva influencia del periodismo", RAMONET, Ignacio (ed.): *La post-televisión. Multimedia, Internet y globalización económica*. Barcelona, Icaria, pp. 163-174.

(2005) *Dios, un itinerario. Materiales para la historia del Eterno en Occidente*. México, Siglo XXI.

DEGANI, Enzo

(1961) *AION: Da Omero ad Aristotele*. Padua, CEDAM.

DEGENHARDT, Johannes y DREWERMANN, Eugen

(1992) *Le cas Drewermann. Les documents*. París, Cerf.

DEKKER, Ige F. y POST, Harry H. G. (eds.)

(1992) *The Gulf War of 1980-1988: The Iran-Iraq War in International Legal Perspective*. Dordrecht, Martinus Nijhoff.

- DELCOURT, Laurent, DUTERME, Bernard y POLET, François** (coords.)
 (2005) *Globalización de las resistencias. El estado de las luchas 2005*. Dakar-Louvain-Barcelona-Madrid-Panamá, CT-FMA-Syllepse-Icaria-Cáritas-Ruth.
 - “Introducción”, pp. 11-14.
- DELEUZE, Gilles**
 (1984 y 1987) *Estudios sobre cine* (2 vols.): -(I) *La imagen-movimiento*; -(II) *La imagen-tiempo*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós.
- DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix**
 (1977) *Rizoma. Introducción*. Valencia, Pre-Textos.
 (1998 y 2002) *Capitalismo y esquizofrenia* (2 vols.): -(I) *El Anti Edipo*. Barcelona, Paidós; -(II) *Mil mesetas*. Valencia, Pre-Textos.
- DELGADO, Manuel**
 (1986) *De la muerte de un dios. La fiesta de los toros en el universo simbólico de la cultura popular*. Barcelona, Península.
 (1992) *La ira sagrada. Anticlericalismo, iconoclastia y antiritualismo en la España contemporánea*. Barcelona, Humanidades.
 (1993) *Las palabras de otro hombre. Anticlericalismo y misoginia*. Barcelona, Muchnik.
 (1999) *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona, Anagrama.
 (2008) “Las instituciones atroces. Turbas rituales y violencia iconoclasta en la España contemporánea”, en DÍEZ, Francisco y LANCEROS, Patxi (eds.): *Religión y violencia*. Madrid, CBA, pp. 179-211.
- DELUMEAU, Jean**
 (2000) “El Apocalipsis recreado” (entrevista), en VV. AA.: *El fin de los tiempos*. Barcelona, Círculo de Lectores, pp. 69-127 y 285-288.
 (2002) *El miedo en Occidente*. Madrid, Taurus.
- DeMARCO, Joseph P. y FOX, Richard M.** (eds.)
 (1986) *New Directions in Ethics. The Challenge of Applied Ethics*. Nueva York, Routledge & Kegan Paul.
- DENCH, Geoff**
 (1975) *Maltese in London: a Case-Study in the Erosion of Ethnic Consciousness*. Londres, Routledge-Kegan Paul.
 (1986) *Minorities in the Open Society: Prisoners of Ambivalence*. Londres, Routledge-Kegan Paul.
- DENCH, Geoff, GAVRON, Kate y YOUNG, Michael**
 (2006) *The New East End: Kinship, Race and Conflict*. Londres, UEL.
- DENING, Greg**
 (1992) *Mr. Bligh's Bad Language: Passion, Power and Theatre on the Bounty*. Cambridge, CU.
- DEREK, Thomas K. y WILLIAMS, Trevor I.**
 (1987) *Historia de la tecnología* (5 vols.). Madrid-México, Siglo XXI.
- DERLETH, August y LOVECRAFT, Howard P.**
 (1992) *Los que vigilan desde el tiempo*. Madrid, Alianza.
 (1993) *La habitación cerrada y otros cuentos de terror*. Madrid, Alianza.
- DERRIDA, Jacques**
 (1971) *De la gramatología*. Buenos Aires, Siglo XXI.
 (1994) *El paso (no) más allá. Maurice Blanchot*. Barcelona, Paidós.

- (1995) *El lenguaje y las instituciones filosóficas*. Barcelona, Paidós.
- (1997) *La diseminación*. Madrid, Fundamentos.
- (1998) *Aporías. Morir-esperarse (en) «los límites de la verdad»*. Barcelona, Paidós.
- DERRIDA, Jacques y STIEGLER, Bernard**
- (1998) *Ecografías de la televisión. Entrevistas filmadas*. Buenos Aires, Eudeba.
- DESCARTES, René**
- (2010) *Discurso del método*. Madrid, Espasa-Calpe.
- DEWEY, John**
- (1950) *Lógica. Teoría de la investigación*. México, FCE.
- (1959) "Historical Judgments", en MEYERHOFF, Hans (ed.): *The Philosophy of History in Our Time*. Nueva York, Doubleday Anchor Books, pp. 163-172.
- DEZCÁLLAR, Jorge**
- (2013) "Incongruencias", en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (21-noviembre), p. 30.
- DIAMOND, Jared**
- (1998) *Armas, gérmenes y acero. La sociedad humana y sus destinos*. Madrid, Debate.
- (2006) *Colapso. Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen*. Barcelona, Random House Mondadori.
- DIAMOND, Patrick, GIDDENS, Anthony & LIDDLE, Roger (eds.)**
- (2009) *Europa global, Europa social*. Valencia, UV.
- DÍAZ, Javier**
- (2010) "La gerencia en los 95 años de Peter Drucker", en <http://www.emprendices.co/la-gerencia-en-los-95-anos-de-peter-drucker/> (*Mundo gerencial*), Bogotá, (14-agosto), pp. 1-17.
- DÍAZ G. VIANA, Luis**
- (2003) *El regreso de los lobos. La respuesta de las culturas populares a la era de la globalización*. Madrid, CSIC.
- (2005) "Los caminos de la memoria. Oralidad y textualidad en la construcción social del tiempo", en *Acta Poética*, México, n° 26 (primavera-otoño), pp. 181-217.
- DICKENS, Charles**
- (1982) *Cuento de Navidad*. Madrid, Susaeta.
- DIÉGUEZ, Julio y PALLARÉS, Irene**
- (2001) *Hip hop/funk. Programa de fitness*. Barcelona, Inde.
- DÍEZ, Francisco**
- (2008) "Sentidos, violencias, religiones", en DÍEZ, Francisco y LANCEROS, Patxi (eds.): *Religión y violencia*. Madrid, CBA, pp. 251-286.
- DÍEZ, Francisco y LANCEROS, Patxi (eds.)**
- (2008) *Religión y violencia*. Madrid, CBA.
- "Introducción", pp. 9-15.
- DÍEZ, Luis M.**
- (2005) *Los males imaginarios*. Madrid, FCS.
- DÍEZ, Miguel y DÍEZ-TABOADA, Paz**
- (1999) *La memoria de los cuentos. Un viaje por los cuentos populares del mundo*. Madrid, Espasa Calpe.
- DOMÈNECH, Antoni**
- (1991) "Introducción. Elster y las limitaciones de la racionalidad", en ELSTER, Jon: *Domar la suerte*. Barcelona, Paidós-ICE-UAB, pp. 9-49.

DOMINGO, Agustín

(2013) “Movilidad urbana y calidad de vida”, en *Las Provincias*, Valencia, (15-noviembre), p. 31.

DOMÍNGUEZ, Alfred

(2013) “Per la participació ciutadana i el diàleg” (extracto), en *Papers Associatius de l’Horta Sud*, Torrente, nº 53 (octubre), p. 1.

DONALDSON, Thomas

(1989) *The Ethics of Business Ethics*. Nueva York, OU.

DONALDSON, Thomas y WERHANE, Patricia

(1979) *Ethical Issues in Business. A Philosophical Approach*. Englewood Cliffs, Prentice-Hall.

DONOSO CORTÉS, Juan

(1854-1855) *Obras* (5 vols.). Madrid, Gavino Tejado.

(1976) *Política y Filosofía de la Historia*. Madrid, Doncel.

(2010) *Ensayo sobre el Catolicismo, el Liberalismo y el Socialismo*. Buenos Aires, UNSAM.

DORÉ, Francis

(1997) *Los regímenes políticos en Asia*. México, Siglo XXI.

DORFMAN, Ariel y MATTELART, Armand

(1979) *Para leer al Pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo*. México, Siglo XXI.

DOUGLAS, Mary

(1973) *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Madrid, Siglo XXI.

DOUGLAS, Mary y WILDAVSKY, Aaron

(1983) *Risk and Culture. An Essay on the Selection of Technological and Environmental Dangers*. Berkeley-Los Angeles, UC.

DREWERMANN, Eugen

(1992a) *Le peur et la faute. Psychanalyse et morale*. París, Cerf.

(1992b) *De la naissance des dieux à la naissance du Christ*. París, Seuil.

(1995) *Clérigos. Psicograma de un ideal*. Barcelona, Círculo de Lectores.

DROSSOU, Olga y POLTERMANN, Andreas

(2005a) “Introducción. La protección de los comunes, la invención del dominio público”, en VV. AA.: *¿Un mundo patentado? La privatización de la vida y del conocimiento*. El Salvador, Böll, pp. 18-28.

DRUCKER, Peter F.

(1968) *The Age of Discontinuity*. Nueva York, Harper & Row.

(1981) “Ethical Chic”, en *Forbes*, Nueva York, (14-septiembre), pp. 160-173.

(1983) *La gerencia en tiempos difíciles*. Buenos Aires, El Ateneo.

(1984) *Vers une nouvelle économie*. París, Inter.

(1999) *Los desafíos de la gerencia para el siglo XXI*. Barcelona, Norma.

DUBE, Saurabh

(1999) (coord.) *Pasados poscoloniales. Colección de ensayos sobre la nueva historia y etnografía india*. México, CM.

(2001) *Sujetos Subalternos*. México, CM.

DUCHET, Claude

(1971) “Pour une sociocritique, ou variations sur un incipit”, en *Littérature*, París, nº 1, pp. 5-14.

- (1979) (comp.): *Sociocritique*. París, Nathan.
- DUCRET, Roland, HERVIEU-LÉGER, Danièle y LADRIÈRE, Paul** (dirs.)
(1990) *Christianisme et modernité*. París, CERF.
- DUEÑAS, Julián**
(2012) “Editorial”, en *GEO*, Madrid, nº 301, (febrero), p. 4.
- DUMONT, Louis**
(1982) *Homo aequalis*. Madrid, Taurus.
(1987) *Ensayos sobre el individualismo. Una perspectiva antropológica sobre la ideología moderna*. Madrid, Alianza.
- DUNFEE, Thomas W. y ROBERTSON, Diane C.**
(1988) “Integrating Ethics into the Business School Curriculum”, en *Journal of Business Ethics*, Berlín-Heidelberg, vol. VII, nº 11 (noviembre), pp. 847-859.
- DUPRONT, Alphonse**
(1968) “Reflexions sur l'herésie moderne”, en GOFF, Jacques le (comp.) : *Hérésies et Sociétés dans l'Europe pré-industrielle, XI^e-XVIII^e siècles*. París-La Haya, Mouton, pp. 291-300.
- DUPUY, Jean P.**
(1982) *Ordres et désordres. Enquête sur un nouveau paradigme*. París, Seuil.
(1992a) *Introduction aux sciences sociales. Logique des phénomènes collectifs*. París, Ellipses.
(1992b) “Les paradoxes de l'ordre conventionnel”, en VV. AA.: *Système et paradoxe. Autour de la pensée d'Yves Barel*. París, Seuil, pp. 107-123.
(1998) *El sacrificio y la envidia. El liberalismo frente a la justicia social*. Barcelona, Gedisa.
(1999) *El pánico*. Barcelona, Gedisa.
(2002) *Pour un catastrophisme éclairé*. París, Seuil.
(2009) *La marque du sacré: essai sur une dénégation*. París, Carnets Nord.
- DUQUE, Félix**
(1998) *Historia de la Filosofía Moderna. La era de la crítica*. Madrid, Akal.
(2008a) *Habitar la tierra*. Madrid, Abada.
(2008b) “Sobre la esencia del fundamento, o sea sobre la violencia”, en DÍEZ, Francisco y LANCEROS, Patxi (eds.): *Religión y violencia*. Madrid, CBA, pp. 69-117.
- DURAND, Gilbert**
(1971/1968) *La imaginación simbólica*. Buenos Aires, Amorrortu.
- DURAS, Marguerite**
(1986) *Outside*. Barcelona, Plaza & Janés.
- DURKHEIM, Émile**
(1969) “Le sentiment religieux a l'heure actuelle”, en *Archives des Sciences Sociales des Religions*, París, nº 27 (enero-marzo), pp. 73-77.
(1975) *Textes* (3 vols.). París, Minuit.
(1988) *Las reglas del método sociológico y otros escritos sobre Filosofía de las Ciencias Sociales*. Madrid, Alianza.
(1992) *Las formas elementales de la vida religiosa. El sistema totémico en Australia*. Madrid, Akal.
(2013) *El suicidio*. San Francisco, Scribd.
- DUTT, Carsten y KOSELLECK, Reinhart**
(2003) “Historia(s) e Histórica. Reinhart Koselleck en conversación con Carsten Dutt”, en *Isegoría*, Madrid, nº 29, 2003, pp. 211-224.

DWORK, Debórah y JAN VAN PELT, Robert
(2004) *Holocausto. Una historia*. Madrid, Algaba-Edaf.

E

EASTERLING, David R., GLEASON, Byron y VOSE, Russell S.
(2005) “Maximum and minimum temperature trends for the globe: an update through 2004”, en *Geophysical Research Letters*, Washington, nº 32, pp. 2382-2385.

EBREY, Patricia B.

(1999) *The Cambridge Illustrated History of China*. Cambridge, CU.

ECHEGOYEN, Javier

(1997) “Relativismo”, en <http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofia-griega/Presocraticos/Relativismo.htm>, (*Torre de Babel*), Madrid, pp. 1-2.

ECHEVARRÍA, José M.

(2011) “¿Están vivos los virus?”, en *Journal of Feelsynapsis (en español)*, Madrid, nº 1 (noviembre), pp. 53-63.

ECHEVERRÍA, Javier

(1999) *Los Señores del aire: Telépolis y el Tercer Entorno*. Barcelona, Destino.

ECO, Umberto

(1979) “Obiettività dell’informazione: il dibattito teorico e le trasformazioni della società italiana”, en *Ipse*, LIVOLSI, Marino y PANOZZO, Giovanni (dirs.): *Informazione*. Milán, Il Saggiatore, pp. 15-33.

(1984) *Apocalípticos e integrados*. Barcelona, Lumen.

(1992) *Los límites de la interpretación*. Barcelona, Lumen.

(1993) *Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*. Barcelona, Lumen.

(2000a) *Tratado de semiótica general*. Barcelona, Lumen.

(2000b) “A todos los efectos” (entrevista), en VV. AA.: *El fin de los tiempos*. Barcelona, Círculo de Lectores, pp. 221-276 y 293-296.

(2007) *Historia de la fealdad*. Barcelona, Random House Mondadori.

(2012a) *La estrategia de la ilusión*. Barcelona, De Bolsillo.

(2012b) *El superhombre de masas. Retórica e ideología en la novela popular*. Barcelona, Random House Mondadori.

EDELMAN, Gerald M.

(1987) *Neural Darwinism: The Theory of Neuronal Group Selection*. Nueva York, Basic Books.

(1989) *The Remembered Present: A Biological Theory of Consciousness*. Nueva York, Basic Books.

EFRON, Edith

(1985) *The Apocalypstics. How Environmental Politics Controls what We Know about Cancer*. Nueva York, Simon & Schuster.

EHRENBERG, Alain

(1998) *La fatigue d’être*. París, Odile Jacob.

EHRLICH, Paul R.

(1968) *The Population Bomb*. San Francisco-Nueva York, Sierra Club-Ballantine Books.

EIBL-EIBESFELDT, Irenäus

(1987) *El hombre preprogramado*. Madrid, Alianza

EINFELD, Jann

(2005) *Afghanistan*. Farmington Hills, Greenhaven.

ELDRIDGE, Niles

(1985) *Time Frames: The Evolution of Punctuated Equilibria*. Princeton, PU.

ELDRIDGE, Niles y GOULD Stephen J.

(1993) "Punctuated Equilibrium Comes of Age", en *Nature*, Londres, nº 366 (18-noviembre), pp. 223-227.

ELEY, Geoff y NEILD, Keith

(1980) "Why does social history ignore politics?", en *Social History*, Abingdon, nº 5, pp. 249-271.

ELIADE, Mircea

(1981/1949) *Lo profano y lo sagrado*. Madrid, Guadarrama.

(1996) *Historia de las creencias y de las ideas religiosas* (4 vols.). Barcelona, Herder.

(2000) *El mito del eterno retorno. Arquetipos y repetición*. Madrid, Alianza.

(2001) *Mefistófeles y el andrógino*. Barcelona, Kairós.

(2003) *Mito y realidad*. Barcelona, Kairós.

(2005) *El vuelo mágico*. Madrid, Siruela.

ELIAS, Norbert

(1982) *La sociedad cortesana*. San Diego, FCE.

(1987) *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Madrid, FCE.

(1997) *Sobre el tiempo*. México, FCE.

(2000a) *La sociedad de los individuos*. Barcelona, Península.

(2000b) *Teoría del símbolo. Un ensayo de antropología cultural*. Barcelona, Península.

ELLER, David

(2007) *Atheism Advanced. Further Thoughts of a Freethinker*. Washington, American Atheist.

ELLUL, Jacques

(1998) *Métamorphose du bourgeois*. París, La Table Ronde.

(2003) *La Edad de la Técnica*. Barcelona, Octaedro.

(2012) *Dinero y poder*. Quito, Oveja Perdida.

(2013a) "Reflexiones sobre la ambivalencia del progreso técnico", en *Etcétera*, Barcelona, art. nº 58 (marzo), pp. 3-28.

(2013b) "Información y propaganda", en *Etcétera*, Barcelona, art. nº 61 (marzo), pp. 1-15.

ELMAN, Colin y FENDIUS ELMAN, Miriam (eds.)

(2001) *Bridges and Boundaries. Historians, Political Scientists and the Study of International Relations*. Cambridge, MIT.

- "Introduction: Negotiating International History and Politics", pp. 1-36.

ELORZA, Antonio y HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena

(1998) *La guerra de Cuba (1895-1898): historia de una derrota colonial*. Madrid, Alianza.

ELSKAMP, Rafaela G.

(1996) a) "La Teoría de la Acción en el contexto de las ciencias humanas y sociales" y

b) "Acción e Historia en la Escuela Finlandesa", en GONZÁLEZ, Wenceslao J. (ed.):

Acción e Historia. El objeto de la Historia y la Teoría de la Acción. La Coruña, UDCSP, pp. 195-215 y 261-277.

ELSTER, Jon

(1986) (comp.) *The Multiple Self.* Cambridge, CU.

(1991) *Domar la suerte. La aleatoriedad en decisiones individuales y sociales.* Barcelona, Paidós-ICE-UAB.

(1993) *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales.* Barcelona, Gedisa.

(2006) *El cemento de la sociedad. Las paradojas del orden social.* Barcelona, Gedisa.

ENGELS, Friedrich y MARX, Karl

(1974) *La ideología alemana.* Barcelona, Grijalbo.

(2009) *El capital* (8 vols. + 1 cap. inédito –éste último, y los 3 primeros vols., son solo de Marx; dicho corpus es el que en otras ediciones se presenta como el tomo I de tan ciclópea obra-). México, Siglo XXI.

EPSTEIN, Arnold L.

(2009/1978) *Ethos and Identity. Three Studies in Ethnicity.* New Brunswick, Transaction.

EPSTEIN, Edward J.

(1973) *News from Nowhere.* Nueva York, Random House.

EPSTEIN, Marc J. y HANSON, Kirk O. (eds.)

(2006) *The Accountable Corporation: business Ethics.* Westport, Praeger Perspectives.

ERIBON, Didier

(2001) *Reflexiones sobre la cuestión gay.* Barcelona, Anagrama.

ERIBON, Didier y LÉVI-STRAUSS, Claude

(1990) *De cerca y de lejos.* Madrid, Alianza.

ERIKSON, Erik

(1958) *Young Man Luther. A Study in Psychoanalysis and History.* Nueva York, Norton.

ERNOUT, Alfred y MEILLET, Alfred

(1932) *Dictionnaire étymologique de la langue latine: Histoire des mots.* París, Klincksieck.

ESCHENBACH, Willis

(2011) “Nature Magazine’s Folie à Deux, Part Deux”, en <http://www.wattsupwithat.com/2011/02/24/nature-magazine/-folie-a-deux-part-deux> (WUWT), Oakland, (24-febrero), pp. 1-9.

ESCHMANN, Ernst W.

(1930) “Die Angestellten. Ergänzungen zu S. Kracauer”, en *Die Tat*, Jena, vol. II, nº 22, pp. 460-463.

ESCOBAR, Mario

(2006) *Conspiración Maine.* Madrid, Nowtilus.

ESCRIVÁ, Josemaría

(2002) *Camino.* Madrid, Rialp.

(2007) *Amar al mundo apasionadamente.* Madrid, Rialp.

ESCUDERO, Lucrecia

(1996) *Malvinas: el Gran Relato. Fuentes y rumores en la información de guerra.* Barcelona, Gedisa.

ESPÓSITO, Carlos

(2007) *Inmunidad del Estado y Derechos Humanos.* Cizur Menor, Aranzadi.

ESQUEMBRE, Juan M.

(2013) “Desconexión emocional”, en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (15-noviembre), p. 30.

ESTEFANÍA, Joaquín

(1996) *La nueva economía. La globalización*. Madrid, Debate.

ESTELRICH, Tomeu

(2012) *Ciencia y ecología de la Creación*. Loja, UTPL.

ESTEVA FABREGAT, Claudio

(1984) *Antropología industrial*. Barcelona, Anthropos.

(1993) *Cultura, sociedad y personalidad*. Barcelona, Anthropos.

ESTEVAN, Antonio y VIÑUALES, Víctor (comps.)

(2000) *La eficiencia del agua en las ciudades*. Bilbao, Bakeaz-FED.

ETXEBARRÍA, Lucía

(2013) “Aquí no pasa nada”, en *Magazine*, Barcelona, (14-julio), p. 66.

ETZIONI, Amitai

(1988) *The Moral Dimension. Towards a New Economics*. Nueva York, The Free.

EVANS, Frederick J., McGLASHAN, Thomas H. y ORNE, Martín T.

(1969) “The Nature of Hypnotic Analgesia and Placebo Response to Experimental Pain”, en *Psychosom Med*, Filadelfia, vol. XXXI, nº 3, pp. 227-246.

EVANS-PRITCHARD, Edward E.

(1939) “Nuer Time Reckoning”, en *Africa*, Londres, nº 12, pp. 189-216.

(1977/1940) *Los Nuer*. Barcelona, Anagrama.

F

FABREGAT, Amadeu

(2012) “El nuevo relato del mundo”, en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (1-julio), p. 23.

FABRIS, Adriano

(2008) “La violencia en el Dios de la Biblia”, en DÍEZ, Francisco y LANCEROS, Patxi (eds.): *Religión y violencia*. Madrid, CBA, pp. 119-137.

FAID, Robert W.

(1988) *Gorbachev!: Has the real Antichrist come?* Tulsa, Victory House.

FAJARDO, Diógenes

(2001) “La teoría de la verdad sospechosa”, en *Literatura: teoría, historia, crítica*, Bogotá, nº 3, pp. 116-133.

FALK, Richard

(1981) *Human Rights and State Sovereignty*. Nueva York-Londres, Holmes & Meier.

(2000) *Human Rights Horizons. The Pursuit of Justice in a Globalising World*. Nueva York, Routledge.

(2002) *La globalización depredadora: una crítica*. Madrid, Siglo XXI.

(2003) “El eclipse de los derechos humanos”, en BIMBI, Linda (ed.): *No en mi nombre: guerra y derecho*. Madrid, Trotta, pp. 73-87.

FALK, Richard y STRAUSS, Andrew

(2001) “Toward Global Parliament”, en *Foreign Affairs*, Nueva York, vol. LXXX, nº 1, pp. 212-220.

FALLACI, Oriana

(1974) *Entrevista con la historia*. Barcelona, Noguer.

(2002) *La rabia y el orgullo*. Buenos Aires, El Ateneo.

(2004) *La fuerza de la razón*. Buenos Aires, El Ateneo.

(2005) *Oriana Fallaci se entrevista a sí misma. El Apocalipsis*. Buenos Aires, El Ateneo.

FALLER, Stephen

(2004) *Beyond the Matrix. Revolutions and revelations*. Atlanta, Chalice.

FALLEX, Maurice y MAIREY, Alphonse

(1906) *Les principales puissances du monde au début du XX^e siècle*. París, Delagrave.

FARAMIÑÁN, Juan M. (de) y PARDO DE SANTAYANA, José

(2009) *El conflicto de Afganistán*. Madrid, MD-IEIEFV.

FARRÉ, Adela y MASLLORENS, Xavier

(2007) *Los Objetivos del Milenio. No valen excusas*. Barcelona, Intermón Oxfam.

FEATHERSTONE, Mike y LASH, Scott (eds.)

(1999) *Spaces of Culture: City-Nation-World*. Londres, Sage.

FEINSTEIN, Alvan R.

(1970) “The pre-therapeutic classification of comorbidity in chronic disease”, en *Journal of Chronic Diseases*, Amsterdam, nº 23 (diciembre), pp. 455-468.

FEIXA, Carles

(2006) *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona, Ariel.

FELBER, Christian

(2012) *La economía del bien común*. Bilbao, Deusto.

FELIPE, León (León F. Camino)

(1969) *Rocinante*. México, Finisterre.

(1998) *El poeta canta en el viento. Antología poética (1920-1969)*. Barcelona, Círculo de Lectores.

FERGUSON, Charles

(1983) “Foreword”, en KACHRU, Braj B. (ed.): *The Other Tongue: English Across Cultures*. Oxford, Pergamon, pp. vii-xi.

FERGUSON, Harvie

(1990) *The Science of Pleasure*. Londres, Routledge.

FERGUSON, Niall y SCHULARICK, Moritz

(2006) “The Empire Effect: The Determinants of Country Risk in the Age of Globalization, 1880-1913”, en *The Journal of Economic History*, Cambridge, nº 66 (junio), pp. 283-312.

FERNÁNDEZ, Cristina, RIVERA, Iñaki, RODRÍGUEZ, Gabriela y SILVEIRA, Héctor C. (eds.)

(2010) *Contornos bélicos del Estado securitario. Control de la vida y procesos de exclusión social*. Barcelona, Anthropos.

FERNÁNDEZ, Javier y FUENTES, Juan F.

(2004) “A manera de introducción. Historia, lenguaje y política”, en *Ayer*, Madrid, nº 53, pp. 11-26.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel

(1989) *La sociedad española en el Siglo de Oro* (2 vols.). Madrid, Gredos.

FERNÁNDEZ GONZALO, Jorge

(2011) *Filosofía zombi*. Barcelona, Anagrama.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Luis J. (ed.)

(1999) *Aspectos básicos de Salud Mental en Atención Primaria*. Madrid, Trotta.

FERNÁNDEZ VÍLCHEZ, Manuel

(2012) “El «fondomonetarismo» o neoliberalismo-neoconservadurismo, antecedentes”, en *ElPaís.com*, Madrid, pp. 1-6.

FERNÁN-GÓMEZ, Fernando

(1987) *Los ladrones*. Madrid, Anaya.

FERRAJOLI, Luigi

(2005) “¿Democracia sin Estado?”, en CIENFUEGOS, David y LÓPEZ, Miguel A. (coords.): *Estudios en homenaje a don Jorge Fernández Ruiz. Derecho constitucional y política*. México, IIJ-UNAM, pp. 221-234.

FERRAND-BECHMANN, Dan

(1988a) “Les acteurs de la scène associative”, en *La Revue de l'Économie Sociale*, París, nº 14 (abril), pp. 151-157.

(1988b) “Concurrence ou cohabitation entre les bénévoles et les travailleurs sociaux?”, en *La Revue de l'Économie Sociale*, París, nº 15 (septiembre), pp. 115-122.

(2000) *Le Métier de bénévole*. París, Anthropos.

FERRER, Urbano

(1996) a) “La concepción posmoderna de la historicidad”; y b) “La acción social y la dimensión histórica: Del formalismo ahistórico a la recuperación de la historicidad de la acción”, en GONZÁLEZ, Wenceslao J. (ed.): *Acción e Historia. El objeto de la Historia y la Teoría de la Acción*. La Coruña, UDCSP, pp. 175-191; y 217-232.

FERRERO, Jesús

(2001) *Juanelo o el hombre nuevo*. Madrid, Suma de Letras.

FERRY, Luc

(1990) *Homo aestheticus: L'invention du goût à l'âge démocratique*. Chicago, UCh.

(1994) *El nuevo orden ecológico*. Barcelona, Tusquets.

(1997) *El hombre-dios o el sentido de la vida*. Barcelona, Tusquets.

FERRY, Luc y RENAUT, Alain

(1985) *La pensée 68*. París, Gallimard.

(1987) *68-86. Itinéraires de l'individu*. París, Gallimard.

(1988) *Heidegger et les modernes*. París, Grasset.

FETTER, Steve, GRONLUND, Lisbeth y LEWIS, George N.

(1993) “Why were Casualties so low?”, en *Nature*, Londres, nº 361, pp. 293-296.

FIGES, Orlando

(2000) *La revolución rusa (1841-1924). La tragedia de un pueblo*. Barcelona, Edhasa.

FINLEY, Moses I.

(1977) *Uso y abuso de la historia*. Barcelona, Crítica.

FISAS, Vicenç

(1989) *Las armas de la democracia*. Barcelona, Crítica.

FISHER, Helen E.

(2007) *Anatomía del amor. Historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio*. Barcelona, Anagrama.

FISK, Robert

(2005) *The Great War for Civilisation. The Conquest of the Middle East*. Londres, Harper.

FITOUSSI, Jean P. y ROSANVALLON, Pierre

(1996) *Le nouvel âge des inégalités*. París, Seouil.

FLAUBERT, Gustave

(1928) *Salambó*. Barcelona, Cervantes.

(2002) *Madame Bovary*. Madrid, Alianza.

FLORES D'ARCAIS, Paolo, ONFRAY, Michel y VATTIMO, Gianni

(2009) *¿Ateos o creyentes? Conversaciones sobre filosofía, política, ética y ciencia*. Barcelona, Paidós.

FOCILLON, Henri

(1966) *El año mil*. Madrid, Alianza.

(2010/1934) *La vida de las formas / Elogio de la mano*. México, ENAP-UNAM.

FOLGUERA, Pilar

(1994) *Cómo se hace historia oral*. Madrid, Eudema.

FONTAINE, Henri (la) y OTLET, Paul

(1912) “La Vie Internationale et l’effort pour son organisation”, en *La Vie internationale*, Bruselas, vol. I, nº 1, pp. 9-34.

FORERO, Yelitsa M.

(2008) *Epifanías de la identidad. La comprensión multiculturalista de Charles Taylor*. Bogotá, PUJ.

FORRESTER, Jay W.

(1971) *World Dynamics*. Waltham, Pegasus Communications.

FORRESTER, Viviane

(2000) *Una extraña dictadura*. Buenos Aires, FCE.

FOSTER, John

(1974) *Class Struggle and the Industrial Revolution*. Londres, Weidenfeld and Nicholson.

FOUCAULT, Michel

(1976) *Yo, Pierre Rivière...* Barcelona, Tusquets.

(1979) *Microfísica del poder*. Madrid, La Piqueta.

(1986) “Of Other Spaces”, en *Diacritics*, Ithaca, nº 16, pp. 22-27.

(1990) *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Barcelona, Paidós-ICE-UAB.

(1992) –a) “Questions of method”; y –b) “Governmentality”, en BURCHELL, Graham, GORDON, Colin y MILLER, Peter (eds.): *The Foucault Effect. Studies in Governmentality*. Hemel Hempstead, Harvester, pp. 73-86 y 87-104.

(2002) *Essentials Works of Foucault (1950-1984) (vol. III) Power*. Londres, Penguin.

(2007) *Sobre la Ilustración*. Madrid, Tecnos.

(2009-2010) *El coraje de la verdad. El gobierno de sí y de los otros (2 vols.)*. Buenos Aires, FCE.

FRANCISCO I

(2013) *Evangelii gaudium*. Madrid, Palabra.

FRANCISCO I y SCALFARI, Eugenio

(2013) “El Papa: Así cambiará la Iglesia”, en *ACI Prensa*, <http://www.aciprensa.com/-entrevistapapalarepublica.pdf>, Lima, (1-octubre), pp. 1-9.

FRANK, Ana (Annelies M. Frank)

(1986) *Diario*. Barcelona, Plaza & Janés

FRANK, Manfred

(1994) *El Dios venidero. Lecciones sobre la Nueva Mitología*. Barcelona, Serbal.

FRANKL, Viktor

(2013) *El hombre en busca de sentido. Un psicólogo en un campo de concentración*. San Francisco, Scribd.

FRASER, Nancy

(1999) "Social justice in the age of identity politics: redistribution, recognition and participation", en CLAUSSEN, Detlev y WERZ, Michael (eds.): *Kritische Theorie der Gegenwart*. Hanover, ISUH, pp. 37-60.

(2005) "Redefiniendo el concepto de justicia en un mundo globalizado", en *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, Granada, nº 39, pp. 69-87.

FREDERICK, William C.

(1986) "Toward CSR 3: Why Ethical Analysis is Indispensable and Unavoidable in Corporate Affairs", en *California Management Review*, Berkeley, vol. XXVIII, nº 2, pp. 126-141.

FREEDMAN, Lawrence

(2005) *The Official History of the Falklands Campaign* (2 vols.). Abingdon-Nueva York, Routledge.

FREUD, Sigmund

(1992) *Obras completas* (23 vols.): -(XVIII) *Más allá del principio de placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras (1920-1922)*. Buenos Aires, Amorrortu.

FRIEDMAN, George

(2010) *Los próximos cien años*. Barcelona, Destino.

(2011) *La próxima década*. Barcelona, Destino.

FRIEDMAN, Jonathan

(1999) "The Hybridization of Roots and the Abhorrence of the Bush", en FEATHERSTONE, Mike y LASH, Scott (eds.): *Spaces of Culture: City, Nation, World*. Londres, Sage, pp. 230-255.

FRIEDMAN, Milton

(1962) *Un programa de estabilidad monetaria y reforma bancaria*. Barcelona, Deusto.

(1966) *Capitalismo y libertad*. Barcelona, Rialp.

(1967) *Ensayos sobre economía positiva*. Madrid, Gredos.

(1969) *The Optimum Quantity of Money and Other Essays*. Chicago, Aldine.

(1982) *Paro e inflación*. Madrid, Unión.

(1985) *Una teoría de la función de consumo*. Madrid, Alianza.

FRIEDMAN, Thomas

(2006) *La Tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*. Madrid, Martínez Roca.

FRIEDMAN, Milton y FRIEDMAN, Rose

(1992) *Libertad de elegir: hacia un nuevo liberalismo económico*. Barcelona, Grijalbo.

FRIEDMAN, Milton y MUSGRAVE, Ralph A.

(1972) *Problemas políticos actuales*. Barcelona, Dopesa.

FROMM, Erich

(2005) *El arte de amar. Una investigación sobre la naturaleza del amor*. Barcelona, Paidós.

FUENTE, Raquel (de la) y GONZÁLEZ BERNAL, Jerónimo

(2008) "Relevancia psico-socio-educativa de las relaciones generacionales abuelo-nieto", en *Revista española de pedagogía*, Madrid, año LXVI, nº 239 (enero-abril), pp. 103-118.

FULLER, Norma (ed.)

(2002) *Interculturalidad y política: desafíos y posibilidades*. San Miguel-Lima, PUCP-UP-IEP.

FURET, François

(1978) “Lo cuantitativo en historia”, en GOFF, Jacques le y NORA, Pierre (dirs): *Hacer la historia* (vol. I) *Nuevos problemas*. Barcelona, Laia, pp. 55-73.

(1982) *L'atelier de l'histoire*. París, Flammarion.

(2000) *La revolución a debate*. Madrid, Encuentro.

FURONES, Miguel

(1984) *El mundo de la publicidad*. Barcelona, Salvat.

FURST, Peter T.

(1980) *Los alucinógenos y la cultura*. San Diego, FCE.

G

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel

(1984) *El coronel no tiene quien le escriba*. Barcelona, Bruguera.

(1997) *Cien años de soledad*. Buenos Aires, Espasa Calpe.

(1998) *Relato de un naufrago*. Barcelona, Tusquets.

GADDIS, John L.

(1987) *The Long Peace: Inquiries into the History of the Cold War*. Nueva York, OU.

(1991) “Toward the Post-Cold War World”, en *Foreign Affairs*, Nueva York, vol. LXX, nº 2 (primavera), pp. 102-122.

(1997) *We Now Know: Rethinking Cold War History*. Nueva York, OU.

(2004) *El paisaje de la historia. Cómo los historiadores representan el pasado*. Barcelona, Anagrama.

(2011) *The Cold War*. Londres, Penguin Books.

GALBRAITH, John K.

(1982) *La era de la incertidumbre*. Barcelona, Plaza & Janés.

GALBRAITH, John K. y FRIEDMAN, Milton

(1982) *Friedman contra Galbraith*. Madrid, Unión.

GALLI, Carlo

(2002) *Espacios políticos. La edad moderna y la edad global. Léxico de política*. Buenos Aires, Nueva Visión.

(2011) *La mirada de Jano. Ensayos sobre Carl Schmitt*. Buenos Aires, FCE.

GALTUNG, Johan

(1990) “Cultural Violence”, en *Journal of Peace Research*, Oslo, vol. XXVII, nº 3, pp. 291-305.

(1998) *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bilbao y Gernika-Lumo, Bakeaz-Gernika Gogoratuz.

(2003a) *Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao, Bakeaz.

(2003b) *Violencia cultural*. Gernika-Lumo, Gernika Gogoratuz.

(2008) “Globalización de religiones: ¿Hacia un sincretismo religioso?”, en DÍEZ, Francisco y LANCEROS, Patxi (eds.): *Religión y violencia*. Madrid, CBA, pp. 213-228.

GALTUNG, Johan y RUGE, Mari

(1965) "The Structure of Foreign News", en *Journal of Peace Research*, Oslo, vol. II, nº 1, pp. 64-91.

GANDÁSEGUI, Marco A.

(1990) "Democracia, intervención y elecciones: Panamá 1989", en *Revista Mexicana de Sociología*, México, vol. LII, nº 4 (octubre-diciembre), pp. 371-389.

GANS, Herbert

(1979) *Deciding What's News. A Study of CBS Evening News, NBC Nightly News, Newsweek and Time*. Nueva York, Pantheon Books.

GAOS, José

(1974) "Notas sobre la historiografía", en MATUTE, Álvaro (comp.): *La teoría de la historia en México (1940-1973)*. México, SEP/SETENTAS, pp. 66-93.

GARCÍA, Eloy

(2008) "Estudio preliminar a la edición española. Una propuesta de relectura del pensamiento político: John Pocock y el discurso republicano cívico", en POCOCK, John G. A.: *El Momento maquiavélico. El pensamiento político florentino y la tradición republicana atlántica*. Madrid, Tecnos, pp. 9-72.

GARCÍA BACCA, Juan D.

(1941) *Tipos históricos del filosofar físico: desde Hesíodo hasta Kant*. Tucumán, Imprenta Miguel Violetto.

(1947) *Nueve grandes filósofos contemporáneos y sus temas: Bergson, Husserl, Unamuno, Heidegger, Scheler, Hartmann, W. James, Ortega y Gasset, Whitehead*. Caracas, Imprenta Nacional.

(1962) *Filosofía de las ciencias: la física*. Caracas, IP.

(1963) *Metafísica natural estabilizada y problemática metafísica espontánea*. México, FCE-UNAM.

(1984) *Invitación a filosofar según espíritu y letra de Antonio Machado*. Barcelona, Anthropos.

(1986a) *Tres ejercicios literario-filosóficos de lógica y metafísica*. Barcelona, Anthropos.

(1986b) *Qué es Dios y quién es Dios*. Barcelona, Anthropos.

(1987) *Elogio de la técnica*. Barcelona, Anthropos.

GARCÍA CANCLINI, Néstor

(1996) (coord.) *Culturas en globalización. América Latina-Europa-Estados Unidos: libre comercio e integración*. Caracas, CNCA-CLACSO-Nueva Sociedad.

(2005) *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de interculturalidad*. Barcelona, Gedisa.

GARCÍA CÁRCEL, Ricardo

(2013) "Prólogo. Pensar históricamente", en BENIGNO, Francesco: *Las palabras del tiempo. Un ideario para pensar históricamente*. Madrid, Cátedra, pp. 11-25.

GARCÍA CODRON, Juan C.

(1996) *Un clima para la historia... Una historia para el clima*. Santander, UCSP.

GARCÍA de CORTÁZAR, Fernando

(2006) *Los mitos de la Historia de España*. Barcelona, Planeta.

GARCÍA PELAYO, Manuel

(1982) *Burocracia y tecnocracia y otros escritos*. Madrid, Alianza.

GARDNER, Howard

(1995/1983) *Inteligencias múltiples*. Barcelona, Paidós.

GARFINKEL, Harold

(2006) *Estudios en Etnometodología*. Barcelona-México-Bogotá, Anthropos-CIICH-UNIBIBLOS.

GAY, Paul du y HALL, Stuart (eds.)

(1996) *Questions of Cultural Identity*. Londres, Sage.

GEERTZ, Clifford

(1994) *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós.

GELLNER, Ernest

(1987) *Culture, Identity and Politics*. Cambridge, UC.

(1994) *Posmodernismo, razón y religión*. Barcelona, Paidós.

GENOVARD, Cándido

(1976) “Futurismo y «Global survival»». Estudios sobre Psicología de la Educación”, en *Quaderns de psicologia*, Barcelona, vol. I, nº 4, pp. 39-51.

GEOFFROY, Martin

(2004) “Theorizing Religion in the Global Age: A Typological Analysis”, en *International Journal of Politics, Culture and Society*, Nueva York, vol. XVIII, nº 1-2 (otoño-invierno), pp. 33-46.

GEORGE, Richard T. de

(1982) *Business Ethics*. Nueva York, MacMillan.

(1987) “The Status of Business Ethics: Past and Future”, en *Journal of Business Ethics*, Berlín-Heidelberg, vol. VI, nº 3 (abril), pp. 201-211.

(1993) *Competing with Integrity in Internal Business*. Nueva York, OU.

(2003) *The Ethics of Information Technology and Business*. Oxford, Blackwell.

(2005) “A History of Business Ethics”, en *Ethics Articles*, Santa Clara, s/n (19-febrero), pp. 1-13.

GEORGESCU-ROEGEN, Nicholas

(1966) *Analytical Economics. Issues and Problems*. Cambridge, HU.

(1971) *The Entropy Law and the Economic Process*. Cambridge, HU.

(1976) *Energy and Economics Myths. Institutional and Analytical Economic Essays*. Nueva York, Pergamon.

GERBNER, George

(1958) *Against the Mainstream*. Berna, Peter Lang.

GERGEN, Kenneth J.

(2003) *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona, Paidós.

GERTH, Hans y WRIGHT MILLS, Charles

(1968) *Carácter y estructura social*. Buenos Aires, Paidós.

GIBSON, William

(2007/1984) *Neuromante*. Barcelona, Minotauro.

GIDDENS, Anthony

(1997a) *Jenseits von Links und Rechts. Die Zukunft der Radikalen Demokratie*. Fráncfort del Meno, Suhrkamp.

(1997b) *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona, Península.

(1998a) *El capitalismo y la moderna teoría social*. Barcelona, Idea Books.

(1998b) *La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia*. Madrid, Taurus.

(2000) *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid, Taurus.

(2001) *La tercera vía y sus críticos*. Madrid, Taurus.

(2006) *Europe in the Global Age*. Cambridge, Polity.

(2010) *La política del cambio climático*. Madrid, Alianza.

GIGAND, Gérard

(2010a) “La dialéctica, una herramienta transdisciplinaria (I)”, en *Visión Docente Conciencia*, Puerto Vallarta, año IX, nº 52 (enero-febrero), pp. 5-19.

(2010b) “La dialéctica, una herramienta transdisciplinaria (II)”, en *Visión Docente Conciencia*, Puerto Vallarta, año IX, nº 53 (marzo-abril), pp. 5-21.

GILLESPIE, Michael A.

(1999) “The theological origins of modernity”, en *Critical Review*, Helotes, vol. XIII, nº 1-2, pp. 1-30.

GINZBURG, Carlo

(1989) *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*. Barcelona, Gedisa.

(1991) *Historia nocturna. Un desciframiento del aquelarre*. Barcelona, Muchnik.

(1993) *El juez y el historiador. Consideraciones al margen del proceso Sofri*. Madrid-Barcelona, Anaya-Muchnik.

(1996) *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Barcelona, Muchnik.

(2000) *Ojazos de madera. Nueve reflexiones sobre la distancia*. Barcelona, Península.

(2003) *Ninguna isla es una isla. Cuatro visiones de la literatura inglesa desde una perspectiva mundial*. Villahermosa, UJAT.

(2010) *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*. Buenos Aires, FCE.

GIORDANO, Eduardo

(2002) *Las guerras del petróleo. Geopolítica, economía y conflicto*. Barcelona, Icaria.

GIRARD, René

(1982) *El misterio de nuestro mundo. Claves para una interpretación antropológica*. Salamanca, Sígueme.

(1983) *La violencia y lo sagrado*. Barcelona, Anagrama.

(1984) *Literatura, mimesis y antropología*. Barcelona, Gedisa.

(1985) *Mentira romántica, verdad novelesca*. Barcelona, Anagrama.

(1986) *El chivo expiatorio*. Barcelona, Anagrama.

(1989) *La ruta antigua de los hombres perversos*. Barcelona, Anagrama.

(1995) *Shakespeare. Los fuegos de la envidia*. Barcelona, Anagrama.

(2006) *Aquel por el que llega el escándalo*. Madrid, Caparrós.

(2009) *La anorexia y el deseo mimético*. Barcelona, Marbot.

(2012a) *Geometrías del deseo*. México, Sexto Piso.

(2012b) *Veo a Satán caer como el relámpago*. Barcelona, Anagrama.

GIRARD, René y TREGUER, Michel

(1996) *Cuando empiecen a suceder estas cosas... Conversaciones con Michel Treguer*. Madrid, Encuentro.

GIUSSANI, Luigi

(1978) *El sentido religioso*. Madrid, Encuentro.

GIVONE, Sergio

(1999) *Historia de la estética*. Madrid, Tecnos.

GLEICK, James

(2012/1987) *Caos. La creación de una ciencia*. Barcelona, Crítica.

GLISSANT, Édouard

(1996) *Introduction à une poétique du divers*. París, Gallimard.

GOEBEL, Julius

(1982/1927) *The Struggle for the Falkland Islands. A Study in Legal and Diplomatic History*. New Haven, YU.

GOFFMAN, Erving

(1953) *Communication Conduct on a Island Community*. Chicago, UCh.

(1968) *Stigma: Notes on the Management of Spoiled Identity*. Harmondsworth, Simon & Schuster.

(1969) *Strategic Interaction*. Filadelfia, UP.

(2005) *Interaction Ritual. Essays in Face-to-Face Behavior*. New Brunswick, Transaction.

(2006) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Amorrortu.

GOGARTEN, Friedrich

(1953) *Verhängnis und Hoffnung der Neuzeit. Die Säkularisierung als theologisches Problem*. Stuttgart, Vorwerk.

GOLDBLAT, Jozef y ROBINSON, Julian P.

(1984) "Chemical Warfare in the Iran-Iraq War", en <http://www.sipri.se/cbw/research/-factsheet-1984.html>, Estocolmo (SIPRFS).

GOLDING, Peter y ELLIOTT, Philip

(1979) *Making the News*. Londres, Longman.

GOLDMANN, Lucien

(1968) *El hombre y lo absoluto. "Le Dieu caché"*. Barcelona, Península.

GÓMEZ, Héctor

(2008) "Cismogénesis y morfogénesis del conocimiento. Los estudios de la Comunicación y la Sociología Cultural", en *Razón y Palabra*, Monterrey, vol. XIII, n° 61 (marzo-abril), pp. 1-21.

GÓMEZ, Víctor

(1974) *El drama de la ciudad ideal. Mito de la constitución y nacimiento de Hegel en Platón*. Madrid, Taurus.

(2000) *Los ojos del murciélago. Vidas en la caverna global*. Barcelona, Seix Barral.

(2005) *El hombre, un animal singular*. Madrid, La Esfera de los Libros.

(2006) *Entre lobos y autómatas. La causa del hombre*. Madrid, Espasa Calpe.

GÓMEZ CAFFARENA, José y MARDONES, José M.

(1999) *Ateísmo moderno. Increencia o indiferencia religiosa*. México, UIB.

GÓMEZ MOMPART, Josep L.

(2003) "Pròleg", en MARTÍNEZ, Frances y RAMOS, Alfred: *Temps de foscor. La premsa de L'Horta Sud en el franquisme (1939-1975)*. Catarroja, Ayuntamiento de Catarroja, pp. 11-17.

GÓMEZ-MORÁN, Mario

(1970) *Sociedad sin vivienda*. Madrid, FFOESSA.

GONZÁLEZ, José M.

(1996) "El individuo y la sociedad", en CRUZ, Manuel (comp.): *Tiempo de subjetividad*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós, pp. 19-38.

GONZÁLEZ BARROSO, Antonio

(2005) *La historia y la teoría del caos. Un nuevo diálogo con la física*. Puebla-Zacatecas, BUAP-UAZ.

(2006) “El azar en la historia. A la búsqueda de un modelo de interpretación”, en *Revista de Investigación Científica*, Zacatecas, vol. II, nº 1, pp. 1-24.

GONZÁLEZ CAMUS, Ignacio

(1988) *El día en que murió Allende*. Santiago de Chile, ICHEH-CESOC.

GONZÁLEZ-CARVAJAL, Luis

(1993) *Ideas y creencias del hombre actual*. Santander, Sal Terrae.

GONZÁLEZ SERRA, Luis

(2011) *La metamorfosis de la ideología. Ensayos sobre el poder, la justicia y el orden cosmopolita*. Madrid, CERA.

GOODSON, Larry P.

(2001) *Afghanistan's Endless War: State Failure, Regional Politics and the Rise of the Taliban*. Washington, WU.

GOODY, Jack

(2001) *La familia europea*. Barcelona, Crítica.

(2005a) *Capitalismo y modernidad: el gran debate*. Barcelona, Crítica.

(2005b) *El Islam en Europa*. Barcelona, Gedisa.

(2008) *La domesticación del pensamiento salvaje*. Madrid, Akal.

(2012) *El milagro euroasiático*. Madrid, Alianza.

GORBACHOV, Mikhail

(1987) *Perestroika. Mi mensaje a Rusia y al mundo entero*. Barcelona, Ediciones B.

GORDON CHILDE, Vere

(1975) *Los orígenes de la civilización*. México-Madrid, FCE.

(1976) *Teoría de la Historia*. Buenos Aires, La Pléyade.

GORE, Al (Albert A. Gore)

(1992) *Earth in the Balance: Ecology and Human Spirit*. Nueva York, Plume Books.

GOTTMAN, Jean

(1961) *Megalopolis. The Urbanized Northeastern Seaboard of the United States*. Cambridge, MIT.

GOULD, Stephen J.

(1991) *La vida maravillosa: Burgess Shale y la naturaleza de la historia*. Barcelona, Crítica.

(1992) *La flecha del tiempo: mitos y metáforas en el descubrimiento del tiempo geológico*. Madrid, Alianza.

(2000) “El año 2000 y las escalas del tiempo” (entrevista), en VV. AA.: *El fin de los tiempos*. Barcelona, Círculo de Lectores, pp. 13-66 y 281-284.

GOUX, Jean J.

(1990) *Symbolic Economies: After Marx and Freud*. Ithaca, CU.

GRABNER-HAIDER, Anton

(1975) *Semiótica y Teología*. Estella, Verbo Divino.

GRAMSCI, Antonio

(1971-1990) *Cuadernos de la cárcel* (6 vols.): -(I) *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno*; -(II) *Los intelectuales y la organización de la cultura*; -(III) *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Buenos Aires, Nueva Visión; -(IV) *Literatura y vida nacional*; -(V) *Pasado y presente*. México, Juan Pablos; -(VI) *El Risorgimento*. Buenos Aires, Nueva Visión.

GRAY, John

(2001) *Los hombres son de Marte, las mujeres de Venus*. Barcelona, Grijalbo.

GREGORIO MAGNO

(1993a) “El testigo interior”, en VV. AA.: *Liturgia de las Horas, según el rito romano* (III). Barcelona, CL, pp. 231-232.

GRIBBIN, John R.

(2000) *En busca de SUSY. Supersimetría, cuerdas y la teoría de todo*. Barcelona, Crítica.

GRIMM, Dieter

(2001) *Die Verfassung und die Politik*. Múnich, C. H. Beck.

GRIPSRUD, Jostein

(1995) *The “Dinasty” Years. Hollywood Television and Critical Media Studies*. Londres, Routledge.

GRUZINSKI, Serge

(1994) *La guerra de las imágenes: de Cristóbal Colón a “Blade Runner” (1492-2019)*. México, FCE.

GUARDINI, Romano

(1958) *El ocaso de la Edad Moderna*. Madrid, Guadarrama.

GUATTARI, Félix

(1996) *Caosmosis*. Buenos Aires, Manantial.

GUBERN, Román

(1983) *La imagen y la cultura de masas*. Barcelona, Barcelona.

(1987) *El simio informatizado*. Madrid, Fundesco.

(2003) *Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto*. Barcelona, Anagrama.

(2007) *El eros electrónico*. México, Taurus.

GUISÁN, Esperanza

(2000) *Más allá de la democracia*. Madrid, Tecnos.

GUITIAN, Manuel

(1973) “Credit versus Money as an Instrument of Control”, en *Staff Papers-International Monetary Fund*, Washington, vol. XX, nº 3 (noviembre), pp. 785-800.

GUNN, Simon

(2011) *Historia y Teoría Cultural*. Valencia, UV.

GURVITCH, Georges

(1969/1950) *La vocation actuelle de la Sociologie* (2 vols.). París, PUF.

GUSTAFSON, Lowell S.

(1988) *The Sovereignty Dispute over the Falkland (Malvinas) Islands*. Nueva York, OU.

GUTIÉRREZ, Ángel

(2012) *Laicismo y nueva religiosidad*. Bilbao, Mensajero.

GUTMANN, Amy

(1994) (ed.) *Multiculturalism*. Princeton, PU.

(2003) “Introducción”, en IGNATIEFF, Michael: *Los Derechos Humanos como política e idolatría*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós, pp. 9-26.

(2008) *La identidad en democracia*. Buenos Aires, Katz.

H

HABERMAS, Jürgen

(1975) *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. Buenos Aires, Amorrortu.

- (1988) “Modernidad versus posmodernidad”, en PICÓ, Josep (ed.): *Modernidad y posmodernidad*. Madrid, Alianza, pp. 87-102.
- (1989) *Identidades nacionales y posnacionales*. Madrid, Anaya.
- (1992/1981) *Teoría de la acción comunicativa* (2 vols.): -(I) *Racionalidad de la acción y racionalización social*; -(II) *Crítica de la razón funcionalista*. Madrid, Taurus.
- (1994) “Struggles for Recognition in the Democratic Constitutional State”, en GUTMANN, Amy (ed.): *Multiculturalism*. Princeton, PU, pp. 107-148.
- (1999) *La inclusión del otro. Estudios de teoría política*. Barcelona, Paidós.
- (2000a) *La constelación posnacional. Ensayos políticos*. Barcelona, paidós.
- (2000b) “El Estado-nación europeo y las presiones de la globalización”, en *New Left Review (en español)*, Madrid, nº 1 (marzo-abril), pp. 121-134.
- (2001) “El valle de lágrimas de la globalización”, en *Claves de Razón Práctica*, Madrid, nº 109 (enero-febrero), pp. 4-10.
- (2004) *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona, Gustavo Gili.
- (2006a) *El Occidente escindido*. Madrid, Trotta.
- (2006b) *Entre naturalismo y religión*. Barcelona, Paidós.
- (2007) *Verdad y justificación*. Madrid, Trotta.
- (2008) “El resurgimiento de la religión, ¿un reto para la autocomprensión de la modernidad?”, en *Diánoia*, México, vol. LIII, nº 60 (mayo), pp. 3-20.
- HABERMAS, Jürgen y RAWLS, John**
- (1998) *Debate sobre el liberalismo político*. Barcelona, Paidós-UAB.
- HAERING, Bernhard**
- (1970) *La crisis de la “Humanae vitae”*. Zalla, Paulinas.
- HAFNER, Katie y MARKOFF, John**
- (1991) *Cyberpunk: Outlaws and Hackers in the Computer Frontier*. Nueva York, Touchstone.
- HALDANE, John S.**
- (1921) *Mechanism, Life and Personality*. Londres, Murray.
- HALL, G. Stanley**
- (1904) *Adolescence: Its Psychology and Its Relation to Physiology, Anthropology, Sociology, Sex, Crime, Religion and Education* (2 vols.). Nueva York, Appleton.
- HALL, Stuart**
- (1996) “Introduction: who needs «identity»?”, en GAY, Paul du y HALL, Stuart (eds.): *Questions of Cultural Identity*. Londres, Sage, pp. 1-17.
- HAMANN, Johann G.**
- (1784) *Golgatha und Scheblimini! Von einem Prediger in der Wüsten*. Berlín.
- HAMMET, Chris**
- (1991) “The blind men and the elephant: the explanation of gentrification”, en *Transactions Institute of British Geographers*, Hoboken, vol. XVI, nº 2, pp. 173-189.
- HAMPSHIRE, Stuart**
- (1967) “Philosophy and Madness”, en *The Listener*, Londres, nº 78 (Julio-diciembre), pp. 289-292.
- HANNERZ, Ulf**
- (1992) *Cultural Complexity*. Nueva York, CU.
- (1993) *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*. Madrid, FCE.
- (1998) *Conexiones transnacionales*. Madrid, Cátedra.

- HANSON, Kristine R. y SOLOMON, Robert C.**
(1985) *It's Good Business*. Nueva York, Atheneum.
- HARAWAY, Donna J.**
(1995) *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid, Cátedra-UV-IM.
(1999) "Las promesas de los monstruos: Una política regeneradora para otros inapropiados/bles", en *Política y sociedad*, Madrid, nº 30, pp. 121-164.
- HARDT, Michael y NEGRI, Antonio**
(2004) *Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio*. Barcelona, Debate.
- HAROUEL, Jean L.**
(1981) *Histoire de l'urbanisme*. París, PUF.
- HARTOG, François**
(2003) *El espejo de Heródoto*. Buenos Aires, FCE.
(2007) *Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias del tiempo*. México, UIB.
- HARVEY, David**
(1998) *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires, Amorrortu.
(2007) *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid, Siglo XXI.
- HASELOFF, Otto W.**
(1970) *Cibernética, hoy*. Caracas, Tiempo Nuevo.
- HAWKING, Stephen y MLODINOW, Leonard**
(2010) *El gran diseño*. Barcelona, Crítica.
- HAYEK, Friedrich A.**
(2008) *Camino de servidumbre*. Madrid, Unión.
- HEATER, Derek**
(2007) *Ciudadanía. Una breve historia*. Madrid, Alianza.
- HEGEL, Georg W. F.**
(1979) *Sobre las maneras de tratar científicamente el derecho natural*. Madrid, Aguilar.
(1984) *Lecciones sobre Filosofía de la Religión*. Madrid, Alianza.
(1985) *Fenomenología del Espíritu*. Madrid, FCE.
(2008) *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*. Madrid, Alianza.
- HEIDEGGER, Martin**
(1992) *Introducción a la Metafísica*. Barcelona, Gedisa.
(2001) *El concepto de tiempo*. Madrid, Trotta.
(2003) *Ser y tiempo*. Madrid, Trotta.
(2008) *Identidad y diferencia*. Barcelona, Anthropos.
(2010) *Caminos de bosque*. Madrid, Alianza.
- HEINE, Jorge**
(1990) *A Revolution Aborted: The Lessons of Grenada*. Pittsburg, UP.
- HEISENBERG, Werner**
(1962) *Los nuevos fundamentos de la Ciencia*. Madrid, Norte y Sur.
- HELD, David**
(1993) *Modelos de democracia*. Madrid, Alianza.
(1997) *La democracia y el orden global. Del Estado moderno al gobierno cosmopolita*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós.

(2005) *Un pacto global. La alternativa socialdemócrata al Consenso de Washington*. Madrid, Taurus.

(2012) *Cosmopolitismo. Ideales y realidades*. Madrid, Alianza.

HELD, David y McGREW, Anthony

(2003) *Globalización/Antiglobalización. Sobre la reconstrucción del orden mundial*. Barcelona, Paidós.

HENDY, David

(2000) *Radio in the Global Age*. Cambridge-Oxford-Malden, Polity-Blackwell.

HENZE, Paul B.

(2000) *Layers of Time*. Nueva York, Palgrave.

HERBERT, Frank

(2010/1965) *Dune*. Madrid, La Factoría de Ideas.

HERNÁNDEZ, José

(1973) *El gaucho Martín Fierro / La vuelta de Martín Fierro*. Barcelona-Bilbao, Carroggio.

HERNÁNDEZ MARTÍN, Ramón

(1998) *Francisco de Vitoria y su "Relección sobre los Indios"*. Los derechos de los hombres y de los pueblos. Madrid, Edibesa.

(2009a) "Claves de Vitoria para su doctrina sobre los indios", en *Ciencia, Cultura y Educación*, Almería, s/n, pp. 1-22.

(2009b) "Domingo de Soto. Vida y antropología", en *Ciencia, Cultura y Educación*, Almería, s/n, pp. 1-19.

(2010) "La cuestión indiana en vivo en Francisco de Vitoria", en *Ciencia, Cultura y Educación*, Almería, s/n, pp. 1-22.

(2011a) "Los Derechos Humanos en la Escuela Teológico-Jurídica de Salamanca", en *Ciencia, Cultura y Educación*, Almería, s/n, pp. 1-34.

(2011b) "El sermón de Montesinos", en *Ciencia, Cultura y Educación*, Almería, s/n, pp. 1-14.

HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena

(1995) *Los caminos de la historia. Cuestiones de historiografía y método*. Madrid, Síntesis.

(2004) *Tendencias historiográficas actuales. Escribir historia hoy*. Madrid, Akal.

HERÓDOTO

(2000) *Los nueve libros de la Historia* (9 vols.). Toronto, Elaleph.com.

HERRERO, José L.

(2005) "¿El final de la gran guerra africana?", en *Foreign Policy (edición española)*, Madrid, nº 9 (junio-julio), pp. 68-71.

HERTZ, Robert

(1928) *Mélanges de sociologie religieuse et de folklore*. París, Alcan.

HERVIEU-LÉGER, Danièle

(1989) "Mai 1968 et les catholiques: le cas de la Mission étudiante", en COLIN, Pierre (ed.): *Les catholiques français et l'héritage de 1789: d'un centenaire à l'autre (1889-1989)*. París, Beauchesne, pp. 293-310.

(1990) "Les manifestations contemporaines du christianisme et de la modernité", en DUCRET, Roland, Ipse y LADRIÈRE, Paul (dirs.): *Christianisme et modernité*. París, CERF, pp. 295-316.

(1993) (dir.): *Religion et écologie*. París, CERF.

- "Introduction: Religion et écologie, une problématique à construire", pp. 7-14.

(1996) “Productes religioses de la modernitat: les fenòmens del creure en les societats modernes”, en *Culture Française d’Amérique*, Quebec, nº 18, pp. 37-58.

(1999) *Le pèlerin et le converti. La religion en mouvement*. París, Flammarion.

(2005) *La religión, hilo de memoria*. Barcelona, Herder.

HERZOG, Chaim

(2004) *La guerra del Yom Kippur*. Barcelona, Inédita.

HESIÓDO

(1997) *Teogonía / Trabajos y días / Escudo / Certamen*. Madrid, Alianza.

HESSE, Hermann

(1981) *El lobo estepario*. Madrid, Alianza.

(2008) *Demian*. Londres, Librodot.

HESSEL, Stéphane

(2011) *¡Indignaos! Un alegato contra la indiferencia y a favor de la insurrección política*. Barcelona, Destino.

HETHERINGTON, Kevin y MUNRO, Rolland (eds.)

(1997) *Ideas of Difference. Social Spaces and the Labour of Division*. Oxford, Blackwell.

HILDEBRAND, Dietrich von

(1969) *El Caballo de Troya en la Ciudad de Dios*. Madrid, Fax.

HILLESUM, ETTY

(1981) *Die Tagebücher von ETTY HILLESUM 1941-1943*. Friburgo, F. H. Kerle.

HIRSCHMAN, Albert O.

(1984) *L’Économie comme science morale et politique*. París, Gallimard-Seuil.

HITCHENS, Christopher

(2011) “Oxford 1968”, en *Claves de razón práctica*, Madrid, nº 213 (junio), pp. 50-58.

HITE, Sere

(1977) *El Informe Hite. Estudio de la sexualidad femenina*. Barcelona, Plaza & Janés.

(2004) “¿Por qué los hombres de hoy pegan a las mujeres?”, en *El Mundo*, Madrid, (25-febrero), pp. 4-5.

HOBSBAWM, Eric

(1983) *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*. Barcelona, Ariel.

(1994) *The Age of Extremes*. Londres, Michael Joseph.

(1996) “The Cult of Identity Politics”, en *New Left Review*, Londres, nº 217, pp. 38-47.

(1999) *Historia del siglo XX*. Buenos Aires, Crítica.

(2002) *Sobre la historia*. Barcelona, Crítica.

(2011) *Cómo cambiar el mundo. Marx y el marxismo 1840-2011*. Barcelona, Crítica.

(2013) *Un tiempo de rupturas. Sociedad y cultura en el Siglo XX*. Barcelona, Crítica.

HOBSBAWM, Eric y RANGER, Terence (eds.)

(2002) *La invención de la tradición*. Barcelona, Crítica.

HOFMANNSTHAL, Hugo

(1990) *La carta de Lord Chandos y algunos poemas*. México, FCE.

HOLLAND, Janet y WEEKS, Jeffrey (eds.)

(1996) *Sexual Cultures. Communities, Values and Intimacy*. Nueva York, St. Martin.

HONORATO, Jesús

(2006) “Efecto placebo”, en *Ipse y PÉREZ-CAJARAVILLE, Juan* (coords.): *Plan maestro en abordaje integral del dolor* (I). Madrid, You & Us, pp. 151-168.

- HONORATO, Jesús y PÉREZ-CAJARAVILLE, Juan** (cords.)
(2006) *Plan maestro en abordaje integral del dolor* (4 vols.). Madrid, You & Us.
- HÖPFL, Heather**
(1997) “The melancholy of the black widow”, en HETHERINGTON, Kevin y MUNRO, Rolland (eds.): *Ideas of Difference. Social Spaces and the Labour of Division*. Oxford, Blackwell, pp. 228-242.
- HOOFT, María J.**
(2009) *Tribus urbanas. Una guía para entender las subculturas juveniles de la actualidad*. Miami, Vida.
- HOOVER, Stewart M.**
(1988) *Mass Media Religion. The Social Sources of the Electronic Church*. Londres, Sage.
- HOPKINS, Anthony G.** (ed.)
(2002) *Global History. Interactions Between the Universal and the Local*. Nueva York, Palgrave-Macmillan.
- HORNACHER, Marya**
(2002) *Días perdidos*. Barcelona, RBA.
- HOUTART, François**
(2001) *Sociología de la religión*. México, Plaza y Valdés.
(2006) *La ética de la incertidumbre en las Ciencias Sociales*. La Habana, Ciencias Sociales.
(2007) *Mercado y religión*. Panamá-Caracas, Ruth Casa-Monte Ávila.
(2009) *El camino a la utopía desde un mundo de incertidumbre*. Panamá, Ruth Casa.
(2012) *De los bienes comunes al Bien Común de la Humanidad*. Panamá, Ruth Casa.
- HOWARD, Victor**
(1969) *The Great Depression. Essays and Memoirs from Canada and the United States*. Toronto, Copp Clark.
- HOYL, María Trinidad**
(1997) “Síndrome Confusional Agudo en Geriatria”, en *Boletín de la Escuela de Medicina*, Santiago de Chile, nº 26, pp. 53-57.
- HUGHES, Geoffrey**
(2009) *Political Correctness. A History of Semantics and Culture*. Oxford, Wiley-Blackwell.
- HUGUET DEL VILLAR, Emilio**
(1921) *El valor geográfico de España. Ensayo de Ecética*. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra.
- HUIZINGA, Johann**
(1960) *Hombres e ideas*. Buenos Aires, Compañía General Fabril.
(1968) *Dutch Civilisation in the Seventeenth Century and other essays*. Londres, Collins.
(2007) *Homo ludens*. Madrid, Alianza.
(2008) *El otoño de la Edad Media*. Madrid, Alianza.
- HUME, David**
(2001) *Tratado de la naturaleza humana*. Albacete, DA.
- HUNTINGTON, Samuel P.**
(1968) *Political Order in Changing Societies*. New Haven, YU.
(1989) “El sobrio significado de la democracia”, en *Estudios Públicos*, Santiago de Chile, nº 33 (verano), pp. 5-30.

(1993) “The Clash of Civilizations?”, en *Foreign Affairs*, Nueva York, vol. LXXII, nº 3 (verano), pp. 22-49.

(1994) *La tercera ola: la democratización a finales del siglo XX*. Barcelona, Paidós.

(1997) *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós.

HUTSON, Harry

(1977) *Human Rights in a Global Age*. Bloomington, SSDC.

HUXLEY, Aldous

(2009) *Sobre la divinidad*. Barcelona, Kairós.

HUYN, Hans (Johannes G. C. F. Huyn)

(2010) *Seréis como dioses. Vicios del pensamiento político y cultural del hombre de hoy*. Madrid, El Buey Mudo.

I

IANNI, Octavio

(1996) *Teorías de la globalización*. México, Siglo XXI-UNAM.

(1998) *La sociedad global*. México, Siglo XXI.

(2001) “Las ciencias sociales y la modernidad-mundo”, en VV. AA.: *Desigualdad y globalización*. Buenos Aires, FCCUBA-Manantial, pp. 81-118.

IBARZ, Mercè (ed.)

(2005) *El presente como historia. Cine documental, 1930-2005*. Valencia, MUVIM.

IGLESIAS, Carlos

(2005) *Pensar un mundo sin Dios. La Sociología de Niklas Luhmann*. Paraná, Eduner.

(2008) “Las organizaciones como sistemas sociales en un mundo complejo”, en *Tiempo de Gestión*, Paraná, año IV, nº 6, pp. 87-101.

IGNATIEFF, Michael

(1999) *El honor del guerrero. Guerra étnica y conciencia moderna*. Madrid, Santillana.

(2003) *Los Derechos Humanos como política e idolatría*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós.

IKLE, Fred C.

(1958) *Social Impact of Bomb Destruction*. Norman, UO.

IMBERNÓN, Francesc (coord.)

(2002) *Cinc ciutadanes per a una nova educació*. Barcelona, Graó.

INDIANA, Rita

(2014) “Inmunológica”, en *El País Semanal*, Madrid, nº 1953 (2-marzo), p. 18.

INGLEHART, Ronald

(1977) *The Silent Revolution*. Princeton, PU.

(1990) “Changing Values: the Human Component of Global Change”, en *Annals of the International Institute of Sociology*, París, vol. XXIX, nº 1, pp. 99-132.

(1991) *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid, CIS-Siglo XXI.

INNERARITY, Daniel

(2009) *El futuro y sus enemigos. Una defensa de la esperanza política*. Barcelona, Paidós.

(2011) *La democracia del conocimiento. Por una sociedad inteligente*. Barcelona, Paidós.

(2013) “La hora de la ética pública”, en *Las Provincias*, Valencia, (22-noviembre), p. 30.

IRANZO, Juan M.

(2008) “Camino a Bali: cambio climático y cambio social global”, en *Nómadas*, Madrid, nº 17, pp. 1-41.

IRENEO DE LYON (san)

(2000) *Adversus haereses*. México, CEM.

IRIBERRI, Ainhoa

(2001) “La industria farmacéutica, en contra de la copia de antirretrovirales”, en *Elmundo.com*, Madrid, (19-febrero), pp. 1-2.

IRVIN, William (ed.)

(2002) *The Matrix and Philosophy. Welcome to the Desert of the Real*. Nueva York, Open Court.

- “Computers, Caves and Oracles: Neo and Socrates”, pp. 5-15.

(2005) [ed.] *More Matrix and philosophy. Revolutions and reloaded decoded*. Nueva York, Open Court.

ISAÍAS DE GAZA

(1997) *Ascetikón. Vida y doctrina de los padres del desierto*. Madrid, Caparrós.

ITALIANO, Silvia

(1995) *Un aire de familia*. Barcelona, Seix Barral.

J

JACOBY, Russell

(1999) *The End of Utopia. Politics and Culture in an Age of Apathy*. Nueva York, Basic Books.

JAHR, Fritz

(1927) “Bio-Ethik. Eine Umschau über die ethischen Beziehungen des Menschen zu Tier und Pflanze”, en *Kosmos. Handweiser für Naturfreunde*, Stuttgart, vol. XXIV, nº 1, pp. 2-4.

JALIFE-RAHME, Alfredo

(2000) *El lado oscuro de la globalización: posglobalización y balcanización*. México, Cadmo & Europa.

(2007) *Hacia la desglobalización*. México, Jorale-GEOV.

JAMESON, Fredric

(1989) *Documentos de cultura, documentos de barbarie*. Madrid, Visor.

(1996) *Teoría de la posmodernidad*. Madrid, Trotta.

(2002) *El giro cultural*. Buenos Aires, Manantial.

(2004) *Una modernidad singular. Ensayo sobre la ontología del presente*. Barcelona-Buenos Aires, Gedisa.

JANET, Paul A.

(2011) *El materialismo contemporáneo*. Londres, Librodot.

JANKÉLÉVITCH, Vladimir

(1989) *La aventura, el aburrimiento, lo serio*. Madrid, Taurus.

(1999) *El perdón*. Barcelona, Seix Barral.

(2005) *La música y lo inefable*. Barcelona, Alpha Decay.

JANKÉLÉVITCH, Vladimir et al

(2004) *Pensar la muerte*. Buenos Aires-México, FCE.

JASPERS, Karl

- (1966) *La bomba atómica y el futuro del hombre*. Madrid, Taurus.
(1968) *Origen y meta de la historia*. Madrid, Revista de Occidente.
(1998) *El problema de la culpa*. Barcelona, Paidós.

JIMÉNEZ, David

- (2006) “Han Dongfang: «Occidente no debe temer a Chiona; el país tiene muchos problemas como para ser una amenaza»”, en *El Mundo*, Madrid, (4-marzo), pp. 8-9.

JIMÉNEZ, Florencio

- (1981) *Psicología Social* (2 vols.). Madrid, UNED.

JITRIK, Noé

- (1995) *Historia e imaginación literaria. Las posibilidades de un género*. Buenos Aires, Biblos.

JOAS, Hans

- (1998) *El pragmatismo y la teoría de la sociedad*. Madrid, CIS-Siglo XXI.
(2002) *Creatividad, acción y valores. Hacia una teoría sociológica de la contingencia*. México, UAM-GI-DAAD-Miguel Ángel Porrúa.
(2005) *Guerra y modernidad. Estudios sobre la historia de la violencia en el siglo XX*. Barcelona, Paidós.
(2007) “Die Zukunft des Christentums”, en *Blätter für deutsche und internationale Politik*, Berlín, vol. LII, nº 8, pp. 976-984.
(2012) “Oleadas de secularización”, en RODRÍGUEZ FOUZ, Marta y SÁNCHEZ DE LA YNCERA, Ignacio (eds.): *Dialécticas de la postsecularidad. Pluralismo y corrientes de secularización*. Barcelona, Anthropos-UNAM, pp. 187-202.

JOHNSON, Herbert

- (1956) *Business Ethics*. Nueva York, Pitman.

JOHNSON, Paul

- (1998) *Intelectuales*. Buenos Aires, Javier Vergara.
(2010) *Tiempos modernos. La historia del siglo XX desde 1917 hasta nuestros días*. San Francisco, Scribd.

JONAS, Hans

- (1995) *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*. Barcelona, Herder.
(1997) *Técnica, medicina y sociedad. Sobre la práctica del principio de responsabilidad*. Barcelona, Paidós.
(1998) *Pensar sobre Dios y otros ensayos*. Barcelona, Herder.
(2000) *El principio vida. Hacia una biología filosófica*. Madrid, Trotta.

JOPPKE, Christian

- (1995) *Nation-Building after World War Two*. Florencia, EUI.

JORDAN, Pascual

- (1972) *El hombre de ciencia ante el problema religioso*. Barcelona, Guadarrama.

JORNET, Jesús (ed.)

- (2009) *La letra sin sangre entra. Testimonios sobre la educación en la España democrática (1978-2008)*. Valencia, UV.

JOUVENEL, Bertrand de

- (1962) *On Power*. Boston, Beacon.

JOVER, José M.

- (1968) *En los umbrales de una nueva Edad*. Madrid, Espasa-Calpe.
(1997) *Historia y Civilización*. Valencia, UV.

JOYCE, Patrick

(2003) *The Rule of Freedom: Liberalism and the Modern City*. Londres, Verso.

JUAN PABLO II (Karol Wojtyła)

(1985) *El amor humano en el plan divino*. Lima, MSCP.

(1995a) *Carta Encíclica Evangelium vitae*. Vaticano, Librería Editrice.

(1995b) *Carta a las familias / Carta a los jóvenes / Carta a los niños*. Barcelona, Planeta-DeAgostini.

(2000) *Cartas y mensajes*. Catarroja, PNSP.

(2004) "La Constitución europea debe reconocer sus raíces cristianas", en <http://www.es.catholic.net/empresarioscatolicos/474/2239/articulo.php?id=14923>, México, Catholic.net, (9-enero), p. 1.

(2005) *Memoria e identidad. Conversaciones al filo de dos milenios*. Madrid, La Esfera de los Libros.

JUAN PABLO II y MESSORI, Vittorio

(2000) *Cruzando el umbral de la esperanza*. México, Catholic.net.

JUERGENSMEYER, Mark

(2001) *Terrorismo religioso. El auge global de la violencia religiosa*. Madrid, Siglo XXI.

(2004) "Is Religion the Problem?", en *Hedgehog*, Charlottesville, vol. VI, nº 1 (primavera), pp. 21-33.

JULLIEN, François

(2005) *La China da que pensar*. Barcelona, Anthropos.

(2008) *La urdimbre y la trama. Lo canónico, lo imaginario y el orden del texto en China*. Buenos Aires, Katz.

JUNG, Carl G.

(1987) *Paracélsica*. México, Nilo-Mex.

(1995) *El hombre y sus símbolos*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós.

(2001) *Obra completa (20 vols.): -(X) Civilización en transición*. Madrid, Trotta.

JUNG, Carl G. y KERÉNYI, Karl

(2004) *Introducción a la esencia de la mitología. El mito del niño divino y los misterios eleusinos*. Madrid, Siruela.

JÜNGER, Ernst

(1996) *La paz / El nudo gordiano / El Estado mundial / Alocución en Verdún el 24 de junio de 1979*. Barcelona, Tusquets.

(1997) *La tijera*. Barcelona, Tusquets.

(2003) *Sobre el dolor / La movilización total / Fuego y movimiento*. Barcelona, Tusquets.

JUVIN, Hervé, LIPOVETSKY, Gilles y TAVOILLOT, Pierre H.

(2011) *El Occidente globalizado. Un debate sobre la cultura planetaria*. Barcelona, Anagrama.

K**KAA, Dirk J. (van de) y LESTHAEGHE, Ron (eds.)**

(1986) *Bevolking: Groei en Krimp (Population: Growth and Decline)*. Deventer, Van Loghum Slaterus.

- "Twee Demografische Transitie's?" ("Two Demographic transitions?"), pp. 9-24.

KACHRU, Braj B. (ed.)

(1983) *The Other Tongue: English Across Cultures*. Oxford, Pergamon.
- "Models for Non-Natives English", pp. 31-57.

KAGAN, Robert

(2003) *Poder y debilidad. Europa y Estados Unidos en el nuevo orden mundial*. Madrid, Taurus.

(2008) *El retorno de la historia y el fin de los sueños*. Madrid, Taurus.

KAHLER, Eric

(1992) *¿Qué es la historia?* México, FCE.

KAISER, Gerhard

(2006) "¿Fue el Éxodo el Pecado Original?", en ASSMANN, Jan *et al*: *La distinción mosaica o el precio del monoteísmo*. Madrid, Akal, pp. 177-202.

KANT, Immanuel

(2000) *Filosofía de la historia*. Madrid, FCE.

(2005) *Sobre la paz perpetua*. Madrid, Tecnos.

KANTOROWICZ, Ernst H.

(1985) *Los dos cuerpos del rey. Un estudio de teología política medieval*. Madrid, Alianza.

KARAM, Carlos

(2005) "Acerca del origen y la protección del derecho al medio ambiente", en CIENFUEGOS, David y LÓPEZ, Miguel A. (coords.): *Estudios en homenaje a don Jorge Fernández Ruiz. Derecho constitucional y política*. México, IIJ-UNAM, pp. 311-342.

KARSH, Efraim

(2002) *The Iran-Iraq War, 1980-1988*. Nueva York, Osprey.

KEATING, William D.

(1994) *The Suburban Racial Dilemma. Housing and Neighborhoods*. Filadelfia, TU.

KELLNER, Hans

(1989) *Language and Historical Representation. Getting the Story Crooked*. Madison, UW.

KENWORTHY, Leonard S.

(1951) *Developing World-minded Children. Resources for Elementary School*. Nueva York, Brooklyn.

KEPEL, Gilles

(1991) *La revancha de Dios. Cristianos, judíos y musulmanes a la reconquista del mundo*. Madrid, Anaya-Mario Muchnik.

(1995) *Al oeste de Alá. La penetración del Islam en Occidente*. Barcelona, Paidós.

(2001) *La Yihad. Expansión y declive del islamismo*. Barcelona, Península.

KERCKHOVE, Derrick de

(1999a) *La piel de la cultura. Investigando la nueva realidad electrónica*. Barcelona, Gedisa.

(1999b) *Inteligencia en conexión*. Barcelona, Gedisa.

KERÉNYI, Karl

(2004) *Eleusis. Imagen arquetípica de la madre y la hija*. Madrid, Siruela.

KERMANI, Navid

(2003) *Dynamit des Geistes: Martyrium, Islam und Nihilismus*. Göttingen, Wallstein.

(2005) *Der Schrecken Gottes: Attar, Hiob und die Metaphysische Revolte*. Múnich, C. H. Beck.

KERMODE, Frank

(1967) *The Sense of an Ending*. Nueva York, OU.

KERN, Anne B. y MORIN, Edgar

(1993) *Terre-Patrie*. París, Seuil.

KEYNES, John M.

(2006) *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Madrid, FCE.

KHANNA, Parag

(2008) *El Segundo Mundo*. Barcelona, Paidós.

KHILNANI, Sunil

(2001) “La société civile, une résurgence?”, en *Critique Internationale*, París, nº 10 (enero), pp. 38-50.

KIERKEGAARD, Søren

(1984) *La Enfermedad Mortal*. Madrid, Sarpe.

(2001) *La Época Presente*. Santiago de Chile, Universitaria.

(2006-2007) *O lo uno o lo otro* (2 vols.). Madrid, Trotta.

KIM, Han-Kyo y VINACKE, Harold M.

(1969) *Essays on Modern Politics and History. Written in Honor of Harold M. Vinacke*. Athens, OU.

KING, Seth S.

(1956) “Reports changes in Acad curriculum to meet Global Age demands, cut number of cadets who drop out during 1st year”, en *Special to The New York Times*, Nueva York, (25-marzo), p. 38.

KING, Stephen

(1990) *Apocalipsis* (2 vols.). Barcelona, Orbis.

(2009) *Under the Dome*. Nueva York, Scribner.

KING FAIRBANK, John

(1990) *Historia de China. Siglos XIX y XX*. Madrid, Alianza.

KJELLÉN, Rudolf

(1917) *Der Staat als Lebensform*. Leipzig, Hirzel.

KLAUER, Alfonso

(2005) *¿Leyes de la historia?* Lima, UL.

KLEIN, Naomi

(2001) *No Logo. El poder de las marcas*. Barcelona, Paidós.

(2010) *La Doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre*. Barcelona, Paidós.

KLIEVER, Lonnie D.

(1982) “Authority in a Pluralist World”, en RUBENSTEIN, Richard L. (comp.): *Modernisation, the Humanist Response to its Promise and Problems*. Washington, Paragon House, pp. 81-98.

KLIMA, Ivan

(1999) *Between Security and Insecurity*. Londres, Thames and Hudson.

KNIGHT, Deborah y McKNIGHT, George

(2002) “Real Genre and Virtual Philosophy”, en IRVIN, William (ed.): *The Matrix and Philosophy. Welcome to the Desert of the Real*. Nueva York, Open Court, pp. 188-201.

KNÖBL, Wolfgang

(2007) *Die Kontingenz der Moderne. Wege in Europa, Asien und Amerika*. Fráncfort, Campus.

KNOTZ, Ksawery

(2010) *Sexo como Dios manda*. México, Lumen.

KOCKA, Jürgen

(2002) *Historia social y conciencia histórica*. Madrid, Marcial Pons.

KOESTENBAUM, Peter

(1989) *Socrate et le business*. París, Inter.

KOHAN, Néstor

(2000a) *De Ingenieros al Che. Ensayos sobre el marxismo argentino y latinoamericano*. Buenos Aires, Biblos.

(2000b) *Antonio Gramsci: filosofía de la praxis y teoría de la hegemonía*. Rosario, UNR.

(2005) *Ernesto Che Guevara. El sujeto y el poder*. Buenos Aires, Nuestra América.

(2006) *Fetichismo y hegemonía en tiempos de rebelión*. La Habana, Ciencias Sociales.

KOK, Wim

(2004) *Facing the Challenge*. Bruselas, EC.

KOLAS, Ashild y TONNESSON, Stein

(2006) *Energy Security in Asia: China, India, Oil and Peace*. Oslo, IPRI.

KOONINGS, Kees y KRUIJT, Dirk (eds.)

(2001) *Las sociedades del miedo. El legado de la guerra civil, la violencia y el terror en América Latina*. Salamanca, US.

- "Introducción: la violencia y el miedo en América latina", pp. 21-49.

KORSHUNOV, Yu M.

(1976) *Fundamentos matemáticos de la cibernética*. Moscú, Mir.

KORTER, Walter y LEE, Joseph J. (comps.)

(1991) *Europe in Transition: Political, Economic and Security Prospects for the 1990s*. Austin, UT.

KOSELLECK, Reinhart

(1993) *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona, Paidós.

(1997a) *Historia y hermenéutica*. Barcelona, Paidós.

(1997b) "Vom Sinn und Unsinn der Geschichte", en *Merkur*, Berlín, nº 577, pp. 319-334.

(2001) *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*. Barcelona, Paidós.

(2002) *The Practice of Conceptual History*. Stanford, SU.

(2003) *Aceleración, prognosis y secularización*. Valencia, Pre-Textos.

(2004a) *historia/Historia*. Madrid, Trotta.

(2004b) "Historia de los conceptos y conceptos de historia", en *Ayer*, Madrid, nº 53, pp. 27-45.

(2007) *Crítica y crisis. Un estudio sobre la patogénesis del mundo burgués*. Madrid, Trotta-UAM.

(2012) *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Madrid, Trotta.

KRACAUER, Sigfried

(1977) *Das Ornament der Masse. Essays*. Fráncfort del Meno, Suhrkamp.

(2001) *Teoría del cine. La redención de la realidad física*. Barcelona, Paidós.

(2006) *Estética sin territorio*. Murcia, COAATRM-CECRM-Fundación CajaMurcia.

(2008) *Los empleados*. Barcelona, Gedisa.

(2010) *Historia. Las últimas cosas antes de las últimas*. Buenos Aires, Las Cuarenta.

KRISTEVA, Julia

(1991) *Extranjeros para nosotros mismos*. Barcelona, Plaza y Janés.

(1999) *El porvenir de la revuelta*. Buenos Aires, FCE.

KRUIJT, Dirk

(2001) “Ejercicios de Terrorismo de Estado: las campañas contrarrevolucionarias en Guatemala y Perú”, en KOONINGS, Kees y KRUIJT, Dirk (eds.): *Las sociedades del miedo. El legado de la guerra civil, la violencia y el terror en América Latina*. Salamanca, US, pp. 53-79.

KUBLER, George

(1962) *The Shape of Time. Remarks on the History of Things*. New Haven-Londres, YU.

KUHN, Thomas S.

(2006) *La estructura de las revoluciones científicas*. Madrid, FCE.

KUNDERA, Milan

(1985) *La insoportable levedad del ser*. Barcelona, Tusquets.

KÜNG, Hans

(1979) *¿Existe Dios? Respuesta al problema de Dios en nuestro tiempo*. Madrid, Cristiandad.

(2006) *Proyecto de una Ética Mundial*. Madrid, Trotta

KÜNG, Hans y KUSCHEL, Karl J.

(1994) *Hacia una ética mundial*. Madrid, Trotta.

KUPER, Adam

(2001a) *Cultura. La versión de los antropólogos*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós.

(2001b) *El primate elegido. Naturaleza humana y diversidad cultural*. Barcelona, Crítica.

KURTZ, Lester R.

(1995) *Gods in the global village. The world's religions in sociological perspective*. Thousand Oaks, Pine Forge-SAGE.

KYMLICKA, Will

(1996) *Ciudadanía multicultural. Una teoría liberal de los derechos de las minorías*. Barcelona, Paidós.

(2003) *Política vernácula. Nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía*. Barcelona, Paidós.

(2009) *Las odiseas multiculturales. Las nuevas políticas internacionales de la diversidad*. Barcelona, Paidós.

L

LABASTIDA, Jaime

(2008) *Estética del peligro*. México, Siglo XXI.

LABASTIDA, Julio (coord.)

(1985) *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*. México, Siglo XXI-UNAM.

LACAN, Jacques

(1983-2014) *El Seminario* (23 vols.): -(II/1983) *El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*. Barcelona, Paidós; -(XVI/2008) *De un Otro al otro*. Barcelona, Paidós.

LACAPRA, Dominick

(2005) *Escribir la historia, escribir el trauma*. Buenos Aires, Nueva Visión.

(2006) *Historia en tránsito. Experiencia, identidad, teoría crítica*. Buenos Aires, FCE.

(2009) *Historia y memoria después de Auschwitz*. Buenos Aires, Prometeo.

LAKATOS, Imre

(1989) *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid, Alianza.

LANCEROS, Patxi

(2008) “En el principio era el medio. Cuestión de orden”, en DÍEZ, Francisco y LANCEROS, Patxi (eds.): *Religión y violencia*. Madrid, CBA, pp. 17-43.

LANDES, David

(1987) *L'Heure qu'il est. Les horloges, la mesure du temps et la formation du monde moderne*. París, Gallimard.

LANDO, Larissa

(2009) *Diseño de modas. Conceptos básicos*. Lawrence, CBH Books.

LANG, Gladys E. y LANG, Kurt

(1981) “Watergate and Explorations of Agenda Setting Building Process”, en WILHOIT, G. Cleveland (ed.): *Mass Communication Review Yearbook* (vol. 2). Beverly Hills, Sage, pp. 447-465.

LANGENDERFER, Harold Q. y ROCKNESS, Joanne W.

(1989) “Integrating Ethics into the Accounting Curriculum: Issues, Problems and Solutions”, en *Issues in Accounting Education*, Springfield, vol. IV, nº 1, pp. 58-69.

LANGLOIS, Charles V. y SEIGNOBOS, Charles

(2009) *Introducción a los estudios históricos*. Alicante, UA.

LANZA DEL VASTO, Giuseppe

(1960) *Comentario del Evangelio*. Buenos Aires, Sur.

(1997/1943) *La peregrinación a las fuentes*. Barcelona, Seix Barral.

LANZATE, John R., MEYER, Cathryn L. y SHERWOOD, Steven C.

(2005) “Radiosonde daytime biases and late 20 th century warming”, en *Science*, Nueva York, nº 309, pp. 1556-1559.

LAPLANTINE, François

(1977/1974) *Las voces de la imaginación colectiva. Mesianismo, posesión y utopía*. Barcelona, Gedisa.

LARA, Ana (de) y MOLINA, Paco (eds.)

(2000) *Sólo quise ser un niño... pero no me dejaron. Vida y muerte de los niños y niñas de la calle*. Valencia, CA/CHAL-SETEM.

LAREDO, Iris M.

(1966) “Incidencia de los grupos de presión en la formulación y control de la política internacional”, en *Foro Internacional*, México, vol. VI, nº 4 (abril-junio), pp. 466-540.

LARGO, María T.

(2002) *La guerra de Vietnam*. Madrid, Akal.

LARREA, Juan

(1944) *El surrealismo entre Viejo y Nuevo Mundo*. México, Cuadernos Americanos.

(1951) *La Religión del Lenguaje Español*. Lima, UNMSM.

(1958) *César Vallejo o Hispanoamérica en la Cruz de su Razón*. Córdoba, CEFYLI.

(1967) *Del surrealismo a Machupicchu*. México, Joaquín Moritz.

(1975) *Razón de ser*. Madrid-Gijón, Júcar.

LARRIÓN, Joséan

(2012) “Mito, ciencia y sociedad. El relato mítico y la razón científica como formas de conocimiento”, en RODRÍGUEZ FOUZ, Marta y SÁNCHEZ DE LA YNCERA, Ignacio (eds.): *Dialécticas de la postsecularidad. Pluralismo y corrientes de secularización*. Barcelona, Anthropos-Siglo XXI-Salto de Página-Biblioteca Nueva, pp. 235-261.

LARSON, Tom

(2007) *History of Rock & Roll*. Dubuque, Kendall/Hunt.

LASCH, Christopher

(1995) *The Revolt of the Elites and the Betrayal of Democracy*. Nueva York-Londres, Norton & Co.

LASH, Nicholas

(1986) *Easter in Ordinary*. Notre Dame, UND.

LASH, Scott

(1997) *Sociología del posmodernismo*. Buenos Aires, Amorrortu.

(2003) “Individualización a la manera no lineal”, en BECK, Ulrich y BECK-GERNISHEIM, Elisabeth: *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona, Paidós, pp. 9-18.

LASHERAS, Rubén

(2012) *Umbrales. Minorías religiosas en Navarra*. Barcelona-Madrid, Icaria-FPC.

LASSWELL, Harold D.

(1948) “The Structure and Function on Communication”, en BRYSON, Lyman (ed.): *The Communication of Ideas*. Nueva York, IRSS-Harper & Row, pp. 37-51.

LATOUR, Bruno

(1998) “Ein Ding ist ein Thing”, en *Concepts and Transformations*, Amsterdam, nº 1-2, pp. 97-111.

LAURENT, Eric

(2003) *La guerre des Bush. Les secrets inavouables d'un conflit*. París, Plon.

LAWRENCE, Matt

(2004) *Like a splinter in your mind. The philosophy behind the Matrix trilogy*. Carlton, Blackwell.

LÁZARO, José

(2013) *La violencia de los fanáticos. Un ensayo de novela*. Madrid, Triacastela.

LÁZARO, Luis A.

(1982) “Llum de la Selva ha vuelto”, en *Integral*, Barcelona, nº 37 (septiembre), pp. 10-14.

LAZO, Pablo (comp.)

(2008) *Ética, hermenéutica y multiculturalismo*. México, UIB.

LECHNER, Norbert

(1995) “¿Por qué la política ya no es lo que fue?”, en *Nexos*, Lima, nº 216, pp. 63-69.

LECOUTEUX, Claude

(2005) *Hadas, brujas y hombres lobo en la Edad Media. Historia del Doble*. Palma de Mallorca, José J. de Olañeta.

LEDERER, Emil

(1979) *Kapitalismus, Klassenstruktur und Probleme der Demokratie in Deutschland 1910-1940*. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.

LEDRUT, Raymond

(1987) “Société réelle et société imaginaire”, en *Cahiers Internationaux de Sociologie*, París, nº 82, pp. 41-52.

LEE, Bruce

(1963) *Chinese Gung Fu. The Philosophical Art of Self-defense*. Santa Clara, Ohara.

(1975) *The Tao of Jeet Kune Do*. Santa Clara, Ohara.

(2007) *Bruce Lee. Artista de la vida. Escritos esenciales*. Madrid, Dojo.

(2008a) *Cartas del Dragón. Correspondencia, 1958-1973*. Madrid, Dojo.

(2008b) *Palabras del dragón. Entrevistas, 1958-1973*. Madrid, Dojo.

(2009) *Pensamientos extraordinarios. Sabiduría para la vida diaria*. Madrid, Dojo.

LEE ANDERSON, Jon

(2012) *La herencia colonial y otras maldiciones*. Madrid, Sexto Piso.

LEFEBVRE, Georges

(1932) “Hommage à A. Mathiez. Son œuvre historique”, en *Annales historiques de la Révolution française*, París, vol. IX, nº 51 (mayo-junio), pp. 193-210.

LEFEBVRE, Henri

(1970) *Le Manifeste différentialiste*. París, Gallimard.

(1974) *La production de l'espace social*. París, Anthropos.

LEGENDRE, Maurice

(1942) “Introducción”, en COURNOT, A. A.: *Consideraciones sobre la marcha de las ideas y de los acontecimientos en los tiempos modernos* (I). Madrid, Nacional, pp. 5-14.

LEHTONEN, Turo-Kimmo y MÄENPÄÄ, Pasi

(1997) “Shopping in the East Centre Mall”, en CAMPBELL, Colin y FALK, Pasi (comps.): *The Shopping Experience*. Londres, Sage, pp. 136-165.

LEINHARDT, Samuel (ed.)

(1981) *Sociological Methodology 1981*. San Francisco, Jossey-Bass.

LEM, Stanislaw

(2003) *Diarios de las Estrellas*. Barcelona, Edhasa.

LEMENNICIER, Bertrand

(1991) “Le corps humain: propriété de l'État ou propriété de soi?”, en *Droits*, Hondainville, nº 13, pp. 111-122.

LENDAVAL, Paul

(1981) *The Bureaucracy of Truth. How Communist Governments Manage the News*. Londres, Burnett Books.

LENIN, Vladímir I.

(1917) *Imperialism. The Highest Stage of Capitalism*. San Petersburgo, Soviets.

LEÓN, Fernando

(2007) “Eurabia: el dominio musulmán de Europa”, en *Revista Internacional de Pensamiento Político*, Sevilla, ép. II, nº 3, pp. 149-155.

LEONARD, Mark

(2013) “La NSA y la debilidad del poder estadounidense”, en *El País. El periódico global en español*, Madrid, (8-noviembre), p. 31.

LÉON-DUFOUR, Xavier

(1965) *Vocabulario de teología bíblica*. Barcelona, Herder.

LEÓN-PORTILLO, Miguel

(1993) *La filosofía náhuatl*. México, UNAM.

LEOPARDI, Giacomo

(1983) *Cantos*. Barcelona, Planeta.

LEOPOLD, Aldo

(1949) *A Sand County Almanac and Sketches Here and There*. Oxford, OU.

LEROI-GOURHAN, André

(1971) *El gesto y la palabra*. Caracas, BUCV.

LEVI, Giovanni

(1990) *La herencia inmaterial. La historia de un exorcista piamontés del siglo XVII*. Madrid, Nerea.

LEVI, Giovanni y RODRÍGUEZ PÉREZ, Raimundo (coord.-comp.)

(2010) *Familias, jerarquización y movilidad social*. Murcia, Editum.

LEVI, Jacob T.

(2003) *El multiculturalismo del miedo*. Madrid, Tecnos.

LEVI, Primo

(1987) *Si esto es un hombre*. Barcelona, El Aleph.

(1988) *Los hundidos y los salvados*. Barcelona, El Aleph.

LEVINAS, Emmanuel

(1997) *El olvido del otro*. Santiago, IFUA.

(1998) *La huella del otro*. Madrid, Taurus.

LÉVI-STRAUSS, Claude

(1970) “La sociología francesa”, en GURVITCH, Georges, MOORE, Wilbert y POPESCU, Oreste: *Sociología del siglo XX* (2 vols.). Barcelona, Ateneo, (II) pp. 1-31.

(1979) *Antropología estructural* (2 vols.): -(I); -(II) *Mito, sociedad, humanidades*. México, Siglo XXI.

(1981/1949) *Las estructuras elementales del parentesco*. Barcelona, Paidós.

(1997) *Tristes trópicos*. Barcelona, Paidós.

LEVITT, Theodore

(1958) “The Dangers of Social Responsibilities”, en *Harvard Business Review*, Cambridge, vol. XXXVI, nº 5 (septiembre-octubre), pp. 41-50.

(1968) *Innovation in Marketing*. Londres, MacMillan.

(1973) *Third Sector. New Tactics for a Responsive Society*. Nueva York, Amacom.

(1986) *The Marketing Imagination*. Nueva York, Free.

(2008) *Marketing Myopia*. Cambridge, HBS.

LEYS, Colin

(1994) “Confronting the African Tragedy”, en *New Left Review*, Londres, nº 204 (marzo-abril), pp. 33-47.

LÉZÉ, Florence

(2005) “Los efectos de la «globalización» sobre la soberanía de los Estados nacionales: el abstencionismo”, en CIENFUEGOS, David y LÓPEZ, Miguel A. (coords.): *Estudios en homenaje a don Jorge Fernández Ruiz. Derecho constitucional y política*. México, IJ-UNAM, pp. 343-353.

LICKLIDER, Joseph C. R.

(1960) “Man-Computer Symbiosis”, en *IRE Transactions on Human Factors in Electronics*, Nueva York, vol. HFE-1 (marzo), pp. 4-11.

LIEBERMAN, Philip

(1993) *Uniquely Human: the evolution of speech, thought, and selfless behavior*. Cambridge, UH.

LINGHAM, Reginald

(2006) *Sir! Stop Laughing! This is War!* Bloomington, AutorHouse.

LINHART, Danièle y LINHART, Robert

(1998) “L'évolution de l'organisation du travail”, en BOUTET, Josiane, JACOT, Henri, KERGOAT, Jacques y LINHART, Danièle (eds.): *Le monde du travail*. París, La Découverte, pp. 64-89.

LIPOVETSKY, Gilles

(1986) *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona, Anagrama.

(2002) *La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino*. Barcelona, Anagrama.

(2007) *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad del hiperconsumo*. Barcelona, Anagrama.

(2011) *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*. Barcelona, Anagrama.

(2012) *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*. Barcelona, Anagrama.

LIPOVETSKY, Gilles y RICHARD, Bertrand

(2008) *La sociedad de la decepción*. Barcelona, Anagrama.

LIPOVETSKY, Gilles y ROUX, Elyette

(2004) *El lujo eterno. De la era de lo Sagrado al tiempo de las marcas*. Barcelona, Anagrama.

LIPOVETSKY, Gilles y SERROY, Jean

(2009) *La pantalla global. Cultura mediática y cine en la era hipermoderna*. Barcelona, Anagrama.

(2010) *La cultura-mundo. Respuesta a una sociedad desorientada*. Barcelona, Anagrama.

LIPPMANN, Walter

(2003/1922) *La opinión pública*. San Lorenzo de El Escorial, Cuadernos de Langre.

LLANSÓ, Joaquín

(1993) “Introducción”, en PASCAL, Blaise: *Pensamientos*. Barcelona, Altaya, pp. 7-21.

LOCKE, John

(2005) *Two Treatises of Government*. Salt Lake City, Project Gutenberg.

(2013) *Ensayo sobre el entendimiento humano*. San Francisco, Sribd.

LONG, Priscilla

(1969) *The New Left. A Collection of Essays*. Boston, Porter Sargent.

LÓPEZ, Ángel

(2004) “La desinformación en la aldea global como forma de conocimiento”, en VV. AA.: *Estrategias de la desinformación*. Valencia, GV, pp. 157-176.

LÓPEZ, Anna I.

(2011) “Señor Duran i Lleida, «s'ha passat!»”, en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (14-octubre), p. 26.

LÓPEZ, Pedro

(2013) “Inmortalidad”, en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (21-noviembre), p. 30.

LÓPEZ, Pere

(1986) *El centro histórico: un lugar para el conflicto. Estrategias del capital para la expulsión del proletario del centro de Barcelona. El caso de Santa Caterina y El Portal Nou*. Barcelona, PEUB.

LÓPEZ, Santiago

(2007) *Mitología y Psiquiatría*. Jaén, Rey Alí.

LORAU, René

(2001) *Libertad de movimientos. Una introducción al análisis institucional*. Buenos Aires, Eudeba.

LORAU, Nicole

(1988) “De l’amnistie et de son contraire”, en VV. AA.: *Usages de l’oubli. Contributions au Colloque de Royaumont*. París, Seuil, pp. 23-48.

LORENZ, Edward

(1972) “Predictability: Does the Flap of a Butterfly’s Wings in Brazil set off a Tornado in Texas?”, en AAAS, Washington, (29-diciembre), pp. 1-3.

LOTMAN, Iuri M.

(1982) *Estructura del Texto Artístico*. Madrid, Istmo.

(1996, 1998 y 2000) *La semiosfera* (3 vols.): -(I) *Semiótica de la cultura y del texto*; -(II) *Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*; -(III) *Semiótica de las artes y de la cultura*. Madrid, Cátedra.

(1999) *Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*. Barcelona, Gedisa.

LOTMAN, Iuri M. y Escuela de Tartu

(1979) *Semiótica de la Cultura*. Madrid, Cátedra

LOVECRAFT, Howard P.

(1980) *En la cripta*. Madrid, Alianza.

(1989) *En las montañas de la locura*. Madrid, Alianza.

(1990) *El clérigo malvado y otros relatos*. Madrid, Alianza.

(1992) *Dagon y otros cuentos macabros*. Madrid, Alianza.

(1993) *El caso de Charles Dexter Ward*. Madrid, Alianza.

(2002) *El horror sobrenatural en la literatura y otros escritos*. Madrid, Edaf.

(2007-2012) *Narrativa completa* (2 vols.). Madrid, Valdemar.

(2013a) *El abismo en el tiempo*. Londres, Librodot.

(2013b) *Aventuras oníricas de Randolph Carter*. San Francisco, Scribd.

LOVECRAFT, Howard P. et al

(1990) *Los Mitos de Cthulhu. Narraciones de horror cósmico*. Madrid, Alianza.

LOVELOCK, James

(1985/1979) *Gaia, una nueva visión de la vida sobre la Tierra*. Barcelona, Orbis.

LOVINK, Geert

(2002) *Dark Fiber. Tracking Critical Internet Culture*. Cambridge, MIT.

LÖWITH, Karl

(1968) *El sentido de la historia. Implicaciones teológicas de la Filosofía de la Historia*. Madrid, Aguilar.

(2008) *De Hegel a Nietzsche. La quiebra revolucionaria del pensamiento en el siglo XIX*. Buenos Aires, Katz.

LOZANO, Jorge

(1979) “Introducción a Lotman y la Escuela de Tartu”, en LOTMAN, Iuri M. y Escuela de Tartu: *Semiótica de la Cultura*. Madrid, Cátedra, pp. 9-37.

(1994) *El discurso histórico*. Madrid, Alianza.

LUCAS, Javier de y RAMÓN, Consuelo

(2006) “La vuelta de un oxímoron. A propósito de la guerra justa”, en SÁNCHEZ, Nicolás (ed.): *La guerra*. Valencia, Pre-Textos, pp. 247-265.

LUCKMANN, Thomas

(1967) *The Invisible Religion. The Problem of Religion in Modern Society*. Nueva York, Macmillan.

(1973) *La religión invisible*. Salamanca, Sígueme.

(1996) *Teoría de la acción social*. Barcelona, Paidós.

LUHMANN, Niklas

(1983) *Gesellschaftsstruktur und Semantik. Studien zur Wissenssoziologie der Modernen Gesellschaft* (3 vols.). Fráncfort del Meno, Suhrkamp.

(1997) *Organización y decisión. Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo*. México-Barcelona, UIB-Anthropos.

(1992) *Sociología del riesgo*. Guadalajara, UG-UIB.

(1995) *Poder*. Barcelona-México, Anthropos-UIAB.

(1998) *Complejidad y modernidad: De la unidad a la diferencia*. Madrid, Trotta.

(2005) *El arte de la sociedad*. México-Barcelona, UIB-Herder.

(2006) *La sociedad de la sociedad*. México, Herder-UIB.

LUISELLI, Valeria

(2014) “El «tour» del porvenir”, en *El País Semanal*, Madrid, nº 1971 (6-julio), p. 16.

LUKE, Timothy W.

(1996) “Identity, Meaning and Globalization: Detraditionalization and Postmodern Space-Time Compression”, en HEELAS, Paul, LASH, Scott y MORRIS, Paul (comps.): *Detraditionalization*. Oxford, Blackwell, pp. 109-133.

LUKES, Steven

(1985) *El poder. Un enfoque radical*. Madrid, Siglo XXI.

LUPASCO, Stéphane

(1963) *Las tres materias*. Buenos Aires, Sudamericana.

(1984) “Para una mutación necesaria de la lógica del entendimiento”, en *Cuestión de fondo*, Madrid, nº 1, pp. 12-18.

LURIA, Aleksandr R.

(1968) *The Mind of a Mnemonist. A Little Book about a Vast Memory*. Nueva York, Basic Books.

LUXEMBURG, Rosa

(2000) *La acumulación del capital*. Barcelona, Internacionals Sedov.

LYNCH, John

(2004) *La España del siglo XVIII*. Barcelona, Crítica.

M

MAALOUF, Amin

(2009) *El desajuste del mundo. Cuando nuestras civilizaciones se agotan*. Madrid, Alianza.

MacARTHUR, John R.

(1993) *Second Front*. Berkeley, UC.

MacPHERSON, Crawford B.

(2009) *La democracia liberal y su época*. Madrid, Alianza.

MADDOX, John

(1972) *The Domsday Syndrome*. Londres, McGraw-Hill.

MADRIDEJOS, Mateo

(1975) *Colonialismo y neocolonialismo*. Barcelona, Salvat.

MADRIDEJOS, Mateo y SENGHOR, Léopold S.

(1975) “Entrevista con Léopold Sédar Senghor”, en MADRIDEJOS, Mateo: *Colonialismo y neocolonialismo*. Barcelona, Salvat, pp. 8-17 y 76-83.

MAFFESOLI, Michel

(1990) *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masas*. Barcelona, Icaria.

(2008) “La violencia fundadora”, en DÍEZ, Francisco y LANCEROS, Patxi (eds.): *Religión y violencia*. Madrid, CBA, pp. 45-68.

(2009) *Iconologías. Nuestras idolatrías posmodernas*. Barcelona, Península.

MAGASICH, José

(2008) *Los que dijeron ¡NO! Historia del movimiento de los marinos antigolpistas de 1973*. Santiago de Chile, LOM.

MALAMUD, Carlos

(2003) *Historia contemporánea de América Latina* (vol. IV: 1920-1950) *El Estado en crisis*. Madrid, Síntesis.

MALLIMACI, Fortunato

(2008) “Globalización y modernidad católica: papado, nación católica y sectores populares”, en ALONSO, Aurelio (comp.): *América Latina y el Caribe. Territorios religiosos y desafíos para el diálogo*. Buenos Aires, CLACSO, pp. 109-139.

MALRIEU, Philippe

(1971) *La construcción de lo imaginario*. Madrid, Guadarrama.

MALTZ, Daniel N.

(1992) “El cómputo primitivo del tiempo como sistema simbólico”, en RAMOS, Ramón (comp.): *Tiempo y sociedad*. Madrid, CIS-Siglo XXI, pp. 325-359.

MANDEL, Ernest

(2009/1968) *Lecciones de mayo del 68*. Nueva York, MIA.

MANDELBAUM, Maurice

(1938) *The Problem of Historical Knowledge. An Answer to Relativism*. Nueva York, Liveright.

MANENT, Pierre

(1987) *Histoire intellectuelle du libéralisme*. París, Calman-Lévy.

MANGALWADI, Vishal

(2011) *El libro que dio forma al mundo. Cómo la Biblia creó el alma de la civilización occidental*. Nashville, Thomas Nelson.

MANGUEL, Alberto

(1999) *Las puertas del paraíso. Antología del relato erótico*. Madrid, Alianza.

(2002a) *Una historia de la lectura*. Madrid, Alianza.

(2002b) *Leyendo imágenes. Una historia privada del arte*. Barcelona, Norma.

MANN, Michael

(1991) *Las fuentes del poder social* (vol. I) *Una historia del poder desde los comienzos hasta 1760 dC*. Madrid, Alianza.

MANNHEIM, Karl

(1993a) *Ideología y Utopía*. México, FCE.

(1993b) “El problema de las generaciones”, en *Reis*, Madrid, nº 62, pp. 193-242.

(2000) *El hombre y la sociedad en la época de crisis*. Buenos Aires, Elaleph.com.

MANNING, Patrick

(2003) *Navigation World History. Historians Create a Global Past*. Nueva York, Palgrave-Macmillan.

MANUEL, Carmen de

(2000) “Características de la familia occidental encargada de despedir el siglo XX”, en *MEDIFAM*, Madrid, vol. X, nº 1, pp. 40-46.

MANZANO, Valeria y PASQUALINI, Mauro

(1998) “Raymond Williams: aportes para una teoría marxista de la cultura”, en *Razón y Revolución*, Buenos Aires, nº 4 (otoño), pp. 1-23.

MAQUIAVELO, Nicolás

(1531) *Discorsi sopra la Prima Deca di Tito Livio*. Florencia.

(1983) *El Príncipe*. Barcelona, Planeta.

(1987) *Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio*. Madrid, Alianza.

MARCO AURELIO

(1993) *A se stesso*. Milán, Garzanti.

MARCOS, Juan I.

(2013) “Vendiendo o sirviendo”, en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (15-noviembre), p. 31.

MARCUSE, Herbert

(1969a) *Un ensayo sobre la liberación*. México, Joaquín Mortiz.

(1969b) *Marx y el trabajo alienado*. Buenos Aires, Carlos Pérez.

(1986) *Ensayos sobre política y cultura*. Barcelona, Planeta DeAgostini.

(2009/1964) *El hombre unidimensional*. Barcelona, Ariel.

MARCUSE, Herbert, MOORE, Barrington y WOLFF, Robert P.

(1977) *Crítica de la tolerancia pura*. Madrid, Nacional.

MARHUENDA, Fernando

(1994) *La educación para el desarrollo en la escuela. Posibilidades e interrogantes*. Barcelona, Intermón.

MARÍAS, Julián

(1966) *Ensayos de teoría*. Madrid, Revista de Occidente.

(1967) *El método histórico de las generaciones*. Madrid, Revista de Occidente.

MARINA, José A.

(2002) *Dictamen sobre Dios*. Barcelona, Anagrama.

(2005) *¿Por qué soy cristiano?* San Francisco, Scribd.

(2007) *Las arquitecturas del deseo. Una investigación sobre los placeres del espíritu*. Barcelona, Anagrama.

MARITAIN, Jacques

(1962) *Filosofía de la historia*. Buenos Aires, Troquel.

(1966) *Humanismo integral. Problemas temporales y espirituales de una nueva cristiandad*. Buenos Aires, Carlos Lohlé.

MARK, Hans

(1991) “After Victory in the Cold War: The Global Village or Tribal Warfare”, en KORTER, Walter y LEE, Joseph J. (comps.): *Europe in Transition: Political, Economic and Security Prospects for the 1990s*. Austin, UT, pp. 19-27.

MARLÉS, Emili (ed.)

(2014) *Trinidad, universo, persona. Teología en cosmovisión evolutiva*. Estella, Verbo Divino.

MARQUARDT, Michael J.

(1999) “The Global Age and Global Economy”, en *Advances in Developing Human Resources*, Londres, vol. I, nº 4, pp. v-viii.

MARQUINA, Antonio

(2007) “Los conflictos interacionales con Irán y Corea del Norte (I): El proceso negociador”, en *UNISCI Discussion Papers*, Madrid, nº 13 (enero), pp. 101-127.

MARRAMAIO, Giacomo

(1989) *Poder y secularización*. Barcelona, Península.

(1998) *Cielo y tierra. Genealogía de la secularización*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós.

(2006) *Pasaje a Occidente. Filosofía y globalización*. Buenos Aires, Katz.

(2008) *Kairós. Apología del tiempo oportuno*. Barcelona, Gedisa.

(2009) *Minima temporalia. Tiempo, espacio, experiencia*. Barcelona, Gedisa.

MARROU, Henri-Irénée

(1961) “Comment comprendre le métier d'historien”, en SAMARAN, Charles (dir.): *L'Historie et ses méthodes*. París, Gallimard, pp. 1465-1540.

(1999) *El conocimiento histórico*. Barcelona, Idea Books.

MARSH, George P.

(1864) *Man and Nature; or, Physical Geography. As Modified by Human Action*. Nueva York, Charles Scribner.

MARSHALL, Thomas H.

(1998) *Ciudadanía y clase social*. Madrid, Alianza.

MARTENS, Fiódor F.

(1922) *Tratado de Derecho Internacional* (3 vols.). Madrid, La España Moderna.

MARTIN, Michael y MONNIER, Ricki (eds.)

(2003) *The Impossibility of God*. Amherst, Prometheus Books.

MARTÍN, Víctor

(1997) “La edad de la Informática. La cibersociedad”, en *Documentación social*, Madrid, nº 108 (julio-septiembre), pp. 11-31.

MARTÍN-GAMERO, Amalia (comp.)

(1975) *Antología del feminismo*. Madrid, Alianza.

MARTÍNEZ, Francesc y RAMOS, Alfred

(2003) *Temps de foscor. La premsa de L'Horta Sud en el franquisme (1939-1975)*. Catarroja, Ayuntamiento de Catarroja.

MARTÍNEZ, María J. y MONTES, Ángel

(2011) *Diversidad cultural y religión. Minorías religiosas en la región de Murcia*. Barcelona, UM-FPC-Icaria.

MARTÍNEZ ALIER, Joan

(1992) “Pobreza y medio ambiente. A propósito el Informe Brundtland”, en GONZÁLEZ ALCANTUD, José A. y GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel (eds.): *La tierra. Mitos, ritos y realidades*. Barcelona-Granada, Anthropos-DPG, pp. 295-331.

MARVIN, Harris

(1996) *El desarrollo de la teoría antropológica. Historia de las teorías de la cultura*. Madrid, Siglo XXI.

MARX, Karl

(1968) "Introducción para la crítica de la *Filosofía del Derecho* de Hegel", en HEGEL, Georg W. F.: *Filosofía del Derecho*. Buenos Aires, Claridad, pp. 7-22.

(1987) *Escritos de juventud*. México, FCE.

(2003) *El 18 brumario de Luis Bonaparte*. Madrid, FFE.

MASJUAN, Eduard

(2000) *La ecología humana en el anarquismo ibérico. Urbanismo "orgánico" o ecológico, neomalthusianismo y naturismo social*. Barcelona, Icaria.

(2006) *Medis obrers i innovació cultural a Sabadell (1900-1939). L'altra aventura de la ciutat industrial*. Barcelona, UAB.

MASSAL, Julie

(2007) "Sociedad civil internacional: ¿un poder global?", en *Análisis Político*, Bogotá, nº 61, pp. 54-72.

MASSUN, Ignacio

(2005) *Las ideologías en el siglo XXI*. Buenos Aires, Métodos.

MATAIX, José

(2002) *Nutrición y alimentación humana* (2 vols.): -(I) *Nutrientes y alimentos*; -(II) *Situaciones fisiológicas y patológicas*. Madrid, Ergon.

MATHESON, Richard

(1986) *El hombre menguante*. Barcelona, Planeta.

MATINUDDIN, Kamal

(1991) *Power struggle in the Hindu Kush: Afghanistan, 1978-1991*. Lahore, Wajidalis.

MATTELART, Armand

(1977) *Multinacionales y sistemas de comunicación*. México, Siglo XXI.

(2000) *Historia de la utopía planetaria. De la ciudad profética a la sociedad global*. Barcelona, Paidós.

(2002a) *Historia de la sociedad de la información*. Barcelona-Buenos Aires-México, Paidós.

(2002b) "Del humanismo universalista al proyecto global. Función Geopolítica de la cultura", en *América Latina. En movimiento*, Quito, vol. XXVI (II), nº 353 (23-mayo), pp. 17-19.

(2002c) "La nueva comunicación", en RAMONET, Ignacio (ed.): *La post-televisión. Multimedia, Internet y globalización económica*. Barcelona, Icaria, pp. 33-46.

(2002d) "Ideología de la cultura global", en RAMONET, Ignacio (ed.): *La post-televisión. Multimedia, Internet y globalización económica*. Barcelona, Icaria, pp. 89-101.

(2006) *Diversidad cultural y mundialización*. Barcelona, Paidós.

(2009) *Un mundo vigilado*. Barcelona, Paidós.

MATTELART, Armand y MATTELART, Michèle

(1988) *El carnaval de las imágenes*. Madrid, Akal.

(1997) *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós.

MATURANA, Humberto

(1995 y 2009) *La realidad: ¿objetiva o construida?* (2 vols.): -(I) *Fundamentos biológicos de la realidad*; -(II) *Fundamentos biológicos del conocimiento*. Barcelona-México-Guadalajara, Anthropos-UIB-ITESO.

(1996) *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile, Dolmen.

(2006) *Desde la biología a la psicología*. Santiago de Chile, Universitaria.

MAYER, Michela

(2002) “Ciudadanos del barrio i del planeta”, en IMBERNÓN, Francesc (coord.): *Cinc ciutadanes per a una nova educació*. Barcelona, Graó, pp. 81-102.

MAZLISH, Bruce

(1998) “Comparing Global History to World History”, en *Journal of Interdisciplinary History*, Cambridge, vol. XXVIII, nº 3 (invierno), pp. 385-395.

McLUHAN, Marshall

(1962) *The Gutenberg Galaxy. The Making of Typographic Man*. Londres, Routledge & Kegan Paul.

(1964) *Understanding Media. The Extensions of Man*. Berkeley, Ginkgo.

(1974) “At the moment of Sputnik the planet became a global theater in which there are no spectators but only actors”, en *Journal of Communication*, Hoboken, vol. XXIV, nº 1, pp. 48-58.

(1996) *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Barcelona, Paidós.

(2013) *La Galaxia Gutenberg. Génesis del «Homo typographicus»*. San Francisco, Scribd.

McLUHAN, Marshall y POWERS, Bruce R.

(1988) *La Aldea Global*. Barcelona, Gedisa.

McNEIL, Donald

(2002) “Buscan reducir los costos de las drogas contra el sida”, en *Clarín.com*, Buenos Aires, (22-marzo), pp. 1-2.

McNEILL, William H.

(1976) *Plagues and Peoples*. Nueva York, Doubleday.

(1988) *La búsqueda del poder: tecnología, fuerzas armadas y sociedad desde el 1000 dC*. Madrid, Siglo XXI.

McPHEE, Colin

(1935) “The Absolute Music of Bali”, en *Modern Music*, nueva York, vol. XII, nº 4, pp. 163-169.

(1947) *A House in Bali*. Londres, Victor Gollancz.

MEAD, Margaret

(1975) *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. Barcelona, Laia

MEADOWS, Dennis, MEADOWS, Donella H. y RANDERS, Jorgen

(1972) *The Limits of Growth. A Report for the Club Rome's Project on the Predicament of Mankind*. Nueva York, New American Library.

MEDINA, David

(2011) *Curso Básico de Prostitución Profesional: Guía Técnica y Práctica de Trabajo Sexual*. Valencia, ABC Imprenta.

MEIL, Gerardo

(2007) “Consecuencias de la caída de la fecundidad sobre los intercambios entre generaciones”, en *Revista Internacional de Sociología*, Madrid, nº 48, pp. 9-31.

MEINECKE, Friedrich

(1956) “Historicism and Its Problems”, en STERN, Fritz (ed.): *The Varieties of History, from Voltaire to the Present*. Nueva York, World, pp. 267-288.

MELÉ, Domènec

(2006) “Religious Foundations of Business Ethics”, en EPSTEIN, Marc J. y HANSON, Kirk O. (eds.): *The Accountable Corporation: Business Ethics*. Westport, Praeger Perspectives, pp. 11-43.

- MELOSIK, Zbyszko y SZKUDLAREK, Tomasz**
(1998) *Kultura, Tozsamosc i Demokracja: Migotanie Znaczen*. Cracovia, Impuls.
- MELUCCI, Alberto**
(2010) *Vivencia y convivencia. Teoría social para una era de la información*. Madrid, Trotta.
- MÉNDEZ, Ricardo**
(1986) *Actividad industrial y estructura territorial en la región de Madrid*. Madrid, CTICCAM.
- MENDIOLA, Alfonso**
(2005) “El giro historiográfico: la observación de observaciones del pasado”, en MORALES, Luis G. (comp.): *Historia de la historiografía contemporánea (de 1968 a nuestros días)*. México, Instituto IDJMLM, pp. 509-537.
- MENÉNDEZ, Mario**
(1997) “Instrumental prehistórico lítico y óseo: morfología, técnicas de fabricación y uso. Técnicas de investigación III”, en MUÑOZ AMILIBIA, Ana M. (coord.): *Unidades Didácticas de Prehistoria (I)*. Madrid, UNED, pp. 85-112.
- MENZIÉS, Gavin**
(2006) *1421. El año en que China descubrió el mundo*. Barcelona, DeBolsillo.
(2010) *1434. El año en que una flota china llegó a Italia e inició el Renacimiento*. Barcelona, DeBolsillo.
- MERLEAU-PONTY, Maurice**
(2000) *Fenomenología de la percepción*. Barcelona, Península.
- MICHAUD, Yves** (ed.)
(2001) *Géopolitique et mondialisation*. París, Odile Jacob.
- MICHELET, Jules**
(1961) *Histoire de France* (18 vols.). París, Boutan-Marguin.
- MICHENER, Ronald T. y NULLENS, Patrick**
(2010) *The Matrix of Christian Ethics. Integrateing Philosophy and Moral Theology in a Postmodern Context*. Colorado Springs, Paternoster.
- MIGUEL, Amando de**
(1979) *Los narcisos. El radicalismo cultural de los jóvenes*. Barcelona, Kairós.
- MIGUEL, Román**
(2004) “Las culturas políticas del *republicanismo histórico* español”, en *Ayer*, Madrid, nº 53, pp. 207-236.
- MILL, John S.**
(1843) *A System of Logic, Ratiocinative and Inductive, Being a Connected View of the Principles of Evidence, and the Methods of Scientific Investigation* (2 vols.). Londres, John W. Parker.
(1909/1848) *Principles of Political Economy with some their Applications to Social Philosophy* (5 vols.). Londres, Longmans-Green and Co.
- MILLÁN, Tatiana**
(2011) “La desterritorialización de los espacios. De las fronteras a los contextos infinitos”, en BARBOLLA, Domingo (ed.): *Migraciones latinoamericanas en la Nueva Civilización. Conformando identidad*. Madrid, Biblioteca Nueva, pp. 79-85.
- MILLÁS, Juan J.**
(2013) “Federico G. Por ejemplo”, en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (21-noviembre), p. 29.

MIRET, Enrique

(2003) "Prólogo", en PANIKKAR, Raimon: *El diálogo indispensable. Paz entre las religiones*. Barcelona, Península, pp. 9-12.

MITCHELL, Timothy

(2002) *Rule of Experts: Egypt, Techno-politics, Modernity*. Berkeley, UC.

MITSCHERLICH, Alexander

(1969) *La inhospitalidad de nuestras ciudades*. Madrid, Alianza.

MOA, Pío

(2001) *La sociedad homosexual y otros ensayos*. Madrid, Criterio Libros.

MOLES, Abraham

(1971) *Art et ordinateur*. París, Blusson.

(1973) *El Kitsch*. Buenos Aires, Paidós.

(1978) "Le mur de la communication", en *Communication & Medicine*, Berlín, vol. IV, nº 3 (enero), pp. 303-318.

(1981) *L'Image, communication fonctionnelle*. París, Casterman.

(1985) "Ecología de la comunicación. Redes, mensajes y transacciones", en Ipse y ZELTMAN, Claude (dirs.): *La comunicación y los mass media*. Bilbao, Mensajero, pp. 232-253.

(1987) *Sociodinámica de la cultura*. Barcelona, Paidós.

MOLES, Abraham y ZELTMAN, Claude (dirs.)

(1985) *La comunicación y los mass media*. Bilbao, Mensajero.

MONEREO, Carles (coord.)

(2005) *Internet y competencias básicas*. Barcelona, Graó.

MONTAIGNE, Michel de

(2003) *Ensayos* (3 vols.). Alicante, BVMC.

MONTENEGRO, Leonardo (ed.)

(2011) *Cultura y Naturaleza*. Bogotá, JBBJCMCIDC.

MONTESQUIEU (Charles de Secondat, barón de)

(2006) *Ensayo sobre el gusto*. Buenos Aires, Libros del Zorzal.

MONTGOMERY HYDE, Hadford

(1973) *Historia de la pornografía*. Buenos Aires, La Pléyade.

MOORE, Walter A.

(2003) *Dinero para la vida. Cómo salir de la Trampa Neoliberal*. Buenos Aires, CEMF-IIESG-UNISUD.

(2008/1987) *Ecodemocracia. El modelo Post-capitalista*. Buenos Aires, Emed-CEIS.

(2010a) *Patear el tablero. Para instalar una economía post-capitalista*. Buenos Aires, Punto de Encuentro.

(2010b) "Las usurocracias dominan", en *Zoom.com*, Buenos Aires, art. nº 3620 (13-mayo), p. 1.

(2011a) *La Cuarta Guerra Mundial. El Imperio Global contra el Tercer Mundo*. Road Town, 4shared.com.

(2011b) "El Imperio Global se está instalando en China", en *El Intransigente.com*, Buenos Aires, (30-agosto), pp. 1-2.

MORADIELLOS, Enrique

(1994) *El oficio de historiador*. Madrid, Siglo XXI.

(2001) *Las caras de Clío. Una introducción a la Historia*. Madrid, Siglo XXI.

(2009) *La semilla de la barbarie. Antisemitismo y Holocausto*. Barcelona, Península.

(2013) *Clío y las aulas. Ensayo sobre Educación e Historia*. Badajoz, DB.

MORALES, Luis G. (comp.)

(2005) *Historia de la historiografía contemporánea (de 1968 a nuestros días)*. México, Instituto IDJMLM.

MORALES, Víctor

(2000) *Las fronteras de la península Ibérica en los siglos XVIII y XIX. Esbozo histórico de algunos conflictos franco-hispano-magrebíes*. Madrid, UNED.

(2004) *Las relaciones hispano-marroquíes en el marco de la historia de las relaciones internacionales contemporáneas*. Madrid, UNED.

(2006) *Historia de Marruecos: de los orígenes tribales y las poblaciones nómadas a la independencia y la monarquía actual*. Madrid, La Esfera de los Libros.

MORAZÉ, Charles

(1952) *Principios generales de Historia, Economía y Sociología*. Barcelona, Teide.

MORENO, Isidoro

(1972) “Juventud y sociedad contemporánea”, en *Revista española de antropología americana*, Madrid, nº 7, pp. 245-262.

MORETTI, Franco

(1994) *Opere mondo. Saggio sulla forma epica del “Faust” a “Cent’anni di solitudine”*. Turín, Einaudi.

MORIN, Edgard

(1966) *El espíritu del tiempo. Ensayo sobre cultura de masas*. Madrid, Taurus.

(1974) *El paradigma perdido*. Barcelona, Kairós.

(2001) *El cine o el hombre imaginario*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós.

(2008) *Pour une politique de civilisation*. París, Arléa.

(2013) *El método* (6 vols.). México, MMR.

MORIN, Edgard y PIATELLI-PALMARINI, Massimo (eds.)

(1974) *L’Unité de l’Homme: Invariants Biologiques et Universaux Culturels*. París, Le Seuil.

MORLEY, Morris H. y PETRAS, James F.

(1974) *How Allende fell: A study in US-Chilean relations*. Nottingham, Spokesman Books.

MOTLEY, Willard

(1961/1947) *Llamad a cualquier puerta*. Barcelona, Luis de Caralt.

MOUFFE, Chantal

(1985) “Hegemonía, política e ideología”, en LABASTIDA, Julio (coord.): *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*. México, Siglo XXI-UNAM, pp. 125-145.

(1999) *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós.

(2003) *La paradoja democrática*. Barcelona, Gedisa.

(2007) *En torno a lo político*. Buenos Aires, FCE.

(2012) *Dimensiones de democracia radical. Pluralismo, ciudadanía, comunidad*. Buenos Aires, Prometeo.

MOUNIER, Emmanuel

(2003/1935) *Révolution personaliste et communautaire*. Saguenay, Pierre Palpant.

(2007/1949) *Le personalisme*. Saguenay, Gemma Paquet.

MUMFORD, Lewis

(1966) *La carretera y la ciudad*. Buenos Aires, Emecé.

(1992) *Técnica y civilización*. Madrid, Alianza.

(2009) *Textos escogidos*. Buenos Aires, Godot.

(2010-2011) *El mito de la máquina* (2 vols.): -(I) *Técnicas y evolución humana*; -(II) *El pentágono del poder*. Logroño, Pepitas de Calabaza.

(2012) *La ciudad en la historia*. Logroño, Pepitas de Calabaza.

(2013a) *Historia de las utopías*. Logroño, Pepitas de Calabaza.

(2013b) “Historia natural de la urbanización”, en *Etcétera*, Barcelona, art. nº 41 (marzo), pp. 1-17.

MÜNCH, Richard

(1998) *Globale Dynamik, lokale Lebenswelten*. Fráncfort, Suhrkamp.

MUÑOZ AMILIBIA, Ana M. (coord.)

(1997) *Unidades Didácticas de Prehistoria* (2 vols.). Madrid, UNED.

N

NAGEL, Thomas

(1996) *Una visión de ningún lugar*. San Diego, FCE.

(2006) *Igualdad y parcialidad*. Barcelona, Paidós.

NAÍM, Moisés

(2013) “Eventos que cambiaron el mundo en 2013”, en *El País. El periódico global en español*, Madrid, (15-diciembre), p. 10.

NAMER, Gerard

(2004) “La sociología del tiempo”, en *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, Barcelona, nº 32, pp. 91-97.

NAMIER, Lewis B.

(1956) “Human Nature in Politics”, en STERN, Fritz (ed.): *The Varieties of History, from Voltaire to the Present*. Nueva York, World, pp. 371-386.

NANCY, Jean L.

(1993) *Le sens du monde*. París, Galilée.

(2003) *La creación del mundo o la mundialización*. Barcelona, Paidós.

(2010) *En el cielo y sobre la tierra. Conferencia sobre “Dios” a los niños*. Buenos Aires, La Cebra.

NATANSON, Maurice

(1970) *The Journeying Self. A Study in Philosophy and Social Role*. Reading, Addison-Wesley.

NAUGHTON, John

(1999) *A Brief History of the Future. The Origins of the Internet*. Londres, Weidenfeld & Nicholson.

NAVARRO, María G.

(2009) “Teoría y práctica conceptual: vida de los conceptos, vida de la lengua”, en ONCINA, Faustino (ed.): *Teorías y prácticas de la Historia Conceptual*. Madrid-México, CSIC-Plaza y Valdés, pp. 161-183.

NEGRO, Dalmacio

(1984) “Introducción”, en RANKE, Leopold von: *Sobre las épocas de la Historia Moderna*. Madrid, Nacional, pp. 9-72.

NELSON, James (comp.)

(1960) *Sabiduría. Conversaciones con las figuras más representativas de nuestra época*. Buenos Aires, Ágora.

NEWMAN, Jay

(1996) *Religion vs. Television. Competitors in Cultural Context*. Westport, Greenwood.

NICHOLI, Armand M.

(2004) *La cuestión de Dios. C. S. Lewis y Sigmund Freud debaten acerca de Dios, el amor, el sexo y el sentido de la vida.* Madrid, Rialp.

NIEBUHR, H. Richard

(1963) *The Responsible Self: An Essay in Christian Moral Philosophy.* San Francisco, Harper & Row.

(1969) *Cristo y la cultura.* Barcelona, Península.

NIEBUHR, Reinhold

(1932) *Moral Man and Immoral Society.* Nueva York, Charles Scribner's Sons.

(1949) *Faith and History. A Comparison of Christian and Modern Views of History.* Nueva York, Charles Scribner's Sons.

NIETZSCHE, Friedrich W.

(1980) *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe (15 vols.).* Múnich-Berlín-Nueva York, De Gruyter.

(1983) *Untimely Meditations.* Cambridge, CU.

(1998) *Crepúsculo de los ídolos o Cómo se filosofa con el martillo.* Madrid, Alianza.

(2000) *Así hablaba Zaratustra.* Madrid, Edaf.

(2012) *La gaya ciencia.* Londres, Librodot.

NOCE, Augusto del

(1970) *L'epoca della secolarizzazione.* Milán, Giuffré.

(1978) *Il suicidio della rivoluzione.* Milán, Giuffré.

NOLLA, Eduardo (ed.)

(2007) *Alexis de Tocqueville. Libertad, igualdad, despotismo.* Ávila, FAES-ICC.

NORIEGA DE LOMA, Pablo

(2007) "Ontología antropológica", en *Arbil*, Madrid, nº 112, pp. 1-27.

NORRIS, Christopher

(1997) *Teoría acrítica. Posmodernismo, intelectuales y la Guerra del Golfo.* Madrid, Cátedra.

NOVICK, Peter

(1997) *Ese noble sueño. La objetividad y la historia profesional norteamericana (2 vols.).* México, IIDJMLM.

NOZICK, Robert

(1974) *Anarchy, State and Utopia.* Nueva York, Basic Books.

NUSSBAUM, Martha C.

(1997) *Justicia poética. La imaginación literaria y la vida pública.* Barcelona, Andrés Bello.

(1999) *Los límites del patriotismo. Identidad y pertenencia.* Barcelona, Paidós.

(2002) *Las mujeres y el desarrollo humano.* Barcelona, Herder.

(2003) *La terapia del deseo. Teoría y práctica de la ética helenística.* Barcelona, Paidós.

(2005) *El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal.* Barcelona, Paidós.

(2006) *El ocultamiento de lo humano. Repugnancia, vergüenza y ley.* Buenos Aires-Madrid, Katz.

(2010) *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades.* Buenos Aires-Madrid, Katz.

NYE, Joseph S.

(1990) *Bound to Lead. The Changing Nature of American Power*. Nueva York, Basic Books.

(2004) *Power in a Global Information Age. From realism to globalization*. Londres-Nueva York, Routledge.

O

O'BRIEN, Richard

(1992) *Global Financial Integration: The End of Geography*. Londres, Chatham House-Pinter.

O'GORMAN, Edmundo

(2006/1947) *Crisis y porvenir de la ciencia histórica*. México, UNAM.

OJUEL, Julia

(2014) “¿Anestesiarse o empoderarse?”, en *Actualización en Medicina de Familia*, Barcelona, vol. X, nº 3 (marzo), pp. 8-9.

OLÁBARRI, Ignacio

(1996) “La resurrección de Mnemósine: historia, memoria, identidad”, en CAPISTEGUI, Francisco J. y OLÁBARRI, Ignacio (dirs.): *La “nueva” historia cultural: la influencia del postestructuralismo y el auge de la interdisciplinariedad*. Madrid, Complutense, pp. 145-173.

OLIVÉ, Ramón (coord.)

(2005) *El balonmano y el voleibol*. Badalona, Menarini.

OLIVER, Laura

(2013) “Contra un anteproyecto que reducirá la calidad de la justicia”, en *Las Provincias*, Valencia, (12-diciembre), p. 28.

OLIVERA, María E. y VALENCIA, Guadalupe (coords.)

(2005) *Tiempo y espacio: miradas múltiples*. México, UNAM-Plaza y Valdés.

OLIVERIO, Mary E.

(1989) “The Implementation of a Code of Ethics: The Early Efforts of One Entrepreneur”, en *Journal of Business Ethics*, Berlín-Heidelberg, vol. VIII, nº 5 (mayo), pp. 367-374.

OLSON, David

(1997) *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. Barcelona, Gedisa.

ONCINA, Faustino y VILLACAÑAS, José L.

(1997) “Introducción”, en GADAMER, Hans-Georg y KOSELLECK, Reinhart: *Historia y hermenéutica*. Barcelona, Paidós, pp. 9-53.

ONFRAY, Michel

(2006) *Tratado de ateología. Física de la metafísica*. Barcelona, Anagrama.

ORÍGENES

(2007) *Comentario al Cantar de los Cantares*. Madrid, Ciudad Nueva.

ORREGO, Claudio

(1977) *La era tecnocrática y los derechos humanos. La administración Carter y América Latina*. Santiago de Chile, Aconcagua.

ORTEGA Y GASSET, José

(1964) *Obras completas* (12 vols.). Madrid, Revista de Occidente.

(1968) *Ideas y creencias*. Madrid, Espasa-Calpe.

- (1975a) *España invertebrada*, Madrid, Revista de Occidente.
 (1975b) *Historia como sistema*. Madrid, Revista de Occidente.
 (1984) *La rebelión de las masas*. Madrid, Espasa-Calpe.
 (1995) *Estudios sobre el amor*. Madrid, Edaf.
 (2005) *En torno a Galileo*. Madrid, Biblioteca Nueva.
 (2008) “La «Filosofía de la Historia» de Hegel y la Historiología”, en HEGEL, Georg W. F.: *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*. Madrid, Alianza, pp. 13-32.

ORTIZ, Renato

- (1997) *Mundialización y cultura*. Buenos Aires, Alianza.
 (2005) *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Buenos Aires, UNQ.

ORWELL, George (Eric Blair)

- (2003) *1984*. Sídney, PGA.

O'SHAUGHNESSY, Hugh

- (1984) *Grenada: Revolution, Invasion and Aftermath*. Londres, Sphere Books.

O'SULLIVAN, John

- (1839) “The Great Nation of Futurity”, en *Democratic Review*, Washington, vol. VI, nº 23, pp. 426-430.

OVEJERO, Félix

- (1987) *De la naturaleza a la sociedad*. Barcelona, Península.
 (1994) *La Quimera fértil (el despropósito de la teoría de la historia)*. Barcelona, Icaria.
 (2002) *La libertad inhóspita. Modelos humanos y democracia liberal*. Barcelona, Paidós.
 (2006) *Contra Cromagnon. Nacionalismo, ciudadanía, democracia*. Barcelona, Montesinos.
 (2008) *Incluso un pueblo de demonios: democracia, liberalismo, republicanism*. Buenos Aires-Madrid, Katz.
 (2011) *La trama estéril. Izquierda y nacionalismo*. Barcelona, Intervención Cultural.
 (2013a) *¿Idiotas o ciudadanos? El 15-M y la teoría de la democracia*. Barcelona, Montesinos.
 (2013b) “Herencias políticas de un mayo maldito”, en *El País*, Madrid, (7-julio), p. 35.

P

PALAFIX, Jordi

- (2013) “La fábrica del mundo se traslada imparable a Asia”, en *Semanario económico de Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (17-noviembre), p. 4.

PALAVICINI, Gabriela

- (2010) *Poder y globalización: una época de transición*. México, Juan pablos.

PALAZZI, Cristian y ROMÁN, Begoña (eds.)

- (2005) *Hacia una sociedad responsable: reflexiones desde las éticas aplicadas*. Barcelona, Prohom.

PALOMAR, Ramón

- (2013) “La marca”, en *Las Provincias*, Valencia, (19-julio), p. 2.

PAMPILLO, Juan P.

- (2009) “La Edad Global y la Teoría Global del Derecho”, en SUÑÉ, Emilio (coord.): *Filosofía Jurídica y Política de la Nueva Ilustración*. México, ELD-Porrúa-UC-UMSCS-UNT-Paideia Politeia-UM, pp. 361-401.

PANIKKAR, Raimon (Raimundo Pániker)

(1969a) “Confrontation Between Hinduism and Christ”, en *New Blackfriars*, Hoboken, vol. L, nº 584 (enero), pp. 197-204.

(1969b) “Metateología o teología diacrítica como teología fundamental”, en *Concilium*, Madrid, nº 46 (diciembre), pp. 39-51.

(1993a) *El elogio de la sencillez. El arquetipo universal del monje*. Estella, Verbo Divino.

(1993b) *La nueva inocencia*. Estella, Verbo Divino.

(1998) *Invitación a la sabiduría*. Madrid, Espasa.

(1999a) *El mundanal silencio. Una interpretación del tiempo presente*. Barcelona, Martínez Roca.

(1999b) *The Intrareligious Dialogue*. Nueva York, Paulist.

(2003) *El diálogo indispensable. Paz entre las religiones*. Barcelona, Península.

PANOFSKY, Erwin

(1986) *Arquitectura gótica y pensamiento escolástico*. Madrid, La Piqueta.

PAQUET, Dominique

(1998) *La historia de la belleza*. Barcelona, BSA.

PAREKH, Bikhu

(2000) *Rethinking Multiculturalism*. Nueva York, Palgrave.

PARETO, Vilfredo

(2010) *Forma y equilibrio sociales [Selección]*. Madrid, Minerva.

PARFIT, Derek

(1985) *Reasons and Persons*. Oxford, OU.

PARROCHIA, Daniel

(1973) *Philosophie des réseaux*. París, UF.

PARSONS, Talcott

(1966) *Societies. Evolutionary and comparative perspectives*. Englewood Cliffs, Prentice-Hall.

PASCAL, Blaise

(1993/1659) *Pensamientos*. Barcelona, Altaya.

PASSERINI, Luisa

(1996) “La juventud, metáfora del cambio social (dos debates sobre los jóvenes en la Italia fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta)”, en LEVI, Giovanni y SCHMITT, Jean C. (dirs.): *Historia de los jóvenes (vol. II) La Edad Contemporánea*. Madrid, Taurus, pp. 381-453.

PASTOR, Robert A.

(1995) *El remolino: Política exterior de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe*. México, Siglo XXI.

PATERLINI, Piergiorgio y VATTIMO, Gianni

(2008) *No ser Dios. Una autobiografía a cuatro manos*. Barcelona, Paidós.

PATERSON, Alan K. G.

(2001) “Un teatro terapéutico: *Celos con celos se curan*”, en DOLFI, Laura y GALAR, Eva (eds.): *Tirso de Molina: Textos e Intertextos*. Madrid-Pamplona, PIET, pp. 113-123.

PATTERSON, Thomas

(1980) “The Role of Mass Media in Presidential Campaigns: the Lesson of 1976”, en *Items*, Amsterdam, vol. XXXIV, nº 2, pp. 25-30.

PATTON, Cindy

(1990) *Inventing AIDS*. Nueva York-Londres, Routledge.

PAZ, Pedro y SUNKEL, Osvaldo

(1971) *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México, Siglo XXI.

PEARCE, Joseph

(2006) “Proemium. R. H. Benson: el genio olvidado”, en BENSON, Robert H.: *Señor del Mundo*. Madrid, Homo Legens, pp. ix-xiii.

PEILIN, Li

(1992) “China en un período de transformación social”, en *Revista Internacional de Ciencias Sociales (en español)*, Barcelona, nº 133 (septiembre), pp. 459-470.

PEIRCE, Charles S.

(1986) *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires, Nueva Visión.

PEIRÓ, Ignacio

(2007) “Las metamorfosis de un historiador: El tránsito hacia el contemporaneísmo de José María Jover Zamora”, en *Jerónimo Zurita*, Zaragoza, nº 82, pp. 175-234.

PENROSE, Roger

(2010) *Ciclos del tiempo. Una extraordinaria nueva visión del universo*. Barcelona, Debate.

(2014) *El camino a la realidad. Una guía completa de las leyes del universo*. Barcelona, Debate.

PEÑA, Jorge

(1987) *Imaginación, símbolo y realidad*. Santiago, UCC.

(2002) *Poética del tiempo: ética y estética de la narración*, Santiago, Universitaria.

(2009) *El mal para Paul Ricoeur*. Pamplona, UN.

(2013) *Ética de la libertad*. Santiago, IRP.

PÉREZ, Alberto

(2005) “La historización de la muerte en *Dialéctica negativa* de T. W. Adorno”, en *Internacional de Filosofía Política*, México, nº 26, pp. 17-44.

PÉREZ-AGOTE, Alfonso

(2003) “Sociología histórica del nacional-catolicismo español”, en *Historia Contemporánea*, Vizcaya, nº 26, pp. 207-237.

(2005) “En la era global: Ruptura de ecuaciones y dicotomías de la modernidad”, en ARIÑO, Antonio (ed.): *Las encrucijadas de la diversidad cultural*. Madrid, CIS, pp. 313-336.

PÉREZ-REVERTE, Arturo

(2000) *La carta esférica*. Madrid, Santillana.

PÉREZ SOSTO, Guillermo

(2005) *Las manifestaciones actuales de la cuestión social*. Buenos Aires, Instituto Di Tella.

PERRY, Ruth

(1992) “A Short History of the Term «Politically Correct»”, en AUFDERHEIDE, Patricia (ed.): *Beyond PC: Toward a Politics Understanding*. Saint Paul, Greywolf, pp. 71-79.

PETRELLA, Riccardo

(1998) *Le Manifeste de l'eau. Pour un control mondial*. Bruselas, Labor.

PIACENZA, Mauro

(2011) “La castità sacerdotale”, en *Conferenza sulla la dura battaglia della Chiesa per la castità*, Turín, (10-11 de mayo), pp. 1-12.

PICO DELLA MIRANDOLA, Giovanni

(1984/1486) *De la dignidad del hombre*. Madrid, Nacional.

PIERA, Emili

(2012) “Bocados de realidad”, en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (13-enero), p. 29.

(2013) “Por algo será”, en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (12-diciembre), p. 27.

PIGEM, Jordi

(1994) *La odisea de Occidente. Modernidad y ecosofía*. Barcelona, Kairós.

(2009) *Buena crisis. Hacia un mundo posmaterialista*. Barcelona, Kairós.

(2011) *GPS (Global Personal Social). Valores para un mundo en transformación*. Barcelona, Kairós.

(2013) *La nueva realidad. Del economicismo a la conciencia cuántica*. Barcelona, Kairós.

PIGNARRE, Philippe

(2005) *El gran secreto de la industria farmacéutica*. Barcelona, Gedisa.

PIGOU, Arthur C.

(1970) *Socialismo y capitalismo comparados / La “Teoría General” de Keynes*. Barcelona, Ariel.

PINIÉS, Jaime de

(1990) *La descolonización del Sáhara: un tema sin concluir*. Madrid, Espasa-Calpe.

PIRANDELLO, Luigi

(1999) *Seis personajes en busca de autor*. Madrid, Unidad.

PIRES, J. Herculano

(2010) *La agonía de las religiones*. San Francisco, Scribd.

PLATÓN

(1871) *Obras completas* (vol. IV) *Diálogos polémicos/2 (El sofista-Parménides-Menón-Cratilo)*. Madrid, Medina y Navarro.

(2006) *La República*. Buenos Aires, Virtual.

PLESSNER, Helmuth

(1999) *The limits of community. A critique of social Radicalism*. Nueva York, Humanity Books.

POE, Edgar A.

(1956) *El jugador de ajedrez y otros relatos*. Madrid, Diana.

POINCARÉ, Henri

(1912) *Calcul des probabilités*. París, Gauthier-Villars.

(1963) *La ciencia y la hipótesis*. Madrid, Espasa-Calpe.

(1964) *El valor de la ciencia*. Madrid, Espasa-Calpe.

POLANYI, Karl

(1932) “Wirtschaft und Demokratie”, en *Der Österreichische Volkswirt*, Viena, vol. XXV, nº 13-14, pp. 301-303.

(1937) *Europe today*. Londres, TUC.

(1947) “Our Obsolete Market Mentality. Civilization Must Find a New Thought Pattern”, en *Commentary*, Chicago, vol. III, nº 2, pp. 109-117.

(1977) *The livelihood of man*. Nueva York, Academic.

(1989/1944) *La Gran Transformación. Crítica del liberalismo económico*. Madrid, La Piqueta-Eudymion.

(1990) *Un siècle de marxisme*. Sillery, UQ.

- (1994) *El sustento del hombre*. Barcelona, Mondadori.
- POLKINGHORNE, Donald**
 (1988) *Narrative Knowing and the Human Sciences*. Albany, SUNY.
- POLLOCK, John C.**
 (1969) *The Faith of the Russian Evangelicals*. Grand Rapids, Zondervan.
- POMIAN, Krzysztof**
 (1990) *El orden del tiempo*. Gijón, Júcar.
 (2007) *Sobre la historia*. Madrid, Cátedra.
- PONCE, Álvaro**
 (2004) “Reseña de «El pánico» de Jean-Pierre Dupuy”, en *Athenea digital*, Barcelona, nº 5 (primavera), pp. 1-5.
- POSNER, Richard**
 (1973) *Economic Analysis of Law*. Boston-Toronto, Little Brown.
- POT, Johan H. J. van der**
 (1985) *Die Bewertung des technischen Fortschritts. Eine Systematische Übersicht der Theorien* (2 vols.). Assen, Van Gorcum.
- POTIN, Pascale**
 (2007) *La obesidad de la comunicación en el mundo digital. Un nuevo escenario para la publicidad* (tesis de graduado). Santiago de Chile, UDP.
- POTTER, Jonathan**
 (1998) *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona, Paidós.
- POTTER, Van R.**
 (1970) “Bioethics: The Science of Survival”, en *Perspectives in Biology and Medicine*, Baltimore, vol. XIV, nº 1, pp. 127-153.
 (1971) *Bioethics. Bridge to the Future*. Englewood Cliffs, Prentice Hall.
- POULAT, Émile**
 (2012) *Nuestra laicidad pública*. México, FCE.
- POULIGNY, Béatrice**
 (2001) *Vers une société civile internationale* (dossier nº 13-octubre). París, Critique Internationale.
- POUNTAIN, Dick y ROBINS, David**
 (2000) *Cool Rules: Anatomy of an Attitude*. Londres, Reaktion Books.
- POZAS, Ricardo**
 (2001) “El quiebre del siglo: los años sesenta”, en *Revista Mexicana de Sociología*, México, vol. LXIII, nº 2 (abril-junio), pp. 169-191.
- POZO, Raúl del**
 (2011) “Pie en estribo”, en *El Mundo*, Madrid, (22-marzo), p. 60.
 (2011) “Los «mini-jobs»”, en *El Mundo*, Madrid, (13-diciembre), p. 44.
- PRADA, Juan M. de**
 (2001) “Euro”, en *B y N Dominical*, Madrid, año II, nº 59 (16-diciembre), p. 8.
- PRIGOGINE, Ilya y STENGERS, Isabelle**
 (1983) *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*. Madrid, Alianza.
- PROUST, Marcel**
 (1964) *En busca del tiempo perdido*. Barcelona, Plaza & Janés.
- PUENTE OJEA, Gonzalo**
 (1995) *Elogio del ateísmo. Los espejos de una ilusión*. Madrid, Siglo XXI.

PULLMAN, Philip

(1997) *Luces del Norte*. Barcelona, B.

PUNSET, Eduardo

(1980) *La salida de la crisis*. Barcelona, Argos Vergara.

(2007) *El viaje al amor. Las nuevas claves científicas*. Barcelona, Destino.

Q**QUÉAU, Philippe**

(2002) “Por una nueva ética”, en RAMONET, Ignacio (ed.): *La post-televisión. Multimedia, Internet y globalización económica*. Barcelona, Icaria, pp. 151-162.

QUEVEDO, Francisco de

(2013) *Historia de la vida del Buscón llamado don Pablos. Ejemplo de vagamundos y espejo de tacaños*. San Francisco, Scribd.

QUINE, Willard V.

(1986) *La relatividad ontológica y otros ensayos*. Madrid, Tecnos.

QUIÑONERO, Juan P.

(2006) “Balcanización de Europa y España”, en <http://www.jpquino.wordpress.com/-2006/05/24balcanizacion-de-europa-y-espana/>, *Európolis*, San Diego, (24-mayo), pp. 1-3.

R**RABINOVICH, Abraham**

(2004) *The Yom Kippur War. The Epic Encounter that Transformed the Middle East*. Nueva York, Schocken Books.

RACIONERO, Luis

(2008) *Oriente y Occidente*. San Francisco, Scribd.

RAGA, Pascual

(2007) “Historia e historia”, en *Norba*, Cáceres, nº 20, pp. 209-224.

(2008a) “Un reino epistolar”, en *Iacobus*, Sahagún, nº 23-24, pp. 359-383.

(2008b) “EEUU-Oriente Medio tras la Guerra Fría (1985-...) ¿Hacia otro bicefalismo mundial?”, en *Brocar*, Logroño, nº 32, pp. 233-252.

(2009) “Del dátíl al perejil: Francia, España y el Magreb después de la modernidad”, en *Aportes*, Madrid, nº 69, pp. 71-98.

(2012) “Jules Verne y H. P. Lovecraft o unas teorías para la historia”, en *Brocar*, Logroño, nº 36, 7-52.

(2013a) “La hybris y la Edad Media desde la Era Tecnológica”, en *Claseshistoria*, Málaga, art. nº 345 (15-febrero), pp. 1-43.

(2013b) “La Transición biografiada”, en *Scribd*, San Francisco, s/n (2-octubre), pp. 1-32.

(2014a) “Reflexionando desde la historia”, en prensa.

(2014b) “El Camino de Santiago como cinematografía medieval”, en prensa.

RAGA, Pascual y RAGA, Vicente

(2012) “Historia/historias: Koselleck/White”, en *Historia Actual*, Cádiz, vol. X, nº 10, pp. 157-184.

RAGA, Vicente

(2005a) “Sobre la muerte de la modernidad. Algunas reflexiones sobre Ernst Jünger desde la bioética”, en PALAZZI, Cristian y ROMÁN, Begoña (eds.): *Hacia una sociedad responsable: reflexiones desde las éticas aplicadas*. Barcelona, Prohom, pp. 85-93.

(2005b) “Ningún hombre es una isla. Meditación en torno a la (im)posibilidad de la responsabilidad moral”, en *Filosofía*, Madrid, vol. XXX, nº 2, pp. 193-213.

(2006) “Libertad y determinismo: a propósito de la relevancia causal de lo mental”, en *Ludus Vitalis*, Madrid, vol. XIV, nº 25, pp. 177-185.

(2007) “Fuerza de ley: sobre el poder y la violencia en Foucault y Hobbes”, en *Logos*, Madrid, nº 40, pp. 241-257.

(2009) “A propósito del multiculturalismo. Una mirada del Renacimiento sobre el ciudadano en una sociedad global”, en *Astrolabio*, Barcelona, nº 9, pp. 163-172.

(2010a) *Escepticismo, ironía y subjetividad en los “Essais” de Michel de Montaigne* (tesis doctoral). Valencia, UV.

(2010b) “Montaigne y escepticismo: la *skepsis* en los *Essais*”, en *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, Salamanca, nº 37, pp. 5-41.

(2011) “Naturaleza y condición humana: a propósito de Montaigne y el Nuevo mundo”, en *Contrastes*, Málaga, nº 16, pp. 331-346.

RAINER, Hans

(1968) *Lo que fueron los campos de concentración rusos en la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona, El Dardo.

RAINES, Edgar F. y WINSHIP, Richard

(2008) *Operation Urgent Fury: The Invasion of Grenada, October 1983*. Washington, USGPO.

RAJAEI, Farhang (ed.)

(1993) *The Iran-Iraq War: The Politics of Aggression*. Gainesville, FU.

(1997) *Iranian Perspectives on the Iran-Iraq War*. Gainesville, FU.

RAMESH, Jairam

(2005) *Making Sense of Chindia. Reflections on China and India*. Nueva Delhi, IRP.

RAMÍREZ, Leyla

(2005) “La industria farmacéutica y el poco ético régimen de patentes”, en *Firgoa*, Santiago de Compostela, (10-octubre), pp. 1-3.

RAMÍREZ, María

(2006) “No se ría de la «Bruja Avería»... ¡denúnciela!” en *El Mundo*, Madrid, (4-marzo), p. 34.

RAMONET, Ignacio

(1995) “La pensée unique”, en *Le Monde diplomatique*, París, nº 490 (enero), p. 1.

(1999) *La tiranía de la comunicación*. Madrid, Debate.

(2002) (ed.) *La post-televisión. Multimedia, Internet y globalización económica*. Barcelona, Icaria.

- “Una gran mutación”, pp. 7-15.

(2009) *La catástrofe perfecta. Crisis del siglo y refundación del porvenir*. Barcelona, Icaria.

RAMOS, Ramón

(1992) (comp.) *Tiempo y Sociedad*. Madrid, CIS-Siglo XXI.

- “Introducción”, pp. vii-xxiii.

(1999) “Prólogo”, en DUPUY, Jean P.: *El pánico*. Barcelona, Gedisa, pp. 9-24.

RAMOS GUTIÉRREZ, Juan A.

(1998) *Enseñanza de la comprensión lectora a personas con déficits cognitivos* (tesis doctoral). Madrid, UCM.

RANCIÈRE, Jacques

(1993) *Los nombres de la historia. Una poética del saber*. Buenos Aires, Nueva visión.

(2010) *El espectador emancipado*. Ponte Caldelas, Ellago.

RANKE, Leopold von

(1984) *Sobre las épocas de la Historia Moderna*. Madrid, Nacional.

RASHID, Ahmed

(2001) *Los Talibán. El Islam, el petróleo y el nuevo Gran Juego en Asia Central*. Barcelona, Península.

(2003) *Yihad. El auge del Islamismo en Asia Central*. Barcelona, Península.

(2013) *Pakistán ante el abismo. El futuro de EEUU, Pakistán y Afganistán*. Barcelona, Península.

RATZEL, Friedrich

(1882-1891) *Antropogeographie* (2 vols.). Stuttgart, J. Engelhorn.

(1897) *Politische Geographie*. Múnich-Berlín, Oldenbourg.

(1901) *Der Lebensraum. Eine biogeographische Studie*. Tubinga, H. Laupp.

RECIO, Carles

(2011) “Un oficio con futuro”, en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (14-diciembre), p. 16.

REDFIELD, Robert

(1971) *The Little Community and Peasant Society and Culture*. Chicago, UCh.

REED, John C.

(1951) “Objectives of the Conference”, en VV. AA.: *Proceedings of the Alaskan Science Conference of the National Academy of Sciences*. Washington, NASNRC, pp. 8-10.

REGOURD, Serge

(1996) “Les noces de la technologie et du marché”, en *La Pensée*, París, nº 306, pp. 17-26.

(2002) *L'Exception culturelle*. París, UF.

REICH, Robert

(1992) *The Work of Nations*. Nueva York, Vintage.

RENAUD, Alain

(1989) *L'ère de l'individu*. París, Gallimard.

REVEL, Jacques

(1989) “L'Histoire au ras du sol”, en LEVI, Giovanni: *Le pouvoir au village. Histoire d'un exorciste dans le Piémont du XVIIe siècle*. París, Gallimard, pp. i-xxxiii.

(1996) [dir.] *Jeux d'échelles. La microanalyse à l'expérience*. París, EHESS-Gallimard-Seuil.

REVERTE, Javier

(2002) *Los caminos perdidos de África*. Barcelona, Círculo de Lectores.

REYNOSO, Carlos (comp.)

(1998) *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Barcelona, Gedisa.

RIBES, Diego

(2000) *Lo humano entre áreas. Arte, ciencia, tecnología, filosofía*. Valencia, Alfons el Magnànim-DV.

(2002) “Observaciones sobre la escritura de Stanley Cavell”, en CAVELL, Stanley: *En busca de lo ordinario. Líneas del escepticismo y romanticismo*. Madrid-Valencia, Cátedra-UV, pp. 11-49.

RICH, Norman

(1973) *Hitler's War Aims: Ideology, the Nazi State and the Course of Expansion* (2 vols.). Nueva York, W. W. Norton & Company.

RICO, Eugenia

(2012) “Gore Vidal, mi querido apóstata”, en *El País*, Madrid, (4-agosto), p. 46.

RICOEUR, Paul

(1988) *Hermenéutica y Acción. De la Hermenéutica del Texto a la Hermenéutica de la Acción*. Buenos Aires, Docencia.

(1990) *Historia y verdad*. Madrid, Encuentro.

(1999a) *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid, UAM-Arrecife.

(1999b) *Historia y narrativa*. Barcelona, Paidós-UAB.

(2001) *La metáfora viva*. Madrid, Cristiandad-Trotta.

(2003) *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid, Trotta.

(2004) *Tiempo y narración* (3 vols.). México, Siglo XXI.

(2006) *Sí mismo como otro*. México, Siglo XXI.

(2013) *En torno al psicoanálisis: escritos y conferencias*. Madrid, Trotta.

RIFKIN, Jeremy

(1996) *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*. Barcelona, Paidós.

(2010) *La civilización empática. La carrera hacia una conciencia global en un mundo en crisis*. Barcelona, Paidós.

RIPLEY, Tim

(1991) *Land Power. The Coalition and Iraqi armies*. Londres, Osprey.

RITTER, Carl

(1817-1859) *Die Erdkunde im Verhältniss zur Natur und zur Geschichte des Menschen* (19 vols.). Berlín, G. Reimer.

RITTER, Scott y RIVERS, William

(2002) *Guerra contra Irak*. Barcelona, Ediciones B.

RITZER, George

(1995) *Expressing America. A critique of the Global Credit Card Society*. Londres, Pine Forge.

ROBERTS, Donald F. y SCHRAMM, Wilbur (eds.)

(1972) *The Process and Effects of Mass Communication*. Chicago, UI.

ROBERTS, Yvonne

(2000) “Marriage”, en *The Observer*, Londres, (13-febrero), p. 22.

ROBERTSON, Roland

(1992) *Globalization. Social Theory and Global Culture*. Londres, Sage.

ROBINS, Kevin

(2011) “Una Europa de complejidad: Otra manera de narrarlo”, en *Afers Internacionals*, Barcelona, nº 95 (septiembre), pp. 59-74.

ROBINSON, Gertrude

(1981) *News Agencies and World News*. Friburgo, University.

ROCELLA, Eugenia y SCARAFFIA, Lucetta

(2008) *Contra el Cristianismo. La ONU y la Unión Europea como nueva ideología*. Madrid, Cristiandad.

ROCHE, José

(1980) *Filósofos. Aristóteles, Descartes, Hume, Kant, Hegel-Marx, Nietzsche*. Valencia, ISVF.

RODRIGO, Miquel

(1993) *La construcción de la noticia*. Barcelona-Buenos Aires, Paidós.

RODRÍGUEZ, Mario A.

(1991) *La Operación "Just Cause" en Panamá: Ensayo de reportaje periodístico sobre la invasión armada y la ocupación militar de Panamá a partir de 1989*. Panamá, FOT.

RODRÍGUEZ FRANCIA, Ana M.

(2007) *El "ya, pero todavía no" en la poesía de Hugo Mujica*. Buenos Aires, Biblos.

RODRÍGUEZ FOUZ, Marta

(2012) "Los fantasmas de la secularidad. Razón y fe en un mundo reencantado", en RODRÍGUEZ FOUZ, Marta y SÁNCHEZ DE LA YNCERA, Ignacio (eds.): *Dialécticas de la postsecularidad. Pluralismo y corrientes de secularización*. Barcelona, Anthropos-UNAM, pp. 263-298.

RODRÍGUEZ FOUZ, Marta y SÁNCHEZ DE LA YNCERA, Ignacio
(eds.)

(2012) *Dialécticas de la postsecularidad. Pluralismo y corrientes de secularización*. Barcelona, Anthropos-UNAM.

ROGERS, Tom

(1992) *The Soviet Withdrawal from Afghanistan. Analysis and Chronology*. Westport, Greenwood.

ROHOZINSKI, Rafal

(1999) "Mapping Russian Cyberspace: Perspectives on Democracy and the Net", en *UNRISD Discussion Papers*, Ginebra, n° 115 (octubre), pp. 1-29.

ROJAS, Arístides

(2008) *Orígenes venezolanos (historia, tradiciones, crónicas y leyendas)* (2 vols.). Caracas, FBA.

ROLDÁN, José M.

(2001) *Historia Antigua de España* (2 vols.). Madrid, UNED.

ROPS, Daniel

(1986) "La habitaciones de atrás. Prefacio", en FRANK, Ana: *Diario*. Barcelona, Plaza & Janés, pp. 5-10.

RORSCHACH, Hermann

(1980) *Psicodiagnóstico*. Buenos Aires, Paidós.

RORTY, Richard

(1995/1979) *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. Madrid, Cátedra.

(1999) *Forjar nuestro país: el pensamiento de izquierdas en los Estados Unidos del siglo XX*. Barcelona, Paidós.

ROSANVALLON, Pierre

(2003) *Por una historia conceptual de lo político*. Buenos Aires-México, FCE.

ROSAS, Ricardo y SEBASTIÁN, Christian

(2008) *Piaget, Vigotski y Maturana. Constructivismo a tres voces*. Buenos Aires, Aique.

ROSENBERG, Göran

(2000) "Cultural diversity and political priority", en *La Nouvelle Lettre Internationale*, París, n° 3 (verano), pp. 83-89.

ROSENBLAT, Silvia

(2009) “La generación «sandwich»”, en *Buena Salud*, Buenos Aires, nº 200 (junio), pp. 83-85.

ROSENEAU, James N.

(1990) *Turbulence in World Politics. A Theory of Change and Continuity*. Princeton, PU.

ROSENFELD, Israel

(1991) *The Invention of Memory: A New View of the Brain*. Nueva York, Basic Books.

(1993) *The Strange, The Familiar and The Forgotten: An Anatomy of Consciousness*. Nueva York, Vintage Books.

ROSENSTONE, Robert A.

(2006) *History on Film/Film on History*. Londres, Pearson.

ROSNAY, Joël de

(1975) *Le Macroscopie. Vers une vision globale*. París, Seuil.

ROSTOW, Walt W.

(1971) *Politics and the Stages of Growth*. Londres, CU.

(1991) *The Stages of Economic Growth. A Non-Communist Manifesto*. Cambridge, CU.

ROSZAK, Theodore

(1979) *Person-Planet: The Creative Destruction of Industrial Society*. Londres, Gollancz.

(1981) *El nacimiento de una contracultura. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*. Barcelona, Kairós.

(2005) *El culto a la información. Un tratado sobre alta tecnología, inteligencia artificial y el verdadero arte de pensar*. Barcelona, Gedisa.

ROTTMAN, Gordon

(2005) *Panama 1989-90*. Oxford-Nueva York, Osprey.

ROUGEMONT, Denis de

(1946) *Lettres sur la bombe atomique*. Nueva York, Brentano's.

(2006) *El amor y Occidente*. Barcelona, Kairós.

(2007) *Tres milenios de Europa. La conciencia europea a través de los textos*. Madrid, Veintisiete Letras.

(2009) *Los mitos del amor*. Barcelona, Kairós.

ROUQUIÉ, Alan

(1994) *Guerras y paz en América Central*. México, FCE.

ROY LADURIE, Emmanuel le

(1981) *Montaillou, aldea occitana*. Madrid, Taurus.

(1989) *Entre los historiadores*. México, FCE.

(1991/1967) *Historia del clima desde el año mil*. México, FCE.

RUIZ, Borja

(2008) *El arte del actor en el siglo XX. Un recorrido teórico y práctico por las vanguardias*. Bilbao, ABKE.

RUIZ, Jolanda

(2006) “Estrategias e inferencias en el yo posmoderno”, en *Aposta*, Madrid, nº 31 (octubre-diciembre), pp. 1-10.

RUIZ ABELLÁN, Eduardo

(2004) “Entre el cientificismo y el mito de la «eterna juventud»”, en *Cuadernos de Bioética*, Madrid, vol. XV, nº 54, pp. 179-192.

RUIZ MIGUEL, Carlos

(1995) *El Sáhara Occidental y España: historia, política y derecho. Análisis crítico de la política exterior española*. Madrid, Dykinson.

RUIZ VIEYTEZ, Eduardo J. (dir.)

(2008) *Derechos humanos y diversidad. Nuevos desafíos para las sociedades plurales*. Irún, Alberdania.

RULFO, Juan

(1998) *Pedro Páramo*. Madrid, Cátedra.

RUNCIMAN, Walter G.

(1983-1997) *A Treatise on Social Theory* (3 vols.): -(I) *The Metodology of Social Theory*; -(II) *Substantive Social Theory*; y -(III) *Applied Social Theory*. Cambridge, CU.

RUTENBERG, Jim y ZELENY, Jeff

(2008) “Obama’s campaign tightens control of image and acces”, en *The New York Times*, Nueva York, (19-junio), p. a1.

RUTHERFORD, Jonathan

(1990) *Identity. Community, Culture, Difference*. Londres, Lawrence & Wishart.

RYBICKI, Edward P.

(1990) “The classification of organisms at the edge of life *or* Problems with virus systematics”, en *South African Journal of Science*, Pretoria, vol. LXXXVI, nº 4 (abril), pp. 182-186.

S

SÁBATO, Jorge

(1977) “El Plan Nuclear Brasileño y la Bomba Atómica”, en *Panorama Minero*, Buenos Aires, año I, nº 12, pp. 46-52.

SABROVSKY, Eduardo

(2001) “Bosquejo de una ética para inmortales”, en *Dilema*, Valencia, año V, nº 2, pp. 91-108.

SACKS, Oliver

(1973) *Migraine. Evolution of a Common Disorder*. Berkeley-Los Angeles, UC.

(1997) *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero*. Barcelona, Muchnik.

SAGAN, Carl

(2003) *Los dragones del Edén. Especulaciones sobre la evolución de la inteligencia humana*. Barcelona, Planeta DeAgostini.

SAHLINS, Marshall

(1983) *Economía de la Edad de Piedra*. Madrid, Akal.

(2008) *Islas de historia. La muerte del capitán Cook. Metáfora, antropología e historia*. Barcelona, Gedisa.

SAID, Edward W.

(1996) *Cultura e imperialismo*. Barcelona, Anagrama.

(2002) *Orientalismo*. Madrid, Debate.

(2008) *El mundo, el texto y el crítico*. Barcelona, Random House Mondadori.

SAINT-PIERRE (Charles I. Castel, abate de)

(1713-1717) *Projet de traité pour rendre la paix perpétuelle entre les souverains chrétiens, pour maintenir toujours le commerce libre entre les Nations proposé par*

Henry le Grand, Roy de France éclairci par l'Abbé de Saint-Pierre (3 vols.). Utrecht, Antoine Scouten.

SAKAIYA, Taichi

(1995) *Historia del futuro. La sociedad del conocimiento*. Santiago de Chile, Andrés Bello.

SAMARAN, Charles (dir.)

(1961) *L'Historie et ses méthodes*. París, Gallimard

SAMARTHA, Stanley J.

(1996) *Between Two Cultures: Ecumenical Ministry in a Pluralist World*. Ginebra, WCC.

SAMPEDRO, Javier

(2013) “En el cerebro de un disléxico”, en *El País. El periódico global en español*, Madrid, (6-diciembre), pp. 38-39.

SAMUEL, Albert

(1989) *Para comprender las religiones de nuestro tiempo*. Estella, Verbo Divino.

SANAHUJA, José A.

(2008) “¿Un mundo unipolar, multipolar, o apolar? La naturaleza y la distribución del poder en la sociedad internacional contemporánea”, en *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales Vitoria-Gasteiz*, Bilbao, nº 27, pp. 297-383.

SANAHUJA, Juan C.

(2001) “La «Carta de la Tierra», o cómo sustituir los Diez Mandamientos”, en *Mercabá*, México, s/n (noviembre), pp. 1-2.

SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio

(1978) *Historia y libertad. Ensayos sobre historiología*. Madrid-Gijón, Júcar.

SÁNCHEZ CAPDEQUÍ, Celso

(1998) “Las formas de la religión en la sociedad moderna”, en *Papers*, Barcelona, nº54, pp. 169-185.

(1999) *Imaginación y sociedad. Una hermenéutica creativa de la cultura*. Madrid-Pamplona, Tecnos-UPN.

(2004) *Las máscaras del dinero. El simbolismo social de la riqueza*. Barcelona, Anthropos.

(2010) *En los límites de la con-fusión. Miedos, riesgos y urgencias de la sociedad de la información*. Madrid, Los Libros de la Catarata.

(2012) “La experiencia de los valores y el hecho religioso. Elementos de la teoría del surgimiento de los valores de Hans Joas”, en RODRÍGUEZ FOUZ, Marta y SÁNCHEZ DE LA YNCERA, Ignacio (eds.): *Dialécticas de la postsecularidad. Pluralismo y corrientes de secularización*. Barcelona, Anthropos-UNAM, pp. 159-183.

SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep

(2003) “El agua como conflicto: el caso del Ebro”, en *Ulisses Cibernètic*, Tarragona, s/nº, pp. 1-11.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo (comp.)

(1969/1986*-1970) *Estética y marxismo* (2 vols.). Barcelona y México, Planeta-DeAgostini y Era.

*En esta ocasión hemos colocado en segundo lugar la fecha de la edición que manejamos nosotros, con el fin de no violentar la correlatividad de los volúmenes.

SANDERS, Steven y SKOBLE, Aeon J. (eds.)

(2008) *The philosophy of TV noir*. Lexington, UK.

SAN JUAN, Pablo

(2001) “Escuela de terroristas”, en *Época*, Madrid, nº 867 (28-septiembre), pp. 38-40.

SANTAYANA, George

(1945) *El último puritano*. Buenos Aires, Sudamericana.

(1953) *Dominaciones y potestades. Reflexiones acerca de la libertad, la sociedad y el gobierno*. Madrid, Aguilar.

SANTIAGO, M. Fernanda

(2004) *La palabra detenida. Una lectura del símbolo en el teatro de Antonio Buero Vallejo*. Murcia, Editum.

SANTOS, Boaventura de S.

(1995) *Toward a New Common Sense. Law, Science and Politics in the Paradigmatic Transition*. Nueva York, Routledge.

(1997) “Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos”, en *Análisis Político*, Bogotá, nº 31, pp. 3-16.

(1998) *La globalización del derecho. Los nuevos caminos de la regulación y la emancipación*. Bogotá, UNC-ILSA.

(2005) “El uso contrahegemónico del derecho en la lucha por una globalización desde abajo”, en *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, Granada, nº 39, pp. 363-420.

(2010) *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires, CLACSO-Prometeo.

SANTOS, Milton

(1996) *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona, Oikos-tau.

(2000) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona, Ariel.

(2004) *Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal*. Bogotá, Convenio Andrés Bello.

SAPIÑA, Fernando

(2006) *El reto energético. Gestionando el legado de Prometeo*. Valencia, UV.

(2012) “L’energia del futur” (conferencia), en *III Premis Llegir Sense Fronteres*, Valencia, (19-enero), s/pp.

SARAN, Awad K.

(1968) “El secularismo en la India moderna: el período postindependiente”, en *Estudios Orientales*, Murcia, vol. III, nº 1, pp. 27-65.

SARTORI, Giovanni

(1991) “Democracia”, en *Ciencia Política*, Santiago de Chile, nº 1-2, pp. 117-151.

(1994) *Ingeniería constitucional comparada*. México, FCE.

(1998) *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Buenos Aires, Taurus.

(2001) *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Madrid, Taurus.

(2003) *¿Qué es la democracia?* Buenos Aires, Taurus.

(2005) *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*. Madrid, Alianza.

(2015) *La corsa verso il nulla. Dieci lezioni sulla nostra società in pericolo*. Milán, Mondadori.

SARTRE, Jean P.

(1976/1940) *Lo imaginario: psicología fenomenológica de la imaginación*. Buenos Aires, Losada.

(1961) *El Ser y la nada*. Buenos Aires, Iberoamericana.

SASSEN, Saskia

(1996) *Losing Control? Sovereignty in an Age of Globalization*. Nueva York, CU.

- (1999) *La ciudad global*. Buenos Aires, Eudeba.
- (2001) “The excesses of globalization and the feminization of survival”, en *Parallax*, Londres, vol. VII, nº 1, pp. 100-110.
- (2007) *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires, Katz.
- (2010) *Territorio, autoridad y derechos. De los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales*. Buenos Aires, Katz.
- SATRAPI, Marjane**
- (2007) *Persépolis*. Barcelona, Norma.
- SAVATER, Fernando**
- (1982) *La tarea del héroe*. Madrid, Taurus.
- (1991) *Enfermos de salud*. Madrid, Creaciones Elba.
- (2003) *El valor de elegir*. Barcelona, Ariel.
- SAVIANO, Roberto**
- (2014) *CeroCeroCero. Cómo la cocaína gobierna el mundo*. Barcelona, Anagrama.
- SAYAD, Abdelmalek**
- (2011) *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona, Anthropos.
- SCARCE, Rik**
- (2006) *Eco-Warriors. Understanding the Radical Environmental Movement*. Walnut Creek, Left Coast.
- SCHÄFER, Wolf**
- (2010) “Reconfiguring Area Studies for the Global Age”, en *Globality Studies Journal*, Nueva York, nº 22 (31-diciembre), pp. 1-27.
- SHELLING, Friedrich W. J.**
- (1803) *Vorlesungen über die Methode des akademischen Studiums*. Stuttgart, Cotta.
- SCHILLEBEECKX, Edward**
- (1964) *Openbaring en Theologie*. Bilthoven, H. Nelissen.
- SCHLEGEL, Friedrich**
- (1995) *Poesía y filosofía*. Madrid, Alianza.
- (2011) *Ideas. Con las anotaciones de Novalis*. Valencia, Pre-Textos.
- SCHLESINGER, Philip**
- (1978) *Putting “reality” together, BBC News*. Londres, Constable.
- SCHMIDT, Helmut**
- (2006) *Las grandes potencias del futuro (ganadores y perdedores en el mundo de mañana)*. Barcelona, Paidós.
- SCHMITT, Carl**
- (1922) *Politische Theologie. Vier Kapitel zur Lehre von der Souveränität*. Berlín, Ducker & Humblot.
- (1938) *Der Leviathan in der Staatslehre des Thomas Hobbes. Sinn und Fehlschlag eines politischen Symbols*. Hamburgo, Hanseatische.
- (1986) *Scritti su Thomas Hobbes* (es traducción del libro de 1938). Milán, Giuffrè.
- (2005) *El Nomos de la Tierra en el Derecho de Gentes del “Ius publicum europaeum”*. Buenos Aires, Struhart & Cía.
- (2009) *El concepto de lo político*. Madrid, Alianza.
- SCHNÄDELBACH, Herbert**
- (2005) “¿Narrar historia o hacer historia? Otra vez acerca del sentido de la historia”, en CRUZ, Manuel y BRAUER, Daniel (comps.): *La comprensión del pasado. Escritos sobre filosofía de la historia*. Barcelona, Herder, pp. 59-76.

SCHNAPPER, Dominique

(2002) “La memoria en la política”, en BARRET-DUCROCQ, Françoise (dir.): *¿Por qué recordar?* Barcelona, Granica, 2002, pp. 76-80.

SCHOECK, Helmut

(1999) *La envidia y la sociedad*. Madrid, Unión.

SCHOPENHAUER, Arthur

(2012) *El mundo como voluntad y representación*. Road Town, 4shared.com.

SCHREINER, Josef

(1970) *La Biblia ¿palabra de Dios o de los hombres?* Zalla, Paulinas.

SCHUDSON, Michael

(1978) *Discovering the News*. Nueva York, Basic Books.

SCHULZE, Winfried

(2002) *Einführung in die Neuere Geschichte*. Stuttgart, Ulmer.

(2004) *Mutatio-Innovatio. Zugänge zur Wahrnehmung von Veränderung in der Frühen Neuzeit*. Múnich, MS.

SCHUMPETER, Joseph A.

(1947/1942) *Capitalism, Socialism and Democracy*. Nueva York, Harper & Row.

SCHÜTZ, Alfred

(1972) *Fenomenología del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Buenos Aires, Paidós.

(1993) *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona, Paidós.

SCHWARTZ, Barry

(1992) “Colas, prioridades y proceso social”, en RAMOS, Ramón: *Tiempo y Sociedad*. Madrid, CIS-Siglo XXI, pp. 307-324.

SCHWARZMAN, Luciana P.

(2010) “Un aire de familia”, en <http://www.unairedefamilia.blogspot.com/2010/05/blog-post.html>, Buenos Aires, (15-mayo), pp. 1-2.

SCHWOB, Marcel

(2006) *El terror y la piedad*. Buenos Aires, Libros del Zorzal.

SCOTT, Joan W.

(2008) *Género e historia*. México, UCAM-FCE.

SEDLMAYR, Hans

(1948) *Verlust der Mitte. Die bildende Kunst des 19. und 20. Jahrhunderts als Symptom und Symbol der Zeit*. Salzburgo, Otto Müller.

SEGRELLES, Vicente

(1993) *El mercenario. Las pruebas*. Barcelona, B.

SEGURA, Juan

(1976) *El Sáhara: razón de una sinrazón*. Barcelona, Acervo.

SEILKOPF, Heinrich

(1939) *Maritime Meteorologie*. Estocolmo, Radetzki.

SELLARS, Wilfrid

(1971) *Ciencia, percepción y realidad*. Madrid, Tecnos.

SEMPLE, Michael

(2009) *Reconciliation in Afghanistan*. Washington, USIP.

SEN, Amartya K.

(1998) *Laicismo indiano*. Milán, Feltrinelli.

(2001) “Derechos humanos y valores asiáticos”, en *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, Granada, nº 35, pp. 129-147.

(2002) *Globalizzazione e libertà*. Milán, Mondadori.

(2007) *Identidad y violencia. La ilusión del destino*. Madrid, Katz.

(2009) “Capitalismo más allá de la crisis”, en *El Viejo Topo*, Mataró, nº 255, pp. 16-23.

(2010) *La idea de la justicia*. Madrid, Taurus.

SENGHOR, Léopold S.

(1962) *Pierre Teilhard de Chardin et la politique africaine*. París, Seuil.

(1970, 1971, 1977, 1983 y 1995) *Libertad* (5 vols.): -(I) *Negritud y Humanismo*. Madrid, Tecnos; -(II) *Nation et voie africaine du socialisme*; -(III) *Négritude et Civilisation de l'Universel*; -(IV) *Socialisme et planification*. París, Seuil; -(V) *El diálogo de las culturas*. Mensajero, Bilbao.

(1972) *Fundamentos de la africanidad*. Algorta, Zero.

(1975) *Colonialismo y neocolonialismo*. Barcelona, Salvat.

(1980a) *Poemas de la Negritud*. Buenos Aires, Emecé.

(1980b) *La poésie de l'action. Conversations avec Mohamed Aziza*. París, Stock.

(1999) *Obra poética*. Madrid, Cátedra.

SENNETT, Richard

(1991) *La conciencia del ojo*. Madrid, Versal.

(1995) “Something in the City: the Spectre of Uselessness and the Search for Place in the World”, en *Times Literary Supplement*, Londres, (22-septiembre), p. 13.

(1997) *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid, Alianza.

(1999) “Growth and failure: the new political economy and its culture”, en FEATHERSTONE, Mike y LASH, Scott (eds.): *Spaces of Culture: City-Nation-World*. Londres, Sage, pp. 14-26.

(2001) *Vida urbana e identidad personal. Los usos del orden*. Barcelona, Península.

(2002) *El declive del hombre público*. Barcelona, 62.

(2005) *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona, Anagrama.

(2007) *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona, Anagrama.

SEPÚLVEDA, Isidro

(2002) “Tendencias historiográficas del siglo XX”, en CASADO, Blas (coord.): *Tendencias historiográficas actuales*. Madrid, UNED, pp. 105-141.

SERNA, Justo

(2008) *Héroes alfabéticos. Por qué hay que leer novelas*. Valencia, UV.

(2012) *La imaginación histórica. Ensayo sobre novelistas españoles contemporáneos*. Sevilla, FJML.

SERRAHIMA, Mauricio

(1964) “Prólogo”, en PROUST, Marcel: *En busca del tiempo perdido*. Barcelona, Plaza & Janés, pp. vii-lxviii.

SERRANO, Vicente (ed.)

(2004) *Ética y globalización. Cosmopolitismo, responsabilidad y diferencia en un mundo global*. Madrid, Biblioteca Nueva.

SERRES, Michel

(1968) *Le système de Leibniz et ses modèles mathématiques*. París, UF.

(1972) *L'interférence*. París, Minuit.

(1991-1996) *Hermes* (5 vols.). Barcelona, Anthropos.

SERVAN-SCHREIBER, Jean J.

(1974) "Le défi n'est plus américain", en *Le Monde. Dossiers et documents*, París, nº 8, p. 3.

SETHI, Rajiv y SOMANATHAN, Rohini

(2004) "Inequality and Segregation", en *Political Economy*, Chicago, vol. CXII, nº 6, pp. 1296-1321.

SHANNON, Claude y WEAVER, Warren

(1949) *The Mathematical Theory of Communication*. Urbana-Champaign, UI.

SHARMA, Rajendra K.

(1997) *Social Change and Social Control*. Nueva Delhi, Atlantic.

SHARP, Gene

(1970) *Exploring Nonviolent Alternatives*. Boston, Porter Sargent.

(1973) *The Politics of Nonviolent Action* (3 vols.). Boston, Porter Sargent.

(1980) *Social Power and Political Freedom*. Boston, Porter Sargent.

(1997) *Nonviolent Action: A Research Guide*. Nueva York, Garland.

(1999) *Gandhi as a Political Strategist, with Essays on Ethics and Politics*. Nueva Delhi, GMC.

(2003) *De la Dictadura a la Democracia. Un Sistema Conceptual para la Liberación*. Boston, TAEI.

(2011) *Sharp's Dictionary of Power and Struggle*. Boston, TAEI.

SHELLEY, Mary W.

(1996) *Frankenstein o el moderno Prometeo*. Madrid, Cátedra.

SHICHOR, Yitzhak

(2004) "The Great Wall of Steel: Military and Strategy in Xinjiang", en STARR, S. Frederick (ed.): *Xinjiang. China's Muslim Borderland*. Nueva York, M. E. Sharpe-CA/CI, pp. 120-160 y 408-415.

SHILS, Edward A.

(1975) *Center and Periphery: Essays in Macrosociology*. Chicago, UCh.

SIDER, Rechel (ed.)

(1998) *Guatemala after Peace Accords*. Londres, ILAS.

SIEMENS, Werner von

(1886) *Das Naturwissenschaftliche Zeitalter. Vortrag, gehalten in der 59. Versammlung Deutscher Naturforscher und Aerzte am 18. September 1886*. Berlín, Heymann.

SILVA, Pedro de

(2014) "Perdidos en el paraíso perdido", en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (30-julio), p. 21.

SIMEONI, Héctor R.

(1984) *Malvinas. Contrahistoria. Hablan los que hasta hoy callaron*. Barcelona, Inédita.

SIMMEL, Georg

(1906) *Kant und Goethe*. Berlín, B. Marquardt.

(1909) "Die Kunst Rodins und das Bewegungsmotiv in der Plastik", en *Nord und Süd*, Breslavia, vol. CXXIX (II), nº 33, pp. 189-196.

(1978) *The Philosophy of Money*. Londres-Boston, Routledge-Kegan Paul.

(1961) *Cultura femenina y otros ensayos*. México, Espase-Calpe Mexicana.

(2001) *El individuo y la libertad*. Barcelona, Península.

(2005) “La metrópolis y la vida mental”, en *Bifurcaciones*, Santiago de Chile, nº 4 (primavera), pp. 1-10.

SIMONDON, Gilbert

(2007) *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Buenos Aires, Prometeo Libros.

SIMONETTI, Manlio

(2007) “Introducción”, en *ORÍGENES: Comentario al Cantar de los Cantares*. Madrid, Ciudad Nueva, pp. 5-28.

SLOTEDIJK, Peter

(2000a) *En el mismo barco. Ensayo sobre la hiperpolítica*. Madrid, Siruela.

(2000b) *Normas para el parque humano. Una respuesta a la Carta sobre el humanismo de Heidegger*. Madrid, Siruela.

(2003a) *Temblores de aire. En las fuentes del terror*. Valencia, Pre-Textos.

(2003b, 2004a y 2006) *Esferas* (3 vols.): -(I) *Burbujas. Microsferología*; -(II) *Globos. Macrosferología*; -(III) *Espumas. Esferología Plural*. Madrid, Siruela.

(2004b) *Si Europa despierta*. Valencia, Pre-Textos.

(2005) “Que’est-ce qui fonde l’esprit européen? Quel rôle la culture a-t-elle joué dans la formation d’une identité européenne? L’idée européenne est-elle une idée culturelle?”, en *Recontres pour l’Europe de la Culture*, París, (2-3/mayo), intervención en un debate con otros participantes (2-mayo), sesión de 14:45h a 17:00h.

(2010) *En el mundo interior del capital. Para una teoría filosófica de la globalización*. Madrid, Siruela.

SMELSER, Neil J. (ed.)

(1974) *Sociología*. Madrid, FFOESSA-Euramérica.

SMITH, Adam

(1794/1776) *Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* (4 vols.). Valladolid, Oficina de la Viuda e Hijos de Santander.

(2004) *Teoría de los sentimientos morales*. México, FCE.

SMITH, Wolfgang

(2010) *La evolución: hechos y fantasías*. Palma, José J. de Olañeta.

SNOW, Charles P.

(1977) *Las dos culturas y un segundo enfoque*, Madrid, Alianza.

SOCCI, Antonio

(2009) *El secreto del Padre Pío*. Madrid, La Esfera de los Libros.

SOHR, Raúl

(1998) *Historia y poder de la prensa*. Barcelona, Andrés Bello.

SOJA, Edward W.

(2008) *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid, Traficantes de Sueños.

SOLA POOL, Ithiel de

(1990) *Technologies without Boundaries. On Telecommunications in a Global Age*. Cambridge, HU.

SOLER, Jordi

(2014) “Los melómanos”, en *El País Semanal*, Madrid, nº 1953 (2-marzo), p. 14.

SOLER, Ricaurte

(1999) *La invasión de Estados Unidos a Panamá: neocolonialismo en la posguerra fría*. México, Siglo XXI.

SOLEY-BELTRAN, Patrícia

(2009) *Transexualidad y la matriz heterosexual. Un estudio crítico de Judith Butler*. Barcelona, Bellaterra.

SONTAG, Susan (Susan Rosenblatt)

(1969) *Contra la interpretación*. Barcelona, Seix Barral.

(2003) *La enfermedad y sus metáforas / El sida y sus metáforas*. Buenos Aires, Alfaguara.

(2004a) *Ante el dolor de los demás*. México, Suma de Letras.

(2004b) *Algunos textos*. San Francisco, Scribd.

(2004c) *El poder de la palabra*. Buenos Aires, Losada.

(2005) *Dossier*. Córdoba, Del Sur.

(2006) *Sobre la fotografía*. México, Santillana.

(2007a) *Al mismo tiempo. Ensayos y conferencias*. Barcelona, Random House Mondadori.

(2007b) *Bajo el signo de Saturno*. Barcelona, Random House Mondadori.

(2007c) *Estilos radicales*. Barcelona, Random House Mondadori.

SOREL, Georges

(1978) *Reflexiones sobre la violencia*. Buenos Aires, La Pléyade.

SORIANO, Osvaldo

(1991) *El error de hacer reír*. Madrid, CECI.

SORIANO, Silvia

(2006) *Mujeres y guerra en Guatemala y Chiapas*. México, UNAM.

SOROKIN, Pitirim A.

(1948) *La crisis de nuestra era*. Buenos Aires, Espasa-Calpe.

(1958) *La revolución sexual en los Estados Unidos de América*. México, UN.

(1962) *Dinámica social y cultural*. Madrid, IEP.

(1969) *Tendencias básicas de nuestro tiempo*. Buenos Aires, La Pléyade.

SOROS, George

(1999) *La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro*. Buenos Aires, Sudamericana.

SPAEMANN, Robert

(2011) *Love & the Dignity of Human Life. On Nature and Natural Law*. Cambridge, Wm. B. Eerdmans.

SPEIER, Hans

(1977) *Die Angestellten vor dem Nationalsozialismus*. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.

SPENGLER, Oswald

(2006) *La decadencia de Occidente. Bosquejo de una morfología de la Historia Universal (2 vols.): -(I) Forma y realidad; -(II) Perspectivas de la Historia Mundial*. Buenos Aires, Virtual.

SPERBER, Dan

(1974) “Contre certains a priori anthropologiques”, en MORIN, Edgar y PIATELLI-PALMARINI, Massimo (eds.): *L’Unité de l’Homme: Invariants Biologiques et Universaux Culturels*. París, Le Seuil, pp. 491-512.

(1988) *El simbolismo en general*. Barcelona, Anthropos.

SPERBER, Dan y WILSON, Deirdre

(1994) *La relevancia. Comunicación y procesos cognitivos*. Madrid, Visor.

SQUIRES, Judith (ed.)

(1993) *Principled Positions. Postmodernism and the Rediscovery of Value*. Londres, Lawrence & Wishart.

STEIN, Maurice R.

(1965) *The Eclipse of Community: an Interpretation of American Studies*. Nueva York, Harper & Row.

STEINER, George

(1966) (ed.) *The Penguin Book of Modern Verse Translation*. Londres, Penguin Books.

- "Introduction", pp. 21-43.

(1981) *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción*. México, FCE.

(2004) *Nostalgia del Absoluto*. Madrid, Siruela.

(2007) *Los logócratas*. México-Madrid, FCE-Siruela.

STENGER, Victor J.

(2007) *God: The Failed Hypothesis. How Science Shows that God does not Exist*. Amherst, Prometheus Books.

STERN, Fritz (ed.)

(1956) *The Varieties of History, from Voltaire to the Present*. Nueva York, World.

STERNHELL, Zeev

(2000) *Ni droite ni gauche. L'ideologie fasciste en France*. París, Fayard.

STEVENSON, Robert L.

(2003) *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*. Barcelona, Random House Mondadori.

STEWART, Ian

(2008) *Historia de las matemáticas en los últimos 10000 años*. Barcelona, Crítica.

STIEGLER, Bernard

(2002 y 2004) *La técnica y el tiempo* (3 vols.): -(I) *El pecado de Epimeteo*; -(II) *La desorientación*; -(III) *El tiempo del cine y la cuestión del malestar*. Hondarribia, Argitaletxe Hiru.

(2004) *De la misère symbolique* (2 vols.). París, Galilée.

(2005a) *Pasar al acto*. Hondarribia, Argitaletxe Hiru.

(2005b) *Constituer l'Europe* (2 vols.). París, Galilée.

(2006a) *Réenchanter le monde. Le valeur esprit contre le populisme industriel*. París, Flammarion.

(2006b) *La télécratie contre la démocratie. Lettre ouverte aux représentants politiques*. París, Flammarion.

(2008) *Prendre soin. De la jeunesse et des générations*. París, Flammarion.

(2009) *Pour une nouvelle critique de l'économie politique*. París, Galilée.

(2010) *Ce qui fait que la vie vaut la peine d'être vécue: de la pharmacologie*. París, Flammarion.

STIGLITZ, Joseph E.

(2002) *El malestar de la globalización*. Madrid, Taurus.

STOETZEL, Jean

(1983) *Les valeurs du temps présent: Une enquête européenne*. París, UF.

STOICHITA, Victor I.

(1999) *Breve historia de la sombra*. Madrid, Siruela.

(2000a) *La invención del cuadro. Arte, artífices y artificios en los orígenes de la pintura europea*. Barcelona, El Serbal.

(2000b) *El último carnaval. Un ensayo sobre Goya*. Madrid, Siruela.

(2005) *Ver y no ver. La tematización de la mirada en la pintura impresionista*. Madrid, Siruela.

(2006) *Simulacros. El efecto Pigmalión: de Ovidio a Hitchcock*. Madrid, Siruela.

STOLL, David

(1999) *Entre dos fuegos. En los pueblos ixiles de Guatemala*. Quito, Abya-Yala.

STOREY, John

(2002) *Teoría cultural y cultura popular*. Barcelona, Octaedro.

STORR, Anthony

(2004) *La agresividad humana*. Madrid, Alianza.

STRAUSS, Leo

(1954) *Droit naturel et histoire*. París, Plon.

(2004) *¿Progreso o retorno?* Barcelona, Paidós.

(2006) *La ciudad y el hombre*. Madrid, Autor-Editor.

SUBIRATS, Joan

(2013) “Prólogo”, en CRUZ, Manuel: *Escritos sobre la ciudad (y alrededores)*. Madrid, Los Libros de la Catarata, pp. 19-28.

SUNSTEIN, Cass R. y THALER, Richard H.

(2008) *Nudge. Improving Decisions About Health, Wealth and Happiness*. New Haven, YU.

SUÑÉ, Emilio (coord.)

(2009) *Filosofía Jurídica y Política de la Nueva Ilustración*. México, ELD-Porrúa-UC-UMSCS-UNT-Paideia Politeia-UM.

SUTCLIFFE, Bob

(1998) *Nacido en otra parte. Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad*. Bilbao, Hegoa.

SZNAIDER, Natan

(2008) *Gedächtnisraum Europa. Die Visionen des europäischen Kosmopolitismus: Eine jüdische Perspektive*. Bielefeld, Transcript.

T

TABLADA, Carlos

(1987) *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*. La Habana, Casa de las Américas.

TAMAYO, Juan J.

(1993, 1994, 1995, 1996, 1998a y 2000) *Hacia la comunidad* (6 vols.): -(I) *La marginación, lugar social de los cristianos*; -(II) *Iglesia profética, Iglesia de los pobres*; -(III) *Los sacramentos, liturgia del prójimo*; -(IV) *Imágenes de Jesús. Condicionamientos sociales, culturales, religiosos y de género*; -(V) *Por eso lo mataron. El horizonte ético de Jesús de Nazaret*; -(VI) *Dios y Jesús. El horizonte religioso de Jesús de Nazaret*. Madrid, Trotta.

(1998b) *Para comprender la crisis de Dios hoy*. Estella, Verbo Divino.

(2002) *Nuevo paradigma teológico*. Madrid, Trotta.

(2004) *Fundamentalismos y diálogo entre religiones*. Madrid, Trotta.

(2005) “Teología para otro mundo posible”, conferencia pronunciada en el *Foro Mundial de Teología y Liberación*, Porto Alegre, (21-25/enero), pp. 85-97.

(2014) “Rubem Alves, el teólogo que escapó del gueto de las iglesias”, en *El País. El periódico global en español*, Madrid, (27-julio), p. 52.

- TAPSCOTT, Don y WILLIAMS, Anthony D.**
(2006) *Wikinomics. How Mass Collaboration Changes Everything*. Nueva York, Portfolio.
- TARELLI, Francesco**
(1998) “El dómine Cabra del *Buscón*: Lectura de las claves simbólicas”, en *Nueva revista de filología hispánica*, México, vol. XLVI, nº 1, pp. 47-65.
- TARKOVSKI, Andrei**
(2002) *Esculpir en el tiempo. Reflexiones sobre el arte, la estética y la poética del cine*. Madrid, Rialp.
- TATARKIEWICZ, Władisław**
(2001) *Historia de seis ideas. Arte, belleza, forma, creatividad, mimesis, experiencia estética*. Madrid, Tecnos.
- TAUFIC, Camilo**
(1973) *Periodismo y lucha de clases*. Madrid, Akal.
- TAYLOR, Charles**
(1994a) *La ética de la autenticidad*. Barcelona, Paidós.
(1994b) “The Politics of Recognition”, en GUTMANN, Amy (ed.): *Multiculturalism*. Princeton, PU, pp. 25-74.
(2003) *Las variedades de la religión hoy*. Barcelona, Paidós.
(2006a) *Fuentes del yo. La construcción de la identidad moderna*. Barcelona, Paidós.
(2006b) *Imaginario sociales modernos*. Barcelona, Paidós.
(2007) *A Secular Age*. Cambridge, HU.
- TAYLOR, Charles et al**
(2009) *El multiculturalismo y “la política del reconocimiento”*. México, FCE.
- TEHRANIAN, Katharine y TEHRANIAN, Majid** (comps.)
(1992) *Restructuring for World Peace: On the Threshold of the Twenty-First Century*. Cresskill, Hampton.
- TEHRANIAN, Majid**
(1991) *Restructuring for Ethnic Peace: A Public Debate at the University of Hawai`i*. Honolulu, SMMIP-UHM.
- TEILHARD DE CHARDIN, Pierre**
(1937) *L’*énergie humaine**. París, Seuil.
(1965a) *El fenómeno humano*. Madrid, Taurus.
(1965b) *El medio divino. Ensayo de vida interior*. Madrid, Taurus.
- TEIXIDOR, Emili**
(1995) *Corazón de Roble*. Madrid, SM.
- TEJADA, Ricardo**
(2008) “¿Cabe orientarse en un mundo «globalizado»? Una radiografía del pensamiento francés actual”, en *Brocar*, Logroño, nº 32, pp. 275-301.
- TERESA DE JESÚS** (santa)
(1998) *Las moradas*. Madrid, Alba.
- TESLA, Nikola**
(1982) *My Inventions. The Autobiography of Nikola Tesla*. Austin, Hart Brothers.
- THATCHER, Margaret**
(1993) *The Downing Street Years*. Nueva York, HarperCollins.
- THOM, René**
(1992) *Pouvoirs de la forme*. Aarhus, AU.

(2008) *Estabilidad estructural y morfogénesis. Ensayo de una teoría general de los modelos*. Barcelona, Gedisa.

THOMAS, William I.

(1928) *The Child in America. Behavior Problems and Programs*. Nueva York, Knopf.

THOMPSON, Edward P.

(1966) "History from Below", en *The Times Literary Supplement*, Londres, (7-abril), pp. 279-280.

(1983) *Opción cero*. Barcelona, Crítica.

(1989) *La formación de la clase obrera en Inglaterra* (2 vols.). Barcelona, Crítica.

(2002) *Edward Palmer Thompson*. Barcelona, Crítica.

THOMPSON, William I. (ed.)

(1989) *Gaia. Implicaciones de la nueva biología*. Barcelona, Kairós.

- a) "Prólogo"; y b) "Las implicaciones culturales de la Nueva Biología"; pp. 7-10 y 11-34.

THOMPSON, Warren S.

(1929) "Population", en *American Sociological Review*, Washington, nº 34 (6), pp. 959-975.

THOREAU, Henry D.

(1848) "Resistance to Civil Government", intervención en las conferencias *On the Individual's Relationship with the State*, Concord, (enero), pp. 1-25.

(1854) *Walden; or, Life in the Woods*. Boston, Ticknor & Fields.

TILLICH, Paul

(1968) *Se conmueven los cimientos de la Tierra*. Barcelona, Ariel.

(1970) *La dimensión perdida. Indigencia y esperanza de nuestro tiempo*. Bilbao, Desclée de Brouwer.

(1973) *Filosofía de la religión*. Buenos Aires, Megápolis.

(1982 y 1984) *Teología Sistemática* (3 vols.): -(I) *La razón y la Revelación. El ser y Dios*; -(II) *La existencia y Cristo*; -(III) *La vida y el Espíritu. La historia y el Reino de Dios*. Salamanca, Sígueme.

TILLY, Charles

(1991) *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*. Madrid, Alianza.

(2007) *Violencia colectiva*. Barcelona, Hacer.

TIRSO DE MOLINA (Gabriel Téllez)

(1994) *Don Gil de las calzas verdes*. Barcelona, Edicomunicación.

TOCQUEVILLE, Alexis de

(2011) *La democracia en América*. San Francisco, Scribd.

TODD, John

(1989) "Un orden económico ecológico", en THOMPSON, William I. (ed.): *Gaia. Implicaciones de la nueva biología*. Barcelona, Kairós, pp. 127-140.

TODOROV, Tzvetan

(1978) (comp.) *Investigaciones semánticas*. Buenos Aires, Nueva Visión.

(1993a) *Las morales de la historia*. Barcelona, Paidós.

(1993b) *Teorías del símbolo*. Caracas, Monte Ávila.

(1998) *La conquista de América. El Problema del otro*. México, Siglo XXI.

(2000) *Los abusos de la memoria*. Barcelona, Paidós.

(2002) *Memoria del mal, tentación del bien*. Barcelona, Península.

(2010) *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*. México, Siglo XXI.

TOFFLER, Alvin

(1981) *La tercera ola*. Bogotá, Nacionales-Círculo de Lectores.

(1982) *El shock del futuro*. Barcelona, Plaza & Janés.

TOMÁS de AQUINO

(2001) *Summa Theologiae* (5 vols.). Madrid, BAC.

TÖNNIES, Ferdinand

(1946) *Principios de sociología*. México, FCE.

(1947) *Comunidad y sociedad*. Buenos Aires, Losada.

(1988) *Hobbes. Vida y doctrina*. Madrid, Alianza.

TORRADEFLOT, Francesc

(2002) *Diálogo entre religiones. Textos fundamentales*. Madrid, Trotta.

(2012) “Religiones y pluralismo. Las vías del diálogo interreligioso en España”, en *Documentos del Observatorio del Pluralismo Religioso en España*, Madrid, nº 3, pp. 1-52.

TORRES BRAVO, Pablo A.

(2001) *Enseñanza del tiempo histórico. Historia, Kairós y Cronos. Una unidad didáctica para el aula de ESO*. Madrid, De la Torre.

TORRES-RIVAS, Edelberto

(2006) “Guatemala: desarrollo, democracia y los acuerdos de paz”, en *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, Costa Rica, vol. III, nº 2 (diciembre), pp. 11-48.

TOURAINÉ, Alain

(1997) *Une Société fragmentée? Le multiculturalisme en débat*. París, La Découverte.

(2000) *¿Podemos vivir juntos?* San Diego, FCE.

(2007) *El mundo de las mujeres*. Barcelona, Paidós.

TREBOLLE, Julio

(2008) “Monoteísmos y violencia: celotas y mártires”, en DÍEZ, Francisco y LANCEROS, Patxi (eds.): *Religión y violencia*. Madrid, CBA, pp. 139-177.

TREFFERT, Darold A.

(1989) *Extraordinary People: Understanding Savant Syndrome*. Nueva York, Harper & Row.

TREVOR-ROPER, Hugh

(1990) “Historia e imaginación. Por qué la historia pudo haber sido de otro modo”, en *Atlántida*, Madrid, vol. I, nº 4, pp. 4-17.

TRÍAS, Eugenio

(1994) *La edad del espíritu*. Barcelona, Destino.

(1997) *Pensar la religión*. Barcelona, Destino.

TRIGO, Pedro

(1978) “¿Doctrina Social de la Iglesia? Sí. Pero, ¿qué es Eso?”, en *Nueva Sociedad*, Buenos Aires, nº 36 (mayo-junio), pp. 35-44.

TROTSKY, Leon

(2007/1932) *Historia de la Revolución Rusa*. Madrid, Veintisiete Letras.

TUCHMAN, Barbara W.

(2009) *Cómo se escribe la historia. Las claves para entender la historia y otros ensayos*. Madrid, Gredos.

(2010) *El telegrama Zimmermann*. Barcelona, RBA Libros.

TUCÍDIDES

(2007) *Guerra del Peloponeso*. Buenos Aires, Patyta.

TUCKER, Spencer C.

(1998) (ed.) *Encyclopedia of the Vietnam War: A Political, Social, and Military History*. Santa Barbara, ABC-CLIO.

(1999) *Vietnam*. Kentucky, UPK.

TULLIO-ALTAN, Carlo

(2002) *Le grandi religioni a confronto. L'età della globalizzazione*. Milán, Feltrinelli.

TUOMELA, Raimo

(1984) *A Theory of Social Action*. Dordrecht, Reidel.

TURNER, Bryan S.

(1989) *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en teoría social*. México, FCE.

U

UEXKÜLL, Jakob von

(1921) *Umwelt und Innenwelt der Tiere*. Berlín, Springer.

URBINA, José A. de

(2001) *El gran libro del protocolo*. Madrid, Temas de Hoy.

URIS, Leon

(1960) *Éxodo*. Barcelona, Círculo de Lectores.

V

VALENCIA, Guadalupe

(2007) *Entre cronos y kairós. Las formas del tiempo sociohistórico*. Barcelona, Anthropos.

VALERA, Luis E.

(1991) *Historia del mundo contemporáneo*. Valencia, Llebeig.

VALÉRY, Paul

(1954) *Miradas al mundo actual*. Buenos Aires, Losada.

(2000/1939) *La libertad del Espíritu*. Buenos Aires, Elaleph.com.

VALLADOLID, Tomás

(2005) *Por una justicia posttotalitaria*. Barcelona, Anthropos.

VALLE-INCLÁN, Ramón del

(1999a) *Luces de Bohemia. Esperpento*. Málaga, Katharsis.

(1999b) *Tirano Banderas. Novela de tierra caliente*. Madrid, Unidad.

VALLÉS, Matías

(2014) “Parece que el 11-M no fue ETA”, en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (16-marzo), p. 4.

VARGAS LLOSA, Mario

(2002) “Prólogo: Una pasión no correspondida”, en FLAUBERT, Gustave: *Madame Bovary*. Madrid, Alianza, pp. 7-45.

VÁSQUEZ, Adolfo

(2011) “Antipsiquiatría. Deconstrucción del concepto de enfermedad mental y crítica de la «razón psiquiátrica»”, en *Nómadas*, Madrid, nº 31, pp. 1-18.

VATTIMO, Gianni

(1990) *La sociedad transparente*. Barcelona, Paidós-ICE-UAB.

- (1995) *Más allá de la interpretación*. Barcelona, Paidós.
- (1996) *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*. Barcelona, Gedisa.
- (2003) *Después de la cristiandad. Por un cristianismo no religioso*. Barcelona, Paidós.
- (2010) *Adiós a la verdad*. Barcelona, Gedisa.
- (2013) *Crear que se cree*. San Francisco, Scribd.
- VÁZQUEZ, Karella**
- (2014) “La clave del «siete»”, en *El País Semanal*, Madrid, nº 1971 (6-julio), pp. 70-72.
- VÁZQUEZ HOYS, Ana M.**
- (1999) *Historia Antigua Universal* (vol. I –en 2 partes-) *Próximo Oriente y Egipto*. Madrid, UNED.
- VEBLÉN, Thorstein**
- (2000) *Teoría de la clase ociosa*. Toronto, Elaleph.com.
- VECA, Salvatore**
- (1997) *Dell'incertezza. Tre meditazioni filosofiche*. Milán, Feltrinelli.
- VEER, Peter van der**
- (1995) [ed.] *Nation and Migration*. Filadelfia, UP.
- (1997) “The Enigma of Arrival: Hybridity and Authenticity in the Global Space”, en MODOOD, Tariq y WERBNER, Pnina (dirs.): *Debating Cultural Hybridity. Multi-Cultural Identities and the Politics of Anti-Racism*. Londres, Zed Books, pp. 90-105.
- (1999) “Political Religion in the Twenty-first Century”, en HALL, John A. y PAUL, Thazha V. (eds.): *International Order and the Future of World Politics*. Cambridge, CU, pp. 311-328.
- (2001) *Imperial Encounters. Religion and Modernity in India and Britain*. Princeton, PU.
- VENDRYÉS, Pierre**
- (1952) *De la probabilité en histoire. L'exemple de l'expédition d'Égypte*. París, Albin Michel.
- VERDÚ, Daniel**
- (2006) “Los «frikis» dominaremos el mundo”, en *El País*, Madrid, (26-mayo), p. 44.
- VERMEERSCH, Arturo**
- (1950) *La tolerancia*. Buenos Aires, Plantin.
- VERNADSKY, Vladimir I.**
- (1997) *La Biosfera*. Madrid, FA-Visor.
- VERNE, Jules**
- (1978) *Cinco semanas en globo*. Barcelona, Bruguera.
- (1996) *Los hijos del capitán Grant*. Madrid, Susaeta.
- VEYNE, Paul**
- (1972) *Cómo se escribe la historia. Ensayo de Epistemología*. Madrid, Fragua.
- (1978) “La historia conceptualizante”, en GOFF, Jacques (le) y NORA, Pierre (dirs): *Hacer la historia* (vol. I) *Nuevos problemas*. Barcelona, Laia, pp. 75-104.
- VICENT, Manuel**
- (2013) “Campanas”, en *El País. El periódico global en español*, Madrid, (27-octubre), p. 64.
- VICENTE, María G. A. S.**
- (2008) “Excluir, Controlar e Integrar na Sociedade de Trezentos. Cartas de Legitimação da Chancelaria de D. Fernando I (1367-1383)”, en *Iacobus*, Sahagún, nº 23-24, pp. 133-150.

VICO, Giambattista

(2002) *Principios de ciencia nueva* (2 vols.). Barcelona, Folio.

VIDAL, Marciano

(2001) *Para orientar la familia posmoderna*. Estella, Verbo Divino.

VIGOTSKY, Lev

(2004) *Teoría de las emociones. Estudio histórico-psicológico*. Madrid, Akal.

VILARDELL, Miquel

(2009) *Ser médico. El arte y el oficio de curar*. Barcelona, Plataforma.

VILLANUEVA, Peter

(2000) *Errores, falacias y mentiras*. Barcelona, Círculo de Lectores.

VILLAR, Francisco

(1982) *El proceso de autodeterminación del Sáhara*. Valencia, Fernando Torres.

VINCENT, John

(2013) *Introducción a la Historia para gente inteligente*. Madrid, Actas.

VIRILIO, Paul

(1990) *Popular Defense & Ecological Struggles*. Nueva York, Semiotext(e).

(1991) *The Lost Dimension*. Nueva York, Semiotext(e).

(1994) *Vision Machine*. Bloomington, IU.

(1995) *Art of the Motor*. Minneapolis, UM.

(1997a) *Cibermundo, la política de lo peor*. Madrid, Cátedra.

(1997b) “Un monde surexposé: fin de l’histoire ou fin de la géographie?”, en *Le Monde diplomatique*, París, nº 521 (agosto), p. 17.

(1999) *La inercia polar*. Madrid, Trama.

(2002a) *Ground Zero*. Londres, Verso.

(2002b) *Desert Screen: War at the Speed of Light*. Londres, Continuum.

(2003a) *Estética de la desaparición*. Barcelona, Anagrama.

(2003b) *Art and Fear*. Londres, Continuum.

(2006) *Ciudad pánico. El afuera comienza aquí*. Buenos Aires, Libros del Zorzal.

(2007) *Velocidad y política*. Buenos Aires, La Marca.

VIVANCO, Joseba

(2008) “El arca de semillas noruega siembra dudas”, en <http://www.gara.naizeus/-paperezkoa/20080407/es/El-arca-semillas-Noruega-siembra-dudas>, Bilbao (*Gara*), (7-abril), pp. 1-3.

VIVES, Pedro A.

(2008) *Bajo el signo de Narciso (conocimiento, cultura y entusiasmo)*. Valencia, Trèvol.

VIZCAÍNO CASAS, Fernando

(1992) *1975/El año en que Franco murió en la cama*. Barcelona, Planeta.

VOEGELIN, Eric

(2006) *La nueva ciencia de la política. Una introducción*. Buenos Aires, Katz.

VOGEL, David

(1986) “The Study of Social Issues in Management: A Critical Appraisal”, en *California Management Review*, Berkeley, vol. XXVIII, nº 2, pp. 142-151.

VOLTAIRE (François M. Arouet)

(1962) *Essai sur les mœurs et l’esprit des nations*. París, Sociales.

VOVELLE, Michel

(1985) *Ideologías y mentalidades*. Barcelona, Ariel.

VULLIERME, Jean L.

(1989) *Le concept de système politique*. París, UF.

VV. AA.

(1947) *Les Conférences de l'UNESCO*. París, Fontaine

VV. AA.

(1951) *Proceedings of the Alaskan Science Conference of the National Academy of Sciences*. Washington, NASNRC.

VV. AA.

(1962) *Las ideologías y sus aplicaciones en el siglo XX*. Madrid, IEP.

VV. AA.

(1966) *The United States Air Force: a bibliography, 1954-1964*. Colorado Springs, USAFARP.

VV. AA.

(1968a) *Los intelectuales y la política*. Benito Juárez, Nuestro Tiempo.

VV. AA.

(1968b) *La familia y la revolución sexual*. Buenos Aires, Paidós.

VV. AA.

(1968c) *Análisis comparado de indicadores sociales y políticos*. Madrid, FOESSA.

VV. AA.

(1969) *XII Congreso Interamericano de Psicología: Memorias, Montevideo, 30 de marzo-6 de abril de 1969 / XII Interamerican Congress of Psychology*. Chicago-México-Montevideo, SIP-SPU.

VV. AA.

(1971) *Industrialización y sociedad*. Madrid, FFOESSA.

VV. AA.

(1973) *Textos situacionistas. Crítica de la vida cotidiana*. Barcelona, Anagrama.

VV. AA.

(1976) *Worksheets an Evaluation for the Planet Earth in a Global Age: Pilot Teacher's Evaluation Booklet for the Planet Earth in a Global Age*. Bloomington, SSDC.

VV. AA.

(1979) *Schooling for a Global Age*. Eugene, IDEA.

VV. AA.

(1984) *Historia y diversidad de las culturas*. Barcelona-París, Serbal-UNESCO.

VV. AA.

(1986) *Documentos completos del Vaticano II*. Bilbao, Mensajero.

VV. AA.

(1988a) *Usages de l'oubli. Contributions au Colloque de Royaumont*. París, Seuil.

VV. AA.

(1988b) *Ethics in American Business. A Special Report*. Nueva York, Touche Ross & Co.

VV. AA.

(1992) *Système et paradoxe. Autour de la pensée d'Yves Barel*. París, Seuil.

VV. AA.

(1993a) *Liturgia de las Horas, según el rito romano (4 vols.)*. Barcelona, CL.

- VV. AA.**
 (1993b) *Nam: crónica de la guerra de Vietnam, 1965-1975*. Barcelona, Planeta-DeAgostini.
- VV. AA.**
 (1996) *Glosario de términos ambientales*. Valencia, Fundación Bancaja.
- VV. AA.**
 (1998a) *Pensamiento crítico avs. pensamiento único*. Valencia, Le Monde diplomatique.
- VV. AA.**
 (1998b) *Educación en la autonomía moral*. Valencia, GV.
- VV. AA.**
 (2000) *El fin de los tiempos*. Barcelona, Círculo de Lectores.
- VV. AA.**
 (2001) *Desigualdad y globalización*. Buenos Aires, FCCUBA-Manantial.
- VV. AA.**
 (2002) *L'Eau. Patrimoine de l'Humanité*. París, L'Harmattan.
- VV. AA.**
 (2003) *Diálogo sobre la globalización, la multitud y la experiencia argentina*. Buenos Aires, Paidós.
- VV. AA.**
 (2004) *Estrategias de la desinformación*. Valencia, GV.
- VV. AA.**
 (2005a) *¿Un mundo patentado? La privatización de la vida y del conocimiento*. El Salvador, Böll.
- VV. AA.**
 (2005b) *Matemática, cultura e società: 2004*. Pisa, Normale.
- VV. AA.**
 (2005c) *Historia Universal Larousse (20 vols.)*. Barcelona, Spes.
- VV. AA.**
 (2006) *Vida de los números*. Madrid, T Ediciones.
- VV. AA.**
 (2007) *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*. Caracas, CEV-Paulinas-San Pablo-Trípode-Salesiana-Estudios Jesuitas.
- VV. AA.**
 (2008) *Gran historia del Perú*. Lima, El Comercio.
- VV. AA.**
 (2009) *Los otros entre nosotros. Alteridad e inmigración*. Madrid, Círculo de Bellas Artes.
- VV. AA.**
 (2010) *Del conflicto a la reconstrucción. Perspectivas de paz en Afganistán*. Madrid, Cáritas Española.
- VV. AA.**
 (2011) *La Imposible Patrulla X (2 vols.)*. Torroella de Montgrí, Panini.

W

WACQUANT, Loïc J. D.

(1993) "Urban outcasts: stigma and division in the black American ghetto and the French urban periphery", en *International Journal of Urban & Regional Research*, Hoboken, vol. XVII, nº 2, pp. 365-383.

(1995) "«A black city within the white»; revisiting America's dark ghetto", en *Black Renaissance Noire*, Nueva York, vol. II, nº 1 (otoño/invierno), pp. 141-151.

(1997) "Elias in the dark ghetto", en *Amsterdam Sociologisch Tijdschrift*, Amsterdam, vol. XXIV, nº 3-4, pp. 340-349.

(1999) "How penal common comes to Europeans: notes on the transatlantic discussion of the neoliberal *doxa*", en *European Societies*, Londres, vol. I, nº 3, pp. 319-352.

(2001) *Las cárceles de la miseria*. Madrid, Alianza.

WALDROP, M. Mitchell

(1992) *Complexity: The Emerging Science at the Edge of Chaos*. Nueva York, Viking.

WALLACE, Lewis

(1966) *Ben-Hur*. Barcelona, Bruguera.

WALLERSTEIN, Immanuel

(1979, 1984, 1998 y 2011) *El moderno sistema mundial* (4 vols.): -(I) *La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*; -(II) *El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*; -(III) *La segunda era de gran expansión de la economía-mundo capitalista, 1730-1850*. México, Siglo XXI; *The Modern World-System* (IV) *Centrist Liberalism Triumphant, 1789-1914*. California, UC.

(1980) "Braudel, les «Annales» e la storiografía contemporanea", en *Studi Storici*, Roma, vol. XXI, nº 1, pp. 5-17.

(1998) *Impensar las ciencias sociales*. México, UNAM-Siglo XXI.

(2003) "Las nuevas rebeliones antisistémicas: ¿Un movimiento de movimientos?", en *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*, Morelia, nº 1, pp. 77-86.

(2005a) *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. México, Siglo XXI.

(2005b) *Las incertidumbres del saber*. Barcelona, Gedisa.

(2007a) *Geopolítica y Geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Barcelona, Kairós.

(2007b) *La decadencia del Imperio. Estados Unidos en un mundo caótico*. Caracas, Monte Ávila.

WALTARI, Mika

(1995) *El ángel sombrío. El sitio de Constantinopla*. Barcelona, Círculo de Lectores.

WALTER, W. Grey

(1975) *El cerebro viviente*. México, FCE.

WALTON, Clarence

(1967) *Corporate Social Responsibilities*. Belmont, Wadsworth.

WALZER, Michael

(2001) *Guerras justas e injustas*. Barcelona, Paidós.

(2004) *Reflexiones sobre la guerra*. Barcelona, Paidós.

WARNACH, Walter

(1961) "Die Hybris des Menschen", en BÖHM, Anton (comp.): *Häresien der Zeit. Ein Buch zur Untercheidung der Geister*. Friburgo-Basilea-Viena, Herder, pp. 45-80.

WATNEY, Simon

(1987) *Policing Desire: Pornography, AIDS and the Media*. Minneapolis, UM.

(1994) *Practices of Freedom: Selected Writings on HIV/AIDS*. Londres, DU.

WATSON, John B.

(1913) "Psychology as the Behaviorist Views It", en *Psychological Review*, Nueva York, nº 20, pp. 158-177.

WATSON, Paul

(1993) *Earthforce! An Earth Warrior's Guide to Strategy*. La Cañada, Chaco.

(2007) "The Beginning of the End for Life as We Know it on Planet Earth? –There is a Biocentric Solution", en http://www.seashepherd.org/editorials/editorial_070504_1.html, Washington, (5-abril), pp. 1-3.

WATTS, Alan

(2006) *El camino del Zen*. Barcelona, RBA.

WATZLAWICK, Paul

(1979) *¿Es Real la Realidad?* Barcelona, Herder.

WEBER, Max

(1997) *Sociología de la religión*. Madrid, Istmo.

(2002) *Economía y sociedad*. Madrid, FCE.

(2008) *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona, Península.

(2009) *El político y el científico*. Madrid, Alianza.

WEEKS, Jeffrey

(1993) "Rediscovering Values", en SQUIRES, Judith (ed.): *Principled Positions. Postmodernism and the Rediscovery of Value*. Londres, Lawrence & Wishart, pp. 189-211.

(2000) *Making Sexual History*. Cambridge, Polity.

WEICK, Karl E.

(1979) *The Social Psychology of Organizing*. Nueva York, McGraw-Hill.

WEIDLE, Wladimir

(1962) "Sobre el concepto de ideología", en VV. AA.: *Las ideologías y sus aplicaciones en el siglo XX*. Madrid, IEP, 1962, pp. 7-21.

WEINRICH, Harald

(1974) *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid, Gredos.

WEIZSÄCKER, Carl F.

(1958) *Mit der Bombe leben* (separata). Hamburgo, Die Zeit.

(1963) *Die Bedingungen des Friedens*. Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht.

WELLS, Herbert G.

(1925) *Esquema de la historia* (2 vols.). Madrid, Atenea.

(1991) *La guerra de los mundos*. Madrid, Alcoexport.

(2000) *Los primeros hombres en la Luna*. Buenos Aires, Elaleph-com.

(2002) *La máquina del tiempo*. Madrid, Anaya.

(2011) *El hombre invisible*. Londres, Librodot.

WESTON, Kath

(2003) *Las familias que elegimos. Lesbianas, gays y parentesco*. Barcelona, Bellaterra.

WHITE, Harrison

(1965) *Notes on the Constituents of Social Structure* (paper). Cambridge, HU.

(1981) "Production Markets as Induced Role Structures", en LEINHARDT, Samuel (ed.): *Sociological Methodology 1981*. San Francisco, Jossey-Bass, pp. 1-57.

WHITE, Hayden

(1990) *Tropics of Discourse. Essays in Cultural Criticism*. Baltimore, JHU.

(2001) *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México, FCE.

WIENER, Norbert

(1969) *Cibernética y sociedad*. Buenos Aires, Sudamericana.

(1998) *Cibernética o el control y comunicación en animales y máquinas*. Barcelona, Tusquets.

WIESEL, Elie

(1999) "A Tribute to Human Rights", en DANIELI, Yael *et al* (comps.): *The Universal Declaration of Human Rights: Fifty Years and Beyond*. Amityville, Baywood, pp. 3-4.

WIGHT, Fred H.

(1981) *Usos y costumbres de las tierras bíblicas*. Grand Rapids, Portavoz.

WIHTOL, Catherine

(2013) *El fenómeno migratorio en el siglo XXI. Migrantes, refugiados y relaciones internacionales*. México, FCE.

WILBER, Ken

(1998) *Breve historia de todas las cosas*. Barcelona, Kairós.

WILDE, Oscar

(1998) *Paradoja y genio. Aforismos*. Barcelona, Círculo de Lectores.

WILLIAMS, Bernard

(2006) *Verdad y veracidad. Una aproximación genealógica*. Barcelona, Tusquets.

WILLIAMS, Raymond

(1978) *Los medios de comunicación social*. Barcelona, Península.

(1994) *Sociología de la cultura*. Barcelona- Buenos Aires, Paidós.

(1996) "La tecnología y la sociedad", en *Causas y azares*, Buenos Aires, año III, n° 4, pp. 155-172.

(2009) *Marxismo y literatura*. Buenos Aires, Las Cuarenta.

WILLIS, Frank R.

(1959) *The French Zone of Occupation in Germany, 1945-1949*. Stanford, SU.

(1968) *Europe in the Global Age, 1939 to the Present*. Nueva York, Dodd, Mead & Company.

WILSON, Howard

(1947) "L'Éducation à la croisée des chemins", en VV.AA.: *Les Conférences de l'UNESCO*. París, Fontaine, pp. 273-288.

WILSON, Colin

(1986) *Carl G. Jung. Señor del mundo subterráneo*. Barcelona, Urano.

WILSON, William J.

(1987) *The Truly Disadvantaged. The Inner City, the Underclass and Public Policy*. Chicago, UCh.

WINKIN, Yves (ed.)

(1982) *La nueva comunicación*. Barcelona, Kairós.

- "Prólogo" y "Presentación general", pp. 5-113.

WOLF, Mauro

(1996) *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. Barcelona, Paidós.

WOOD, Tony

(2002) “El síndrome de Bering”, en *New Left Review (en español)*, Madrid, nº 15 (julio-agosto), pp. 138-148.

WOODWARD, Bob

(1991) *The Commanders*. Nueva York, Simon & Schuster.

WORMS, Frédéric

(2009) *La philosophie en France au XXe siècle*. París, Gallimard.

WRIGHT, Adam

(2011) “Democracia radical y prácticas de economía comunitaria: perspectivas para una andadura conjunta”, en *Papeles ecosociales y cambio global*, Madrid, nº 113, 13-31.

WRIGHT, B' Ann

(1976) *Planet Earth in a Global Age*. Bloomington, IU.

WRIGHT, Charles R.

(1975) *Mass Communications: A Sociological Approach*. Nueva York, Random House.

WRIGHT, Georg H. von

(1987) *Explicación y comprensión*. Madrid, Alianza.

(1997) “The Crisis of Social Science and the Withering Away of the Nation State”, en *Associations*, Tampere-Berlín, nº 1, pp. 49-52.

WRIGHT, Robert E.

(1969) “Black Capitalism: Toward Controlled Development of Black America”, en *Negro Digest*, Chicago, vol. XIX, nº 2 (diciembre), pp. 27-33.

WRIGHT MILLS, Charles

(1961) *La imaginación sociológica*. San Diego, FCE.

(1964) *Poder, política y pueblo*. México, FCE.

(1968) “Las fuentes del poder en la sociedad”, en ETZIONI, Amitai y ETZIONI, Eva (eds.): *Los cambios sociales*. México, FCE, pp. 119-125.

(1975) *La élite del poder*. México, FCE.

WUTHNOW, Robert

(1998) *After Heaven: Spirituality in America since the 1950s*. Berkeley, UC.

Y

YAGO, José V.

(2014) “Los aislados”, en *Levante. El mercantil valenciano*, Valencia, (28-febrero), p. 28.

YERUSHALMI, Yosef H.

(1988) “Réflexions sur l'oubli”, en VV. AA.: *Usages de l'oubli. Contributions au Colloque de Royaumont*. París, Seuil, pp. 7-22.

(2002) *Zajor. La historia judía y la memoria judía*. Barcelona, Anthropos.

YOUNG, Jack

(1999) *The Exclusive Society*. Londres, Sage.

YOUNGS, Gillian

(1999) *International Relations in a Global Age. A Conceptual Change*. Cambridge, Polity.

YTURBE, Corina

(1998) *Multiculturalismo y derechos*. México, IFE.

Z

ZAVALA, Iris M.

(1981) *El texto en la historia*. Madrid, Nuestra Cultura.

ZEITKIN, Clara

(1976) *La cuestión femenina y el reformismo*. Barcelona, Anagrama.

ZEMELMAN, Hugo

(1992, 2012 y 2011) *Los horizontes de la razón. Uso crítico de la teoría* (3 vols.): -(I) *Dialéctica y apropiación del presente*. Barcelona-México, Anthropos-ECM; -(II) *Historia y necesidad de utopía*; -(III) *El orden del movimiento*. Barcelona, Anthropos.

(2010) “Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible”, en *Polis*, Santiago, nº 27, pp. 1-9.

ZIEGLER, Jean

(2005) *L'Empire de la honte*. París, Fayard.

(2012) *Destrucción masiva. Geopolítica del hambre*. Barcelona, Península.

ZINN, Howard

(2003) *A People's History of the United States*. Nueva York, Perennial.

ZIŽEK, Slavoj

(1999) *El acoso de las fantasías*. México, Siglo XXI.

(2001) *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política*. Buenos Aires, Paidós.

(2003a) *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires, Siglo XXI.

(2003b) (coord.): *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires, FCE.

(2004a) *¡Goza tu síntoma! Jacques Lacan dentro y fuera de Hollywood*. Buenos Aires, Nueva Visión.

(2004b) *Amor sin piedad. Hacia una política de la verdad*. Madrid, Síntesis.

(2005) *Bienvenidos al desierto de lo Real*. Madrid, Akal.

(2006) *Lacrimae rerum. Ensayos sobre cine moderno y ciberespacio*. Barcelona, Debate.

(2007) “De cómo China se ha abierto a la religión”, en *El Mundo*, Madrid, (18-octubre), pp. 4-5.

(2008) *En defensa de la intolerancia*. Madrid, Sequitur.

(2009) *Trotsky. Terrorismo y comunismo*. Madrid, Akal.

(2011a) *¡Bienvenidos a tiempos interesantes!* La Paz, VEPB.

(2011b) *Primero como tragedia, después como farsa*. San Francisco, Scribd.

ZOLO, Danilo

(1995) “Autopoiesis: crítica de un paradigma posmoderno”, *Zona abierta*, Madrid, nº 70-71, pp. 203-262.

ZUBIRI, Xavier

(2006) *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*. Madrid, Alianza-FXZ.

ZUKIN, Sharon

(1995) *The Culture of Cities*. Oxford, Blackwell.

(2002) “How «Bad» Is It?: Institutions and Intentions in the Study of the American Ghetto”, en *International Journal of Urban and Regional Research*, Hoboken, vol. XXII, nº 3, pp. 511-520.

ZUNZUNEGUI, Santos

(1989) *Pensar la imagen*. Madrid-Bilbao, Cátedra-UPV.

(2007) *Los felices sesenta*. Madrid, E-excellence/Liceus.

ZWECKER, Loel

(2011) *Todo lo que hay que saber. Una pequeña historia del mundo*. Barcelona, Crítica.